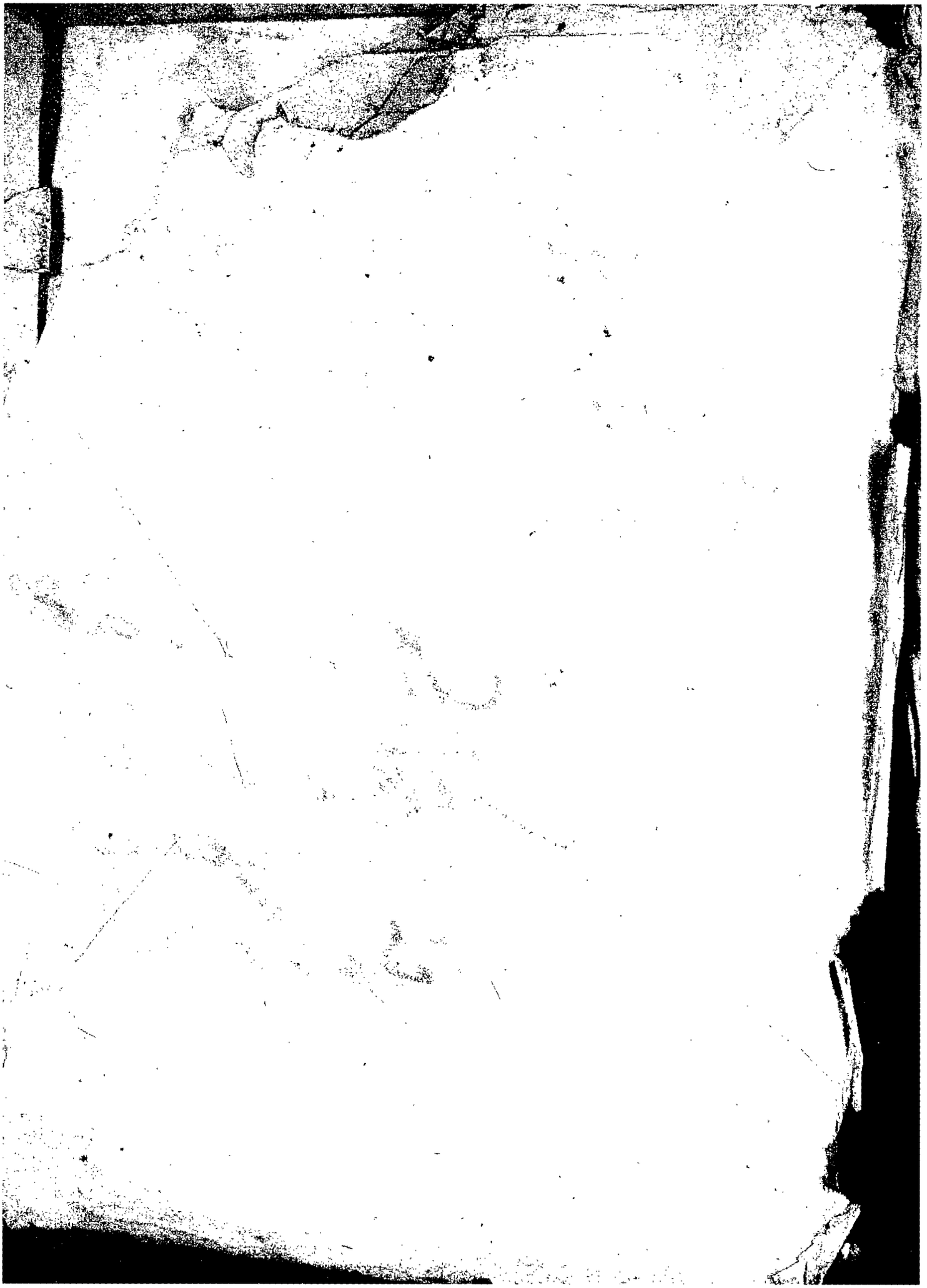
NÁJERA, Manuel de (S.I.)
Quaresma segunda : tomo segundo / escrita por el Padre Manuel de Naxera, de la Compañia de Iesus... -- En Madrid : Por Antonio Gonçalez de Reyes, 1681
[16], 503 [i.e. 501], [35] p., @8, A-Z8, 2A-2K8, 2L4 ; 4°
Port. con orla tip. -- Texto a dos çol., con apostillas marginales. -- Error de pág., de p. 464 pasa a 467. -- Es Tomo II de la obra Sermones para la Quaresma
1. Cuaresma-Sermones 2. Garizuma -Sermoiak I. Sermones para la Quaresma II. Título

R-5817 Enc. perg. -- Ex-libris ms. en port.: "Es del Carmen de Valmaseda" y Ex-libris autógr. en h. de guarda: "Este tomo es de D[o]n Alonso de Tramarria..."

R-5857



LIBRO NVEVO.

QVARESMA SEGVNDA.

TOMO SEGVNDO.

ESCRITA POR EL PADRE MANVEL de Naxera, de la Compañia de Iesvs, Predicador de su Mageſtad.

DEDICADA
Ê del Carmen de Valmaseda
AL ILVSTRISSIMO SENOR Don Andrès de la Torre, del Conſejo de ſu Mageſtad en el Supremo de Italia, y ſu Regente por el Reyno de Napoles.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID. Por Antonio Gonçalez de Reyes. Año de 1681.

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR Don Andrès de la Torre, del Consejo de Mageſtad en el Supremo de Italia, y ſu Regente por el Reyno de Napoles.

ESTAS Obras poſtumas del Padre Manuel de Naxera, dà à luz, à expenſas de la piedad, eſte Colegio de la Compañia de Iesvs de Alcalà; y para ennoblecerlas recurre al nombre, y favor de V. S. Y ſi el fin de quien dedica, es prohijar la obra à quien la iluſtre, y defienda; en quien mejor ſe aſſegura eſta maxima, que en V. S. pues como Sabio podrà defenderla, y como Noble calificarla.

Bien pudiera aqui, ſiguiendo el comun eſtilo, inferir la Grandeza de V. S. de las ventajas Nobiliſsimas de ſus Antepaſſados; pero mejor aſſumpto, es, para blaſon mas heroyco de las prendas, que adornan à V. S. probar la Nobleza, que iluſtraria à ſus Glorioſos Progenitores. Lo cierto

que ſon en V.S. felizes, quanto en ſi fue-
n grandes, y que ſolo V.S. pudo ſer ay-
roſo deſempeño de los que repreſenta.
Eſta alabança es el mayor credito, pues ſin
ella todo lo demàs fuera deſdoro. Dixo
vn Entendido, que el que alaba, no puede
dexar de fingir, ſino le falta el tiempo; con
que ſolo ſe tienen por finas, y purificadas
deſte achaque, vnas alabanças breues, que
de repente deſpierta en la lengua la ver-
dad, y la admiracion: *Illas acclamationes*
æmulemur, quæ fingendi non habent tempus.
Sin ſer dichos de prieſſa, quedan en V.S.
libres de ſoſpecha los elogios, por ſer mas
deſcollados ſus meritos: ocioſo es el refe-
rirlos, quando el eſtar V.S. en lugar tan al-
to, haze que no los dude el mas ciego, ni
los diſpute el mas embidioſo. Por otra
parte temo, que el poco guſto de vèr V.
S. pueſtas ſus alabanças, aunque juſtas, por
principio deſte libro, ſea cauſa de q̃ èl ſea
menos bien recibido, que lo fuera por ſi
ſolo, exponiendoſe eſte obſequio al peli-
gro de padecer el ceño, ò el deſayre, con lo
templado de ſu ſingular modeſtia.

De-

Debe V. S. admitir con agrado eſte corto ſervicio, por quien le haze, y por el fin à que mira. Quien le haze, es eſte Colegio, y la Religion toda; razon que debe hazerle eſtimable, quando no lleuara baſtante recomendacion en ſu Autor, y materia. El fin deſta impreſsion, y deſte rendimiento, es no faltar à lo que ſiempre vive en los pechos agradecidos, que es la buena ley de la correſpondencia à las finezas, y favores que debemos à V. S. rogando à Nueſtro Señor perpetuamente por la ſalud, y vida de V. S. con los aumentos que merece, y todos le deſeamos.

LICENCIA DE LA Religion.

Diego Iacinto de Tevar, Provincial de la Compañia de Iesvs en la Provincia de Toledo: por particular comissión que tengo de nuestro Padre General Iuan Paulo Oliva, doy licencia para que se imprima vn libro en dos tomos, intitulado: *Sermones para la Quaresma*, que ha compuesto el Padre Manuel de Naxera, Religioso de la dicha Compañia, el qual ha sido visto, y examinado por personas graves, y doctas de nuestra Religion. En testimonio de lo qual di esta, firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi oficio. En Madrid à doze del mes de Iulio de mil seiscientos y ochenta.

Diego Iacinto de Tevar.

CEN-

CENSVRA DEL MAESTRO Fray Felipe Colombo, del Real, y Militar Orden de nueſtra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos.

REmiteme V. m. para dar mi parecer, los dos tomos de Quareſma, que deſpues de tan luzidos, como repetidos deſvelos, quiere dar à la vtilidad publicà nueſtro Reuerendiſsimo Padre Manuel de Naxera, de la Compañia de Ieſus, cielo fecundo de tan reſplandecientes antorchas, dichoſa Madre por tan eſclarecidos Hijos, ò felicidad de los Hijos, por aver encontrado la vena de la ſabiduria en tal Madre. Siempre ſerà eſta comiſsion la ocupacion de mas aprecio en mi eſtimacion, pues con el nombre del Autor, entra el juyzio, ſin rezelo, y la cenſura ſin eſcrupulo; conque deſde luego ſe logra de tan ſagrada erudicion el provecho, teniendo la dicha de primero, en gozar doctrinas tan importantes, tan ſutilmente diſcurridas, y con tan dulces vozes explicadas; y aunque eſto he logrado muchas

vezes, por especial favor de V.m. y por remissiones del Consejo. *Amanti semel aspexisse non sufficit*; cada vez se renueua el gozo, recreandose el afecto de antiguo Discipulo, mirando con anticipacion en la pluma, lo que antes oyò en el Pulpito, y espera vèr estampado: *Clama, necesses, quasi tuba exalta vocem tuam.* Tres cosas
Isa. 58. vers. 1. encargò Dios à vn Predicador suyo: Predicar, no cessar, y que por el metal se dilatasse su voz. Todo lo ha cumplido nuestro Reuerendissimo Padre Manuel. Predicò con el aplauso, que el mundo sabe, siendo Catedratico de Escritura en la Vniversidad de Alcalà, quando los mayores Maestros, que oy descuellan en el Pulpito, aprehendian las primeras letras, sirviendo como de cartilla à la erudicion los varios Sermones, que entonces diò à la estampa. Continuò su Reverendissima la predicacion en la Corte, y Ciudades mayores de España, y publicando en las Naciones mas remotas de Europa, por medio del metal en la prensa, importantes doctrinas para la salvacion, con que lle-

nò

nò lo que deſeava Dios en vn Evangelico Iſaias. En otros muchos libros del Autor he dicho, lo que ſentia, pero en eſtos dos tomos de Quareſma, no es facil explicar lo que ſiento, ſólo digo, que ſi la Quareſma, que ſu Reverendiſsima predicò en Zaragoza, y diò à la eſtampa ha ſido admiracion, y ha muchos dias, que no ſe halla, por tenerla eſcondida los que la lograron, como mineral de las precioſas Margaritas, que alli deſcubren: Eſta la aventaja, pues ſe predicò en eſta Corte à las mayores Mageſtades de la tierra, y à los mas diſcretos Auditorios, que tiene la Chriſtiandad. Mas ſi entre las dos Quareſmas la mejoria ſe reduxera à diſputa, eſtando yo muy apaſsionado por eſta, que de nuevo ſe publica, remito la deciſsion al ingenioſo marcial.

Hunc legis, & laudes librum fortaſſe priorem:
Illa, vel hæc mea ſunt, quæ meliora putas. *Lib. 3. Epig. 1.*

Y ſi los libros ſon dichoſos partos del entendimiento, hijos del alma, ſeràn en la poſ-

posteridad, tantos, y tan acertados libros para su Autor glorioso nombre, lustrosa corona, y honrosa fama. Esto siento destos dos, con que podrà V. m. dar la licencia que se pide, pues no contienen cosa que lo estorve. Madrid, y Iulio 19. de 1680.

M. Fr. Felipe Colombo.

LI-

LICENCIA DEL Ordinario.

NOS El Licenciado Don Alonso Rico y Villarol, Inquisidor Ordinario, Dignidad en la Santa Iglesia Magristal de San Iusto, y Pastor de la Villa de Alcalà de Henares, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partide, &c. Por la presente, por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, y vender vn libro, en dos tomos de Sermones de vna Quaresma, compuesto por el Reuerendissimo Padre Manuel de Naxera, Predicador de su Magestad, de la Compañia de Iesvs, atento, que de la Censura del Padre Maestro Fray Felipe Colombo, de la Orden de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautiuos, à quien le remitimos, consta no contiene cosa contra nuestra Santa Fè Católica, y buenas costumbres. En Madrid à diez y nueve de Iulio, año de mil y seiscientos y ochenta.

Licenciado Don Alonso Rico y Villarroel.

Por su mandado,

D. Iuan Bautista Sanz Brano.

APRO-

APROBACION DEL DOCtor Don Simon Fernandez Molinillo, Cura propio de la Parroquial de Santiago de esta Corte, y Colegial Mayor del insigne de San Ilephonso de la Vniuersidad de Alcalà de Henares.

DE Orden de V. A. he visto, y leìdo vn libro en dos tomos, *Primera, y Segunda parte de Quaresma*, del Reverendissimo Padre Manuel de Naxera, de la Compañia de Iesvs, y Predicador de su Magestad, y no hallo cosa que contradiga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; mucho si, que admirar, pues no solo corresponde à tanto como ha dado à la estampa, sino que los excede à todos: con que puede V. A. dar la licencia que pide. Salvo, &c. En Santiago de Madrid à treinta de Iulio de 1680.

Doct. Don Simon Fernandez Molinillo.

SV-

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene Privilegio del Rey nuestro señor el Reuerendissimo Padre Manuel de Naxera, Predicador de su Magestad, por diez años, para poder imprimir vn libro en dos tomos, *Primera, y segunda parte de Quaresma*, como consta de su original, à que me remito. Despachado en el oficio de Gabriel de Aresti, Escriuano de Camara de su Magestad, à 24. de Agosto de 1680. años.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 111. col. 2. lin. 10. futiles, lee sutiles, pag. 143. col. 2. lin. vltima, reversus est in Ægiptum portans virgam de in manu sua, lee reversus est in Ægiptum portans virgam Dei in manu sua, pag. 148. col. 1. lin. 13. el bultore crecio, lee el bulto recio, pag. 170. col. 1. lin. 36. Dioser, lee Dioses.

Este libro intitulado: *Segunda parte de Quaresma*, Obra postuma del Reverendissimo Padre Manuel de Naxera, de la Compañia de Iesvs, está fiel mente impresso, y concuerda con su original. Madrid, y Agosto 25. de 1680.

Don Francisco Murcia de la Llana.

SV-

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo Real este libro, intitulado: *Quaresma, segunda parte*, del Reverendíssimo Padre Manuel de Naxera, Predicador de su Magestad, de la Compañia de Iesvs, à seis marauedis cada pliego. Despachado en el oficio de Gabriel de Arcsti. En Madrid à 4. de Setiembre de 1680.

TA:

TABLA DE LOS SERmones que contiene este Libro.

SERMON Para el Iueves quarto de Quaresma. pag. 1.
Sermon para el Viernes quatro de Quaresma, pag. 26.
Sermon para el Sabado quarto de Quaresma, pag. 49.
Sermon para el Domingo quarto de Quaresma, pag. 74.
Sermon para el Lunes quarto de Quaresma, pag. 99.
Sermon para el Martes quarto de Quaresma, pag. 123.
Sermon para el Miercoles quinto de Quaresma, pag. 145.
Sermon para el Iueves quinto de Quaresma, pag. 166.
Sermon para el Viernes quinto de Quaresma, pag. 188.
Sermon para el Sabado quinto de Quaresma, pag. 207.

Ser-

Sermon para el Domingo quinto de Quaresma, pag. 229.
Sermon para el Lunes quinto de Quaresma, pag. 252.
Sermon para el Martes quinto de Quaresma, pag. 274.
Sermon para el Miercoles sexto de Quaresma, pag. 296.
Sermon para el Iueves sexto de Quaresma, pag. 316.
Sermon para el Viernes sexto de Quaresma, pag. 341.
Sermon para el Sabado sexto de Quaresma, pag. 365.
Sermon para el Domingo de Ramos, p. 388.
Sermon del Mandato, pag. 411.
Sermon de la Soledad, pag. 433.
Sermon de la Sabana Santa, y Entierro de nuestro Redemptor. pag. 456.
Sermon para el Segundo dia de Pascua. pag. 482.

SER-

SERMON
PARA EL IVEVES QVARTO DE QVARESMA.

Surgens de Synagoga introiuit in domum Simonis, &c. Lucæ 4.

SALVTACION.

RETIROSE Christo nuestro bien de la Sinagoga, adonde, quando debieran oir su doctrina con codiciosos, anhelos, y con sedientos oìdos, se encendian en mas viuos, y ardientes odios, y retiròse congoxado, que para este Señor es afligida congoxa, vèr nos esforuamos la salud del alma, con obstinadas pertinacias, y pertinaces durezas. Por desahogar el coraçon afligido entrò à hospedarse en casa de Pedro. El pobre pescador, aunque era el primer Ministro, recibiòle con mas deuotos affectos, que luzidos aparatos; estaria la posada muy lim-

limpia; pero muy poco adornada; y quizà si huviera muchos adornos, y muy extraordinarios aseos, tuviera Christo menos descansos. Que dichosa casa, que pudo ser para Dios refrigerio, y pudo servirle de descansso! La misma pobreza le hazia gusto, porque daua à conocer el desinterès, y que se empleaua aquel Ministro en vtilidades de la Republica, no en el resplandor de su casa. Que el resplandecer las casas con muy afeados adornos, y muy pulidos aseos, dado caso, que no ocasion infundadas sospechas, por lo menos dexan en suspensas dudas. En esta ocasion la suegra de San Pedro padecia vnas recias calenturas; como ninguna edad se desnuda de la humana naturaleza, ninguna descansa priuilegiada; y si las cenizas suelen abrigar centellas, tambien se esconden ardores entre muy neuadas cañas. Muy diferete era aquella posada en lo exterior, que en lo interno. Parecia se auia de gozar tranquilidad, y se encontraua afliccion; pero si no avia entrado Dios en ella, ni podia no aver afliccion, ni podia gozarse tranquilidad. En entrando oy, cessaron ardores, y florecieron salud; enfermar, quando està Dios ausente, no es mucho; pero juntar enfermedades con su presencia, es muy arriesgado. Los Apostoles interpusieron sus ruegos, y vino Christo en lo que pedian, y mandò à la calentura se retirasse. Antes se dixo, que padecia muy ardientes calenturas, y aora se dize, que la librò de la calentura: Ora sea porque siempre damos à las faltas agenas gran bulto, ò porque la liberalidad no exagerò el beneficio: algunos quieren por beneficios muy escasos, reconocimientos crecidos. Retirose la calentura, y fue tan perfecta la salud, que pudo servirles à la mesa la enferma. Asseguròel milagro con el empleo, que algunos con sus empleos suelen malograr milagros. Servir à Dios, es afiançar la salud; no seruirle, es aumentar la enfermedad. La mesa seria escasa, que el estrado de Pedro no lleuaua esplendideces; y mesas muy regaladas, con cortos medios, estàn publicando, que no son los procederes muy ajustados. Al caer el Sol concurrieron varios enfermos à todos; repartia Chris-

to salud, poniendo sobre ellos las manos; y no sin misterio ponia las manos, para que cobrassen salud, los que à lo vltimo del dia la procurauan, que dexar este cuidado para lo vltimo, es reducirse à milagro. Clamauan los demonios, confessando el poder de Christo; pero reprehendialos, porque las alabanças de algunos, mas que aplauso, son descredito. Detenialo la multitud, y no era el menor prodigio, que la multitud le buscasse, quando el vicio es la pretension de los muchos, y la virtud de muy raros. Christo les dixo, que auia venido para todos; y pues confiessa su obligacion, y consiguen los ruegos de los Apostoles se retire la dolencia, mejor conseguirà la intercession de la Madre, que nos comunique gracia; digamos, pues, con el Angel: *Ave Maria.*

Surgens de Synagoga introuit in domum Simonis, &c.

NO Nacen nuestras desdichas ordinariamente de los fines que intentamos, de los medios si, que neciamente elegimos. Todo nuestro anhelo, es gozo, descanso, contento, gusto; y para esto, ciegos con las tinieblas del apetito, elegimos actiuos venenos, que causan efectos contrarios à los designios: *Qui sectatur voluptatem*, dezia bien Seneca, *omnia postponit: & primum libertatem negligit, ac pro ventre dependit: nec voluptates sibi emit, sed voluptatibus venit.* Buscando libertad, se labra el pecador cautiuerio; buscando gozo, se labra susto; buscando alegria, se negocia, à costa de sus cuidados amarga pena. Esta verdad explicò S. Lucas, diziendo, que ardientes calenturas se auiã apoderado de vna muger, por su edad anciana, y por su ancianidad ya midura: *Tenebatur magnis febribus.* No dixo, que tenia calenturas, sin que las calenturas la possehian. Y es el caso, dize S. Ambrosio, que en esta enfermedad corporal estaua di-

De Vi. Bea. c. 14.

bujada la enfermedad de las almas; y como esta se ocasiona de ciegos antojos, y de necios apetitos, apoderãse del coraçõ, y ya el hombre queda como vencido, y esclauo: *Febris nostra auaritia est; febris nostra libido est; febris nostra luxuria est; febris nostra ambitio est; febris nostra iracundia est.* El auaro es esclauo de su oro, el lasciuo de su apetito, el ambicioso de su luzimiẽto, el ayrado de su enojo. No rigen los pecadores à sus pasiones, sino las pasiones los arrastrã à ellos. Y assi bien dize el Euangelista, que las calenturas tenian à esta enferma aquassallada, y que ella no gouernaua las calenturas: *Tenebatur magnis febribus.* Porque quede establecido,

In Luc. lib. 4. c. 4.

§. I.

Que los vicios entran con muy dulce alago, y se apoderan con muy tirano dominio.

LOs Gitanos, para atraer à los Israelitas à Egipto, les ofrecieron grandes comodidades, y grandes vtiles: *Venite ad me, & ego dabo vobis omnia bona Ægypti, vt comedatis medullam terræ.* Con fabulosos alagos los traxo à Egipto, creyeron à las promessas, y en estando en Egipto, esclauos gimieron con intolerables tareas, y con irremediables angustias: *Ingemiscentes filij Israel propter opera, vociferati sunt.* No conuienen entre si delicias, y lagrimas, alegrias, y congoxas, penurias, y abundancias. Pues si les ofrecieron, para que viniessen, tantas, y tan grandes comodidades, como experimentan tan tiranicos rigores? Què se hizieron los regalos, los aplausos, los festejos? No aduiertes, que es muy otro el estilo del vicio, quando trata de introducirse, que quando introducido llega à apoderarse? En llegando à posseer el coraçon, todo es tiranía, amargura, violencia; antes todo blandura, todo fiesta, todo alegria: *Hoc allicitiuum est ad veniendum in Ægyptum*, dize el Abulense. Todas las promessas, las caricias todas se ordenaua à traerlos, y el traerlos era para sugetarlos. En Egipto padecieron

Gen. 45 v. 18.

Exo. 2. v. 23.

def-

desluzidos afanes, agrios dolores, molestas penalidades, prometieronse gozos, y experimentarō tormentos. Antes de entrar el pecador el pie en el lazo, no vè los riesgos, porque los encubren mentidos gozos; pero despues, como se desaparecen los gozos, descubrense los trabajos. Baxauan Moyses, y Iosue, del monte al valle, y Iosue dixo, oìa clamor confuso de guerra: *Vlulatus pugnæ auditur in castris.* Moyses dixo, que oìa festiuas musicas, y sonoras armonias: *Vocem cantantium ego audio.* Y si preguntamos, como se pudieron vnir musicas, y lagrimas, nos dirà el Sagrado Texto, que auiendo fabricado vn idolillo, todo fue festejos, todo regozijos: *Sedit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere.* Y que despues, como se desapareciò el idolo, convertido en pauesas, començaron las angustias. Veinte y tres mil murieron, ofreciendolos à los filos de la espada el mismo idolo ya deshecho, aviēdoles antes prometido muchos placeres, y muchas comodidades: *Exo. 32 v. 17.* *Cæciderunt in die illa quasi viginti tria millia hominum.* Al principio los engañò la blandura, despues se ensangrentò en sus mismas vidas la espada. Quantas vezes entrò vn moço à gozar la hermosura de su idolo, y pagò el aver entrado, à los filos del azero! *Rabbi Salomon dicit, quod istæ aquæ potatæ erant nociuæ.* El idolo, dize Lyra, alegando à Rabbi Salomon, fue la ocasion del tormēto; y quando le bebian, pensauan que se alegraria el coraçon con el oro. Al fin, lo que començò fiesta, parò en desdicha. Esta enferma, en sentir de S. Ambrosio, se dexò lisonjear de los apetitos, y parò en abrasados incendios: *Tenebatur magnis febribus.* El nombre que diò à esta enferma el Evangelista, explica era muger ya de dias, à quien su ancianidad debia causar madurezes; y con todo esso, en aquella edad, la maltratauа el ardor, porque entendamos,

***

[✠] [✠]

§. II.

Que en todas edades ay peligro, y assi en todas es necessario resguardo.

NVestra naturaleza, por el pecado, es feraz de malezas, de abrojos, de espinas, y como en qualquier edad perseuera la misma naturaleza, y no puede desnudarse, mientras perseuera la vida, en todo tiempo se dà esta infeliz cosecha; con que si se echa à dormir el cuidado, en toda edad acomete el riesgo, y arma contra nosotros mismos assechanças nuestro apetito; y assi en todo tiempo es menester viua en centinela el desvelo. Aviendo de establecer Dios pacto hõroso con Abrahan, mandò tratasse de mortificar su carne: *Circumcidetur ex vobis omne masculinum.* Executòse el mandato, y la Sagrada Escritura refiriò el tiempo, no sin misterio. Nouenta y nueue años tenia Abrahan, dize, quando mortificò su carn:, y treze años avia cumplido Ismael: *Abraham nonaginta, & nouem erat annorum, quando circumcidit carnem præputij sui. Et Ismael filius tredecim annos impleuerat tempore circumcisionis suæ.* Que vn muchacho en su ardiente lozania, en su edad lozana, en su juventud florida, trate de mortificacion, es prudencia; porque en esta edad se suele adormecer la razon à engañosos arrullos del apetito, y à sabrosas diligencias del antojo; pero en nouenta y nueue años de edad, no parecia necessaria essa diligencia; porque lo neuado de las canas, lo quebrantado de las fuerças, lo prudente de experiencias, y las noticias, auian de conseruar tranquilidades, y desterrar abrasados vracanes. Pues como quando se circuncida la juventud, tambien se circuncida la ancianidad? Porque con essa acciõ nos quiso enseñar el Sagrado Texto, dize Richardo Victorino, que no ay edad q̃ no necesite de cuidado; porque en todo tiempo ay riesgo: *Abraham in senectute circumcisus est, & quilibet homo à spirituali circumcisione grauitate ætatis non debet reuocari.* No ay edad segura, porque en

Gen. 17. v. 10.

Vers. 24

In Alle. Til.

en todas es la naturaleza vna misma; y quando parecia avia de viuir la llama de las pasiones mas apagada, suele arder mas encendida: y assi, aunque tenga Abrahã cien años, trate de mortificarse, como Ismael, que tiene treze, porque quede sabido, que en todo tiempo es prudente la cautela, y que es necessario viua la mortificacion desvelada.

Al mismo tiẽpo padecierõ trabajo las miesses maduras, y saçonadas, las vides tiernas, y las olivas floridas; porq̃ vnas vulpejas, sobre sus engañosas astucias, añadieron ardiẽtes llamas: *Comportatæ iam fruges, & adhuc stantes in stipula concrematæ sunt, in tantum, vt vineas quoque, & oliveta flamma consumeret.* Que las vulpejas arrojassen centellas à todas partes, està expresso, y que las miesses mas maduras, y saçonadas se abrasaron, como las floridas, y verdes, lo està tambien; porque quede establecido, que esta obscura llama se ceba en verçores, y en madureces; porque las vulpejas, en quien està expressada ò del demonio la astucia, ò de la tentacion la lisonja, de la misma suerte arma ardores contra lo saçonadamẽte maduro, y contra lo floridamente loçano; con que ni loçano, ni maduro estan essentos del riesgo: *Vulpis*, dize Chrisologo, *vigore infirma, calliditate potens, in ventrix doli, fraudis artifex, simulationis magistra.* La tẽtacion lleua consigo el fuego, y como assalta del mismo modo las edades crecidas, q̃ las loçanas, padecen los mismos riesgos, y necessitan de estar siempre muy despiertos los cuidados, y los desvelos. En edad anciana padecia esta muger ardores; y aunque siempre los vicios son feos, ay tiempos en que son mas disonantes. Vn viejo verde no tiene escusa, antes añade desdoros, y se acrecienta descreditos. En vn moço, como aun no està el juizio maduro, tiene algun color de disculpa el yerro; pero mocedades, y canas, es como portento.

Iud. 10. v. 5.

Ser. 19.

§. III.

Que es muy feo lleuar en tiempo de madurezes, verdores.

AGuardè, dize Dios, à que mi viña, con los influxos del Sol lleuasse façonadas vbas, y encontrè verdes agrazes: *Expectaui, vt faceret vbas, & fecit labruscas.* En esta ocasion la amenaça duro castigo, y muy crecido desprecio: *Erit in conculcationem, & ponam eam desertam.* Otros defectos, al parecer, mas graues, los veo corregidos con castigos mas leues; pero merece mucho castigo el racimo que auia de estar en el Otoño muy façonado, y aun ser este agraz muy azedo. No ay duda, que esso haze dissonancia; pero parece duro castigo despreciarle con ignominia, y maltratarle con tanta pena. Pues por q̃ se enoja tanto el Señor, que añade sobre el castigo el desprecio: *Erit in cõculcationem, & ponam eam desertam.* Con mucha razon padecen duros castigos, y ignominiosos desprecios, dizen los Santos Padres, porque que el agraz esté azedo, quando la vid es toda verde gala, luzida pompa, es tolerable, pero que quando ya el tiempo la desnuda de las hojas, quãdo los verdores se conmutan en amarillezes, prosiga en lleuar agrazes, es contra todas las leyes del tiempo, y à si muy desluzido desdoro: *Illo expectante, vt vindemia tempore deferrent vbas ad torcularia,* dize San Geronimo, *isti securis, & virijs sæculi demergentes.* El tiempo acrecentaua, y prouocaua al castigo, que es muy digno de vno, y otro, quien quando debiera, con los muchos años tener maduro, y façonado el juizio, en el proceder se està muy moço, y en las costumbres loçano. Que cosa mas digna de desprecio, que vna muger hecha ya ceniza, y en los apetitos muy moça? *Socrus tenebatur magnis febribus.* Vèn, y verás raras abominaciones, dize Dios à Ezechiel, que castigarè con rigor fuero, y mis mismos ojos estàn prouocando à duros castigos: *Non parcet oculus meus, nec miserebar.*

Isa. 5. v. 2.

Ierò his.

Exe. 8. v. 18.

Y bien. Quales eran estas abominaciones? Ya lo dize: Adorar muchos ancianos, lo mismo que festejauan los moços: *Vnusquisque habebat thuribulum in manu sua: & vapor nebulæ de thure consurgebat.* Vnos ancianos con fragrancias, con canas reteñidas, con galas profanas, le dieron tan en rostro à Dios, quando adorauan à Venus, que le dize à Ezechiel, será rigido el castigo, porque los acusa el tiempo. El nombre de Senior, dize Filon, significa madurez en las costumbres, prudencia en las acciones, discrecion en los pareceres; y encontrarse lo contrario, es en materia de iniquidad vn prodigio: *De prudentia, constantiaque animi, dictum accipiendo, honestatem prædicemus de senectute, a qua seniores denominamus honoris gratia.* El nombre de anciano es honor de la edad; pero que la edad està publicando prudente cordura, madura prudencia: y si se oponen à las edades los procederes, no puede auer cosa ni mas despreciada, ni mas indigna. San Geronimo dize, que se hablaua aqui de viejos diuertidos, y que por esso fueron los castigos tan agrios: *De amatoribus fœminarum.* Estas calenturas, dize el Evangelista, que eran grandes, y que estaua esta anciana, como oprimida: *Tenebatur magnis febribus.* No podia, ni acertaua à dexar las calenturas. Que de otra suerte nos sucede en materias de vicios, y de virtudes! Seguimos tal vez la virtud; pero presto flaquea la constancia, y bambanea la firmeza; los vicios seguimos con firme resolucion, sin admitir variedad. Esta es experimentada verdad,

Lib. Quis Rerum.

Iero hic.

§. IV.

Que en los vicios es constante la firmeza, en las virtudes es muy debil la constancia.

QVando mirò Ezechiel las abominaciones que exercitauan los hombres, dixo, que estauan à pie firme, y con resolucion muy cõstante: *Iezonias filius Saphan stabat in medio eorum stantium ante picturas.* San Geronimo dize, significò aqui el Profeta, que tomauan muy de pro-

Eze. 8. v. 11.

propoſito el pecar, muy deſpacio el delinquir: *In medio ſtantium Presbyterorum: quia & Princeps, & hic eorum Princeps erat, firmo in ſceleribus ſtabant gradu: nec fluctuabant in malo, ſed robuſtiſſime perſiſtebant: vaporque nebulæ, & confuſionis, ac turbinis, qui ſurgebat ex thure, offerentium ſacrilegia demonſtrabat.* De ſus miſmas acciones ſe originauan denſas nieblas, que les obſcurecian los ojos; y ciegos proſeguian muy de propoſito ſus engaños; no ſe cãſaua la reprehenſible cõſtancia, ni fluctuaua la firmeza. O que verdad tan cierta! Muchos años ſuele vn hombre perſeuerar en ſus vicios, ſin que baſten à hazerle retroceder ni gaſtos, ni deſengaños, ni rieſgos: en las virtudes facilmente deſdezimos, y fluctuamos. Que preſto deſcaece el animo! que preſto deſmaya el propoſito! que preſto nos ſalimos del camino! Muchos dias avian durado las calenturas, y á no hazer Dios vn milagro, proſiguieran por muchos dias.

Iero hic.

Hablãdo Chriſto nueſtro bien de los falſos, y engañoſos Profetas, dixo, que ſe veſtian de candidos vellocinos, pero que la piel natural era de lobos: *Veniunt ad vos in veſtimentis ovium, intrinſecus autem ſunt lupi rapaces.* No ſe advierte, que el ſer ouejas, era veſtido, y el ſer lobos, natural. Eſta diferencia ay de la piel al veſtido, que el veſtido cada noche ſe deſnuda; pero la piel natural muy conſtante perſeuera. Pues la virtud, dize Chriſto, en algunos es como veſtido, que facilmente ſe deſnuda; pero el vicio es como piel natural, que no facilmente ſe dexa. Que poco perſeuerã algunos en los candores del vellocino! Que de años perſeueran ſin mudar la piel de lobo! El vicio parece perpetuo, la virtud dura tiẽpo muy eſcaſo: *Veſtimentum ovile,* dize Chriſoſtomo, *eſt ſpecies Chriſtianitatis.* Oy ſe vè vn hombre con vn veſtido, y mãñana ſe vè con otro, porque el trage facilmente ſe varia, y con variedad ſe dexa. Quatro dias ſuele durar el viuir ajuſtado, durãdo muchos años el ſer lobo. En el vicio eſtamos muy de aſsiẽto, la virtud la tomamos muy de paſſo. Eſtando eſ-

Matth. 7. v. 15.

In Cat.

ta

ta muger tan enferma, y entrando Christo nuestro bien en su casa, no se dize le pidiesse salud; y como vamos siguiendo à S. Ambrosio, que dixo, estauan aqui significadas las enfermedades del alma, no me espanto, que no tratasse de medicina, porque se debia de hallar muy gustosa con su dolencia. No es el mayor daño auerse manchado vn hombre con culpas, sino hallarse bien cõ ellas. Tan lexos estàn algunos de buscar para las enfermedades del alma remedio, que pensar ay quien trate de que tengan salud, les causa penoso susto, y miran las medicinas con ceñudo desagrado, y desagradable ceño.

§. V.

Que algunos estàn tan bien hallados con su dolencia, que miran con desagrado la medicina.

A Tal grado llega la perversidad de los hombres, dize Tertuliano, que les haze horror la salud, y sabor la enfermedad: *Medicinæ præsidium plures, qui refugiunt.* Rehusan la salud, como pudieran la enfermedad, y amã la enfermedad, como si fuera salud. Y añade: *Nauseabit ad antidotum, qui hiauit ad venenum.* Todo su cuidado es, que dure la dolencia, y para esso huyẽ de la medicina. Auiendo dispuesto Baltasar vna grã cena, no llamò à Daniel, antes parece, q̃ puso cuidado en que no se hallasse en ella. Despues, con ocasion de la mano que se viò en la pared, vino llamado: *Introductus est Daniel coram Rege.* Aquì el reparo. Si era el festejo à los Principes: *Fecit grande cõuiuium optimatibus suis,* y Daniel era del numero de los Principes: *Principem Magorum,* que dixo la Madre; pues porque reusò tanto el llamarle Baltasar? Facil es la solucion. Festejaua à sus idolos: *Laudabant deos suos.* Daniel destruìa idolos, predicando desengaños: *Bel destruxit, draconem interfecit.* Pues como Baltasar se hallaua tã gustoso cõ sus idolos, tenia apartado de si à Daniel, temiendo no le estoruasse, ò le corrigiesse. Repita aqui Tertuliano: *Medicinæ præsidium plures, qui refugiunt.* Como

Dan. 5. v. 13.

Dan. 14 v. 27.

Adve. Gnos. c. 5.

mo la Confesion destruye Idolos, algunos se assustan solo con oir el nombre de Confesion; porque aborrecen los remedios, bien hallados con sus Idolos. Ardia la cumbre del Sinai en soberanos reflexos; Moyses estaua ocupado en escriuir saludables Leyes para el gouierno del Pueblo; y quando los pedernales se ablandauan para ennoblecerse, con tener grauadas tan sagradas vtiles Leyes el Pueblo, como estaua retirado, ardian en ansias de vn Becerrillo los coraçones. Alegaronle à Aaron, que debia de aver espirado ya Moyses, y que sospechauan nacia tan prolixa ausencia de alguna extraordinaria desgracia: *Moysi huic viro, qui nos eduxit de terra Ægypti, ignoramus, quid acciderit.* La duda parece les obligaua à embiar quien hiziesse diligencia, y averiguasse, si auia sucedido algun fracaso, que assi lo hizieron los hijos de los Prophetas, quando se retirò Elias: *Miserunt quinquaginta viros.* Si los hijos de los Prophetas para salir de su duda, embian cinquenta hombres que hagan diligencia; porque el Pueblo no embia tambien quien averigue, en que topa aquella ausencia, y los saque de la duda? Es el caso, dize Tertuliano, que los hijos de los Prophetas deseauan la presencia de Elias, que los gouernaua, y regia: el Pueblo se alegraua cõ la ausencia, y se valia de ella para executar sus desatinados designios, y no queria buscar à Moyses, porque les pondria embaraços, y les estoruaria el lograr impios intentos; y assi alegar la ausencia, era valerse de ella para entregarse à la Idolatria: *Deos sibi producere quærit.* Si Moyses assistiera, estoruara la Idolatria, y como se hallauan bien con la Idolatria, aprouecharonse de la ausencia, y estauan tan lexos de desear que boluiesse, que antes era su ansia que se tardasse: No gustauan de Moyses, que era eficaz medicina, porque gustavan de la dolencia. No debia de estar esta muger mal hallada con su enfermedad, y assi no solicitaua salud. Muchas, y grandes, di-

Exo. 32. vers. 1.

4. Reg. 3. v. 17.

Adv. Gnos. c. 3.

xo el Euangelista, que eran las calenturas: *Tenebatur magnis febribus*; y si como ya vimos de San Ambrosio, eran los ardores vicios, no debia de contentarse con tener vn vicio, y assi procurava fuessen muchos con ciego anhelo. Que vn hombre se dexe vencer de vna passion, es ser flaco, pero afectar tener muchos vicios, es ser pervenso, ò demonio. Hombres ay, que si no se entregan à muchos vicios, no estàn contentos, y viene à ser,

§. VI.

Que arman contra si mas enemigos, quando se entregan à mas antojos.

HAblando Christo Nuestro Bien del coraçon humano, dixo, que se criauan en èl homicidios, perjurios, sacrilegios, robos, antojos: *De corde exeunt, cogitationes malæ, homicidia, adulteria, fornicationes, falsa testimonia, blasphemiæ.* Rara capacidad, dize Chrisologo, la del coraçon humano para hospedar vicios: *Nouus est hic ordo bellandi de homine contra hominem gentes exeunt bellaturæ: non contentæ in occulto vincere, prosternere in abdito: quasi quæ famam querant hominis de ruina.* Ay coraçones, que no viuen contentos, si no hazen à todas las virtudes guerra; y assi alistan en el coraçon todos los vicios; y mientras es mas miserable su ruina, se aplauden, como si consiguierà de muchos enemigos victoria. El adultero, no tiene bastante con serlo, si para conservar su deleite, no adquiere intentando el robo; si para lograr el robo, no executa el homicidio, con que viene à ser vna sentina de vicios; y entonces le parece, que se corona de lauros. La lengua no se contenta con desluzir agenos honras, sino se mancha con sacrilegas blasphemias, y se saborea en obscenas, y deshonestas palabras.

En vn cestillo soñò aquel criado de Pharaon, llenaua manjares, en que se alimentauan las Aues todas: *In vno canistro, qui erat excelsius, portare me omnes cibos, qui fiunt arte pisto-*

Ser. 171

Matth. 15. vers. 19.

Gen. 40 ver. 17.

piſtoria, aveſque comedere ex eo. Vn ceſtillo parece auia de tener corta capacidad, y con todo eſſo cabian tantos, y tan diuerſos manjares, que concurriendo muchas, y diuerſas aves, todas hallaron cebo proporcionado à ſu genio, y gozava el miſerable entonces ſabroſos ocios, y muy apacibles deſcanſos, porque tenia el ceſtillo para tantas aves cebo. Chriſologo ſe admiraua de aqueſta infeliz capacidad: *Quæ ſpatia terrarum, quæ magnitudo vrbium, quæ latitudo regionum, tantos hoſtes ferre, tot inimicos capere, tantas ſuſtinere prævalet nationes, quot vitia, quod delicta, quot crimina rapiunt humanos ſenſus, hominum corda patiuntur.* No caben en regiones dilatadas, en Ciudades eſpacioſas tantas gẽtes, como vicios en el coraçon humano; y lo que à las avecillas es miſerable paſto, al coraçon le haze guſto: *Ad vnam ovem genera tota, tota feritas beſtiarum, quæ magis eo ſæviunt, quo ſe explere nequeunt, ſatiari non poſſunt vnius captione voraci dente prædones.* Con vna ovejuela ſuele vn lobo tener baſtante, y vn coraçon no ſe contenta con muchos vicios tantos, y tan capaces ſon para ſu deſdicha los coraçones humanos. Añade el Obiſpo de Verona, que à vna paloma acudan muchos gavilanes, muchas aguilas, muchos buitres; pero tienen numero, y que los vicios, que ſe apacentan en vn coraçon humano, parece no tienen termino: *Ad vnam columbam tot milvi, tot aquilæ, vultures tot voraces, tantarum currat congeries, avium ſordidarum. Hanc numeroſitatem, hanc multitudinem ſenſerat propheta cum caneret: Circumdederunt me mala, quorum non eſt numerus, comprehenderunt me iniquitates meæ, & non potui vt viderem.* Caben como infinitos vicios en el coraçon humano, y tienen baſtante paſto, y vn ſobrado el alimento: que le tenian preſo ſus culpas, dixo Dauid, y es lo que le ſuceda à eſta enferma del Euangelio, que los ardores eran tantos, y tan grandes, que la tenian rendida, y avaſſallada: *Tenebatur magnis febribus.* Los Apoſtoles interpuſieron ſus ruegos, y

Vbi ſup.

Vbi ſup.

Chriſ-

Christo mandò à la enfermedad, que se retirasse. *Imperauit febri, & dimisit illam.* Parece auia de mandar à la muger, dexasse la enfermedad, y mandò à la enfermedad, que dexasse à la muger. Reparo de San Basilio: *In quo, Lucas, figurauit sermonem tamquam de præcepto animali sensibili facto, sic dicens febri imperatum, & quod febris non omisit imperantis operationem.* Para dar à entender, que es mas facil, que los mismos vicios se retiren, y mas arduo, que los hombres los dexen, no mandò à la muger dexasse los vicios, sino à los vicios, que dexassen la muger, por-

In Cat.

§. VII.

Que à vezes los vicios quieren huir, y los hombres aun no los quieren dexar.

EN ochenta años ya està la sangre elada, con que los apetitos desmayan, y se retiran; pero ay hombres, que en essa edad se valen del vino, y de la gula para encenderlos, y aviuarlos, con que el hombre es, quien no le quiere dexar, aunque el vicio quiera huir. La ambicion, quando està ya en los vmbrales la muerte, desmaya, y ay hombres que estàn pretendiendo, y agonizando. La avaricia templa sus sedes, y ay hombres, como yo lo he visto, que estàn apretando con las manos de sus tesoros las llaues; pues para significar estos desordenados ciegos afectos, le mandò Christo à la enfermedad, que cessasse, y obedeciò prompta; y quizà si le mandara à la muger que tratasse de salud, ò no obedeceria, ò si obedeciera, fuera con dificultad. Misterio tuvo, quando los Israelitas desearon con tantas ansias carnes, embiarles Dios aladas codornices: *Ventus egrediens à Domino arreptas transmare coturnices detulit.* Facil le era à Dios darles otro genero de carnes; pero no sin misterio les diò codornices, que bolauan, despues de auer caido en los Reales, como llouidas: *Volabant in aere duobus cubitis altitudine super terram.* La avecilla mouia las alas, desean lo escapar; pero el Israelita no la permitia huir: *Sur-*

Num. 11. Ver. 31.

gens

gens populus toto die illo, & nocte, & die alteri, congreduit coturnicum, qui parum decem cæros. Parecia, que al retirarse el Sol, y al acabarse ya el dia, se auia de templar el ansia, y mas quando la codorniz no queria estar, sino huir; pero à pesar del tiempo ardia el apetito, y no dormia muy empeñado el desvelo. La Interlinear dixo, que estaua aqui delineada la lascivia: *Carnale desiderium.* Esto fue vn dibuxo de lo que passa, amenaza el fin de la vida, y duran las lascivias. Amorosa la avecilla, ò molestada de su conciencia, ò por otra alguna razon haze diligencias para escapar, y el lasciuo las haze mas apretadas, para que no consiga el huir. Assi, que la ocasion se retira; pero el pecador no la dexa. Muchas, y repetidas vezes advierto, que en la Sagrada Escritura, los pecadores suelen hazer papel de justos, y los justos de pecadores, y que en sus acciones estàn dibujadas nuestras costumbres. Miremos, pues, al Santo Tobias, ciego con el estiercol de vnas golondrinas; assi estuvo muchos dias, hasta que su hijo le vngiò los ojos. Tan eficaz fue el colirio, que comenzò à despedirse de los ojos vna como membrana: *Cæpit albugo ex oculis eius, quasi membrana ovi, egredi.* Ya brotaua la membrana, que le estorvaua la vista, y en esta ocasion, dize el Sagrado Texto, que el hijo hizo para desprenderla, fuerça: *Quam apprehendens Tobias, traxit ab oculis eius.* Parecer pudo la violencia accion ociosa. Si la membrana por si misma se desprende: *Cæpit egredi*, dexela salir, no sea que la violencia lo eche a perder, que ay quien lo que hazia por su gusto, lo rehuse con obstinacion, si ay apremio: la membrana queria retirarse de los ojos, y la debian de detener apetitos, y temiò el hijo, que la ceguedad la auia de estorvar, y se valiò de la industria, y de la mano poderosa, para que cessasse el estorvo, y la ocasion del tropiezo: *Amor, quasi stercorum calor*, dize Galfrido, *non modo lippitudinem gignit, sed ingerit cæcitatem. Et quam male sibi, & quam male præuidet alijs, qui non videt!* El mismo ciego, que avia de

Interl.

In Alle Til.

de solicitar la vista, mirava tan mal por si, que no acabana de despedir el embaraço, porque como ciego lisongeaua su apetito: *Male prænidet sibi.* Assi que no estava la dificultad, en que la membrana no quisiesse retirarse: *Cæpit egredi*, sino en que la ceguedad la quisiesse dexar; y assi no solo fue necessaria industria, sino violencia. O quantas vezes es necessaria la mano poderosa de la justicia, para que los ciegos con este achaque de amor dexen los estorvos, y permitan se retiren los embaraços! Tal es la pertinaz ansia, que ni sobra la industria, ni es ociosa la violencia. Pues bien dispuesto; mande Christo a la enfermedad se retire: *Imperauit febri*, y no se lo mande à la enferma, porque quede sentado, que muchas vezes la enfermedad se quiere huir, y que el enfermo aun no la quiere dexar. Grandes eran estas calenturas: *Tenebatur magnis febribus.* Esta diferencia ay entre las calenturas del alma, y las del cuerpo, que las del cuerpo se disminuyen con el beneficio del tiempo; y en passando el catorçeno, ò el ventivno, ceden sus fuerças, y comiençan las mejoras. Las enfermedades del cuerpo tienen su termino, y passado, cessa el peligro; en las calenturas del alma suele suceder tan al contrario, que con la dilacion del tiempo se aumenta el daño, y crece mas el peligro. Las enfermedades del cuerpo, tienen su estado señalado por la misma naturaleza; en las del alma no ay termino fixo, porque no lo permite la dureza, ni lo consiente la pertinacia; con que viene à ser,

§. VIII.

Que en las enfermedades del cuerpo es el tiempo beneficio; pero en las de el Alma, con el tiempo crece el daño.

COmo el apetito, dize San Chrisologo, con el mismo exercicio cobra fuerças, y como nunca llega à satisfazer sus ansias, vàn aumentandose las desdichas: *Magis eo sæuiunt, quo se explere nequeunt, satiari non possunt* Vnius

Sermo 171.

captione voraci dente prædones: qui plus hinc æstuãt, & lãguescunt. Con el tiẽpo se arraigan, con el vso se endurecen; y lo que es en otras enfermedades, remedio, en estas es conocidamente daño; y si otros achaques los cura el tiẽpo, à estos les acrecienta el peligro. Tratò Dios de acabar con el mundo, y diò la razon de tan merecida pena; y fue, que el tiempo no servia de medicina: *Vidẽs Deus, quòd multa malitia hominum esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore, pœnituit eum.* La mocedad se desenfrenaua; pero aguardò la tolerancia, por si admitia el beneficio del tiempo; pero estaua tan lexos de enfrenarse con el tiempo, que al passo del tiempo se fixaua mas el daño: *Intenta ad malum omni tempore*; pues como no auia tiempo, en que no creciesse la malicia, fue forçoso el ensangrentar la espada. Teman mucho los que no se dexan medicinar de los años, ni de los tiempos; porque su enfermedad es como desesperada; y assi ò avrân de cobrar salud, como la enferma de oy, con prodigiosos milagros, ò avrã de padecer muy miserables diluvios. Què dixeramos de vn enfermo, que fiado en que avia medicinas para recobrar salud, fuesse añadiendo con sus destemplanças, y excessos fuerças à la enfermedad? Sin duda le condenaramos de loco, ù desatinado. Pues esto mismo hazen los pecadores, prometense, que cobrarân despues la salud perdida, y vânle añadiendo mas tiempo à la enfermedad; y como en estas enfermedades el tiempo es el mayor daño, assi se hazẽ incurables con el tiempo.

Gen. 6. v. 5.

Hablando el Real Propheta de los pecadores, dixo, les servia la vida de lo que sirve à la araña: *Anni nostri sicut aranea meditabuntur.* La araña và tirando sus delicadas hebras al principio, despues se sirve del tiempo para ir còdensando aquella tela sutil, y todo se encamina à enredar inmundas moscas, que son todas sus ansias, y sus delicias. Assi, que con el tiẽpo no se rõpe, sino se fortalece la tela. Advierte-

Psalm. 9. v. 9.

lo

Hieron. hic.

lo San Geronimo: *Mittit fila, & huc, illucque discurrit, & texit tota die, & labor quidem grandis est, sed effectus nullus est.* Como la tela con el tiempo se fortalece, el ansia de la araña arde mas viua, y trabaja mas empeñada. Assi la vida del pecador al principio tira lineas, và vrdiẽdo tramas, và condẽsando telas, y quando el tiempo le avia de desengañar, para que conociesse su yerro, està mas desvelado en su intento, y mas viuo el apetito: *Sic & vita hominum*, añade San Geronimo, *huc, illucque discurrit. Possessiones quærimus: diuitias apparamus: procreamus filios: laboramus: in regna sustollimur, & omnia facimus, & non intelligimus, quia aranea telam teximus.* En la mocedad comiença à tirar la codicia lineas, và creciendo la riqueza, y à su passo encendiendole la codicia: llega el tiempo de la muerte, y quando avia de abrir los ojos, para romper esta tela, ocupa el tiempo en que estè mas fortalecida, y mas aumẽtada. Trata la mocedad de sus divertimientos, y sus apetitos; llega el tiempo de la madurez, y quãdo se avian de destexer essos hilos, se emplean en proseguir los cuidados; y assi el tiempo no es remedio, sino daño. Mucho tiempo tenia esta enferma, y quando las calenturas avian de declinar, parece, que començauan à crecer: *Tenebatur magnis febribus.* Discreto lo advirtiò Seneca: *Id, quod vnum toto agimus animo, nondum perfecimus, vt pessimi essemus. Adhuc in processu vitia sunt, inuenit luxuria aliquid noui, in quod insaniat. Inuenit impudicitia nouam contumeliam sibi. Inuenit deliciarum dissolutio, & tabes aliquid deterius, molliusque, quo pereant.* Con la continuidad van cobrando los vicios mas robustez, con el vso mas raizes; con que son menester milagros para recobrar saludes. Perfecta salud cobrò esta enferma, y al punto la empleò en seruir à Christo: *Continuo surgens ministrabat illis*, y anduvo muy advertida en el empleo; porque afiançò el beneficio: para que se continuasse la salud, siruiò à Dios, reconociendo,

Lib. 7. Nat. quæst. c. 31.

§. IX.

Que la virtud afiança saludes, y el vicio ocasiona enfermedades.

HAblando Isaias del Pueblo, dixo, que en todo su cuerpo no tenia parte sana: *A planta pedis vsque ad verticem, non est in eo sanitas: vulnus, & livor, & plaga tumens.* En orden à la salud, ò enfermedad del cuerpo, mucho peores son vicios, que tabardillos; y assi lo expressò el Propheta: *Væ genti peccatrici.* No sè si es peor dar en manos de vicios, ù de demonios; porque el sentido, y doloroso suspiro no le encaminò àzia la dolencia, sino âzia la culpa: *A planta pedis vsque adverticem non est in eo sanitas: Væ genti peccatrici.* Y si miramos à Iob entregado à la furia de vn demonio, dirà, que aunque està todo su cuerpo lleno de llagas, los labios quedaron libres: *Pelli meæ cõsumptis carnibus adhæsit os meum, & derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos.* No parecia posible huviesse contra la salud veneno mas actiuo, que el demonio; y con todo esso, dize el Santo Iob, que auiendole entregado Dios al demonio los labios, quedaron sanos; y mirando Isaias al hombre entregado al vicio, certifica, que no quedò parte en todo su cuerpo sana; porque conozcamos, que en orden à quitarnos la salud, es peor el vicio, y menos malo el demonio: *Languor*, dize Ricardo, *est infirmitas perseuerans, totum corpus enervans. Mœror, & dolor intus sæuiens acrius, & per lachrimas foras erumpens. Infirmitas autem priuatio sanitatis.* El tormento de la conciencia no le causa el diablo, y le causa el vicio; y en las enfermedades de el cuerpo tiene, como vemos, mas jurisdicion, que el demonio, el vicio. O quanto se engañan los que se prometen salud, entregandose â los vicios, quando contra la salud no ay mas eficazes, y pernicioſos venenos!! Esta enferma mudò prudentemente de estilo, y para conservar la salud, tratò de servir à Dios: *Ministrabat illis.* Dos enfermas encuentro, en la

Is. 1. v. 4.

In All. Til. ad Isai.

Job 19. v. 20.

una

vna causaua la enfermedad el demonio, y esta estaua encorvada àzia la tierra: *Ecce mulier, quæ habebat spiritũ infirmitatis annis decem, & octo: & erat inclinata, nec omnino poterat sursum respicere.* Luc. 13. y. 11. Otra padecia fluxo de sangre, y esta estava tan debilitada, que desesperò de poder curarla la medicina: *Erat in profluvio sanguinis annis duodecim, & fuerat multa perpessa à compluribus medicis: & erogauerat omnia sua, nec quidquam profecerat, sed magis deterius habebat.* Mar. 5. y. 25. No se vè expressado lo que deziamos, quando dize el Euangelista, que cõ la dilaciõ se hallaua aquella muger peor: *Deterius habebat.* En esta enfermedad quieren los Padres estè delineada la lascivia: *Immunda erat*, dize Chrisostomo: Si se repara, el demonio à aquella muger solo la encorvaua, pero à esta el deleite la consumia; pues no era el intento del demonio ocasionarle enfermedades? *Habebat spiritũ infirmitatis?* Pues como està menos mala la inclinada à cosas de tierra, y casi desesperada la inmunda? Entendamos, dize Chrisostomo, que en orden à la salud es peor que el demonio, el vicio: *Deterius habebat.* In Cat. Que marchitos suelen traer los ojos, los que se entregan à la torpeza, que palido el rostro, que sin aliento, y sin brio, todo es vna continua amarillez, todo interno dolores, todos feos, y muy asquerosos males. Quien quiere salud, sirua à Dios, que la virtud estorua excessos, la tẽplança no conoce aplopexias, la tolerancia es escudo cõtra desgracias. En dexando esta enferma las calenturas, tuvo para seruir brios, aunque erã muchos los años: *Ministrabat illis*; y assi procurò emplear, en seruir á Dios, las fuerças, que no bolvieron las calenturas. Muchos llegan à sanar; pero como no emplean la salud en servir à Dios, buelven facilmente à recaer; y si en las enfermedades de el cuerpo son mas peligrosas, que la misma enfermedad, las recaidas, porque la enfermedad batalla con fuerças, y la recaida la encuentra con la enfermedad, ya gastadas: tambien sucede en las enfermedades del alma lo

mismo, porque la recaida encuentra muy debilitadas las fuerças; y assi el que sanò, mire no buelva à recaer: y entienda,

§. X.

Que suele ser mas peligrosa, que la dolencia, la recaida.

ENfermò tan grandemente Saul, y apoderada del coraçon vna furia, le perturbaua la vista, le obscurecia la prudencia, le aumentaua la congoxa; pero como no ay en lo Moral mal tã graue, que no tenga medicina, curòle Dauid con la dulçura del harpa. Huyò el inuisible enemigo, y quedò el coraçon desahogado: *Leuius habebat: Recedebat ab eo spiritus malus.* Los excessos de Saul le ocasionaron recaer de la misma enfermedad. Tocaua Dauid la Citara: *Dauid psallebat manu sua*; y aqui no solo no se refiriò alivio, sino que Saul vibrò contra quien tocaua, vn dardo: *Tenebat Saul lanceam, & misit eam.* Dauid se retirò en esta ocasion: *Declinauit Dauid à facie eius.* Muchas ponderaciones ocasiona este lugar. Si la vez primera cobrò salud con la Citara, como aora no se refiere cobrasse con la Citara salud? Y si la vez primera boluiò el enemigo la espalda, y se quedò Dauid gozando de la vitoria; como aora sucede tan al contrario, que es Dauid quien se retira, y el demonio quiẽ se queda? *Declinauit Dauid?* Porque la primera vez, dize el de Seleucia, ni la prudencia estaua tan descaecida, ni la complexion tan gastada; aora, empero, la enfermedad cogia las fuerças mas apuradas, con que se frustrauan las medicinas: *In ægritudinem transit ægritudo.* Al principio la naturaleça se alentaua, y se defendia; pero como ni ya auia fuerças, fue tan peligrosa la recaida; y assi la vez primera el Medico consiguiò dichosamente victoria; aora se embraueciò de tal modo la dolencia, que huvo de bolver la espalda. Dixòlo bien Tertuliano, que los que recaian, dauan mucho en que entender à la Misericordia Diuina, y que assi à escusar la recaida, era in-

1. Reg. 16. v. 23.

Cap. 18. v. 10.

Ora. in Dauid.

De Pœn. cap. 5. tereſſada prudencia: *Nullum ignorantiæ prætextum tibi patrocinatur; quod Domino agnito, præceptisque eius admissis, denique pœnitentia delictorum functus, rursus te in delicta restituis. Ita, in quantum ignorantia segregaris, in tantum contumaciæ adglutinaris.* En la recaida es mayor el rieſgo, porque falta de la ignorancia, tal qual es, el patrocinio. El que cayò malo, por auer comido algun manjar daño ſo, tiene alguna eſcuſa, porque no ſabia le auia de hazer daño; pero ſi deſpues de la experiencia repitieſſe lo miſmo, no tendrà con que dorar ſu yerro, y vendrà à ſer imprudencia, lo que al principio ignorancia.

Vnos Soldados tratarõ de prender à Eliſeo; pero quedaron ciegos, y en poder de los enemigos cautiuos. Ya eſperauan la muerte, quando vsò Eliſeo con ellos miſericordia, y les hizo poner regalada meſa: bolvieronſe à gozar ſu libertad, ſin que jamàs ſe atreuieſſen à repetir el intento, atemorizados con el peli-
4. Reg. 6. v. 23. gro: *Abierunt ad Dominum ſuum, & vltra non venerunt.* No les pareciò era para dos vezes el rieſgo; y aſsi trataron de no recaer otra vez en el peligro. Aqui viene lo que dezia Tertuliano: *Nemo idcircò deterior ſit, quia Deus melior eſt, totiens delinquendo, quotiens ignoſcitur.* Y añade: *Plerique naufragio liberati exinde repudium & naui, & mari dicunt::: Nolunt iterum Diuinæ Miſericordiæ oneri eſſe.* Temieron prudentes la recaida, auiendo experimentado el rieſgo de la dolencia. Y ſi los huviera imitado Benadad, no huviera ſido eſcarmiento con ſu caſtigo. Armò exercito, y embiòlo à la tierra de Iſrael: *Miſit illuc equos, & currus, & robur exercitus.* El Rey de Iſrael, pudiendo teñir en ſu ſangre la eſpada, los dexò bolver: *Vadant ad Dominum ſuum,* y quando Benadad auia de quedar eſcarmentado, bolviò à armar contra el Iſraelita atreuido: *Factum eſt autem poſt hæc, congregauit Benadad, Rex Syriæ, vniuerſum exercitum ſuũ, & aſcendit, & obſidebat Samariam.* En eſta ocaſion no le ſucediò tambien,

Vbi ſup. cap. 7.

4. Reg. 6. v. 14.

antes derrotado todo el exercito huvo de bolver, para salvar la vida, la espalda: *Fugerunt, animas tantum suas saluare cupientes.* Como la primera vez experimentò misericordia, pareciòle, que segunda vez la hallaria; pero engañòse, porque quedò totalmente destrozado. Y ya parece advirtiò el Texto con cuidado, que le sucediò este fracaso, aviendo salido bien de el primer peligro: *Factum est autem post hæc congregauit Benadad, Rex Syriæ vniuersum exercitum.* Repitiò atreuidamẽte el peligro, despues de auer escapado vna vez, y esciego atreuimiento, y aun si se permitiera dezir assi, desvergonzado descoco: *Finem vtique euadendi habebit, cum offendendi non habebit. Euasimus semel hactenus periculosis nos metipsos infereramus?* Repetir riesgos, dize Tertuliano, es assegurarse daños. Pues advertida anduvo esta enferma en tratar de virtudes, y cuidar de que no se repitiessen ardores: *Continuo surgens ministrabat eis.* Reparemos en aquella palabra al instante, q̃ importa para la doctrina. Algunos se hallan congoxados con el dolor de costado, ò el tabardillo: obligados del riesgo se acogen à Dios, pidenle salud, y para conseguirla, hazen religiosas promessas, y proponen exercitarse en estas, ò aquelles piadosas obras. Dios viene en sus ruegos, y les concede salud, y ya restituidos à la salud dilatan el cumplimiento de las promessas, y se vàn de espacio en exercitar buenas obras, con que este descuido suele ocasionar muy gran daño. Es muy cierto,

Cap. 7. v. 7.

Vbi sup.

§. XI.

Que el dilatar los votos, es armar contra si trabajos.

PRometiò Iacob, hallandose en trabajos, ennoblecer las Aras con Sacrificios: *Cuncta-rum, quæ dederis mihi decimas offeram tibi.* Boluiò con muchos ganados, y no veo se refiera cumplido el voto; pero leo, que le sucediò vn trabajo, porque vn Principe moço robò à vna hija su-

Gen. 28. v. 22.

ya,

Gen. 34 v. 2. ya, y fue ocasion de grandes desdichas: *Rapuit, & dormiuit cum illa.* Si huviera cumplido el voto, quizà huviera escusado este trabajo; pero padeciò el trabajo, por irse muy lentamente en cumplir el voto; y parece confirma este pensamiento, averle mandado inmediatamente Dios erigiesse aras, y se acordasse se le avia aparecido, quando huia de su hermano, que fue como hazer memoria del voto: *Fac altare Deo, qui apparuit tibi, quãdo fugiebas Esau fratrem tuum.* Acordòle, que en tiempo de congoxosas angustias auia hecho muy Religiosas promessas, y que estas aun no estauan cumplidas, ni executadas: *Iam se Iacob decimas daturum esse promittit*, dize San Bruno. Son otros los hombres quando aprietan cõgoxas, y quando gozan fortunas: en las congoxas todo es buenos propositos; y en escapando, todo es olvidos: pues teman, que sus olvidos les acarrearán trabajos. En la ballena ofreciò Ionàs visitar el Templo: *Rursus videbo Templum Sanctum tuum.* Escapò el riesgo, y auiendo cumplido con su legacia, se saliò de Nini-ue: *Ægressus est Ionàs de Ciuitate*; parece que auia de tratar al instante de cũplir su voto, y tratò de su descanso: pero abrasòle de suerte el Sol, que no le quedaua, para respirar, aliento: *Fœtiuit animæ suæ, vt moreretur.* Si huviera ido à visitar el Templo, no sintiera aquella angustia; pero sintiòla, quando dilatò la promessa: *Discamus*, dezia Basilio, *scripturam dum tacet audire.* Callar la Escritura el cumplimiento del voto, y referir el trabajo, fue dezir, que el dilatar las promessas, suele ocasionar congoxas. Pues imitemos à esta enferma, quando yà sana; empleemonos en servir à Dios, que con esso tendrèmos mas salud, mas vida, conseguiremos mas gracia, que sea prenda de la gloria: *Quam, &c.*

Gen. 25 v. 1.

In All. Til. ad Gen. 28.

Ion. 2. v. 5. cap. 4. v. 5.

Seleuc. Ora. 1.

SER-

SERMON PARA EL VIERNES QVARTO DE QVARESMA.

Fatigatus ex itinere ſedebat ſic ſuprà fontem. Ioan. 4.

SALVTACION.

REtiròſe, y â buen paſſo, Chriſto nueſtro Redemptor, de la Corte, en que le grangeauan muy ciegas emulaciones ſus prodigioſas virtudes, y crecian los enemigos, al paſſo que los aplauſos, y encaminoſe àzia Galilea. Mucho fue no le ſiguieſſe la embidia, ſombra ſiempre de la luz. Caminaua à pie, y tan pobre, que neceſsitò de pedir vn poco de agua. En tantos años de predicar, y ſervir, no tuvo mas medras: no ſabia adular, ni tratava de mẽtir. Cerca de la Ciudad de Sichen, obligado del ardor del Sol, y canſancio del camino, ſe recoſtò aſsi en las margenes de vn pozo. Con aquel *Aſsi*, no ſolo dixo el Evangeliſta el modo, ſino la cauſa tambien, que como tenia à ſu cargo grandes cuidados, ſin mucha ocaſion aun no tomara breves aliuios, y cortos ocios. Avia el afan del camino aviuado el carmin de las mexillas, y hazia gracia à ſu eſtremada belleza. Aſsiſe eſtaua afligido de ſediento, y ſediento de canſado, y aun aſsi atẽdia à ſu obligacion, pues aguardava, para reducirla, à

vna

vna muger pecadora, que en lo mas fogoso del dia vino à la fuente por agua. Para oir desengaños, le importò el salir de la Ciudad, que en las Ciudades el trafago suele ensordecer el oìdo. En las margenes del poço la aguardò Christo, que como le auia de traer à la memoria sus desdoros, no quiso huviesse testigos. Curò la herida, y atendiò tambien la fama. Tambien la Samaritana padeciò soles, viniendo por agua al poço; que si la virtud tiene molestias, al vicio nunca le faltan congoxas. No reparò, viendo vn hombre, en acercarse, que recatadas atenciones le parecieron melindres. Pidiòle Christo vn poco de agua, y mostròse esquiva, porque era Hebreo. Donoso escrupulo, en quien se portaua con tan raro desahogo. Ofreciòla mejor agua el Salvador, y para recibir no reparò en que era Hebreo, que para el interès nunca faltaron dictamenes, para la virtud se fingen inconvenientes. Divirtiò la platica àzia la Religion, y preguntò donde se auia de adorar, que algunos hablan en las virtudes para ostentarse entendidos, no porque viuan de ellas aficionados. Llegaron à esta sazon los Apostoles, y instavan que tomasse algun refresco; y respondiòles Christo, era su obligacion el primer cuidado. Bolviò à la Ciudad la Samaritana, y publicò era Christo Propheta, y que le avia referido toda su vida; con que si en otro tiempo no le admitieron los Samaritanos menos atentos, aora le hospedaron devotos, y todo començò desde la fuente, simbolo, como quieren los Padres, de Maria Señora nuestra, que por sus manos ha de passar toda gracia: lleguemos, pues, à pedirla, diziendo con el Angel: *AVE MARIA.*

[✠][✠]*

Fa-

Fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem. Ioan. 4.

AGrio tormento es sin duda para el amor, averse empeñado en querer, y verse obligado à huir, y mas quando de la ausencia se le origina su mayor desdicha à la prenda amada, porque crecen los sustos, y redoblan los tormentos, siendo el mismo afecto el verdugo. No es lo que mas duele à la ternura, el desaire propio!, sino el riesgo, y el daño ageno: hazele gran compassion, ver infeliz, à quien deseò ver dichoso; y aunque agrauios malogrados le causen pena, los riesgos de la prenda amada abrassan con mas ardiente cõgoxa. Quiẽ amò à lo menos noble, halla despique de su enojo en el ageno fracaso; quien empero amò à lo desinteressado, y castizo, con el daño ageno acrecienta dolorosamente su ahogo.

Verdad expressa en nuestro Euangelio. Aviase empeñado Christo en amar, y fauorecer à los Hebreos; y despues de tantos beneficios, se viò obligado à retirarse, porque le perseguian con ciegos ingratos odios. Encaminòse àzia Galilea, y como luchaua su cariño por detenerle, y la embidia obstinadamente se empeñaua en perseguirle, cada passo era vn tormento, cada distancia vn martirio; y assi aunque los Apostoles pudieron ir à la Ciudad, Christo nuestro bien se hallò tan cansado, y tan afligido, que se recostò en las margenes de vn poço: seria tambien hazer à su amor lisonja el no acrecentar la distancia: *Sedebat sic supra fontem.* Que no se originasse tanto cansancio de el camino, por lo que tenia de afan, parece lo declarò el Euangelio; pues auiendo los Apostoles hecho la misma jornada, se hallaron con alientos, y prosiguieron hasta la Ciudad, para comprar de comer; con que el cansancio, y el aprieto, mas nacia de verse

se obligado à retirarse de los que amaua con tanto empeño, que de las molestias de aquel camino. Preuia su ternura, que su ausencia era para los Hebreos descabellada desgracia; y assi cada passo era vn tormento.

§. I.

Que es dura congoxa al amor verse obligado à dexar à quien se empeño en querer.

HIzo Dauid empeño en fauorecer à Saul, y amaua tiernamẽte à Ionatàs: assi se enlazaron los coraçones, que à pesar de el numero viuia en dos cuerpos vn alma, y fabrosamente se estrechaua la fineza: *Diligebat eum, quasi animam suam*, y quando Dauid esperaua agradecimientos, Saul le tirava dardos. Viòse obligado à dexar la tierra, y al despedirse de Ionatàs, estrechandole entre sus braços, liquidò el coraçon por los ojos: *Flexerunt pariter; Dauid autem amplius.* Ay mas imprudente llanto? Assi obscurece Dauid su constancia, y su valentia? Si se arrojò intrepido à las garras de vn leon, sino mudò el semblante saliendo à batalla con vn mõstruo; como aora hiere el aire con suspiros, y no puede reprimir los dolorosos lamentos? Retire las lagrimas, y ahogue en el pecho las congoxas, que sobre constancia, es entendida politica, no acrecentar al contrario gozos, declarando sentimientos. No es facil, dize el Abulense, porque amaua tiernamente à Saul, y à Ionatàs; y no solo se via obligado à la ausencia, sino previa, que estãdo ausente, auian de dar en manos de la desdicha; y era tan tierna la compassion, y la angustia tan ardiente, que prorumpiò el coraçon en dolorosos gemidos; y fue forçoso buscarle al tormento desahogos: *Non solum ab inimico recedere cogebatur; sed & natalem patriam, & charam progeniem deserebat, amplius autẽ formidabat mala.* Reconocia Dauid, que Saul, y Ionatàs, estando èl retirado, auian de quedar vencidos de sus contrarios, y padecer ignominiosos desprecios,

y

I. Reg. 18. v. 4.

Cap. 20. ver. 42.

Quæst. 35.

y doliale grandemente à su fineza, no solo ver malogrado su cariño, sino reconocer el fracaso; y assi desahogò el intimo dolor con el llanto, y declarò su tormento: *Formidabat mala.* Pues no ay que espantar se halle oy Christo Redemptor nuestro tan cansado, y tan afligido, auiendo amado à los suyos con tan enamorada ternura, y viendose obligado à bolverles oy la espalda. Sentado estava, y proseguia la fatiga, porque no tanto se originaua de la jornada, como de su empeñada fineza: *Fatigatus est itinere sedebat sic supra fontem.* Aun en el mismo reposo proseguia el cansancio, porq̃ le ocasionaua la ternura el afecto. En ocasion, que estava Christo nuestro bien cenando con sus Discipulos, en lo exterior se conturbò todo: *Turbatus est spiritu*; todos conocieron el ansia congoxosa, y la congoxa abrasada, que en lo interior le oprimia; y para sacarlos de aquella suspensa duda, les manifestò la causa: *Amen, amen, dico vobis: Quia vnus ex vobis tradet me.* Como Christo nuestro bien auia mostrado tanto aliento, sabiendo le amenaçaua el peligro: *Sciens Iesus, quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad Patrem,* no era facil de concordar el aliento con el susto. Si à vista de tan agrios tormentos no descacce el brio; como quando dize, que vno de los que eligiò, le ha de entregar, parece le oprime el coraçon el ahogo? No ay que admirar, dize Agustino, porque esta congoxa se originaua de la fineza: *Charitate turbatur.* Auia elegido, por fauorecerle, à Iudas, auiale regalado en la mesa, auia hecho empeño, y via que Iudas se perdia pertinazmente obstinado, y doliòle tanto al amor su ingratitud, y desdicha, que se turbò con tierna, y compassiva congoxa: *Ex charitate turbatur.* Pues como aora se via obligado à dexar los Hebreos, eran molestos los passos, y eran los cansancios muchos; y assi buscò à las margenes de aquel poço refrigerios: *Sedebat sic supra fontem.* Assi se estava afligido, y cansado, cansado, y hermoso. Ay, mi Dios, que cansado, y

In Cas.

Ioan. 13 v. 21.

que

que afligidos os tienen mis yerros, mis desvios, mis desaciertos!! Que os empeñais en amarme con fineza, y yo os he ahuyentado con ingrata villania! Pero deteneos, Señor, y valgame aquesse mismo cansancio, que ya ofrecen agua mis ojos, con que se lauen mis culpas, y se alivien essas sedientas congoxas.

Sentado aguardaua, no muy lexos de Samaria à vna pecadora, y quiere Theofilato, q̃ se refiriesse el cãsancio, como para escusar aquel breve tiempo de ocio. Avia prohibido à los suyos acercarse à los Samaritanos: *In Ciuitates Samaritanorum ne intraueritis.* Y aora los Discipulos avian ido à Samaria obligados del hambre, y Christo les permitiò ir, y atendiò à la precisa necesidad de comer: *Vt cibos emerent*, ocurriò à la calumnia, y con su gran cansancio diò de su certania la causa; *Ne quis incusaret Dominum, quod ipse Samariam venerit, cum hoc Discipulis suis prohibuerit, propter hoc dicit, quod circa illum locum sedebat, scilicet, ab itinere fessus.* Executar lo que auia prohibido, y acercarse à lo que les auia vedado, pudiera enflaquezer la obediencia, à no ser tan precisa, y tan notoria la causa, porque se aduiertan dos cosas: La vna, que quando el superior no executa lo que manda, èl mismo embaraça la execucion del precepto, porq̃ se atiende mas à lo que obra, y menos à lo que ordena: La otra, es,

Matth. 10. v. 6.

Theoph. in Cat.

§. II.

Que para corregir desaciertos, importa viuir muy lexos de los peligros.

QVE Estaua Moyses en la cumbre del monte disponiendo con Dios las leyes, quando el Pueblo se manchò con sacrilegas impiedades, advirtiò el Sagrado Texto: *Reuersus est Moyses de monte portans duas tabulas testimonij.* Pues que mysterio tiene estar Moyses retirado, quando el Pueblo fabrica vn becerro de oro? Grande, dize el de Seleucia. Avia de castigar el delito, auia de prohibir la idolatria con precepto, y importò estu-

Exod. 32 v. 11.

estuviesse muy distante de el Pueblo, para executar el castigo: *Hic est, qui longè, latèque vagantem per creaturas impietatem compescuit.* Prohibir idolatrias; castigar delitos con graves penas, pide, que el Superior estè muy distante, no solo del pecado, sino del riesgo; que de otra suerte importara poco promulgar preceptos, y aun executar castigos. Quien quisiere, que sus mandatos se observẽ, estè muy lexos de enflaquecerlos con sus acciones, y procederes; y quiẽ huviere de castigar yerros, estè muy lexos de qualesquiera desdoros. Es de reparar, que auiendole Dios entregado à Moysses aquella misteriosa vara, que tenia sobre los elementos imperio, se la participò, para que vsasse della, à su hermano: *Tulit Aaron virgam coram Pharaone*; y que auiendole entregado las Tablas de la Ley, no se refiere se las pusiesse en las manos. Ocurre luego la duda: Si Moysses le participa la vara, para que obre milagros; porque no le participa las Tablas, para que intime tambien preceptos? Ya responde à la duda Tertuliano con singular agudeza. Las Tablas prohibian la idolatria, y Aaron avia tenido en esta materia falta; pues timido viño en lo que pedia el Pueblo, y erigiò Aras al idolo: *Ædificauit Altare coram eo*, y con su obrar enervaua el prohibir. No quiso promulgasse leyes, rezelãdo, que los que le oìan mandar no adorassen idolos, hariã burla del precepto, viendo que los celebraua con culto: *Vrgetur Aaron, iubet inaures fœminarum suarum in ignem conferri.* Mas atienden los subditos à lo que se obra, que à lo que se manda; y assi Aaron desarmaua con su exemplo su mandato. Si el padre juega, poco importarà mande que no juegue el hijo; y si viue la madre divertida, se reirà la hija, quando le mãda, que sea modesta. Los exemplos dàn, ò quitan la eficacia à los mandatos.

Ora. 9.

Exo. 7. ver. 10.

Exo. 32. ver. 5.

Adver. Gnos. c. 3.

Sentado, dize San Iuan, que estaua Christo, y fatigado tambien: *Fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem.* Pues no se aliuiaua la fatiga con el descanso? No era el cansancio tan-

tanto de su camino, como del camino de la Samaritana, porque dilatava la venida, y se acercava à Christo con lenta flema, y desta tardança se originò la congoxa, y este aguardar era duro padecer.

§. III.

Que para el amor de Christo nuestra tardança es muy congoxosa pena.

NO sè si es mas agrio esperar, ò padecer; pero bien sè, que vna amorosa ansia lleua bien el padecer, yq̃ suele sentir mucho el esperar. Hallavase vn criado de Pharaõ pretendiente de su gracia, y soñò que tenia en su mano vn Caliz, quando vna hermosa vid dilatava despacio sus bastagos, y que muy poco à poco davа sazon à sus frutos: *Videbam coram me vitem, in qua erant tres propagines, crescere paulatim in gemmas, & post flores vuas maturescere, Calicemque Pharaonis in manu mea.* Hugo Cardenal dize, que este Caliz era el Caliz de la Pasion: *Calicem in manu habet, qui Christi Passionem habet in opere.* Profundo sentir! Pues que ocasiõ tiene aora el criado para tan agrios tormentos, y tan penosos martirios? Ya lo dixo el Sagrado Texto. Era el ansia de estar en la gracia del Principe muy viua, y auia de ser por medio del generoso licor de la vid, y ella se iba muy despacio en dar sazonado fruto: *Crescere paulatim*, y la tardança era muy duro tormento, y muy prolixo martirio. Pues si la vid tardò solos tres dias: *Tres adhuc dies sunt*, como le parece tan insufrible esta dilacion? Es el caso, que para vn abrasado deseo tres dias de esperar, son muchos de padecer. Solos tres dias tardò el despacho, y con todo esso le fue indecible tormento: aun durmiendo luchava en el coraçon con la esperança la duda; y assi el rato que auia de serle descanso, se le convertia en tormento. Mucho deben atender esta verdad, los que tienen à su cargo proüisiones, y judicaturas: porque los pretendientes con la tardança padecen muy abrasada congoxa.

Gen. 40 ver. 10.

Pues si esperar tres dias fue tan aspero, que padecerà Christo nuestro Redemptor, siendo el ansia de nuestra salud tan viua, y tratando nosotros de acercarnos con lenta flema.

Enojado el Santo Iob con aquella noche, en que començò su culpa, la cargò de horrorosas sombras, y la privò de esperanças: *Noctem illam tenebrosus turbo possideat, non computetur in diebus anni, nec numeretur in mensibus.* Y pareciendole era todo corto castigo, para acrecentar su dolor, la condenò à esperar, y despues de esperar, à no conseguir: *Expectet lucem, & non videat nec ortum surgentis auroræ.* Como vna esperança suspensa, vna suspension prolixa es tan acedo tormento, pareciòle al Santo Iob, que condenando à la noche à vn esperar dilatado, le daba el mayor castigo. Indicòlo San Gregorio: *Dicat: expectet lucem, & non videat, nec ortum surgentis auroræ, quia spontaneo vitio tenebrata.* Poco le pareciò maltratassen à la noche horrascosos torbellinos, impetuosos vientos, aquilones embrauecidos, y condenòla à esperar, como que para vna ardiente ansia no pueda aver mayor pena. Pues como Christo nuestro bien tenia tan viua ansia de la reduccion de la Samaritana, y se dilataua la venida, dixo San Iuan, que estaua fatigado, congoxado, y afligido: *Fatigatus ex itinere.* Llegò al fin la Samaritana, moça desembuelta en el modo, desembaraçada en las respuestas, libre en los ojos, poco modesta en los passos; pidiòle de beber Christo; porque haziendo aquella limosna, se disponiesse para salir de la culpa. Reconociò era Hebreo, con quien no trataua Samaritanos, y començò à escrupulizar dar el agua: *Quomodo tu Iudæus cum sis, bibere à me poscis, quæ sum mulier Samaritana?* Donoso escrupulo! Todo lo juntò, viuir muy diuertida, y ser muy escrupulosa,

Iob. 3. v. 6.

4. Mor. cap. 26.

§. IV.

§. IV.

Que suele hazer de cosas de poca importancia escrupulo, quien en cosas de monta viue con gran desahogo.

AVia Iesu Christo mandado à sus Discipulos, no publicassen su dignidad: *Præcepit Discipulis suis, vt nemini dicerent, quia ipse esset Iesus Christus*: y llegando despues a venderle Iudas, al tratar del concierto, promete les entregarà *à Aquel*: *Eum tradam*. Ay mas descortès estilo, y mas impertinente rodeo! Si puede dezirles, que entregarà a Christo; para que dize que les entregaria à *Aquel*? Explique, y expresse el nombre, y quitarà dudas, y se escusarà respuestas. Es el caso, dize Euthymio, que como le auia mandado no dixesse que era Christo, hizo escrupulo al venderle, y al entregarle, por observar el mandato: *Non dixit Iesum Christum, sed eum*. Escrupulizò declarar el nõbre, quando no reparaua en venderle. En cosa que importaua menos, afectò gran observancia, y muy poca, quando trataua de la venta su ciega, y detestable codicia.

Mat. 16 v. 20.

Euth. hic.

O lo que suele auer desto! Muchos hazen escrupulo de no guardar las deuociones que tienen establecidas, y no reparan en quebrantar los preceptos, ni en quitar honras con atreuidos desdoros. Los Phariseos, dize San Mateo, hazian gran escrupulo de comer sin lauarse las manos, porque era tradicion de los antiguos: *Cum de foro veniunt, nisi baptizati fuerint, non manducant*. En la plaça no reparavan en murmurar de todos, en hazer tratos ilicitos, en cometer graues pecados, en leuantar contra el honor falsos testimonios; y por quanto auia en el mundo no dexaran de lauarse antes de comer. Notòlo con agudeza Chrisologo: *In foro tu de innocentis sanguine disputasti, de rapienda substantia pauperis perquisisti, perscrutatus es qualiter libertatem addiceres seruituti*. Cometian graues delitos en la plaça, y todo su escrupulo era, sino se auian lauado las manos antes de sentarse para comer

Serm. 171.

mer à la mesa. La Samaritana no hazia reparo en viuir muy diuertida, y hazia gran escrupulo de dar à vn Hebreo vn poco de agua. Muy desatenta viuia esta moça, como se lo dixo Christo: *Quinque viros habuisti; & nunc quem habes, non est tuus vir*; pero era Samaritana, y los Samaritanos, dize Origenes, no pensavan que auia otra vida, ni que era inmortal el alma: *Samaritani sæcula futura denegant, nec animæ durabilitatem accipiunt.* La Samaritana padecia acerca de la eternidad engaño; pero su mismo engaño disculpaua su desahogo: pues no era de admirar quisiesse lograr su tiempo, sin negar deleyte al sentido, quien ni esperaua otra vida, ni juzgaua auia de dar de sus procederes cuenta. Vean aora, que disculpa tendrán los que sabiendo que ay otra vida, y que se ha de dar muy estrecha cuenta, imitan à la Samaritana en los diuertimientos, y desahogos. O si pensassen,

Orig. in Cat. ad Ioan.

§. V.

Que la misma Fè fiscalea el delito, y enciende para el castigo el enojo.

NO tentemos à Dios, dize San Pablo, como le tentaron los Israelitas en el desierto, porque no perezcamos con semejante castigo: *Neque tentemus Christum, sicut quidam illorum tentauerunt, & à serpentibus perierunt.* Obliga el Apostol à que reframos la historia. Cansòse el Pueblo de caminar àzia la tierra de Promission, y aficionado à las delicias de Egypto, no solo no dana passo, sino auia cobrado tedio: *Cur eduxisti nos de Ægypto?* En esta ocasion les embiò de cõtado Dios vnas serpientes, que arrojando venenosas ardientes llamas, priuaron à no pocos de las vidas: *Immisit Dominus in Populum ignitas serpentes.* Vẽgo en que los Hebreos erraron, quiriendo viuir como los Gitanos; pero si no embia contra los Gitanos centellas, porquè contra los Hebreos vibra

1. Cor. 10. v. 9.

Num. 21. v. 5.

tan

tan ardientes llamas? El proceder es el mismo, y dictava, al parecer, la equidad fuessen semejantes en la pena, los que erã en la culpa. Pues como siendo iguales en las culpas, son desiguales las penas? ¡Porque el Gitano, dize el Sagrado Texto, no conocia al Dios verdadero, antes le negava: *Nescio Dominum.* El Hebreo, empero, no le negaua, sino le reconocia. Pues que tratasse quien no conocia à Dios, de diuertimientos, era tolerable; pero que quien le reconocia, procedieſſe cõ el mismo estilo, insufribl e; y assi bien merecieron perder las vidas abrasados de las llamas. El Gitano, dize Cayetano, menospreciò el mandato: *Contempsit mandatum.* Y auia dado la disculpa: *Cum verè nesciret Iehoua, cum non crederet summũ Deũ.* Tuvo en su ignorancia algũ color de disculpa; pero al Israelita su misma Fè acrecentaua la pena; pues no debia proceder conociendo lo eterno, como quiẽ pensaua no auia mas que esto caduco; y assi juntar con creer otra vida, las costumbres de quien juzgaua no auia mas que esta, mereciò perecer con venenosas serpientes, y congoxosos ardores: *A serpentibus perierunt.* Entre aora cada vno consigo en quenta, y vea, si concuerda su viuir con su creer; y si viue como los que no creen lo eterno, tema no executen las serpientes el castigo.

Exod. 5 ver. 2.

Caiet. ad Exo. 5.

No te alegres, dezia Oseas, quando imitas al Idolatra, ni juzgues, que su exemplo te sirva de resguardo; porque en ti se executarà muy duro, y merecido castigo: *Noli letari Israël, noli exultare sicut populi.* Si procede como los pueblos, y los pueblos se entregã à gozos, y no recelan castigos; porquè el Profeta le amenaza al Israelita tantos castigos, y le veda tan severamente gozos? Ya lo dize. Los demàs no reconocian à Dios verdadero, y assi cada vno erigia aras à su idolo, y seguia su antojo; pero el Israelita seguia su antojo, y conocia el Dios verdadero: *Fornicatus es à Deo tuo.* Pues no puede viuir, dize Oseas, el Israelita sin muy assustado miedo,

Osee 9 ver. 1.

medroso susto; porque su misma Fè es fiscal rigido contra su vida, y ocasiona que le castigue Dios con severas penas. Que bien *Hieron. hic.* San Geronimo: *Illi non crediderunt in Deum: isti verò sub nomine Dei idola colunt, & fornicantur à Deo suo.* Las demàs naciones, dize el Doctor Maximo, viuian ciegas con su ignorancia; pero el Israelita tenia cierta, y verdadera noticia; y assi merecia graues castigos à quenta de su noticia, viuiendo como los que errauan con ignorancia. La Samaritana dauase à deleites, porque no creìa eternidades: *Samaritani sæcula futura denegant.* Y assi su misma ignorancia era de algun modo escusa. Regateò el agua, por ser Hebreo quien la pedia, alegando estaua prohibida la comunicacion entre Samaritanos, y Hebreos: *Non enim quo vtuntur Iudæi Samaritanis.* Luego ocurre el reparo. Si aviendo entrado los Apostoles en Samaria à comprar de comer: *Discipuli eius abierunt in ciuitatem, vt cibos emerent,* y trayendo la comida, le rogauan, que comiesse: *Rabbi manduca,* como no escusaron los Samaritanos el vender la comida, quando la Samaritana escusò dar agua? Facil respuesta tiene aquesta dificultad. Dar agua à vn sediento, era virtud, en vender los alimentos, auia interès, y el interès nunca encuentra dificultades, para la virtud se encuentran inconvenientes. Ello es assi,

§. VI.

Que de ordinario hallamos dificultad para exercitar virtudes, no hallandola quando brinlan intereſſes.

NO rehusò vna dama tener quenta con las viñas, porque no hiziesse daño ò la golosina de los passageros, ò el atreuimiento de los codiciosos: *Posuerunt me custodem in vineis.* Con atender las damas la tez del rostro cõ tã cuidadoso artificio, y artificioso cuidado, esta no reparò, en que los ardores del Sol la desluziessen, y maltratasen: *Nolite me considerare quod fusca sim, quia decoloranit me Sol.* Que el desluzi- *Cant. 1. v. 6.*

micnto

miento de la belleza se le originasse de atender à guardar la viña, ella misma lo alegò por escusa: *Posuerunt me custodem in vineis.* Reparo, en que otras hablauan en lo tostado del rostro: *Nolite me considerare quod fusca sim,* y diò la causa, assegurando, no era aquel color propio, ni natiuo. A esta misma le sucediò ver, que venia maltratado vn caminante, y necessitado de aliuio, y rehusò abrir, para hospedarle, la puerta, rezelando se resfriaria; *Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Aqui la duda. Si aora repara tanto en el resfriado, como no reparò en el calor del estio? Y si no reparò en el estio, porque repara tanto aora en el resfriado? No ay sino atender los intentos, y se encontrarán las respuestas de las dudas. De guardar las viñas, se seguian intereses; y los intereses hizieron, que se despreciassen soles: recibiendo al huesped se exercitauan virtudes, y para esso se hallaron inconvenientes: *Custodiebat,* dize Ambrosio, *vt faceret vuas,* por conseruar quatro racimos de vbas, repard poco en la tez; por no dar quatro passos, dexò de exercitar la virtud; que para la virtud nunca faltan escusas, ni para el interès estorvan dificultades muy agrias.

Cap. 5. v. 3.

In Coll.

Hallavase vn hombre honrado desprevenido, aviendosele entrado vn conocido, que venia de camino, por sus puertas, y vióse obligado à ir à la media noche à pedir à vn amigo suyo le socorriesse. Respondiò, que era inquietar la casa; y que assi no podia abrirse, siendo media noche, la puerta: *Iam ostium clausum est, & pueri mei mecum sunt in cubili, non possum surgere, & dare tibi.* Careemos este caso con aquellas Virgenes necias. A la media noche fueron à comprar oleo para las luzes: *Media nocte clamor factus est.* Bolvieron, aviendo comprado lo que buscauan, aunque ya era tarde: *Domine, Domine aperi nobis.* Si es media noche, quando van las Virgenes à comprar, y el amigo à pedir, como los que venden, no reparan en abrir la puerta, ni en inquietar la familia, y el amigo rehusò inquietar

Luc. 11. v. 7.

Matth. 25. v. 6.

la familia, y abrir la puerta? No vès, que en vender auia interesses, y que remediar aquella necessidad, era exercitar virtudes? Pues dicho se estaua, que no auia de estoruar ninguna dificultad para el interès; y que la auia de auer para la virtud: *Existimabant ibi se accepturas*, dize Chrisostomo, *vbi importunè quæsierunt*. In Cat. Nò dudarò auria à aquella hora, quien vendiesse; pero hallò con dificultad el amigo quien le prestasse. Christo halla, quando pide oy sediẽto, dificultades, y rehusa la Samaritana darle vn trago de agua, porque es Hebreo, y los Discipulos, siendo Hebreos, hallan quiẽ les vẽda lo necessario, sin reparar en las leyes: *Non quo vtuntur Iudæi Samaritanis*. Sobrada estaua el agua en la fuente, y con todo esso buscò la Samaritana escusas, y para lleuar agua fresca, para comer con su galàn, no escusò tan penosas diligencias. No sè como se es,

(***)✠(***)

§. VII.

Que aunque sobre, no ay para el necesitado, y aunque falte, se busca para el antojo.

EN ocasiòn que auia mucha abundancia en su casa, le embiò Dauid à pedir à Nabal con gran cortesia, remediasse el aprieto, en que se hallaua, y Nabal le despidiò con desprecio: *Quis est Dauid?* Padecia- 1. Reg. 25. vers. 10.
se gran esterilidad, auiendo faltado la lluvia tres años y medio; y porque à los brutos no les faltasse alimento, hizo Acab, que se buscasse con gran cuidado: *Vade in terram ad vniuersos fontes aquarum.* 3. Reg. 18. 5.
No se repara el cuidado, con que aqui se busca, y la descortesia con que alli se niega? Si en casa de Nabal ay tanta abundancia, como no encuentra Dauid vn bocado de pan? Y si ay tan estremada penuria, como al bruto no le falta la cebada? La misma pregunta es respuesta. Para alimentar el bruto, aunque no aya, se busca, y aunque sobre todo, para remediar al ne-

cessi-

cessitado, nunca se encuentra: *Non solum negauit, quod petebatur*, dize Lyra hablando de Nabal, *sed etiam à vituperijs inchoauit*. Nabal entre tãta abundancia no encõtrò que dar al necesitado. Acab en tanta estrechura buscò con que regalar al bruto, q̃ para brutales apetitos, aunque no lo ay, se busca, y para el necessitado, aunque sobre no se encuentra.

Lyra hic

Prestado buscò vn hombre mucho dinero, y assi debia vna gran suma: *Debebat decem millia talenta*. No tenia, y buscò prestado. Y si examinamos, para que puso tãto cuidado en buscar dineros, nos dirà Origenes, que viuia muy divertido, y que pidiò, y buscò prestada essa suma para gastar con la dama: *Ideò talentorum multorum factus est debitor; quoniam secutus est mulierem super talentum plumbi sedentem*. Cotejemos esto con aquel rico, que desperdiciando tanto, negaua vnas migajas à Lazaro: *Nemo illi dabat*. Assi, que entre tantas abundancias no huvo para el pobre vna migaja, y no teniendo aquel hombre para gastar en sus apetitos, buscò dinero con solicita diligencia. Fieles, no es esta pura verdad? Aunque no lo aya, no se busca para el antojo? Y aunque sobre, no se niega al necessitado? De beber pidiò Christo à la Samaritana, porque con aquella limosna mereciesse la sacasse de su culpa. Para todo es vtilissima la limosna; pero parece tiene para desterrar la lascivia, particular eficacia, y como la Samaritana viuia divertida, procurò Christo nuestro Redentor fuesse limosnera.

Matth. 18. ver. 24.

Orig. in Cat.

Luc. 16. ver. 21.

§. VIII.

Que para apagar esta fea llama sirue de raudales la limosna.

LOs que desean salir de estas fragilidades, sean limosneros, porque con remediar necessidades agenas, conseguiran de Dios celestiales lluvias, con que se apaguen sus llamas. Deseaua

seaua Dios remediar vna viuda, que viuia en Sarephta, y embiò à Elias para que le pidiesse limosna: *Surge, & vade in Sarephta Sidoniorum, & manebis ibi: præcepi enim ibi mulieri viduæ, vt pascat te.* No le faltauan à Dios cuervos para sustentar, como lo auia hecho, à Elias; pero tuvo misericordia de la Sarephtana; pues porque quiso favorecer à la Sarephtana por medio de la limosna? Porque Sarephta es lo mismo, que incendio; y para apagar estas feas llamas, la limosna sirue de copiosas, y frescas ondas: *Hæc vidua*, dize la Glossa, *in Sarephta Sidoniæ dicitur esse morata.* Y añade: *Sarephta incendium, vel angustia panis interpretatur.* Para apagar el fuego, es remedio eficacissimo el agua; y para apagar otro peor fuego, sirue de agua la limosna: y como la Sarephtana viuia entre incendios, para apagarlos dispuso Dios hiziesse à Elias, quando necessitado, socorros. Como el agua apaga el fuego, dize el Ecclesiastico, assi la limosna apaga de la concupiscencia la llama: *Ignem ardentem extinguit aqua, & elemosyna resistit peccatis.* Como la limosna, que se haze al pobre, la recibe Christo, y es tan agradecido, y dasse por obligado, y saca al piadoso de su miserable atolladero: *Meminit eius in posterum, & in tempore casus sui inuenict firmamentum.* La limosna nos da, para levantarnos, la mano, y nos saca del peligro. Notolo la Interlinear: *Obruit flammam peccati.* No solo apaga el pecado, sino que al demonio le corta el brio.

3. R. 17 v. 9. *Gl. hic.* *Eccl.* 3. v. 33. *Inter.*

Mandòle Dios à Iosuè que cortasse las piernas à todos los cauallos del enemigo: *Æquos eorum subnervabis.* Tilmano en sus Alegorias, dize, que la limosna es la que corta al enemigo, y apetito brutal los passos: *Corpus truncum evelvere est, diuitias distribuere. Hoc, quoque Iosue præceptum est, vt hostes occideret, & æquos subnervaret.* Cõtra el limosnero pierde el enemigo el brio, con que se viene à apagar el fuego. Pues como Christo deseaua sacar à esta muger

Ios. 11. v. 6. *Ad cap.* 13. *Iud.*

gerde pecado, quiso que se valiesse de aquesse medio. Regateò el agua, ydixola, que si conociera quien se la pedia, no solo le franqueara toda la vasija, sino le pidiera, y alcançara dèl agua viua: *Tu forsitan petisses ab eo, & dedisset tibi aquam viuam.* En el dar Christo, no puso el Euangelista duda; la duda puso, en que la muger la pidiera; y si no fuera el agua espiritual, no pusiera duda, que las mugeres son inclinadas à pedir, y de aì suele originarse el caer: *Forsitan petisses ab eo, & dedisset tibi aquam viuam.* Luego se ofrece vn reparo. Si el ansia que tiene nuestro Redemptor, es de dar agua viua, para que aguarda à que se la pida la Samaritana? Verdad es, dize Origenes, que es abrasada la sed de dar; pero era menester, que la Samaritana la pidiesse, y la deseasse, porque es como dogma establecido, que para recibir dones de el cielo, importa pedirlos, y desearlas. Oigamos al gran Maestro: *Quasi dogma quoddam est, neminem accipere diuinum donum ex non quærentibus illud.* Grandes son las ansias, que Christo tiene de dar; pero es menester pedir.

In Cat.

§. IX.

Que para que se logren de Dios las sedes de dar, es menester sean feruorosas las instancias del pedir.

¡Quantos beneficios perdemos por nuestros necios descuidos! Como no pedimos, no alcançamos; y por falta de nuestras peticiones padece Dios muchas sedes. Reparò el mismo Origenes, que para darle el padre à su hijo todas las gentes, importò que las pidiesse: *Postula à me, le dize, & dabo tibi gentes hæreditatem tuam.* Si es herencia, desela, y no aguarde à que la pida. No aguardò de avaro, dize Origenes, si no nos enseñò misterioso, que para alcançar, es importante pedir. Las palabras de Origenes son: *Ipsum Saluatorem habet pater poscere, vt det illi secundum illum Psalm. Postula à me*

Psal. 2. v. 8.

me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam. La oracion es como de vna fuente la llaue, que si no se tuerce, no corren los raudales cristalinos; pero si se tuerce, se comunican apressurados, porque la abundancia los tenia de comunicarse anhosos. Pues como Dios es copiosa fuente de aguas viuas, està deseando comunicarlas; y como la oracion haze oficio de llaue, dà ocasion à reverterlas.

Prometiò Elias à Eliseo su espiritu doblado, si le atendiesse; y Eliseo no solo encaminò àzia Elias los ojos, sino tambien los suspiros: *Videbat, & clamabat.* Parecer pudo ocioso el clamar, quando solo era necessario ver. Pues para que Eliseo clama, y dobla las peticiones con tan honesta avaricia? Porque sabia, dize Dregon, que aunque Elias tenia mucha ansia de dar, importaua la oracion para conseguir; y que era menester doblar el ruego, para que se doblasse el espiritu; porque entendamos, que el orar es la medida del conseguir: *Duplex spiritus duplo clamat.* En oyendo la Samaritana, que Christo podia dar, mudò de estilo, y acrecentò la estimacion con la reuerencia, y la cortesia: *Domine da mihi hanc aquam.* Antes no le tratò como Señor, sino como particular; aora ya no le mira como particular, sino le venera como Señor: *Domine.* Reparòlo San Chrisostomo: *Dominus eam ab humili suspicione erexit, qua existimabat eum vnum multorum esse; multum enim honorem tribuens, Dominum vocat.* El mismo era antes, que aora; pero el honor, que se le daba, no era el mismo, porque aora ofrecia, y antes mendigava; y el mundo para la estimacion haze menos caso, que del resplandecer, de el obrar; y assi no suele encontrar aplauso, ni estimacion el obrar, encontrandole el luzir. Tan falso es el peso de el juizio humano?

4. Reg. 2 v. 12.

De Sacr. Dom.

Hom. 31

✻✻(✠)✻(✠)✻✻

§. X.

§. X.

Que consiguen mas estimacion los aueres, y menos veneracion las virtudes.

Giezi era por su estado humilde, y criado del Propheta Eliseo, y por su proceder no muy virtuoso, pues para adquirir riquezas vsò con Naaman de engaño, y por el engaño quedò aunque muy rico, leproso: *Accepisti argentum, & accepisti vestes, vt emas olineta, & vineas, & oues, & boves, & seruos, & ancillas. Sed & lepra Naaman adhærebit tibi.* Este, poco despues trataua muy familiarmente con el Principe, teniendo en Palacio entrada, y haziēdole todos gran reuerencia: *Rex loquebatur cum Giezi.* Y ocurre luego no poca dificultad. Si Giezi es leproso, y los leprosos debian viuir apartados por vniuersal edicto: *Omni tempore, quo leprosus est, & immundus, solus habitabit extra castra;* como rā introducido en Palacio? Y si ayer servia al Profeta Eliseo, como oy goza de la presencia, y agrado del Principe, y se vè de todos aplaudido, y venerado? Ya lo dixo el Texto. Tenia muchos oliuares, *olineta*, muchas viñas, *vineas*, muchas ouejas, *oues*, muchos bueyes, *boves*, muchos criados, *seruos*, esclauas muchas, *& ancillas*; y como era tanta la riqueza, tenia en todas partes entrada, sin que le estorvassen las leyes; y aunque auian sido reprehensibles sus procederes, gozaua muchos honores: *Nunc*, dize el Abulense, *Rex loquebatur familiariter cum Giezi.* Cō las riquezas, por particular priuilegio, no se entēdia el vniuersal edicto, ni le estoruaua el proceder, ni el estado antiguo para tener entrada en el Palacio. Dora el oro lo humilde del nacimiento, hermosea la fealdad del delito, consigue puestos, y goza aplausos; la virtud suele estar tan lexos de verse aplaudida, y estimada, que se vè muchas vezes perseguida.

4. Reg. 5. v. 26.

Quæs. 10.

Cap. 8. ver. 4.

Leu. 13. vers. 46.

Bolvieron los criados que auia embiado Ochozias à consultar sobre su enfermedad al Dios de Acharon, diziendo los

auia

auia estorvado vn hombre vestido de grosseras pieles: *Vir pilosus, & zona pellicea accinctus renibus*. Y en esta ocasion se despachò vna esquadra contra èl; y à no defenderle el Cielo con ardientes llamas, se huviera visto aprisionado entre muy duras cadenas: *Misit ad eum quinquagenariũ Principem, & quinquaginta, qui erant sub eo*. Si Elias resplandece con tan prodigiosas virtudes, como padece perseguido, quando Giezi, siendo los procederes tan otros, resplãdece venerado? Porque Elias no tenia mas haziẽda, que vnas toscas pieles, que solo servian, para que no estuviesse desnudo, no siruiendo, para que estuviesse acomodado, y vestido; y como en el mundo las virtudes se estiman poco, y las riquezas se estiman mucho; Giezi rico, se halla honrado; y Elias prodigioso, muy perseguido: *Describitur*, dize Lyra, *obstinatio Regis volentis punire Prophetam*. A Elias desnudo se le decretò obstinadamente el castigo; à Giezi poderoso se tributò indignamente el aplauso. Pues como este es el estilo del mundo, la Samaritana, quando tuvo à Christo nuestro biẽ por pobre, le tratò con desprecio: *Quomodo tu?* y quãdo le pareciò era poderoso, le honrò con reuerencial respecto: *Domine da mihi hanc aquam*. Dixole Christo, que el agua, que Iacob auia dado, ò causaua, ò no estorvaua las sedes; y que la que èl ofrecia, estorvaua los ardores. Y preguntòle la Samaritana, si era mayor que Iacob: *Nunquid tu maior es patre nostro Iacob?* Pareciòle, que si era mejor el agua que daua, era mayor la grandeza que tenia, y no era el discurso errado; por-

4. *R*. 1. v. 8.

Lyr. hic.

§. XI.

Que las verdaderas ventajas solo se originan de propias obras.

DE la misma luz se formaron, como quieren dezir todos los astros; y veo, que el Sol se auentaja en los honores: *Luminare maius*. Pues si es vno mismo el origen, porque no es vno mismo el honor? Porque el Sol, dize el Doctor Angelico,

Gen. 1. v. 16.

co,

co, es mas feruoroso en su obrar; y como en el Cielo no se atienden las prosapias, sino las obras, y el Sol se aventaja à los demàs Astros, en las obras gozò de mayores preeminencias: *Sol in virtute excedit, quia omnino illuminat & Lunam, & Stellas, & viuificat omnia.* El Sol abienta totalmente las sombras, enfrena las fieras, viuifica las plantas, lo mismo es resplandecer con rayos, que repartir beneficios; pues como son mas excelentes sus obras, goza de mayores ventajas, que en el Cielo se haze poco caso del nacer, y se regulan las ventajas por el obrar. Pues como la Samaritana aprehendiò eran mejores sus obras, pareciòle, que Christo hazia à Iacob grandes ventajas: *Maior es patre nostro Iacob.*

D. Tho. 1.

Auiendo nacido de vn parto los elementos, obliga à reparo ver sobrepuestas las aguas: *Aquæ omnes, quæ super Cœlos sunt, laudent nomen Domini.* Pues porque han de gozar tan sublime puesto? Bien que la tierra, por grossera, y pesada no se adelante; pero siendo el aire mas sutil, mas resplandeciente el fuego, tenian, al parecer, mas derecho al trono. Pues porque las aguas gozan tan sublime puesto? Porque las aguas no solo produxeron pezes, sino tambien enriquezieron el aire con sonoras, y varias aves: *Producant aquæ reptile animæ viuentis, & volatile super terram.* Muy sutil es el aire, muy resplandeciente el fuego, dize Terruliano, pero quedase todo en resplandores, y sutilezas. El agua fue el primer elemento que produxo vidas, y se aventajò en las obras. Pues dicho se estaua, que en el Cielo auia de gozar ventajas: *Primas liquor, quod viueret, edidit.* Como en el estilo del Cielo se atienden obras, y fueron mas vitales las de las aguas, gozaron las aguas de preeminencias: *Super Cœlos sunt.* El agua fue limosnera, y socorriò al aire, de suyo pobre, con aues: *Et volatile super terram;* pues si el agua es limosnera, gozarà Cielo, y altura à ritulo de su obrar, aunque sea igual el nacer. Diga, pues, la Samaritana, que Christo es

Gen. 1. v. 20.

Ps. 148. v. 4.

es mayor que Iacob: *Maior es patre nostro Iacob*; porque excediendo en las obras, era forçoso excediesse en las ventajas. El agua que prometia Christo, asseguró no permitia sedes; *Non sitiet iterum*, y dixo, que no las estorvaua esotra agua: *Sitiet iterum*. O si entendiessemos esta verdad, sin duda buscariamos con menos solicitud la vna, y con mas sedes la otra! acabemos de entender,

§. XII.

Que bienes temporales no aplacan, sino encienden mas las sedes.

NO se aplaca la sed de lo temporal con beber, dize Tertuliano, sino con reprimir el ardor, y con negarla lo que anhela aquesta sed: *Ardores siti potiùs macerando restringit*. Esta sed se apaga sufrida, y se acrecienta brindada. Dixo bien Seneca, que la codicia era como el fuego, que crece añadiendole materia; y si se la van quitando, llega à apagarse la llama. La sanguijuela ceba continuamente à sus hijas, sin que pueda aplacar sus sedes; y assi continuamente estân clamando, y pidiendo: *Sanguisugæ duæ sunt filiæ, dicentes: Affer, affer*. Pues si continuamente les ofrece con que aplacar los ardores, como no cessan las sedes? Porque la misma materia, dize Galfrido, està aumentando la llama: *Pessima mater voluntas propria, cujus sunt duæ filiæ non degeneres, iniquitas scilicet, & voluptas*. El apetito crece con el cebo; y quando parece se auia de aplacar, se viene mas à encender.

Adver. Gnos. c. 5.

Pro. 30. v. 15.

In All. Til.

Hablando Iob de vn bruto, dixo, que despues de averse bebido vn rio entero, quedaua con tan hidropica sed, que anhelaua los raudales del Iordan: *Ecce absorbebit fluvium: & habet fiduciam, quod influat Iordanis in os eius*. No parecia posible quedar con sed, aviendose bebido vn rio entero, y vino à crecer con las ondas el ardor, y con la copia la sed: *Absorto fluvio*, dize S. n Gregorio, *rectè subiungitur, & habebit fiduciam, quod influat Iordanis in os eius*. Los bienes del mundo no sa-

Iob. 40. v. 18.

Lib. 33. Mor. c. 8.

satisfacen, sino encienden; y assi quien mas tiene, mas quiere. Los del Cielo, como traen consigo luz, alumbran el entendimiento, y corrigen el apetito, y se corre la razon de auer dado credito à su falsa sed. La Samaritana pidiò con instancia esta celestial agua: *Da mihi hanc aquam*, y con ella apagò sus sedes. Pues pidamosela al Hijo con veras, pues la ofrece à quien la pide, pues con ella quedarà la sed de lo temporal templada, y la de lo eterno mas viua, crecerân las virtudes, se acrecentarà la gracia, y se conseguirà gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON
PARA EL SABADO QVARTO DE QVARESMA.

Adducunt Scribæ, & Pharisæi mulierem deprehensam in adulterio. Ioan. 8.

SALVTACION.

VNa muger, que solicitada con dadiuas, envanecida con lisonjas, engañada con mentiras, y rendida con promessas, faltò à su decoro, y perdiò al talamo conjugal el respeto. Es la ma-

teria deſte Sermon, refierela San Iuan al capitulo octauo de ſu Evangelio. Aviendo, dize, Chriſto empleado en oracion muchas horas de la noche en el Monte de las Oliuas, vino à enſeñar como Maeſtro celeſtial doctrina al Templo: de la oracion cobran fuerça las palabras, que las que pule, y adorna el ingenio, mas ſiruen para deleitar el oido, que para cauſar horror del pecado. Los Predicadores que eſtudian en la oracion lo que han de predicar, hazen fruto; los que ſe deſvelan en las clauſulas, buſcan ſu aplauſo. Madrugò la gente à oir tan importante doctrina, debia de aver entonces quien madrugaſſe, para aprouecharſe; aora ſe trata mas de dilatar el ſueño, porque es mas tibio de aprouecharſe el cuidado. Los Eſcribas, y Phariſeos como conocian el dulce genio de Chriſto, y que ſiempre ſe inclinaua à compaſsiua miſericordia, de ſu miſma piedad le armaron lazos, y le diſpuſieron peligros. Avia gaſtado ſu perverſa aſtucia mucho tiempo para encontrar algun graue delito, preſumiendo que Chriſto no decretaria rigores, ſino piedades, y que le podrian acuſar como deſpreciador de las leyes; y aora encontrò vna adultera ſu diligencia, ſin que le aprouechaſſe ni ſu recato, ni ſu rezelo, y traxeronla à ſu preſencia, ſin reparar en deſdoros del marido, ni en eſcandalos del Pueblo, que como no trataua de corregir verdadero zelo, ſino de poner tropiezos à Chriſto, entrañado odio, en nada reparauan, como conſiguieſſe la malignidad ſu deſeo. Llegando, pues, con mucha liſonja en el labio, y ruindad mucha en el pecho, le dixeron: Maeſtro, aora hemos encontrado à eſta muger faltando à los decoros del matrimonio, executaremos, atendiendo à la ley los eſtablecidos caſtigos, ò dexaremos que ſu miſma confuſion ſea caſtigo de ſus pecados, que como te veneramos por Maeſtro, ſeguirèmos tus dictamenes? Aqui pudo llegar la perverſidad: en lo aparente mentian eſtimaciones, y en el coraçon le diſponian peligroſas redes. Chriſto nueſtro bien inclinandoſe començò à formar en la tierra no sè que letras con ſolo vn dedo. Inclinòſe à la tierra, por no añadir à la muger:

ger confusiones, y enseñò à retirar los ojos de la hermosura, porque suelen ser abogados de la causa. Como no respondia, le instaron, y dixoles, que el que se hallasse sin culpa, tirasse la primer piedra; y como su conciencia no solo los argùia, sino los condenaua, no sin confusion desistieron de sus intentos, y les pareciò era pisar la raya del atreuimiento, y descoco, tener muchos pecados, y executar en vna muger flaca, por auer cometido vn yerro, duros castigos. En retirandose los acusadores, le preguntò à la muger, si la auia condenado alguno, y dixola, que no hazia aora oficio de Iuez para condenarla, sino de Predicador, y Maestro para advertirla, que pues auia escapado de tan gran riesgo, no repitiesse escarmentada pecados, sino que doraſſe con la penitencia sus yerros, y procurasse con la enmienda lograr tan benigna gracia. Nosotros la podemos solicitar confiados por medio de Maria Señora nuestra, diziendo con el Angel: *AVE MARIA.*

Adducunt Scribæ, & Pharisæi mulierem deprehensam in adulterio. Ioan. 8.

TOdo apetito haze guerra à la razon, todo antojo desordenado leuanta densos vapores para obscurecer la luz del entendimiento, y feas nieblas para embaraçar el discurso; pero no se niegue, que la torpeza, como es fuego, arroja mas espessos humos, con que no solo se eclipsan, sino se ciegan tambien los ojos; ni solo embaraça la vista, pero con sus pestilenciales ardores ocasiona tal delirio, que no dexa vsar del entendimiento, y viene à ser, que quien padece esta enfermedad, se passa, sino à loco, à desvariado, con que todas sus acciones son opuestas à la cordura, y à la decencia. Nuestra calentura, dezia San Ambrosio, es la lasciuia: *Febris nostra luxuria est.* Y Chrisologo dixo, que no ay noche tan tenebrosa en orden à em-

S. Ambr. lib. 4 in Luc. c. 4.

baraçar nuestra vista, como el vicio de la torpeza: *Nox sepelit hesternum lumen, peccata sensum, animum membra confundunt.* Y vese bien en el caso de oy: vna muger casada, sin atender obligaciones, sin reparar en riesgos, sin considerar peligros, tratò de faltar á su decoro por lisongear su necio, y desenfrenado apetito: no advirtiò que la curiosidad repara, que la sospecha adiuina, que la malicia deshonra. Debiò de parecerle, que su ardid cauteloso podia encubrir su delito, que las tinieblas de la noche ocultarian sus passos, y que podria lograr sus apetitos sin riesgos, y sin desdoros: y engañose mucho, porque huvo quien atendiesse sus passos, y aũ quizà fue de su misma familia quien diò à otros cuenta; con que quando pensaua se ignoraua sus desahogos, eran tan notorios sus yerros, que la espiaron, y cogieron facilmente los Escribas, y Fariseos, que andauan deseosos de encontrar vna ocasion destas, para armar al benigno genio de Christo lazos, que à ellos no se les daua nada huviesse adulterios, ni que se cometiessen delitos; y como aquella desatenta muger no rezelò riesgos, hallòse confusa, y acusada, quando abriò los ojos, que como dezia-mos, no ay vicio mas opuesto à la luz de la razon, ni mas expuesto à la ceguedad, que la torpeza, por-

Ser. 3.

§. I.

Que ciega la luz del entendimiento, y causa muy peligroso delirio.

TEniendo Sanson à los Filisteos muy ofendidos, pudo mas con èl, que su peligro, su antojo. Viòse cercado, y costòle el escapar, mucho susto, y mucho trabajo: *Confurgens apprehendit ambas portæ fores cum postibus suis, & sera, impositasque humeris suis portauit ad verticem montis.* Parecia que auia de quedar escarmentado, y quedò mas encendido; solo siruiò el riesgo de proceder con mas cauteloso cuidado, pero no mudò de intento: *Post hæc amauit mulierem,*

Iudd. 16. v. 3.

rem, quæ habitabat in valle Horeb. Parecióle, q̃ como su dama viuia en vn valle, se ocultaria la entrada con las sombras, y que con lo enmarañado de las espessuras estaria seguro; pero discurriólo à lo muy ciego; porque como los enemigos estauan ofendidos, y desvelados tuvieron noticia, y aprisionado le obligan à servir de bruto en vna tahona: *Clausum in carcere molere fecerunt.* Y luego ocurre el reparo. Si no ignoraua, viuian atentos los enemigos; si le avian ya auisado sus mismos riesgos, como bolviò à solicitarse peligros? Porque entre todos los vicios el de la torpeza exala tan densos, y espesos humos, dize San Gregorio, que ciega el entendimiento, y obscurece feamẽte todo discurso. Y assi Sanson dos vezes ciego con estas dẽsas tinieblas, se arrojò al peligro; y abrasado con estas llamas, obrò como si estuviera frenetico: *Cæcitas, dize San Gregorio, specialiter libidinosis adscribitur: quia nulla sunt vitia, quæ spissiores tenebras menti ingerant, quam libido.* Otros vicios dexan menos impedido el discurso, y assi evitá el riesgo; pero la lascivia ocasiona frenesies, con que se arroja à enormes, y peligrosos errores. Los ojos le sacaron: *Eruerunt oculi eius*, para dar à entender su ceguedad, y ocupandole en traer vna tahona, publicaron, que se auia passado à bruto: *Molere fecerunt.* Cosas hazen los tiranizados de esta passion, q̃ ni los brutos no las hizieran; porq̃ los brutos, si experimentan en algun camino tropiezo, y les obligan à repetirle, ò tuercen el passo, ò por lo menos dàn à entender su rezelo.

In Reg. Cap. 15.

Executandose estava por este vicio en lo mas lucido de el pueblo, sangriento, y ignominioso castigo, quando vn moço impelido deste fuego, y ciego totalmente con su humo, perdiò à la publicidad el respeto, por lograr vn apetito: *Intrauit corã fratribus suis ad scortum.* Costòle el atreuimiento la vida; pero no reparò en nada. Pues si estava delante de sus ojos teñido en sangre el azero, como pudo ignorar era su arrojo solicitar su

Nu. 25. ver. 6.

fracaso? Y como pudo intentar tan desatinado antojo? Porque estava, dize San Gregorio, frenetico, y los freneticos, ni vèn sus riesgos, ni reparan en sus daños: *Vbi sup.* *Tàm dementer insaniunt.* Los lascivos son todos del frenesi, ellos mismos se diligencian sus riesgos, se procuran sus desdoros, maduran sus daños. Loca debia de estar la muger de oy; pues ni reparò en el riesgo, ni en el desdoro. Parecialle, que estaua resguardada con su cautela, quãdo la andaua azechando la sospecha, y la congetura.

Tratò Venus, segun pintò la fabula, de faltar à sus obligaciones con Marte, era muger de Vulcano; y este auisado de algunas sospechas, y cõgeturas los aprisionò en vna red tan sutil, que los maltrataua, y los descubria, con que padecia Venus muy afrentoso desdoro: *Inuisibilibus catenis ita colligauit,* dize Ambrosio Calepino, *Ambros. Calepini.* *vt neuter abire posset, donec ab omnibus Diis, & Deabus visi, & derisi essent.* Entre redes estauan aprisionados, porque quien se entrega à este vicio, se enmaraña en muchas redes. Pareciale à Venus, que era oculto su desdoro, y estauan todos hablando en su desacierto. Piensa la adultera, que el marido tiene cerrados los ojos, quando procura satisfacer à su honra con cuidadosos desvelos. No sè, si aver expressado el Texto, que la cogieron de noche, y la traxeron muy de mañana, fue algun color de disculpa; debia de passar el marido la noche divertido fuera de su casa, y debia de procurar la muger despicarse en la casa agena; y assi fuele suceder. Ven las mugeres, que los maridos tratan de divertimentos, y necias, por tomar vengança de sus desprecios, tratan tambien de apetitos, y desdoros.

Fingiò la antiguedad fabulosa, que sabiendo Iuno, que Iupiter su marido tenia vna hija, q̃ era Minerva, tratò de despicarse, y valiendose de vna amiga, tuvo tambien à Marte por hijo. Si muchos maridos hizieran de sus mugeres debidas estimaciones, les estorvarãn ruindades; pero como se vèn

des-

despreciadas, tratan de despicarse à costa del honor, sobre necias, atreuidas. A la adultera prendieron, el adultero debia de ser hombre de pocas obligaciones; pues la dexò, auiendo logrado su apetito, en manos de sus riesgos, y sus desdoros; pero no fue este el postrero que anduvo desatento, y menos pundonoroso; y fuera bien, que las mugeres consideraran,

§. II.

Que ay muchos, que en logrando sus deleites, se oluidan de obligaciones.

VEn, le dixo à San Iuan vn Angel, y veràs lo que passa: mostròle vna muger, en quien se executaua su merecido horrible castigo, y que los que la auian tratado, estauan lexos: *Qui cum illa fornicati sunt, & in delicijs vixerunt, cum viderint fumum incendij eius longè stantes propter timorem.* Quando tenian obligacion de assistirla, se retiraron; y pudo con ellos mas el cobarde miedo, que la obligacion, y el decoro. Iudicòlo San Ambrosio: *Amatores sæculi diximus esse designatos.* Aqui se dinuco, dize el Arçobispo de Milàn, lo que passa en el mundo. Los hombres en orden à lograr su antojo, no reparan en promessas, en lisonjas, en dadiuas; pero en satisfaciendo sus ledes, olvidan obligaciones, y se truecan los mẽtidos agrados en duros ceños, los obsequios en desvios. Que sola, y que dexada se hallò aquesta pobre muger; porq̃ el adultero tratò de ponerse en cobro, y de escapar su peligro.

Apo. 18. ver. 9.

Amb. hic

Tratò vn moço de lograr su apetito, y en lograndole, arrojò de si à Tamar con injurioso desprecio, sin atender à su decoro: *Ejce hanc à me foràs, & claude ostium post eam.* Aora le cerraron las puertas, auiendole hecho antes muy lisongeras caricias; porque conseguido ya el intento, se enfadò muy desatento al hastio? *Admirandum est*, dize el Abulense, *quod vnico expleto accessu posset eam exosam habere.* Cumpliòse el apetito, siguiòse el desprecio. Tra en cõfirmacion desta verdad el

2. Reg. 13. ver. 17.

Abulense la fabula de Medea: Por Iason dexò su patria, su casa, su honra, y no mucho despues se viò aborrecida, y dexada: *Ad hunc immanissimum amorem; imò furentem insaniam, quam sæua odia consecuta fuerint, audire piget.* Tuvo Medea mucho que llorar, y mucho que padecer; pues no se crean las mugeres de lisonjas, ni de promessas, porque rematan en lagrimas, en afrentas, y en congoxas. No se dize la ocasion, que tuvo esta muger para cometer este yerro; pero no serà juizio temerario, pensar, que le ocasionò el marido. Ay hõbres, q̃ hazen muy poco caso de sus mugeres, y como muchas son amigas de galas, gustan mucho se celebre su hermosura cõ repetidas lisonjas sientẽ los desaires: y ver agassajadas y luzidas las cõpañeras, las irrita, y tratan à costa del honor de tener agassajos, y luzimientos. Muchas no faltan à su decoro, instigadas del apetito, sino persuadidas del mal trato, y de el mal estilo: *Mulier sumptuosa*, dezia Menandro, *res est molesta.* Vna muger muy dada à galas, y muy sin ellas, trata de adquirirlas, y cierra los ojos al descredito, y al peligro. Esto es muy cierto,

Quæst. 5

Apud Sto. cap. 69.

§. III.

Que por carecer de galas, se arrojaron muchas à notorias indecencias.

MOstròle el Angel à San Iuan vna muger muy luzida en el adorno, y muy dada al apetito: no tenia mucha renta, y gustaua de carroça: *Erat circumdata purpura, & coccino, & inaurata auro, & lapide pretioso, & margaritis.* A la luz de los diamantes se divisavan desatenciones, y por luzir con mucha gala, reparaua poco en la honra. Como muchas vezes, ò no lo sufre el caudal, ò se descuida la atencion, las mugeres se aconsejan con su deseo, y obscurecen su decoro. Reparòlo Tertuliano: *Quam prostituta à Domino appellationem meruisset, quali habitu appellationi suæ comparata est? Sedet certè in purpura, cum coccino, & auro, & lapide pretio-*

Apo. 17 ver. 4.

De cul. Fœ. cap. 12.

tiosa, quæ maledicta sunt, sine, quibus non potuit maledicta, & prostituta describi. El amor à las galas sirve de tropieço mucho mas que el apetito, y no huvieran manchado muchas à persuasiones de el apetito el honor, y le ajaron à consejos de su vanidad. De aqui se sacan dos vtilissimos documentos; vno, que los maridos deben estorvar este tropieço, poniendo en el adorno de sus mugeres algun cuidado. El otro, que las mugeres deben moderar deseos, y ajustarse à lo que sufre su estado. Honrosa vanidad debieran hazer de portarse en las galas con modestia, y hazen mucha vanidad, peligrosa de no ser menos que las otras en la pompa. Que discreto Tertuliano: *Timebit pauperibus videri, ex quo locupletior facta est, & sordidior, ex quo mundior secundum Gentilium, an secundum Dei placitum incedere Christianos oportet?* Quien trata de virtud, en la verdad està mas rica, y resplandece mas adornada; pero con todo esso este puntillo de no parecer menos que otra, hazen que muchas se desmanden, y que tropiecen. No ay dinero mas bien empleado, que el que gasta la prudẽcia, para que la muger propia luzga con decencia, y estè gustosa, como tambien las cuerdas, debieran moderar desordenes, y escusar profanidades. Algunas responden, que andar galanas, no es pecado; pero escuchen al Apostol, aunque la gala, dize, no lastime la conciencia, no acredite la cordura, pero oigan: *Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt. Omnia mihi licent, sed non omnia ædificant.* No basta no escandalizar, edificar es necessario, y no edifica el mucho adorno. Aduirtiòlo Tertuliano: *Propter ipsam conventum, & mutuum videre, ac videri, omnes pompæ in publicum proferuntur, aut luxuria negotietur, aut gloria insolescat.* Dado caso que el adorno no sea contra la pureza, suele ocasionar sospechas contra la fama, y vna muger casada debe mirar por su fama, y escusar aun leve nota. Quien puede dudar, que la adultera que traxeron oi pro-

Vbi sup. cap. 11.

1. Cor. 10 v. 22.

cu-

curaria portarse con todo recato, y con todo secreto, y si la curiosidad preguntare como la espiaron, y la cogieron, responderà Tertuliano, que de la gala, y de la pompa se originò la sospecha, y la sospecha fue ocasion de seguirla, y de prenderla: *Pompæ, quam proximo curent luxuriæ negotium, & obstrepant pudicitiæ disfolimis, dignoscere in facili est.* El mismo adorno les diò el aviso, y assi encontraron el adulterio; por- Cap. 9.

§. IV.

Que aunque se proceda con cautela, las galas, y las alajas avisan à la sospecha, y à la malicia.

COn toda disimulacion tratò Iupiter de entrar en casa de Danae, y se disimulò en vna lluvia de oro; pero la misma lluvia fue el pregonero: *A Iove in aurei imbris effigiem converso comprehensa.* Como Danae antes no tenia tanta pompa, ni tanta familia, y aora la vieron con muchas alajas, muchas joyas, dieron Calepi. en sospechar que avia caido en su casa alguna lluvia de oro, y el oro diò noticia del adulterio; con que à pesar del cauteloso recato se vino à publicar el delito. De Amalech, q̃ se interpreta torpeza, traxo el Pueblo, y Saul muchos ganados, y muchos adornos, que antes no tenia; y aũque procurò Saul dar à entender, que avia procedido muy ajustado: *Audini vocem Domini, & ambulavi in via, per quam misit me Dominus*, las mismas abundancias sirvieron para Samuel de lenguas. Engañaste, le dize à Saul, mintiendo modestia, porque no ay tan mañoso recato, y recatado artificio, que pueda desmentir à la mesa, à la gala, à la demasia: *Quæ est hæc vox gregum, quæ resonat in auribus meis, & armentorum, quam ego audio?* Como no tenia antes aquellas manadas, y aora las avia en Amalech adquirido, eran pregoneras, dize San Gregorio, de su pecado, con que sirviò de poco el querer encubrirle con artificio. Las palabras del Santo son: *Vox gregum, & armentorum* 1. Reg. 15. v. 20

In c. 15. lib. 1. Reg.

rum Amalech fama turpitudinum est. Quando de minoribus luxuriæ culpis quilibet diffamatur, vox gregum resonare dicitur. Quando item de criminosioribus, & obscænioribus accusatur, vox armentorum. Y añade: *Tu te proprio ore iustificas, sed immunditiarum tuarum turbæ per omnium ora clamant.* Si las alajas no te acusaran, pudieras encubrir con cautelosa maña tus culpas, dize Samuel; pero como no las puedes cerrar los labios, à gritos estàn publicando tus desaciertos. Ello es assi. Pienssa vna muger afectando en el rostro, y en las palabras fingida modestia, que dissimula, y retira de la noticia sus yerros, y no advierte que tiene para despertar sospechosas congeturas, y maliciosas sospechas la joya, con que resplandece, labios. Es muy arduo de encubrir este pecado, porque la curiosidad atiende, la atencion examina, el examen encuentra. No era menester mas que lo que publicò vna muger libre para entender faltaua à sus obligaciones. Luctòse ella misma de el adorno de su casa: *Intexui funibus lectulum meum, strauí tapetibus pictis ex Ægypto: aspersi cubile meũ myrrha, & aloe, & cinnamomo:* tener vna muger de vn hõbre ordinario, alajas preciosas traidas de Egypto, ricas colchas de la China, perfumes, y ambares, bien publicauan las adquirió el desman, porque no las llamaua el estado, y la misma gala dezia la vida: *Ecce occurrit mulier ornatu meretrici, præparata ad capiendas animas: garrula, & vaga.* El modo, y el estilo daban à entender la vida; y quando lo encubriera el modo dissimulado, lo publicara la casa cõ el adorno: *Omnia illa, vt otiosa, vt hostilia pudicitiæ recusantur*, dezia Tertuliano. La castidad rehusa semejãtes alajas, y galas; porque conoce son sospechosos indicios, si ya no son argumentos manifiestos. Y añade el ingenioso Doctor: *Nam vbi Deus, ibi pudicitia, ibi grauitas aluitrix, & socia eius. Quo ergo pacto pudicitiam sine instrumento eius, id est, sine grauitate tractabimus? Quomodo autem grauitatem administrandæ pudi-*

Prouer. 7. v. 10.

Cap. 8.

ci-

citiæ adhibebimus, nisi & in facie, & in cultu, & in totius hominis contemplatione seueritas circumferatur. Si no ay en el rostro modestia, si en la gala no ay templança, si en la casa ay sobra contra lo que el estado lleua, señales son que disculpan las congeturas, y las sospechas. Pues el modo desta muger debiò de dar soplo, para que encontrassen el adulterio.

Todos los vicios tienen el tormento de la conciencia; pero en lo demàs suelen lograr el gusto sin mucho susto; el adulterio empero es vn vicio muy assustado, porque fuera del latido de la concienci a, trae anexo el congoxoso rezelo de la noticia; y quando no miraran otra cosa las casadas, debieran por èl euitar medrosos rezelos.

(§)

§. V.

Que otros pecados logran sus gozos; pero à este no se le dexan lograr los sustos.

HAblando Dauid de si, dixo, que en el tiempo de la maldad siempre avia estado temblando con cõgoxoso miedo, y medroso susto: *Cor meũ conturbatum est in me: & formidò mortis cecidit super me: Timor, & tremor venerunt super me: & contexerũt me tenebræ.* Quierẽ algunos que hable aqui, no solo aludiendo à las asechanças de el enemigo, si no tambien al tiempo del adulterio. Yo, dize, procurè con todo recato executar el pecado; pero aunque las tinieblas, y las cautelas me hazian espaldas, como la ley decretaua pena de muerte al adultero, y como podia llegar à Vrias la noticia, en el mismo deleite no me cabia el coraçon en el pecho con el congoxoso susto. Indicòlo la Interlineat: *Metus mortis, mors animæ.* Como se doblauan los peligros, se doblauan tambien los miedos;

Psal. 54. v. 5.

Inter

dos; con que los mismos deleites eran zozobradas angustias, y rezelosas congoxas. No puede dexar de estar assustada, quien sabe que haze ofensa à su marido, y que si llega à tener noticia, y aun sospecha, ha de vengar su deshonra, dandole muerte, y ensangrentando la espada. O que deleites tan amargos, y que gozos tan azedos! Gozos pinta el apetito, pero son mezclados con muchos sustos, y assustados con muchos miedos. Si las mugeres quisiessen considerar estas verdades, no tratarian de deleites; pero como las ciega el interès, y el antojo, dàn en manos del peligro, y del desdoro.

Vna muger casada se determinò à seguir sus apetitos: *Vadam post amatores meos, qui dant panes mihi.* Osee 2. v. 5. Mas la mouieron intereses, que deleites; que, como dezia, à muchas no las arroja el ardor, sino las persuade el interès. Prometiase comodidades, y assegurò la el Prophera no daria en aquel camino passo à quien no lastimasse, sangriento abrojo: *Ego sepiam viam tuam spinis.* Como le avisaua la conciencia, como temia la noticia, como rezelaua no llegasse à su esposo la sospecha, ò la censura, no daua passo, que no fuesse duro abrojo; y como el amor era duro abrojo, el deleite no podia gozarse sin gran cuidado, sin gran miedo, sin gran susto. Que de la ocasion Seneca: *Nullo tempore conquiescet, & expectatione futuri præsentia, quibus frui poterat, amittet.* Ep. 68. El pavor de lo futuro estorva el gozo de lo presente, y ni puede enquadernarse con el temor la quietud, ni puede apartarse de el adulterio el temor. Y assi aconsejaua bien Seneca, que se encaminassen los ojos àzia el peligro, y se escusaria providamente la solicitud del animo: *Metuenda declina; & quidquid consilio prospici potest, prospice: quodcumque læsurum est, multo antequam accidat, speculare, & adverte.* Vbi supr. No des oìdos solo à lo que lisongea, sino escucha tambien lo que atemoriza, que si pesares con fiel balança el gozo que te agrada, y el peligro que te inquieta, de-

ter-

terminarà la razon euitar el peligro, y comprar la tranquilidad, deſpreciando el gozo. Si eſta muger, que oy ſe vè tan afrentada, y confuſa, huviera contrapeſado las confuſiones con los deleites, bien cierto es que huviera renunciado los deleites, por eſcuſar tan amargas confuſiones; pero como no debiò de conſiderar el rieſgo, diò oìdos à las perſuaſiones del apetito, y vino el apetito acompañado de el rieſgo. Prometeriaſe ſu cautela, ſu mañana, ſu induſtria quedaria ſu delito ſepultado en la ignorancia, ſin reparar, que como eſtas materias tienen interlocutores, y que es forçoſo aya quien traiga, y quien lleve, es caſi impoſsible que ſe dexe de ſaber, porque ſucede frequentemente,

§. VI.

Que los miſmos, à quien ſe fia el ſecreto, dan noticia del pecado.

HAllandoſe Dauid en los vmbrales de la muerte, le dixo à ſu hijo Salomon, que pues no ignoraua los peſares que le auia ocaſionado Ioab, obraſſe como ſabio, y no permitieſſe ſe quedaſſen ſin caſtigo: *Tu quoque noſti, quæ fecerit mihi Ioab.* 3. Reg. 2. v. 5. *..Facies ergo iuxta ſapientiam tuam, & non deduces canitiem eius pacificè ad inferos.* Entran los Interpretes à inquirir, que fue lo que hizo Ioab contra Dauid, que le causò tan ſentido enojo, y tan graue ſentimiento? Y quieren, que aviendole fiado Dauid con todo ſecreto diſpuſieſſe la muerte de Vrias, para que no ſe ſupieſſe el adulterio de Berſabè, Ioab fueſſe el que ſe dexò dezir algunas coſas, y el que moſtrò las cartas, por donde ſe vino en conocimiento del delito, y del adulterio. Oigamos à Lyra: *Veriſimile eſt, quod per Ioab fuit reuelatum.* Lyra hic. Pues no era Ioab de quien ſe valió Dauid, para diſsimular el caſo, y para que ſe tratafle con recatado ſecreto? Si, dize Lyra, pero el miſmo à quien ſe fiò el ſecreto, fue quien publicò el pecado. Y de ordinario ſucede aſsi, la criada que lleua, y trae los villetes, ſe dexa caer

caer algunas palabras, con que se trasluze el caso, y el mismo medio que se tomava para encubrir el pecado, fue quien publicò el delito; y quando pensaua el ama que nadie tenia de su galanteo noticia, era notorio en la plaça. Valdriase esta muger para los mensajes de algun interlocutor, teniendole por muy secreto, y el interlocutor daria ocasion à la sospecha, con que llegò à los Iuezes la noticia, y se hallò presa, y confusa en lo publico, quando pensaua estaua muy oculto su pecado.

Muriòsele a la Sunamitis vn hijo, y anduvo tan sagaz, que à nadie manifestò el caso. Dexòle encerrado en vn aposento, partiòse à buscar à Eliseo, y anduvo tan cauta, que le dixo el sucesso con amargas lagrimas, sin pronunciarle con los labios, por escusar las noticias. Eliseo, teniendo por hombre de gran secreto à Giezi, le entregò su baculo, y le embiò à remediar aquella desgracia, encargandole severamente que no despegasse en el camino la boca; y sucediò tan al contrario, que Giezi à los amigos que encontraua en el camino, les daua noticia de su jornada: *Non surrexit puer.* No se remediò la desgracia, y se tuvo della mucha noticia; porque el mismo criado à quien se encargò con todo cuidado el secreto, fue quien diò noticia del caso. Assi lo sintiò Rabbi Salomon: *Occurrentibus sibi hominibus iactanter dicebat se missum ad suscitandum mortuum.* Poco importò toda la cautela de la Sunamitis, poco todo el recato de Eliseo, para que no se supiesse la desgracia, porque el mismo criado, à quien se encargò el secreto era el que daua la noticia. Assi debiò de suceder en aqueste caso de oy, que los mismos, de quien se valiò el recato para el secreto, debieron de manifestar el pecado.

4. Reg. 4 v. 31.

Apud Lyra.

Al fin traxeron presa la adultera, dexemosla en su confusion, y veamos lo que sentiria el marido, que se hallò impensadamente con tan publico descredito, y tan manifiesto desdoro. Los maridos à quien diò Dios mugeres pundonorosas, y cuer-

cuerdas, debian darle infinitas gracias, y tratar à sus mugeres con gran estimacion, y con gran cariño; porque no ay cosa de mayor importancia en la vida, que vna muger atenta à su obligacion, y muy agena de vanidad: *Dixit aliquis turpem*, dezia Anaximander, *non amplius ei iucunda est vita*. No puede aver en esta vida mayor desgracia para vn hombre de bien, que casarse con vna muger menos atenta; ni mayor felicidad, que encontrar vna muger virtuosa; y assi quien la encontrò, la debe tratar con mucho agassajo, y mucho respeto; por-

Apud Sto. cap. 68.

§. VII.

Que vna muger virtuosa es el tesoro de mas estima; y si no lo es, la mas acedada desgracia.

LOs Philosophos no descubrieron entre las calamidades de aquesta vida cosa mas horrible que la muerte; y assi sentaron como dogma certissimo, que la muerte era lo mas acedo, y mas agrio: *Omnium horribilium horribilior est mors*; pero el Ecclesiastes hallo, que auia otra cosa mas horrible que la muerte, y que era vna muger entregada à su vanidad, y olvidada de su obligacion: *Inveni amariorem morte mulierem, quæ laqueus venatorum est*. Y si le preguntamos al Ecclesiastes: Como puede ser la muger mas acedа que la muerte, quando la muerte con su feo aspecto causa pasmos, y la muger deleita con su hermosura los ojos, quando la muerte priva de comodidades, y la muger acrecienta à su marido placeres? Responderà, que se atiendan los efectos, y se verà la verdad de su proposicion; porque para animos castizos no es tan acedo perder la vida, como la honra, quando el pundor compra la hõra à precio de dar la vida; ademas, que la infamia quita no sólo hõra, sino muchas vezes tambien la vida, y assi mas acedа q̃ la muerte es vna muger desatẽta. La muerte no desluze la hõra, la desatenta mãcha la honra, y suele, como dezia, ocasionar vna vida mas amarga que la muerte;

Eccl. 7. v. 27.

te; y assi dixo biẽ el Ecclesiastes, que no avia hallado cosa peor que la muerte, porque los efectos son mas acedos, y mas penosos. *Mors*, dize Lyra, *separat à solo corpore.* La muerte quita la vida, pero no desluze la fama, antes en los sepulcros suelen seruir los epitafios de lengua para eternizar la fama, y para inmortalizar la honra; pero vna muger imprudente eterniza la ignominia, y assi es mas de temer, que la misma muerte; con que el Ecclesiastes dexa su proposicion bien probada, y haze su verdad notoria. Al contrario, quien hallò vna muger atenta, recatada, virtuosa, hallò vn precioso tesoro, y vn apetecible descanso. No ay corona de tanta estima, dize Salomon, como vna muger, que emplea sus atenciones en su esposo, y le trata con cariño: *Mulier diligens corona est viro suo: & putredo in ossibus eius, quæ confusione res dignas gerit.* No ay medio, si es como debe, es de su marido florido lauro; y si no, ignominioso desprecio. Vna muger cuerda en la enfermedad es alivio; en los infortunios, consuelo; en la salud, gozo; en la hazienda, aumento; en el gouierno, descuido; en las congoxas, descanso; y assi no puede auer cosa de mayor estimacion: *Corona est viro suo, id est*, dize Lyra, *causa honoris.* Quien encontrò vna muger desta calidad, dese muchos parabienes, y haga, de auerla encontrado, debidas estimaciones. Euripides sẽtia, que no podia aver mayor felicidad, que vna muger cuerda: *Felix cuicumque coniugium prospere successit vxoris bonæ.* No le sucediò assi al marido desta muger acusada de adultera. Dexemosla respirar, y examinemos la acusacion. Presentaronla à los ojos de Christo, y dixeron, que la ley tenia determinado el castigo. Y dixo San Iuan, que todo era tentacion: *In lege Moyses mandauit nobis huiusmodi lapidare. Tu ergo quid dicis? Hoc autem dicebant, tentantes eum.* No dudo de las ruines intenciones; pero admiro, que refiriessen las leyes. Si pretendian tropiços, si disponian laços, si vrdian dolos, no parece

Lyra. Lyra hic. Apud Sto. cap. 69. Prouer. 12. v. 4.

que auian de hazer mencion de la ley, porque no venia bien con su intento, referir, que estaua decretado por las leyes el castigo. Pues en que fundaron la tentacion, quando la deshazian con la ley? O que maligna astucia! O que importante doctrina! Pareciales que Christo afectaua mucho poder, y que no le sabia mal el aplauso, ni la opinion con el Pueblo. Refirieronle la ley, juzgando que auia de hazer gala de atropellar leyes, y despreciar ordenes de superiores, para acreditar su grandeza. Y como ellos practicauan aquel estilo, parecióles haria vanidad de quebrantar preceptos, y desatender mandatos, y que assi daria à la adultera por libre, cõ que le podian hazer processo, y texerle de su misma presumpcion lazo. En Christo se engañaron; pero à vezes la experiencia muestra,

(§)

(***)✠(***)

§. VIII.

Que los poderosos hazen vanidad de atropellar las leyes, y no atender à los ordenes.

POR el mismo caso que à vn señor (si no es cuerdo, sino altiuo) le dizen, que la ley, ò el superior prohibe alguna cosa, le dà mas gana de executarla, y le parece es priuilegio de su grandeza atropellar leyes, y no ajustarse à los ordenes. Quando llegò la serpiente à tentar à Eva, le traxo à la memoria el precepto; y parece, que siendo astuta, auia de procurar, que se entregasse al olvido: *Cur præcepit vobis Deus, vt non comederetis de omni ligno Paradysi?* Gen. 3. ver. 1. Lo que auia de procurar, quando intentaua comiesse Eva, era retirar el precepto de la memoria. Pues como trae à la memoria el precepto, para solicitar el arrojo? Por esso mismo dize Radulpho. Parecióle, que Eva auia de hazer gala de no atender leyes, y se valiò de essa traza.

za la malignidad de la astucia. Era Eua gran señora, y los señores, por el mismo caso, q̃ la ley les veda algo, hazen en executarlo empeño, como q̃ sea argumento de su grandeza atropellar las leyes, y desatender los ordenes. Aqui acomodo vnas palabras de Radulpho, aunque dichas à otro intento: *Inæstimabile est, quantum vitijs incrementum præbeat licentia potestatis.* In Alle. Til. ad 11. Leui. Tomanse los poderosos, para lo que quieren, mucha licencia, y hazen de atropellar leyes, gala; y como debiò de conocer la serpiente, que Eva hazia mucho aprecio de su grandeza, se valiò de el precepto, como que para quebrantarle, fuesse incentivo; y assi suele practicarse, que se irritan mas los señores, quando les dizen, que les estorvan los Ministros, y los Iuezes, y por el mismo caso hazen mas empeño en executar su gusto, y despreciar el estorvo.

Llegaua vn Ministro de Ophni, y Phinees à pedir à los que ofrecian sacrificios, lo que se le antojaua, y aũque venian en ello, por escusar embaraços con el Ministro, acordauanle, que lo establecido era, se ofreciesse primero en el Ara lo que disponia la ley, y que estuuiendo cumplido con tan debido, y religioso precepto, executasse su gusto: *Incendatur primum iuxta morem hodie adeps, & tolle tibi quantumcumque desiderat anima tua.* 1. Reg. 2. v. 16. Lo mismo era traerle à la memoria la legal ceremonia, que empeñarle en la violencia: *Tollam vi.* Llega el Abulense à preguntar: como no tenian respeto à la ley, quando se la traian à la memoria? Y responde, que eran señores, y poderosos, y que hazian gala de atropellar la ley en fauor de su potestad. Las palabras de el Abulense son: *Erant domini in Sanctuario, & viri magnæ potestatis, credebantque posse inferri violentiam.* Quæst. 8 Por el mismo caso, que les oponian la ley, se empeñauan en hazer su voluntad. Pues como los Escribas, y Fariseos practicauan este estilo, y les parecia, que Christo tambien trataua de hazer à costa de la ley alarde de su poder, le traxeron las leyes à la

In Cat. memoria: *Moyses præcepit huiusmodi lapidare.* Notò lo con singular ingenio Agustino: *Iam populi amabilis factus est: eam dimitti debere dicturus est.* Su discurso sentò por fixo, q̃ atropellaria la ley, por hazer à su grandeça lisonja, y assi se valiò de la ley la astucia. Los acusadores tenian los mismos, si ya no erã mayores sus defaciertos, y se mostrauan muy zelosos de la ley: *Magis rei erant*, dize el Angelico Doctor, querian, que se observasse la justicia; pero ninguno dellos queria se entendiesse con su casa, ni su persona; y ello sucede assi.

In Cat.

§. IX.

Que algunos, como no se entienda con su persona, son muy zelosos de que se execute la pena, y florezca la justicia.

HAblando Iacob, ya muy vezino à la muerte, del zelo de Simeon, y Leui, le maldixo, y diò la razon: *In furore suo occiderunt virum.* Obliga el lugar à repetir la historia. Sichen aconsejado mal de su loçania, y arrebatado de vna peregrina belleza, faltò al decoro que se debia al Patriarca Iacob. Tomarõ à su cuenta, zelosos de el honor de su padre, Simeon, y Leui el castigo, como lo hizieron, y Iacob no les alabò el zelo, antes los condenò, no solo de menos atentos, sino de muy atreuidos; y tuvo razon, porque auiendo Ruben perdido à su mismo padre el respeto, que debia, y mãchado feamẽte su honra: *Ascendisti cubile patris tui, & maculasti stratum eius*, no venia bien tanto zelo, con no castigar à Ruben de semejante pecado; y assi Iacob, no dixo se auian mouido cõ religioso zelo, sino con furor atrevide: *In furore.* Pues en que consistiò la diversidad? Que no quisieron la justicia por su casa tibios, y la procuraron en la agena, ostentandose zelosos; y à Ruben no le dizẽ, aun siquiera vna palabra. Y si se contrapesan las dos injurias, mucho mayor fue la de el hijo, que la del estraño; pero no arde en ambas partes igual el

Gen. 49 ver. 6.

el zelo, que la culpa de su hermano se sepultò en silencio, la de el estraño se castigò con enojo: *O viros consultos! Qui dum id præsumunt, quod efficere non possunt, illud etiam omittunt, quod efficere potuerunt.* Muy zelosos anduvieron, dize Ricardo, para que quedasse castigada la culpa; pero no quisieron, que la justicia se entendiesse con su casa, que algunos, como no se entienda con sus personas, ni con sus casas, ni con sus familias, son muy zelosos de que la justicia estè en mucha observancia, y quede castigada en otros siempre rigurosamente la ofensa. De sentir de Santo Thomas, los que oy afectauan zelo de la ley, estauan afeados con peores, ò semejantes delitos; y como para ellos no huviesse castigo, procurauan estuviesse en su observancia la ley, y se castigasse el desman. El Archisinagogo, aviendo desatado Christo nuestro bien vn Sabado à vna pobre muger de las enfermedades que padecia, se indignò afectando mucho zelo de la observancia del Sabado, y el precepto: *Indignans, quia Sabbatho curasset Iesus, dicebat turbæ: Sex dies sunt, in quibus oportet operari.* En esta ocasion constò, que en Sabado desatauan los animales para que bebiessen: *Vnusquisque vestrum Sabbatho non soluit bovem suum, aut asinum à præsepio, & ducit adaquare? Hanc autem filiam Abrahæ, quam alligauit Sathanas, ecce decẽ & octo annis non oportuit solui à vinculo isto die Sabbathi?* En el mismo dia desataua el Archisinagogo el jumentillo, para que bebiesse, y Christo à la muger, para que respirasse. Pues como el Archisinagogo dexa que sus criados en Sabado quiten à las caualgaduras los grillos, zelando tanto el Sabado, que no quiere desate Christo à vna enferma de sus laços? Es el caso, dize San Chrisologo, que el zelo en otros procuraua la obseruancia, y era tal el zelo, que con su casa no auia de entenderse la justicia: *Archisynagogus indignatur, quare Christus Sabbathis curet.* Yañade: *Qui periclitanti bovi, vel asino Sabbatho festinus occurrit.* El zelo solo aten-

In Alleg. Til.

Luc. 13. v. 14.

Ser. 105

dia à que en otros se guardasse la ley con toda obseruancia; pero que no se entendiesse essa ley con su familia. Assi son algunos zelosos, siendo menos ajustados. La acusacion desta muger en lo exterior miraua àzia la obseruancia, y la justicia; pero en la verdad la intencion era depravada, porque tiraua à poner à la mansedumbre de Christo tropiecos, y disponerle, para que cayesse, laços: *Tentantes eum*; y no es la primer vez que las malas intenciones se han valido de zelosas exterioridades, buscando en lo exterior credito, quando el interior merecia graue castigo: Ya se reconoce algunas vezes, ò por lo menos se trasluze,

§. X.

Que el zelo de las leyes se mezcla con perversas intenciones.

AVia Abner muerto vn hermano de Ioab, y auia procuradole sin sabores à Dauid, y pudiendo castigarle, vsò de benignidad, y en esta ocasion se mostrò Ioab muy zeloso de que se le castigasse la culpa, y que no gozasse de indulgencia: *Quare dimisisti eum, & abijt, & recessit.* Entra el Abulense à examinar este ardor, y dize: Que el fondo era odio, y lo aparente era zelo, deseaua tomar por la muerte de su hermano vengança, y valiasse en lo exterior de zelar de Dauid la honra, con que el zelo era pretexto para vengarse de su enemigo. Oigamos al Abulense: *In hoc videbatur moueri zelo Regis.* Parecia zelo, pero era odio, y queria agradecimiento, por lo que merecia mucho castigo. Si en la carne del sacrificio huviere alguna mancha, dezia la ley, no es para ponerse en la mesa, sino para abrasarse en la llama: *Caro, quæ aliquid tetigerit immundum, non comedetur, sed comburetur igni.* Entra Radulpho alegorizando este precepto, y dize se entiende del zelo, ò piedad que và mezclado en lo interior con afectos muy torcidos, y parece es virtud heroyca à los ojos: *Opera pietatis, quæ alicuius criminis admixtio pol-*

2. *Reg.* 3. v. 24.

Q. 23.

Leu. 7. v. 19.

In All. Til.

polluit, à Deo non suscipiuntur, quin potius æternis ignibus deputantur. Ay cosas, dize Radulpho, que son pecado, y parecen sacrificio; ay zelos que parecen amor de las leyes, y son ruindades, y estos no merecen aplauso, sino castigo. El zelo verdadero ha de estar muy lexos de carne, y sangre, y ha de posseer tan del todo el animo, que no quede nada desnudo. Ya enseñò esta doctrina Dauid. Retirème, dize, de la carne, y de la sangre, y entregueme para que me comiesse al zelo; y assi mirè, le dize à Dios, por tu honra, exercitando, y administrando justicia: *Extraneus factus sum fratribus meis, & peregrinus filijs matris meæ. Quoniam zelus domus tuæ comedit me.* Retiròse de carne, y sangre, porque era legitimo el zelo, que los que se mezclan con passiones de carne, y sangre, no son zelos castigos, sino muy adulterados. Que de la ocasion Agustino citado de la Interlinear: *Persecutus sum in illis iniquitates.* El zelo ha de tirar à corregir maldades, no a despicar sus passiones, que

Psal. 58. v. 9.

August.

quien se tuerçe àzia sus passiones, miente, valiendose de las leyes. Toda el ansia de los Escribas era oy tentar à Christo: *Tentantes eũ*; y para encubrir sus dañadas intenciones, se valiã de zelar en lo aparẽte las leyes: *In lege Moyses mandauit nobis huiusmodi lapidare.* La ley no comprehendia menos al hombre, que à la muger; pero ellos traxeron à la muger, y no traxeron al hombre;

§. XI.

Que algunos se acreditan de justicieros, pero en los desualidos, dexando los poderosos.

NO se ponga en mis Aras, mandaua Dios, el buitre: *Miluum, ac vulturem.* Llegan los Interpretes à examinar, que tiene el buitre, para no ofrecerse al Ara? Casiodoro lo explicò à mi parcer. El aguila, y el milano son aves de rapiña: *Animosi accipitres, aquilæ venatrices*, viuen del robo, y el buitre castiga al gauilan, afectandose muy justiciero, y al aguila la echa

totalmente en olvido. Oigamos à Caſsiodoro: *Acccipitrem vitam plumigerum auium perſequentem alis cedit, ore dilaniat.* El miſmo delito que el gauilàn, comete el aguila, quando perſigue auecillas; pero como eſta es mas poderoſa, el buitre no ſe le atreue, y para oſtẽtar ſu zelo, al gauilan le deshaze Pues no ſe ofrezca à los diuinos ojos quiẽ ſe mueſtra con los deſvalidos muy juſticiero, y no ſe atreue à los poderoſos, que la juſtia ſolo debe atender leyes, no poderes, ni calidades. O lo que ſuele auer deſto! Algunos Miniſtros ſe buſcan credito de rectos, y juſticieros; pero es con los deſvalidos, ſin que ſe atreuan à poderoſos; pues eſtos delante de Dios no merecen apacibles agrados, ſino riguroſos ceños; y aſsi lo moſtrò oy Chriſto, inclinandoſe, y eſcriuiendo en la tierra con el dedo: *Inclinans ſe deorſum digito ſcribebat in terra.* Lo que eſcriuia, dize Aguſtino, no era ſentencia contra la adultera, ſino contra los Iuezes; porque dexando al poderoſo, ſe oſtentauan

2. Vari. 19.

con la deſvalida muy zeloſos, y juſticieros: *Tanquàm illos tales in terra ſcribendos ſignificaret, non in cœlo.* No era aquel zelo de alabar, ſino muy de reprehender; y aſsi diò à entender, que ſemejantes Iuezes no ſe eſcriuen en el celeſtial catalogo, ſino pertenecen al abiſmo. In Cat.

Eſtando Noe dormido, y deſnudo, Can atendiò menos à la reuerencia, y hizo de ſu miſmo padre burla. Quando los padres tienen que dar, ſino la reuerencia, los venera la codicia: en eſtando, empero, neceſsitados, como falta la codicia, falta tambien no pocas vezes la reuerencia. Conociò el caſo Noe, y como ſuperior tenia obligacion, y caſtigò el poco reſpeto, y el caſtigo fue en Canaan: *Maledictus Chanaan*, complice en el delito: *Maledictus puer Chanaan.* Bien eſtà, que Noe quiera cumplir con la obligacion de ſu eſtado; pero ſi el pecado de Can es notorio, y el de Canaan no es tan manifieſto; porque ſe le decreta el caſtigo? Como todo era miſterio, quieren los

Gen. 9. Ver. 25.

In-

Intepretes, que estè aqui dioujado lo que suele sucedes, y dizen, que Canaan era pequeño, *puer*; pues para nuestra enseñança, el grande se passò en silencio, y cõtra el pequeñuelo se promulgõ el castigo: *Maledictus puer. Vidit verenda Noe discooperta, & indicauit patri suo.* Can hizo burla, dize el Abulense, el muchacho no hizo mas que dar noticia; el padre fue quiẽ faltò à la reuerencia, pero como Can era grande, y Canaan pequeño, aun siendo menor su culpa, se executò en èl la pena, y el grande escusò la pena, aunque era mayor su culpa. Y añade el Abulense: *Non fuit ausus alicui eorum maledicere, sed maledixit nepoti.* El pequeñuelo quedò castigado, y no se atreuiò Noe al mayor, y al poderoso. Noe obrò ajustadamente; pero aunque en estas acciones no tuvo culpa, fue de lo futuro como vna idea; porque quedasse sabido, que aunque tenga mas culpa el poderoso, q̃ el pequeñuelo, suele ostentar la justicia su zelo en el pequeñuelo, no atreuiendose al poderoso. Retiraronse los Escribas, quedò la adultera sola, y Christo no tratò de condenarla, sino de advertirla: dixòla q̃ viasse bien de su misericordia, y no bolviesse à repetir mas la culpa; y en cabeça de la adultera nos dio esta doctrina à todos. Y assi, Files, pues nos ha librado Dios tantas vezes de peligros, no enojemos à su misericordia, ni irritemos à su justicia, sino lloremos nuestras culpas, enmendemos nuestras vidas, que con esso nos libraremos de pecados, de peligros, de sustos, y mereceremos mucha gracia, que se eternize en la Gloria: *Ad quam, &c.*

Quæst. 23.

SER-

SERMON
PARA EL DOMINGO
QVARTO
DE QVARESMA.

Abijt Iesus trans mare Galilææ. Ioan. 6.

SALVTACION.

QVitò al Baptista Herodes la cabeça por Santo, y zeloso Predicador: estos fueron los gages, de quien cumplia del oficio obligaciones, y predicaua verdades. Ya no se vèn Predicadores castigados, no sè si han olvidado el empleo, y endulçado con lisonjas el oìdo, ò si los oyentes hazen tan poco aprecio de sus mejoras, que no se encienden en ira. En esta ocasion se retirò lastimado Christo bien nuestro à vn desierto, no temeroso, sino amargado, y severo, no dexò el delito sin castigo, pues retirarse, era el mas agrio. Pareciòle era mas seguro viuir entre sangrientas fieras, que entre desenfrenadas lasciuias. Contra atreuimientos de poderosos, mas importa la distancia, que la razon. Siguiòle gran numero de gente à pesar de estorvos, y dixera yo, que desde aqui començaron los prodigios, y los milagros; porque para no seguir à Dios, bastan muy ligeras; y para retirarse, ò dexar el mundo, no bastan vrgentes causas. Siguieronle muchos, pero no tanto por las prendas que reconocian, como por la salud que esperauan, que èl se quito, y el aplauso dura lo que la esperança,

ò

ò la dependencia: si faltan intereſſes, poco ſe atienden obligaciones. Leuantò Chriſto los ojos, y rèconociò el aprieto; ſi los Principes tendieran los ojos, ſe compadecieran de los trabajos. Los ojos eſtendiò para remediar, no para pedir: algunos ſolo vèn quando pueden intereſſar, pero no quando deben ſocorrer. Preguntòle à Filipo, de donde ſe compraria el pan para alimentar tanto Pueblo? Y reſpondiò, que no baſtarian docientos reales: debian de valer las coſas à menos precio, que aora ni para ſuſtentar vna moderada familia, ay baſtante con muchos reales. Andrès diò noticia de vn muchacho, que tenia cinco panes, y dos pezes, que algunos para ſaber de donde ſe puede ſacar, ſon Argos, pero para ver las neceſsidades, topos: quieren Doctos, que fueſſen eſtos panes de toda la deſpenſa de los Apoſtoles. Bien ſe conocia eran Apoſtoles, que otros, aunque tienen deſpenſa, no ſon para ſocorrer, ſino para grangear. Embargan los mantenimientos, y la taſſa es ſu codicioſo arbitrio. Mandò Chriſto ſe ſentaran con orden, que donde le ay, aun con poco ſobra; y donde no, ni el milagro baſta. Que ſe ſentaſſen mandò, y no fue de valde, porque las coſas de Dios ſe toman de paſſo, las del mundo muy de aſſiento. Por medio de los Apoſtoles ſe repartierõ los panes, y acreditò bien la grandeza de los prodigios ſobrar mucho, paſſàndo por tantas manos. Recogieronſe las ſobras, que es cuerda atencion eſcuſar deſperdicios, para tener con que remediar ahogos. A los Apoſtoles les diò las ceſtas colmadas, que es bien tenga quiẽ ſirue à la Republica, medras; pero eſſas deben ſer atencion del Principe, y no adquiridas con arte. Quiſieron aclamarle Rey, y retiròſe, que votos ſobornados ſon ſoſpechoſos; y moſtrò que ſus agaſſajos no eran induſtria de la ambicion, ſino muy compaſsiua piedad; y en otros el agaſſajo ſuele ſer conſejo de la codicia, pero aqui todo fue gracia; y pues es oy tan copioſa, logremos la ocaſion, ſolicitandola por la interceſſion de Maria Señora nueſtra: *AVE MARIA.*

Abijt Iesus trans mare Galilææ. Ioan. 6.

NO se origina siempre la poca fortuna de menos cuerdos deseos, sino de la ignorancia de los caminos. Poco importan diligentes passos, si se yerran los caminos. Dezia bien Seneca, que en los extrauios la celeridad era el mayor daño, porque alexaua del termino. Muchos desean bien, pero eligen mal. Son en la eleccion desgraciados, y tiran à ser dichosos; y como se engañan en los caminos, no llegan à conseguir sus deseos. No ay, dezia Seneca, quien no anhele à ser feliz; pero acerca del modo suele errar muy trasluмbrado: *Viuere omnes beatè volunt: sed ad peruidendum, quid sit, quod beatam vitam efficiat, caligant.* El camino suele oponerse al deseo, y como se yerra el rumbo, es desaprouechado el cansancio. Los que oy solicitaron salud, fueron dichosos, porque siguieron à Christo, y como encontraron el camino, lograron dichosamente los passos, y los deseos. Era el ansia salud, y prosperidad, y determinaronse à seguir à Christo, porque conocieron era para conseguir su deseo, seguir à Christo, el camino: *Sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa, quæ faciebat super his, qui infirmabantur.* Reconocieron que los que le seguian, desterrauan enfermedades, y gozauan de saludes, y eligieron dsse camino, con que consiguieron su intento. Notolo Alcuino: *Cæcos illuminabat, & alia huiusmodi, & sciendum est, quod quoscumque in corpore sanabat, eos pariter reformabat in anima.* Seguir la virtud, fue para el alma, y el cuerpo comodidad. Si abrieramos, como los que oy siguieron, los ojos: *Videbant*, siguieramos à Christo; por-

De Vita Beat. c. 1

In Cat.

§. I.

Que seguirle, trae para cuerpo, y alma comodidades, como seguir al mundo, aflicciones.

SAlióse vn moço à divertir al campo: *Cum esset quædam dies, & egressus esset ad patrem suum ad messores, ait patri suo: Caput meum doleo.* Del campo, y del divertimiento traxo la enfermedad, de que murió, sin que bastasse lo lozano de la juventud, ni florido de la edad. Valióse afligida la madre de Eliseo, que ajustandose al moço consigo, desterrò la desgracia, y restituyò la vida: *Incubuit super eum: & oscitauit puer.* Como todas estas acciones de los Prophetas eran mysteriosas, y doctrinales, preguntan los Interpretes, porque no le diò vida con el imperio, sino que le ajustò consigo, para que recobrasse salud? Basilio de Seleucia dize, que Eliseo representaua en esta ocasion à Christo; y que para dar à entender, que ajustarse con Christo, es lograr saludes, y tratar de divertimientos, es labrarse enfermedades, el moço del divertimiento traxo la enfermedad, y con el ajustamiẽto recobrò vida, y salud: *Eliseus Christi figuram gerit.* Traxo el moço del diuertimiento la enfermedad, y cobrò, quando se ajustò con el Profeta, salud: porque quede establecido, que ajustarse à la virtud, es asegurar saludes, y que tratar de diuertirse, es buscarse enfermedades. O quantos mocos huvieran viuido mas, si huuieran viuido mejor!! O quantos lo passaran descansados, si no huvieran sido tan diuertidos! O quantos resplandecieran en honrosos puestos, si no se huvieran estorvado con apetitos indignos!

4. Reg. 4. v. 35.

Orat. in Elis.

Dos pretẽdientes encuẽtro muy cõformes en los animos, muy contrarios en los sucessos. Ionàs camina anhelando huir descreditos, y lograr descansos. Tobias tambien camina deseoso de mejorar su fortuna, y adelantar los vtiles de su casa. Vno, y otro se encuentran en el camino dos pezes, pero à Ionàs se le tragan: *Erat Ionàs in ventre piscis.* Tobias halla en el otro

Ion. 2. v. 1.

para el camino viatico, para la ceguedad de su padre prompto remedio: *Assauit carnes eius, & secum tulerunt in via.* Aqui la duda. Si en caminar son semejantes, y en pretender comodidades conformes; como Ionàs padece tanta desgracia, y Tobias assegura tanta dicha? No estuuo la diuersidad en los deseos, sino consistiò en los caminos. Ionàs no se ajusta al precepto, antes se opone con sus passos al mandato: *Surrexit Ionas, vt fugeret in Tharsis a facie Domini.* Tobias camina para executar el mandato, y cumplir con el precepto: *Omnia quæcumque præcepisti mihi, faciam, pater.* Como los caminos fueron tan encontrados, los efectos tambien, dize S. Geronimo, fueron muy diuersos: *Dolet se solũ electũ, qui mitteretur ad Assyrios.* El camino de Ionàs le retiraua de Dios: *Vt fugeret à facie Domini*, Tobias los passos, y los cõsejos del Angel seguia; y como el vno acerto el camino, y el otro errò el rumbo, en orden à su deseo, fue el vno muy dichoso, y el otro fue desgraciado. Assi, que en los caminos cõsiste muchas vezes, no en los deseos, q̃ todos, como dezia Seneca, en procurar ser dichosos van muy iguales, pero discrepan en elegir los caminos: *Proponendum est itaque primum, quid sit, quò petamus: tunc circunspiciendum est, quà contendere illo celerrime possimus.* Si se yerra el camino, quãtos passos se dàn, son estorvos del deseo, y la misma priessa ocasiona mayor distancia. Desea vn moço salud, y elige diuertimientos lascivos, y esse camino lleua asqueросas enfermedades, y se opone à las saludes. Desea otro enriquezer, y determina jugar, y esse camino con falaces esperanças trae ciertas perdidas. Pues la dicha de los que oy deseauan felicidad, y salud, fue acertar con el camino, y seguir à Christo, dize el de Seleucia, porque encontraron saludes, y gozaron comodidades: *Morbidus eximebatur à morbo.* El camino que lleua à Dios, es seguro; el que no lleua, arriesgado. Dificultades vencieron por seguir à Christo; y como dezia, no fue esto el menor milagro,

Tob. 6. v. 6.

Vbi sup.

Cap. 1. v. 2.

Tob. 5. v. 1.

Hieron. hic.

Ora. in Quinq. Mill.

§. II.

Que no suelen buscarse à costa de comodidades virtudes, sino a costa de virtudes comodidades.

EVa le dixo à la serpiente, que Dios le auia mandado, que del arbol de la ciencia, no solo no comiesse, pero que ni le tocasse: *Præcepit nobis Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud.* Gen. 3. v. 3. Sabiendo que el tocar era delinquir, y hallandose desnuda, quitò del arbol muchas hojas, para disponerse galas: *Consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata.* Que estas ojas fuessen del arbol vedado, lo assegura Basilio, como dezia: *Ab ipsa arbore tegumenta mutuantur.* Ora. in Adam. Pues si el tocar, es delinquir, como Eua no repara en delinquir, atreuiendose à tocar? Porque si escusaua el valerse de las hojas, estaua desnuda; y si se valia, vestida: *Fecerunt sibi perizomata*; y le pareciò à Eua, y à Adan, q̃ importaua poco violar leyes, si se assegurauã comodidades. A costa del precepto luziò el adorno, y à Eua le pareciò, que como consiguiesse el adorno, importaua poco el precepto. Pues cosa es muy parecida à milagro, que oy dexassen tantos sus comodidades, por seguir à Christo, y adelantarse en virtudes.

Entrò en casa de Michas vn peregrino, que passiua à buscar comodidad: *Peregrinari voluit, vbicumque sibi commodum reperisset.* Iud. 17. v. 8. Dixole Michas, que si buscaua comodidad, ya la auia encontrado; porque si queria quedarse en su casa siruiendo à vn Idolo, ni le faltaria regalada mesa, ni blanda cama, ni gala luzida. Vino en ello facilmente el moço, y dedicòse à seruir al Idolo: *Acquieuit, & mansit apud hominem.* Aqui el reparo. Si seruir al Idolo es cosa tan desluzida, y tan fea, como viene en ello este moco? No repara que esse empleo trae desdoro, y sobre desdoro, para la conciencia gran riesgo? Si lo aduierte, dize Lyra; pero si no sirue al Idolo, se hallarà desacomodado, y desnudo: y si lo sirue, lo passarà luzido, y acomodado,

do, pues no quiso comprar la virtud à costa de la comodidad, sino al contrario assegurar la comodidad à costa de la virtud: *Tenebat eum in domo sua honorificè, nec occupabat eũ operibus seruilibus.* Parecíale que se escusaua de seruir, y que assegurana el comer, y desatendiò el decoro, y eligiò seruir al Idolo. O à quantas mugeres moças les sucede aqueste caso! siruiendo al apetito, hallan mesa, y encuentran gala, y abandonan honra, y alma, por no dexar de gozar de gala, y mesa. En el desierto leuantò Christo nuestro bien los ojos, y viendo que los que le seguian, padecian trabajos, tratò con veras de sus aliuios, y les puso à todos mesa: *Facito homines discumbere.* O quã otro es el estilo que tiene con los que le siguen, Christo, del que vsa el mundo con los que le siguen! Por-

§. III.

Que el mundo à quien le sigue, despoja: y Christo à quien le sigue, remedia.

MIro à vna muger muy adornada; pero veo tambien, que dentro de poco tiempo se halla despojada, y desnuda: *Desolatam facient illam, & nudam.* A otra veo que la dàn luzido adorno, sin que se perdone gasto: *Datum est illi, vt cooperiat se byssino splendenti, & candido.* Pues como son tan diuersas las suertes, que la vna encuentra decorosas galas, y la otra deslluzidas ignominias? Porque la vna tratò de deleites, dize San Ambrosio, y la otra de virtudes. La vna siguiò al Cordero: *Venerunt nuptiæ Agni.* La otra siguiò à vn apetito muy bruto: *Vidi mulierem sedentem super bestiam.* Y el mundo à quien le sigue, despoja; pero Christo à quien le sigue, remedia: *Meretrix prostituitur.* Algun tiempo, à modo de relampago, luziò Babilonia con gala; pero al fin quedò despojada, y desnuda: la que siguiò al Cordero, algun tiempo se viò menos luzida; pero al fin resplandeciò con luzida, y decente gala. Atenderse debieran los fines, y no dexarse engañar de aparentes fugitiuos resplandores. Quiẽ sirue al vicio, pierde salud, hazienda, hon-

Apoc. 17. v. 16.

Apoc. 19. v. 8.

Amb. ad 17. Ap.

honra; quiẽ sigue à Christo, encuentra, à pesar de la esterilidad del desierto, abundancia, salud, y hõra: *Videbant signa, quæ faciebat.* Como arrojan tan feos, como densos humos, los apetitos, turban los ojos; y como no ven, dan, no solo en indecẽtes tropiezos, sino en lastimosos fracasos. Vna leona luziò adornada de plumas: *Prima quasi leæna, & alas habebat aquilæ.* Bizarreò algun tiempo, pero fue poco, porque no sin gran tormento le arrancaron alas, y plumas: *Auulsæ sunt alæ eius.* Miremos aora vn leon, que gozò sin zozobras de alas, y vistosas plumas: *Facies leonis à dextris ipsorũ quatuor... quatuor pennæ vni.* Aqui el reparo. Si al leon no le despojã, porque à la leona la desnudã? Es acaso, porq̃ el leon tiene mas brios, y nadie se atreue à los poderosos, y todos hazẽ fuertes en los mas flacos? Es acaso porq̃ el leon era mas rico de alas, y cõtra los ricos no se desmandan atreuimiẽtos? Bien està à essos visos; pero la diuersidad solo cõsistiò en los empleos. El leon sugetò felizmente la ceruiz al yugo, y siguiò del soberano espiritu los passos: *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur.* La leona no tratò de yugo, si no de buelo. Notòlo San Geronimo; *Luxuriam, & vitam libidini seruientem non leo, sed leæna appellatur.* Las costumbres fueron ocasiõ de las variedades. Los passos asseguraron al leon muchas alas para bolar, y los buelos le acarrearon à la leona, sobre despojos, tormẽtos. Los acomodados auian de tratar mucho de virtud, porque con la virtud se consiguẽ comodidades, y con el vicio dolores. Apretaua el hãbre, y en este lance diò noticia San Andrès, de q̃ los Apostoles tenian cinco panes, y dos pezes: *Nõ habemus hic nisi quinque panes, & duos pisces.* Christo mandò que los repartiessen: *Dedit Discipulis panes, Discipuli autem turbis.* Comieron todos, y sobraron doze canastas, ò cestas: *Tulerunt reliquias duodecim cophinos fragmẽtorũ plenos.* No passemos sin atender en este sucesso las circunstancias. Si se hallan los Discipulos, siẽdo tantos, con solos cinco panes, porque se les pide

Hom. Dan. 1. v. 4.

Ez. 1. v. 10.

Hier. in Dan.

Matth. 14. v. 17.

Christo, quando puede, como aumentarlos sin dificultad, producirlos? Crie, pues puede, otros panes de nueuo, y no den los Discipulos lo que necessitan para su aliuio, y sustẽto. Antes, dize Chrisostomo, como eran los Discipulos muchos, y los panes eran pocos, quiso los diessen de limosna, para que estuviessen sobrados. Y assi sucediò, pues cogieron de los cinco panes doze canastas: *Tulerunt reliquias duodecim cophinos fragmentorũ plenos.* No tenian bastante para comer, y auiendolos dado, les sobrò con abundancia, porque se multiplicaron los panes con la limosna: *Oportet erudiri Discipulorum exemplo* (dize San Chrisostomo) *quoniam & si pauca habuerimus, oportet ea retribuere indigentibus. Iussi namque Discipuli afferre quinque panes, non dicunt, Vnde mitigabimus famem nostram? Sed obediũt confestim.* Mirado con humanos ojos, los Apostoles auian de reseruar para si los panes, pues aun cõ ellos no auia bastante para la mesa. Pero enseñoles Christo, y en ellos à nosotros, que para conseguir creces, es loable industria remediar necessidades. Si los Apostoles no dieran los panes, no tenian con ellos aun lo necessario, cõ que se quedaran hambrientos: dados à Dios, les diò doze canastas, con que estuvieron sobrados,

In Cat. ad Mat. 14.

§. IV.

Que la limosna es loable industria para acrecentar la hazienda.

ALimentaua la Esposa dos pequeñuelos, à quien debia de auer faltado la madre: *Duo vbera tua sicut duo hinnuli capreæ gemelli, qui pascuntur in liliis.* Y mirandola el Esposo, dixo, estaua poderosa, y rica con manadas muy luzidas assi de ovejas, como de cabras, y que cada vna tenia dos crias: *Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad. Dentes tui sicut greges tonsarum, quæ ascenderunt de lauacro, omnes gemellis fœtibus, & sterilis non est inter eas.* Luego ocurre à la curiosidad preguntar, como està tan sobrada, que ocupan sus cabras los mas espacioso-

Cant. 4. v. 5.

mon-

montes, y sus ouejas los mas dilatados valles? Y como las cabras, y las ouejas, no solo no niegan esteriles las crias, sino que las producen dobladas? *Omnes gemellis fœtibus.* La curiosidad con su pregunta da ocasion à prouechosa enseñança. No cuidò la Esposa de alimentar dos necesitados? *Vbera tua sicut duo hinnuli capreæ gemelli.* Pues los dos pequeñuelos sustentados la ocasionaron tan luzidas manadas, y cada cabra le frutificò dos crias: porque se vea es el repartir industria de enriquecer. Aqui acomodo lo que dezia San Gregorio: *Quanto vberius* *Lib. 10. Reg. c. 7* *satiari cupimus, tanto ei, à quo totum accepimus, largius conferamus.* El dar al pobre, es dar à Dios; y como es muy poderoso, y agradecido, es de lo q̃ recibe, mas que copioso el retorno. Grandes manadas tiene la Esposa, porque haze à dos pequeñuelos, y pobrecillos limosna.

Hallauase vna piadosa viuda en aprieto, porque ni tenia con que pagar lo que debia, ni que poner à sus hijos en la mesa. Diò cuenta à Eliseo, y auiendo entendido tenia vn poco de azeite, le dixo, lo repartiesse en muchos vasos vacios: *Mitte inde in omnia vasa hæc.* No parece que Eliseo trataua de remediarla, sino de acabar de destruirla. Si con lo poco que tiene, ni puede pagar, ni viuir, si lo reparte, ni podrà viuir, ni pagar. Pues como quando le pide consejo le dà tan perjudicial arbitrio? Antes fue el consejo mas acertado, dize la Glossa, y bien lo mostrò el efecto, pues tuvo con que pagar, y cõ que viuir: *Præceptis obediens, ex parvo, quod habebat olei, in vacua vasa infudit.* Repartiò lo poco que tenia à los que no tenian nada, y fue tan interessada essa industria, que multiplicò la hazienda. Assi? Pues si los Apostoles no tienen pan bastante para comer, repartanlo en limosnas, y tendràn mucho, y muy sobrado para viuir: *Duodecim cophinos.* Los Discipulos se cõpadecieron, y mirando por el bien comun, dieron cuenta à Christo para solicitar el remedio: *Accesserunt ad eum Discipuli eius, dicentes: Desertus est locus, & hora iam præterijt.* Gran dicha fue del Pueblo tu- *4. Reg. 4. v. 3.* *Glossa.*

viesse Christo tales Ministros, que cuidassen del biẽ comun, la misma hora era para los Ministros, y para el Pueblo, y los Dicipulos no se acordaron de comer, y cuidaron de remediar. No puede auer cosa para el Principe mas gloriosa, ni para la Republica mas acomodada, que Ministros zelosos del bien comun, porque con su prouido zelo se aliuian de la Republica los trabajos, y resuenan del Principe los elogios. Y assi se viò oy, pues aclamò à Christo el Pueblo: *Hic est verè Propheta.* A todos importò el zelo de los Apostoles,

§. V.

Que Ministros zelosos de el bien comun, al Principe le grangean alabanças, y libran à la Republica de congoxas.

HAllauase Samuel cõ Isai, para elegir, quien refrenasse enemigos y mantuviesse en felicidad los pueblos; y deseando Isai que eligiesse à Eliab, no vino en ello: *Abieci eum.* A Dauid hizo que le buscassen, y le traxessen: *Surge, vnge eum.* El acierto de la eleccio se viò presto. Saliò en campo aquel Gigãte, mas Gigante que en su altura, en su arrogancia. Hallauanse en la campaña Eliab, y Dauid, y Eliab procurò, que Dauid se bolviesse à cuidar de sus ovejas: *Quarè dereliquisti pauculas oues illas in deserto.* Dauid quando su hermano cuidaua tanto de sus ovejas, tratò de mirar por el bien comun, y sacar al pueblo de sus congoxas: *Auferam opprobrium populi.* El vno atendiò mas à sus intereses, q̃ à sacar al pueblo de afligidas aflicionẽs. El otro cuidò mas del comũ alivio, que de acrecentar su ganado. Pues bien se conoce fauoreciò Dios al pueblo, dize el de Seleucia, dãdole à Dauid, y no dãdole à Eliab el trono: *Iugũ à cõtribulibus, antequam subirent, repulit.* Dauid para Saul fue dicha, y para el pueblo fue gloria, à Saul le tributarõ elogios: *Percussit Saul mille,* y el pueblo escusò grandes trabajos. Tanto importa vn Ministro, que atienda al bien comũ, y la vtilidad general. Cõmo Dios miraua por el pueblo

1. *Reg.* 16. *y.* 7.

Cap. 17. *ver.* 28.

Ora. in Dauid.

1. *Reg.* 18. *v.* 7.

blo de Israel, elegiò para libertarle por Ministro à Gedeon. Trataua de retirarse, quando le mandò Dios saliesse contra el enemigo en campo, seguro de cõseguir el troteo: *Liberabis Israel de manu Madian.* No incredulo, sino prouido pidiò, que vn bellocino puesto en su era gozasse abundante rocio, quedando sin rocio toda la tierra: *Ponam hoc vellus lanæ in area: si ros in solo vellere fuerit, & in omni terra siccitas, sciam, quod per manum meam, sicut locutus es, liberabis Israel.* Assi le executa; pero Gedeon reconociò, que para que conociessen todos era Ministro de Dios, no era el mejor testimonio el que auia pedido; y assi reformò la peticion, pidiendo, que gozasse toda la tierra de fertil lluvia, aunque el bellocino quedasse seco en la era: *Oro, vt solum vellus siccum sit, & omnis terra rore madẽs.* Este mudar de dictamen da que discurrir al ingenio. Si lo que se pretende es vn argumento eficaz de q̃ el enemigo quedara anyẽtado, y el Israelita seguro; y consigue en orden à ello tan notorio milagro, y tan evidente prodigio, porquè pide otro? Y porque en dandole el seguro, ya queda quieto? Como todo era misterio, delineòse en este caso la dicha, y felicidad de el pueblo, dize Origenes. La primera vez atendiò Gedeò a que su era estuviesse abundante, y descuidò de la demàs tierra. La segunda vez, cuidò el bien vniuersal de la tierra, y menos de la era propia; pues discreto lo discurriò. Pues en orden à florecer la Republica, mas aproposito es vn Ministro, que cuida el bien publico, que el q̃ trata del propio aumento; y como el primer milagro tiraua à que el bellocino, que era de Gedeon, gozasse abundancias, padeciendo toda la tierra miserias; y el segũdo se ordenaua, à que toda la tierra estuviesse rica, aunque su era estuviesse seca, juzgò, y juzgò bien, q̃ esta señal era muy clara de que Dios miraua aquel pueblo con cariño, y que no lo daua à entender cõ tanta expresion, el primer milagro: *in secundi quoque signi ratione, in qua dicit, vt supra omnem terrã rores descendat: supra vellus* [1] Lyra.

Exod. 3. ver. 10.

Iud. 6. ver. 14.

autem ficcitas maneat: vide omnem populum. La primera vez mirò à zia si; la segunda à todo el pueblo atendiò, pues essa señal le acredita de gran Ministro, y es feliz pronostico para el pueblo. Pues como los Apostoles, Ministros de Christo, en esta ocasion atendieron menos las comodidades propias, que las generales miserias, el pueblo quedò remediado, y el Principe teniendo tales Ministros quedò tambien aplaudido? No es para dexar sin ponderacion, que Christo en esta ocasion diò doze cestas de pan à los Apostoles, como lo advirtiò Chrisostomo: *Nõ turbis dedit fragmenta portanda, sed Discipulis.* Auian andado los Apostoles en ordẽ à si muy desinteressados, en ordẽ al bien comun muy atentos, y prémiòles la accion, haziendo que sobresalieſſen acomodados, y resplandecieſſen lucidos, enseñando,

In Cat. ad Ioan. 6.

§. VI.

Que debe atender el superior sobresalgan tales Ministros con medras, y resplandezcan con honras.

EL Esposo encargò à la Esposa apacentar cõ solicitud ganados: *Pasce hœdos tuos iuxta tabernacula pastorum.* Y dentro de poco tiempo cuidò de que sobresalieſſe premiada, y resplandecieſſe rica: *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento.* Preguntan los Padres, porque tuvo aora este cuidado? Y dizẽ: Que por auerse portado la Pastora como el Angel, quando guiaua al Pueblo. Refiramos el caso. Diò Pharaon en perseguir el Pueblo de Dios, y el Angel, que tenia el primer lugar: *Antecedebat eos*, reparò poco en dexarle, cõmutandole por el vltimo, para defender el Pueblo, y oponerse al enemigo: *Tollens se Angelus Dei, qui præcedebat castra Israel, abijt post eos.* Portòse la Pastora con el ganado, como el Angel con el Pueblo, y assi lo reconociò su Principe: *Equitatui*

Cant. 1. v. 7.

Ex. 14. v. 19.

mei

meo in curribus Pharaonis assimilaui te amica mea. Al Angel, que fue la caualleria de Dios contra Pharaon, se pareciò la Pastora, y mirò menos por su descanso, que por su empleo: Pues cuide el superior de acomodarla, si es al bien comun tan atẽta, q̃ luzir premiada, serà para los demàs espuela: *Fulgor eius augetur*, dize San Ambrosio, que dessa suerte ambas partes cumpliẽron su obligacion. El Ministro zelarà el bien comun con desvelo, y el superior lograrà tambien el aplauso. Grã decoro de el Principe, y gran interès es cuidar, de que Ministros desinteresados, y zelosos, tengan medras, y gozen honras.

Enojado Dios cõ su Pueblo, le dixo à Moyses, queria executar seueros, y rigurosos castigos, pero q̃ à èl no le dexaria sin premios: *Dimitte me, vt irascatur furor meus cõtra eos,* Exo. 32. ver. 10. *& deleã eos, faciãque te in gentem magnam.* Moyses no atendiò à sus aumentos, sino à que el Pueblo no padeciesse castigos; y tambien procurò, que el Principe no padeciesse desdoros: *Ne quæso dicant Ægyptij: Callide eduxit eos::: Esto placabilis super nequitia populi tui.* Todo se empleò en mirar de el Principe el decoro, y el bien comũ de aquel pueblo, cõ que diò à su obligacion todo el lleno; pero tambien tuvo el Principe de premiar estas atẽciones, cuidado, porq̃ no mucho despues vierõ todos, que gozava Moyses crespas luzes, y luzidos resplandores: *Videntes Aaron, & filij Israel cornutã Moysi faciem, timuerunt.* Exo. 34. ver. 30. Como en otras ocasiones no brillò con tãtas luzes? preguntan los Padres. Porque gozò aora tantas ventajas, y tantas medras? Y quieren fuesse politica celestial; porque si Moyses no sobretaliera, auiendo cuidado con tan raro desinterès el bien general de todos, fuera, al parecer, desu Principe descuido, y para otros Ministros fuera desmayo. Sobresaliedo, empero, luzido, mirò el Principe por su decoro, y esse premio para los demàs fue aliento; y assi à todos estuvieron bien estas medras, y estas ventajas. Aqui acomodo lo que dixo Teodorico, premiando à

Casiodoro, que auia imitado à Moyses en el zelo, y el estilo: *Fruere nunc bonis tuis, & vtilitatem propriam, quam respectu publico contempsisti, recipe duplicatam. Hæc est enim vitæ gloriosa commoditas Dominos esse testes, Ciues habere laudantes.* Nunca se emplearon mejor medras, y honras, que quando las gozan Ministros desinteressados, y zelosos del bien comun. Que se sentassen mãdò Christo, y tomando en sus manos el pan, le bendixo, y por medio de los Discipulos le repartiò à todos: *Accepit ergo Iesus panes: & cum gratias egisset, distribuit discumbentibus.* Dioles pã, y quedarõ cõtentos, y hizierõ muchas gracias, por lo que les avia dado, sin que huviesse quien diesse sentidas quexas: *Hic est verè Prophera*; y no tengo esta por menor marauilla, que la primera, porque à vno le cabria de los pezes mejor parte, y tambien mayor parte de los panes, y con todo esso nadie murmurò de que al otro le avian adelantado, quando èl auia como su compañero seguido; y en esto anduvieron muy discretos, y enseñaron,

1. Var. 3

§. VII.

Que à Dios por lo que liberalmente nos dà, se le deben gracias; y por lo que no nos da, no es cordura darle quexas.

COMO si no fuera Dios Señor de sus bienes, y como si nos tuviera hecha obligacion quarẽtigia, solemos quexarnos de que à otros les dà mucho, y à nosotros poco; de que los otros estàn sãnos, y nosotros siempre enfermos; de que los otros luzen sublimados, y nosotros abatidos. Queremos, que la liberalidad de Dios sea vn genero de servidumbre, y que no pueda repartir su hazienda por su arbitrio, sino que aya de gouernarse por nuestro antojo: *Liberalitatem eius faciunt seruitutem*, dezia, y dezia bien Tertuliano. Diò vn señor mas de lo que debia, auiendoles dado lo que les debia à otros jornaleros, y comẽcaron à murmurar con sentidas quexas: *Murmu-*

Matth. 20. v. 11

ra-

rabant aduersus Patrem familias. El Señor les preguntò, si podia hazer de su hazienda lo que quisiesse, y conuencioles, que la quexa se originaua de su codicia: *Non licet mihi, quod volo facere? An oculus tuus nequam est.* Reduxo la quexa à examen, y constò por él, dize San Gregorio, que son semejantes quexas nacidas de presumpcion ciega, ù de embidia muy atrevida: *Soluta est quæstio hominis contra bonitatem Dei murmurantis. Cõquerendum quippè est, non si dat, quod non debet, sed si non daret, quod deberet.* De quien no paga, puede auer quexa; pero murmurar de quien haze beneficios, es malignidad de la embidia. Los que oy comieron entraron consigo en cuenta, y hallò cada vno, que lo que le auian dado era beneficio; y que en dar à otro mas, no le hazia agrauio; y assi prudente diò gracias, por lo que le auia dado, y no diò quexas por lo que no le auian repartido: *Hic est vere Propheta.* No sè que nocivo ardor es el q̃ abrasa el coraçon humano, aunque viua sobrado no descansa quieto, sino que si otros tienẽ algun lustre se desfabre muy neciamẽte quexoso. Notòlo San Chrisostomo en este caso: *Si dolent inuidi, quando alteri aliquid additur, quasi eis subtrahatur, ex quo patet, quod ex vanagloria nascitur inuidia.* Todo lo quieren para si algunos, y assi murmurã siẽpre quexosos. Y es de advertir, q̃, siendo nosotros mismos de nuestras incomodidades la causa, tenemos de que Dios nos dexa padecer quexa.

In Cat.

In Cat.

Saliòse Ionàs de la Ciudad de Niniue, y fabricòse vna cabaña para desabrigarse, y dispusola àzia el Oriẽte: *Egressus est Ionas de ciuitate, & sedit contra Oriẽtem ciuitatis.* Haziale vna yedra sombra; pero secòse presto, y como la cabaña estava al Oriente, comẽçò à abrasarle el Sol, y indignado diò muchas quexas: *Percussit Sol super caput Ionæ, & æstuebat.* Entrò Dios con èl en cuenta, y diòle à entender, q̃ de si auia de tener la quexa; pues èl era de sus incomodidades la causa: *Putas ne benè, iraceris tu super hedera?* Si Ionàs se estuviesse en la Ciudad,

Ioan. 4. Ver. 5.

go-

gozàra ſombra: ſaliendo-ſe della, y fabricando la cabaña àzia el Oriente, èl miſmo ſe avia buſcado aquella congoxa, y de q̃ ſe huvieſſe ſecado la yedra, y faltadole la ſombra, tenia èl por la miſma razon la culpa, y daua muy ſentida quexa. Eſto es loq̃ dezia ingenioſo Tertuliano ya citado: *Liberalitatem eius faciunt ſeruitutẽ.* Quieren que Dios ſea como ſieruo ſuyo, y que haga lo que ſu antojo pinta, ò ſu congoxa deſea: *Quaſi Deus.* Añade, *neceſsè habeat præſtare etiam indignis.* No merecia Ionàs el alivio, quando èl miſmo ſe buſcò el daño, y de que Dios le dexaſſe padecer tãto, eſtà imprudentemẽte quexoſo. No es eſto lo q̃ ſucede? Noſotros miſmos nos labramos nueſtras incomodidadas, ya con el deſprecio, ya con el antojo, y nos quexamos dela prouidẽcia, porque no diſpone el remedio, y nos ſaca del trabajo. Aſsi creciò el pan en las manos de Chriſto, que ſuſtentò con poco mucho numero de gẽte, y debe de auerſe comunicado eſta gracia à otros, porque teniendo poco, ſuſtentan mucho; y ſi no es milagro, es forçoſo que ſea miſterio.

De Pœn. cap. 6.

§. VIII.

Que ay hombres, que con poca renta ſuſtentan mucha pompa, y numeroſa familia.

HAllandoſe mucha gente cerca de vn arroyo, que tenia ò ninguna, ò poca agua, les aſſegurò Eliſeo, que ſin que huvieſſe lluvia, tendria el dia ſiguiente tanta abundancia, que no ſolo beberian las familias, ſino que les ſobraria para las beſtias: *Non videbitis ventum, neque pluuiam: & alueus iſte replebitur aquis, & bibetis vos, & familiæ veſtræ, & iumenta veſtra.* Entran los Interpretes à examinar, como ſin lluvias el arroyo que ayer eſtava caſi ſeco, eſtà ya tan ſobrado, que puede ſuſtentar tãto numero de hombres, y de brutos? Y dizen algunos, que por minerales, y conductos ſecretos vino aquel agua; y otros, que acoſtà de quedar mucha nieue deshecha, creciò el arroyo con

4. Reg. 3. v. 17.

con tanta copia. Oigamos al Abulense: *Quæst. 14.* *Potest dici, quòd ista aqua est de niuibus liquefactis.* Mucha nieue quedò deshecha, y desapareciò derretida, y con ella tuvo el arroyo con que sustentar mucha gente. Yo nunca pensarè, que sustentar mucha gala, mucha pompa, mucha familia, con poca renta, se origina de artificios, ò secretos minerales; sino que ay manos, que saben disponer con tanta atencion las cosas, que aunque sus caudales sean cortos, viuan sobrados.

De la noche à la mañana se viò vn arbol tan pomposo, y tan sobrado, que sustentaua mucha familia: *Dan. 4. ver. 9.* *In ramis eius conuersabantur volucres cœli, & ex ea vescebatur omnis caro.* Como el tener tanto, y tan repentinamente, no podia ser sin artificio, ò milagro, preguntan los Padres, si fue milagro, ò si fue artificio? Pero sacòles de la duda Ezechiel, asegurando, que Nabucodonosor auia acrecentado esta pompa, dexando al Libano tan sin medulas, como à los Cedros sin hojas: *Tulit medullam Cedri. Summitatem frõdium eius auulsit, & transportauit eam.* *Ezech. 17. v. 4.* No ay que discurrir en como creciò tan presto, y en como pudo sustentar tanta pompa, y tanta familia. Era Nabucodonosor vna aguila, no sin vñas, y las vñas conservaron aquellas pompas: *Per aquilam,* dize Ly. *ra, intelligitur Nabucodonosor.* *Ly. ad 17. Ezc.* No auia Cedro, à quien no despojasse, y assi no era mucho, que repentinamente creciesse. Christo, como era Omnipotente, hizo este prodigioso milagro, con que quedò sustentado el pueblo. Aora, como no ay quien haga semejantes milagros para socorrer, ya vinieran los pobres, en que no se hiziessen para quitar; ya tomaran, que no les diessen, como no les quitassen; pero el mal suele ser,

§. IX.

§. IX.

Que no auiendo quien remedie, ay muchas vezes quien despoje.

HAllauase en la carcel vn preso, y hallauase con algunos panes para sustentarse, y todos se reducian à vna cestilla; y quando el estado pedia que le fauoreciessen, encontrò aves que le despojassen: *Vidi somnium, quod tria canistra farinæ, habere super caput meum: & in vno canistro, quod erat excelsius, portare me omnes cibos, qui fiunt arte pistoria, aues que comedere ex eo.* A Elias quando se hallò en desamparo, tuvo aues que se compadeciessen de su trabajo, y le solicitassen alivio: *Corvi deferebant ei panem, & carnes mane*; pues si ay aves piadosas, como estas son desatentas? No adviertes, que este pobre hombre estaua preso, y que estas aves estauan, y bolauan en la carcel; pues en lugar de socorrerle, trataron de despojarle: *Volucres*, dezia Filon, *pascentur tuis carnibus*. En cayendo vn desdichado en la carcel, ay muchas plumas, y las mas no socorren piadosas, si no despojan hambrientas; parece que hazen la causa de el preso, acercandose; pero à la verdad, mas se acercan para interessar, menos para socorrer; con que el pobre, siendo su caudal tan corto, no hallò en la carcel quien se apiadasse de su desdicha, y hallò quien le aumentasse congoxa. Ya tuviera por buena suerte, como no le quitassen, que no le diessen; pero las plumas, las inferiores varas han de comer del cestillo, con que se aumenta el trabajo. Vn mendigo se acercò, buscando algun remedio, à la casa de vn poderoso, y saliòle tan mal el medio, que tomara no le dieran, como no le quitaran. Auia por alli sabandijas, y llegauã à lamer; pero era para chupar: las llagas lamian, pero al quitarse alguna podre, con la podre iba la sangre; con que fuera partido el salir como auia entrado: *Nemo illi dabat: sed & canes veniebant, & lingebant vlcera eius.* No hallò quien le diesse; pero si quien le quitasse. El pretexto era me-

Gen. 40. v. 16.

3. Reg. 17. v. 6.

Lib. de Ioseph.

Luc. 16. v. 21.

medicinar llagas; pero crecian con las medicinas las miserias, y la lengua, que era, al parecer, medicina, tenia calidades tambien de esponja. Insinuòlo San Ambrosio: *Ita sunt conditionis humanæ immemores, vt tanquam supra naturam sint, de miserijs pauperum incentiua suarum capiant voluptatũ, rideant inopem, insultent egenti.* Aqui el picante: *Et quorum misereri deceat, his auferant.* La miseria pedia socorros, y sobre no socorrer, auia muchos que tratauan de quitar, y pulian las aues plumas, acrecentando miserias. In Cat.

Christo nuestro bien à los necesitados les hizo oy muy competentes socorros; repartiòles à pedaços panes, y pezes: *Et ex piscibus.* Bien podia darles otro genero de alimẽto, que darles pezes, era darles con el alimento susto; porque como los pezes tienen espinas, era menester mucho tiento, y mucho cuidado. Pues disponga otros manjares, q̃ no sean pezes. O Fiel! no se hizo sin prouidencia, antes la prouidencia diò pezes, para enseñarnos vna importante doctrina, y es,

§. X.

Que en esta vida no ay cosa sin espinas, y sin çoçobras.

SI ay salud, no ay hazienda; si ay hazienda, no ay salud; si ay riquezas, çoçobra el cuidado de guardarlas; si no las ay, molesta el trabajo de adquirirlas; con que nunca falta vna espina, ni vna çoçobra; y es prouidencia de Dios, para que no nos aficionemos mucho à este mundo. Pues si aviendo tantas espinas, y tantas çoçobras, le miramos con cariños; si todo fuera felicidades, mas ciegamente se enamoraran los ojos. Pues por esso les diò pezes, entretexidos de espinas, y el pan no entero, sino à pedaços, para enseñarlos, y persuadirles, que en esta vida no ay cosa entera, ni la puede auer cumplida. Hallandose los Israelitas en el desierto, con apretos, y con ahogos, les dixo Moyses, que por la tarde tendrian carnes, y panes por la mañana: *Vespere comedetis carnes, & mane saturabimini panibus.* Exod. 16 v. 12.

bus. Poco provido parece anduvo. Si les dà carne, deles juntamente pan; y quando les dà pan, deles tambien carne, que si lo diuide, quando tuvieren carne, no tendràn pan; y quando tuvierē pan, echaran menos la carne. No anduvo auaro, dizen los Santos Padres, sino prouidamente discreto; porque esto se obraua en el desierto, y en el camino de la tierra de promissiō, y hasta llegar à la tierra, no era posible hu viesse cosa cabal; y assi quando tenian carne, les molestaua la falta de el pan; y quando tenian pan, se hallauan sin carne, con que nunca faltaua alguna cōgoxa, y alguna espina. Reparòlo Lyra: *Queritur hic, quare dedit eis carnes in vespere, & panes in mane sequenti?* Y responde: *Ratio assignatur ex conuenientia rei datæ.* Como iban de camino, convino que no se juntasse todo; porque constasse à todos, que no puede aver cosa cumplida, miētras vamos de camino, y estamos en este miserable desierto. *Lyra.*

Llegaron à vn hōbre, que tenian por dichoso, à ofrecerle no sè que dignidad, porque le vieron luzido: *Vestimentum tibi est.* Y respondiò, que en su casa no auia bocado de pan: *In domo mea non est panis.* Tenia con que vestirse, pero faltauale para alimentarse; con que era preciso molestasse siempre el cuidado, pues faltaua el alimento, aūq̄ no faltaua el vestido; y como no alcançaua el caudal para todo, no era posible viuir sin susto: *Ipse se sustentare*, dize San Geronimo, *vix valebat*. No alcançaua el caudal à lo preciso, con que no era posible tener descanso. No es posible, mientras viuimos, dexar de padecer espinas, ni dexar de tener molestias. Aviendo comido, mandò Christo se recogiessen las sobras: *Colligite, quæ superauerūt, fragmenta, ne pereant.* Si es tan poderoso, para què haze se recojan sobras, quando el no hazer caso de las sobras, parece era mayor lustre de sus largue zas? No adviertes, que si no se recogieran, quedàran desperdiciadas? *Ne pereant*, y que no venia bien con el desperdicio el milagro? *Erudire volebat.* Enseñò con esta accion *Isa. 3. v. 6.* *Hieron. hic.* *In Cat.*

vna

vna muy importante doctrina, y fue, que eran muy reprehensibles los desperdicios, quando para tener vn bocado de pan, eran menester milagros: Que quien se halla muy sobrado, y muy rico tenga desperdicios, es imprudencia, pero alguna disculpa tiene en la fortuna, y en la abundancia; pero que quien se halla con estrechura, los tenga, es muy reprehensible, y no solo es imprudencia, si no se roza en locura.

§. XI.

Que merecen mucho castigo los desperdicios, quando son menester para sustentarse, milagros.

VArias vezes veo à los Hebreos manchados con idolatrias, y no leo, que se executassen las mismas penas. Habla Oseas de Israel, y dize se hallaua muy sobrado, y q̃ la abundancia le ocasionò escusados diuertimientos: *Vitis frondosa Israel.* Y añade: *Iuxta vberatẽ terræ suæ exuberauit simulacris.* Aqui no leo se ensangrentasse en su castigo la espada, y veo en el 32. del Exodo, que auiendo formado vn idolillo, y ofrecidole victimas, veinte y tres mil pagaron con las vidas las ofensas: *Ceciderunt in die illa quasi viginti tria millia hominum.* Exo. 32. v. 28. Y ocurre luego el reparo. Si en vna, y en otra parte ofrecen victimas; porquè en ambas partes no se executan las mismas penas? Ellos mismos lo dixeron: Aqui morimos de hambre, porque no lleua nada el desierto: *Cur eduxistis nos in desertum istud, vt occideretis hominũ multitudinem fame?* Exo. 16. v. 3. Tan grãde fue el aprieto, que para que tuviessen vn bocado de pan, hizo Dios, dãdoles el Manà, aunque muy por medida, vn prodigioso milagro: *Colligat vnusquisque ex eo, quantum sufficit advescendum: gomor per singula capita.* En ambas partes delinquieron cõ desperdicios, pero en la vna estauan muy frondosos, y muy sobrados: *Vitis frondosa Israel*; en la otra tan estrechos, que para tener lo precisso, fueron menester milagros. Pues desperdiciar quãdo sobra, es muy malo; pero menos reprehen-

Oseæ 10. v. 1.

hensible; pero malgastar, quando son menester prodigios para comer, no solo es reprehensible, sino passa à intolerable. Pues bien dispuesto, dize Tertuliano, no se execute tã riguroso castigo en los que desperdician, quãdo sobrados, y executese en los que desperdiciã, quando se hallã tan estrechos: *Deos sibi producere quærit.* En el desierto, donde son, para comer, necessarios milagros, tratan de multiplicarse idolos; pues bien merecen sean los castigos muy agrios. Hõbres ay, que es milagro puedan sustentar su familia, y suelen gastar en diuertimientos, y sustentan idolillos; pues en estos estàn los castigos bien empleados; porque obrã como muy necios.

Adver. Gnos. c. 3.

No sin misterio experimentò Sãson en casa de su dama el castigo: *Statim eruerũt oculos eius, & duxerũt Gazã vinctum catenis.* No parecia tã grã delito tener vn diuertimiẽto, quando en otros no se tenia por gran pecado; pues por què se le dà à Sanson tan agria pena? A mi ver ya lo insinuò el Sagrado Texto. Hallauase tã falto de lo necessario para viuir, que fue menester vn milagro, para que no pereciesse à manos de su estrechura, y de su congoxa: *En siti morior.* Acudiò Dios à su alivio, y para que tuviesse lo necessario, obrò vn prodigioso milagro: *Aperuit itaque Dominus molarem dentem in maxilla asini, & egressæ sunt ex eo aquæ.* En este estado se hallaua Sanson, quando refiere el Sagrado Texto, que se aficionò de vna dama, y tratò de diuertimientos, à pesar de sus ahogos: *Abijt in Gazam, & vidit ibi mulierem meretricem, ingressusque est ad eam.* Al mismo tiempo, que para tener lo necessario, son menester milagros, trata de diuertimientos, y que es forçoso algun gasto; para executar su antojo, no repara en el desperdicio; pues bien merece el castigo, y que se vea en la carcel duramente aprisionado, que si no es vn ciego, no podia tratar de desperdicios, quando para viuir, eran menester milagros: *Oculos perdidit*, dize San Geronimo, *ad molam deputatus est.* Pierda la salud, y padezca infames

Iud. 15. v. 18.

Cap. 16. v. 1.

Iud. 16. v. 21.

7. Moral. cap. 16.

gri-

grillos, q̃ muy merecido viene el castigo. Pues bi̇ẽ dispuesto, no aya en el desierto desperdicios, quando para tener vn bocado de pan, son necessarios milagros: *Colligite, quæ superauerunt fragmenta, ne pereant.* Reconocidos al milagro, y al sustento, trataron de obedecer, y seruir à Christo, y fue mucho, que huviesse tantos agradecidos, quando se encuentran tan pocos; y fue bien raro, que hallandose sobrados, fuessen en sus procederes atentos, q̃ de ordinario los hõbres, debiendo servir à Christo, por sus buenas fortunas, las tuercen para disponerle ofensas: y quando debieran seruirle mas obligados, tratan de sus vicios mas insolentemente atreuidos. Reconociò Christo los animos, y retirose à ligeros bueios: *Fugit iterum in montem ipse solus.* No parecia esta ocasion de huir, pues le miravan con tanto cariño, y le celebravan con tan repetido aplauso: *Hic est vere Propheta.* Antes por esso se retiro à orar, y tratò de huir: *Est causa fugiendi.* Nunca està el mũdo mas para temido, dize Ioan. 6. Cat.

Santo Tomàs, que quando celebra con lisonjas, y lisongea con alabanças; porque si no està muy sobre si la prudencia, se dexa lleuar de la dulçura de ellos agrados, y suelen ser ocasion de yerros. De los dos extremos, ceños, y aplausos, mas de temer son los aplausos, que los ceños: *Ignorauere viros suas,* dezia Seneca, *& dum se tàm magnos, quàm audiunt, credunt, attraxere superuacua.* Pues para enseñarnos esta verdad, aũque no tenia riesgo, se retirò Christo nuestro Redẽptor, quando le aplaudian, no auiendose retirado en ocasiones que le maltratauan; porque entendamos, Sen. de Bene. c. 30.

§. XII.

Que el mundo es mas de temer, quando lisongea con apacibles agrados, que quando hiere con desapacibles ceños.

HAllòse vn varon de Dios cerca de Ieroboan, y alargò la mano para maltratarle, y prenderle; que si no son ajustados, la cercania de se-

ñores, tiene mas de peligrosa, que de segura. Mãdò prenderle; pero el decreto, aunq̃ parecia contra el Profeta, fue contra quien lo decretaua: *Apprehendite eum. Et exaruit manus eius.* (3. Reg. 13. v. 4.) Al fin el Profeta no recibiò daño; ya se bolvia de su embaxada, quando vn anciano le mostrò mucho agrado, y mucho cariño; dexòse el varon de Dios persuadir, y admitiò el regalo à que le cõbidaua; y estando à la mesa, el agrado se le convirtiò en peligro. Vn Leon le quitò en el camino la vida: *Fefellit eum, & reduxit secum.* No se advierte, que le estuvo mucho peor que el ceño, el agrado, porque el agrado le labrò el engaño, y dispuso el riesgo, y el ceño no le acarreò ningun daño. Notòlo Tertuliano: *Leonis in via occursu prostratus, & apud exteros conditus.* (Adver. Psy. cap. 16.) O quantas vezes los cariños tiran à engañar, y los engaños traen riesgos! El ceño no le hizo daño, y le ocasionò desgraciada muerte el cariño.

Vn Leon le ocurre à Sanson con torvo ceño, y el ceño le obligò à batallar animoso, y lo que parecia peligro, se le cõvirtiò en trofeo: *Dilacerauit Leonem.* (Iud. 14. v. 6.) Despues de este triunfo le acariciò Dalida con mucho agrado: *Dormire cũ fecit super genua sua.* (Cap. 16. v. 19.) Este agrado fue todo su riesgo, y todo su daño; aqui perdiò los ojos, y juntamente los brios, y experimentò, quãto menos sõ de temer los ceños de las mas sangrientas fieras, que cariños apacibles de damas: *Oculos perdidit*, (Vbi sup.) que dixo San Gregorio. Pues en señeños Christo con su retiro à huir agrados, y obsequios del mundo; porq̃ advertidos con su exemplo, huyamos nuestro peligro. Las criaturas son buenas para remediadas, y huidas; porque con remediarlas, se adquieren virtudes, y con huirlas, se evitan inconvenientes. En el monte se halla Christo solo, pues hagamosle compañia; que de ella nos resultarà salud, comodidad, gracia, y gloria: *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON
PARA EL LVNES
QVARTO
DE QVARESMA.

Invenit in Templo ementes, & vendentes, &c. Ioann. 2.

SALVTACION.

CON Ocasion de estar ya muy proxima la celebridad de la Pascua, subiò Christo bien nuestro à Ierusalen; avia dadò la ley, y observòla con toda pũtualidad. Vèr en el Superior observancia, enseña al inferior obediencia: temor suelen infundir los mandatos, pero apremian suauemente los exemplos. La primera diligencia fue, ir al Templo à hazer oracion, que pagarle à Dios tan debido, y de coroso tributo, debia ser el primer cuidado. Hallò (relacion de S an Iuan al 2. cap. de su Historia) que la profanidad a via violado la reuerencia; y que el lugar dedicado para religiosos cultos, era plaça de interessados comercios. No ignorauan los Ministros del Templo ni el atreuimiento, ni el desahogo; pero el interès les persuadiò el disimulo, que la codicia tambien se introduce en lo mas sagrado. y si los Ministros se inclinan à la auaricia, tomanse los demàs para quãto se les antoja, licencia: y assi se via en esta ocasion, pues en el Templo se exercitauan los comercios, y los cõtratos. Vnos comprauan, otros vendian, con que la

Iglesia venia à ser ocasion de logros, y de contratos; porque los vnos venian despreuenidos, y los otros madrugauan codiciosos. Por esso dixo San Iuan, que era esta Pascua de los Hebreos, porque debiendose aquel tiempo à las virtudes, se empleaua indignamente en los intereses. Encendiòse el Saluador en piadoso zelo, que disimular vicios ocultos, puede ser tal vez consejo de la prudencia; pero permitir escandalos, y desahogos publicos, siempre es de la justicia censura. De los cordeles con que auian estado atados las reses, començò à disponer vn açote, y gastar en esso tiempo, fue accion acertada à todos visos, pues no se executaua con impetu arrebatado el castigo, sino les daba à los delinquentes tiempo; que aunque sea ardiente el zelo, puede tal vez tropeçar en su misma priessa, y assi obrar con decente lentitud; es acertada politica, como tambien gastar gran flema, es desdorar la prudẽcia. Gastar tiempo en entretexer el açote, quiso les sirviesse à los culpados de aviso, para que se pusiessen en cobro. Echese à si mismo del golpe la culpa, quien no diò oidos à la amenaza. De los mismos cordeles, que auian traido los delinquentes, se formò el instrumento de su castigo, que nosotros le damos à Dios materiales, para sus indignaciones. Arrojò el dinero, ahuyentò el ganado, y huyeron los delinquentes; y fue como otro milagro, no les valiesse, para templar los rigores, el dinero; pero con Dios no se practica esse estilo. Debiò de ser el ceño tan aspero, que sin atender la hazienda, se retiraron los delinquentes y anduvieron cuerdos en mirar por si, desatendiendo codicias; que muchos por atenderlas, à si mismos suelen olvidarse, y desatenderse. Los Ministros del Templo llegaron à examinar, con que poder executaua aquella accion; y debiendo estar de parte de la justicia, eran de los delinquentes defensa. Pidieron milagros, como que para castigar culpas, sea menester, quando ay dinero, vn prodigio, ò cosa muy semejante à milagro. Christo les respondiò, que le quitarian la vida, que el zelo en las Cortes, tiene de ordinario estos gages. Y añadiò, que el perder la vida, seria inmor-

tali-

talizarse la gloria. Acercaronsele muchos, y abrieron los ojos con su doctrina, y mirò por todos, corrigiendo à vnos con la amenaza, y mejorando à otros con la doctrina; con que aun lo que parecia enojo, fue misericordia, y fue gracia: y pues aun su indignacion no le essorua, no la negarà oy su piedad. Lleguemos à solicitarla, por intercesion de Maria Señora nuestra, diziendo con el Angel: *Ave Maria.*

Invenit in Templo ementes, & vendentes, &c. Ioann. 2.

TAn presto dora desluzimientos la prosperidad, y tan presto oluida beneficios la ingratitud, que son necessarios despertadores, para que el estado menos luzido no quede entregado à olvidos, ni el fauor sepultado en peligrosos letargos. Mucho importa, que quien se halla en cũbres, se acuerde que naciò en valles; y que quien naciò en la humildad de los valles, reconozca es fauor resplandecer en las cumbres. Esta importante politica declaraua la celebridad de la Pascua, que mandò Dios estilassen los Hebreos, porque era vna memoria de ambos estados. Avianse visto en el cautiuerio de Egipto afanados en hazer adobes, manchados con el humo de los hornos, y afligidos con muy penosos trabajos: trasladolos Dios à muy prospera fortuna, à costa de portentos, de prodigios, de milagros; y como les estaua bien acordarse de la congoxa, para no ensoberuecerse con la opulencia, y para rendir agradecimientos, no olvidar beneficios, instituyòse la celebridad de la Pascua, de que oy haze mencion San Iuan en el Euãgelio: *Propè erat Pascha Iudæorum.* Y la misma fiesta era de el estado antiguo muy importante memoria. Aquel recuerdo essoruaua vanidades, y persuadia gratitudes, y ambas cosas importauan para que el estado antiguo refrenasse la soberuia,

uia, y para que reconociendo debian à Dios tãtos fauores, fixaſſen mas ſu fortuna. O quanto les importàra à algunos obſeruar eſta politica; pues olvidando ſus principios, ſe labraron en ſu ſoberuia los rieſgos; y no reconociendo ciegos con altivezes los beneficios, ſe ſolicitan deſdoros. Bien fuera tomàran algũ tiempo, para refreſcar memorias de lo que fueron, y lo que ſon, que ambas coſas les importàra,

§. I.

Que ſemejantes olvidos han ocaſionado muchos deſdoros, y muchos rieſgos.

VIòſe Adàn dueño de el Paraiſo, y ſobre todos los animales con dilatadiſsimo imperio, y afectò no sè que ayres de diuino: *Eritis ſicut dij.* Toda la aſtucia de la ſerpiẽte conſiſtiò en deſterrar la memoria del barro, y en que ſe deſvanecieſſen con el dominio, y aſsi experimentaron nueſtros primeros Padres tan miſerable fracaſo. Su altivez no ſe acordò de ſu origẽ, y ſu ambicion olvidò agradecimientos, porque no ſe refiere deſplegaſſe, para agradecer, los labios. La ingratitud le puſo en andar de eſclauo, y la altivez traxo à la memoria el polvo: *De originis loco exterminat*, dezia Tertuliano, *quippè deliquerat, pellitus orbi, vt metallo datur.* Si Adàn ſe acordàra de ſu origen, no le dieran con el cieno en roſtro; y ſi fuera agradecido, no ſe viera deſterrado; pero como ſe olvidò del barro, y deſvaneciò con tan dilatado dominio, èl miſmo fue contrario de ſu dicha, deſterrando la memoria. Acordemonos todos, que ſomos muy aſqueroſa ceniza, y ſe templarà nueſtra preſumpcion; y acordemonos, que debemos à Dios el eſtado que gozamos, que eſſa religioſa, y agradecida memoria, fixa la rueda de la fortuna. Para que ſe perdieſſe Dauid, le advirtieron de induſtria los palaciegos el dichoſo eſtado que poſſeìa, pues gozaua de el Principe agrados, y de todo el pueblo obſequios: *Ecce places Regi, & omnes ſerui eius diligunt te.*

Gen. 3. v. 5.

De Pal. cap. 3.

1. Reg. 18. v. 22

Nunc

Nunc ergo esto gener Regis. La dicha, le dezian, te pretende, la fortuna te busca, el pueblo te reuerencia; pues no ponga tu descuydo à tus felicidades estorvo. En esta ocasion Dauid anduvo tan cuerdo, que hizo memoria de sus principios, y importòle para no caer en aquellos laços: *Ego sum vir pauper, & tenuis*. Viòse en la Corte aplaudido, y acordòse, que pastor auia guardado en la campiña ganados; y como la memoria del origen, fue freno de la altivez, evitò peligros, y escusò tambien desdoros: *Filiam dare vult*, dize el de Seleucia, *non, quò exosum cohonestaret, sed vt filiæ nuptijs cælem emeret*. Todo el arte, para que incurriesse riesgos, era, que desterrasse la memoria de la cuna, y la çamarrilla, y que anhelasse sobresalir con ofensiua soberuia. Dauid, empero, bolviò los ojos à sus principios, con que dexò burlados los riesgos, aduladores engaños, y los disimulados escollos: *Ego sum vir pauper*. Si algunos imitaran esta politica, que enseñaua la celebridad de la Pascua, reconociendo à Dios los fauores con sacrificios, y siendo los sacrificios de la esclauitud recuerdos, les estuuiera muy bien; pero como ingratos, y presumidos, se desvanecen, dan ocasion para que se refresque su origen, y para que el fauor tambien se canse. Mucha gente, à pesar de la distancia, concurria à la fiesta, y como era dificultoso traer los sacrificios, para comprarlos, traìan dinero; y porque no dexassen de encõtrar victimas, auia en el Templo manadas. Los mismos Ministros de el Templo auian dispuesto se vendiesse todo; y auiẽdo de zelar la reuerencia del Templo, solo atendiã à su prouecho, con que era el Templo, como vna feria, ò como vn mercado. Reparòlo Beda: *Quia de longinquo properantes, quæ iussa sunt immolari Domino, secum ferre non poterant, eorum pretia deferebant, vnde nacta occasione, hæc animalia in Tẽplo Scribæ, & Pharisæi vendi instituerant, vt venientes emerent, & offerrent. Eademque oblata ipsi alijs venderent, & sic sua lu-*

Ora. in Dauid.

In Cat.

lucra accumularent. Entrò en los Miniſtros ſea codicia, y olvidòſe la decencia. Entrò en el Templo Chriſto, y ofendido ſu religioſo, y ardiente zelo con la publicidad del eſcandalo, començò à diſponer vn açote para el caſtigo: *Fecit quaſi flagellum.* Bien moſtrò en eſſo,

§. II.

Que no pueden faltarle à la Republica açotes, ſi los Eccleſiaſticos anhelan desluzidos intereſſes.

GRandes trabajos padeciò el pueblo en tiempo de los hijos de Heli, porque triunfaron los Filiſteos, y el Arca de Dios, ſi bien los dorò con triunfos, padeciò en lo aparente deſdoros: *Ruina magna facta eſt in populi. Et Arca Dei capta eſt.* 1. Reg. 4. v. 17. Y bien. De donde ſe originaron eſtos caſtigos, y eſtos deſdoros? De la codicia de los Eccleſiaſticos, dize San Gregorio: auian de partir con los neceſsitados, aun lo preciſo para ſu ſuſtento, y era toda ſu anſia gozar opulenta meſa; y para eſſo ſe valian de la violencia con que el pueblo ſe retiraua; y era lo miſmo no aplacar à Dios con piadoſos ſacrificios, que añadir à los enemigos fuerças, y acrecentarſe deſdichas: *Habebat fuſcinulam tridentẽ in manu ſua.* 1. Reg. 2. v. 13. Que efectos podia hazer, dize San Gregorio, la avaricia en los Eccleſiaſticos, ſino los que hizo? El Arca quedò desluzida, la Republica deſtroçada: *Fuſcinula quippè in manu pueri illata, Sanctæ Eccleſiæ Iudaici populi perſecutio eſt.* In Reg. cap. 2. La codicia del Eccleſiaſtico fue percuſsion de la Igleſia; porque ſe fragua el trabajo, donde debiera originarſe el alivio. La Caſa de Dios ſe via profanada, la Republica con el açote afligida; porque los Sacerdotes vilmente intereſſados apoyauan indignos logros, y reprehenſibles comercios. Aſſi, que la Religion padeciò deſdoros, el pueblo caſtigos, que eſtos efectos trae la codicia. Toda la deſdicha de el pueblo conſiſtiò, en que aviendo de ſer muy otras las coſtumbres de los Sacerdotes, en el proceder

im-

imitauan à los seglares: *Erit sicut populus, sic Sacerdos.* Si Ieroboan fabrica idolos: *Fecit duos vitulos aureos*, tambien los fabrica Aaron: *Fecit ex eis vitulum conflatilem.* Y es muy de reparar, que le estuvo peor à la Republica vn becerrillo, que dos; porque quando el seglar fraguò dos, fue todo amenazas, y quando Aaron fraguò vno, veinte y tres mil perdieron violentamente las vidas: *Ceciderunt in die illa quasi viginti tria millia hominum.* Quando se manchò Aaron, creciò la calamidad; porque auiendo de ofrecer à Dios holocaustos, por acrecentar sus derechos, ofreciò al idolo sacrificios. Oygamos à Galfrido: *Mira res, si tamen vera, quod huius auctor idolatriæ Sacerdos extiterit. Audi ergo Sacerdos avare.* La avaricia de vn Eclesiastico ocasionò al pueblo muchas desgracias: *Ceciderunt in die illa quasi viginti tria millia hominum*, y à Dios le prouocò à muchas iras: *Dimitte me, vt irascatur furor meus.* El Sacerdote avia de seruir de amigable, y estrecho vinculo entre Dios, y el pueblo, con su reprehensible avaricia rompiò el vinculo, y fue ocasion de el fracaso. De ladronicio les hizo Christo cargo en esta ocasion: *Fecistis eam speluncam latronum.* Debian de sisar de los sacrificios, con que auiendo de repartir à los necesitados limosnas, se aprouechauan con feas codicias.

Isai. 24. v. 2.
3. Reg. 12. v. 28
Exod. 32 v. 4.
In Alle. Tal.
Matth. 21. v. 13

§. III.

Que es feo delito sisar de los sacrificios para fomentar antojos.

Bien estuviera, si en los combites, y en otros gastos superfluos cercenaße algo para ofrecerselo à Dios, remediando al necesitado; pero no puede estar bien, que se defrauden los sacrificios para mantener antojos. Hablando Tertuliano de la auaricia de los Sacerdotes de Hercules, asseguròo, que siempre hurtauan, y siempre disminuìan; pero que como aquellos sacrificios eran impios, no dilenuan tanto los robos: *Cum de opimis, & integris superva-*

quan-

aqua quæque truncatis, capitula, & vngulas, quæ domi quoque pueris, vel canibus destinasseris, quum de decima Herculis, nec tertiæ partem in aram eius imposuitis. Estudiaua la auaricia, como aprouecharse à costa del arca, y de la conciencia; pero estos robos eran de lo que en la realidad se perdia, y se malograua: en lo que se ofrece à Dios son reprehensibles; pero en lo que se ha de sacrificar al fausto, ò al apetito, loables. Hurtarle algo al apetito, para socorrer al menesteroso, es interessada cordura.

In Apo. c. 13.

Aviendo dispuesto Tobias vn esplendido banquete, juzgò era bien defraudarle algo al estomago, y al apetito, para socorrer al necesitado: *Adduce aliquos de Tribu nostra timentes Deum, vt epulentur nobiscum.* Como no ignoraua, que en los combites suele desmandarse la gula, y calentarse la lengua, advirtiò, que fuessen los combidados cuerdos, y no destemplados: *timentes Deum.* Ya vna vez hecho, no se podia estorvar el gasto; y assi ò seruiria para el malogro, ò para cebar, no sin riesgo el apetito; pero anduvo tan prudente Tobias, que repartiendo con el necesitado, y defraudando algo al antojo, convirtiò en merito, lo q̃ de otra suerte fuera peligro. Apliquemos aqui lo que añadiò Tertuliano en el lugar referido: *Laudabo magis sapientiam, quod deperdito aliquid eripitis.* En estos casos bien està el cercenar; pero en lo q̃ se ofrece à Dios, no està bien disminuir.

Tob. 2. ver. 2.

Severamente se quexaua por Malachias, de que de sus sacrificios se defraudaua: *Si offeratis cæcum ad immolandum, nonne malum est? Etsi offeratis claudum, & languidũ, nonne malum est?* Procuraban, que faltassen à la victima ya los ojos, ya los pies, con que se quedaua algo de los sacrificios entre las manos, sin que llegassen à la ara enteros: *Deo victimas offerebant, cæcas videlicet, & claudas,* dize San Geronimo, *ac varia debilitate confectas.*

Mala. 1. ver. 8.

Hie. hic

Los que bolvian de Babilonia, para cumplir las promessas, que auian hecho por salir del cautiverio,

verió, ofrecian al ara sus votos; pero siempre sisauan algo, y iban los votos disminuidos al ara, con que no cumplian, sino robauan; no era ofrecer dignos cultos, sino irritar con agrauios. Los que venian à la celebridad de la Pascua, ofreciã sacrificios enteros; pero segun la quexa de Christo, los Escribas, y Fariseos cercenauan algo, y assi no iba el sacrificio ni decoroso, ni entero. En el Templo se auia entrado el interès, y ahuyẽtado la virtud. El seglar trataua con desahogo de sus ganancias; pero el Eclesiastico auia menester valerse del disimulo, y afectar en lo exterior el exemplo; y por esso dixo Christo, que era cueva de ladrones. En la cueva las tinieblas encubren; pues por auaros no cumplian su oficio, y por Eclesiasticos no gozauã, como el seglar de tan libre desahogo; y venia à ser,

§. IV.

Que ni dauan à su obligacion los cabales, ni podian gozar con libertad los deleites.

EL seglar goza sin zoçobra del regalo, del festejo, del apetito; el Eclesiastico, y el Religioso, como lo contradize el estado, no puede gozar desse desahogo, y assi se vale del artificio, y jũta lo peor de ambas partes; porque ni cumple con su oficio, ni logra el apetito con desahogo, sino con susto, cõ artificio, con miedo. Con mucho ingenio advirtio San Bernardo, que auiendo muchos seguido à Christo, dexando sus casas, y sus comodidades, y caminado al desierto: *Sequebatur eum multitudo magna*; algunos no prosiguieron hasta el monte, sino se quedarõ en lo llano ò tibios, ò varios, con que lo perdieron todo. Saliendo de sus casas, no gozaron quieto descanso; y no llegando al monte, no consiguieron el vital, y el milagroso sustento, con que ni fueron deuotos, ni a-

Ioan. 6. ver. 2.

Sermon. 1. de 7. pan.

comodados: *Miseri sanè, et ipsi, quinõ exiere cũexeũtibus, sed planè miserabiliores omnibus hominibus, qui profecti quidẽ cũ alijs, sed cũ alijs sunt refecti.* Los q̃ llegarõ con Christo à dõde se repartiò el pã, aliuiaron cõ la dulçura del regalo el trabajo del camino; los que no salieron de sus casas, gozaron de su descanso; pero los que salieron, y no llegaron, lo perdieron todo. Esto les sucede à muchos, que renunciã comodidades, tomando estado de Religiosos, ù de Eclesiasticos, y tibios, ni perficionan virtudes, ni gozan comodidades.

Hablando el Santo Iob del abestruz, dize, que se viste de algunas plumas: *Penna struthionis similis est pennis herodij, & accipitris*, pero que es tan necio, como infeliz; porque por vna parte dexa su comodidad, y sus hijos; y por otra, como es tan pesado, aunque comiença, no prosigue los buelos: *Duratur ad filios suos, quasi non sint sui; frustra laborauit nullo timore cogẽte. Cum tempus fuerit, in altum alas erigit, deridet equum.* El abestruz cõ las

Iob. 39. Per. 14.

ansias de apartarse de la tierra, dexa sus hijuelos, y sus descansos, y comiença à romper el aire con buelos; pero como es tan pesado el cuerpo, cansase presto, con que ni prosigue los buelos, ni goza la compañia de los hijos. Reparolo San Gregorio: *A terra quippè leuari non valet, & alas quasi ad volatum specie tenus erigit.* Lo peor de todo junta, porque ni descansa, ni buela; dexa sus hijuelos para apartarse del mundo, y no se aparta, vencido del peso, cõ que ni goza descanso, ni goza buelo. No sucede assi? Algunos deseando seguir el camino de la virtud, dexan sus casas, sus comodidades, sus haziendas; pero desdizen, y en el camino se cansan, ò floxos, ò tibios, ò mal contentos, cõ que ni consiguen la perfeccion del estado q̃ anhelaron, ni gozan las comodidades del que tuuieron. Pues los Escribas, y Fariseos fueron deste genero; porque ni resplandecian Eclesiasticos, por codiciosos, ni gozauan la libertad, y desahogo del seglar, por Eclesiasticos. Viendo Christo nuestro

31. Mor. cap. 9.

bien

bien el desorden de su casa, montò en Religioso zelo, y empuñò el azote, para executar el castigo; y bien merecieron la severidad de estos rigores, los que desenfrenadamẽte atrevidos le agraviauã en su misma casa, y en su presencia. O quanto deben temer los que ofenden à este Señor en sus Templos, y en sus ojos!

§. V.

Que el pundonor no sufre agravios en su casa, ò en su presencia.

ENgañò Aman à su Principe, dando à su odio color de zelo: creyòle ligeramente, pero descubriò todo el embuste la Reyna, y enojado Assuero, se entrò en vn jardin à consultar lo que debia hazer en aquel caso, con la prudencia, que gouernarse por el ardor del enojo, es exponerse al desacierto. Amàn estaua cerca del lecho de la Reyna cõ desmayado yelo, y elado pasmo. salìò el Rey, y pareciendole era atrevimiento, mandò le pusiessen muy descontado en vn palo: *Reperit Amã super lectulum corruisse, in quo iacebat Esther, & ait: Etiam Reginam vult opprimere, me præsente, in domo mea. Nec dum verbum de ore Regis exierat, & statim operuerunt faciẽ eius.* Aqui el reparo. Si constando del engaño, tomò Assuero, para consultar lo que se debia hazer, tiẽpo, como aora decreta tan apresuradamente el castigo? Aora no ay delito, sino desmayo; antes no era presumpcion, sino verdad el delito: pues porquè aora se decreta tan infame, y riguroso castigo, y antes para madura deliberacion se consultò con el tiempo? Ya lo dixo el mismo Assuero: Presumiò, que auia faltado al decoro en su casa, y en su presencia: *Me præsente, in domo mea*, y el pundonor tuvo harto cõ presumpciones, para castigar con severidades: *Deprecatio Aman, oppressio dicitur.* Bastò, dize Lyra, vn desdoro imaginado, para darsele duro, y ignominioso castigo. Pues siendo Dios tan pundonoroso, y viendo q̃ en su casa, y à sus ojos le hazian descomedidos agra-

Est. 7. ver. 8.

Lyra.

uios,

vios, como podia dexar de empuñar el açote para executar riguroſos, y merecidos caſtigos: *Deſperatus incurrit*, dize Chryſoſtomo, *qui in ipſis dominantis oculis offendit: & excuſatione caret, qui facinus ipſo iudice teſte committit.* Ser. 26.

Faltar en la auſencia, es delito, pero en la preſencia, es injurioſo deſprecio, y en cierto modo es negar la Diuinidad, no temer el caſtigo, quando en ſu miſma caſa, y en ſus miſmos ojos ſe deſmanda el atreuimiento. Adorauan los Babilonios à Bel, ofreciã le ſacrificios, y riyòſe Daniel de la necia ceguedad, y mas que ciega deſatencion. Reduxoſe la Diuinidad à examen, ſin que lo ſupieſſen los Sacerdotes, que de noche entrauan por vna puertecilla ſecreta, y ſe regalauan con los ſacrificios en los miſmos ojos de Bel, ſin que tomaſſe vengança, ni montaſſe en colera; con que probò euidentemente el Profeta, que no era Dios, ſino Idolo ſin ojos, y ſin ſentidos. Reconociò el Principe era verdad, y entregò el Idolo à Daniel: *Tradidit Bel in poteſtatem Danielis, qui ſubvertit eum, & Templum eius.* Si preguntares, que ha hecho Bel, para que le degraden de Dios, y le tengan por vn deſpreciable tronco? diràn los Interpretes, que no le degradaron por lo que auia hecho, ſino por lo que no auia hecho. No robaron las victimas en ſu preſencia? Si: *Comederunt omnia, & biberunt.* No dexò Bel el agrauio hecho en ſu Templo, y en ſus ojos ſin caſtigo? pues es Dios fingido, no verdadero, que ſi fuera verdadero, pundonoroſo caſtigara, y el mas atreuido temiera: *Per euidens ſignum*, dize Lyra, *cognouit falſitatem.* Era euidente que era trõco, quando en ſus ojos ſe deſmandaua el atreuimiẽto. Pues parece que algunos no hazen aprecio de Dios, porque le hazen agrauios. Pues mal lo diſcurren, porque bolverà por ſu honra, y ſerà dura la pena. Contra los que ſe deſcomidieron en el Tẽplo, ſe texiò el açote; y ademàs deſſo, derramando Chriſto el dinero, vinieron à perder, quando penſauan ganar. Conſtò, que el Templo era cueva de ladronicios, y quando los tratantes huyeron con ela- Lyra hic.

elado fusto, y muy pauoroso miedo, los Escribas llegaron à preguntarle, con que jurisdiccion hazia aquello? *Quod signum ostendis nobis, quia hæc facis?* El zelo era el motiuo, y el pundonor del Templo, y pedian milagro: *Zelus domus tuæ comedit me*, que de otra suerte pudieran sospechar, que ni tenia Diuinidad, ni poder: *In Cat.* *Zelo domus Patris Salvator ejecit impios de Templo.* Bolviò, dize Beda, por su Diuinidad, y su pundonor, que de otra suerte quedàra el pundonor ajado, como el poder muy dudoso. Pues vean aora los que faltan en el Templo, si tienen à quien assistir en èl, por Dios; y si no le tienen por tal, son declarados infieles: y si le tienen por Dios, y no temen, padecerán muy siguros castigos, y ciegos desdizen de racionales, à lo menos con sus acciones se declaran mas atreuidos que los demonios; por-

§. VI.

Que el demonio para executar su malicia, se halla muy embaraçado con la Diuina presencia.

NO bastan heroicas, y manifiestas virtudes, para que no se atreuã ruines à desdorarlas con atreuidas sospechas, y futiles congeturas. De Iob habiò mal el demonio, y para que fuesse duro castigo à su embidia, y no pudiesse alagarse con la sospecha, le permitiò Dios saliesse contra el Santo Iob en campaña: *Ecce vniuersa, quæ habet, in manu tua sunt.* Avida la permission, se dispuso à la batalla, retirandose de la Diuina presencia: *Egressus est Sathan à facie Domini.* Templado parece el odio, pues dexa passar el tiempo: si puede començar desde donde està la batalla, por què dilata esse tiempo la pelea? No puede conjurar los elementos? Nò puede poner los elementos en campo, sin gastar tiempo, y sin dar vn passo? Claro està que si. Pues porque dà passos, y dilata sus deseos? *Iob 1. v. 12.*

Por-

Porque como estaua en la Diuina presencia, le hallò para obrar mal, en cierto modo, atajado, y como impedido.

Dizen los Padres, que como la batalla era contra la virtud, y se hallaua en la presencia de Dios, halloſe tan embaraçado, que se retirò, para hazer à la virtud guerra, y entrar con Iob en campaña. Que bien San Gregorio: *A facie Domini exijt, quia diu vinculis disciplinæ religata quandoque voluntas noxia ad opus processit.* Ni el demonio se atreuia à hazer à la virtud guerra, estando en la presencia Diuina. Pues vean acà los que en la Iglesia inquietan, ya con señas, ya con palabras, los que en ella cometen culpas, los que con atreuidas lenguas desdoran la hõra de la casada, que entra en la Iglesia, si son peores que demonios, pues ni la Diuina presencia no los enfrenà, ni el lugar los atemoriza. No fue esta vez sola la que le sucedió esto mismo al demonio. Estaua hablando cõ Dios, y dixole: Que como le dexasse salir, èl engañaria à Achab: *Egrediar, & ero spiritus mendax in ore omnium prophetarum eius.* Dios le dió licencia para salir, y para engañar: *Egredere, & facita.* Como en la Sagrada Escritura no ay apize labrado, ni atomo ocioso, es de reparar, que no solo se le diò licencia de forjar mentirosos artificios, sino tambien de retirarse à ligeros buelos: *Egredere, & facita.* El mismo estar en presencia de Dios, parece que en orden à engaños le desmayaua los alientos, y le desalentaua los brios; y no ay que admirar, dize Chrysologo, porque temblaua de la presencia: *Quam defensionem sperat, quem testimonium cogniteris accusat?* Pues si se halla vn demonio embaraçado, como delinque el Christiano tan atreuido? Como en el Tẽplo, y en el conspecto de Dios, no solo no le honra con Religiosos debidos cultos, sino le irrita con atreuidos desahogos, y desahogados diuertimientos? A golpes echò oy de su casa aquella atreuida indecencia, que la deslazia, y la profanaua. Ya sabe sufrir nuestros yerros la paciencia, y dissimularlos la tolerancia; pero lleua mal, que en su casa se atreua

2. Mor. cap. 13.

3. Reg. 22. v. 22.

Vbi sup.

vā descortès la irreuerencia. Es de suerte,

§. VII.

Que faltar en su ausencia, lo dissimula la tolerancia, y castiga rigido, si à sus ojos pierde el respeto qualquiera descortesia.

BAxò Dios al Monte, y los mismos elementos protestauan su presencia con reuerenciales demonstraciones: *Totus mons Sinai fumabat, eo quod descendisset Dominus super eum in igne.* No le bastò al Pueblo ver de el Monte el reuerencial respeto, sino que adorò, auiēdole fabricado, vn Becerro; pero no quedò su desatencion sin pena, pues se ensangrentò en las vidas de veinte y tres mil la espada: *Ceciderunt in die illa quasi viginti tria millia hominum.* Passemos de aqui al tercero de los Reyes, y hallaremos, que auiendo Ieroboan adorado, no vno, sino dos Becerrillos: *Fecit duos vitulos aureos*, vino vn Varon de Dios embiado, para que le afeasse la culpa; pero no para que ensangrentasse la espada: *Ecce vir Dei venit de Iudà in sermone Domini.* Luego se viene à los ojos el reparo; Si adora, como el Pueblo, Ieroboan el Becerro de oro, y no solo le adora, sino que le multiplica, como no pierde la vida, y derrama la sangre el Pueblo à los filos de la espada? Es acaso, porque los populares, aunque tengan menos culpa, la pagan con agria pena, y en los magnates es muy ligera la pena, aunque sea mucho mas graue la culpa? Bien puede ser quisiesse Dios dibuxar en essa accion, lo que se vè tantas vezes en el mundo, donde aunque sean doblados los delitos del poderoso, y menores los pecados de vn hombre ordinario, estos suelen pagar con la vida, y à aquellos ò no llega, ò llega ligera pena? Tertuliano dize, que la variedad de las penas consistiò en la diuersidad de las circunstancias. Ieroboan delinquiò, pero no en la presēcia de Dios; el pueblo en la presencia delinquiò, pues hazia Dios en el Monte Sinai ostentacion de que assistia muy presente; pues con razon bermejeò aqui teñida en sangre la espada, aunque

Exo. 19. v. 18.

Exo. 32. v. 28.

3. Reg. 12. v. 28

Cap. 13. v. 1.

alli disimulasse muy sufridora la paciencia. Oigamos al ingenioso Doctor: *Tria millia hominum à parentibus, & proximis cæsa, quia tam proximum parentem Deum offenderant.* El Pueblo al delito añadiò de tanta magestad el desprecio. Ieroboan pecando, retirado de los ojos, aunque cometiò delitos, con el mismo retiro protestò el miedo; pues aqui se portarà el enojo mas templado, y alli serâ mucho mas agrio el castigo. En la Iglesia los reflexos de las lamparas, que luzen, los rayos de las candelas, que arden, las fragrancias de los olores, que se ofrecen, son protestaciones de que assiste alli Deidad; pues como se ciega tanto el descomedimiento, que en sus mismos ojos le haze muy descorteses agrauios, suele tomar vengança con estupendos castigos. O, tema, quien en el Templo se descompone, y entienda, que son de pena eterna no sè que agueros! A dos primeros hombres veo manchados con culpa, à Cain, y Adan, y veo que es diuersissima la pena. Cain, de la presencia de Dios sale para siempre maldito: *A facie tua abscondar.* Adã, aunque sale del Parayso castigado, no sale maldito, antes se templò de suerte misericordia, y justicia, que si la justicia le castiga como à reo, la misericordia le viste como à desnudo: *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & Vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos.* Pues si à entrambos los mancha culpa, porque es tan diuersa la pena? No reparas, dize Tertuliano, que venir Dios à buscar à Adan, fue à nuestro modo de entender, declarar, que al pecar no estaua presente: *Cum audissem vocem Domini Dei deambulantis in Paradiso ad auram post meridiem,* y que Cain, preguntandole Dios, donde estaua Abel, en su misma presencia faltò mentiroso, y atreuido? *Respondit: Nescio.* Adan pecò, pero retirado: Cain estando en presencia de Dios, se precipitò atreuido. Pues salga cõdenado, y para siempre maldito: *Cum de originis loco exterminat, qui ppè deliquerat, pellitus orbi, vt metallo datur.* Adan no quedò, aunque castigado, maldito: Cain quedò maldito, y castigado; porque este se atreuiò à pecar en los mis-

Adver. Gnos. c. 3. *Gen. 3. v. 14.* *Gen 3. v. 21.* *De Pal. cap. 3.*

mos

mos ojos, y aquel pecò en los retiros. Porque repita Chrysologo: *Desperatus incurrit, qui in ipsis dominantis oculis offendit.* Assi? luego bien digo, que tiene no sè que visos de condenado, quien falta, y peca en el Templo. No debe de acordarse que es Casa de Dios, quien delinque; porque si se acordara, temiera,

Vbi sup.

§. VIII.

Que el furor mas atreuido, tiene al Templo de Dios muy reuerente respeto.

VNa conjuracion terrible armò Corè contra Aaron, y contra Moyses, y se acogierõ al Tabernaculo: *Cum oriretur seditio, & tumultus incresceret, Moyses, & Aaron fugerũt ad Tabernaculũ fœderis.* O como perturba vn alboroto impẽsado! Nada parece, q̃ pudieron hazer mas en su perjuizio; porque si el furor los tiene muy à mano, en el Tabernaculo lograrà su desatino. Que defensa son pieles, quando los buscan arrebatados furores? Huyã no solo à buen passo, sino à presuroso buelo, à fortalezas muy resguardadas, y à torres muy defendidas, que acogerse al Tabernaculo, es acrecentar el riesgo. Pues no obraron turbados, dize el Abulense, sino muy discretos. No es el Tabernaculo Casa de Dios? Pues aì estaràn tan seguros, que ni el odio mas ciego, ni el empeño mas arrestado se atreuerà à perder à la Casa de Dios el decoro, antes con el respeto se hallarà el furor muy embaraçado. Aqui el Abulense: *Intellexerunt, quod nullus de populo auderet introire illuc.* El furor ardia ciego, y se cegaua arrebatado; pero como el Tabernaculo era como Templo, consagrado à el honor diuino, siruiò aũ al arrojo de freno: *Intellexerunt, quod nullus de populo auderet introire illuc.* Para desahogar la ira, y para tomar vengança, era forçoso perderle al Templo la debida reuerencia; y hallaronse, quãdo mas empeñados, con el respeto muy impedidos. Que bueno es esto para los que siguẽ à su enemigo, y aunque estè en el Templo, se vengan tan sacrilegos, como ciegos; quando aun los barbaros

Num. 16 v. 42.

Ab. hic.

mas irritados, y doloridos, aunque no adoran à Dios, reſpetan ſus Templos. Faltaron à la Religion, y à la Fè dos hijos de Iacob, executando muchas, y violentas muertes. Inquietaronſe los Pueblos, y Iacob ſe diò por totalmente perdido: *Nos pauci ſumus: illi congregati percutient me, & delebor ego, & domus mea.* Los enemigos, dize Iacob, ſon muchos, noſotros pocos, ellos armados con la razon, y el agrauio, noſotros dignos de el caſtigo con el deſacierto, y el dolo; con que ya de vna vez ſe acabò nueſtra caſa, y arruinò nueſtra familia. En afliccion tan crecida le mandò Dios ſe acogieſſe à Bethel, lugar dedicado à ſu Mageſtad: *Aſcende Bethel, & habita ibi.* Executò el precepto, y firviòle Bethel de incontraſtable ſeguro, porque todos los ofendidos ſe hallaron embaraçados con el reſpeto: *Terror Dei invaſit omnes per circuitum Ciuitates, & non ſunt auſi perſequi recedentes.* Ay mas extraordinario ſuceſſo! Sidos enemigos eſtàn tan dolori los cõ la injuria, tan poſſeidos de la colera, como ſe hallan embaraçados, y temeroſos? Porque Iacob, y ſu familia ſe acogieron à la Caſa de Dios, valiẽte muro, y poderoſo reſguardo. Pues ſi los barbaros no adoran, ni reconocen al Dios de los Iſraelitas, que ha de importar eſtè eſſe lugar conſagrado al Dios de Iſrael, para que el barbaro ſe halle eſtorvado cõ el reſpeto, y dexe de ſatisfacer con la vengança al agrauio? Aun en eſſo, dize el Abulenſe, conſiſte toda la ponderacion.

Ge. n34 v.30.

Gen. 35 v.1.

Como los barbaros pẽſauan auia muchos Dioſes, y reconocian, que el lugar dõde ſe acogiò Iacob, eſtaua conſagrado à vno dellos, cogieron tan reuerencial miedo al lugar, que ſe hallaron aprifionados con el reſpeto, aun quando los eſtimulaua el agrauio. Oigamos al Abulenſe: *Timuit Iacob, quod populi circunſtantes irruerent ſuper eum, & deſtruerent eum cum domo ſua; ideo Deus apparuit ei dicens, quod non timeret.* El lugar le quitò à Iacob el rezelo, porq̃ no ſe atreuiò à violar lugar tan ſagrado, quando mas ofendido el barbaro. Pues vea ſe aora, como ſe tratan los Templos, co-

no-

nociendo, y reconociendo que estàn consagrados al verdadero Dios, tan poderoso, como seuero. No podia dexar el zelo de ahuyentar del Templo ignominiosas, y indecentes codicias. Y assi Christo nuestro Redemptor diò cõ las mesas del dinero en el suelo, y ahuyentò los comercios con el enojo. Llegaron à esta sazon los Escribas, y Phariseos, y preguntaronle: Què milagros le empeñauan en tan desvsado castigo? *Quod signum ostendis nobis, quia hæc facis?* Milagros le pedian para argumento de su poder; y sino estuvieran ciegos, reconocieran, dize Origenes, que este era el mayor milagro: *Constat hanc maiorem demonstrare potentiam miraculo.* Castigar hombres tan adinerados, y poderosos, à quien no solo defendia el oro, sino amparaua de los Escribas, y Phariseos el empeño, y el patrocinio, era milagro de los milagros; por-

In Cat.

(§)

§. IX.

Que parece mas que prodigio quede castigada la culpa, quando la defiende el oro, y la ampara el patrocinio.

ALegando Moyses à Dios, quando le embiaua à libertar el Pueblo, que resistiria de Pharaon la pertinacia, y tambien del mismo pueblo la duda: *Non credent mihi, neque audient vocem meam, sed dicent: Non apparuit tibi Dominus*, le asseguròo, que aunque no diessen Fè al primer milagro, no podrian dudar era Diuino el poder con el segundo: *Si non crediderint tibi, neque audierint sermonem signi prioris, credent verbo signi sequentis.* Obliganos la distincion, que haze Dios, à examinar el ordẽ de los milagros. El primero fue, vẽcer à los dragones: *Devorauit virga Aaron virgas eorum.* El segundo, herir el mar, y boluerle en sangre. El Nilo auia anegado inocencias, y con la sangre de pequeñuelos aumentado sus caudales, y herido con la vara, fue todo horrores. Pues si queda

Exo. 4. v. 1.

Exo. 7. v. 12.

castigado, no se puede dudar, q̃ es omnipotẽte el braço. La Interlinear dize, que aunque la voz, Dragones, suena mucho, en la verdad eran sierpecillas pequeñuelas, que como en las Cortes suelen andar reñidas las vozes con las verdades, en Egypto, las sierpecillas pequeñas tenian nombre de Dragones: *Versæ sunt in Dracones: minores serpentes.* A la verdad los que castigò la vara, eran al modo de lagartijas; y assi el castigo no destierra las dudas; ver vn mar castigado, era evidente argumento. Pues ya luce la diferencia, que castigar pequeñuelos, tambien lo exercita humana vara, y poder limitado; pero castigar poderosos, y autorizados, se reserva al poder Diuino. Y assi, bien dize, que aunque se resista al primer milagro la duda, el segundo harà de que se origina de poder Diuino aquel castigo, mas que manifiesta euidencia, que castigar pequeñuelos, es ordinario; pero à poderosos, y autorizados, es estupendo prodigio. Assi? Pues si Christo castiga à quien tenia mucho oro, y à quien defendia de los Escribas, y Phariseos el patrocinio, bien dize Origenes, que era milagro de los milagros: *Constat hanc maiorem demonstrare potentiam miraculo.*

Interl.

Llegò vn varon de Dios à castigar vn Altar, quando luzia en èl mucho oro, y quando el poder hazia en autorizarle, empeño: *Altare scissum est, & effusus est cinis de Altari iuxta signum, quod prælixerat Vir Dei in sermone Domini.* Aqui se expressò, que estose hizo cõ poder diuino: *In sermone Domini.* Despues diò el Propheta à Ieroboan milagrosamente salud: *Reuersa est manus Regis ad eum;* y aqui no se repite, q̃ luziò el poder diuino, y entra luego la curiosidad à inquirir. Porque siendo ambos milagros, se apoya mas el poder con el primero? Pero facilmẽte quiera la misma historia el escrupulo. El Altar se hallaua con Idolos de oro, y con mucho patrocinio; pues si quedò castigado, bien se conoce, q̃ el poder era mas q̃ humano.

3. Reg. 13. v. 5.

Ad-

Aduirtiòlo cõ agudeza el Abulense: *Si Israelitæ vellent malignari, non crederent istud signum esse sufficiens.* Si no era querer se a posta cegar, no podian dexar de reconocer, que arruinar Altares opulentos cõ mucho oro, era manifiesto milagro. Solo cerrar los ojos, a posta, para resistir, y no ver, podia en esta ocasion dudar. Dixòles Christo, que bolvia por el honor de su Padre: *Zelus domus tuæ comedit me.* No dixo el zelo de mi casa. y aunque tenia en la mano el açote, mas que para castigar, fue para advertir. O que importante doctrina! Vsar de la vara, y la potestad, para vengarse à si mismo, es poder muy desluzido; vengar ofensas de Dios, zelo muy sagrado; bolver por la equidad, y por la justicia, esse es verdadero, y catolico zelo, que lo demàs es dissimulado engaño. No dize, se valdrà de la vara en orden à su vengança; pero si alguno lo hiziere, entienda haze al poder manifiesta injuria; por-

Quæst. 3

§. I.

Que son raros los zelosos, y muchos los vengatiuos.

LA vengança arguye animos apocados, aunq̃ parezcã honrados. Vn coraçõ loablemẽte altivo, mirase como exempto de la fortuna, q̃ ni le puede obscurecer, ni le puede ajar: *Tutus est sapiens, nec vlla affici, dezia* discreto Seneca, *aut iniuria, aut contumelia potest.* Al Sol se le oponen nubecillas, contra su claridad se atreuen nieblas, se conjuran vapores, pero nada puede disminuir sus resplãdecientes luzes. No se enoja injuriado, si no conserva siẽpre el mismo passo sereno. Esta verdad bien suele alcançar la el entendimiento; pero no siempre se junta con animo loablemente altivo, con que todo el anhelo es vengar sus injurias, y en orden à esso torcer el poder, que goza la vara, que para bolver por el honor divino empuña. Para vengar injurias de Dios, ostenta el ardor; para las propias, muy ac-

De consol. sap. c. 2.

tiua la ceguedad. Con apariencias de zelo se venga muchas vezes el ofendido, y assi lo compone todo, porque evita de la vengança fealdades, y lisonjea sus passiones; pero por mas que colorée sus artificios, su misma conciencia convencerà sus engaños.

Murmurò el pueblo contra Moyses, y acogiòse al Tabernaculo: *Cum oriretur seditio, & tumultus increscceret, Moyses, & Aaron fugerunt ad Tabernaculum fœderis.* No parece esta accion de hombre cuerdo, sino turbado. No es Moyses el que, quando adoraron idolos, quitò à veinte y tres mil la vida? *Ceciderunt in die illa quasi viginti tria millia hominum.* No es quien cõ la vara se opuso al poder de Pharaon, y le entregò à miserable naufragio, castigando atreuimientos? *Cum extendisset Moyses manum cõtra mare, reuersũ est primo diluculo.* Pues si empuña la misma vara, como aora no la juega, y se retira? Vse de ella, pues puede vengarse de imprudentes descortesias, y descorteses ofensas. Esso no executarà Moyses, porq̃ la vara es de Dios: *Portans virgam Dei in manu sua*, y torcerla aora à zia su despique, pudiera en lo aparente mentirse zelo; pero en la realidad era engaño: *Cõprehensa virga*, dize el de Seleucia, *elementis imperabat.* La vara se la auian dado para domar elementos, para quitar estorvos, para anegar Gitanos; y abusar del poder, no solo fuera delito, sino desdoro.

Ya hemos visto, que Moyses acreditò su zelo, no vengando las propias, y vengando de Dios injurias. Veamos aora, quantos ay desatentos para vn zeloso. Simeon, y Leui, dize Iacob, tiñeron sus armas en la sangre, de quien atreuido desluziò sus honras: *Vasa iniquitatis bellantia:* La injuria hecha à su hermana lauaron con la sangre del atreuido. Y bien, en esta misma Ciudad no es todo sacrilegas aras, ciegas idolatrias, y contra Dios manifiestas ofensas? Claro està que si. Pues como no empuñan el

Num. 16. ver. 42.
Ex. 32. ver. 27.
Ex. 14. ver. 27.
Exod. 4. ver. 20.
Orat. in Mor.
Gen. 49 ver. 5.

el azero para castigar esse agrauio? Porque los zelosos son pocos, y muchos los vengatiuos. Ofensas propias todos las vengan; las de Dios se dissimulan. Para vn Moyses zeloso, huvo vn Simeon, y vn Levi vengatiuos.

Alleg. Til. mã. *O quales bellatores*, dize Ricardo, *qui fortiter egisse videri volunt.* Ostentaronse, tomando de su injuria vengança, honrados; pero de vengar à Dios no trataron. Christo nuestro bien no se valiò de el açote para vengarse, sino para mirar por la honra de Dios, por la de el Templo, y para quitar tanto escandalo; y aunque todo era ostentacion de rigurosa justicia, estaua toda essa demostracion llena de misericordia, porque era aterrarlos con la amenaça, dize San Agustin, por no executar la pena:

In Cat. *Adhuc admoneo eos, vt mutent se.* El açote, y la amenaça era piedad, porque enmendados con la amenaça, no experimentassen el golpe de la sentencia. Esto pretende Dios, con los açotes, que nos embia, con las amenaças, con que nos aterra. Aprouechemonos, pues, del aviso, y entendamos,

§. XI.

Que suele incurrir irrevocable sentencia, quien no se aprouecha de la amenaça.

AViale amenaçado Salomon à Semei duro castigo, si quebrantasse el encerramiento: *Quacumque die egressus fueris, & transieris torrentem Cedron, scito te interficiendum.* Despues desta amenaça, por recobrar vnos esclauos, faltò al precepto con imprudencia, y pagò la imprudencia con la vida: *Perrexit eúsit eum, & mortuus est.* No tuvo Semei de quien quexarse, pues la amenaça era gran misericordia; y no aprouecharse de la misericordia, fue solicitarse irrevocable ruina. *Nõ habet veniæ locum*, dezia Casiodoro, *qui delinquit admonitus.* Nadie desprecie las amenaças,

3. Reg. 2. v. 37.

4. Var. 29.

nazas, que suelen parar en duras, y irrevocables sentencias. Mandò el Señor vender à vn deudor, para que se cobrasse, vna cantidad; pero era amenaza, para que mudasse de vida.

Saliò bien el deudor de tan apretado lance, y anduvo tan rigido con vn deudor suyo, que causò lastima. Dieron cuenta al Señor de sus procederes, y condenòle, hasta que pagasse à muchos, à açotes: *Tradidit eum tortoribus.* Matth. 18. v. 34 Aora todo fue ira, porque la amenaza auia sido misericordia, y como abusò de la misericordia, diò en el rigor de la ira: *Si se non mutauerint*, dezia Agustino, *audient in fine: ligate illius manus, & pedes.* In Cat. ad Ioan. 2. No tuvo que responder, quien auisado no se quiso corregir. Pues Fieles, los açotes, los trabajos, las enfermedades, son auisos que nos dà Dios: Abramos los ojos, euitemos la sentencia con la enmienda de la vida, que dessa suerte los açotes se conuertirán en piedades, con que evitaremos la pena, y conseguiremos gracia, que se eternize en la gloria: *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON
PARA EL MARTES
QVARTO
DE QVARESMA.

Ascendit Iesus in Templum, & docebat.
Ioann. 7.

SALVTACION.

CElebrauase oy en Ierusalen con estruendoso ruido, y con curso muy numeroso la fiesta de la Scenopegia, ò Tabernáculos, para hazer memoria de las estrechuras en que se vieron los Israelitas en el desierto, y para dar à Dios muchas gracias de auer cobrado molestos afanes en festiuos, y regozijados placeres. Los trabajos de la virtud rematan siempre en gozos apacibles, seguros; los diuertimientos de la ociosidad, traen anexos muchos sustos, muchos tormentos. Estarian los campos de Ierusalen muy para ver, porque llamauan à àzia si los ojos, y entretenian con la hermosa variedad los sentidos. Como la festiuidad duraua siete dias, erigiãse pulidos Tabernaculos, en que passarlos; y assi los diuersos colores, los pulidos aseos, y los aseados adornos, hermoseauan la dilatada campiña, remedando de los jardines amenidades; pero aunque la gàla, el gasto, la ostentacion era mucha, no parece le hazia à Dios gusto aquel festejo, pues se retiraua de aquel concurso. Echaronle menos, y todo era preguntar, don-

donde estaua *Aquel*, y todo murmurar de sus acciones, y virtudes. La celebridad se auia instituido, para ofrecerle à Dios reuerentes cultos, y emplear en agradecer tantos beneficios, los labios; pero assi lo auia malogrado el abuso, que solo auia quedado vna apariencia de culto, siendo tercera al diuertimiento, y al ocio; y lo que auia por su institucion de merecer sus agrados, le ocasionaua à Dios ceños. Los mas dezian, que à Christo le retiraua de los ojos su temerosa conciencia, si bien à otros les parecia era inocente su vida Como los juizios han dado en gouernarse por los afectos, los afectos dàn à las acciones los visos. Christo bien nuestro no quiso privar à los ajustados de su presencia; y assi passidos algunos dias, se hallò en la festiuidad, que si los atreuidos desahogos le desabrian, las piedades le obligauan; y quiso mas gozassen aquel fauor los indignos por los deuotos, que priuar à los deuotos por los indignos. A la fiesta subiò, y pagò los Religiosos cultos en vtiles documentos; que quien acude como debe à las festiuidades, se grangea de el Cielo luzes. Admirauan la doctrina, y en vnos la admiracion tiraua à muy maligna sospecha; en otros à muy debida alabança. Causaua admiracion el Sermõ, no porque las clausulas entretuviessen los oìdos con la dulçura, sino porque herian los coraçones con su eficazia, y pareciales, que no auiendo cursado Vniuersidades, era extraordinaria la sabiduria, y muy singular la ciencia. Christo les dixo, que su doctrina no se auia adquirido, despestañandose à la luz escasa de vna candela, sino entregandose à oracion muy feruorosa, y que si deseauan auentajarse en saber, pusiessen mayor cuidado en orar. Añadiò, que atenta, y religiosa observancia, para adelantarse, era la mas importante escuela. Los que afectan pulidezes, y encrespan periodos, no se declaran menos cuerdos, que presumidos, y vanos. Buscan su aplauso, y desprecian por vanidades el fruto, quando los Sermones se deben calificar por los frutos, y no medirse por los aplausos. Como se hallaron convencidos, se valieron de achacarle tenia demonios, que la passion como es ciega, sin mo-

moderacion se arroja; pero como sobre toda comunidad derrama el Cielo sus luzes, no faltaron entre tantos malos algunos buenos, que aprouechandose de la doctrina, se merecieron la gracia; bien serà menester oy, solicitemosla, pues, por medio de Maria Señora nuestra, diziendo con el Angel: *AVE MARIA.*

Ascendit Iesus in Templum, & docebat. Ioann. 7.

EN ocasion, que se celebraua en Ierusalen la fiesta de los Tabernaculos, se viò Christo obligado à quedarse algun tiempo en Galilea, porque en lo aparente se viau religiosos cultos, y en lo interior ardian abrasados odios. Que propio estilo de Cortes: andan reñidos los afectos con los labios. La celebridad se ordenaua à hazer memoria, de que sacudido el tirano yugo, caminaron los Israelitas, guareciendose en Tabernaculos, ò enramadas por el desierto; pero quando celebrauan auer rompido infames grilos, y conseguido trofeos, eran tales las desatenciones, que obligauan à que Christo se retirasse. Repetir esta memoria, era para que midiessen sus acciones con la prudencia, y moderassen en la prosperidad altiuezes, acordandose que auia sido su empleo forjar adobes. Viendo, pues, sus deudos que se retiraua de los concursos, entraron en sospechas, y en tono de cariñoso cuydado le preguntarõ la causa de aquel retiro, añadiendo, que los retiros parecian hijos de sobresaltados rezelos, quando el bien obrar no rehusa rigidos examenes, porque està seguro de sus acciones. Que ordinario es presumir lo peor, y mirar las cosas al viso de el afecto, y conuenirse con el afecto el juizio, y con el juizio el labio. Dixòles que tenia causas para retirarse de aquella fiesta: *Vos ascendite ad diem festum hunc; ego autem non ascendo ad diem festum istum.* Como nuestro Redemptor no desperdiciaua pa-

la-

labras, quer expressadò repetidamente *esta fiesta, esta fiesta*, fue con misterio: *Vos ascendite ad diem festũ hunc*. Con la repeticion dió à entender, que aquella celebridad no era para que él se hallasse en ella: *Ego autem non ascendo ad diem festum istum*; porque auiendo de tributar religiosas reuerencias, hazian estudio de amargarle con injurias. No dixo se retirasse de las festiuidades religiosas, sino que aquella no era para assistida: *Festum istum*. Pues que auia en aquella solemnidad, que estorvasse su assistencia? Ya nos lo dixo San Iuan. Vnos mostrauan en el estilo el desprecio: *Vbi est ille*? Otros gastauan en murmuran aquel tiempo: *Murmur multum erat in turba de eo*; y quando se auian de ocupar en alabanças de Dios las atenciones, se ocupauan en ociosas curiosidades: *Vbi est ille*? Y quando se le debian à Dios muchas gracias, se ocupauan en desluzir virtudes las lenguas: *Seducit turbas*; pues la celebridad, que auia de atraerle, le ahuyentaua; y quando debiera grangearle agrados la reuerẽcia, merecia ceños, y retiros la injuria; y assi aquella fiesta no era para que Dios assistiesse, sino para que se retirasse: *Ego non ascendo ad diem festum istum*. O que gran calamidad es conuertir en enfermedad los medios de la salud, y hazer tropiezo de el culto! No sè si nos estaviera mejor huviera menos concursos, y menos celebridades, porque rezelo,

§. I.

Que auiendo de grangearnos agrados, algunas celebridades nos ocasionan castigos.

VIno el Arca de Dios al campo de Iosuè; recibieronla los Bethsamitas con gran fiesta, fue el ara sumptuosa: *Lapis magnus*. Fuerõ luzidas las luminarias, fueron sumptuosas las victimas: *Obtulerunt holocausta, & immolauerunt victimas in die illa Domino*. Quando los religiosos cultos auian de conseguir, al parecer, muchos agrados, ocasionaron graues castigos: *Percussit de viris Bethsamitibus*. No parecia esta cele-

1. Reg. 6 v. 14.

bri-

bridad ocasion de executar rigores, sino de hazer muchas, y muy copiosas mercedes. Pues como el Arca no solo no haze mercedes, sino que executa severidades? El ara sobre que se coloca, no es sumptuosa? *Super lapidem magnum*. No se gastó mucha leña en festiuas luminarias? *Conciderunt ligna plaustri*? No fuerõ muchas las victimas? *Immolauerũt victimas*. Pues como, quãdo todo suena religion, es todo severidad? *Percussit de populo septuaginta viros, & quinquaginta millia plebis*. Referido el castigo, dà la razon el Texto: *Eo quod vidissent Arcam Domini*. En medio de la celebridad faltaron al decoroso respeto, y con atreuida curiosidad abrieron el Arca, sospechando faltaria algo de lo que estuvo en ella depositado; y como quando se auian de emplear en venerar las atenciones, se desmandaron necias las curiosidades, y quando se auian de ocupar en hazer gracias los labios, se desmandaron los ojos: *Eo quod vidissent Arcam Domini*; lo que auia de ser agrado, fue ceño, y la celebridad que auia de recabarles aumentos, les ocasionò castigos. Que bien S. Gregorio: *Obscurati sunt sorde praue operationis*. Cometierõ culpas, quãdo auian de tributar reuerencias, y assi no consiguierõ aumentos, sino castigos. *In Reg. cap. 4.*

Dos vezes veo celebrar la Pascua de el Cordero, y aunque las celebridades fueron muy semejantes, los efectos fueron diferentes. En Egypto celebran la Pascua ceñidos, con bàculos en las manos, y con pies, para caminar, muy ligeros: *Sic autem comedetis illum: Renes vestros accingetis, & calceamenta habebitis in pedibus, tenentes baculos in manibus, & comedetis festinanter*. Como tenia cada familia muy preuenido el Cordero: *Decima die mensis huius tollat vnusquisque Agnum*, celebraron esta Pascua con diligente preuencion, y religiosa piedad, y premiòles Dios con oro, y con lauro: *Petierunt ab Ægyptijs vasa argentea, & aurea*. En otra ocasion celebran la misma fiesta: *Prope erat Pascha Iudæorum*; y el efecto de concurrir à esta solemnidad, fue arrojar Christo el oro, y texer vn *Exo. 12. v. 11.*

açote

Ioan. 2: v. 14. açote para el castigo: *Cum fecisset quasi flagellum de funiculis, omnes eiecit de Templo.* Aqui la dificultad. Si las celebridades son tan semejantes, como son los efectos tan diferentes? Y si la vna les grangea premios, como la otra les ocasiona castigos? Porque en la vna lo mereciò el culto religioso, y en la otra el desahogo, mas que atreuido, dize Agustino: *Ad nundinas venerant.* Era el Templo vna feria publica; los vnos concurrian despreuenidos, los otros muy preuenidos, codiciosos, y logreros; con que la Pascua no se celebraua con deuocion, sino con indignidad. Pues en esso consistiò la diferencia de los efectos, y los premios, ò castigos. Vna fiesta dedicada al Santissimo, ò consagrada à Maria Señora nuestra, si se celebra como debe, con reuerente piedad, y piadosa deuocion, aplaca enojos, estorva castigos, merece premios; pero si se celebra cõ indecencias, y vnos de los que concurren, tratan de galantear, otros de peruertir, otros de murmurar, y vltimamente no tratan de deuocion, sino se emplean en diuertida inquietud, no es cosa para que Dios premie agradecido, sino para q̃ nos castigue enojado. Assi, pues, si en la escuridad de los Tabernaculos era todo desluzir, todo murmurar, todo ofender, bien dize Christo, que no era fiesta para que su Magestad assistiesse, sino para que se retiraſſe: *Non ascendam ad diem festum istum.* Oìgamos à San Chrisostomo: *Non multa erat eis in festiuitate reuerentia, nec multa religio, quia à festiuitate credebant Christum fraudulenter detinere.* In Cat. Como auia de assistir, si el concurso, mas que para hazerle obsequios, se empleaua en hazerle agrauios? Al fin, por premiar la piedad de algunos, se hallò en la fiesta, y se empleò en mejorar las costumbres con su celestial doctrina: *Iam die festo mediante ascendit Iesus in Templum, & docebat.* Derramaua en el Tẽplo resplandores, para desterrar ceguedades, y los que auian acudido con sincera deuocion, y con deuota piedad, hallaron en el Templo luzes, y lograron inspiraciones;

In Cat.

§. II.

§. II.

Que quien frequenta como debe la Iglesia, buelve con mejoras à su casa.

HAllòse Dauid afligido, y acogiòse al Tabernaculo, y hallò en èl pan para sustentar la vida; y para defenderse de sus enemigos, espada: *Dedit ei Sacerdos sanctificatum panem.* Entrò en el Templo, y entrò con la reuerencia que debia; y si entrò desarmado, y despreuenido, saliò ya preuenido, y armado: *Describitur*, dize el Abulense, *ab Achimelech Dauid collatum beneficium.* Quien se halla perseguido de los demonios, quien se halla afligido con trabajos, maltratado con infortunios, acojase al Templo, clame, ore, pida, que encontrarà promptos remedios; pero quien và al Templo à parlar, y à diuertirse, tema ceños desabridos. En la Iglesia comunica Dios mas abundantes copiosas luzes; en la Iglesia dà grata audiencia à nuestras oraciones; en la Iglesia remedia promptamente nuestros necesidades. Por esso aduirtiò el Euangelista, que en la Iglesia oy enseñaua: *Docebat*, porque entendamos, que en la Iglesia nos enseña Dios à pulir nuestras costumbres, y nos ilustra con santas inspiraciones.

1. Reg. 21. v. 6.

Abul. hic.

Hallauase Rebeca cõ internas inquietudes, cõ inquietas lides: *Collidebantur in vtero eius parvuli*, acogièse à vn lugar sagrado: *Perrexit, vt consuleret Dominum*; y no solo cessaron las molestas inquietudes, sino que adquiriò celestial luz, para gouernar sus acciones: *Qui respondens ait: Duæ gentes sunt in vtero tuo, & duo populi ex ventre tuo diuidentur, populusque populum superabit, & maior seruiet minori.* En el Tabernaculo, ò Templo hallò la serenidad que deseaua, y luz para no gouernarse, no por estilos de el mundo, sino por el celestial norte; y assi quando Isaac errana, gouernandose por leyes de naturaleza, acertò Rebeca, prefiriendo à Iacob, y gouernandose por las luzes de la gracia. Tanto le importò acudir al Templo: *For*

Gen. 25. v. 22.

Augustin. apud Gl.

sitam, dize San Agustin, *ad locum vbi aram constituit Abraham.* Conociò discreta, que en los lugares consagrados à Dios estàn mas prontos los fauores, y las luzes, y acudiò piadosamente deuota, y saliò de aquel lugar muy libre de inquietudes, y con mucha luz para gouernar cuerdamente sus acciones. Si algunos frequentaran mas los Templos, viuieran mas aduertidos, y mas serenos. Como la doctrina de Christo era tan celestial, començaron todos à admirar su sabiduria: *Mirabantur Iudæi.* Bien sea verdad, que nacieron de diferentes principios las admiraciones; porque los emulos ingerian en la admiracion la calumnia, y los candidos alabauan la doctrina. Hizo fruto: *Multi crediderunt in eum*, y Christo les dixo, que aquella doctrina era, no de las que se adquieren despestañandose en el estudio, sino negociando la de el Cielo: *Mea doctrina non est mea, sed eius qui misit me.* Notòlo San Agustin: *Ipse Christus est doctrina patris.* Algunos Sermones dàn à entender cuyos son, en el modo, y en el estilo. Sermones muy peinados, y muy pulidos, son Sermones de la vanidad, no son Sermones de la virtud, tiran à entretener los oìdos, y à solicitarse aplausos, con que carecen de frutos.

In Cat.

§. III.

Que para conseguir frutos, se ha de estudiar el Sermon en la oracion, y cursar las escuelas de la virtud.

OBjetauanle à Christo, que no auia cursado Vniuersidades: *Quomodo hic literas scit, cum non didicerit.* No aduertian, que si no rebolvia muchos libros, gastaua en orar muy prolixos ratos, y que la doctrina olia, no à desveladas tareas, sino à oraciones fervorosas. Reparòlo San Chrisostomo: *Cognoscere debebant quoniam hæc scientia humanitus non erat in eo, sed diuinitus.* La sabiduria, y la doctrina que se aprende en las Escuelas de la

Homil. 48.

Ora-

oracion, y la santidad, haze fruto, porque destierra vicios, y hiere con ardor resplandeciente los animos. La doctrina que se estudia enda presumpcion, y en la vanidad, es trueno sin rayo, mosquete sin plomo, arco sin dardo. O quantos mas fueran los frutos, si la doctrina resplandeciera con santidad, y se estudiara en feruorosa oracion! Mira Filon à Abrahan, quando muy dado al estudio de las estrellas, y repara en que se llamaua *Abram*: mirale despues, y ya es Abrahan. Las significaciones de los nombres fueron tan diferentes, que el vno solo suena aplausos, y el otro copiosos frutos: *Pater multarum gentium*. Pues de donde se originò essa diferencia? De que al principio todo era especular con curiosidad, y despues tratar con Dios con piadosa deuocion: y assi la primer ciencia era vna vana sofisteria, que se grangeaua aplausos; la segunda era doctrina solida, que daua frutos: *Dixit Dominus ad Abram: Egredere de terra tua*. El trato con Dios mudò el nombre, y no solo creciò el elogio, sino se asseguròel fruto: *Appellaberis Abraham, quia patrem multarum gentium constituite*. En ennobleciẽdo vna letra del nombre de Dios al nombre de Abrahan, se asseguraron luzidas fecũdidades, numerosas conversiones: *Pater multarũ gentium*. Tenia antes muchas, y luzidas letras; pero como no trataua con Dios, aunque gozaua aclamaciones, no lograua fecundidades. Oigamos aora à Filon: *Mens astronomiam, & Chaldaicam opinionem reliquit, memoratur enim, quàm primum profectus est ille sapiens, Deum apparuisse Abrahamo, qui videlicèt prius non fuerat conspicuus*. Muchas letras, y noticias muchas tenia Abrahan; pero aunque le grangeauan sabrosos aplausos, no lleuauan luzidos frutos. En adquiriendo empero con el trato de Dios letras, ya las gentes se reducen, y ya los errores desaparecen: *Pater multarum gentium*. Muchos suelen luzir con eruditas letras, con eloquentes retoricas, con elegantes palabras; pero lograse pocos frutos,

Gen. 17. v. 5.

Lib. de Abrahã

Gen. 12. v. 1.

porque estos no se producen con resplandecientes elegancias, si no con centellas encendidas. El mismo baculo tenia Moyses, quando atendia â las ovejas, que tuvo despues, quando obrò tantas, y tan prodigiosas marauillas. Que tienes en la mano? le pregunta Dios. Y responde, que vn cayado: *Virgam*, y le promete, que con aquella vara anegarà los Gitanos, y rompera los infames grillos de los Hebreos: *Virgam quoque hanc sume in manu tua, in qua facturus es signa.* Si es el mismo baculo el que Moyses tiene quando gouierna ovejuelas en el desierto, y quando viene à sacar al Israelita de el infame yugo, como en el desierto no obra con el cayado milagros, y obra en Egipto tantos prodigios? Porque aunque Moyses era el mismo, y aunque era el mismo el cayado, no auia acercadose à la çarza, ni avia tratado con Dios, despues ya el trato era mucho, y de el trato se originò tan copioso, y luzido fruto: *Qui humana doctrina relicta*, dize Filon, *ingenium Deo Doctori excolendum commiserunt, sine labore scientiam assecuti, migrant ad incorruptibile genus, & perfectissimum, accipientes sortem meliorem.* Muy docto era antes Moyses; pero entregandose à Dios, cõsiguiò sin trabajo sabiduria, y hizo prodigios con la misma, y antigua vara. Y añade Filon: *Vt discas, quod sapientem illum eodẽ, quo mundum honore Deus dignatus est per verbum, quo condidit omnia, perfectum virum ad se traducendo à terrestribus.* La palabra de Dios en Moyses tenia gran fuerça, porque Moyses en la oraciõ, y en la contemplacion estudiaua. No auia que admirar, que sin cursar escuelas, Christo reduxesse pecadores, con tan viles doctrinas; porque los que estudian en Dios, siendo su trabajo menos, es mas su sabiduria: *Qui ingenium Deo Doctori excolendum commiserunt, sine labore scientiam assecuti.* Los que no llenan el Sermon aprendido en la oracion, sino pulido con el cuidado, no conseguiràn mucho fruto: *Absque contemplatione*, dize Filon, *iuncta*

Exo. 4. v. 4.

Cap. 4. v. 17.

Lib. de Sacr.

Lib. de Pra.

Eta cum sapientia nihil præclarum geritur. Trabaje el estudio; pero inflamese en la oracion el afecto, y assi se logrará dichosamente el trabajo, y el estudio. Todos se admirauan; pero los emulos se valian de la admiracion, para introducir la calumnia, como aquella doctrina, adquirida sin estudio, se hiziesse muy sospechosa. Reparòlo san Chrysostomo: *Vide admirationem nequitia plenam:* Hom. 48 *non enim dicit, quod in doctrina admirarentur: sed in aliam admirationem inciderunt.* Vinieron à oir, pero para calumniar. O quantos suelen assistir à los sermones, atraìdos de curiosidad vana, ò de embidia perniciosa! Notòlo Seneca: *Quidam veniunt, vt audiant,* Ep. 108. *non vt discant: sicut in theatrum voluptatis causa ad delectandas aures oratione, vel voce, vel fabulis ducimur.* Oìan muchos por diuertimiento, que el aprouecharse le echauan, como dezis, al trançado. La admiracion de los Escribas, y Phariseos, era para dar cuerpo à la sospecha, y à la calumnia; pero cansauànse, al parecer, muy en vano, porque Christo nuestro bien tenia por si la euidencia de los milagros, la solidez de los documentos; y assi poco daño le hazian ruines intenciones con sus sospechas, y sus embidias. Como los Escribas, y Phariseos no dudauan, que los hombres se inclinaran ordinariamente à creer lo peor, armaron contra la euidencia la congetura, y se persuadieron, que conseguirian la victoria: y no parece les salió mal el discurso, pues quando le acreditauan documentos, y milagros, no faltaron muchos, que dixessen tenia demonios: *Dæmonium habet*: menos podia para el credito la euidencia, y para desluzirle podia mas la congetura,

§. IV.

Que puede mas para el desdoro vna conjetura necia, que para el credito vna euidencia muy clara.

ANduvo Christo nuestro bien sobre las aguas, pisando con firme passo el golfo, como pudiera andar en el suelo. Los que estauan en vna nauecilla, turbados con el temor, dixeron, que era fantasma: *Phantasma est.* Arrojòse Pedro para aueriguarlo, à las ondas, obrò Christo bien nuestro vn euidente milagro, librandole de el peligro: *Apprehendit eum:* quedò desvanecida con la euidencia la congetura. Y con todo esso, dize San Gerònimo, y Rabàno, que quedò tenido por cierto en el sentir de muchos, que fue fantasma: *Putant Domini corpus ideò non esse verum, quia super molles aquas, quasi molle, & aëreum incesserit.* Pues còmo pudo perseuerar la opinion de que era fantasma, si de lo contrario tuvieron todos los de la naue euidencia? Porque contra la euidencia se opuso la congetura, y pudo mas con Marcion, y los Manicheos aquella congetura, que la euidencia: *Iuxta Marcionem, & Manichæum Dominus noster non est natus ex Virgine, sed visus in phantasmate.* Si desluze milagros vna arrojada sospecha, y atreuida congetura, podrà mas para el desdoro, que la euidencia, para el credito. Por fantasma le tuvieron contra la euidencia muchos, sin mas fundamento, que auer dicho los de la naue, que era fantasma: *Phantasma est.* En esta ocasion repartiò Christo nuestro biẽ salud: *Totum hominem sanum feci*, y con todo esso perseuerò la opinion: *Dæmonium habes*: Pues en que se pudieron fundar? En que quando hizo vn prodigioso milagro, dixeron algunos Escribas, y Phariseos, que tenia amistad, y trato con el demonio: *Quidam ex eis dixerunt: in Beelzebub Principe Dæmoniorum ejicit dæmonia.* A vn necio, y disparatado se le ofreciò dezir, que tenia

Matth. 14. Ver. 26.

In Cat.

Luc. 11. v. 5.

Chris-

Christo nuestro bien trato con el demonio, y bastò para que aora lo tuviessen por cierto, contradiziendo la euidencia del milagro. Indicòlo San Agustin: *Dictum est quod daemonium haberet, qui daemones expellebat.* Alguna vez se dixo, que tenia demonio, pues bastò aquella arrojada lengua para desluzir la fama; y tocando aora el milagro, le tuvieron por embeleco: *Daemonium habes.* Digase de vna persona honrada vn desdoro con necio arrojo, y se experimentarà, que tocando muchos lo contrario, dàn mas credito, que à sus ojos, à sus oìdos, y siempre queda aquella honra lastimada, y obscurecida. Pues los Escribas, y Phariseos introduxeron con la admiracion la sospecha, y no bastò contra la sospecha la maravilla. Dezian los Escribas, y Phariseos, que no auiendo estudiado, no eran aquellas letras verdaderas, sino fantasticas: *Quomodo hic litteras scit, cum non didicerit.* Todo este saber, dezian, es fantastico, no fundado, que sin estudios no puede ser verdadero. La sabiduria era diuina, dize Chrisostomo, pero la emulacion tirana à desluzir, y la embidia por lisongearse à si misma, se engañaua, y publicaua con admiracion maliciosa, que no era solida, sino fantastica aquella ciencia: *Hoc ipsi nolebant confiteri, sed in sola admiratione stabant.* El entendimiento estaua convencido, pero cabeçeaua el mal afecto embidioso, y assi infamaua lo solido de fantastico.

Aug. in Cat. ad Ioan. 7.

Homil. 48.

§. V.

Que las virtudes solidas se tienen por fantasticas, y sospechas desluzidas por verdaderas.

HIzo la malicia de los Escribas, y Phariseos cargo à los Apostoles, de que eran poco limpios de manos; y el mismo salir de la Corte à hazerles cargo, declarava se mouian por sospechas, pues no les permitia la distancia ver siempre si se lauauan, ò no lauauan las manos: *Non lauant.*

Matth. 15. v. 2.

Por ſoſpechas ſe gouernaron, dize Chriſologo, pero baſtò la ſoſpecha para dar por cierto el delito, y para hazerles proceſſo: *Nemo cum hæc audit, exiſtimet Diſcipulos Domini ſub ſpecie contemptus inculcis, & lutulentis manibus edere: nec menſæ Domini, nec conuiuij communis ſeruare, & colere honeſtatem.* Alguna, ù otra vez pudo ſer, que por no auer ocaſion, no ſe ajuſtaſſen à la ceremonia; pero las manos ſe lauauan, dize Chriſologo, al ſentarſe los Apoſtoles à la meſa; y aſsi ſolo por ſoſpechas les hizieron el cargo, y les procuraron manchar el credito. Miremos como procedè al hazer Chriſto bien nueſtro el milagro de los panes: por mano de los Diſcipulos ſe repartieron: *Dedit Diſcipulis panes, Diſcipuli autem turbis.* Executado el milagro, mandò recoger las ſobras: *Colligite, quæ ſuperauerunt, fragmenta.* No fue de valde mãdarles recogerlas ſobras, porque quiſo tuvieſſen los Apoſtoles de lo que auian ſobrado, dize Chryſoſtomo, tantos teſtigos, como pedaços: *Non quidem hæc oſtentatio ſuperflua fuit, ſed ne phantaſiam æſtimarent, quod factum eſt.* Hagamos aqui alto. Si eſtàn tocando con las manos el milagro que obra Chriſto nueſtro bien por mano de los Apoſtoles, porque el pan, como quiere el Abulenſe, crecia en ſus manos? que neceſsidad ay de teſtigos, quando baſtaron ligeras ſoſpechas para entender, que no eran limpios de manos? Antes, dizè Chryſoſtomo, conſiſte la ponderacion en eſſo: à las manos las infamò atrevida la ſoſpecha, y aunque las acreditaua, no ſolo de limpias, ſino de generoſas, hazer milagros, para remediar ahogos, porque no ſe tuvieſſe por fantaſtica la virtud, ſobre las experiencias, fue menester que lo ateſtiguaſſen tambien las ſobras: *Ne phantaſiam æſtimarent.* Rara cabida hallan, temerarios, y ſoſpechoſos arrojos, y mal fundados juizios: en materia de creer deslumbramientos haze fee vna leue congetura; y en materia de coroſa, aun no baſta ni cuidencia, ni perſpicacia.

Ter. 17 1

Mat. 14. v. 20.

Joan. 6. v. 12.

Hom. 41.

Corè ambicioſo, y pre-

presumido dio en imaginar, que en el repartimiento de las dignidades Moyses se gouernaua mas por indignas passiones, que por soberanas leyes:

Nu. 16. v. 3. *Sufficiat vobis, quia omnis multitudo sanctorum est.*

Mostrò Dios con euidente castigo, que Moyses se gouernaua por soberanas leyes, no por humanas passiones, y sobre el castigo de añadir tambien vn extraordinario milagro, que fue florecer la vara, mandò que se guardasse, porque se estoruassen quexas, congeturas, sospechas:

Nu. 17. v. 10. *Refer Virgam Aaron in Tabernaculum testimonij, vt seruetur ibi in signum.*

Todas las acciones de Dios son tan sabias como suyas; pero como nuestra rudeza no penetra el fondo, suele quedar esta de reserva. Para testigo de la virtud, y meritos de Aaron, con curioso escrupulo, para que es menester florezca, para estoruar sospechas, la vara, que dio castigo atreuidas imaginaciones la pena? Como se auia atreuido Core, dize el Abulense, y publicado q Aaron gozaua la dignidad, no à titulo de su merito, sino à titulo de hermano, nada fue sobrado, ni milagro, ni castigo, por encarnar de suerte qualquier desdoro en la credulidad, q primero faltarà la vida, q la creencia. Los ojos contradicen, las experiencias se oponen, pero nada basta, si infamò atreuida la sospecha, y desluziò sospechosa la cogetura: *Dicendũ, quod forte non credidit populus Moysi, sed magis putauit, quod ex affectione cognatorũ hoc fecerat.* Tan pertinazmẽte se cree lo malo, tan dificultosamente lo bueno, que las euidencias en materia de virtud, se tienen por fantasias, y las sospechas en materia de desdoros, por verdaderas. Toda la murmuracion contra Christo era por auer hecho vna marauilla en Sabado: *Mihi indignamini, quia totum hominem sanũ feci in sabbatho?* Pareciales, q auia violado el Sabado, y indignaronse, achacandole delitoe, y no basto para q retractassen aquel sentir, el milagro. No sè si aun dura este pernicioso dictamen, porque segũ veo, no faltan practicas assi algunos. Otros juzgan, que las fiestas se instituyeron para el ocio, para el diuertimiento, no para el diuino

Quæst. 2 ad 16. Num.

no culto, y lo practica assi su engaño, y su desahogo; y vemos,

§. VI.

Que las fiestas no se emplean en exercitar virtudes, sino en entregarse à deleites.

DIO Christo salud à vna enferma, à quien el demonio tenia ligada, y enojòse el Archisinagogo, diziendo, que no era licito desatar aquella muger en Sabado: *Indignans, quia Sabbathò curasset Iesus.* Christo le convēciò, porque èl mismo cuidana de que desatando sus mulas, las lleuassen à dar agua en Sabado: *Vnusquisque vestrum Sabbatho non soluit bouem suum, aut asinum à præsepio, & ducit adaquare?* Aqui el reparo. Si el Archisinagogo no tiene por delito, que el bruto desatado se refrigere, como tiene por pecado, que la muger, ahuyentado el enemigo, mejore? Porq̄ aūque se auian nstituido las fiestas para exercitarse en virtudes, le parecia al Archisinagogo, q̄ solo se debian gastar en ociosidades, y en que el bruto apagasse sedes: *Putat Sabbatum iumentis, non hominibus consecratum*, dize Chrisologo. Que el bruto saliesse en Sabadó à refrigerarse en el rio, à entretenerse en el prado, lo tenia por santo, y bueno; pero que en Sabado se librasse vna muger del demonio, y leuātasse al cielo los ojos, le parecia era contra tiempo. No sucede assi, Fieles? El dia de fiesta es, para que los que entre semana estā ocupados en sus empleos, y sus oficios, leuanten los ojos al cielo, y traten de virtud, y venerar à Dios con religioso debido culto; y pareceles à muchos, que las fiestas son para diuertirse, y holgarse; y assi las gastan en entretenimiētos, y desahogos. Pocas mejoras del alma se solicitā el dia de fiesta; ya fuera partido: no se profanasse, ya que à obligacion tan Christiana no se atendiesse. Al Archisinagogo le parecia era el Sabado, para que lo bruto se recreasse, no para que lo racional floreciesse: *Putat Sabbatum iumentis, non hominibus consecratum.* Añado. Que es-

Luc. 13. ver. 14.

Ser. 105

tàn los estilos tan pervertidos, que no solo no se emplean los dias de fiesta en virtudes, sino que parece se instituyerõ para desmanes. Mas puede rezelar Christo nuestro bien vn dia festiuo de los suyos, que otro qualquier dia de sus contrarios; porque estos le tratan cõ menos decoro, pero no le hazen agrauio; y aquellos todo lo juntan, el agrauio, y el desdoro. Bien estuviera fueran menos las fiestas; porque en vn dia de fiesta suelen algunos salir con muchos pecados, porque como estã ociosos, y no le empleã en lo que debrian, le gastan en lo que no debierã; y quando auia de ser Dios reuerenciado cõ religiosos cultos, se halla ofendido con repetidos agrauios. No es menester para probar esta verdad, buscar apoyos fuera de nuestro Euangelio.

Celebrauase en la Corte la fiesta de los Tabernaculos, y empleauan el tiempo, como dezia, en murmuraciones: *Et multum murmur erat*, en blasfemias: *Dæmonium habes*, y todo su cuidado, y todo su empleo tiraua à quitarle la vida à Christo: *Quærebant eum in die festo*. Que le buscauan, dize San Iuan, no para seruirle, sino para ofenderle. Exposicion literal de el mismo Señor: *Quid me quæritis interficere?* Cotexemos aora como le và en vna fiesta, y como en la tierra mas enemiga. Hallase en Samaria, y los Samaritanos grosseros rehusan recibirle; pero no intentan, ni procuran ofenderle: *Non receperunt eum.* Los Samaritanos descorteses escusan admitirle, pero no anhelan, quando quiere passar por su tierra, matarle: los suyos anhelan el dia de fiesta matarle, y no se cõtentan con desluzirle. Notòlo nuestro Maldonado: *Quo die potissimum quærere debebant Christum, vt in illum crederent, quærebant, vt occiderent.* Assi? que quando està entre enemigos viue mas seguro, y entre los suyos el dia de fiesta mas arriesgado. Assi suelen emplearse las fiestas; y assi creo, q̃ estuviera bien, que fuerã menos. *Luc. 9. v. 53.* *Mal. hic.*

Al bolver el Arca de Philistea traxo dones, q̃ le auia ofrecido el mie-

do:

1. *Reg.* 6 ver. 11. do: *Mures aureos.* Entre enemigos hallò agassajos, y entre los suyos despojos, porque quando eran mayores las solemnidades, y se sacrificauan mas reses, el Ministro de los Sacerdotes salia interessado, y el que sacrificaua, se desabria quexoso, porque la violencia, à costa de los sacrificios, queria mesa regalada: *Quod leuabat fuscinula, tollebat Sacerdos sibi.* 1. *Reg.* 2 v. 14. No se repara la diferencia? entre enemigos grangea dones; entre los suyos, se le disminuyen los interesses. La causa de la indignacion, dixo Christo nuestro bien, era por auer dado salud à vn hombre, y dexadole del todo sano: *Mihi indignamini, quia totum hominem sanum feci in Sabbatho.* Como nada ay ocioso en la Sagrada Escritura, auremos de cõfessar, que dezir Christo, se originaua el odio de auer procurado, que quedasse vn hombre del todo sano, tuvo misterio. Bastaua, al parecer, dezir, q̃ auia dado salud à vn enfermo, y que era superfluo dezir, que lo sanò todo; pues para que expressa, que por auerle sanado todo padecia aborrecimiento? *Curatus est,* dize Agustino, *vt sanus esset in corpore, & credidit, vt sanus esset in anima.* No querian algunos tanta salud, sino conservar achaques, y como no los toleraua, sino procuraua q̃ la salud fuesse muy perfecta, le mirauan con ceño, y aun con odio. La historia es de lo moral dibujo, por- Trac. 30 in Ioan.

§. VII.

Que es aborrecido, si procura el superior, que todo estè muy perfectamente sano.

EPicuro tenia gran sequito, dize Seneca, porque en los suyos, queria virtudes, pero permitia tambien deleites: dezia, se auia de seguir lo honesto; pero que tãbien se podian inclinar à lo sabroso. Oigamos las palabras de el Esthoico: *Nobis pugna est vũ Epicureo & vmbratica turba, in conuiuio suo philosophantiũ, apud quos virtus voluptatum ministra est.* Dezia Epicuro, permitia virtud, y regalos; honestidad, y ocio; traba- 4. *de Ben.* c. 2.

jo,

jo, y descanso; y como, aunque enseñaua virtudes, permitia tambien deleites, tenia muchos discipulos, y era bien querido, y muy celebrado. Assi, que los hombres gustan, que les permitan los superiores algun achaque, y no lleuan bien si les obligan à tratar de muy entera salud. Pues aora se conocerà, que no sobrò aquella palabra, le sanè todo: *Totum hominem sanum feci*. En orden à la indignacion, *mihi indignamini*, de querer estuviesse todo perfecto, nacia el estar aborrecido.

Gran indignacion cõcibieron contra San Pedro los Escribas, y Phariseos, quando reformò los passos de vn coxo: *Dolentes, quod docerent populum*. Mientras no procuraron, que aquel hombre estuviesse del todo sano, sino le dexauan con pies achacosos, con passos torcidos, no se armaron cõtra San Pedro ruidos: en procurando, empero, que se reformassen los passos, començaron tambien los odios: *Apprehensa manu eius dextera alleuauit eũ, & protinus cõsolidatæ sunt bases eius, & plantæ*. Comenèò cõ la salud el dolor, y aborrecierõ al Medico, porque no querian, dize el de Seleucia, que lo reformasse todo, sino que dissimulasse algunos achaques, y se contentasse con que huviesse tambien algunas virtudes: *Simulacrum resurrectionis procudit claudum consolidando*. Queria estuviesse todo muy perfecto San Pedro, y muy reformado, y como no gustauan de tanta reformacion, dierõ en aborrecerle, y en perseguirle. Cada dia muestra esta verdad la experiencia. Si el padre permite, que el hijo se entretẽga, que juegue, que gaste, es el mejor padre del mundo; pero si procura, que viua muy à lo modesto, y à lo ajustado, serà insufrible, y intolerable. Pues como San Pedro no se contentò, con que gozassen los demàs miembros salud, sino q̃ no permitiò en los pies achaques, armò cõtra si aborrecimientos, y odios.

Act. Apost. Cap. 3. Ver. 2.

Ver. 7.

Orat. in Clau.

No persiguiò Iezabel à Elias, hasta que no permitiò, que el pueblo juntasse con el culto diuino el desacierto, y la

adu-

adoracion del Idolo: *Vsquequo claudicatis in duas partes? Si Dominus est Deus, sequimini eum: Si autem Baal, sequimini illum.* Con Iezabel, como les permitia claudicar, estauan muy bien; pero cõ Elias, como no lo permitia, estauan muy mal; en procurando la enmiẽda, fue menester bolver la espalda, porque diò en perseguirle la ira: *Timuit Elias, & surgens abijt.* El mismo era antes; pero mientras no estorvò, que el pueblo juntasse con el culto el desacierto, le dexaron viuir; en queriendo, empero, estorvar tan perniciosos achaques, el odio no le dexò sossegar. *Elias fugatur*, dize Tertuliano. Quien disimula, quien permite, quien calla, viue: quien obliga à cumplir obligaciones, à observar leyes, à que no descaezcan buenas costumbres, tendrà mucho que sufrir, y mucho que padecer: *Mihi indignamini, quia totum hominem sanum feci.* Con la admiracion calumniauã la doctrina, y le objectauã, que ni era docto, ni auia estudiado: *Quomodo hic litteras scit, cum non didicerit?*

3. Reg. 18. v. 21

Cap. 19. vers. 3.

Adver. Gnos. c. 8.

Nacia esta censura de muchas causas, ajustauanse poco à la ley, cegauanse con su vanidad, y condenauan la doctrina de Iesu Christo: *Si quis voluerit voluntatem eius facere, cognoscet de doctrina.* Querian ser aplaudidos por los mas sabios, y no se ajustauan mucho à los diuinos preceptos, con que no alcançauan la solidez de aquella doctrina; y assi todo era infamarla como nueua, y como poco segura. Que bien Chrisologo: *Illos scientia inflabat ad superbiam, non instruebat ad vitam: & corrumpebat ad malitiam, non ad prudentiam promouebat.* Cegauanse cõ su sobervia, y desacreditauan como nueua, y menos segura aquella doctrina: añadianse, que se preciauan de tener las llaues de la ciencia, y de la sabiduria; y todo se originaua de su presumida arrogancia. Dezian, q̃ no se ajustaua à lo antiguo, sino que añadia muchas nouedades; pareciales que disminuìa el aplauso de su Moyses: *Nos Moysi discipuli sumus*, y zelosos de su autoridad hazian guerra à la razon. Notòlo con gran

Ser. 172

Ioan. 9. ver. 28.

gran agudeza San Chri-
Hom. 48 sostomo: *Quasi dicat, non quia Moyses apud nos habet maiorem gloriam, quam ego, ex personarum dignitate feratis sententiam: sed à rerum natura, hoc enim est iustè iudicare.* No atẽdais, les dize Christo, la antiguedad, ni la autoridad de las personas para calificar doctrinas, que si entra cegando de antemano la pasion, no encontrarà la verdad; mirad desnudos de todo afecto mi doctrina, y hallareis, que es solida, y verdadera: *Nolite iudicare secundum faciem, sed iustum iudicium iudicate.* No era para despreciar la doctrina; pero infamauala la sobervia. Christo nuestro bien la acreditò con su humilde modestia, y su tolerancia, y cordura, diziendo, que su doctrina no era suya, sino del Padre: *Mea doctrina non est mea, sed eius, qui misit me.* Como su doctrina, y sabiduria era del cielo, y era vna misma la diuinidad en el Hijo, y en el Padre, dixo con toda verdad era suya, y que era diuina. Advirtiòlo con gran ingenio Agustino: *Suam doctrinam dixit se ipsam, & non suam, quia Patris est Verbum.* Y añade: *Quid est tàm tuum, quàm tu, sed quid tam non tuum, quàm tu.* In Cat. Todo era Christo suyo, porque era todo del Padre, y si no fuera todo del Padre, èl mismo no fuera suyo. Apliquemos este enigma à las costumbres; y entendamos,

§. VIII.

Que para ser Vno suyo, ha menester reconocer, que es ageno.

SI piensa el que goza salud, riqueza, puesto, hermosura, que esto es muy suyo, se engaña; si piensa, que todo es liberal dadiua de Dios, lo acierta. Todo quanto possemos, no es nuestro, porque todo lo debemos, y hemos de dar quenta de todo. Preguntado Moyses, que tenia en la mano; respondiò, vn cayado: *Virgam.* Lo natural era, al parecer, dezir: Mi cayado. Pues porque no dize, que es suyo? Porque aunque le auian dado el vso, reconociò era Dios quien tenia à aquella vara derecho: *Reuersus est* Exo. 4. in Ver. 20.

Exo. 4. ver. 20. *in Ægyptum portans virgam de in manu sua.* El poseìa la vara, pero reconocia que era de Dios, y reconociendo era agena, la hizo suya; y assi hallandose embaraçado con las profundidades de el mar, le dixo Dios, vsasse de su vara, y diuidiesse el golfo, y abriesse en el pielago camino: *Eleua virgam tuam, & extende manum tuam super mare, & vide illud.* Exo. 14 ver. 16. Aqui el reparo: Si dize Dios, que esta vara es de Moyses, *Virgam tuam*, como Moyses la tiene totalmente por agena, y dize es vara de Dios? *Portans virgam Dei.* Esse es el enigma, porque repita Aguſtino: *Quid tàm tuum quàm virga? Et quid tàm non tuum, quàm virga?* Conociendo Moyses, que la vara era toda de Dios, la hizo suya; y si se la atribuyera à si como propia, quedara essa vara agena; y assi el medio de hazerla propia, fue reconocer no era suya; y reconocer q̃ era agena, fue poſſeerla como muy propia: *Hæc est virga, in qua fiebant mirabilia*, dize la Interlinear, *quæ dicitur Moysi.* De Moyses es, quando reconoce es de Dios, y si no lo reconociera, no fuera essa vara de Moyses. Interli.

Vna dama tuvo sus alajas por muy suyas: *Auferam lanam meam & linum meum, oleum meum.* Y en esta ocasion, dize Dios, que es necia, porque todo es de otro dueño: *Sumam frumentum meum in tempore suo, & vinum meum in tempore suo, & liberabo lanam meam, & linum meum, quæ operiebant ignominiam eius, & nunc reuelabo stulticiam eius.* Conocerase, dize Dios, quan neciamente se atribuyò à si, lo que era ageno, quando se vea despojada; y si conociera, que todo era ageno, todo lo huviera hecho suyo. Que bien San Geronimo: *Tenta tolluntur è manibus.* Despojada quedò, porque teniendo todas essas cosas por suyas, experimentò, eran agenas; y si las huviera mirado como agenas, las huviera hecho muy propias. Assi, pues Fieles, sirvanos esta ignorãte doctrina. Reconozcamos que todo es de Dios, que con esso serà nuestro; celebremos sus fiestas con reconocido culto, no las Oſee 2. ver. 5. Hie. hic

ma-

malogre nuestro necio desahogo. Pidamos à este Señor, que nos cure totalmente, que no nos permita achaques, sino que sean en el alma muy cabales las saludes: *Totũ hominem sanum feci*, q̃ de essa suerte este Señor quedarà servido, y nosotros mereceremos su agrado, de que nos resultarà mucha gracia, y mucha gloria: *Quam mihi, &c.*

SERMON

PARA EL MIERCOLES QVINTO DE QVARESMA.

Preteriens Iesus vidit hominem cæcum, &c. Ioann. 9.

SALVTACION.

REsplandeciente, y actiua luz procurò Christo nuestro Redemptor en el Templo desterrar densas tinieblas, no de ruda ignorancia, sino de afectada malicia; pero importaron poco luzidos rayos, porque la terquedad diò en cerrar apostadamente los ojos. No solo los Escribas escusaron el vèr, sino que se quisieron obstinadamẽte cegar. Como estauan los ojos cõ el pestilente humor de la emulacion enfermos, al passo que brillaua mas crespa, y mas resplandeciente la llama, quedaua mas lastimada, y mas herida su vista. Retiròse à bueu

passo, porque no se precipitasse mas el empeño: y encontrò en la calle vn ciego de nacimiento, y encontraria muchos, à cuenta, y diligencias de su apetito. Era luz, y por dar à su obligacion los llenos, pausò los passos. Mirò con especial atencion al ciego, y los que assistian, hizieron reparo, y ya parece, que por estorvar el agrado, desluzieron el nacimiento. No ay accion del Superior, qué no reparen el temor del valido, ò el cuidado del emulo. Preguntaronle, si aquella desgracia era efecto de su culpa? que en vn miserable tera culpa la desgracia. La pregunta diò por sentado, y por fixo, que la ceguedad se auia originado del descuido de los padres, ò de abrasados ardores. La pregunta, aunque variò en las personas, diò por fixa la culpa; que ay quien pregunta, no para saber, sino para desluzir, y dañarà menos afirmando, que inquiriendo. Respondiò, que el ciego no padecia por su culpa, sino que auia carecido de ojos, con especial prouidencia, para que se manifestasse de Dios, reformandole, la gloria. Qual estaua entonces el mundo, pues era beneficio no tener para verle ojos; y no sè si aora fuera tambien fauor estuviessen sin vso algunos sentidos! Con la saliua hizo barro, que en las manos de Dios el barro era eficaz colirio; como tambien ay manos en que degenera el colirio en polvo. Vngiòle blandamente, que no siempre ha de abrir el rigor los ojos. Mandòle ir à la fuente de Siloe, quiso diesse algunos passos, para vèr, de quantas vezes los hombres dàn muhos para cegar. Bolviò con vista, y como se hizo aquella mezcla del polvo en Sabado, tropezò, como si el lodo fuera piedra, el odio. Huvo varios pareceres sobre este caso, que como el juizio ha dado en inclinarse al afecto, lo que lastima el afecto, no le parece bien al juizio. Con raro teson se examinò esta marauilla. No se admitian para el abono los mismos ojos, porque estauan muy torcidos los afectos. Mientras mas procuraua la emulacion eclipsar la verdad, mas resplandecia; que si la mentira con poco examen desaparece, la verdad con el rigor del examen triunfante luze. Despues de muchas preguntas, y repregun-

guntas, llamaron à los padres, y les preguntaron, si su hijo auia cobrado con algun medicamento la vista? Los padres reconocieron la intencion, y assegurando que era aquel su hijo, por escusar el riesgo que intẽtaua la malicia, se acogieron à la ignorancia; que ay lances, y tiempos, en que el no saber es cordura. El ciego estaua firme, assegurando, que en la fuente de Siloe, que es lo mismo, que la del encarnado, auia abierto los ojos, y recobrado la vista. Y si seguir los passos de vn ciego es peligroso, en estas circunstancias es muy seguro. Vamos con èl à la fuente, simbolo de Maria Señora nuestra, que si por ella cobrò la gracia, y la vista, nosotros aumentaremos la vista, y conseguirèmos gracia; digamos: *AVE MARIA.*

Prateriens Iesus, &c.

HVyendo embidias de poderosos, que ofendidos de oìr verdades avian empuñado piedras, se retirò Christo biẽ nuestro de el Templo: y aunque caminaua à buen passo, se detuvo en el camino. Viò vn miserable bien hallado cõ las tinieblas, y como era muy resplandeciente luz, detuvo el buelo, por dàr los cabales à su obligacion, y â su empleo. En viendo al ciego, aplicò à su remedio la mano: *Fecit lutum ex sputo, & liniuit lutum super oculos eius.* Con esta accion, dize Chrisosto mó, manifestò la dicha q̃ tenia el mundo, pues tenia su Superior ojos, para vèr: *Vidit*, y manos, para remediar: *Fecit lutum*, poco importaràn ojos sin manos, y pudieran dañar manos sin ojos; como empero se juntò todo, sacudiò densas tinieblas el ciego.

§. I.

Que es gran felicidad tenga el Superior ojos, y que tenga tambien manos.

SI se juntan en el Superior perspicacia, y energia, goza la Republica alivios, y sale de sus aprietos; pero si solo huuies-

uieſſe ojos ſin manos, ò manos ſin ojos, no ſe remediarian calamidades, ni templarian afliccione̅s. Hallauanſe los Apoſtoles en el golfo, maltratados de vna deshecha borraſca, viò Chriſto el afan, y anduvo, como pudiera en lo ſolido de la tierra, ſobre los deſlizes del agua. En viendo el bulto re, creciò tambien el miedo, y dieron en dezir era fantaſma: *Matth. 14. v. 26* *Phantaſma eſt.* Arrojòſe à las ondas Pedro, y para librarle de el rieſgo, eſtendiò Chriſto la mano: *Extendens manum apprehendit eum*, y ya todos le aclaman Hijo de Dios: *Vere Filius Dei es.* Si inquirimos, porque en entrando en la naue, ceſsò el viento, y le aclamaron, auiendo tenidole por fantaſma? Dirà Chryſoſtomo, que antes tenia ojos para vèr: *Vidit laborantes*, y que deſpues alargò la mano, juntando con el vèr, el remediar; y que en eſſo conſiſtiò ceſſar el recelo, y celebrarle el aplauſo: *Hom. 42. in Ioann.* *Hic ſuam virtutem oſtendens, propter hoc igitur illi turbabantur.* Haſta que alargò la mano, le tuvieron por fantaſma, dize Chryſoſtomo; pero en alargãdola, como ſe juntaron manos, y ojos, le reconocieron, y le aclamaron: *Filius Dei es.* Si quien tiene mano, obra ſin atencion, ſerà peor que fantaſma; y ſi quien tiene ojos, no alarga para el remedio las manos, ſerà vn bulto, pero de poco aliuio, y poco prouecho. Con ojos que alcançan, y con manos que obran, ſe compone todo. Los vientos ſe recogen, los orgullos ceden, las tranquilidades duran.

Mirò Ezequiel aquella miſterioſa Carroça, y aduirtiò, que los animales teniã muchas luzes: *Quaſi aſpectus lampadarum*, *Eze. 1. v. 13.* y tenian muchos ojos, y que con las luzes juntauan tambien las manos: *Et manus hominis ſub pennis eorum in quatuor partibus.* Juntaronſe ojos, y manos; porque, como quieren los Sagrados Interpretes, con eſta viſion alentaua Dios de los cautiuos Iſraelitas la eſperança, y templaua la congoxa. Aſsi lo ſintiò San Geronimo: *In conſolationem populi tranſmigrantis, & reuelationem* *Hie. hic* *ſen-*

sententiæ Dei, Propheta videt maximam visionem. Padecia el pueblo muy atribulado, y muy afligido; pero quedò con este feliz presagio muy consolado. Bien està; pero si ya el Profeta auia referido las sagradas Pias, que tirauan aquella Carroça, para que era menester repetir, eran todos luzes? *Aspectus lampadarum.* Y ya que dixesse eran todos ojos, para que era menester añadir, que eran todos manos: *Et manus hominis sub pennis eorum?* No bastaua dezir, que tenian ojos, que se compadecian, ù dezir, que tenian manos, que remediauan, pues con esso el pueblo cobraria alientos en medio de sus trabajos? Todo importò, dize San Geronimo, que manos sin ojos no acertaran con el remedio; y ojos sin manos, fueran de ningun aliuio, y todo junto fue gran consuelo: *In consolationem populi.* No dexemos sin ponderacion, auer expressado el Profeta, que la mano era de hombre: *Et manus hominis.* Pues que misterio tiene essa circunstancia? O si acertasse à explicarme! El hombre obra con razon, porque es racional. Los demàs animales obran no por razon, sino por instinto, ò antojo. Y si tuviera el Leon manos, que no fueran de hombre, nada pudiera estar menos bien à la Republica; porque siẽdo mucho el poder, y no rigiendose por la razon su obrar, creciera el daño, quando se esperaua el remedio. Y si el Aguila, dotada de singular perspicacia, no tuviera manos de hombre, sino las vñas que le diò naturaleza, pudieran temerse, en lugar de alivios, robos. Y si el Toro tuviera hastas, y se mouiera por impetus, fuera sangriento destroço. Y aun el hõbre, si no procediera à lo racional, fuera mucho de temer. Obrando empero todos segun las leyes de la equidad, y decretadas por la razon, no eran de inconveniẽte los genios; porq̃ ni en el Leõ tenia la ferocidad atreuimiento, ni en el Toro el ardor impetu, ni la altiuez en el Aguila ocasionaua desabrimiento, ni en el hõbre la superioridad podia ser de perjuizio, antes la cor-

dura le componia las acciones; y como todos procedian à lo ajustado, resultauan comunes vtilidades, y se estoruauan inconvenientes. Toda la dicha de aquel, sobre coxo, mendigo, consistiò en que San Pedro encaminò àzia sus trabajos los ojos, y en que alargò para el remedio la mano: *Alleuauit eum.* Desde los ojos començò el remedio: *Intuës in eum Petrus*; pero la salud se perficiòno con la mano: *Apprehensa manu eius dextera alleuauit eũ.* Iuntaronse en el Superior ojos, y manos, con que se reformaron passos, y se vieron en orden à las mejoras, prodigios, dize el de Seleucia: *Pedes restituit.* Todo quedò reformado, todo corregido, todo mejorado: *In consolationem populi.* Al contrario, no pueden faltar gemidos, si quando ay ojos, no ay manos; si quando ay manos, no ay ojos, ò si ni ay ojos, ni manos, por-

Act. 3. v. 7.

Ora. in Clau.

***

§. II.

Que es desgracia, si ay manos sin ojos, ò si ay ojos, pero sin manos.

PAra que fuesse la calamidad comun, mãdò el Principe, que à Adonibezec le dexassen los ojos, y le cortassen las manos: *Persecuti comprehenderunt, cæsis summitatibus manuum eius, ac pedum.* Adonibezec era vn epilogo de la calamidad de su pueblo, porque podia vèr las angustias; pero sin manos no se aliuiauan congoxas. Lo cõtrario intentò el Amonita: queria dexar al Israelita con manos, pero sin ojos: *Eruam omnium vestrum oculos dextros.* Queria que tuviessen obscurecidos los ojos, y muy desembaraçadas las manos, con que asseguraua los desaciertos; y entonces llega la calamidad à lo sumo quando ni ay ojos, ni ay manos.

Iud. 1. v. 6.

1. Reg. 11. v. 2.

Al entrar en Azoto el Arca, executò vn castigo, q̃ tuvo aires de fauor. Derribò à Dagon del trono, q̃ ocupaua indigno; y resti-

tituyeronle los Azocios, con ciego empeño; pero no desistiò el Arca, antes sobre bolver à derribarle, le privò de ojos, y manos; y en esta ocasion todo fue confusion, y todo calamidad: *Facta est confusio mortis magnæ in ciuitate.* Obliga el Texto à inquirir, porque llamò à esta calamidad no solo muerte, sì no muerte grande? *Mortis magnæ.* Yo entendia, q̃ las muertes eran iguales, y aora me enseña el Texto, que ay vnas mayores que otras, diziendo, que esta era grande: *Confusio mortis magnæ.* Pues en que consistia esta grandeza? Ya la dixo el Sagrado Texto. Dagon, dize, quedò sin ojos, y sin manos: *Caput Dagon, & duæ palmæ manuum abscissæ erant super limẽ.* Su calamidad crecia, porque Dagon ni via, ni obraua. San Gregorio dize, que se diligenciaua la ceguedad sus calamidades, teniendo superior sin atenciones: *Illa mors, qua gentiles se inmunditiæ, & iniquitati seruos exhibuerũt, designatur.* Ni vivian, ni acabauan; reinaua el apetito, mordia el animal ejo. No era posible tener reposo; porque Dagon no tenia, para ver las calamidades, ojos, ni para remediarlas tenia manos; con que todo andaua confuso, y todo turbado: *Confusio mortis magnæ.* En nuestro Euangelio fue dichoso el ciegueçuelo, porque Christo tuvo ojos: *Vidit hominem cæcum*, y tuvo manos: *Fecit lutum ex sputo, & liniuit.* Como los Apostoles advirtieron, que ponia Christo en mirar al ciego, especial atencion, entraron en algũ cuidado, y le preguntaron, si aquella ceguedad era culpa del hijo, ò descuido de sus padres: *Quis peccauit, hic, aut parentes eius, vt cæcus nasceretur?* La pregunta no era muy acertada; porque antes de nacer, no podia pecar; y si pensauan, que aquel castigo era de sus padres delito, desacreditauan la justicia, padeciendo al nacer castigos, porque despues auia de mancharse cõ pecados; y Dios, aũque paga adelantado los meritos, no anticipa los castigos. En ceguedades morales no era ociosa la pregunta; porque la ceguedad de muchos se origina de la culpa de los

1. *Reg.* 5 *ver.* 4.

Greg. in 1. *Reg. cap.* 3.

padres, que como con el amor que los tienen, los dexan viuir à lo consentido, se portan â lo muy ciego. No le parecio esta pregũta à Teofilato muy sana: *Diligenter intuenti non apparet simplex hæc quæstio.* Parecia, que solo deseauan saber; y la pregunta tenia no pocos visos de herir; porq̃ lo primero daua por fixa, y assentada la culpa; y despues inquiria la persona, cõ que obscurecian à dos: con la sospecha, y publicauan, que auia culpa, con la pregunta: En los Apostoles naceria de cãdidez; pero en otros, semejantes preguntas se originan de muy dañada intenciõ, porque con la pregunta và entretexida la sospecha, y con lo specha suele quedar obscurecida la honra. Christo respõdiò, que aquella desgracia no era efecto de la culpa: *Neque hic peccauit, neque parentes eius.* Si fuera otro el que respondia, fuera la respuesta muy otra: no sè en que consiste, pero ella es verdad muy practicada,

In Cát.

§. III.

Que en materia de faltas, mas de lo que se pregunta, se dize; en materia de virtudes, parte de lo que se pregunta, se calla.

COmo le diò à Herodes tanto cuidado la Estrella, juntò los Escribas, y Sacerdotes, para q̃ le diessen noticia del Niño que auia nacido: *Sciscitabatur ab eis, vbi Christus nasceretur.* Respondieron lo que auia dicho el Profeta Micheas, pero no lo refirieron todo: *Dixerunt ei: in Bethlehem Iudæ: sic enim scriptum est per Prophetam.* Vn Capitan, le dixeron, que naceria; pero parte de la Profecia callaron, porque diziendo el Profeta, que era eterno: *Egressus eius ab initio, à diebus æternitatis,* cercenaron esta clausula. Pues si Herodes desea saber las propiedades de el recien nacido, y para esso haze la pregunta, como no dize todo lo que ay, la respuesta? Porque lo que se preguntaua, era del recien nacido lucido credito, dize San Chrisostomo;

Matth. 2. v. 4.

Matth. 5. v. 2.

y

y quando se preguntan cosas, que son lustrosas, no se responde todo lo q̃ se sabe, sino se dize algo, y se calla mucho, ora sea porque la embidia afecta ignorancia, ora porque la malignidad cercena ordinariamente à la honra. Ello es assi, que rara vez se responde en esta materia todo lo que se sabe, y en aquella no solo se dize lo que se sabe, y que aunque no se pregũte, lo que se presume, se dize. Las palabras de San Chrisostomo son: *Ipsam Prophetiam præcidentes.* Algo dixeron, pero mucha parte callaron. Al contrario sucede, si las materias son de desdoro; porque entonces no solo se responde à lo que se pregunta, sino se añade lo que no se preguntaua.

In Cat.

Vino Christo nuestro Redemptor à dar vida à Lazaro: era su amigo, q̃ las verdaderas amistades aun despues de la muerte duran, y las que con la mortaja se sepultan, no serán las que debieran. Y preguntò, donde le auian enterrado: *Vbi posuistis eum?* Y no nacia la pregunta de ignorãcia, pero pudo tirar à examinar la memoria; porque en muriendo, le suelen borrar aun los mas cercanos de la memoria, que preguntarles à los que hazen el duelo, si saben donde le enterraron, no es pregũta ociosa. La que oy se cortò el cabello muy viuda, y muy hazañera, sue le amanecer mañana cansada. Al fin Marta respõdiò, que el cadauer no solo estaua sepultado, sino tan corrompido, que era à los sentidos tormento: *Domine, iam fœtet, quatriduanus enim est.* No se advierte, que Marta responde mucho mas de lo que la preguntauan? La pregunta era, donde estaua sepultado: *Vbi posuistis eum?* Y la respuesta es, q̃ es horror al olfato, *iam fœtet*; pues si no le pregũtan esso, para que lo responde Marta? Porque se acomodò al vso. Esta materia era poco luzida, y en preguntas que tiran à desluzir, à vna pregunta se responde con vn catalogo de faltas, y vna letania de desdichas. Marta no acertò à sellar los labios, quando la pregunta inquiria desdoros. Indicòlo San Chrisologo: *Fœtorem clamat, vt plena mors*

Ioan. 11 ver. 33.

Ser. 65.

mors audientibus innoteſcat. Mas dixo de lo que la preguntauan, y lo que muchos no auian ſabido por la pregũta, lo ſupierõ por la reſpueſta: *Vt plena mors audientibus innoteſcat.* Preguntenle à vna perſona acerca de vn linage vna coſa, que no es luzida, y ſi lo ſabe, no ſolo dirà lo que le preguntaren, ſino lo que no le preguntan. Chriſto aplicò el remedio, y le eſcusò al ciego el deſdoro. Los Apoſtoles, como no auian recibido el eſpiritu ſoberano, curioſos deſluzian, y inquiriendo, infamauan. Todos vierõ, que el carecia el ciego de viſta; pero no trataron del remedio todos. Chriſto, y los Apoſtoles vieron la ceguedad; pero Chriſto ſolo aplicò la mano para el remedio, y no deſprendiò, para deſluzir, el labio. Los Diſcipulos preguntaron para el deſdoro; pero no trataron de aliuio: *Quis peccauit?* O quantos aplican los ojos para eſcudriñar faltas, y quan pocos alargan las manos para remediar miſerias! No pocas vezes ſucede,

***

§. IV.

Que auiendoſe de ver la falta para el remedio, ſe vè ſolo para el deſdoro.

MVriò Lazaro, y Chriſto nueſtro biẽ tratò del remedio, y diò à la muerte nombre de ſueño, para eſcuſar el deſdoro: *Lazarus amicus noſter dormit; ſed vado, vt à ſomno excitem eum.* Marta tambien viò la muerte, como deziamos, pero no para eſtorvar la corrupcion con balſamo, ò cõ aromas, ſino para publicar, que el mal olor cauſaua, aun à los diſtantes, moleſtias: *Iam fœtet, quatriduanus eſt enim.* Los cadaueres ſe vngian cõ mirra, y la mirra eſtorvaua la corrupcion. Reparòlo S. Gregorio: *Myrrha mortuorum corpora condiuntur.* La mirra eſtorua corrupcion; pero Marta no tratò de aplicar mirra, ſino de publicar la miſeria. Chriſto nueſtro bien tratò de aplicar el remedio, y dãdo à la muerte nombre de ſueño, eſtorvò el deſdoro: *Vado, vt à ſomno excite eũ. Quod fœtet prodi-*

Ioan. 11 *v.* 11.

Homil. 10. *in Evãg.*

ditori, dize Chrysologo, *non fœtet creatori.* Gran dicha es, dize el de Rabena en el Sermon 65. que nuestras faltas no caigan en manos de criaturas, porque las crecen, las publican, las desentierran.

Muriòsele à la Sunamitis vn niño; en sabiendolo Eliseo, cuidò del remedio, y mandandole à Giezi, que sellasse el labio, por evitar el descredito: *Si occurrerit tibi homo non salutes eum,* Giezi lo dispuso tan al contrario, que publicò el fracaso: *Non surrexit puer,* y no procurò, como debiera, el remedio. Aqui està delineado, dize el de Seleucia, de Christo nuestro bien vn dibujo, y de el proceder de los hombres vn dechado. Eliseo imagen de Dios, remedia, y calla; Giezi publica desdoros, y no remedia: *Elisæus Christi figuram gerit.* Eliseo pareciò diuino, como Giezi humano. Muchos Giezies se encuentran, pocos Eliseos se vsan. En sabiendose vna falta, ay muchos que la pregonen, y pocos que la remedien. Al fin, forjando nuestro Redemptor el barro, vngiò al ciego, y diò à entender, que bien aplicado, es contra ceguedades eficaz colirio. Muchas vezes el no estoruarse ceguedades, no se origina de no saber: se, si no de que el barro se les pega à las manos à algunos; y como los que curan, no vngen, los ciegos no vèn. El ciego fuè à la fuente à bañar los ojos, Christo no tuvo que ir, porque no se le auia pegado nada en las manos. Ministros desinteressados obligan à los ciegos à abrir los ojos; pero si no, fomentā las ceguedades, porque anhelan desluzidos intereses; y viene à ser,

4. Reg. 4. v. 29.

Ora. in Elis.

§. V.

Que no solo no las remedia la diligencia, sino las fomenta, y defiende la codicia.

ADoraua los Babilonios vn idolo, que se intitulaua Bel; tributauan copiosas victimas, acōsejados de muy necias esperanças; y los Ministros que assistian, conociā muy bien, que el idolo ni tenia ojos, ni oìdos; pero con todo ello, todo era aplau-

aplaudirle, y oria todo disimularle. Pues si conocen el engaño, como tan negligentes para el remedio? Porque tenian muchos intereſſes en que el eſcandalo no ſe remediaſſe, y el engaño proſiguieſſe: *Ingrediebantur ſemper, & deuorabant ea.* Dan. 11 v. 12.

No ignorauã que Bel era tropieço, que era engaño, que era vn trõco; pero como comian à cuẽta de diſsimular, ellos miſmos le trataũan de aplaudir. No ſucede aſsi? Bien ſaben lo que paſſa en la Republica algunos Miniſtros, pero como ceban ſu codicia, hazen la viſta, como ſe dize, muy gorda. Tuvieran, ſi lo ignoraran, en ſu ignorancia diſculpa; pero aũque tienen noticia, atiendẽ mas à ſu bolſa. Proſeguia Bel con gran daño de las coſtumbres, pero defendianle los crecidos intereſſes. Experiencias, y noticias acallaua la avaricia: *Cõtemnebãt*, dize Lyra, *hoc eſt, pro nihilo habebant.* Lyra. No le ignorauan, pero diſsimulauan el eſcandalo por el logro. Bien ſe ſabe quien viue en el pueblo diuertido, quien es vſurero, quien comete delitos, pero aunque algunos Miniſtros inferiores pudieran remediarlo, como intereſſan, y comen con ellos, dexanlos correr, con que los defiende la codicia, por mas que ſe oiga la diſsonancia, y por mas que lo publique la quexa.

Chriſto, como era celeſtial luz, y el oficio de la luz es ahuyentar tinieblas, curò de aquel hombre las ceguedades, que quizà haſta entonces permitierõ intereſſes: *Vbi ſunt dij eorum*, dezia Dios por Moyſes, *de quorum victimis cõmedebant adipes, & bibebant vinum libaminum?* Deu. 32. v. 37. Que Dioſes ſon eſtos, dezia el Profeta, que no ſolo ſe diſsimulan, ſino ſe veneran; y quando auian de gemir entre duros grillos, gozan aplauſos? Aquel preguntar, dõde eſtauan, fue reprehender: *Vbi ſunt?* como ſi dixera: Auiendo de eſtar caſtigados, viuen cõſentidos. Y bien, de que ſe origina eſſe diſsimulo? Ya lo dize. Suſtentauanſe de las victimas: *De quorũ victimis comedebant*; con que afectauan ignorancias: *Adipes*, dize la Gloſſa, *à Sacerdotibus cõmedebãtur.* Glo. hic.

bantur, & vina libaminũ bibebantur, quod prohibitũ erat in sacrificijs Domini. Si estoruaran tan ciegos errores, se priuarã de crecidos intereses, y los intereses amparauã los errores. Hizo Christo N. bien poco barro, y vngiò del ciego los ojos; y quiere Teofilato, que despues de abiertos los ojos, se quedasse en ellos, como encarnado aquel barro: *De luto oculos illi format more opificij, quo & Adam formatus est.* Y añade: *Quidã dicunt, quod & lutum non sit depositum, sed formatum in oculos.* Raro colirio el polvo; pero con èl quedò la vista del ciego tã perspicaz, y tan clara, que estuvo siempre constante de parte de la verdad, sin q̃ la porfia pertinaz de los Escribas pudiesse apartarle de la razon, ni cõ mieda dos, ni con agrados. O si nos vngiessemos los ojos del entendimiento con las cenizas asqueroſas de el sepulcro! sin duda quedarian los ojos del alma tan claros, y tan perfectos, que ni fugitiuos resplandores nos perturbassen, ni temores vanos obscureciessen. Quien quisiere vèr no à lo engañoso, sino à lo cierto, y à lo seguro, medite los horrores de el sepulcro, y hallarà,

Theophi. hic.

§. VI.

Que no ay colirio mas eficaz para los ojos, que las pauesas, y cenizas de los sepulcros.

APareciòse vn Angel à San Iuan, y era tal de los resplãdores la hermosura, que parece se traslũbrò la aguileña perspicacia. Arrojòse à sus pies para adorarle; pero detuvole el Angel, diziendole era consiervo suyo, y que se auia equiuocado: *Cecidi ante pedes eius, vt adorarem eum. Et dixit mihi: Vide ne feceris: conseruus tuus sum.* Cotejemos este caso cõ lo que à la Magdalena sucede. Buscaua con ardientes ansias à su Maestro, y encaminò àzia el sepulcro los ojos, y viò dos Espiritus soberanos ostentando luzidas galas, y prodigiosas bellezas, y con todo esso estuvo tan lexos de hazerles adorãdolos, obsequios, q̃ apartò, para buscar al crucificado, los ojos: *Conuer-*

Apoc. 19. v. 10.

se

Ioan. 20 v. 14. *sa est retrorsum.* Y ocurre luego la dificultad. Si la Magdalena viendo espiritus tan luzidos, no se traslumbra, como el Aguila con los reflexos de vn espiritu se equiuoca? Y si luã se equiuoca, como la Magdalena no se traslumbra? Ya lo dixo el Texto. Mirò el sepulcro: *Inclinauit se, & prospexit in monamentũ.* Pues el sepulcro le enseñò à no adorar criaturas, ni engañarse con resplandores, y assi bolviò el rostro para buscar las verdades. Reparòlo San Chrysologo: *Ser. 74.* *Venit Maria videre sepulchrum, vt quam deceperat arboris visus, visus repararet sepulchri.* A Eva la engañò vn arbol con su pompa, y con su hermosura; à Iuan le traslubrò, al parecer, hermosura, y pompa; pero la Magdalena està tan lexos de adorar criaturas, y de dexarse enamorar de bellezas, que se retira de todo, buscando à su Redemptor con muy ardientes deseos, y vtiles desengaños: *Conuersa est retrorsum.* Diò bien à conocer, que para hallar verdades, son colirios del sepulcro los horrores. Si pensaramos, que la mayor hermosura remata en feas cenizas, que el mayor luzimiento fenece en desluzidas pauesas, que el mayor poder se vè reducido à pobres mortajas, no nos dexaramos engañar de lo caduco, y conocieramos la diferencia de lo eterno; pero como nuestra vanidad nos ahuyenta este doctrinal polvo de la memoria, introduce lisongera la mentira, y de la falacia se origina la miseria. Tan eficaz es el polvo, que à ser capaz el demonio de corregirse, à su vista se enmẽdara, y se corrigiera. A lo menos en lo exterior dà bien à entender la eficacia del sepulcro en orden à refrenar altiuezes, y corregir presumpciones.

Assi se cegò con feas tinieblas de su altiua, y presumida soberuia, que intentò con vanas promessas conseguir de Christo nuestro Redemptor adoraciones indignas: *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me.* Este mismo desembarcando Christo en la region de los Gerasenos, se postrò para adorarle, y reconocerle: *Cucurrit, & adorauit eum.* *Matth. 4. v. 9.* *Mar. 5. v. 6.*

No

No se repara en la prodigiosa mudança? Si antes altiuo queria que le adorassen, como se postra, tributãdo adoraciones? Reparo de San Chrisologo: *Quid est diabole, quem trina tentatione prouocabas ad lapsum, quem promissione regni, vt te adoraret, sabdolus ambiebas, nunc tremens, & miserandus prolaberis, & adora?* Antes todo era necias altiuezes, dize Chrysologo; aora, aunque aparentes, es todo muy profundas humildades; porque como auia estado muy despacio en el sepulcro: *Habitabat in sepulcris*, parece que aunque no exercitaua virtudes, moderò por lo menos altiuezes. De suerte mudò en lo aparente de estilo, que si en el Cielo pretendiò trono soberuio, y en el desierto adoraciones desvanecido, despues de el sepulcro mudò de estilo, dize Chrysologo, y tratò de rendimiento: *Mortis incubat mansionem.* El sepulcro le enseñò à auatirse, à rendirse, à humillarse.

Ser. 17.

Mejòro con el barro el ciego, y creciò en los emulos el odio. A pregũtas, y repreguntas le molestauan, pero todo el poder del mundo no bastò para apartarle de la verdad, que defendiò loablemẽte obstinado, y obstinadamente fixo: *Propheta est.* Aunque era tan conocido, ya le dudaua, si era el mismo: *Alij dicebant, quia hic est; alij autem nequaquam, sed similis eius est.* Pues de què se pudo originar esta controuersia, y aquesta duda? De que como auia recibido luz, dize San Agustin, estaua tan mudado, que parecia otro: *Aperte oculi vultum mutauerant.* Era el semblante muy otro, era muy otro el estilo, era muy diferente el passo, y assi le desconocian; de donde se colige esta doctrina,

Trac. 44 in Ioan.

§. VII.

Que la mudança de estilos es indicio de auer abierto los ojos.

Dlò Christo nuestro bien ojos à otro ciego, y preguntòle, si via? Respondiò, que si, y que le parecian los hombres semejantes à vnos arboles arrancados de la tierra,

ra, y marchitas ya las raizes: *Video homines velut arbores ambulantes.* Mar. 8. v. 24. Ya via, dize Chrysologo, porque conocia, que nada terreno es estable, sino todo fugitiuo: *Temporalẽ plantationem germinis humani esse in hac vita mox videt,* dize Chrysologo, *quem curauerit Christus.* Ser. 176 Antes le parecia lo humano muy fixo, muy hermoso, muy florido; ahora reconocia, que todo era transitorio, todo caduco, y todo perecedero. Pues bien se reconocia le auia infundido Christo luzes, pues assi avia mudado los antiguos, y pernicios dictamenes. Por este interrogatorio se conoce, quien tiene los ojos ciegos, y quien los abrió, ya ilustrados, y esclarecidos. Quien ambicioso juzga, que no ay cosa como la altura; quien codicioso anhela, con sed hidropica, la riqueza; quien adora la fingida, y artificial hermosura, viue muy ciego, y muy engañado. Quien reconoce que todo es instable, que desaparece como relampago, q̃ se huye quando se mentia eterno, este abrió los ojos, y se reconoce en la mudança de los estilos.

Perseguia San Pablo, con extraordinario ardor à los Fieles: *Spirans minarum, & cædis in Discipulos Domini.* Actor. 9. v. 1. Cegò, para vèr, porque aunque tenia los ojos abiertos, le obscurecia ciegos engaños: *Apertis oculis nihil videbat.* Al fin recibiò luz: *Visum recepit,* y ya si persiguia enemigo, predicaua, desengañado: *Prædicabat Iesum.* Los que le vian tan mudado, preguntauan, si era el mismo: *Nonne hic est, qui expugnabat in Ierusalem eos, qui invocabant nomen istud?* Y bien, como se ha mudado tan del todo, que les parece diferẽte aũ à los mas conocidos? Porque abriò los ojos, dize Lyra, para vèr, que aunque antes los tenia abiertos, era solo para errar: *Ex tanta mutatione subita, per quam atrocissimus Fidei Catholicæ persecutor, factus fuerat constantissimus eius prædicator.* Lyra. La admiracion se originaua de la mudança, la mudança de la vista; ya no conocian à Pablo, tan otro era el modo, y tan diferente el estilo. De aqui se colige, que los que perseveran los mis-

miſmos no han abierto bien los ojos; porque ſi los abrieran, no parecieran los miſmos. El ciego muy otro parecia, porque como avia abierto los ojos, no eran como antes los paſſos: *Aperti oculi vultum mutauerant.* Poco fue el barro, pero con todo eſſo huvo baſtante para los ojos; y es el caſo, que paſsò por pocas manos. Chriſto nueſtro bien ſe encargò de todo, y hizo el colirio: *Fecit lutum exſputo*, y vngiò al ciego con ſu miſma mano: *Linuit lutum ſuper oculos eius.* El barro era poco, y ſi ſe fuera pegando à las manos, al llegar al ciego, no huviera baſtante para los ojos, y fuera meneſter multiplicar los prodigios; y no fuera el menor, que quedaſſen limpias las manos, por-

§. VIII.

Que ſin prodigios no ſe logra lo que paſſa por muchas manos.

POco era el pan con que ſe auian de ſuſtentar cinco mil hõbres; pero tomandolo en ſus manos el Señor, lo multiplicò, y mandò à los Diſcipulos lo repartieſſen: *Dedit Diſcipulis panes: Diſcipuli autẽ turbis.* Todos quedaron contentos. *Matth. 14. v. 20.*

Pregunta aora el Abulẽſe; ſi huvo aqui mas que vn milagro? y parece muy ſuperflua la pregunta. Pues ſi las manos ſoberanas de Chriſto multiplicauã los panes, para que ſe avian de multiplicar milagros? No adviertes, dize el grande Interprete, que el pan paſſaua al pueblo por muchas manos, y que no ſe les pegò nada? Pues para eſſo fue meneſter vn extraordinario prodigio: *Hæc augmentatio fiebat tàm in manibus Chriſti frangentis panes, quã in manibus Diſcipulorũ portãtiũ.* Los Diſcipulos erã muy fieles; pero con todo eſſo, dize el Abulenſe, que no pegarſeles nada fue prodigioſo milagro. Aſsi, que en los panes ſe doblò el prodigio, no ſiendo para dar ojos al ciego neceſſario, mas que vn milagro. Y la razon fue, porque el barro paſsò ſolo por vnas, y los panes por muchas manos; y en paſſando las coſas por muchas *Quæſt. 104.*

manos, para que alcance, serà necessario el multiplicar milagros.

En tiempo de hambre le ofreciò à Eliseo vn deuoto no sè què panes, y el Profeta mandò à vn Ministro los repartiesse: *Da populo, vt comedat.* El Ministro alegò, que no era posible alcançasse à todos: *Quantum est hoc, vt apponam centum viris;* y respondiò el Profeta, q̃ aquella accion era credito de la Diuina Omnipotencia, y singular marauilla: *Hæc dicit Dominus comedent, & super erit.* Como en otras ocasiones no hizo alarde de la Omnipotencia, parece q̃ aqui huvo muy especial circunstancia; y mas quando le dixo à vna deuota muger, q̃ pidiẽdo muchos vasos vacios, fuesse echã lo en ellos el poco azeite, q̃ en vno tenia, y q̃ quedariã todos llenos: *Mitte indè in omnia vasa hæc: & cum plena fuerint, tolles.* Pues si aqui no ostentò la Omnipotencia de Dios, siendo prodigiosa marauilla la multiplicacion del azeite, porque la ostenta en la multiplicacion de los panes? Ambas cosas fueron milagro; pero a quel poco azeite corriò por manos de cuyo era. *Mitte indè in omnia vasa.* El milagro de los panes corriò por otras manos, y assi tuvo esp particular circunstãcia, para que luziesse mas la diuina Omnipotencia. Reparòlo el Abulense: *Eliseus sciens, quod Deus multiplicaret illud, dixit: Da populo, vt comedat, hæc enim dicit Dominus, comedent, & supererit.* Y añade: *Hoc reuelauit Deus Eliseo tunc, quando dixit dispensatori suo, quod poneret panes.* Corriò el pan por manos del despensero, y huvo sobrado; pues esto fue especial prodigio; y assi Eliseo, aũque en la otra marauilla no hizo especial mencion de la Omnipotẽcia diuina, aqui la hizo, para dar à entender, que tener logro las cosas, si passan por muchas manos, es muy especial prodigio. Que se fuesse à lauar mandò al ciego: *Vade, laua in natatoria Siloe,* y parece; podian irse à la fuente entrambos si và à lauarse el ciego, porque tiene barro en los ojos, vaya tambien Christo, pues mezclò el barro, q̃ dexaria obscurecidas las ma-

4. Reg. 4. v. 42.

Quæs. 11

4. Reg. 4. ver. 4

manos. O que importante doctrina! Christo mezclòel barro paradar ojos; pero no tuvo necesidad de lauarse, porque quedarõ muy limpias, y muy resplandecientes sus manos, enseñando con su accion, que se ha de hazer bien al proximo; pero sin mancharse, ni obscurecerse; porque ay algnnos tàn necios,

§. IX.

Que reparan poco en quedar manchados, porque otros viuan luzidos.

O Quantos padres hã reparado poco, en quedarse con hazienda agena, porque sus hijos viuan sobrados! Quantos maridos han faltado à la equidad, porque sus mugeres resplandezcan con adorno! Quantos amigos han jurado falsò, por sacar à sus amigos de algun aprieto! Reparase poco en culpas, por aliuiar agenas congoxas, como sino fuera necesidad aliuiar la agena congoxa, à costa de propia culpa.

Entraron los Exploradores de Iosue en casa de Rahab, supieronlo los Gerincunthinos, y apretanla, para que los entregasse; y ella auiẽdolos escondido, dixo que ya auian escapado: *Illi pariter exierunt, nescio, quò abierunt.* Iosue 2. ver. 5. Viò, que corrian riesgo si los entregaua à la justicia, y reparò poco en mentir por escusarles el riesgo, y sacarlos de aquel ahogo. Notòlo Lyra: *In hoc mentita est.* Ella se manchò con el pecado, porque saliessen otros del riesgo; y esto sucede no pocas vezes. Sabe vna persona, quien hiriò, ò matò à otro: llega à tomar su declaracion la justicia, y jura falso, porque el matador no corra riesgo; y les parece à muchos que es piedad, euitar disgustos à costa de mãcharse con pecados; siendo assi, que no es licito dezir vna mentira, aunque por ella huviessen de librarse todos los condenados en el infierno de pena. Christo nuestro Redemptor enseñò el modo de hazer bien, quedò sin ninguna mancha, y diò con el lodo al ciego perspicaz vista.

Aconsejaua le Saul à Ionatàs diesse la muerte à

Dauid, y siendo tan graue pecado aquel deprauado consejo, reparaua poco, porque su hijo quedasse acomodado, y luzido: *Omnibus diebus, quibus filius Isai vixerit super terram, non stabilieris tu.* Porque quedasse el hijo luzido, reparaua poco en darle tan impio consejo, y el mancharse con tan enorme pecado. Aqui viene lo que dezia Casiodoro: *Cum à patribus adhuc quæritur, pro altera potius ætate peccatur.* Porque Ionatàs viuiesse luzido, su padre reparaua poco en condenarse, y perderse; y ojala fuesse solo Saul; pero ay muchos padres que le imitan, y arriesgan su alma, porque los hijos viuan opulentos con mucha hazienda, y resplandezcan con mucha gala!

1. Reg. 20. v. 31

2. Vari. 14.

Divulgòse el milagro, y començaron à auerigüarle los emulos, y querian fuesse delito, porque se auia fraguado tan poco lodo, como de vna saliua, en Sabado. En los parciales el delito suele celebrarse como milagro; en los que no lo son, el milagro suele passar por delito. Preguntauan, y repreguntauã al ciego; y como con el examen se manifestaua mas la verdad, ardia rabioso el furor, y con sus mismas diligencias se acrecentauan las penas; y sin pretenderlo, tomauan de sus afectos deprauados dignas venganças. No les hazia el milagro fuerça, y la sospecha les servia para la infamia, que para desluzir, puede mas vn defecto imaginado, que para honrar vn milagro verdadero. Estauan ciegos, y, sobre ciegos, furiosos; porque el vulgo persuadido de los prodigios, tributaua à Christo aplausos: *Quomodo potest homo peccator hæc signa facere?* Cada aplauso era para la emulacion vn tormento. Y ocurre preguntar; como auiendo bastado tan poco lodo para dar al ciego vista, no bastaua tanto prodigio para reducir afectos tan torcidos à la prudencia? Porque la ceguedad del ciego, dizen los Padres, era defecto de la naturaleza, y la de los Escribas hija de la pertinacia. Que bien Agustino: *Cæcus ille confitebatur, & cor impiorum stringebatur, quia non habebant in cor-*

Trac. 44 in Ioan.

corde, quod iam ille habebat in facie. La vna ceguedad se curò con facilidad, porque cõsistia en no poder. La otra no se dexò medicinar, porque consistia en no querer; y es mas arduo componer afectos torcidos, que esclarecer ojos ciegos. Cõcluiremos el Sermon, probando,

§. X.

Que es mas facil dar luz à ojos ciegos, que sanar la ceguedad de afectos endurecidos.

LA Ceguedad padecida puede corregirse, pero la afectada es dificil de mejorarse. El naturalmente ciego admite el colirio, porque desea vèr, y no le admite el que se quiere cegar. Ciegos adorauã los Magos las Estrellas, enamorados de su hermosura; pero en viẽdo la Estrella, se reduxeron, y procuraron desquitar los yerros en los servicios: *Vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum* Herodes añade à la Estrella las noticias de la Sagrada Escritura, y està tan lexos de reconocer al recien nacido, que se vale del engaño, quando preuiene sangriento azero: *Occidit omnes pueros.* Aqui la dificultad. Si estando ciegos los Magos bastò vn Astro, para que abriessen los ojos, como Herodes no abre los ojos ni con los Astros, ni con los textos? Porque la ceguedad de los Magos era ignorãcia, dize Chrysologo, y la de Herodes malicia; y esta tiene ardua cura, aquella admite la medicina: *Apud Magos in culpa erat ignorantia non voluntas.* El Mago padecia ciega ignorancia, Herodes se cegaua con afectada malicia; y assi este se quedò ciego, porq̃ no queria vèr, y aquellos sanaron, porque se dexaron medicinar. *Ser. 157*

Matth. 2. v. 2.

Matth. 30. v. 33.

Matth. 15. v. 13.

Matth. 13. v. 15.

Diò Christo à dos ciegos vista, que la deseauan: *Domine, aperiantur oculi nostri.* Otros ciegos se quedaron ciegos: *Sinite illos, cæci sunt.* Pues porque no los dà vista? Ya lo dixo èl mismo: *Oculos suos clauserunt.* Los vnos no podian, y los otros no querian vèr; pues estos tienen arduo remedio, y aquellos tienen mas prompto

alivio. Notòlo Chryſoſtomo: *Eorum nequitiam oſtendit, & averſionem cum ſtudio.* Para vn ciego ay colirio, para quien quiere cerrar los ojos, no ay remedio. Pues Fieles, no cerremos los ojos, ſino dexemonos curar, pues tiene el barro en las manos Chriſto, que deſta ſuerte enmendaremos nueſtros paſſos, nos darà viſta ſu gracia, y la gracia nos conſeguirà la gloria: *Quam, &c.*

In Cat. ad Matt. 13.

SERMON
PARA EL IVEVES
QVINTO
DE QVARESMA.

Ecce defunctus efferebatur filius vnicus matris ſuæ. Luc. 7.

SALVTACION.

TODO Nueſtro remedio començò de los piadoſos ojos de nueſtro Dios; ni ſolo emplea los ojos, ſino apreſura tambien los paſſos. Ayer mirando vn ciego le reſtituyò la viſta, oy ſu prouidencia dà à vn moço vida, y quiere que parezca ſuceſſo, lo que es cuidado. El caſo refiere San Lucas al cap. 7. de ſu Euangelio. Muriòſele à vna madre, por ſu origẽ eſclarecida, y por ſu fortuna acomodada, vn hijo vnico que tenia. No sè ſi eſta fatalidad ſe ha de atribuir à la deſgracia, ò ſe ha de aplicar

à

à la diligencia, porque algunos moços, engañados cõ lo florido de la edad, y fiados en lo vigoroso de la juuentud, se dàn tanta priesa à viuir, que se abreuian con sus apetitos los plaços; y quando imprudentes se dexan engañar de lisongeros alagos, se apresuran los sepulcros. Al fin este joven, sobre ser rico, noble, hijo de viuda, ora fuesse tributo de la naturaleza, ora efecto de menos cordura, se adelantò la mortaja, y tomando mucha licencia, caminaua muy apriesa à la sepultura. No acaban de entender los moços, que quanto añaden de apetitos, se quitan de años. Quatro compañeros le lleuauan al sepulcro, y no es el primer moço, à quien han lleuado presto al sepulcro los compañeros: sirven muchas vezes de espuela, aconsejando excessos, tratando liuiandades; cõ que los amigos, por no ser menos, aunque los refrene la cordura, se dexan lleuar de la compañia. Ya llegaua el entierro à la puerta de la Ciudad, quando haziendose Christo encontradizo, hizo pausassen el passo, que aun los prodigios se malogran, si vn moço se dexa lleuar dõde quieren los amigos. Detuvieronse, y acercandose tocò el feretro, ò ataud con la mano, y con vn acento resplandeciente infundiò al difunto vida; y no fue de valde emplear la mano, porque aunque para criar vn mundo bastò vn acento, para reducir à vn moço, sobre el acento, no estuvo ociosa la mano. Assi suelen resistirse, y assi suelen en su perdicion empeñarse. La madre estaua tan bañada de amargas lagrimas, y tan ocupados los ojos del sentimiento, que ocasionaua à la compassion quebranto, y quizà las blanduras le ocasionaron aquestas lagrimas, y no tuviera que llorar, si huviera puesto mas cuidado en corregir. Algunos padres, por hazer à su cariño lisonja, no advierten, que ocasionan à sus hijos descabellada ruina. Compadeciòse Christo de la viuda, y compassiuo diò al hijo vida. Mandòle sacudir las tinieblas de la muerte, y tuvo que hazer poco, porque Christo nuestro bien ahuyentò los horrores con su imperio. Como la madre estoruò al hijo, por vnico, lagrimas, las vertiò ella tan amargas, como

tardias, y copiosas; y para que vn moço consentido abriesse los ojos, fueron menester milagros para asse-gurar la vida. Tener el ataud delante de los ojos, fue importante diligencia, y assi anduvo este moço muy advertido, porque sacãdo el medio cuerpo del ataud, obedeciò al imperio, y dexando el otro medio en el ataud, afianço prudente, escarmentado, el fauor; que si los moços se acordaran de la mortaja, alargaran tãbien la vida. Todos celebraron el milagro, no sè si se aprouecharon de aquella noticia todos. Que se le diò à la madre, advirtiò San Lucas, y darsele mejorado, fue beneficio, que antes debia de ser con sus diuertimientos tormento. A todos cupo de la resurreccion el gozo, y tambien congoxò el miedo. Que saber ay otra vida, y viuir como si todo se acabara en esta, debe ocasionar muchos sustos, y muchos miedos. Aver tocado Christo con su mano el ataud, fue declarar, que la carne, que auia tomado de las purissimas entrañas de Maria Señora nuestra, era mineral de vida, y juntamente de gracia. Y pues oy alarga la mano, lleguemos à solicitarla, diziendo con el Angel: *AVE MARIA GRATIA PLENA.*

Ecce defunctus efferebatur, &c.

PRodigioso letargo ocupa los coraçones humanos! Terrible embeleso se apodera de los sentidos! Dẽsas tinieblas obscurecen nuestros ojos! pues viendo, que ni la edad mas florida, ni la juuentud mas loçana, ni la salud mas robusta està essenta de la muerte, aun en la edad mas cana, nos persuadimos està muy distante la mortaja, y muy remota la sepultura; con que, como miramos muy de lexos el morir, vamos con grã espacio en obrar, y como nos persuadimos, que avrà mañana, entrega el dia de oy al ocio, al regalo, al diuertimiento nuestra imprudencia; con que impensadamente nos hallamos desnudos de buenas obras, y en fatales postrimerias. Este horror destierra San Lucas, refi-

rien-

riendo, que lleuauan à enterrar vn hijo vnico de vna viuda, en lo mas loçano de la edad, y en lo mas florido de la juventud. Interpretacion de S. Gregorio Niseno: *Qui dixit adolescentem, florentis significauit temporis horã, primam producentem lanuginem.* Aun no le apuntaua el bioço, y ya le lleuauan al sepulcro; y siendo assi, que no ay edad segura, es tal el engaño de los hombres,

In Cat.

§. I.

Que para entregarse à diuertimientos, se prometen largos años.

NAciò vn Astro tan cercano al Ocaso, q̃ mas parecia gozaua los resplãdores, para padecer eclipses, que para gozar brillantes; y apenas auia pisado los vmbrales de la vida, quando fue menester preuenirle la mortaja: *Quomodo cecidisti de cœlo Lucifer, qui mane oriebaris.* Otros Astros nacẽ al retirar el Sol sus reflexos, con que tienẽ para luzir, mas dilatados espacios. El Luzero, empero, nace tan vezino al fin, que lo mismo parece es començar à viuir, q̃ començar a acabar; y quando debiera darse priessa à lograr tan poco tiẽpo, tratò de ocioso descanso, y de diuertido ocio; *Sedebo in monte testamenti.* Y si preguntamos, como se empleò en diuertimientos, y ocios? Nos dirà Isaias, que siendo tan cortos de su vida los plaços, imaginò que auia de viuir dilatados siglos: *Similis ero Altissimo.* Como Dios vence en su duracion las eternidades, y le pareciò al Luzero que era semejãte, juzgò no auian de llegar de su duracion los cotos, con que se entregò à ocios, à desvanecimientos, à engaños. Aqui viene lo que dezia S. Geronimo: *Hyperbolem debemus accipere, quod in tantum intumuerint, & nescierint mensurã suã.* La vanidad obscureciò la prudencia, y siendo tan corta su duracion, se persuadiò q̃ seria vna eternidad: *Similis ero Altissimo.* Este costoso engaño practicã muchos; no pueden dudar la cortedad de la vida humana, y quando debieran lograrla en loables empleos, à si mismos se mientẽ; y para entregarse à sus necios apetitos, se persuaden que viuirán

Hier. ad 28. Ezech.

Isa. 14. v. 12.

mu-

muchos años. Este error admiraua Dauid, en el Psalmo 81. *Ego dixi: Dij estis. Vos autem sicut homines moriemini.* Que son Dioses dize, y que como hombres pereceràn: *Sicut homines moriemini.* Parece se contradizẽ las clausulas, porque si son Dioses, no podràn morir; y si son hõbres, no podràn durar; pues como lo junta todo? Porq̃ lo vno era ceguedad de su engaño, y lo otro de su naturaleza inescusable tributo. Para entregarse à diuertimientos, se engañauã à si mismos, prometiẽdose prolixos años de vida, y cõ los mismos deleites se texian la mortaja, y auiendo de acabar presto, les parecia, que su duracion seria vn siglo. Buelva otra vez San Geronimo: *Præsentia bona putant esse perpetua.* Si pensaran, que todo lo presente es fugitiuo, sirvierales para moderar antojos, de freno; pero enamorados de los deleites se labraron ellos mismos ceguedades, y se persuadierõ, que à fuer de Dioser viuirian siglos, quando siendo hombres tenian muy limitados los plaços. Vapor ligero es la vida del hombre, relampago su duracion, instabilidad su ser; y bien lo muestra el difunto de oy, pues ni calidades, ni aueres pudieron prolongar su vida, y fue en lo mas florido de la juventud triũfo, y despojo de la parca: *Qui dixit adolescentem, florentis significauit temporis horam.* Aviase criado sin padre entre abundancias, y entre delicias; y assi para corregirle fue menester vn prodigioso milagro. Gran dificultad tiene reducir moços, pero si se han criado sin assistencia, y sin padres, es tan dificultoso escapar peligros,

Psal. 81. v. 6.

Hie. vbi sup.

§. II.

Que es muy arduo, que quien se crio sin padre, no experimente fracasos, y euite riesgos.

Viendose obligados los padres de Moyses à apartarle de su lado, cõpusierõ vna cestilla, auiendola breado primero cõ fuerte betun, añadierõ tambien pez, que nada le parece al cariño ocioso, nada sobrado, nada superfluo. Echa esta diligẽcia, le entregaron al golfo, y se bolvieron à su casa

sa con descõsuelo: *Sumpsit fiscellam scirpeam, & linivit eam bitumine, ac pice: posuitque intus infantulum, & exposuit eum in carecto ripæ fluminis.* Exo. 2. ver. 3. Quando huvo de fabricar Noe el Arca contra el diluvio, la pertrechò con betun; pero no se añadiò pez: *Bitumine liniet intrinsecus, & extrinsecus.* Gen. 6. ver. 14. Sino tiene menos amor Noe à sus hijos, porque no multiplica, como los padres de Moyses los resguardos cõtra los riesgos? Si la cestilla, en que navega Moyses, no solo và pertrechada con betun, sino se le añade pez, porque no se dize expressamente, que el Arca và calafeteada cõ pez, sino solo con betun? *Bitumine liniet.* Es el caso, que à los hijos de Noe los assistian sus padres, y assi con el betun tuvieron bastante para escapar viẽtos, vracanes, diluvios; pero como à Moyses no avian de assistirle sus padres, para que no pereciesse en el golfo, fue importante multiplicar el resguardo. Lipomano dize, que no luziò menos la feè de los padres, quando fabricaron la cestilla, que la de Noe, quãdo el Arca: *Non minoris fidei arculam construunt, quam Noe arcam ædificavit.* Lip. Cat. ad 2. Exod. Raro dezir! Si Noe creè, que en el Arca se salvarà todo vn mundo, y los padres de Moyses solo esperan se ha de salvar vn muchacho, como ha de ser la feè igual? Porque Moyses iba dexado à sus aventuras; y vn muchacho, si no le assisten con cuidadoso zelo sus padres, es tan arduo, que no perezca, q̃ no fuè menos creer que Moyses no pareceria riesgo, q̃ creer, que en el Arca se escaparian del diluvio.

Pruevenos la dificultad desta materia lo que à Elias, y à Eliseo sucede: Elias para resucitar vn muchacho, se ajustò con èl tres vezes: *Expandit se, atque mensus est super puerum tribus vicibus.* 3. Reg. 17. v. 21. Eliseo se ajustò dos para resucitar otro muerto: *Incubuit super eum.* 4. Reg. 4. v. 35. Y ocurre luego la duda. Si le cuesta à Eliseo menos, como à Elias le cuesta mas? No estàn ambos muchachos difuntos? No son heroicos Profetas ambos? Pues en que cõsiste aquella diuersidad? Ya lo explicò el Texto. Elias resucitò vn hi-

hijo de viuda, Eliseo vn muchacho, que tenia padres, y es tan arduo reducir vn moço criado sin padre, que à Elias le cuesta mas trabajo, y à Eliseo menos ahogo. Lyra dize, que en esta resurreccion estaua figurada la resurreccion de todo el genero humano: *Figurabatur, quod genus humanum à morte culpæ esset suscitandum.* Corregir vn hijo de viuda, es resucitar todo vn mundo. Ni solo nos declararon esta verdad los Profetas, sino tambien el Señor de los Profetas. Llega Christo à resucitar à Lazaro, y bastò vna voz para que obedeciesse el infierno, y el sepulcro: *Lazare veni foras. Et statim prodijt, qui fuerat mortuus.* Oy para resucitar à este muerto, no solo se vale del imperio: *Surge*, sino tambien de la mano: *Tetigit loculum.* Pues si basta en vna parte la voz, tambien bastarà en la otra: pues para que se añade aqui, sobre el precepto, el contacto? Facil le era à Christo resucitar à vno, y à otro, con sola vna seña de su querer; pero como sus acciones se encaminauan à nuestra doctrina, y este moço era hijo de viuda, vsò tambien de la mano, porque entendamos, que los hijos de las viudas se reducen con grandes dificultades; porque como es mucha la licencia, suele ser de ordinario muy estragada la vida. Notòlo San Cirilo: *Non solo verbo peragit miraculum, sed & feretrũ tangit.* Los hijos de las viudas viuen muy sin freno, y assi, para que se reduzgan, es menester se multiplique el prodigio. Hugo Cardenal siente, q̃ este moço se fue à la sepultura cõ propositos de enmienda: *Cum spe emendæ.* Succediòle lo que à muchos: hallanse lisongeados de su apetito, y avisados de su conciencia con saludable remordimiento, y para acallar la conciencia, se valen de proponer la enmienda, y para entregarse de contado al apetito, viene à ser como tercero el proposito; y suele este afectado engaño, y engañoso artificio quedar sin el logro de la esperança, y con el tormẽto de la pena. Muchos debrian, con el exẽplo deste moço, abrir los ojos, y persuadirse,

Lyra ad 17. Reg. 4.

Ioan. 11 v. 43.

In Cat.

Hugo hic

§.

§. III.

Que son muchos los que con propositos de mejora se han ido à la sepultura.

HAblando el Santo Iob de los pecadores, simbolizados en obscuras noches, y tenebrosos dias, dixo, que vna lobrega noche esperaria gozar el resplãdor de la Aurora, y que quedaria muy frustrada su esperança: *Tob. 3. n. 9.* *Expectet lucem, & non videat nec ortum surgentis Auroræ.* Halkauase la noche bien con sus horrorosas tinieblas, y conocia que erã tinieblas muy horrorosas, y diuidida entre el conocimiento, y el apetito, se prometiò luzes, y se valiò del proposito para proseguir horrores. Reparòlo S. Gregorio: *4. Mor. n. 14.* *Salvari se posse confidunt: spes eorum frustabitur, qui hanc male viuẽdo demoliti sunt.* Todo lo vnen esperança, y malicia, y por no sacudir las tinieblas que los agradã, se valen de las esperanças que los confiaõ; pero vãse à la sepultura con el proposito de la enmienda, y con la esperança de que enmendarian la vida. Esta verdad dibujò San Lucas en aquel rico, que propuso de mejorar sus graneros, y de gozar con tranquilidad sus frutos: *Destruam horrea mea, & maiora faciam.* El proposito era de mejoras de futuro, la destruicion era de contado: *Maiora faciã;* pero preuenido de la muerte, quedaron burlados sus propositos, y desseignios: *Stulte, hac nocte animam tuam repetunt à te.* El animo era de mejorar sus cosas; pero miẽtras proponia la mejora, se encontrò con la mortaja. Advirtiòlo S. Chrysologo: *Ser. 104* *Agit, agit, vt quæ habes, destruas, & quæ concupieris, non reformes.* El demonio auia arrojado densas nieblas al entendimiento, depravado el apetito, y rezelando los importunos clamores de la conciencia, se valiò de aquesta engañosa traza. Persuadiòle, que despues conseguiria el edificar, y que en fè de esso podia comẽçar à destruir. Para proseguir el ocio, propuso lograria en la reformacion su trabajo; la esperança era de mejo-

Luc. 12. v. 18.

ras,

ras, pero las mejoras se estoruaron con las cenizas. Este rico quedò calificado de necio: *Stulte*, y à muchos les ajusta esse nombre, porque imitan el mismo estilo; entregãse à ocios, à diuertimientos, à vicios, y como les dà gritos la conciencia, para acallarla, y entretenerla, se valen de la esperança, y con esta esperança de mejorarse, suelen ordinariamente morirse. El moço de nuestro Euãgelio, para entretenerse, debia de proponer enmendarse; pero ya caminaua à la sepultura con su proposito de la enmiẽda: *Cum spe emendæ*. Que era moço declarò al resucitarle Christo. *Adolescens*, y como no era menester declarar era moço, en orden à darle vida, expressar la mocedad, importò para la enseñança. Los moços con la robustez, con la poca edad, cõ lo florido de la juventud viuen muy traslumbrados, y muy seguros. Pues para desterrar este engaño expressò Christo, que aquel difunto era moço, y diò à entender,

§. IV.

Que los moços viuen más arriesgados, porque se persuaden que estàn seguros.

NO sè si se ha reparado, que de tres muertos q̃ resucitò Christo, solo Lazaro era de mas edad, y los dos gozauan de florida juventud. La hija del Archisinagogo era de doze años: *Filia erat ei fere annorum duodecim.* El difunto de oy era tambien de muy pocos años: *Adolescens*, con que declarar el Sagrado Texto, que de tres muertos, los dos eran moços, fue dàr à entender, que los moços son los que estàn mas arriesgados, quãdo su poca edad les persuade, que estàn de los peligros mas lexos. Pues sacudan tan pernicioso engaño los moços, y atiendan que son los mas arriesgados, no solo porque no ay edad segura, sino porque con su necia seguridad se entregan à peligrosos deleytes, y hazen poco aprecio de los desmanes. Luc. 8. v. 42.

Mostròle Dios à Ezequiel

quiel lo que passaua en el Templo, y viò setenta ancianos incensando pinturas: *Septuaginta viri de senioribus domus Israel.* Y en esta ocasion viò, que llorauan muchas mugeres la desgraciada muerte de Adonis: *Sedebant plangentes Adonidem.* Si es tanta la gente, y entre ella ay hombres muy viejos, como se cebò la muerte en Adonis, siendo moço de pocos años, y siendo el exemplar de la gallardia, y la idea de la gala? Que hiziesse suerte la parca en alguno de los ancianos, no auia que estrañar, porque las canas la hazian señas, y los muchos años tenian las fuerças muy apuradas; pero si Adonis comiença à florecer, y à viuir, como la muerte encamina àzia èl las flechas, y le arrebata, siendo de tan pocos dias? Es el caso, dize San Geronimo, que Adonis, como pensaua la antigue- dad fabulosa, diò en celebrar, y galantear à Venus, y el galanteo le ocasionò inopinado fracaso, desmandole, teniendose por seguro, y su misma audacia fue causa de su desdicha: *In mense Iunio amasius Veneris, & pulcherrimus iuvenis occisus.* Diò en diuertirse, fiado en los pocos años, y no reparò, que los diuertimientos auian de ocasionarle fracasos. Cada dia se vè, que hombres hechos tierra viuen, y moços mueren; porque estos fiados en su robustez apuran las fuerças, entregandose à el antojo, con que caminan muy aprissa àzia el sepulcro, y viene à ser, que teniendose por seguros, son los que viuen mas arriesgados. La muerte, dize Ieremias, se entrò en nuestras casas, y quitò à los moços la vida, quando parecia mas duradera: *Ingressa est domos nostras, disperdere parvulos de foris, iuvenes de plateis.* Raro dezir. Si la muerte entrò en la casa, como no quitò à los ancianos la vida, y se la quitò à los moços, quando parecia, que no eran de su jurisdicion los moços, y que lo eran los ancianos? Es el caso, dize San Geronimo, que los mas valientes harpones de la muerte son los deleytes, y como de ordinario los moços tratan de deleytes, ellos mismos

Ezech. 8. v. 11.

Hie. hic.

Iere. 9. v. 21.

le

le dieron à la muerte, para que los quitasse la vi-
Hie. hic. da, harpones: *Iuvenes, ad quos scribit & Ioannes, qui non ingrediuntur per arctam, & angustam viã, quæ ducit ad vitã: sed ambulant per plateas, de quibus scriptum est: Quam lata, & spatiosa via, quæ ducit ad mortem.* La muerte se estaua retirada; pero los moços se fuerõ à buscarla, no solo à ligeros passos, sino à presurosos buelos; con que la muerte entrando en vna casa, dexò à los ancianos, que la huian, y quitò la vida à los moços, que la buscauan. Este moço debiò de buscarla con diligencia, y assi presto acabò cõ la vida; y no debieron de tener poca parte los que le lleuauan al sepulcro, y por esso les embargò Christo el passo: *Accessit, & tetigit loculum. Hi autem qui portabant, steterunt.* Aun auiendo de restituir milagrosamente la vida, hizo se detuviessen los amigos, y compañeros que le lleuauan presurosamente à la huessa, como que no basten milagros, si ayudan à la desdicha los compañeros. En ninguna cosa debriã desvelarse los padres con mas cuidado, y los mismos moços nada debieran cuidar con mas atento desvelo, que los amigos que admiten à su lado, por-

§. V.

Que han ocasionado malos ludos grandes desdichas à muchos moços.

VN Cauallo sin espuela camina mas lento; pero si el acicate le pica, apresura mas el passo. Pues los moços son como cauallos, que la lozania los aviua, y la prudencia no los govierna; con que como les falta el freno de la prudencia, y les sirve de espuela la cõpañia, suelen dàr en precipicios. Como Dauid reconocia esta verdad, parece que avisò à los moços, no imitassen en su proceder à los mulos: *Nolite fieri sicut equus, & mulus, quibus non est intellectus.* Ay amigos que lleuan à los fracasos à sus amigos; y parece que aludiò Dauid à la desdicha que le sucediò à su hijo, porque vn mulo le encamino *Psal. 31. v. 9.*

minò à Absalon àzia vna dilatada carrasca, donde se enmarañò la melena, y viendole en aquel riesgo, escapò, no sin ligereza, el mulo: *Illo suspenso inter Cœlum, & terram mulus, cui insederat, pertransiuit.* 2. Reg. 18. v. 9. Toda la desdicha de aquel moço consistiò, en q̃ el mulo le metiò en vna espesura, donde se enlaçò la dilatada melena. Retiròse en esta ocasion el mulo, y con tres dardos acabò Absalon desgraciadamente la vida en lo mas florido de su edad, y en lo mas loçano de su juventud. Pues nadie se fie de compañeros, cuyo genio es meter à otros moços en tales riesgos, que pierdan la vida; y lo que es peor, que pierdan tambien el alma: y teman, dize Dauid, los que imitan à aquel mulo: *Nolite fieri sicut mulus*, y entiendan, que si ocasionan semejantes desgracias, lo pagaràn con muy agrias, y duras penas: *Mulus, cui insederat*, dize Hugo, *pertransijt, sed ipse quercui suspensus inhæsit.* In Alle. Til. ad 2. Reg. 18. O quantos moços hã metido à otros en tales lances, q̃ perdieron infelizmente la vida, y del acerla perdido, fueron los compañeros la causa! Muy apriessa lleuauan à la sepultura à este moço los cõpañeros, y assi importò detenerlos: *Steterunt*, para que cobrasse vida, que de otra suerte quizà no fuera de dura el milagro, y bolviera à sus engaños el moço.

Procedian los Discipulos de el Bautista con gran pureza, y gran obseruancia; pero como la fragilidad humana es inconstante, obscurecidos con las nieblas de la embidia, armaron contra los Apostoles las lenguas: *Quare nos, & Pharisæi ieiunamus frequenter: Discipuli autem tui non ieiunãt.* Matth. 9. v. 14. Llega San Pedro Chrysologo à examinar, como los Discipulos del Bautista, criados en tanta santidad, aora desdizen tan à las claras de la virtud? Y siente, que se les avian acercado los Fariseos, y que como eran tan malos los compañeros, tiñeron de su color del Bautista à los Discipulos: *Et cum Discipulis Ioannis, quæ societas Pharisæis? Nisi, quia iunxerat invidia, quos disiunxerat disciplina.* Ser. 32. Como los Fariseos eran pre-

sumidamente altiuos, y altiuamente soberuios, y como siempre andauan acechãdo las acciones de los Apostoles para desluzirlas, en acompañandose con ellos los Discipulos de el Bautista, tambien trataron de calumniarlas; que se beben facilmente las costumbres del amigo, y del compañero. Que discreto lo dezia Seneca: *Malus malo nocet: facit peiorem iram, metum incitando, tristitiæ assentiẽdo, voluptates laudando.* Epist. 109 Y añade: *Ergo ex contrario bonus bono proderit.* El mal lado aplaude los vicios, acõseja los arrojos, con que introduce peligros; como al contrario, si el amigo es virtuoso, modera de su amigo la ira, templa la colera, acõseja la modestia; con que el lado, ò es resguardo para viuir, ò es veneno para acabar; y assi todos deben atender, que amigos, y compañeros admiten, porque suele consistir en esso el perderse, ò el recobrarse. Reparò cõ agudeza el de Seleucia, que el demonio, para derribar à Adàn, no se valiò inmediatamẽte de su genio, y se valiò de vn mal lado. Auia formado Dios à Eva del lado de Adan: *Tulit vnam de costis eius.* Gen. 2. v. 21. A este lado procurò la serpiente peruertir, y entendiendo el demonio de su parte este lado, diò cõ todo Adàn en el suelo: *Per latus hominis structuram subruere incipit.* Ord. 2. in Adam. Entrò en consejo el demonio consigo mismo, y hallò no recabaria por si mismo de Adàn tãto con sus astucias, como el mal lado con sus caricias; y assi se valiò de vn mal lado, y diò con el hombre en el sepulcro: *Per latus hominis structuram subruere incipit.* Pues para q̃ se logre el milagro, detenga Christo à los compañeros, que le leuauan à la sepultura con mucha prisa: *Hi autem, qui portabant, steterunt*, que si perseueran malos lados, aun no bastaràn prodigios. Reparò el mismo Basilio, que expressò Christo con quien hablaua, diziendo: Mancebo, à ti digo, que dexes el ataud desluzido, y que te leuantes resucitado: *Adolescens, tibi dico, surge.* Si bastaua dezir, resucita difunto, para que fue menester tãta expression del mandato? Oygamos

mos

mos à Basilio la duda, y
Ord. 10. despues le darèmos la respuesta: *Cur addidit illud, tibi? Simplicius enim dictũ fuit: heus mortue surge.* Si dixera, moço, leuantate, le pareciera al moço, que aviendo muchos moços, lo diria por otro, y se quedàra como estaua; y assi para que saliesse de tinieblas, importò expressasse Christo con qui en hablaua, por-

§. VI.

Que debiendo aplicarsela à si mismo, cada vno aplica la doctrina à su compañero.

DIze vn Predicador doctrinas, que abraçan à muchos, y son pocos los que aplican à si lo que se predica, y todo se les và en pensar, que aquello lo dize el Predicador por otro. Que bien le viene, dize el oyente, esta doctrina à fulano, que bien se ajusta esta reprehension à mi amigo! Son como los Maestresalas, q̃ quando se pone el plato en la mesa, vàn repartiendo à los combidados, y ellos se quedan ayunos. Ya lo reparò el Psalmista. No se darà, dize, el q̃ oye por entendido, y le parece, que nada de lo dicho le ha tocado: *Noluit intelligere, vt benè ageret.* Psal. 35. ver. 4. Si se lo aplicara à si mismo, dierase por obligado à enmendarse; pero como no trata de corregirse, và trinchando, y quedase ayuno. San Geronimo se lo aplica à Iudas, que oyendo predicar à Christo contra la auaricia, juzgaua, que se dezia por otro, quando debiera aplicarse la doctrina, aunque general, à si mismo: *Iudas videbat quotidiè cum Apostolis Christum multa mirabila operantem, sed non intelligebat.* Hier. in Psal. 35. Iudas no queria entender, porque no se queria enmendar; y assi le sucede à muchos, que como no se quieren enmendar no quieren entender.

Resonò vna voz de el cielo, y los que la oyeron, juzgaron que el Angel hablaua solo con Christo: *Angelus ei locutus est.* Ioan. 12. ver. 29. Christo nuestro bien les dixo, que aquella voz hablaua con ellos: *Non propter me hæc vox venit, sed propter vos.* Como nadie se queria dar por entendido, nadie se daua por auisado. Reparòlo Agusti-

Trac. 52 in Ioan.

no: *Hic ostendit illa voce non sibi indicatum, quod iam sciebat, sed eis, quibus indicari oportebat.* La voz era para desterrar las tinieblas de los que assistian; pero ellos aplicauan à Christo aquellas doctrinas, porque estauã muy enamorados de sus tinieblas; pues si esse es el estilo ordinario, expressar Christo, que hablaua con aquel difunto, no fue superfluo: *Tibi dico.* Beda reparò, en que resucitando à Lazaro con solo vn vital acento, aqui sobre el acento aplicò tambien la mano: *Accessit, & tetigit loculum:* y quiere que la diferencia de los procederes pidiesse la diferencia de las acciones. Ambos difuntos fueron simbolos de pecadores; pero Lazaro de vn pecador, que aunque flaco, no ha perdido à la verguença el respeto, y assi retirãdose de los ojos, se ampara de las tinieblas, y escusa quanto puede las noticias. El moço, como moço, era dibujo de los que estàn tan lexos de escusar la noticia, que antes hazen de sus desaciertos gala; y estos estàn en tan peligroso estado, que si Dios no los mira con gran piedad, y haze en reducirlos empeño, se quedaràn en su engaño, y se trasladaràn desde el engaño al infierno. Las palabras de Beda son: *Defunctus, qui extra portam ciuitatis multis est intuentibus elatus, significat hominem lethali funere criminum soporatum, & animam mortem non cordis adhuc cubili tegentem, sed ad multorum notitiam per locutionis, operisve indicium, quasi per ciuitatis ostia propalantem.* El moço se jactaua de sus desaciertos, y buscaua necio aplausos con sus delitos; y assi à no auer vlado Christo de grãde, y extraordinaria misericordia, se quedarà en su miseria. In Cat.

§. VII.

Que tiene no sè que prenuncios de condenado, quien ostenta su delito.

PEcò Adã, y cubriò su desnudez: *Consuerunt folia ficus:* Cain pecò vertiendo de su mismo hermano la sangre; y auiendo quedado ensangrentadas las manos, no rezelò Gen. 3. ver. 7.

lò que las mirassen los ojos, no se refiere, que las lauasse, ni que las cubriesse. Vino Dios à residenciar estos dos pecados, y el de Adan quedò castigado con benigna misericordia: *Eiecit Adam*, y el de Cain quedò castigado con muy seuera justicia: *Maledictus eris super terram.* Si examinamos ambos delitos, mucho mas graue parece el de Adã, y menor el de Cain, porque el de Adàn tiraua à quitarle à Dios la gloria: *Eritis sicut Dij.* El de Cain tirò à quitarle à Abel la vida. Pues si son las culpas tã desiguales, como à la de Cain se le aplican mas duras penas? Y si Adàn no queda maldito, como Cain queda maldito, y con señales de condenado? *Maledictus eris super terrã.* Bien fundada esta la duda, pero es facil la respuesta. Adàn delinquiò como flaco, pero no perdiò à la razon el respeto, antes se retirò muy corrido. Cain como peruerso pecò, y à no auer la tierra recogido la sangre, èl la dexàra à vista de todo el mundo: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* No cuidò Cain de encubrir la sangre, antes parece se la dexò en las manos, para que se entretuuiessen sus mismos ojos. Pues si Cain ha perdido la verguença, y haze de sus yerros gala, quede maldito, y con señas de condenado. Y si Adàn se corre de su desacierto, sea el castigo mas templado: *Ipsi*, dezia el de Seleucia, *exilio suo suffragantur.* Adàn, y Eva se ampararon, corridos, de las tinieblas, y ellos mismos, en cierto modo, se desterrarõ: *Exilio suo suffragantur.* Cain sino afectò desprecio, despreciò por lo menos las noticias; pues si haze de sus desaciertos gala, bien merece toda essa pena. O Fieles! por la sangre de nuestro Redemptor os ruego, que no os mancheis con delitos; pero si fragiles cayeredes, no ostenteis vuestros pecados, que es infeliz presagio la ostentacion; y quando os jactais de vuestras culpas, descubris de condenados no sè que señas. Retiraos como Lazaro, no os jacteis como este moço, q̃ à no auer Christo apiadadose de su ceguedad, y dexadose obli-

Orã. 2. in Adam.

gar de las copiosas, y amargas lagrimas de su madre, no boluiera à vèr la luz, sepultado entre horrorosas sombras, y entre confusas tinieblas.

El padre de Gedeon tenia vn idolo, y siendo el tiempo muy apretado, criaua vn toro, ò becerro, para ofrecerselo en sacrificio. Estàdo muy desacomodada su familia, estaua muy abundante el ara; con todo esso anduvo Dios tan misericordioso con èl, que se contentò con que Gedeon deshiziesse el ara, sin decretarle por entonces otra pena. Y veo, que à Ieroboan, quando adora vn idolo, se le intima dura pena, y que su mano diestra queda baldada: *Exaruit manus eius.* Yo dixera, mirando lo que se suele estilar en el mundo, q̃ estauan estas acciones errad s. Si Ioas es hombre particular, y Ieroboan Principe, como se castiga el pecado de Ieroboan con tan graue pena, y el de Ioas se dissimula con tan benigna misericordia, quando para los pecados de los poderosos se hizo la alabança, y para los delitos de los particulares la pena? Ya indicò el mismo Oraculo la diferencia. Ioas delinquia en vn bosque tan cerrado, que aũ à los rayos del Sol les impedia la entrada, porque no tuviessen de aquel delito noticia: *Destrues aram Baal, quæ est patris tui, & nemus, quod circa aram est, succide.* Ioas pecaua, pero en lo vmbrio, y lo retirado; Ieroboan hazia ostentacion de su pecado, en lo publico. Pues quede este castigado, y amenaçado con ardientes llamas, y à aquel no se le decreten tan agrias penas; que ay gran distancia de pecar en lo retirado, al hazer ostentacion en lo publico: *Nemus*, dize Lyra, *vbi homines exercebant luxuriam.* Ioas, y Ieroboã merecian castigo; pero à Ioas le mereciò piedad el recato, à Ieroboan le cõdenò el desahogo. De pocos años era este moço, pero si èl malograua, como dize Beda, el tiempo, misericordia pudo ser el abreuiarle el sepulcro.

Iud. 6. v. 25.

Lyra hic.

3. *Reg.* 13. v. 4.

§. VIII.

Que alargar la vida, suele ser castigo à quien desperdicia el tiempo.

DEmos otro viso al lugar de Iob, que ponderamos arriba. Enojado con aquella noche, que fue origen de la culpa, deseò se amontonassen en ella lobreguezes, tempestades, horrores, y que no le amaneciesse la Aurora: *Expectet lucem, & non videat nec ortum surgentis Auroræ.* O como se perturba muchas vezes el discurso, embaraçado con la passiõ! No parece que las palabras de Iob son de hombre enojado, sino de quien le desea à la noche grandes aumentos muy fino. Si la noche reñata ahuyentada de la Aurora, y es lo mismo desplegar sus blãdas luzes el Alva, que morir la noche, y acabar la lobreguez, tanto mas apriessa perderà la vida, quãto mas presurosa resplandeciere la Aurora; y quanto mas se tardare en luzir la Aurora, tãto mas tendrà à la noche de vida. Pues como quando intẽta Iob maltratarla con castigos, se equiuoca tanto, que le prolonga muchos espacios, y terminos? *Expectet lucem, & non videat.* No son las palabras de hombre perturbado, sino de muy advertido. La noche empleaua su tiempo en patrocinar el pecado; pues si emplea mal el tiempo, aumentarle el tiempo, es graue, y merecido castigo. Notòlo el gran Doctor San Gregorio: *Ostia claudimus, cum desideria illicita coercemus: Hæc itaque concupiscentiæ carnalis ostia, dũ consensus noster aperuit, ad innumera nos mala corruptionis pertraxit.* La noche no quiso cerrar à las desdichas la puerta: *Non conclusit ostia*, antes estuvo en centinela, para dàr al pecado entrada; pues si emplea la vida en desaciertos, dilatarle la vida, serà multiplicarle castigos; y assi Iob, no turbado, sino discretamente advertido, le añadiò à la noche vida, porque creciesse su pena. Examinen los que han gozado de larga vida, quales han sido de la vida los empleos, y si han sido como deben,

Iob. 3. v. 9.

4. Mor. cap. 26.

agradezcãsela à Dios como singular beneficio; pero si la hã gastado en desaciertos, desperdiciado en delitos, obscurecido con yerros, persuadanse, que tiene ayres de castigo, porque como sus espacios han sido indignos empleos, los empleos rematarán en castigos.

Hazian los Amorreos guerra à Iosue, y deseando executar el merecido castigo, fixò las ruedas de el Sol: *Sol contra Gabaon ne mouearis.* Si el mouimiento era en vtilidad de los soldados, y allegados de Iosue, tambien seria en fauor del Amorreo; pues lo q̃ à vna parte acomodaua, à la otra tambien servia. Assi es; pues aunque de Iosue se reconoce en aquesse imperio el animo, no resplãdece, al parecer, tan claramente el acierto: si se prolonga el tiempo, no se dilata tambien para el enemigo? No serà el dia de la misma cantidad para el Amorreo, que para el subdito? Claro està que si; pues como dilata al contrario el dia, quando quiere ensangrentar en su vida rigurosamente la espada? Abreuie el tiempo, y con esso executarà mas apresurado el castigo, que alargar los dias, tambien es dilatarles las penas. Antes, dize Tertuliano, porque creciessen las penas, les acrecentò los dias: *Ipsis elementis stationem imperauit.* Y añade: *Stetit Sol, & Luna in statione, donec vltus est populus de inimicis suis.* A castigo se encaminaua acrecentarles los dias, que como el Amorreo empleaua en hazer guerra à Iosue todo el tiempo, al passo que los espacios crecian, tambien los delitos se aumentauan; y al passo que crecian los delitos, crecian tambien los enojos. Que el Amorreo gozasse dias mas largos, no fue comodidad, sino seuero rigor. Notò el de Seleucia, que dilatarle à Cain tanto la vida, fue parte de la sentencia: *Posuit Dominus, Cain signũ, vt non interficere eum omnis, qui inueniſſet eum.* Si Cain empleara la vida en decorosas acciones, la dilacion fuera fauor, fuera beneficio; pero como la malograua en deleytes, y vanidades, mientras mas larga, era de penas mas digna; con que la dilaciõ

Iosue 10. v. 12.

Adver. Pſy. cap. 10.

Gen. 4. v. 15.

mas

mas se origino de airada justicia, que de benigna misericordia: *Mortem inuliſti*, dize Basilio, *ſerus mortem oppete*. Asi, que la vida larga fue pena; pues cada vno examine aora su vida, y entienda la madre que llora al hijo difunto, que aviendo de emplear mal la vida este moço, el abreuiarsela, no fue casual desgracia, sino gran misericordia. Resucitòle Christo, y ya mejorado, y reducido se le diô à su madre: *Dedit illum matri ſuæ*. Aora fue el hijo beneficio, que antes servia à la madre de congoxoso susto, y de prolixo tormento. Por el proceder se han de regular si son fauores, ò si son penalidades. Si el hijo es modesto, ajustado, debe agradecerse como beneficio; si es trauieſſo, diuertido, si solo sirue de amargas penalidades, y continuas inquietudes, mas visos tiene de seuero enojo, que de especial beneficio. Los que à bulto desean hijos, suelen solicitarse tormentos, por-

Ora. in Abel.

§. IX.

Que crecen muchas vezes los tormentos, al passo que se multiplican los hijos.

HAblando el Bautista de algunos Israelitas, dixo, que eran viboreznos: *Progenies viperarum*. En pocas palabras dixo, quan infelizes eran los padres, y que al passo que los hijos crecian, crecian tambien los tormentos. Darianse los padres regozijados parabienes, porque ignorauan, dize Chrysologo, que les naciã muy congoxosos pesares. El viborezno nace para ser de sus padres cõgoxa, miseria, ruina; nace rompiendo las maternales entrañas, y para executar verdugo costoso muy duras penas: à manos del hijo, pierde la madre la vida; con que al passo de los hijos, crecen tambien los tormentos. Que discreto San Chrysologo: *Soboles ingrata naturæ, cuius ortus eſt genitoris exitium, cuius vita eſt mors parentis.* Imitauan algunos hijos en su proceder à los vibo-

Matth. 3. v. 7.

Ser. 137.

viboreznos, pues al paſſo, que ſe aumentauan, tambien las calamidades crecian: *Quia quos Deus decreuerat homines, fecerat filios Abrahæ*, dize Chriſologo, *malitia peperit, & conuertit in viperas.* Vn moço diuertido, loco, arrojado, es de ſus padres lento martirio, cõtinuo ſuſto, dolor perpetuo; y aſsi abreuiarle la vida, es vſar cõ los padres miſericordia. Digale, pues, Chriſto à la madre deſte moço, que no llore: *Noli flere*, que ſi era deſbaratado, que muriesſe preſto, ſi muriò bien, no era deſgracia para llorada, ſino dicha para aplaudida.

Quedò vna viuda con dos hijos, y quando auian de ſeruirle de algun aliuio, le ſervian de amargo llanto, porque ſe metian en tan raros embaraços, que fueron meneſter, para librarlos, hazer Eliſeo prodigios: *Ecce creditor venit, vt tollat duos filios meos ad ſeruiendum ſibi.* 4. Reg. 4. v. 1. Vialos eſclauos de los vicios, vialos en necios empeños, vialos muy de parte de los engaños; y aſsi, dize Galfrido, lo que auia de ſer aliuio, le ſervia de amargo llanto: *Va miſeræ, cuius filios ad ſeruiendum ſibi creditor tulerit, vt ſeruiliter, & culpabiliter timeat, & amet.* El que los pedia como ſuyos, era el demonio: *Creditor improbus, & crudelis exactor diabolus erat*, y como la madre amaua à los hijos con tierno afecto, y via, que tenia juridicion ſobre ellos por ſu proceder, el vicio, todo era clamar, y todo era gemir. Como ſe vnian en el coraçon de la madre tierno cariño, y congoxoſo rezelo, ni la dexauan deſcanſar, ni viuir. Alfin compadecido el Profeta hizo vn milagro, que para que los hijos de la viuda viuieſſen, no fue ſobrado, ſi bien mereciò la madre ſe compadecieſſe Eliſeo, porq̃ eran continuas ſus ſuplicas, ſus lagrimas, ſus congoxas. El reſucitado ſe incorporò en el ataud, y començò à hablar; debia de ſer en bien diferente eſtilo, que antes: *Reſedit, qui erat mortuus, & cæpit loqui.* En eſta ocaſion advirtiò San Lucas, que auian quedado los circunſtantes atemorizados, y ſumamente medroſos: *Accepit autem omnes timor.* No parece In Alle. Tilma.

era

era tiempo de miedo, sino de gozo. Ver enjutas las lagrimas de la madre, ver resucitado al hijo, y quãdo pedia la ocasion muy festiuos parabienes, se encogen con muy elados temores; pues de que tiẽblan? De oir hablar de las cosas de la otra vida al resucitado, y anduvieron muy entendidos; por-

§. X.

Que la muerte nos debiera ocasionar menos susto, y lo que ay despues de la mortaja, muy congoxoso cuidado.

COn ojos muy enjutos oye Abrahan su muerte: *Ibis ad patres tuos in pace.* Y en esta ocasion auiendo ofrecido sacrificio, vn globo de fuego le llenò de pauorosos horrores: *Horror magnus, & tenebrosus inuasit eum.* Rara junta, jornada, *ibis*, y paz serena! *in pace.* Mas si quando mira el incendio, no le cabe en el coraçon el susto: *Horror magnus, & tenebrosus inuasit eum*; como quando mira su sepulcro, no tiene miedo? Porque aqui, dize San Bruno, se delineò lo que despues de la muerte sucede, que es juizio, y fuego: *Vltimo iudicio totus mundus terribiliter succendetur.* Despues dela muerte ay cuenta, ay llama, y de aì se originò la congoxa. Y si algunos consideraran estas verdades, viuieran con mas temores; pero como las olvidan, no reparan en desmanes.

Gen. 15 ver. 15.

In Alle. Til.

Saul al mismo tiempo confessò su horrible miedo: *Tenent me angustiæ,* y mirò la muerte con grã aliento: *Interfice me.* Pues si la muerte no le assusta, que le congoxa? Lo q̃ auia de suceder despues de la muerte, dize el Abulense: *Videbatur sibi, quod propinquus morti videbat Sacerdotes Domini accusantes eum in iudicio.* No le assustò el sepulcro, y le congoxò el juizio. Porque aprendamos à temer menos, que la cuenta, la mortaja, que algunos les assusta la mortaja, olvidados de la cuẽta. Quiera Dios, sea nuestra vida tal, que resucitemos para viuir con Christo, adornados de eterna gracia, y coronados de inmortal Gloria. *Ad quam, &c.*

2. Reg. 1. v. 10.

Abulens. quæst. 5.

SER-

SERMON
PARA EL VIERNES
QVINTO
DE QVARESMA.

Ecce quem amas, infirmatur. Ioann. 11.

SALVTACION.

MVCHO Se eſtila el morir. Ayer vimos vn entierro de vn moço en la edad mas florida, y oy en vn ſepulcro à vn ſeñor en la fortuna mas proſpera. El caſo refiere San Iuan à los 11. capitulos de ſu Hiſtoria. Retirado de la Corte viuia vn ſeñor llamado Lazaro. En Betania, Villa ſuya, auia tratado con Chriſto, y como eſtaua deſengañado guſtaua del retiro de la Aldea, que las Cortes mas ſiruen de diuertir los ſentidos, q̃ de ocaſionar deſengaños; pero como à todas partes ſe eſtiẽde la juriſdicion de la muerte, cayò enfermo, y no ſe originò la enfermedad de viuir diuertido, ſino fue penſion de humano. Tenia dos hermanas, que ſe avian empleado en agaſajar, y ſervir à Chriſto, y no les importò poco en aqueſte aprieto. Intereſſada politica es tener à Dios obligado, y muy arrieſgada deſatencion tenerle para la ocaſion; deſabrido. Su primer cuidado fue acudir à Dios, quando en otros ſuele ſer lo vltimo eſte cuidado. En breues, aunque eficazes razones, le auiſaron del aprieto, que memoriales dilatados, ſolo para que no ſe lean, ſon buenos. Solo vn memorial dieron, que para grãdes Miniſtros, baſtar

bastar debiera vno solo. Esta es la primera vez que intervinieron mugeres para estorvar riesgos, que de ordinario por ellas se ocasionan los ruidos, y los fracasos. En recibiendo el aviso, dixo Christo à los Apostoles, que Lazaro su amigo dormia, no se retirò en el aprieto, que era verdadero amigo, quando desdizen tantos en los ahogos, y en los peligros. Nombre de sueño diò à la muerte, ò porque los amigos de Dios tienen en la muerte descanso, ò para enseñar à hablar en agenas faltas con caritatiuo decoro. Los Apostoles, como eran candidos, tuvieron la enfermedad por salud, quando ay tantos, que la salud la infaman enfermedad. Vino à remediar la desgracia, y Marta entre respetosas veneraciones le diò muy sentidas quexas; no le agradeciò el auer venido, y se quexò de que auia tardado; que algunos la liberalidad de Dios quieren que sea seruidumbre, y que al compàs de su arbitrio mueua aqueste Señor el passo. Diòle esperanças, y estando Maria presente, mandò quitassen la losa, porque el horror de el sepulcro fuesse à enfermos ojos colirio. En vna voz resplandeciente le infundiò vida, y le mandò à Lazaro, que al instante saliesse fuera. Executolo con prõptitud. Assi se obedeciera en lo desabrido, como se executa lo acomodado. Saliò con las sepulcrales vendas; que aun cobrada la salud, suelen quedar rastros de la enfermedad. Assistiendo Maria se obrò la resurreccion, que sin ella no ay vida, y por ella se hizo la gracia; valgamonos, pues, de su intercesion: *AVE MARIA.*

Ecce quem amas, infirmatur, &c.

QVan presto se obscurezca la gallardia, quan presto se encoja, como en el pauõ, la pompa, quan presto se marchite la juvẽtud mas florida, y quanto importe el ser amigos de Dios, nos declara muy expressamente nuestro Euãgelio. Lazaro (dize) señor de Betania, por la sangre esclarecido, por sus riquezas acomodado, y por apa-

apacible bien visto, cayò enfermo, y deuiò de ser la enfermedad tan aguda, que embiando las hermanas vn propio à Christo para darle cuenta, y no estando lexos, quando llego el mensagero, ya estaua Lazaro en el sepulcro: apretado estaua, y siendo amigo de Iesu-Christo: *Lazarus amicus noster*, no se expressa embiasse à llamar à Christo, ni que encargasse à sus hermanas este cuidado. Debiò de ser tan apresurado el rebato, que le embaraçò el sentido, y corriera mucho riesgo, si de antemano no fuera amigo. Vna elada sincopal, vna calentura podrida aprieta cõ tan executiuas cõgoxas, q̃ embaraça saludables prouidencias. Pues tema quien no es amigo, y entienda,

§. I.

Que muchas vezes embargados los sentidos, no permiten los recuerdos.

HAllauase Christo à tres escarpias clauado en vn duro leño, tã de los dolores todo, que ni el odio pudo aumentarlos, ni la fiereza crecerlos. Tal horror causò el espectaculo, que el Sol desmayado encogiò sus luzes, el aire se cubriò de congoxosos sudores, los riscos procurauan retirarse con estupendos baibenes: y en esta ocasiõ en vn clamor tierno, y vn afecto cõfiado pidiò Christo à su padre, que recibiesse su espiritu: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum.* Hallauase presente vn gentil, Centurion de los Romanos, y en oyendo el clamor, cõfessò era Hijo de Dios el que auia muerto: *Videns Centurio, qui ex aduerso stabat, quia sic clamans expirasset, ait: Verè hic homo filius Dei erat.* No fuera mucho reconocerle por Hijo, viendo que el Sol vestia capuzes, el aire noches, y que estremecidos protestauan su doloroso sentimiento los mas duros pedernales: pero dezir, que el modo de espirar aun à la ceguedad de vn gentil le obligò à cõfessar era mas que humano: *Videns quia sic clamãs expirasset*, no parecia tan eficaz testimonio, ni tan eui-

Luc. 23. v. 46.

Mar. 15 v. 39.

euidente argumento. Si la inquietud de los elementos, los clamores de los riscos no le obligan à tenerle por mas que humano, porque el modo de espirar le obligò à confessarle diuino? Bien anduvo, dize Beda, viò que posseido de heridas, de congoxas, de angustias, trataua de salvacion: *In manus tuas commendo spiritum meum*, y reconociò era mas que humano, como que acordarse de la salvacion entre tan apretadas congoxas, y dolorosas angustias fuesse el mas extraordinario prodigio: *Videns Dominum sic expirasse, id est, spiritū emisisse, dixit: Vere homo hic Filius Dei erat.* Todas las criaturas dauan de la diuinidad testimonio, pero para el Centurion oìr que entre tan deshecha borrasca de dolores se acordaua del Padre, fue el mas valiente argumento. No sè que pueda ponderarse mas la dificultad, q̃ tiene tratar con veras del alma, quando à duras bueltas atormenta la cõgoxa. Considere, pues, quien no es amigo, qual ferà entre agonias su riesgo, y no aguarde los assaltos, que traen consigo peligros.

In Cat. ad Mar. 15.

Hallauanse los Apostoles combatidos de vna tempesta l deshecha: pisò Pedro el golfo con pie firme, por acercarse mas à Christo: aviuòse el viẽto, amenazaua el naufragio, y Pedro à grandes vozes le pidiò à Christo socorro: *Domine, salvum me fac.* Llega San Chrysostomo à ponderar este caso, y halla tiene gran enseñamiento. Muchos se hallauan en la naue cõbatidos, y solo Pedro tratò de acercarse à Christo, porque el mismo ahogo les embaraçaua el discurso. Y si pisar los deslizes en esta ocasion fue raro, el mismo prodigio diò bien à entender, que dar àzia Dios passos, quãdo combaten vientos, quando amenazan naufragios, quando embaraçan toda la atencion los sustos, es prodigioso milagro, y que clamar pretendiendo salvacion: *Salvũ me fac*, es mas q̃ extraordinario prodigio: *Vides quantus est fervor, quanta fides.* Siendo muchos los combatidos, vno solo fue el atento, y para esso se huvieron de obrar prodi-

Matth. 14. ver. 30.

In Caten.

digios, y aun despues de los prodigios en el camino le zozobrarō los riesgos: *Cum cæpisset mergi, clamauit.* O si se persuadiessen los mortales, quā arduo es el clamar à las puertas del morir, no descuidarian tan dormidos, ni se dormirian tan descuidados! Amigo era Lazaro, siempre auia tratado de virtud, y con todo esso no se refiere se acordasse de Christo entre los assaltos del tabardillo, y entre los combates de vn dolor muy agudo de costado. Que congoxas no tendrà con el rebato vna conciencia muy enredada, y vna vida muy diuertida! Aun mucho tiempo fuera escaso para ajustar dependencias, para componer trampas, y para restituir haziendas. Perderse quiere, quiē se persuade, que en aquel breue tiempo podrà componerlo todo, siendo assi,

§. II.

Que pide mucho tiempo desenmarañar enredadas conciencias, y ajustar ociosas vidas.

AVia cuidado mucho Absalon de los cresp os de su prolixa madexa, tan pulido, como auaro, pues la vendia à peso de oro. El interès, y el cariño le gastauan en peinarla mucho tiempo, y tomaua essa ociosidad con demasiado cuidado; pero el cuidado solo sirviò de acrecētarle el tormento. Huyendo iba para escapar la vida, quando en vna carrasca se enredò tan estimada melena: *Adhæsit caput eius quercui.* La melena sirviò de cordel, de verdugo la carrasca. Assi se estuvo colgado, hasta que Ioab le atraveso las entrañas con tres lanças. Y pregūtan los Interpretes, porque no cortò, ò desenredò la melena? Y responden, que no acertò à dexarla, porque la tenia gran cariño, y que le faltò, aunque lo deseaua, para desenredarla, tiempo: *Poterat*, dize el Abulense, *manibus tenens arborē solvere, vel rumpere, sed nihil horum fecit.* Mucho enmarañamiento pedia tiempo dilatado, y fue muy breue en essa ocasion el tiempo.

2. Reg. 18. v. 9.

Abulen. quæst. 14

Hablando el Santo Iob en esta materia, dixo, que à muchos se les acabaria la

la luz del dia, sin ajustar
Iob. 18. 6. su conciencia: *Lux obtenebrescet in tabernaculo illius.* Pues si reconoce el pecador que se le acaba el viuir, porque no trata de componer sus cosas, y ajustar sus dependencias? Porque se hallò, dize Iob, aprisionado cō redes: *Immisit enim in rete pedes suos.* Queria dar àzia la salvaciō passos, pero embaraçauanle muchos grillos, estauan los pies con muchas redes enmarañados. Y si el ave, que cayò en la red, no acierta à desprenderse, aunque tenga ligeras plumas; ni el pecador, dize Iob, acierta à rōper las redes, aun viendo que se le apagan las luzes. La codicia tendiò varias redes para pescar la hazienda agena, y essa red enreda de suerte la conciencia, que no acierta à desenredarse: el deleite viue tan encarnado en el coraçon, que aun à vista de la mortaja no acierta à renunciarle la costumbre envejecida; y como los espacios son cortos, y los embaraços muchos, aprieta la maraña, y desaparece la vida, con que se traslada à llamas inaplacables el alma.

Que bien San Gregorio: *Qui pedes in rete mittit, non, cùm voluerit, eijcit.* 14. Mor. cap. 4. No es facil restituir lo q̄ se hizo carne, y sangre, y mas si quedan los hijos desacomodados. No es facil, que envejecido el odio perdone los enemigos; con que como son muchos los embaraços, aunque el pecador trate de romper las redes, como es mucho el enmarañamiento, no ay tiempo para abraçar las virtudes. Lazaro era amigo, y assi lo deuia de tener dispuesto todo: *Amicus noster;* tendria hecho su testamento, avria dispuesto lo con madura cordura, y despacio todo, con que en la muerte, como no le restaua que hazer, se pudo echar à dormir: *Dormit.* En sabiendo el riesgo, tratò Christo de ponerse, para despertarle, en camino: *Vado vt à somno excitem eum.* Despertar à los que descuidados de su conciencia duermen, es de verdaderos amigos; arrullarlos, y adormecerlos, no es de amigos verdaderos. Los Apostoles le representaron era la jornada muy peligrosa, porque aun se tenia

en las manos, que auia empuñado, la embidia: *Nunc quærebant te Iudæi lapidare, & iterum vadis illuc?* Respondiòles, que Lazaro era su amigo: *Amicus noster*, y que no venia bien auerse hospedado en su casa, y auerle regalado en su mesa, y escusar assistirle en la congoxa. O Señor, como debieramos todos pretender vuestra amistad con loable, è interessada ambiciõ, porque vos solo dais à la amistad los cabales, quãdo muchos son amigos muy al temple, para lograr interesses! Fieles, seamos amigos de Dios, por-

§. III.

Que Dios assiste en las afficciones, los demàs tratan de sus interesses.

AL Cuervo, y à la paloma encargò Noe, quando encerrado en el Arca, solicitassen algunas noticias, y alentassen sus esperãças. El cuervo, como se sustenta de cadaueres, y encontrò muchos, empleòse en el cebo, y entregò su obligacion al olvido: *Egrediebatur, & non revertebatur.* Mientras huvo menester à Noe, assistiò atẽto, en teniendo mas interès en retirarse, no diò por Noe ni vn buelo, ni vn passo. La paloma si, q̃ auiendo hallado vna hermosa oliva, y pudiendo forjarse nido, y teniendo muy sabroso, y muy abũdante sustento, bolviò à cumplir su obligacion, y tratò del alivio, lleuando en el pico vn ramo: *Portans ramum oliuæ.* Pues si no buelue el cuervo, por que buelue la paloma? Porque la paloma es del Espiritu Santo vn simbolo, y porque se conozca, que solo Dios assiste en las afficciones, y que los demàs procuran sus mayores interesses. El cuervo no bolviò, quando tenia mas copiosa mesa, y bolviò la paloma, quando la brindaua florida, y sazonada la oliva: *Columba reddit*, dixo la Glossa, *portãs ramum oliuæ.* Auia Noe gastado con el cuervo, pero faltò en el trabajo; con la paloma auia gastado mucho menos, y la encontrò en el abrego. Què de gastos, y desperdicios se suelen hazer cõ lisongeros, que se mienten

Gloss. hic

Gen. 8. ver. 7.

ten muy amigos, y se retiran en los trabajos: con Dios se gasta menos, y aprouecha mas; y assi anduvo muy cuerdo Lazaro en tener à Dios por amigo: *Amicus noster.*

Cotejemos lo que à dos damas sucede. Babilonia se halla en vn penoso fracaso, y los que se auia preciado de assistirla, quando resplandecia con muy florida fortuna, se retiraron, quando la vieron mudada: *Longè stantes propter timorem.* Otra dama con vnas mançanas, que no tuvo mas de costa, regalò à Dios, y se diò por obligado à ser su escudo, para desterrar su riesgo: *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum, quia fortis est vt mors dilectio.* En la ocasiõ ostentò, que era muy fino, y despreciò su riesgo, por assistir à la Esposa en su riesgo, y en su trabajo. Advirtiolo con delgadeza Balduino: *Quoniã probatio dilectionis est exhibitio operis, pone me super brachium tuum, vt de me solo confidas.* Solo Dios sabe assistir en los trabajos, que los demàs assisten solo en los gozos. Amigo fue Lazaro, y le resultaron de la amistad tantos intereses, que en la muerte encontrò aliuios, y gozò de muy trãquilos descansos: *Dormit.* Esta diferencia ay entre justos, y pecadores, entre deleytes, y entre virtudes.

Apo. 18. v. 10.

Cant. 8. v. 6.

In Alle. Til.

§. IV.

Que al morir, los deleites se conuierten en tormentos, y las virtudes en gozos.

AL Caminar Dauid à la otra vida, alegurò, que le alentaua la confiança, y que era muy particular la alegria: *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus.* Saul estuvo tan lexos, al morir, de la alegria, que fue todo de la congoxa: *Tenent me angustiæ.* Ambos fueron Reyes, ambos resplandecieron con la diadema, y luzieron con la purpura; pero aunque en la vida fueron semejantes, en la muerte fueron diferentes. Dauid se goza en su partida, à Saul se le arrãca entre congoxas el alma. Pues en que consistiò aquella diuersidad? En

Psal. 12. v. 1.

2. Reg. 1. v. 9.

que à Dauid le dixeron ſeria la Caſa de Dios ſu eſtable, y perſeuerante morada: *In domum Domini ibimus*, y Saul rezelaua muy agria pena; y ſi vano, gozò en la vida de triunfales arcos, al acabar, los futiles aplauſos ſe conuirtieron en muy azedos tormentos: *Tenent me angustiæ*. Dauid magnanimo perdonò ſus enemigos, tolerò con gran paciencia muchos trabajos, y los trabajos ſe conuirtieron en gozos: *Audit*, dize nueſtro Lorino, *inuitantem ſe intus Deum non tantum foris per aliorum voces*. No ſe alegraua con exteriores liſonjas, ſino con infalibles promeſſas: *Hæc eſt ſpes vitæ*, añade Lorino, *quam, qui ſeminat, iuſtitiam nũc quoque metit*. Conuirtieronſe en alegrias las lagrimas, y las ſangrientas eſpinas en purpureas fragrantes roſas; y aſsi Dauid, quando Saul ſe congoxa, muy de coraçon ſe alegra.

Alegraràſe Iacob, y ſe gozarà Iſrael: *Exultabit Iacob, & lætabitur Iſrael.* Siendo vno miſmo de quien hablaua, multiplicar los nõbres, pudo parecer ocioſo. Diga que ſe alegrarà Iacob, ò diga q̃ ſe gozarà Iſrael; que tiene el multiplicar titulos, no sè què de vanidad. Pues no lo es, dize Philon; miſterio fue el ordẽ, y multiplicacion de los nombres. Primero le llamò Iacob, y al morir ſe llamò Iſrael. Iacob es lo miſmo que el luchador en la arena; Iſrael es lo miſmo que el que vè à Dios en la gloria. Pues como à Iacob ſu paciencia, ſu tolerancia le prometia que auia de ſer Iſrael, aora ſus trabajos ſe le conuirtietõ en gozos: *Eſt Iacob*, dize Philon, *diſcentis, & proficientis nomen; perfecti verò Iſrael, lentam viſionem Dei nomen id ſignificat*. Al morir deſaparecieron los trabajos, y ſe eternizaron los gozos; y aſsi Dauid mirò la muerte con ojos muy ſerenos, y eſtuvo muy diſtante de los ſuſtos. Aſsi? Pues digaſe que Lazaro deſcanſa, ſin que le zozobre la mortaja con ſu preſencia: *Dormit*, porque fue muy amante de Chriſto en vida: *Amicus noſter*. Mandò Chriſto quitar la lapida: *Tollite lapidẽ*, y procuraua Mar-

Pſal. 13 *v.* 8. *Lib. de*

ta

ta estoruarlo, assegurando que el mal olor era tormẽto de los sentidos, y los gusanos, y podre, horroroso expectaculo à los ojos: *Iam fætet.* Si huuieran quitado la losa, no me espantara, que exhalara el sepulcro densos vapores, con que atormentara el olfato; pero si Lazaro està en lo muy escondido, y el sepulcro con la lapida muy ajustado, como sabe Marta, que està corrompido ya el cadauer? *Iam fætet.* Porque por mas que se ajustasse la lapida, siempre queda algun resquicio, siempre algun poro; y como es la exhalacion muy sutil, dà à los sentidos noticia, sin que pueda bastar, para estoruarla, cautela. *Fætet*, dixo Chrysologo, *dicendo sic, testaris mortem, quam tu mulier intulisti: fætorem clama, vt plena mors audientibus innotescat.* Marta percibiò el olor, pero no supo callar, y assi todos lo vinieron à saber. Vno sospecha, otro congetura, otro malicia, con que no ay ocultar el vicio, por mas que lo procure sagaz recato.

Ser. 65.

Hablando Isaias de que la violencia auia quitado à algunos la vida, y procurado ocultar las muertes cõ mucha maña, dize q̃ auia sido inutil la diligẽcia, porque el mal olor publicaua, lo que la maña escondia: *Interfecti eorum proijcientur. De cadaueribus eorum ascendet fætor.* El mal olor se esparciò por el aire, el aire diò al olfato noticia, el olfato inquiriò curioso, y la curiosidad vino à descubrir lo mas retirado, y lo mas secreto. Que de la ocasiõ San Geronimo: *Significans, peccata omnium nationum, ita vt sanie earum, & spurcitia, ac sanguine montes repleantur.* A los mas retirados desvios llegò la noticia, quando pensò, que nadie lo podia saber, solicita la cautela. Adonde huviere cuerpo muerto, dixo Christo, le descubriràn las aguilas, porque el olfato les persuade buscar el cebo, y por mas que estè el cadauer retirado, el acercarse el aguila, es de que alli ay cadauer, notorio indicio: *Vbicumque fuerit corpus, illuc congregabuntur & aquilæ.* El olor llama al aguila, el aguila manifiesta, y assi no ay

Isai. 44. v. 3.

Hie. hic.

Luc. 17. v. 37.

delito, que de algun modo no se trasluzga. *Aves,* *In Cat.* dixo Cyrilo, *quorum pabulum sunt carnes, ad illud conueniunt.* Ay aguilas en materia de discurrir, y de sospechar, y assi nada ay oculto, nada secreto. La piedra mādò quitar: *Tollite lapidem*; y le pareciò al de Seleucia era la diligencia, si no se encaminara à nuestro enseñamiẽto, escusada. Si puede infundir à vn cadauer vida, tambiẽ podrà hazer, que por si misma se leuante, ò se trastorne la piedra: *Poterat lapidem elocare.* Assi es, responde Chrysologo, *Orat. in Lazar.* pero con essa diligencia no tanto tirò à desembaraçar la puerta del sepulcro, como à desterrar de muchos de los presentes la dureza, y la pertinacia, y à que diessen lugar à la misericordia, y la gracia: *Præcepit, vt Iudæi ex se cor lapideum tollant.* Acerquense à quitar la piedra, porque les dè algun poluo en los ojos, y los sirua de colirio. Pues si vèn tan estupendo milagro, para què es menester el polvo? Porque se junte polvo, y milagro, y para dàr à entender,

Ser. 65.

§. V.

Que aũque se resista la pertinaz dureza al milagro, se dexa vencer del polvo.

VEr oy convertido en feos asco, lo q̃ ayer llamaua fabrosamẽte los ojos, ver ajada la gentileza, desluzida la hermosura, ver la mayor opulencia reducida à vna mortaja, es como forçoso apremio para desterrar todo engaño. Cabeçearon los Magos, por lisonjear à Faraon à vista de vna lluvia de milagros: miran la vara convertida en serpiente, los cristales en horrores, y que el granizo haze liga con el fuego, y prosiguẽ en sus engaños, sin que aprouechẽ prodigios. Hiere la vara la tierra, leuanta polvo, y ya reconocen de Dios el dedo: *Digitus Dei est* *Exo. 8.* *hic.* Aqui, dizen, se co- *ver. 19.* noce el dedo de Dios, *hic.* Pues no se conocia en el milagro? Si, dize Lyra; pero no sè q̃ eficacia se tiene el polvo: *Coacti sunt* *Lyr. hic.* *recognoscere diuinam virtutem.* Fue vn genero de violencia para desterrar en-

engaños, y para q̃ abriessen los engañados Magos los ojos; y si vngieramos los nuestros con vn poco deste polvo, nos passaramos al vando del desengaño; pero como de proposito olvidamos la mortaja, no solo se turba, sino se ciega la vista.

Hallandose Saul como cercado de enemigos, y anhelando escapar riesgos, procurò buscar el resguardo en el sepulcro. Resucitò Samuel no en virtud de la magia, sino por soberana disposicion de la Prouidencia. Cubierto con la mortaja le hablò; *Amictus pallio*, y le diò muchas noticias de lo futuro. Advirtiòlo San Zenon: *Liberius canit mortuus, quàm canere consueuerat viuus.* Aunque se consulten hõbres tenidos por oraculos, como nunca falta ò codicia, ò dependẽcia, suelen valerse de la lisonja; pero como el sepulcro ni tiene codicias, ni dependẽcias, dà las noticias muy claras. Con vn acento resplandeciente infundiò Christo â Lazaro vida: *Veni foras*, y al instante dexò el sepulcro, y pudiera ser se quedara para siempre en el sepulcro, si se tardara en integrar el aviso, y obedecer al mandato.

1. *Reg.* 28. v. 15

Zeno.

§. VI.

Que suele experimentar riesgos, quien aguarda que se repitan avisos.

HAllauase Nabuco tan asslustado, como florido, porque soñò, que le desnudauan de la pompa, que le cercenauan la grandeza, y que se trocaua el resplandor en muy adversa fortuna; que los acomodadòs, los ambicioso como viuen en tan continuo rezelo, no aciertan à coger el sueño, y aunque le cojan, no encuentran con el descanso. Diòle Daniel vn saludable aviso, aconsejòle mudasse de estilo, y facudiesse el engaño: *Peccata tua eleemosynis redime.* Hizose sordo al aviso, y costòle caro, porque no se repitieron amonestaciones, sino sentencias difinitiuas: *Vox de cœlo ruit, tibi dicitur, Nabucodonosor Rex, regnum tuum transiit à te.* No se repitieron mas que dos

Dan. 4. ver. 24.

Dan. 4. v. 28.

vozes; la vna de Daniel, que acẽsejaua muy saludable mudança; y la otra, que pronunciò la sentencia: *Arrogans gloriator* (dize San Geronimo) *statim punitur à Domino.* Malogrò el auiso, y experimẽtò el fracaso. Como Lazaro era simbolo del pecador, la voz que le diò Christo, con los pẽcadores hablaua. Pues imiten à Lazaro, y salgan de el tenebroso sepulcro, y persuadanse, que si se hazen sordos, podrà ser, que no se repitan auisos, y que atormenten los oìdos difinitiuos decretos.

Auisòle Samuel à Saul, que no se dexasse vencer de la codicia, sino que ensangrentasse en el Amalecita la espada: *Interfice* 1. *Reg.* 15. v. 3. *à viro vsque ad mulierem, & paruulum, atque lactãtem.* Despreciò el consejo, y desatendiò el auiso; bolviò Samuel à hablarle, y auiẽdole hecho cargo: *Quarè non audisti vocem Domini, sed versus ad prædam es?* Hecho el cargo, pronunciò difinitiua sentencia: *Proiecit te Dominus, ne sis Rex.* No se repitieron mas auisos, ni mas recuerdos. Que cara fue la sordez, que cara la codicia, pues le despojò eternamente de la Corona. *Saul*, dize San Gregorio, *abijcitur.* Y añade: *Quia cuncta salutis consilia respuis, pro culpa pertinacie non debes verbis vlterius corrigi, sed abiectionis pœna damnari.* Prometeriase otro aviso, pero mintiòle su engaño. No ay que diferir inspiraciones, que puede ser se retiren, y si cessan los auxilios, son muy seguros los daños. Saliò Lazaro, y mãdò Christo desnudasse todas las vendas: *Soluite illum*, y no fue en valde no dexar sepulcral venda, si auia de perseuerar la vida, que quedarse con algun lazo, fuera infelicissimo aguero. Greg. hic

§. VII.

Que es mal presagio, si quedan de las dolencias reliquias.

REsucitò Christo à vn moço, y entregòsele à su madre, para q̃ pusiesse cuidado, y viuiesse siẽpre con solicito rezelo: *Et dedit illum matri suæ.* Luc. 7. v. 15. Pues si era ya mancebo, para q̃ es menester ayo, y mas quando auia experimẽrado le auian lleuado tempranamẽte à la mortaja

taja sus apetitos. Quando resucitò à la hija de Iairo, que era tambien moça, no se dize, q̃ se la entregasse con especial cuidado à sus padres: *Puella tibi dico, surge: & confestim surrexit puella, & ambulabat.* Mas necessario parecia encargar à los padres atendiessen, y no tan necessario encargar à la madre que cuidasse. Pues porque entrega el moço à la madre? *Dedit illum matri suæ*, para que ponga en atenderle, mayor desvelo? Ya parece se originò de las acciones del moço aqueste especial cuidado. Auiendole mãdado que se leuantasse, se sẽtò en el ataud: *Resedit, qui fuerat mortuus*, y como las prisiones de los pies no quedaron desatadas, en lo moral no fue buen presagio, sino en cierto modo aguero. Indicòlo Ambrosio: *Proficere cæpit ad vitam.* Començò nueua vida, pero quedandose parte en el ataud, no era buen presagio la venda. Algunos cõ la voz de Dios resucitan, pero conseruan vna correspondencia, como ellos dizen, licita: cõtinuase de quando en quãdo el agasajo, con q̃ facilmẽte buelue à encẽderse el afecto, y à reconocer el engaño. La muchacha se retirò de la camilla: *Ambulabat*, sin dexar reliquia de la dolẽcia: pues essa salud està mas assegurada, y tiene testimonios de mas perfecta. No le quede à Lazaro vn hilo ni del sudario, ni de la vẽda, ni de la mortaja; retirese del sepulcro con acelerado passo, q̃ dessa suerte la resurreccion tendrà logro: *Soluite, & sinite eũ abire.*

Marc. 5. v. 42.

In Caten.

Auiendo dado Christo salud à vn hõbre, q̃ abrigaua en su pecho su mismo daño, mudò de trage, y conociòse q̃ estaua perfectamẽte sano, porq̃ ya todo era estarse à los pies de Christo: *Vident illum, qui à dæmonio vexabatur, sedentẽ, vestitum, & sanæ mentis.* Mudò de porte, y quedò tan sano, q̃ de lo passado no auia quedado el menor vestigio. Pues essa es salud robusta, q̃ de otra suerte, aunq̃ fuera salud, fuera achacosa. Que bien Tito Bostrense: *Sedentem iuxta pedes, à quibus natus erat saluti, quæ antea nec catenæ cõpescere poterant, vestitum, & sanæ mentis, qui continuò*

Marc. 5. v. 15.

In Caten.

nudus erat, & obstupuerunt. Tã otro quedò, que el furor se conmutò en mansedumbre, el gouernarse por el demonio, en no apartarse ya de los pies, y passos de Iesu-Christo. Pues essa es salud de dura, porque es salud muy entera, y si huvieran quedado de la enfermedad resabios, fuerã muy malos indicios. No solo mandò Christo desatar las ataduras, sino q̃ no le estoruassen los que le assistian, los passos: *Soluite, & sinite eum abire.* Ocioso parecia este mãdato, pues los que assistian, no parece podian ser estoruo à vista de aquel milagro. Pues no lo dixo de valde Christo: *Veni foras*, dize Gregorio, *vt ab excusatione occultationẽ peccati ad accusationẽ suam ore proprio exire pronocetur, vt qui iuxta conscientiam suam abscensus iacet per nequitiam, à semetipso foras exeat, per confessionem.* Salia del sepulcro para caminar à confessar su pecado, y rezelò Christo, que los amigos le auian de seruir de estoruo, y por esso los mandò, que no le embaraçassen el passo: *Sinite eum abire.* Ello es assi,

§. VIII.

Que suelen malograrse milagros, porque ay quien disponga estoruos.

TAl es la misericordia de Dios, que quando Faraon merecia muchos, y muy seueros castigos por su tirania, por su pertinacia, por su dureza, dispuso reducirle con prodigiosos milagros. En su presencia se convirtiò en serpiente vna misteriosa vara: *Versa est in colubrum.* Parecia que el prodigio auia de hazerle mudar de intento, y quedò mas duro el animo: *Induratum est cor Pharaonis.* Con la medicina creciò la dolẽcia, y se obstinò mas rebelde la pertinacia. Y si inquirimos, de adonde se originò malograrse tanto milagro? dirà Philon, que de auer assistido los Magos, y solicitado estoruos. Dixeronle à Faraon, que no diesse à Aaron credito, porque todo aquello se encaminaua à traslumbrarle el juizio, porque mudasse de intento; y en confirmacion de lo q̃ dezian, se valieron de

Exod. 7. v. 11.

em-

embelecos: *Fecerunt similiter*; con que Faraon prosiguiò su intento, y se malogrò el milagro. Que discreto Philon: *Sophistæ magique quotquot aderant, quid vos terret, inquiunt.* Lib 1. de vit. Mos. Persuadieronle à Faraõ, que alli no auia que temer, y como estaua muy inclinado su afecto, dexòse persuadir muy facilmente el juizio, y malogròse el milagro. No sucede assi, Fieles? Reconoce vn moço, que ha sido cosa semejante à milagro, escapar del dolor de costado, ù del tabardillo, trata de confessarse, y mudar de estilo, y los amigos le aconsejan, que para assegurar la salud, es bien tratar de diuertirse en jardines, y no malograrla con rigores; y como el animo aun se està conualeciẽte, dexase persuadir del consejo, y se entibia el proposito, con que viene à malograrse el milagro. Teman los q̃ embaraçan virtudes, acõsejando placeres, porque es solicitarse riesgos, hazer que quien caminaua, no prosiga en sus intentos, y passos.

Infeliz se verà siempre Dan, dize Iacob, arrastrarà pecho por tierra, sin que le falte jamàs cõgoxa: *Fiat Dan coluber in via, cerastes in semita.* Gen. 49. v. 17. Paes que delito ha cometido Dan para tan agrio castigo? Ya le refiere. Quando caminaua, dize, à buen passo vn mõtado, valiẽdose de la lengua, le puso estoruos, y le persuadiò desanduviesse los passos dados: *Mordens vngulas equi, vt cadat ascensor eius retrò.* Hizo que bolviesse atràs el que caminaua: *Retrò*, y como puso al aprouechamiento embaraços, pagòlo en duros castigos. *Hoc*, dize Vvertico, *de humana gloria dicitur, quæ blandè, & insidiosè plures decipit, & evertit. Quid est enim fauor humanus, nisi ventus vrens, aura corrumpens, latrunculus spolians, homicida insidians, coluber in via?* In Alle. Tilm. A los conualeciẽtes qualquier aire los atrassa, qualquier destemple los empeora, y como algunos de los que caminan à la virtud, encuentran en el camino amigos que les persuadan diuertimientos, y aconsejen desahogos, desandan muy facilmente lo andado, y buelven atràs ò tibios,

bios, ò engañados, ò floxos: pues si Dan es ocasion de esse daño, quedarà siempre maldito. Por todos mirò Christo, por Lazaro, sacãdole del sepulcro, y por los amigos, q̃ le assistian, aconsejandoles, no le pusiessen tropiezo: *Solvite, & sinite eum abire*, al parecer, rezelò no se malograsse el prodigio, si dauan, los que assistian, en ponerle algun tropiezo. De extraordinarias armas vsò Christo al resucitar à Lazaro, como era de los pecadores simbolo: vertiò lagrimas: *Lachrymatus est Iesus*, padeciò congoxas: *Fremens in semetipso*. Llegan los Padres à examinar adonde se encaminauã las cõgoxas, y las lagrimas. Chrysologo, con la agudeza, que suele, dize, que como saliò Christo en campaña para sacar à vn pecador de su culpa, enseñò, que no era muy facil el conseguir de los pecados vitoria: *Fremit spiritu, & tota se viscerum commotione cõturbat*. Dexanse muchos lisonjeados de su apetito morir, persuadidos, que es facil resucitar, y por sacarlos de tan pernicioso engaño, se armò con lagrimas, y cõ congoxas para triunfar del pecado. Pues abran los ojos los pecadores, y entiendan,

Ser. 64.

§. IX.

Que siendo facil morir, es arduo el resucitar.

COn que facilidad dà vn pecador à su cõfiança oìdos, persuadiendose serà facil rõmper los lazos, y como por lisongear sus antojos, con la continuacion và apretãdo mas los ñudos, èl mismo se està labrando los riesgos. Entròse el Israelita en Egypto, brindado de comodidades, y de intereses; vna vez allà experimentò, que la promessa alagueña era cadena muy dura, los ladrillos le manchauan, los azotes le herian; pero Dios compadecido de su miseria embiò à Moyses, para que los librasse de tan ardiente congoxa, y tan cõgoxosa anguastia. Moyses esgrime la vara, y ya la luz viste obscuridades, y se convierte el agua en muy sangrientos horrores; las ranas gritan, los mos-

mosquitos abrasan, las tempestades fatigan, y siendo tanta la lluvia de prodigios, no consigue Moyses trofeos, hasta q̃ le mandò Dios teñir los vmbrales con la sangre de vn inocente cordero, y ofrecerle en sacrificio: *Exo. 12. v. 4.* *Tollat vnusquisque agnum per familias.* Aqui el reparo. Si tantos prodigios no han tenido efecto, para que se añade la sangre de vn cordero? Porque ambas cosas importaron, para que conociesse el Israelita la dificultad que tenia romper el yugo; llueuan milagros, y no surtan efectos, y resistanse los grillos; rompalos con su sangre el Cordero, que como era simbolo de nuestro Redemptor Christo, se dara à entender con esso, que no tiene menos costa que la sangre de vn Dios, y hõbre el ahuyentar, y borrar la culpa: *In Alle. Tilm.* *Carnes assæ igni, dize Galfrido, significant Corpus Christi hostiam, sed pacificam... agrestis lactuca Christi significat passionem.* Costò despojar al demonio de su imperio, padecer Christo repetidas llagas, ignominiosas afrentas, duras espinas, y se persuade neciamente el pecador, que aunque sugetò las cerui-ces à tan infame yugo, el romperle no tendrà ningun trabajo. O à quantos este prometerse facilidad, los ha lleuado à la perdicion!

Entregò Sanson à las cadenas las manos, persuadido que facilmente las romperia. Valiòse para fomentar arriesgadas confianças, de las experiencias: *Egrediar, sicut ante feci, & me excutiam.* *Iud. 16. v. 20.* Persuadiòse, que bastauan fuerças humanas, y estaua, antes de perder los ojos, muy ciego, porque eran menester assistencias muy diuinas: *Nesciens quod recessisset ab eo Dominus.* Sin diuinos auxilios ni las fuerças de Sanson podian romper los estoruos, y como no tenia los socorros eficazes en su mano, ni en su arbitrio, hallòse burlado, y padeciò escarnecido. Que anduvo muy necio, asegura Drogon, porque auer salido de tantos riesgos, le aconsejaua cautelosa prouidencia, y èl se valiò del fauor para fomentar arriesgadas esperanças: *In tali-*

De Sacr. Dom. Paſ.

tantum amaſti mulierem non amantem te, ſed perſequentem, vt ſapientia tua ſtulteſceret, & fortitudo tua infirmaretur. Engañaronle ſus eſperanças, y faltaronle las fuerças: el romper duras cadenas, pedia mas de lo que èl penſaua, y como ſe fundò la confiança en engaño, huvo de pagar ſu necedad en tormento. Lazaro, para ſalir de la culpa, dà paſſos: *Exi foras*, y Chriſto vierte gemidos. Pues ſi tiene el borrar la culpa, tãta coſta, en que confia quien ſe perſuade baſtarà ſu diligencia? Pues abramos los ojos, Fieles, oigamos la voz de Chriſto, retiremonos de los aſcos à buen paſſo, que con eſſo cobraremos ſin las priſiones la libertad, aſſeguraremos ſalud, conſeguiremos gracia, que coronarà inmortal gloria: *Ad quam &c.*

SER-

SERMON
PARA EL SABADO QVINTO DE QVARESMA.

Ego ſum lux mundi. Ioann. 8.

SALVTACION.

AVIENDO Librado Chriſto bien nueſtro à vna adultera de congoxoſos ſuſtos, de apretados rieſgos, de acuſadores malicioſamente empeñados, la aconſejò no bolvieſſe à reincidir, y como dandoſe parabienes de aquel triunfo, declarò era hermoſa, y reſplandeciente luz, que ahuyentaua feas tinieblas de delitos, y perdonaua pecados. Quien dà los cabales à ſu empleo, puede oſtẽtarle: quien ſolo ocupa el pueſto, para entregarſe à ocios, ſolo ſabe desluzirle. No debiera hazer alarde del pueſto, quien no ſirue mas que de embaraçarle, ocaſionando quexas, y deſabriendo à todos con diſſonancias. Luz ſe intitulò del mundo, porque no trataua de luzir, ſino de alumbrar. Algunos olvidan el alumbrar, ambicioſos de luzir. Sus reſplandores mirò como tributarios al bien comun, no como fomentos de ſu interès. Luz era, y reſplandecia, no para abraſar con ſus rayos, ſino para iluſtrar con ſu vizeza los ojos. Luzes ay que abraſan, para que crezca ſu luzimiento, y no alumbran para llenar la obligacion de ſu eſtado. Quien me ſiguiere, dize Chriſto, eſcuſarà denſas tinieblas; pocos ſerân los que las huyan, muchos

chos los que las pretendan. Los ojos, enamorados de sus engaños, se solicitan tropiezos, y gastan en buscarlos no pocos ratos. Quien tropieza embaraçados los ojos con los horrores de la noche, es desgraciado, pero tiene alguna escusa: extrauiarse empero en lo mas ardiente del medio dia, es cerrar los parpados, y querer apostadamente seguir sus yerros. Que no quedaua por la luz, assegurò Christo, y debiò debuscar en esso mismo consuelo; que hazer vna persona lo que le toca, aunque no consiga lo que desea, es desahogo de la conciencia, y aliuio de la cõgoxa. Opusieronle los emulos, que se conocia su virtud en su presumpcion, y que si gozara resplandores, no los encubriera con industriosa modestia; pero que como no los tenia, hazia del que los retiraua, con ambiciosa arrogancia. Respondioles Christo, que sus juizios eran muy parecidos à sus afectos, y que no solo no querian vèr, sino que se empeñauan en calumniar. Si dà en cabecear el odio, y en desluzir el empeño, las luzes seràn tinieblas, y los resplandores sombras. En el parcial los yerros seràn milagros, en el aborrecido los milagros se infamaràn embelecos. Añadiò, que su proposicion estaua registrada con el padre, y que importauan poco sus ruines intenciones, quando aprobaua el cielo sus procederes; y que era parte de su aplauso las contradixesse su ciego, y depravado juizio. Preguntaronle quien era, y dõde estaua su Padre? Y respondiòles no serà facil tener del Padre noticia, quando afectauan maliciosamente ignorancia. Desearon echarle mano; pero como passò esta platica en el Gazophilacio, tuvieron respeto al Templo. El lugar no solo siruiò à los emulos de freno, para detener su ira; pero tambien siruiò para que obligado de las limosnas, Christo procurasse reducirlos cõ su celestial doctrina, y para que resplandeciesse mas su misericordia, y su gracia. Y pues la vsa con quien le exaspera con grosserias, no la negarà si la pretendemos con ansias: Digamos, pues, para conseguirla:

AVE MARIA.

***

Ega

Ego sum lux mundi. Ioann. 8.

MEzclado encuentro oy con el miedo el gozo. No pudieron desear mas dichosa nueua los hombres, que oìr era Christo luz del mundo, pues su mismo elogio era para los miserables alinio. Si salir el Sol, es lo mismo, que retirarse à sus cauernas las fieras, y salir el hombre de sus letargos, para ocuparse en vtiles, y decorosos empleos; gran felicidad es gozar tan resplandeciente Sol: *Ego sum lux mundi*, pues con sus ardientes rayos cessan peligros, y abriràn los pecadores los ojos. Pero si àzia esta parte es la luz gozo, àzia otra puede ocasionar mucho, susto, y muy assustado miedo; porque obrar à lo ciego, cerrando apostadamente los ojos al resplãdor, no tiene escusa, y merece graue pena. Assi es; pero miremos aora esta luz àzia los alientos, que despues la miraremos àzia los sustos. Dezir Christo es luz del mundo, fue dezir, està dedicado â desterrar las tinieblas que nos embaraçan, y las sombras q̃ nos trasluḃran: *Ego sum lux mundi.* Reparòlo Beda: *Aduertendum est, quia non ait: Ego sum lux Angelorum, vel Cœli, sed lux mũdi, id est, hominum in tenebris commorantium, secundum illud: Illuminare his, qui in tenebris, & in vmbra mortis sedent.* Pudieràn desmayar los pecadores, viendose aprisionados con culpas, y oprimidos con tinieblas; pero sabiendo que esta hermosa luz viene à desterrar lo breguezes, y à triunfar de feos horrores, deben darse parabienes de su fortuna, y alentar su desmayada esperança, entendiendo, *In Cat.*

§. I.

Que aunque sean muchos nuestros horrores, son mas poderosas de este Sol las resplandecientes luzes.

YA Se daua tan por de el demonio vn miserable, que negado à toda esperança, era su

morada vna hueſſa. Hoſpedò en ſu coraçon vn demonio, durò la comunicacion muchos dias, y fueron eſtrechandoſe los ñudos, y creciendo los engaños: *Habebat dæmonium iam temporibus multis, & veſtimento non induebatur, neque in domo manebat, ſed in monumentis.* Luc. 8. v. 27. Aſsi auia encarnado la culpa, que parecia naturaleza. Ser el trato tan antiguo, ſer tan poderoſo el tirano, tenia à aquel miſerable tan rendido, y auaſſallado, que habitaua horroroſos ſepulcros, auiendo cobrado à la luz miedo, y à las tinieblas cariño; pero fue tan venturoſo, q̃ aportò à aquellas regiones Chriſto, y como ſe intitula reſplandeciente luz en nueſtro Euangelio: *Ego ſum lux mundi*, començò à deſplegar ſus ardientes rayos; y aſsi ſe mudò la ſuerte, q̃ dexando el ſepulcro, ſe poſtrò à los pies de Chriſto, y començò à deſmayar el demonio: *Is, vt vidit Ieſum, procidit ante illum.* No ſe repara, dize San Chryſologo, que ſe ha mudado tanto el eſtilo, que ſi el demonio auia retirado al hombre, y començado antes de tiẽpo el ſepulcro, aora el hombre, à ſu peſar, lleua para vengarſe de ſu tiranía, al demonio? *Ad nutum Chriſti converſus eſt ordo pœnarum: ante latrocinante diabolo homo vexabatur innocuus: nunc homo currit, ſed diabolus incurrit: inclinatur caro, ſed immundus iacet, & proſternitur ſpiritus.* Ser. 16. & 17. El hombre adora, el demonio tiembla; el hombre dexando los horrores, corre ligero à las luzes, y trae à ſu peſar cautiuo al vicio, y rendido ya al demonio: *Exhibiti, non volentes venerunt*: à ſu peſar huvo de rendirſe el demonio, ſin que le valieſſe la aſtucia, ò la pertinaz violencia. Lo envejecido, lo arraigado, lo entrañado del vicio no careciò de remedio, y ſolo ſiruiò de q̃ la luz conſiguieſſe mayor triunfo. Pues Fieles, quien no ſe alentarà con aqueſte exemplo, y aunque ſe halle entre feos aſcos, y poſſeìdo de legiones de demonios, no reſpirarà con alentada eſperança, y ſe acogerà à eſta luz que es toda ſalud, toda vida?

Amõtonados exercitos de

de tinieblas poſſeìa el mũ do, no parecia poſsible pu dieſſe reducirſe à mejor eſtado. La tierra ocupada de ſombras, el aire amortajado en tinieblas, el abiſmo atado en feas mortajas: *Tenebræ erant ſuperfaciem abyſsi*; pero en reſplandeciendo la luz: *Fiat lux*, ya las tinieblas temeroſas ſe retiraron, vencidas huyeron: *Diuiſit lucẽ à tenebris.* Ser tantas, y tan rebeldes las tinieblas, ſolo ſiruiò de que la luz conſiguieſſe mas admirables vitorias. Reparòlo con delgadeza Philon: *Poſtquam effulſit lux illa intelligibilis, ſole antiquior, ceſſerunt aduerſæ tenebræ.* Ya el aire deſnuda confuſiones, ya el abiſmo viſte luzes, ya la tierra conmuta en fragrantes varios matizes las deſnudezes, que como la luz naciò no ſolo para reſplandecer, ſino gozò de reſplandores para alumbrar, reſucitò todo con ſus influxos à nueua vida, y ſe mudò en felicidad la deſgracia. Aſsi? Luego preciandoſe Chriſto de reſplandeciente luz, harà pundonor de ahuyentar horroroſas tinieblas, y de dar los cabales à ſu empleo, conſiguiendo de las tinieblas vitorias: *Ego ſum lux mundi, ſecũdum illud: Illuminare his, qui in tenebris, & in vmbra mortis ſedent.* La luz advierte los tropiecos à los ojos, y retira los peligros: quien anda denoche encuentra rieſgos; quien ſe aprouecha de la luz, euita fracaſos: y no sè que locura tiraniza à los pecadores, pues pudiendo euitar ſus rieſgos, ſe ſolicitan peligros; enamorados de las tinieblas, no reparan en ſus daños, y viene à ſer,

Gen. 1. v. 2.

Lib. de Opi. Mun.

§. II.

Que aficionados de las tinieblas arman contra ſi miſmos los pecadores peligros, y ſe ſolicitan fracaſos.

LO Miſmo es encoger el Sol ſus rayos, que ſalir de ſus obſcuras grutas las fieras, que teniendo reſpeto à la luz ſe eſcondian, ſin atreuerſe à teñir en ſangre ſus preſas, ni à enſangrentar ſus hambrientas garras: con el amparo de las tinieblas cobran aliẽtos,

y se ceban en destrozos; y en bolviendo à resplãdecer la luz, desmaya el aliento, y se retira à su gruta el leon mas atreuido. Oigamos à Dauid: *Posuisti tenebras, & facta est nox: in ipsa pertrãsibunt omnes bestiæ syluæ. Catuli leorum rugientes, vt rapiant: Ortus est Sol, & congregati sunt.* El hombre sale à trabajar sin miedo, quando resplandece el Sol, porque en la luz es lo mismo resplandecer, que alumbrar: *Exibit homo ad opus suum.* De dia, como estàn retiradas las fieras, no ay riesgo; pero de noche, como saltean, ay peligro: y assi dize Dauid, que quien anda entre tinieblas, no puede andar sin assustadas zozobras. Y lo que passa en lo material, siente San Geronimo, que es lo mismo que en lo espiritual sucede. Quien se aprouecha de los hermosos rayos de el verdadero Sol Christo, no encuentra fieras, porque la luz las tiene ahuyentadas; pero quien se retira de aquesta luz, puede temer fracasos, porque les faltan à los ojos los auisos, y à las fieras los estoruos.

Psalm. 103. v. 20.

Oigamos à San Geronimo: *Secundum tropologiã, quando nobis occubuerit Sol Iustitiæ, omnia nobis tenebrosa sunt: & tunc in nos pertranseunt bestiæ, & leo rugiens volens rapere, & deuorare nos.* Quien se retira de Christo, dà en manos del riesgo, y muchos han perecido, por auerse retirado. Pues diga Christo que es luz, porque entendamos, que su resplandor ahuyenta fieras, y nos estorva desgracias; y porque entiẽdan tambien los que gustan de tinieblas, que ellos mismos se solicitan pesares con sus necias ambiciones. Quando no nos persuadiera seguir esta hermosa luz la virtud, debiera persuadirnos nuestra misma comodidad; pero assi nos engaña nuestro apetito, que queremos mas que aquestas luzes seguras, las tinieblas arriesgadas.

Hie. hic

Ausentes de Christo se hallauan los Discipulos en el golfo, auia la noche desplegado sus tinieblas, y con las tinieblas començaron las borrascas: *Nauicula in medio mari iactabatur fluctibus.* No permitia la noche tomar el

Matth. 14. ver. 24.

el rumbo, y apretaua à la nauecilla el viento: vino à socorrerlos Christo, y notò el Euangelista, que con èl vino la Aurora, y desapareciò aquella angustia: *Quarta autem vigilia noctis venit ad eos.* Con Christo vino la luz, con la luz se retiraron los vientos, y cessaron los peligros: *Cessauit ventus.* No fue de valde señalar el Euangelista los tiempos, y dezir, que estando ausente Christo, nauegauan en tinieblas, y que las tinieblas excitarõ las borrascas, y que al entrar en la naue Christo, se traxo consigo el dia, con que se retiraron los vientos, y cessaron los peligros. Reparòlo San Geronimo: *In Cat.* *Tãdiu imminens naufragium perseuerat, quandiu Iesus veniat.* Lo mismo sintiò Chrysostomo: *In Cat.* *Tota nocte dimisit eos fluctuari.* Que podian encontrar de noche, sino vagios? Y como podia dexar la luz de estoruarles riesgos? Vean, pues, aora los que se retiran del resplandor de esta luz: *Ego sum lux mundi*, si ellos mismos no se labran los peligros, y dense parabienes los que se aprouechan de la luz, pues se estoruan los fracasos. Enoyendo los emulos dezir à Christo nuestro biẽ, que era luz resplandeciente, le condenaron de presumidamente soberuio, y soberuiamente vano: *Tu de te ipso testimonium perhibes: testimoniũ tuum non est verum.* El referir sus prendas, lo tenian por descomedida arrogancia, y no era sino muy cuerda prudencia. No ostentaua Christo sus resplandores ambicioso de aplausos, sino para estoruarles peligros: *Qui sequitur me, non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vitæ.* Ostentar excelencias, para envanecerse, es enfadosa vanidad; referirlas para aprouechar, es muy heroica virtud: y assi se ha de atender la ocasion en que vn hombre refiere sus alabanças, que es indiferente la relacion, porque originada de ardiente zelo, es virtud, y nacida de odioso fausto, es notoria vanidad.

Assi,

§. III.

Que referir excelencias para aprouechar, es loable prudencia; para envanecerse, es confusible arrogancia.

SAliò en campaña vn monstruo tan arrogante, que empleaua su lengua en vibrar contra Dios sacrilegas blasfemias, y contra el pueblo ignominiosas injurias. Lo desmedido del cuerpo, lo presumido del animo causaua tanto horror à los Israelitas, que aprisionados en cobarde miedo, dexauan que el honor de Dios se anublasse obscurecido, y se obscureciesse vltrajado. En esta ocasion tratò Dauid de salir à la campaña; pero Saul, viendo que sus brios excedià à sus años, y sus empleos, procuraua diuertir al pastorcillo de sus intentos. En esta ocasion hizo Dauid alarde de sus invẽcibles fuerças, y prodigiosas vitorias. Para mi, dize, los leones, y los ossos fueron corderos; apretados del hambre, intentaron tal vez robarme algun corderillo, pero costoles caro el arrojo, porque pagaron con vida, y sangre el atreuimiento: *Leonem, & Vrsum interfeci ego seruus tuus.* Si se atiende solo à las palabras, pudo parecer, que Dauid passaua las lineas aun de altiua arrogancia, y deliraua con presumida locura; pero si se atiende las circunstancias, alabarse, fue virtud heroica. Todo el tiempo que referir sus proezas solo podia servir à la vanidad, las sepultò en el silencio; pero como el referir aora sus hazañas, se encaminaua à boluer por el honor diuino, y à estoruar tan infame yugo al pueblo, estuvo tã lexos el alabarse, de ser vana presumpcion, que fue heroica, y prodigiosa virtud. Reparòlo el Abulense: *Animositati eius fides adhibita est; & concessum fuit, vt pugnaret.* Si no ostentara sus proezas, no le permitieran salir al cãpo; y si no saliera al campo, no se consiguiera el triunfo; y assi referir sus prendas, no fue arrogancia, sino zelosa prudencia.

1. *Reg.* 17. v. 36

Abul. q. 20.

Retiròse Sibà à la Ciudad

dad de Abela, porque auiendo conmouido peligrosas sediciones, Ioab salió en campo para castigar su ambicioso arrojo, y arrojado atreuimiẽto. Hallauase la Ciudad de Abela cercada, y con mucho riesgo, quando vna zelosa muger llamò à Ioab, y ostentò, que era tan sabia, que todos consultauan su prudencia, quando tenian de lo que debian hazer, duda: *Nonne ego sum, quæ respondeo veritatem in Israel?* Ostentar vna muger era tan singular su sabiduria, y tan acertada su prudencia, que era el norte, por donde todos los que desseauan aciertos, se gouernauan, y se regian, pudo tenerse por arrogãte desatino; pero no fue sino sabio, y religiosissimo zelo, pues importò, para que Ioab desistiesse, tomando su consejo, del cerco, y la Ciudad se librasse del peligro. Y assi sucediò: *Respõdẽs Ioab, ait: Absit, absit hoc à me: nõ præcipito, neq; demolior.* El efecto mostrò auia sido el alabarse tan prouechoso, que huviera la Ciudad perecido, sino se huviera alabado. Lyra dize, se le debiò à esta muger la tranquilidad, y quietud: *Ad mulieris sapientis, id est, spiritualis doctrinæ suggestionem caput Sibæ, id est, diabolum à corde suo abiecit.* Con la alabança ahorrò la ruina, y assi el alabarse fue muy plausible prudencia. Pues como el dezir Christo, que era luz resplandeciente, se encaminaua à que abraçassen sus verdades, y desterrassen errores: *Qui sequitur me, non ambulat in tenebris*; el hazer ostentacion de sus prendas, no era desvanecida jactancia, sino zelosa prudencia. Los emulos estuvieron tan lexos de escucharle, que trataron de reprehenderle: *Tu de te ipso testimonium perhibes: testimonium tuum non est verum.* Reparòlo San Chrysostomo: *Iudæi hoc euertere voluerunt.* Como Christo no era de su faccion, tenian sus virtudes por altiuas presũpciones, quando en los suyos presumidas altiuezes se mirauan como resplandecientes virtudes. Gouernauanse por afectos, y assi salian errados totalmente los juizios; y de ordinario sucede,

2. *Reg.* 20. v. 19

Hom. 5 E in Ioann.

§. IV.

Que en el parcial la vanidad es virtud, y en quien no lo es, la virtud es vanidad.

ASsi se traslumbran algunos, dize Isaias, que tienen las tinieblas por resplandores, y los resplandores por lobreguezes: *Ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras.* Que el afecto deprauado se aficionasse de tinieblas vaya, que algunos de fealdades se enamoran, ya por el donayre, ya por el saynete; pero como pudo tener el juizio por luzes, los que eran tan declarados horrores? Y dado caso que se confederassen para errar el juizio, y el afecto, como pudieron tener en otros por obscuras, y negras sombras las luzes, quando brillauan mas vivas, y mas hermosas? Todo se originò de vn principio, dize el Euangelista San Iuan; porque como se hizieron de parte de las lobreguezes, aborrecieron las luzes, y assi la luz, por aborrecida, pareciò sombra, y la sombra pareciò luz, por amada: *Dilexerũt homines magis tenebras, quam lucem.* El afecto, dize San Iuan, hizo preuaricar al juizio, y assi las tinieblas se celebraron por crespas luzes, y las luzes por turbulentas obscuras noches. No es assi, Fieles? En el parcial, en el cõpañero, y en el amigo, la accion fea no se palia? no se dora? no se disfraza? En el que no lo es, y se tiene por enemigo, la prudencia no se deidora? la virtud no se infama? el proceder mas ajustado no se murmura? Ello ha dado el juizio en gouernarse por el afecto, y el afecto cõ apassionada metamorfosi cõvierte en resplandores las sombras, y en sombras los resplandores. Que la tierra dõde los encaminaua, assegurò Dios à los Israelitas, eratã fertil, q̃ corriã arroyos de leche, y miel: *Pollicitus est Dominus Deus patrum tuorũ tibi terram lacte, & melle manantem.* Egipto era possessiõ de las sombras, y las tinieblas, y trocaron de suerte los Israelitas los nõbres, q̃ se quexaron de q̃ los huviessen sacado de Egipto, tierra donde corriã arroyos de leche, y miel, y los lleuassen

Isa. 5. v. 20.

Ioan. 3. Ver. 19.

Deu. 6. v. 3.

sen à vna tierra, que toda era esterilidad, y toda miseria: *Nũquid parum est tibi, quod eduxisti nos de terra, quæ lacte, & melle manebat?* La tierra de Egipto celebraron, y la tierra de promissiõ desluzieron: *Detraxerunt terræ, quam inspexerant apud filios Israel, dicentes: Terra, quam lustrauimus, devorat habitatores suos.* Aqui la dificultad. Si en Egipto era todo afanes, como dizen, q̃ todo erã labrosos, y apetecibles deleites? Y si la tierra de promissiõ es toda delicias, como dizen, q̃ solo lleua desdichas? Ya diò la razon el Psalmista. Errauan, dize, de enamorados, mirauan à Egipto con grã cariño, à la tierra de promissiõ con grãtedio: *Hi errant corde;* y como el afecto se inclinaua à Egipto, y no tenia à la tierra de promissiõ mucho afecto, la tierra de promissiõ erã todo obscuridades, y Egipto era todo luzes. Que biẽ lo dixo Tertuliano, quando les formò el fuego el infeliz bezerro: *Sapiens ignis effigiẽ vituli defundit illis, fugillans illic cor habẽtes, vbi & thesaurum, apud Ægyptum.* Estauã con la tierra de promissiõ desabridos, de la de Egipto estauã aficionados, y la aficion cegò de suerte el juizio, q̃ corriendo en la tierra de promission de miel, y leche mas q̃ copiosos raudales, les pareciò que solo lleuaua monstruos, y q̃ todo era fracasos; Egipto era tesoro de desdichas, de borrascas, y de tinieblas, y les pareciò q̃ brotaua felicidades, placeres. Assi juzga la pasion, assi traslumbra el afecto, assi cẽsura ordinariamente el odio. Christo hazia prodigios, luz resplandeciente alũbraua ciegos, y oy le dizen los Escribas estã tan lexos de ser resplandor, que es la misma obscuridad: *Testimoniũ tuum non est verũ.* Que su luz se empleaua en quitar tropiezos, y en esclarecer los ojos, les dixo Christo: *Qui sequitur me, non ambulat in tenebris.* Parecia ocioso dezir, q̃ no padecerà obscuridades, quien atẽdiere sus resplãdores, si dize que es luz: *Ego sum lux mũdi.* Y si no se auienen resplandores con lobreguezes, para que añade, que destierran lobreguezes sus resplandores? Como en Christo no ay pala-

Nu. 16. v. 13.

Nu. 13. v. 33.

Psal. 9. v. 10.

Adver. Gnos. c. 3.

palabra ociosa, me doy à entẽder, que no todas las luzes destierran obscuridades, y hallo que en lo moral es muy cierto, por-

§. V.

Que algunos, brillando en el puesto, tratan solo de luzir, y aun à vezes de obscurecer.

A Quien la altura de el puesto no sirve para alumbrar, sino para obscurecer la dignidad, no es luz que destierre sombras, sino ardor que ocasiona muchas tinieblas. Y assi los que por su dignidad, y por su puesto son luzes, no pocas vezes ocasionan lobreguezes. Retirauase Dauid de la ciega ambicion de Absalon, y hallãdose Semei en la altura de vn monte, le arrojaua polvo: *Ambulabat Dauid,* 2. Reg. 16. v. 13 *& socij eius per viam cum eo. Semei autem per iugũ montis ex latere contra illum gradiebatur, maledicens, & mittens lapides adversum eum, terramque spargens.* Miraua como enemigo à Dauid, y como se hallaua en altura, valiòse della, tirando piedras para herirle, y esparciendo polvo para obscurecerle. Si no se hallara en altura, no se atreviera, dize el Abulense; pero aprouechòse de ella, y no se contentò con herir, sino que como à animos generosos les duele mas el honor, tirò à desluzirle, y obscurecerle: *Semei mittebat lapides, & quando non inueniebat, mittebat pulverem.* La piedra hiere, el polvo desluze; pues como Semei estaua apassionado, y en superior puesto, valiase dèl para desluzirle, y ajarle. Abul. q. 15. O quantos se valen de la altura para la vengança, y no solo tiran à la vida, sino tambien à la honra! y assi siendo por su puesto, y por su cargo luzes, que debieran alumbrar, son luzes que tirã à obscurecer. No fue ocioso dezir Christo, que era luz que ahuyẽtaua tinieblas, y no ocasionaua sombras: *Qui sequitur me, non ambulat in tenebris.*

Hablando el Santo Iob de Behemot, dixo, que juntamente tenia luzes, y arrojaua obscuridades: *De ore eius lampades procedunt, de naribus eius* Iob 41. v. 10. *procedit fumus.* No se repara, en que siendo la luz

para

para alumbrar, y sirviendo el humo de obscurecer, Behemot juntaua cõ la luz el humo, con que no seruia el resplandor eclipsado con el humo de abrir los ojos, y el humo ofendia, y embaraçaua los parpados? Auian de quedar cõ el resplandor ilustrados, quedauan con el humo obscurecidos, y la luz, que auia de desterrar las tinieblas, con el humo obligaua à los ojos à derramar muchas lagrimas. Que bien San Gregorio: *Oculorum acies fumo sauciatur. Fumus ergo de eius naribus procedere dicitur.* 33. Mor. cap. 37. Luz parecia, pero nó era luz, que no estorbasse tropiezos, sino que procurasse desdoros. O, no quiera Dios que los que puso en el cãdelero, y el puesto, sean luzes que fomenten tinieblas, y arrojen sombras! Poco lugar hallò en los coraçones de los Escribas la verdad, porque les estorvò la passion; que para quien quiere cerrar los ojos, no aprouechan los reflexos. Reparò San Chrysostomo, que Christo se intitulò luz del mundo: *Ego sum lux mundi*; y que cũplia con su obligacion, siendo igual con todos: *Ego sum lux mundi, non Galilææ, neque Palæstinæ, neque Iudææ.* Como era luz, alumbraua à todos, sin que por auer nacido en Belèn, torciesse àzia su patria los rayos; à todos comunicaua su luz, aunque por su origen tenia con los Betlehemitas mas parentesco. Su oficio le persuadia ser igual con todos, y tratarlos como muy suyos, sin que humanos afectos degenerassen torcidos, y àzia vna parte mas inclinados. Enseñando, Hom. 51 in Ioann.

§. VI.

Que quien tiene puesto, no le ha de emplear en acomodar los suyos, sino mirar como muy suyos à todos.

HAblando el Sabio de el adorno de Aarõ, dixo, que el mundo le componia: *In veste poderis, quam habebat, totus erat Orbis terrarum.* Si Aaron fuera otro, pudieramos presumir, que à costa de todos se adornaua, y resplandecia. Algunos hazen tributo todo el mundo à su puesto, y à su Sap. 18. v. 24.

su exercicio, con que se aumentan alajas, sobresalen edificios, y resplandecen adornos. Como empero Aaron se portò con tanta integridad en el cargo, dezir que todo el mundo concurria, no fue desdoro, sino misterio. A la verdad algunos para su adorno, y su gala no se contentan con todo vn mundo. Dixo biẽ Tertuliano, que siendo poco robustas las damas, traìã todo vn mundo acuestas: *Saltus, & insulas tenera cervix fert.* En Aarõ empero no fue profanidad ambiciosa, sino importãte doctrina. Era Prelado, era Superior, pues era de todos tan sin distincion, que ni se preferia patria, ni se desdeñaua Prouincia. A todos atendia desapasionado, y esse atender con igualdad à todos, era su mayor adorno: *Totus erat Orbis terrarum.* Lyra dize, que este adorno significaua la dignidad, y la obligacion, que era ser de todos, y especialmente de Dios: *Per hæc ornamenta signabatur, quod Pontifex his ornatus erat creatoris omnium servus.* Era vna imagen de Dios, y como à Dios no le desluzen afectos, el superior ha de viuir muy desnudo dellos, y essa desnudez, sobre ser luzido adorno, es muy importante credito. Luz se intitulò Christo: *Ego sum lux mundi*, y aunque los montes gozan con gran diferẽcia del resplandor, que los valles, essa diuersidad no prouiene de que la luz sea parcial, sino de que la estoruan los valles, y no la estoruan los montes.

De hab. mul. cap. 9.

Lyra hic

Hallo, que quando Iacob se valiò de aquellas varas, con que acrecentò el ganado, se expressaron los origenes: *Tollẽs Iacob virgas populeas virides, & amygdalinas, & ex platanis*, y q̃ quando Moyses empuñò la vara, no se refiriò el origen, y solo se dixo, q̃ era aquella vara de Dios: *Portans virgã Dei in manu sua.* Y naturalmẽte desea la curiosidad saber, porque el Sagrado Texto, auiendo explicado los origenes de las varas de Iacob, sepultò el origen desta en misterioso silencio, y la adornò con tan honroso, y plausible elogio? Es el caso, que las varas de Iacob, dize el de Seleucia, no

Gen. 30. v. 37.

Exo. 4. v. 20.

eran

eran varas dedicadas al gouierno; pero la de Moyses era vara gouernadora. Y si le preguntassen à Moyses, de que era la vara? respondería, que de Dios: *Virgam Dei*. Iacob, preguntado diria; esta vara es de platano, esta de olmo, esta de almendro; pero preguntado Moyses, si era aquella vara de almendro, respondiera, que era vara de Dios; preguntado, si era de platano, respondiera que era de Dios: *Virgam Dei*; preguntado, si era de olmo, respondiera, q̃ era aquella vara de Dios: *Virgam Dei*. Y assi importaua, dize Basilio, para obrar milagros, y regir con acierto pueblos: *Comprehensa virga elementis imperabat*. Si reconociera origen, pudiera ser que se ladeara, y que en lugar de rectitud, preualeciera natural inclinacion, cõ que sus parciales no quedaran corregidos, sino acomodados; y los que no lo fueran, gimieran menos atendidos, y mas quexosos. Aora miremos el primer lance de aquesta vara. Contra ella opusieron los Magos de Faraon variedad de varas: *Proiecerunt singuli virgas suas, quæ versæ sunt in dracones*. Si la vara de Moyses fuera de platano, ò de almendro, pudiera ser que entre las varas de los Magos huviera tambien alguna que fuera de almẽdro, ò platano, y que la naturaleza inclinara à la vara de Moyses à ser con aquella mas piadosa, quãdo con las otras era muy rigida; con que torciendose àzia la passion, obscureciera la rectitud: como empero no tenia origen, portòse con rectitud, sin que la torciesse inclinacion: *Deuorauit virga Aaron virgas eorũ*. Con todas se portò seuera, porque lo mereciã todas, y como ni auia tierra, ni prosapia, fue la justicia muy recta.

Oba. in Moys.

Exod. 7. v. 12.

Con repetidas aclamaciones se celebrò el gouierno de vn Cordero: *Sedenti in throno, & Agno, benedictio, & honor, & gloria, & potestas in sæcula sæculorum*. Y bien, en que resplandeciòeste gouierno? Ya nos lo dize S. Iuan. Estaua en medio de el trono, en medio de los subditos, y recibiò de la mano de Dios vn libro, arancel de los procede-

Apoc. 5. v. 13.

res,

res, y las acciones: *Ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio seniorum agnum stantem tanquam occisum.... Et venit, & accepit de dextera sedentis in throno librũ.* Estaua en el trono, no tãto para gozar descãso, sino para ser de todos alivio: miraua el trono, pero en èl se miraua como muerto: *Tanquam occisum*; daua passos, pero àzia Dios; gouernauase, no por humanas pasiones, sino por diuinos arãceles; pues no podia esse gouierno dexar de ser muy acertado, y muy aplaudido: *Agnus hominẽ*, dize San Ambrosio, *quem Christus assumpsit, designat. Agnus ergo librum de dextera sedentis super thronum accepit.* Estaua el Cordero enmedio del trono, y en medio del pueblo, sin ladearse à vna, ni à otra parte; estaua con Dios muy vnido, gouernauase por ajustado derecho; pues no podia dexar de estar todo sabiamente gouernado. A todas partes embiaua el Sol de nuestro Euangelio rayos, porque era de todos: *Lux mundi*, sin que le inclinasse Galilea, ò mirasse con passion à Palestina: *Non Galilææ, neque Palæstinæ, neque Iudææ.* Hemos visto las razones que ay para cobrar con los rayos deste hermoso Sol alientos; pero es bien mirarle àzia los visos, que puede ocasionar sustos. Que quien anda entre tinieblas, cayga, no ay que espantar, ni echar la culpa à los ojos, porque se hallan embargados; pero tropeçar, quando la claridad manifiesta los tropiecos, serà culpa de los ojos; y assi quien, ardiendo el Sol, tropieça, no tiene escusa, antes la misma luz, que le avisa, le condena. Notòlo Agustino: *Abstulit te ab oculis carnis, & reuocauit ad oculos cordis, in hoc, quod subdit. Qui sequitur me, non ambulat in tenebris.* Como la luz, dize Agustino, destierra toda tiniebla, quien gozando de resplandor cae, no tiene disculpa, antes se agraua la pena, y viene à ser,

Trac. 34 in Ioann.

§. VII.

§. VII.

Que la misma luz, que estorua el tropieço, es fiscal para el castigo.

HIzo Baltassar vna cena tan ostentosa, como profana. Avia en la mesa, ò en la sala vn luzido candelero, que ahuyentaua las tinieblas. En esta ocasion alabauan dioses de hierro, y de palo: *Ferreos, ligneosque, & lapideos*, y quando eran los brindis mas frequentes, sobresaltaron à todos inopinados temores, porque vna mano, sirviendose de la luz del candelero, escribiò en breue cifra muy aspera, y dilatada sentencia: *Apparuerũt digiti quasi manus hominis scribentis contra candelabrum.* Si era el que escribiò la sentencia Angel, porque no traxo cõsigo luzes? que quando vino à librar à Pedro de las cadenas, se traxo consigo los resplandores: *Lumen refulsit in habitaculo.* Mas necessaria parecia la luz, para formar caracteres, q̃ para romper muy abultadas prisiones; pues si trae consigo luz para romper las prisiones, por que no la trae para formar caracteres? Porq̃ no es menester mas luz, q̃ la de aquel candelero, dize Geronimo, y assi cõ misterio advirtiò el Texto, q̃ se auia valido de ella: *Videntur digiti in pariete scribere contra candelabrum, ne & manus, & id, quod scribebat ir, longius à lumine nõ apparerent.* Como aquella luz le advertia à Baltasar, que los idolos q̃ adoraua, eran tierra, ò eran madera: *Ligneos, & lapideos*, no tuvo escusa, y assi la misma luz, que le daua los avisos, sirviò, para formar cõtra sus culpas processos. Si los ojos informados de la luz no conocieran quales eran los idolos que adoraua, tuviera alguna disculpa; pero tener por diuino lo que à vozes resplandecientes le dezia la luz, que era caduco, y terreno, fue errar apostadamente; y assi la luz misma sirviò para escribir la sentencia. O catolica, y temerosa verdad! La luz diuina, la inspiracion celestial, la voz del Predicador te auisan, que lo que estimas, lo que ve-

Dan. 5. v. 4.

Hie. hic.

Acto. 12 v. 7.

veneras, lo que adoras, es polvo fugitiuo, caduco, vano, y no obstante esso prosigues las adoraciones, y los desmanes. Pues teme, que essa misma inspiracion, que te saca de ignorancia, ha de servir para escribir la sentencia, y que si vna vez se pronuncia la sentencia, no podrà disculparte tu ignorancia.

Hablando Habacuc de el castigo que Dios avia de executar en sus enemigos, dixo, que se avia forjado de resplandores la lança: *Ibunt in splendore fulgurantis hastæ tuæ.* Mejor parece venia para herir à los enemigos vna hasta, que rematasse en muy sangrienta cuchilla, y no en resplandeciente pompa. Pues como forma el dardo de reflexos, quando le puede forjar de rayos? Es acaso, porque su misericordia toma el trage de la ira, y quando, al parecer, tira à herir, solo pretende alumbrar? Bien està à esse viso, pero tiene mas misterio. Nadie se pierde, à quien la conciencia, luz soberana, no avise. Nadie se pierde, sin que celestial inspiracion le retraiga, y le amoneste; y còmo los pecadores despreciaron essas luzes, enamorados de sus errores, aora las luzes, que desterraron las ignorancias, siruen para executar las heridas, y las penas: *Dicitur tuæ*, dize Lyra, *quia à te directæ in executionem tuæ iustitiæ.* Aora la luz sirue à la justicia, si antes siruiò à la misericordia; y la que fue cariñoso aviso, aora es penetrante duro dardo. O quanto tormento serà para los condenados acordarse, que tuvieron muchas luzes, y muchas inspiraciones, para escusar pecados, y que ellos mismos, à sabiendas, se dexarõ rendir de sus apetitos! Fieles, oy ostenta Christo Redẽptor nuestro en el Euangelio, que es luz para dàr à todos vida: *Habebit lumen vitæ.* Pues siruanos la luz para salir de nuestras tinieblas, no la convirtamos contra nuestra vida en ardientes hastas, que si luzes logradas son dicha, malogradas son sentencia. El dardo, con que dize Abacuc, hiere Dios à los pecadores, se forma de resplandecientes luzes: *In splendore ful-*

Lyr. hic.

Habac. v. 11.

gu-

gurantis hastæ tuæ. Agustino dixo, que este Sol caminando àzia el Ocaso, te auisa con su jornada, y que le quedan cortos espacios de vida, y que si no sigues sus passos, quando llegues al termino, se avrà el Sol ya puesto, con que te hallaràs entre horrorosas tinieblas, y muy espantosas sombras: *Sequere istum solem visibilem, si ipse tendis ad Occidentem, quò & ille tendit, etsi volueris tu illum deserere, ipse te deseret in Occasu.* Quien sigue al Sol encuentrale en el Ocaso; quien no le sigue, quando llega à su Ocaso, halla, que el Sol ya se ha puesto, con que se halla para proseguir el camino à la otra vida, muy obscurecido, y muy congoxado. Quien piensa que ha de encontrar en su Ocaso luzes, no queriendo seguir en la vida resplandores, se arriesga; por-

Trac. 34 in Ioann.

§. VIII.

Que quien no sigue esta luz en la carrera, suele no encontrarla al acabar la jornada.

TAn necia fue vna noche, dize el Santo Iob, que juntò cosas tan opuestamente contrarias, que por su mismo genio se contradezian desauenidas. Todo lo que le durò la vida, amontonò, para estoruarse luzes, tinieblas, y con las tinieblas vniò tambien esperanças, y se persuadiò, que al acabar la vida, la asistiria el resplandor de la Aurora; pero quedaron sus esperanças frustradas, castigadas sus locuras, y acabò, no para morir à las penas, sino para eternizar las desdichas: *Obtenebrentur stellæ caliginis eius, expectet lucem, & non videat nec ortum surgentis Auroræ.* Como esta noche, dize San Gregorio, era retrato de vn pecador, reconociò Iob en ella, lo q̃ sucede à quien viue aficionado à la culpa. Las Estrellas, dize, procurauan con blandas luzes desterrar sus obscuras lobreguezes; pero la noche misma estoruaua con sus horrores las luzes: *Obtenebrentur stellæ caliginis eius*, y quando gastaua todo el tiempo, dedicada à sus tinieblas, tenia tambien de que al acabar le asistiria la Aurora; mas que necias esperanças:

Iob 3. v. 7.

Expectet lucem, & non videat. Que del caso San Gregorio; *Videre lucem aeternam sicut est, non valet, quia hanc ei damnationis suæ cæcitas abscondit.* No proceden los pecadores tan à lo desesperado, ni tan à lo toto, que no deseen salvarse; pero proceden tan à lo necio, que se valen de las esperanças, para proseguir las culpas, pareceles, que al acabar la vida dará lugar la enfermedad, para cõponer su conciencia, y para encaminar al cielo la vista; pero experimentan infelizmente muchos su engaño, porque al acabar la jornada, no huvo luzes, que desterrassen las sombras, sino sombras, que prosiguieron, como lo auian hecho, ettoruãdose las luzes: *Hanc damnationis suæ cæcitas abscõdit.* Muchos se persuadẽ, que la Aurora de los Cielos Maria Señora nuestra, como es toda piedad, tendrà de ellos compasion; pero la deuocion, y la esperança para tener logro, pide que ellos mismos no la pongan embaraço; que proseguir culpas en fee destas esperanças, es solicitarse desdichas, y obscurecer estrellas, desluzir fama, maltratar honras, no es para confiar, sino muy para temer: *Obtenebrentur stellæ caligine eius.*

Lib. Moral. 4. c. 26.

Ocasionòle Saul con sus inobediencias, y con sus culpas à Samuel retiros; bolviò la espalda, y negòle su presencia: *Non vidit Samuel vltra Saul, vsque ad diem mortis suæ.* Aunque Saul hizo ademanes para detener al Profeta, no fue tan de veras, que lo consiguiesse, y quizà deseaua el retiro, porque no le embaraçasse su ceño. Al fin no siguiò à Samuel, y hallandose despues con indezibles congoxas, porque via muy cercano el riesgo, juzgò que hallaria en Samuel mucho alivio, y assi procurò, que la Pitonisa se le llamasse: *Samuelem mihi suscita.* Vn bulto cubierto se apareciò. Entran los Interpretes à examinar, si el que se apareciò era à la verdad Samuel, ò si era alguna sombra, que le representasse à los ojos, no sin engaños. Tertuliano quiere, que fuesse todo arte del demonio, para dar à entender, que no por auer esta-

1. Reg. 15. v. 35

1. Reg. 28. v. 11

estado ausente en la vida, se retirava al fin de aquella jornada, sino que venia à assistirle, y à consolarle. Oigamos al ingenioso Doctor: *Absit, vt animam cuiuslibet Sancti, ne dum Prophetæ, à dæmonio credamus extractam, edocti quod ipse Sathanas transfiguretur in Angelum lucis.* Y añade: *Ne putes, alium fuisse, qui phantasma administrabat, alium, qui commendabat, sed eundem spiritum, & in pseudo prophetide, & in apostata, facilè mentiri, quod fecerat credi.* Toda la industria del demonio fue representar à Samuel; porque se persuadiessen los pecadores, que aunque Saul no le auia seguido en la carrera, con todo esso le auia hallado, quando ya estaua amenazando el fin de la vida, y el termino de la jornada. Pero todo, dize Tertuliano, fue engañoso artificio, y industrioso engaño, que no era tan facil como pensaua Saul, encontrar à Samuel al fin de la jornada, no auiendole obedecido, ni seguido mientras duraua la vida. Otros Doctores sienten, que por proui-

De Anima, c. 57.

dencia diuina se apareció Samuel; pero apareciòse, no para alivio de los ahogos, sino antes para aumentar los aprietos, y los sustos, porque le dixo, perderia para siempre la Corona, y acabaria infelizmente la vida: *Faciet tibi Dominus, sicut locutus est in manu mea.* A Samuel encontrò al acabar la vida, pero no fue para aliviar tristezas, sino para redoblar congoxas; porque se entendiesse, que las amonestaciones, que auia malogrado necio, aora le atormentauan, quando assustado: *Quando viuebat abominatus est Saulem, recessitque ab eo.* Retirose, dize el Abulense, despreciado, y assi en la muerte se mostrò rigido. A Dios hallaràn los pecadores en la muerte, pero sino quisieron abrir los ojos, quando celestial luz les ilustraua con benignos rayos, le encontraràn para fulminar inuariables decretos, y conoceràn, à su despecho, quan mal les estuvo no aprouecharse de la luz, que avisaua, porque incurriràn irreuocable sentencia. Advirtiò el Euangelista, que en el lugar de el cepo, donde se ofre-

Abul. q. 27.

cian las limosnas, hizo Christo nuestro bien alarde de que era luz: *Hæc locutus est Iesus in Gazophilatio, docens in Templo.* En otras ocasiones en el Templo empuñò el açote para castigar culpados: *Cum fecisset quasi flagellum, omnes eiecit de Templo*; pero aqui en lugar de rigores, todo fue derramar luzes. Pues que circunstancia tiene este lugar? Es, que alli se ofrecian limosnas, dize Origenes, y pagò en luzes las religiosas piedades: *Est Gazophilatium locus nummismatum in honorem Dei, & dispensationem pauperum, oblatorum.* Quiso se entendiesse,

Joann. 2. v. 15.

Tom. 18. in Ioann.

§. IX.

Que las piedades se recompensan en luzes.

ATraidos de vn luzido Astro, que ilustraua sus ojos, y gouernaua sus passos, vinieron à adorar al Niño recien nacido, los Magos: *Vidimus stellam eius in Oriente.* Como pudo elegir Dios otro modo, pregũtan los Padres, porque los traxo con resplandores? Y dizen, que como venian à ofrecerle dones, los recambiò en sagradas luzes. Y añadiò San Geronimo, que pretendiendo Herodes con astuta malicia engañarlos, el mismo Dios, en sueños, les alumbrò, para librarlos de los peligros: *Responso recepto in somnis, ne redirent à Herodem.* Auian ofrecido dones, y cobraronlos en luzes: *Qui munera obstulerant, consequenter responsum accipiunt.* Consequencia fue, dize San Geronimo, de la piedad la luz, que no podian dexar de frustar engaños, los que fueron limosneros. Quando venian à hazerle al Niño limosna, gozaron celestiales luzes, con que gouernaron su camino; y despues de hecho gozaron mayores luzes, con que euitaron el riesgo. No ay duda, que la limosna es como mina de luzes, y que el cielo paga limosnas en aduertencias, para que los ojos escuchen engaños, y se librẽ de tropiecos.

Matth. 2. v. 2.

Hic. lib. 1. in Matth.

Hizo Dauid limosna à vn necessitado, y sirviole de guia para recobrar la ha-

hazienda, y conseguir la vitoria: *Ego ducam te ad cuneum istum.* En luz cobrò la limosna, y no solo recobrò lo perdido, sino bolviò vitorioso. Reparo de San Gregorio: *Dux efficitur.* Fue guia, dize sobre este lugar San Gregorio, que la limosna es de luzes fecunda mina. Pues si en el lugar diputado para limosnas se le olvidan à Christo rigores, y es todo luzes, remediemos necesidades, y encontrarèmos soberanos resplandores, con que caminarèmos sin tropiezo, y triunfarèmos de el enemigo, coronados de vitoria, ricos de gracia, y con derecho à la gloria: *Ad quam, &c.*

1. Reg. 30. v. 15

SERMON
PARA EL DOMINGO
QVINTO
DE QVARESMA.

Quis ex vobis arguet me de peccato?
Ioann. 8.

SALVTACION.

LVGVBRES, Y melancolicos lutos viste oy la Iglesia, y no es preuencion ociosa, porque como Christo en el Evangelio dize à poderosos verdades, le dà ya por muerto à manos de sinrazones. Como estàn tan ensañados los poderosos à oìr falsas aduladoras lisonjas, tienen las

verdades por atrevidas descortesias, y suelen despicarse en desmedidas venganças. A todos dixo la verdad, que la verdad es vna misma, y igual con todos, si bien la desfiguran de suerte intereses, y ambiciones, que segun las personas le hazen mudar los semblantes: para el del valido es toda severidad, para el poderoso se tuerce hasta adulacio. Como se hallaua Christo cercano à su muerte, quiso dar à conocer la inocencia de su vida, que quien ha tenido puestos, aunque no pretenda aplausos, debe atender tus decoros: porque no quedasse desluzido su proceder, con atreuidas calumnias de la ruindad, se expuso à la residencia; y solo se pudo exponer Christo à essa residẽcia, sabiendo que estaua armada contra sus procederes la embidia. Quien de vosotros, dize Christo, se atreuerà à arguirme de culpa? A convencerme quiere dezir, que calumnias, y sospechas, ni tan inculpable vida llegò à evitarlas, aunque supo deshazerlas. Muchos le arguyeron, y casi todos le condenaron. Recelauan, que severo estoruaria sus logros, que ajustado reprehenderia sus delitos, y armaron contra sus procederes las leyes todas, torciendolas àzia sus odios, y depravados afectos. Si os digo la verdad, porque me mirais con ceño, quando en dezirla por vuestras mejoras, muestro amoroso, y desinteressado cariño? Algunos, no tocandoles, suelen dezir verdades, no para aprouechar, sino para desluzir; y ay tan peruersas intenciones, que inquietan los archiues, para autenticar los desdoros. Tan ajustada resplandecia la vida de este Señor, que ni apasionados ojos, ni torcidos afectos hallaron que morder, ni tuvieren que desluzir; pero como por convencidos, ardian furiosos, brotaron llamas, y le recargaron de injurias. No es nueuo desahogar enojos, desluziendo con agrauios. Cerranan los oidos, porque el empeño tiranizaua los animos: y como se entregauan à sus pasiones, escocianles las verdades; pronunciaualas Christo con suauidad, pero importaua poco la pronunciasse muy blanda la lengua, quando ardia, por desluzirle la embidia, y se hazia muy sorda la pertinacia; Christo empe-

ro

ro dezia la verdad, aũ quando la malograua la indignacion. No dezir verdades, es cargo de quien las calla; no abraçarlas, es cargo de quien escucha. De Samaritano, y endemoniado le infamaron, porque lo Samaritano desluziesse la prosapia, y lo endemoniado la vida. Respondiò con singular mansedumbre, no tenja demonio, y passò lo Samaritano en silencio: enseñando, que haze poco mal tosca, y villana cuna, si la vida es ajustada; y que importa poco el resplandor del nacer, si es desluzido el viuir, y infeliz el acabar. Empuñò piedras el furor, para apedrearle, como blasfemo, y Christo les bolviò el rostro, y esso fue el mayor castigo, que quedar sin Dios, es infeliziſsimo aguero. Como la pertinacia cerrò los ojos, encaminò Christo àzia vn ciego benignamente, sus rayos, y hallò en la fuente de Siloe muy eficazes colirios. Era Imagen de Maria Señora nuestra, y por su medio cõsiguiò la vista, y juntamente la gracia. Valgamonos, pues, de su intercesion, diziendo con el Angel: *AVE MARIA.*

Quis ex vobis arguet me de peccato?
Ioannis 8.

§. I.

Que tirando los pecadores à arguir, ellos mismos se llegan à convencer.

NO Es tan arduo, como parece, salir en campaña, y exponerse à los argumentos de ciegas emulaciones, y de apasionadas ruindades, que si bien la embidia, el furor, el odio forjò aparentes argumentos, procede tan à lo desatinado, y lo ciego,

NO Quedò alago, no quedò artificio, de que no se valiesse vna Gitana, para desluzir la castidad de Ioseph. Valiase de los afeites, de las flores, de los ambares;

pero el multiplicar armas, solo siruio de acrecentar las vitorias, y viẽdo que no aprouechauan las lisongeras caricias, y cariñosas lisonjas, se valiò de las violencias, y alargò la mano para detenerle. Ioseph dexò la capa, apestada ya con el lasciuo contacto, y contagioso veneno, y despreciada la Gitana tratò de trocar el amor en rabia, y dequitar à Ioseph la hõra, y à gritos diò à entender, que auia Ioseph intentado desluzir su pureza, y presentaua por testigo, para que la creyessen, la capa: *In argumentum fidei retentum pallium ostendit.* Entra Philon à examinar con delgadeza este caso, y dize, no pudo buscar la Gitana mayor argumento cõtra si, que la capa; pues el auerla dexado, publicaua, que auia huido; porque si intentarà descortesias, ajara el cabello, ò el adorno con sus violencias, y le descompusiera à la Gitana la toca, no se dexara la capa, y assi la capa era testimonio de la violencia, no de Ioseph, que bolviò la cara, sino de la Gitana, que alargando para detenerle la mano, se quedò cõ la vestidura. Oigamos las palabras de Philon: *Non animad vertit vestem, quam ab adolescente relictam mulier proferebat esse indicium violentiæ, sed muliebris; ipsius vero adolescentis patientiæ; nam, si vim tentasset inferre dominæ, retinuisset eius amiculum: nunc reluctans suo pallio spoliatus esset.* La capa era argumento contra la Gitana, porque si Ioseph se huviera descomedido, quedàra ajada, ò descompuesta la toca, y no dexàra, teniendo mas brios, su capa. No se advierte, que formando la Gitana argumentos, para desluzir à Ioseph, los mismos argumentos probauã su atreuimiento, y desenfrenado apetito? Assi suele sucer, aunque la pasion se dexa engañar.

Lib. de Ioseph.

Gen. 39. v. 16.

Vn seruo, sin que le bastasse vèr que su Señor, auiendo los demàs seruos restituido los talentos que les auia entregado, con crecidos interesses, se los auia dado generoso, diò en infamarle de avaro: hallauasse culpado, auiẽdo tenido ocioso el talento, y como no tenia

tenia escusa, quiso desacreditar la fama; q̃ no es nueuo dorar propios delitos, fingiẽdo agenos desdoros. No quite, dize, vsar del talento, porque eres, sobre codicioso, auaro: *Tollis, quod nõ posuisti, & metis, quod nõ seminasti.* En oyendo el Señor sus palabras, le convenciò cõ ellas mismas, y le dixo: Si soy tan codicioso, que quiero sin sembrar coger, mejor querrè coger, auiẽdo sembrado, y pues en tu cõfiança sembrè mi dinero, no auer frutificado, arguye tu necio ocio, y mal formado discurso, pues debieras discurrir q̃ te importaua dàr de lo sembrado fruto, quãdo no sẽbrãdo pretẽdo logro. *De ore tuo te iudico, serue nequã: sciebas, quod ego homo austerus sum, tollens quod non posui, & metens quod nõ seminaui: & quare non dedisti pecuniam meam ad mensam?* Las palabras del criado tirauan à desluzir à su dueño; pero cõuencieron su descuido. Que bien Beda: *Quod putauerat se per excusationẽ dixisse, in culpã propriam vertitur.* A si mismo llegò à cõcluirse con el argumento, q̃ pretendia defenderse; que esta es fatal desdicha de pecadores, q̃ quando procuran arguir à otros, concluyen cõtra si mismos. Pues bien digo, q̃ no es tan dificultoso, como parece, exponerse oy à los argumentos de los Escribas, y Farisos, porq̃ aunq̃ tirẽ à desluzir, ellos mismos se llegan à cõuencer. Infamaron à Christo de Samaritano, y endemoniado: *Samaritanus es tu, & dæmonium habes.* Prosiguiò Christo la platica, y bolvieron à dezir: Aora conocemos, que tienes demonio: *Nunc cognouimus, quia dæmoniũ habes.* Origenes reparò, q̃ ellos mismos se cõdenaron. Si aora conocen, que tiene demonio, luego auerle dicho antes q̃ estaua endemoniado, no naciò de el conocimiento, sino de el odio: y si aora, quando su malicia arguye q̃ està endemoniado, y no halla que es Samaritano, auerle infamado de Samaritano, era testimonio de su embidia, no propiedad de la profecia: *Mendaciũ dicunt.* Lo mismo q̃ sintiò Origines, sintiò nuestro Maldonado, y Cayetano: las palabras de este son

Luc. 19. v. 21.

In Cat.

In Cateną

Caie. hic. ſon: *Obliuiſcuntur manifeſtantes ſe temerè hactenus dixiſſe: Dæmonium habes, non enim dicunt: Nũc etiam cognouimus; ſed, nũc cognouimus; prius igitur non cognouerant, & tamẽ dixerunt.* Si aora tienen la primer noticia, luego antes ſin noticia le deſdoraron con tan atreuida infamia, y aſsi ellos miſmos ſe convencieron de atreuidos, de maldicientes, de ciegos, con lo miſmo que procurauan eſtablecer los deſdoros. Reparò San Gregorio, que Chriſto en eſta liza ſolo deſafiò à la razon, y no à la temeridad. Quien de voſotros, dize, me conuencerà de culpa? Eſſo quiere dezir, quando ſe expone à los argumẽtos, que no ignoraua le auia de arguir la embidia, la calumnia, la ſoſpecha; pero ſabia, que ninguno de eſſos argumentos auia de probar que tenia culpa. *Non dedignatur*, dize Gregorio, *ex ratione oſtendere ſe peccatorem non eſſe.* Hom. 18 El deſafio no fue à la temeridad, ſino à la razon. Para ſer bueno el argumento, ha de inferir legitimamente de los antecedentes las conſequencias; y la emulacion ſaca tan torcidas las conſequencias, que de antecedentes, que publican virtudes, colige culpas, y ſaca faltas. Aſsi, que Chriſto expuſo ſu vida à argumentos legitimos, no à argumẽtos diſparatados; y enſeñò,

§. II.

Que como no convença la verdad, importa poco que arguya la emulacion.

AViendoſe eſcuſado Dauid de aſsiſtir à las Kalendas que celebraua Saul, alegando era forçoſo aſsiſtir à otra celebridad mas preciſa cõcibiò enojo, y no pudiendo diſsimularle, le dixo à Ionatàs, que Dauid era eſtoruo de ſus aumentos, y que aſsi le traxeſſe, para executar el merecido caſtigo: *Omnibus diebus, quibus filius Iſai vixerit ſuper terram, non ſtabilieris tu, neque Regnum tuum. Itaque iam nũc mitte, & adhuc eum ad me: quia filius mortis eſt.* 1. Reg. 20. v. 31 Ay mas raro modo de diſcurrir? Dauid, dize, es digno de muerte, porque ſu he-

heroico obrar, no te dexa resplandecer. Si dixerà, que Dauid auia faltado à sus obligaciones, y degenerado en sus procederes, veniabien colegir, que era digno de castigo; pero de que no assista à la mesa, por assistir à obligacion mas precisa, y de que resplandezca con hazañas, legitimamente se colegia, que era digno de muchos elogios, y muchos premios. Pues como Saul colige, que merece agrios castigos? *Quia filius mortis est.* Esta consequencia, dize Chrysostomo, no la ingeria el discurso, sino la sacaua el odio, y assi la conclusion saliò, como el odio, y la ambicion deseauan, no como los antecedentes pedian. Dauid, como no le podia convencer su cõciencia, despreciò los argumentos de la malicia: *Sic appellauit, partim odio proprij nominis, partim genitoris, humilitatem notans, sperans fore, vt hoc pacto iusti fama contaminaretur.* De los procederes de Dauid coligiera la razon, que merecia premio, y inferia la emulacion, que era digno de castigo. Pues no tiene Dauid que temer argumentos que forja la emulacion, y debiera temer mucho, si essa consequencia la sacàra la verdad. Siempre les parece à semejantes argumentadores, es digno de reprehẽsion, quien impide vanidades, quien estorua intereses, quien dize verdades; pues como las dezia Christo: *Si veritatem dico vobis*, no se contentaron con no creer: *Non creditis mihi*, sino que passaron à infamar: *Dæmonium habes*, y coligieron los Escribas, que era mal nacido, y endemoniado: *Samaritanus es tu, & dæmonium habes.* Assi arguye el odio, estas consequencias infiere vn afecto apassionado. En este mismo Euangelio les dixo Christo, que Abrahan auia deseado conocerle: *Abraham exultauit, vt videret diem meum*; y en oyendo estas palabras, le replicaron: Aun no tienes cincuẽta años, y viste à Abrahan? *Quinquaginta annos nõdum habes, & Abraham vidisti?* Ay mas disparatada consequencia? Lo que Christo dize, es, que Abrahan deseò verle, y lo que ellos in-

Apud Gloss.

infieren es, que no teniẽdo cinquenta años, se jacta de auer visto à Abrahan, que le auia procedido tã largos siglos. Pues por donde pudieron colegir cosa tan opuesta, y tã manifiestamente contraria? Porque arguye la emulaciõ, dizeS. Tomàs, y esta atiende à su calũnia, no atiende à la consequẽcia: *Mentes Iudæorum audientium verba Christi oculos à carne non subleuant.* Y no menos bien Tertuliano: *Quam sapiens argumentatrix sibi videtur ignorantia humana! præsertim cũ aliquid de huiusmodi de guadijs, & fructibus sæculi metuit amittere.* Nunca le parece al odio, à la emulacion, à la embidia, se puede arguir mejor, que quando colige vna infamia, vna nota, vna indecencia, ora se oponga à los antecedentes la consequencia, ora induzgan à la contraria. Quien estorua pecados, quien corrige vicios, quiẽ evita escandalos, es zeloso; pero los castigados publican, que es furioso, y endemoniado: *Dæmonium habes.* Assi, que Christo no teme los argumentos, porque la verdad no le podrà conuencer, aunque la malicia procure arguir. Nosotros lo tomamos muy al contrario. No se nos dà nada de que la verdad pueda convencernos, y todo el cuidado es, que la noticia no pueda arguirnos. El hijo està contento con que no sepa sus trauesuras su padre, la conciencia le concluye; pero como se escuse la noticia, no se haze mucho aprecio de que arguya la conciencia. Assi se experimenta, y assi se vsa,

In Cat.

De Spec. cap. 2.

§. III.

Que todo el desvelo es, que la noticia no pueda arguir, aunque la verdad pueda conuencer.

COn todo empeño deseaua Saul quitarle à Dauid la vida, pero como era cosa tan fea, auiendole fixado la corona, y salido contra el gigante en campaña, dispuso dàr à entender, que le deseaua premiar, tirandole à destruir. Que le daria en casamiento à su hija, le dixo, si le traìa ciẽ cabeças de Filisteos, y q̃ en esto se conocerian sus atenciones à premiar me-

meritos, y remunerar seruicios. El Sagrado Texto expressò, que todo esto se encaminaua, à que Dauid quedasse muerto, y à quedar èl desembaraçado, como que huviesse obrado muy à lo generoso, y à lo debido: *Dabo eam illi, vt fiat ei in scãdalum.* Pues si es el animo ocasionarle la muerte, como no repara Saul en la enormidad, y pone en valerse de esse medio tanto cuidado? Porque cõ esse medio, dize el Seleucia, le parecia que estoruana su cautela toda la noticia, y que lograua tãbien su ansia, y anda tan ciego, q̃ no reparando, en q̃ le convence su misma conciencia, pone todo el cuidado, en que no le pueda arguir la noticia: *Filiã dare vult, non, quo exosum cohoneſtet, ſed vt filiæ nuptijs cædem emeret.* Cõsultaua su cõciencia, y quedaua convencido de ambicioso, de injusto, de apassionado, y cõ todo esso no era mucho el susto, porq̃ se persuadia su sagacidad, q̃ no se sabria el intento: y pareciendole, q̃ su acciõ podria, à pesar de la malicia, y de la sospecha, quedar oculta, solicitaua el engaño, y viuia cõtento, porque todo el rezelo no era de la conciencia, sino de la noticia, y como estoruasse la noticia, èl se auenia facilmẽte con su conciencia.

1. Reg. 18. v. 21

Orac. in Dau.

Con aduladora veneraciõ afectaron los Escribas cõbidar à Christo N. Redẽptor vn Sabado, y preuino la peruersidad de su astucia vn hidropico, como q̃ assistiesse al cõbite acaso: *Ecce homo quidam hydropicus erat ante eũ.* Assi disponian el tropiezo, q̃ no se pudiesse reconocer la intenciõ, por mas que la astucia quisiesse discurrirle, y el discurso maliciarla; ycõ esto les parecia, que conseguian triũfos, y q̃ merecian por sus liberalidades aplausos. Pues no saben, q̃ todo es artificio de su embidia, y todo disposiciõ de su mañas? Si, dize Chrysologo, pero no les daua cuidado, q̃ su conciencia los cõvencieſſe, sino todo el rezelo era, q̃ la noticia no los acusasse; y assi el desvelo no tiraua à escusar faltas, sino à equiuocar noticias: *Tota cupiditate vigilabant, obijciebãt curandũ Sabbatho.* Estar alli el hidropico, à to-

Luc. 14. v. 2.

Ser. 31.

todas luzes parecia acaso, siẽdo en la verdad intento; pero quedauan cõtentos, aũq̃ los cõvenciesse el intento, con q̃ los defendiesse el acaso. Que importa, dezia Seneca, q̃ no te pueda la noticia arguir, si tu conciencia llega à convencer? Neciamẽte desprecias este testigo, y solicitas no aya otro, que te haga cargo: *Si honesta sunt, quæ facis, omnes sciant: si turpia, quid refert neminem scire, cum tu scias? O te miseram, si contemnis hunc testem!* Pocos se tienen por miserables, conuencidos de su conciencia, y se gimieran desgraciados, si los puede argumentar la noticia. Pues Christo nuestro biẽ enseña, qué ay poco que temer los argumentos de la ficcion, sino puede cõcluir la verdad: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Bien les estaua que Christo les dixesse verdades; pero como no trataua de dexar vicios, hazianse apostadamẽte sordos, y aunque la sordez lisongeaua sus yerros, les labraua los castigos. A la verdad muchos se han labrado sus calamidades con sus sordeces; por-

Epist. 43.

§. IV.

Que como no quieren dàr à la verdad oìdos, incurren calamidades por sordos.

CErrò Saul à la verdad, y à las amonestaciones de Samuel los oìdos; diò en ensordecerse, y obstinarse: *Non audisti vocem Domini.* Fuè creciendo la sordera, y diò en manos de la desgracia, con su misma espada se atrauessò el coraçon: *Arripuit Saul gladiũ, & irruit super eam.* Si huuieran abraçado la amonestacion, y la verdad los oìdos, huviera escusado tan miserables fracasos; pero incurriò fracasos, porque cerrò la sordera los oìdos. Que del caso San Gregorio: *Quid est, quòd Saul abijcitur, nisi quia incorrigibilis indicatur.* Y añade: *Quia cuncta salutis consilia respuis, pro culpa pervicatiæ non debes verbis vlterius corrigi, sed abiectionis pœna damnari.* Quedò sordo, y por sordo, condenado. Con ser tan graue daño la culpa, tengo por no menor la sordera, porque el oìdo-

1. Reg. 15. v. 19

Cap. 31. v. 5.

Greg. ad 15. cap. 1. Reg.

es

es por donde suele curarse el engaño, y si se cierra el oìdo, no ay por donde se le pueda aplicar remedio. No sè que conexion tienen los oìdos con los ojos, que despiertan los ojos, quando perciben alguna voz los oìdos. Aconsejauale el Psalmista à vna alma, que si queria vèr, tratasse de oìr: *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam.* Y en auiendo repetido el oìr, y asseguradola el vèr, profetizò seria dichosa, y afortunada: *Et concupiscet Rex decorem tuum.* Diò à entender, que el oìr haze despertar, y que abiertos los ojos se escusaràn los tropiezos, y los fracasos, y que si se ensordecen los oìdos, prosiguen los ojos ciegos, y que si los ojos estàn cerrados, serán muchos los peligros. Que bien San Geronimo: *Audi aure cordis, vt illud: qui habet aures audiendi audiat. Et vide, hoc est, oculis cordis, vnde Deus videtur, vt ait: Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.* El gozar gloria ò el padecer pena, comiença de los oìdos, porque con la voz huyẽ los sueños, y se abren los ojos, y prosiguen dormidos los ojos, si dàn en ensordecer los oìdos. Pues como los Escribas, y Fariseos dieron en ensordecer los oìdos, prosiguieron hasta condenarse, con los ojos muy dormidos, y muy cerrados: *Propterea vos nõ auditis, quia ex deo non estis.* Gran dicha es tener quien diga la verdad, y parece, que en aquel tiẽpo la deziã pocos, Christo empero la dezia, y la professaua: *Veritatem dico vobis.* Y si inquirimos, porque auia pocos que dixessen verdades, hallarèmos, que muchos por asseguarse vanos aplausos, ò interessados logros, cerrauan los labios con afectados silẽcios: Christo, como no buscaua intereses desluzidos, ni aplausos vanos: *Ego non quæro gloriam meam*, dezia verdades. O ambicion! ò interès, quantos daños acarreas! Como ay muchos que traten de ambiciones, y de intereses, y pocos que digan desnumente verdades, y ay muchos que las visan de adulaciones.

Psal. 44. v. 11.

§. V.

§. V.

Que nunca encontrò el labio con la verdad, si pretende resplandecer la ambicion.

DEseaua vn Amalecita, auiendo traido la corona de Saul, que Dauid le diesse premio. Dauid començò à preguntarle las circunstancias de aquel lugubre fracaso, y por adelantar su pretension, començò à mentir. Viendo, dize, q̃ la materia estaua desesperada, yo le dì la muerte, y te traigo la corona: *Stans super eum occidi illum: sciebam enim, quod viuere non poterat post ruinam: & tuli diadema quod erat in capite eius.* 2. Reg. 1 v. 10. Consta de la Escritura, que Saul con su misma espada cortò su vida: *Arripuit Saul gladium, & irruit super eum.* 1. Reg. 31. v. 4. Pues si Saul se quitò la vida, como dize el Amalecita, que executò esta lamentable hazaña? Porque mintiò, dize el Abulense, à titulo de pretendiente: *Mentitus est dicẽdo, quod occiderat Saulem.* Lib. q. 2. Acomodaua la relacion como mejor le estaua, y atendia menos al referir, y cuidaua mas de lisongear, con que no encontraua con la verdad la lengua, inclinada à la lisonja: *Nuncius iste intendebat mouere animum Dauid obsequijs.* Quæst. 4. Añadiò el Tostado: *Vt benefaceret ei.* La ambicion disfigura la verdad, el interès la disfraça, el temor la dissimula, y assi siempre debe ocasionar rezelos la dependencia. Tratauase la causa de Christo en el Tribunal de Pilatos, y ni queria condenar la inocencia, ni armar contra si la ira. Examinò al que estaua en trage de reo, y dependia, al parecer, de su arbitrio Por la confession de Christo constaua, q̃ el auer sido siempre verdadico le auia traido à aquel estado: *Veni in mundum, vt testimonium perhibeam veritati.* Ioa. 18. v. 37. A Pilatos se le hizo cosa nueua la verdad, y le preguntò, que color tenia? *Quid est veritas?* Bien se trataria en aquel Tribunal las causas, quando la verdad no auia pisado aquellos vmbrales, y quando se atendia poco à las leyes; y lo peor no era el ig-

ignorarla, sino el no querer saberla, porque lo mismo fue preguntar, que era verdad, y bolver la espalda: *cum hoc dixisset, iterum exiuit ad Iudæos.* Estrañas circunstancias! Si pregunta, porq̃ no aguarda? Y sino ha de aguardar, para que pregunta? Deseaua, dize Chrisostomo, librarle; y pareciòle, que dezir verdades, no era medio para escusar azotes, y por escusarle Cruzes, estorvòle el dezir verdades: *Oportebat eum eripere ab impetu Iudæorum, idcirco, & exiuit.* Auiale dado con la pregunta ocasion de dezir verdades; pero reconociò, que no era buen medio, para templar calumnias, y acusaciones; y por no empeorar el processo, no le diò lugar al labio. A San Agustin le pareciò, que como era dependente, le tuvo por sospechoso, y assi no esperò la respuesta; pareciendole, que los dependentes mas tratan de agradar con la lisonga, que de atender à la verdad para la enseñança: *Non expectauit, vt responderet ei Iesus.* Nada importaua mas, que oir la verdad; pero en los labios de la dependencia la tuvo por sospechosa, y assi le bolviò la espalda. Siendo Christo nuestro bien, quiẽ la dezia, no auia que tener rezelos; pero à la politica le pareciò, que la ocasion en que se auia hecho la pregunta, traia consigo muchos estorvos. De personas doctas, santas, desinteressadas, se ha de oir la verdad, que de otra suerte la adulacion la dora, el interes la estraga, la ambicion la desfigura. Dixo bien Seneca, que los poderosos rara vez oian verdades, porque, ò el respeto embarazaua, ò el temor impedia: *Monstrabo tibi, cuius rei inopia laborent magna fastigia, quid omnia possidentibus desit. Scilicet ille, qui verum dicat.* Como verdades, especialmente desabridas, las oyen los poderosos con desagrado, enmudece à todos el miedo: no sè como se es,

Homil. 83. in Ioann.

6. de Vene. c. 30.

Chrisost. in Cat.

§. VI.

Que à los poderosos llega la verdad ò disfraçada, ò obscurecida.

NAciò Christo nuestro bien en vn Portal, y vn Angel diò noticia à los Pastores: *Ecce Angelus Domini stetit iuxta illos.* Claramente les dixo la verdad: *Natus est vobis hodie Saluator.* Este mismo Angel, como quieren los Padres, en forma de Estrella resplandeciente les diò à los Magos noticia: *Vidimus Stellam eius in Oriente.* Que fuesse el mismo Angel quien diò à los Magos, y à los Pastores este auiso, es sentir de S. Remigio: *Dicunt fuisse Angelum, vtpse, qui apparuit Pastoribus, apparuit etiã Magis.* Luego ocurre inquirir, porque mudò de estilo con los Magos, y los Pastores? porque variò semblantes, y para el Pastor no fue Estrella, ni para el Mago voz clara? En esso ay, dize San Remigio, mucho misterio; porque aunque el Angel no se podia desluzir con variar el modo, quiso dar à entender lo que practica el estilo. Dizese à vezes la verdad à poderosos, y desualidos; pero à estos muy clara, y à aquellos muy escondida: *Angelus ipse apparuit Pastoribus, & apparuit etiam Magis.* La verdad se les dixo à los Reyes, y à los Pastores; pero à los Pastores muy clara, à los Reyes con muchos resplandores vestida. Bien confirma la experiencia esta doctrina. Vna misma verdad, si se dize à gente vulgar, và muy desnuda; pero si se dize à magnates, se viste de no sè que traxe, que, ò la obscurece, ò la disminuye. Cõ que tiento se les dà à los Principes, y à los Señores noticia de lo que les importa: con que tiẽto se les reprehende su mala vida: con que tiento se les desengaña. Es de ponderar, que embiando Dios vna mano, para que desengañasse à Baltassar, y le atemorizasse con los castigos que le adelantaron sus desaciertos, escriuiò la sentencia en cifra: *Apparuerunt digiti quasi manus hominis scribentis contra candelabrum in superficie parietis aulæ regiæ.* A intimar la sentencia

Luc. 2. v. 9.

Matth. 2 v. 2.

In Cat. ad Matth. 2

Dan. 5. v. 5.

venia, y con todo esso no la notificò clara; y assi se llamaron Magos, Caldeos, Adiuinos, para que la declarassen, y la dixessen, y todo ouo misterio, ni ay circunstancia sobrada: la mano parecia mano de hombre: *Quasi manus hominis*: el papel era el Palacio: *In superficie parietis aulæ regiæ*, y ai aunque se diga la verdad, se dize tan en cifra, tan obscura, tan disimulada, que no se entiende, y por mas que concurran adiuinos, Caldeos, Magos, ni la saben leer, ni la saben declarar. No estauan, como eran de Palacio, los Magos exercitados en dezir verdades, ni auian visto otra vez sus caracteres; y assi el llamarlos, manifestò, estauan muy lexos de aquella ciẽcia. No se atreue à dezir verdades la lengua, porque ò se afecta ignorancia, ò porque solo se trata de la lisonja. Para que se supiesse, fue necessario Daniel, y el mismo Baltassar confessò tenia el espiritu de Dios: *Audiui de te, quoniam spiritum deorum habeas*. Solo el espiritu de Dios acertò à dezir verdades desnudas, que aun siendo la mano embiada para dezirlas, por lo que tenia de semejança humana: *Quasi manus hominis*, las dixo, para nuestra enseñança, en cifra, y en todos los adiuinos, para declarar la cifra, no se hallò ciencia. Bien viene à esta escritura, lo que dezia San Chrisologo de los Cometas: *Occultat, quod nunciat, obscurat, quod lucet.* Los Cometas pronuncian lo futuro; pero con tan obscuras vozes, que cada vno las interpreta à su modo, y las acomoda à su arbitrio. Pues la mano pareciò Cometa, porque lo mismo que hablaua, lo obscurecia. Que obscura llega la verdad à los poderosos! Que cifrada à los Palacios! Que adulterada à los oìdos! Ay papel que se passa, y aunque la pluma forme las letras muy distintas, las confunde, y las obscurece, y como debia de imitar esta mala calidad aquel Palacio de Baltassar, las letras quedaron como confusas, y mal formadas. Mucho espiritu es menester para dezir a los poderosos verdades. Auiendo Daniel declarado desnudamente à Na- Serm. 156.

buco vn sueño, quiso
Dan. 2 v. 46. adorarle por Dios: *Danielem adorauit, & hostias, & incensum præcepit, vt sacrificarent ei.* Despues viò, que aquellos tres niños, quando en el horno no auian quedado reducidos à negras pauesas cõ los ardores, coronadose de resplandecientes luzes, y con todo esso no mandò adorarlos, cõ cultos, ni ofrecerles sacrificios: *Dan. 3. v. 92. Videe quatuor viros solutos, & ambulantes in medio ignis.* Pues si es tan prodigioso este triunfo, porque no le celebra con igual culto, que celebrò à Daniel, quando le declara el sueño? No parecia menos, que declarar obscuras enigmas, vencer tan voraces llamas, pues reconozca los Diuinos, ofreciendo incienssos, ò à Daniel no le celebre con sacrificios. Mucho hizieron los niños, dize S. Geronimo, pero Daniel hizo vna cosa, al parecer, mas ardua, que fue dezir à vn poderoso vna verdad muy desnuda, y muy desabrida; y esso es tan prodigioso, que le pareciò no cabia en los limites de humano, y que Daniel era muy diuino: *Error gentilium, qui omne, quod supra se est, deos putant.* Errò Nabuco, pero en su mismo yerro diò à conocer, que dezir verdades desnudas à poderosos, parece mas arduo, que triunfar de incendios, q̃ salir de volcanes, que salir sin lesion de hornos.

Ier. hic.

Deseaua Saul saber el sucesso de vna batalla, que le presentauan los Philistheos; era muy claro el peligro, y muy dudoso el sucesso, y no hallò Propheta, que se le quisasse, ni docto que se le dixesse: *Neque in manu Prophetarum, neque per somnia.* 1. Reg. 28. v. 15 Obligado se viò à traer de la otra vida à Samuel: *Voca ergo te, vt ostenderes mihi, quid faciam.* La historia fue misteriosa, y de lo, que suele passar clara idea. Vna noticia triste, aunque importe saberla, no ay quien se la dè à los poderosos; y para que se persuadan esta cerca la muerte, es menester que venga vna persona de la otra vida. Reparòlo el el Abulense: *Putabat, quod ex eo, quod Samuel fuit Prophetæ certissimus, quandiu vixit, & omne, quod annunciabat, sine ambiguitate veniebat, quod etiam* Abul. q. 27.

nunc

nunc post mortem quicquid ipse diceret, certissime eueniret. Para saber lo cierto, buscò vn difunto, que entre los viuientes no encontrò quien le desengañasse, ni le advirtiesse. Muy necios, y muy ingratos anduvieron los Escribas, y Fariseos en no oìr las verdades que les dezia Christo: *Veritatem dico vobis.* Y biẽ mostro Christo era mas que hombre, quando dezia desnudamente à poderosos verdades. No las creìan, y con todo esso les hizo cargo: *Non creditis mihi.* Visto tenia de disculpa no oìr, quando faltaua el creer. Pues que cargo nos harà à nosotros, si creyendo, ni oìmos, ni obramos? O que graue cargo se nos ha de hazer! por-

§. VII.

Que siendo en el creer muy Catolicos, parecemos en el obrar descreidos.

AViendo determinado Acab salir en campaña, combidò à Iosaphat, admitiò; pero rezeloso de los Profetas, q̃ asseguraua el triunfo, hizo se consultasse à Micheas, Profeta de Dios: Micheas predixo el fracaso: *Vidi cunctum Israel dispersum in montibus.* 3. Reg. 22. v. 17. Despues de oìdo à Micheas, caminaron à la cãpaña Iosaphat, y el Rey de Israel: *Ascendit itaque Rex Israel, & Iosaphat Rex Iuda in Ramoth Galaad.* Aqui la duda. Si Iosaphat cree, lo que Micheas asegura, como haze lo mismo que el Rey de Israel, que no dà credito à lo que el Profeta declara? Que Acab prosiga su jornada, no ay que admirar, porque no cree; pero que Iosaphat haga lo mismo, creyendo, es muy de advertir. Si cree lo que Micheas profetiza, desista de la jornada, que proseguir, es manifiesta imprudencia, sino es locura. No pudo auer, dize Lyra, en materia de la fee hombres mas diferentes; porque Iosaphat creìa: *Iosaphat erat fidelis,* y Acab repugnana; pero aunque en materia de la fee eran muy diferentes, en materia de obrar fueron semejantes: y assi en esta jornada tuvo Iosaphat gran riesgo, y cargò Lyr. hic.

ſobre èl todo el esfuerço del enemigo. Aſsi, que aunque los dos eſtauan en la campaña, el enemigo contra Ioſaphat, ſi biẽ engañado, encaminaua todo el exercito: *Impetu facto pugnabant contra eũ.* Con razon ſe viò en tan manifieſto rieſgo, pues ſiendo Catolico, hazia lo miſmo, que el deſcreido. No es eſto lo que ſucede? El Catolico ſe entrega, como el Gentil, à ſus apetitos; el Catolico, como el Gentil, trata de ſus venganzas, y ſe ciega cõ ſus codicias. Pues muy arrieſgado viue, y la miſma fee que le diſtingue en las noticias, eſtà acuſando ſus obras, porque no creer à Chriſto, y no oìrle, và conſiguiente; pero no oìrle, y creerle, es coſa, al parecer, repugnante.

Caminando Balaam à maldecir el pueblo de Dios, le ſaliò al encuentro vn Angel, y aunque le amenazò deſembainada la eſpada, no executò en èl la pena, ſi bien deſpues executò la pena que auia amenazado la eſpada: *Balaam filium Beor interfecerunt gladio.* Aquila duda. Si el Angel, aunque camina à maldecir el pueblo, le perdona, porque deſpues lo executa? Porque al principio, dize Filon, obrò ſin noticias de que era peruerſo ſu deſsignio, y deſpues de auer viſto el Angel, proſiguiò eſſe miſmo intento; y aũque no fulminò maldiciones, con ſus conſejos ſe peruirtieron coſtumbres: *Dabo tibi conſilium,* y como obrò lo miſmo quãdo conocia, que quando ignoraua, y aora no le podia eſcuſar la ignorancia, ſino antes le acuſaua la noticia, aora muriò à los filos del azero, ſi antes eſcapò el peligro: *Orabat veniam ignorantiæ, negans ſibi fuiſſe peccandi animũ.* Errar, quando ignoraua, tuvo diſculpa; pero no la tuvo obrar, como quando ignoraua, quando ſabia, y aſsi mereciò muy juſtamente la pena. O Fieles! mirad ſi obrais como deſcreidos, ſiendo Catolicos; y ſi ſiendo en la fee tan deſemejantes, no ſois en vueſtras obras diferentes, temed la eſpada, porque no teneis diſculpa. Los Eſcribas no tenian à Chriſto por Dios: *Non creditis mihi,* y aſsi no era mucho, que no le reſpe-

Num. 31 *v.* 8.

Cap. 34. *v.* 14.

Lib. 1. *de vi. Moy.*

taſſen

tassen, ni oyessen; pero cõfessandole nosotros por Dios verdadero, como lo es, no oirle, es agrauar nuestra culpa, y acrecentarnos la pena. Abraçamos la Fè con todo ardimiento, y procedemos con reprehensible descuido. Como no ignorasse Christo Redemptor nuestro, que los emulos le auian de arguir, vino muy preuenido para responder, y assi, aunque los enemigos intentaron cõfundirle, no pudierõ conuencerle. O si quisiesse el Cielo, que hiziessemos verdadero concepto de las veras, con que ha de tomar el demonio arguirnos! O si nos informassemos de vn San Bernardo, y vn San Geronimo, de lo que les passò en vn imaginario juizio! sin duda viuiriamos mas cautelosos, mas preuenidos, y mas atentos. Entendamos todos,

§. VIII.

Que no sobra, para preuenirnos, ningun desvelo, porque el argumento ha de ser muy apretado.

PAra defender vnas conclusiones solo vn dia, se suele desvelar el pundonor todo vn año, y si reconoce, que los argumentos han de ser muy apretados, y muy agudos, entra en mayores cuidados. No es cosa de poca mõta la accion, porque consiste en ella el credito, ò el desdoro; pues nuestras conclusiones ni se pueden excusar, ni và solo temporal credito, sino eterno, en el responder. Pues como nos dormimos! como nos descuidamos! como nos entretenemos! Aora assistamos à vnas conclusiones de dos personas muy exercitadas, y muy preuenidas. Acercauasele el tiempo de responder à Ezechias, y tomòse à si mismo cuẽta, para no ir despreuenido, y hallò, que no solo estaua prõpto en las materias de las virtudes, sino muy adelantado en

las perfecciones. Hallò que su coraçon auia sido siẽpre perfecto, su obrar ajustado, su proceder limpio: *Memento, quæso Domine, quomodo ambulaverim coram te in veritate, & in corde perfecto, & quod placitum est in conspectu tuo, fecerim.* Con toda esta preuencion se puso en las conclusiones, y debiò de hallarse tan apretado, que pidiò socorro: *Domine, vim patior, responde pro me.* Sucediòle, dize Hugo Cardenal, lo que al estudiante, que hallandose apretado con la fuerça de los argumentos, leuãta al que le preside, para que le socorra los ojos. Yo no sè responder, dize Ezechias, respõded Señor, que presidis en la Cathedra de la Cruz, por mi: *Vim patio, respõde pro me.* Que bien Hugo Cardenal: *Necesse est, quod Dominus respondeat, quasi fidei jussor pro homine, alioquin non potest absolvi.* Si el presidẽte Christo no saliera à responder con sus meritos, Ezechias se viera en lances muy congoxosos. Pues no se ajustò à lo mas perfecto? *In corde perfecto.* Si, pero cõ esso se explica quales seràn los argumentos q̃ haga el demonio. Toda la vida propuso Ezechias gastar en dolorosos gemidos: *Meditabor, vt columba*, tales fuerõ los ahogos. Pues si Ezechias no acertaua à desatar las dificultades, auiendo estudiado la materia de bondad tan solicito, tan desvelado, tan preuenido, que no solo exercitò virtudes, sino resplandeciò con heroicas perfecciones: *In corde perfecto*; como puede el demonio arguir contra essa vida con tan grande ficacia, q̃ põga à Ezechias en abrasada congoxa? *Vim patior.* La duda es contra nosotros muy congoxosa euidẽcia; porq̃ si Ezechias, auiendo viuido tã ageno de deslizes, tan adornado de perfecciones, confiessa, que no puede responder, apretado con tantas, y tã grandes dificultades: *Vim patior*, como responderà el q̃ se halla despreuenido, y halla, que casi toda la vida, apetitos, deleites, ociosidades, se la han robado? Pẽsemos este pũto con maduro juizio, y tomemos el discurrir esta materia despacio, y pregũtese cada vno à sy mismo, que podrà respõder,

4. Reg. 20. v. 3.

Hug. hic

ser, quando le arguya el demonio de tãtas inspiraciones malogradas, de tãtas culpas cometidas, de tantas ofensas hechas, y si entõces ha de ser forçoso, q̃ Christo responda cõ los meritos infinitos de su preciosa Muerte, y Passion, leuantemos aora los ojos, y pidamosle respõda por nosotros, con dolorosos gemidos. No solo en estas conclusiones arguye el demonio, sino Dios tambien arguye.

Auia de hazer el Santo Iob conclusiones, y Dios auia de arguirle, y no quiso cogerle desprevenido, antes le auisò, que se preuiniesse para respõder, porque le auia de arguir: *Accinge sicut vir lũbos tuos: interrogabo te, & responde mihi.* Iob 38. v. 3. Entrò despues de auisado, y de prevenido; y hallose tã apretado el Santo Iob, que confessò no podia satisfacer, y que reconocia su ignorancia, y se acogia à la penitencia: *Ipse me reprehendo, & ago pœnitentiam in fauilla, & cinere.* Iob 42. v. 6. Pues no es Iob de quien asegurò el mismo Dios, que en materia de virtud no tenia semejante en toda la tierra? *Nunquid consideraſti ſeruum meum Iob, quod non ſit ei ſimilis in terra? Homo ſimplex, & rectus, ac timens Deum, & recedens à malo?* Iob 1. v. 8. Pues si està por el mismo Dios tan canonizado, como se halla al responder tan confuso? Si viuiò tan ceñido, que cumpliò exactissimamente con la obligacion de su dignidad; y porque no se atreuiesse à su imaginacion pẽsamiẽto ocioso, refrenò sus ojos, y sus sentidos: si fue amparo de huerfanos, sino comiò vn bocado, sin partir con el pobre; si en vn diluvio de trabajos fue exemplar de incontrastable constancia, y prodigiosa paciencia; y si despues de tan estrecha pretina se boluiò, auisandole Dios, à ceñir con solicita diligencia: *Accinge lumbos tuos*, como se congoja con tan dolorosa angustia? Porque en esso se conoce la fuerça de el argumento. Que de otra suerte deben de ser en el juizio, de lo que pensamos, los argumentos, los cargos! Quando Iob, exemplar en la prosperidad de inociencia, idea en los trabajos de tolerancia, triunfador de demonios en vna, y otra fortu-

na, se acoge, para responder, à la ceniza, y la penitencia: *Ipse me reprehendo, & ago pœnitentiam in fauilla, & cinere.* Oigamos à San Gregorio: *A semet ipso in magna sui redargutione dissentit, dicent: Id circò ipse me reprehendo.* Abriò mas los ojos, y hallandose con el argumento muy apretado, se valiò de doloroso gemido. Pues si nos ha de arguir, tomãdonos cuenta, Dios, y es tal su argumento, que Iob ceñido, y receñido no tiene que responder; en que pensamos, que discurrimos, como no nos preparamos? O miserable sueño! O reprehensible descuido! O profundo letargo! Si Iob huvo menester que respondiesse por èl la penitencia, quien ha de responder por nosotros, quando no conocemos la penitencia de cara, y quãdo se nos passa en vanidades toda la vida? Hijo de Dios era Christo, y para nuestro exemplo no pudiendo desluzirle aun leue sombra de culpa, procuraron los emulos obscurecer su credito, llamandole endemoniado: *Dæmonium habes.* Retirò se Christo, dexandoles con las piedras en las manos: *Abscõdit se, & exiuit de Templo.* Aunque no quedaron ensangrentados, como se retirò, y ya no tenian quien les amargasse con verdades, ni los enfrenasse con reprehensiones, quedaron contentos, pero nunca mas infelices, y desdichados,

35. Mor. c. 2.

§. IX.

Que dissimular Dios en esta vida las culpas, suele ser para acrecentar rigurosas penas.

SObre el buen trigo sobresembrò el enemigo zizaña: *Superseminauit zizania.* Los Ministros trataron de estorvar que sobresalieste crecida, y assi intentaron arrancarla, porque pereciesse seca; pero el Señor dixo, que la dexassen crecer: *Simite vtraque crescere.* No parece esta determinacion acertada, porque el trigo padecia muchos trabajos, viendose oprimido, y embaraçado de la zizaña, que triunfaua muy crecida, muy soberuia, y muy descollada; pues como el Señor dexa, que el trigo padezca calamidades, y no quie-

Mat. 13. v. 25.

quiere que ſe empleen en la zizaña las hozes? que eſſo parece hazerle à la zizaña fauores, y à las macollas peſares. Antes no huvo coſa, que pudieſſe eſtárle à la zizaña peor; porque como auia de venir el Agoſto, los trabajos del trigo ſe lograrón eſtimados en los graneros, y los deſahogos de la zizaña ſe pagaron en inmortales caſtigos: *Colligite primum zizania, & alligate ea in faſciculos ad comburendum; triticum autem congregate in horreum meum.* Muy bien le eſtuviera à la zizaña, que no la permitieſſen crecer; y aſsi diſsimular en eſta vida, fue reſeruarla para la llama: *Auctor vtraque referebat ad meſſem*, dize Chriſologo, *id eſt, vſque ad iudicium.* Sino huviera juizio, gran coſa era el deſahogo; pero fue infeliciſsimo el deſahogo, porque remató en eterno fuego. Pues ſi oy huye Chriſto, acojamosle; y pues dize verdades, eſcuchemosle, que de eſſe modo gozaremos de ſu preſencia, de ſu gracia, de ſu gloria: *Ad quam, &c.* Ser. 97.

SER-

SERMON
PARA EL LVNES
QVINTO
DE QVARESMA.

Miserunt Principes, & Pharisæi Ministros, vt apprehenderent Iesum, Ioannis 7.

SALVTACION.

YA Rompiò el furor, que hasta aora auia estado detenido con los grillos del miedo, y sospechas del peligro. Ya los Tabernaculos, que en la celebridad de la Escenopegia erigiò la gratitud para reuerente, y reconocido culto, se han trocado en tiendas de campaña, y en marciales lides de embidia. El caso refiere San Iuan à el cap. 7. de su Euangelio. Aviendo concurrido mucha gente à celebrar por siete dias la fiesta de la Escenopegia, ò Tabernaculos, que era lo mismo, se hallò en ella Christo nuestro Redemptor, y con la luz de sus documentos, y lo prodigioso de sus milagros, començò à abrir los ojos el pueblo, y à discurrir, que hombre tan raro debia de ser el Mesias prometido. Llegaron estas vozes à los oìdos de los Fariseos, que eran al modo de Religiosos, y à los Principes del pueblo; y rezelando podia crecer el aplauso, se confederaron para estoruar el peligro. Avianse valido los Fariseos de la hipocresia, y los Principes de la violencia; pero como la

ficcion

ficcion se desvanecia, y la violencia no aprouechaua, oy lo Eclesiastico, y lo seglar se confederaron; y como los animos concordaua, no huvo mucho que hazer en aquesta concordia, y en esta liga, que importa poco sean las obligaciones diferentes, si los intentos son semejantes. Por los Eclesiasticos, dà à entender S. Iuan, q̃ començò el rezelo, que si encarna la ambicion, como el estado tiene mas licẽcia, aventaja à los seglares en la malicia. Al fin, Eclesiasticos, y seglares hizieron liga, y no pudiendo dissimular las feas llamas de su embidia, atropellarõ la cõtingencia, y embiaron Ministros inferiores, para que prendiessen à Christo, dando a entender, q̃ aquel cuidado nacia de prouido zelo, quando se originaua de mortal odio. Que vsado ha sido siempre dar vna mano de color à ruindades, y procurar parezcan virtudes! A Ministros inferiores encomendaron la execucion, y ay algunos tan descontentamente atreuidos, y atreuidamente arrojados, que al mismo Dios intentaràn prender, y procuraràn infamar. Dixoles Christo, que aun no era tiẽpo: si fueran à servirle, huviera passado el plazo detenidos cõtibieza; pero como ibã à ofenderle, madrugaua mucho el ansia. Yo camino, dixo Christo, y aũque os empeñareis en buscarme, quedaràn vuestros intentos burlados, y vuestros odios mas encendidos. Dioles cuidado la ausencia, porque anhelaua desahogarse en sus malos tratamientos la embidia. El vltimo dia de la celebridad combidò Christo à los sedientos, y deuian de ser pocos, que aũque ay muchos hidropicos de vicios, ay de virtudes pocos sedientos. Ofrecioles raudales de agua viua; pero los hombres no quieren tanta pureza, mas gustan de dulzes venenos, aunque los abrasen, que de virtudes que alumbren. Endulçò Christo sus congoxas con seguras esperanças, viendo se auia de lograr en desapassionados su doctrina, y coger copiosos frutos su gracia.

Logremosla, pues, oy, solicitandola por la intercession de Maria Señora nuestra:

Ave Maria.

Mise-

Miserunt Principes, & Pharisæi Ministros, vt apprehenderent Iesum, &c.

TAn otros son los coraçones humanos, respecto del vicio, y de la virtud, que àzia la virtud caminan à passos lentos, àzia el vicio à buelos apresurados. Apenas se determinan yerros, quãdo estàn executados, y àzia la verdad, y la virtud no acaban de sacudir dudas, y tinieblas los ojos. Assi lo confirma nuestro Euangelio. Tales eran las luzes de prodigios, y documentos, con que resplandecia el Redemptor, que aun la rudeza de el pueblo reconociò era mas que humano; pero cõ todo esso se labrò no sè que dudas, y dilatò el aclamarle, siendo tan ciertas las señas: *Dicebant: Christus cum venerit, nunquid plura signa faciet, quàm quæ hic facit?* Cõvencidos estauan cõ los prodigios, pero no apresuraua los passos. Reparòlo S. Chrisostomo: *Grossiores non à doctrina, sed à signis inducuntur.* Oyeron los Escribas, y Fariseos el sentir del vulgo, y viendo, que iba creciendo el credito, embiaron Ministros à prender à Christo, abrasados de mortal odio: *Miserunt Principes, & Pharisæi Ministros, vt apprehenderent Iesum.* Tal diligencia se dieron los Ministros, que lo mismo fue recibir los ordenes, y estar ya presentes, y hablando con Iesu Christo: *Dixit ergo eis Iesus.* Aqui la dificultad. Si se dieron tanta priessa estos Ministros, como no vinieron tan diligentes los que vieron los milagros, pues no erã de peor calidad aquellos milagros, que estos preceptos? Assi es, dize Agustino; pero los Ministros iban à executar yerros: *Occidere cupiebant.* Los milagros persuadian diuinos cultos, y reuerẽtes obsequios, y ay tanta diferencia entre tratar de vicios, ù de virtudes, que el conocimiento de la verdad caminò mas lento, y el odio llegò mas apresurado.

In Caten.

Trac. 31 in Ioann.

§. I.

§. I.

Que àzia la virtud ſon de ordinario los paſſos lentos, àzia el vicio preſurosos.

DEſpues de repetidas replicas ſe encaminò à Egipto Moyſes, y advirtio, no ſin cauſa, la Eſcritura, que todo el bagaje era vn jumentillo, en que iba ſu eſpoſa con ſus hijuelos: *Tulit Moyſes vxorem ſuam, & filios ſuos, & impoſuit eos ſuper aſinum, reuerſuſque eſt in Ægyptum.* Exod. 4. v. 20. Determinòſe à ſalir Faraon de Egipto en otra ocaſion, y advirtiò el Sagrado Texto, que bolaua en vna carroza, tirada de brioſos, y caſtizos brutos: *Currus Pharaonis, & exercitum eius proiecit in mare.* Exo. 15. v. 4. No ſe aduierte la diferencia de las caualleriàs? Moyſes viene al paſſo tardo de vn jumentillo; Faraon ſale al paſſo de vn caſtizo, y generoſo cauallo. Bien era que correſpondieſſen à los eſtados lós luzimiẽtos, y q̃ quien ayer guardaua ouejas, no anduvieſſe oy en carrozas; pero como no era, al parecer, neceſſario, que expreſſaſſe el Texto, que auia venido con los hijos Moyſes al paſſo tardo de vn jumentillo, aduertirlo no parece que fue ſobrado. Aſsi es, dize Lyra, y ſi atendemos los fines, hallaremos el miſterio. Moyſes venia à executar diuinos preceptos, venia à aliviar afligidos; Faraon ſalia lleuado de ſu ambicion, para acrecentar ſu imperio, y para enriquezer ſu teſoro: *Dixit inimicus: Perſequar, & comprehendam, diuidam ſpolia, implebitur anima mea.* Exo. 15. v. 9. Faraon iba en las alas de ſu ambicion; Moyſes venia atraido de la piedad. Pues dicho ſe eſtaua, que Moyſes auia de andar al paſſo lento de vn jumentillo, y que Faraon auia de caminar en vn alado Pegaſo: *Diuidam ſpolia*, dize Lyra, *cum rediero victor.* Lyr. hic. Faraon anhelaua triunfos ſoberuio, riquezas auaro, aplauſos futiles ambicioſo, y nadie anduvo à paſſo tardo para luzir, ni para tener: la tibieza ſe gaſta en executar virtudes, y en cumplir obligaciones.

Dos vezes encuentro ſediento à Chriſto, la vna

le

le pidiò agua à la Samaritana, y eſtando junto à la fuente, buſcò eſcuſas, y no expreſſa el Sagrado Texto, que dieſſe el agua: *Quomodo tu Iudæus cũ ſis, bibere à me poſcis, quæ ſum mulier Samaritana?* Para dar à vn ſediento vn jarro de agua, eſtando junto à la fuente, no parece venian bien tantas eſcuſas, y tantas replicas. De otra ſuerte lo hizieron otros, pues en oyendo que tenia ſed: *Sitio*, à carrera abierta llenò vn ſoldado vna eſponja de hieles; y valiendoſe de trazas, para vencer la diſtancia, le ofreciò la bebida: *Currens vnus, & implens ſpongiam aceto, circumponenſque calamo potùm dabat ei.* Aqui el reparo. Si la Samaritana halla tantas dificultades, como el Soldado las vence, y ſi corre el ſoldado, quãdo declara Chriſto ſus fedes, como la Samaritana, declarando fedes, le opone dificultades? La materia es ſolucion de la duda. Darle en la vna ocaſion agua, era alliuio, en la otra darle q̃ beber, fue tormento; pues para amargarle, el ſoldado ſe diò priſſa; y para refrigerarle, la Samaritana toda fue tarda tibieza, y toda tibia tardança. Reparòlo San Geronimo: *Spõgiam ſuper cannam infirmam, aridam, ignibus aptam implet aceto: hoc eſt, malitia, & dolo.* La vna accion corria por cuenta de el odio, y eſta ſe executò muy apriſſa; la otra corria por cuenta de la piedad, y eſta, o no ſe executò, ò ſi ſe executò, fue con mucha flema. Que al viuo pintaron los Evangeliſtas, lo que ſuce de en materia de amargar no ay tardança, ni en materia de ſocorrer prieſſa; para exercitar virtudes, ſe gaſta flema, para executar vicios, no ſe permite tardança. Apenas ſe oye, que los Principes embiaron a prender à Chriſto miniſtros, quando ya eſtã tratan lo de echarle mano; tan apreſurados fueron los paſſos, ò por mejor dezir, tã velozes fueron los buelos. Chriſto nueſtro bien les dixo aviã madrugado mucho, y q̃ dexarſe prender, avia de ſer accion de ſu enamorada fineza, y no triunfo de ſu perverſa malicia: *Adhuc modicum tempus vobiſcum ſum.* Reparo como ſuyo, dize Aguſtino:

Ioann. 4. v. 9.

Ioan. 19. v. 28.

Mat. 15 v. 36.

Quia

Trac. 31 in Ioann. *Quia non poterant apprehendere nolentem, missi sunt, vt audirent docentẽ.* Que infelizes fueron estos Ministros, porque ni lograron la doctrina, ni executaron la diligencia; pena con que Dios suele castigar tal vez à los pecadores, y assi son de todo modo muy infelizes, por-

§. II.

Que ni escusan el pecado, ni consiguen el deseo.

Llego Saul con feas tinieblas de embidia, tratò de quitar à Dauid la vida, quando le auia fixado en las sienes la corona. Tirole vn dardo, pero errò el tiro: *Tenebat Saul lanceam, & misit eam, putans, quod configere posset Dauid cum pariete: & declinauit Dauid à facie eius secundo.* Si no tratara de tirar el dardo, dize el de Seleucia, escusara el delito; y si tirandole, quitara à Dauid la vida, tuviera su embidia logro; pero quedando frustrado el tiro, tuvo lo peor de ambos estremos, porque ni consiguiò el intento, ni escusò el delito: *Expectatione teli frustratus.* Creciò frustrada la ira, y quedò cometida toda la ofensa. No suele suceder algunas vezes assi? Despues de muchos rendimientos, y muchos gastos, se quedò la ambicion sin nada; despues de muchos galãteos, se huyò la ocasiõ desvanecida; despues de muchos afanes, la codicia tiene perdida; cõ q̃ los pecadores aun en esta vida acrecientan su tormento, porq̃ las esperanças quedan burladas, y las culpas cometidas.

1. Reg. 18. v. 11

Orac. in Dauid.

Empeñòse la soberuia en fabricar vna torre, que llegasse hasta los cielos, para eternizar su nõbre, à pesar de los olvidos; y no se dilatò vn punto la execucion, porque al instante començaron, manchãdose las manos cõ asqueroso barro, y obscureciẽdo el rostro con denso humo: *Cæperunt hoc facere.* Ya auian gastado muchos sudores, ya auian tolerado muchos afanes, ya la obra iba teniendo muy considerables creces, quando quedaron los intentos desvanecidos, y los trabajos frustrados: *Diuisit eos Dominus.* No se advierte, dize Filon, la infelicidad de estos hom-

Exo. 11. v. 6.

bres? Si consiguieran su intento, ya desquitaran los afanes con el aplauso; si no entrarã en el empeño, huvieran escusado las molestias del trabajo; pero quedaron ignominiosamente confusos, porque ni escusaron el trabajo, ni lograron el intẽto. De ambos estremos tuvieron la peor parte, porque ni se escusò la culpa, ni se consiguiò la empresa: *Disiungi legimus vitijs pariter obnoxiorum, vnitus motus est.* El fruto fue cõfusiones, despues de tan crecidos afanes. S. Agustin en las palabras referidas diò à entender la grãdeza de la misericordia diuina; pues quando mas ardientes los Ministros en sus empeños, no solo les embaraçò los empeños, si no q̃ cõ la celestial luz de su doctrina les abriò tambiẽ, para q̃ se arrepintiessen, los ojos: *Quia nõ potebãt apprehendere nolẽtem, missi sunt, vt audirent docentẽ.* El atreuimiẽto pedia, que executasse Dios agrios castigos, y en lugar de los castigos, les diò la misericordia avisos. Tal es la infinita bondad de aquesse Señor,

De cõfusione lingu.

§. III.

Que suele abrirles los ojos, quando los pecadores con mas ardor siguen desatinados empeños.

CAminaua Balaan à maldezir el Pueblo de Dios, y no iba despacio, porque le aviuauan dos espuelas, de honores, y de intereses, quando en el mismo camino le ocurriò vn Angel con el azero desembaynado; y quãdo parece que auia de emplear en castigarle, los filos, le abriò los ojos, y Balaan reconociò sus pecados: *Peccaui nesciens, quod tu stares contra me.* Aqui la dificultad. Si el empeño de Balaan pedia castigo, y està desembaynado el azero, porque se detiene el Angel? O si no ha de executar la pena, para què desembayna la espada? Todo importò, dize Filon, mostrò desembaynada la espada, porque Balaan merecia duro castigo, y abriòle los ojos, porq̃ se conociesse la blãdura de su genio: *Agnito resistente Angelo, nõ quod dignus esset eo expectaculo, sed vt indignitatẽ suã intelligeret, ad supplicatio-*

Nu. 22. v. 34.

Lib. 1. de vi. Moy.

tiones, deprecationesq; versus orabat veniam ignorãtiæ. Muy contrarios fueron los sucessos, de lo q̃ pedian los passos, y los empeños, porque los empeños pedian castigos; pero hizo el Angel ostẽtaciõ de su piedad, abriẽdole, en lugar de castigarle, los ojos, porque reconociesse sus yerros. O quantas vezes sucede assi! En los mismos passos, y en los mismos desvarios suele occurrir la misericordia Diuina; y quando auian de ensangrentarse los filos, le dà al pecador, para que desista, y se corrija, preceptos.

Empeñados iban à cõsultar al Dios de Acarõn vnos Ministros, quando saliendoles Elias al encuentro, les embaraçò los passos, y les dixo, avisassen à quien los embiaua, de sus peligros: *Nunquid non est Deus in Israel, vt eatis ad consulendum Beelzebub Deum Accaron? Quamobrem hæc dicit Dominus: De lectulo, super quem ascendisti, non descendes.* Que Elias saliera al camino, armado de ardientes llamas, para castigar tan atreuidas, y manifiestas idolatrias, estaua bien, porque aquellos passos lo merecian; pero salir à avisar del riesgo, y hazer que desistan del camino, no parece que lo està. No es misericordia estoruarles el proseguir yerros? No es piedad, quando amenaza la muerte, preuenir al enfermo con avisos? Claro està, q̃ si. Pues como Elias executa piedades, quando estos Ministros mas empeñados en ciegas desatenciones? Haga que se desplomen de su Esfera ardientes rayos, que estarán muy bien empleados essos castigos en estos passos. Assi lo pedian los desaciertos; pero con esso mismo luze mas la misericordia, quando les abre los sẽtidos, pidiẽdo ardiẽtes llamas sus yerros: *Reuersi sunt,* dize Lyra, *propter verbum Eliæ eis dictum ex parte Domini.* Los passos pedian, que se ensangrentasse la justicia, pero tomò à su cargo advertirlos la misericordia, porque conozcamos la bondad de nuestro Dios, pues ofendido se apiada, y en los mismos empeños, y desatinos avisa. Esta verdad diò à entẽder el Profeta Isaias, diziendo, que

4. Reg. 1. v. 3.

Lyr. hic.

reſplandeciente luz auia amanecido à el pueblo, quando mas torcidos ſus paſſos, y mas neciosſus empeños: *Populus, qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam.* Que les abriera los ojos, quãdo deſcanſauan ecioſos, ò ſe deſcuidauan dormidos, no fuera mucho; pero mucho fue, que quando mas empeñados en ſeguir obſcuros horrores, los corrigieſſen tan claras luzes. Pues por eſſo, dize Iſaìas, ſe llamò grãde eſta luz: *Vidit lucem magnam.* Quiſo la luz hazer oſtentacion de ſu eficacia, y de ſu vitoria; y aſsi quando mas empeñados los pecadores en dar àzia las tinieblas paſſos, les eſclareciò los ojos: *Qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnã.* En los miſmos empeños de perderſe, encontraron el recobrarſe; y quando ſiguiendo tinieblas, auian de encontrar precipicios, gozaron reſplandecientes reflexos, y abrieron, para enmendarſe, los ojos: *Vidit lucem magnam.* San Geronimo entiende eſte lugar de los idolatràs, y de los que ſe entregauan ſin freno à ſus apetitos, y ſeguian con pertinacia ſus yerros: *Qui ambulabat, vel ſedebat in tenebris, & idolatriæ, ac mortis vinculis tenebatur, clarum Evangelij lumen aſpexit.* En ſus miſmos yerros los iluſtrò el cielo con deſengaños; y quando ſe auia de deſpicar la juſticia, ſe empeñò en fauorecer la miſericordia. Que no podia ir donde iba, les dixo: *Vbi ego ſum, vos nõ poteſtis venire.* Reda entendiò eſtas palabras de la Aſcenſion à la gloria: *Reuertens aſcendo ad patrem.* Pues no podrã, conociendo ſus culpas, borrarlas con copioſas, y amargas lagrimas, y con eſſo ſeguirle, mejoradas ya con la penitencia, las vidas? Claro eſtà que ſi; pero dezirles, que no podian, no miraua al arbitrio, ſino al eſtado. Aviãſe enredado en tantas, y tan enormes culpas, que parecia como impoſsible, romper tan apretadas cadenas; y aſsi eſtauan en tal eſtado, que no ſalir dèl, mas parecia no poder, que no querer. O q̃ terrible ſententia! Los pecadores ſe valen de la eſperança, para arrojarſe à la culpa, y entretienen los

Iſa. 9. v. 2.

In Caten.

los latidos de su conciencia, prometiendola, que despues borrarân sus pecados con penitencia, y como vàn añadiendo culpas à culpas, vienen à tan miserable estado,

§. IV.

Que el no reducirse, no parece es no querer, sino no poder.

HAblando Iob de los pecadores, dixo, que auian entrado en la red los pies, y que no podrian dàr passo: *Arctabuntur gressus virtutis eius, & præcipitabit eum consilium suum.* Iob 18. v. 7. Hallase tan rodeado de estorvos, tan aprisionado de lazos, dize S. Gregorio, à vezes el pecador, que quiere desatarse, y no acaba, impedido, de resolverse: *Peruersa mens cum in peccatum se venisse conspicit, quadã cogitationis superficie euadere peccati laqueos quærit, sed vlteriores, vel opprobria hominum timens, eligit in æternum mori, quam ad tẽpus aliquid aduersitatis perpeti.* 14. Moral. c. 5. La ruda avecilla, que metiò el pie en el lazo, auisada de el peligro, procura batir las plumas, y tomar buelo; pero el mismo lazo en que entrò el pie, es estorvo, cõ que el no escapar, no queda por no querer, sino queda por no poder. Siempre el pecador es dueño de su arbitrio, y siempre podrà romper, si quisiere, ayudado de la gracia Diuina, el lazo; pero hallase à vezes tan enredado en sus vicios, tan aprisionado con sus engaños, que và à leuantar el buelo, y no acierta à romper el grillo; y assi se puede, en cierto modo, dezir, que el no salir de su mal estado, no consiste en no querer, sino en no poder. Pues como los emulos de Christo se avian puesto en este estado, dixoles, que no podrian romper sus grillos, ni desatarse de tan apretados lazos: *Quò ego vado, vos non potestis venire.* Teman los pecadores este miserable estado, y no se persuadan, para ir aumentando lazos, que despues podràn romperlos, porque en castigo de su imprudencia suelen querer desatar el ñudo, y como està tan apretado, les falta el tiempo.

No quiso Sanson entregarse desesperado à los enemigos, antes tratò de rõper los grillos; pero estauan tã debilitadas las fuerças, que quedaron burladas las esperanças: *De somno consurgens, dixit in animo suo: Egrediar, sicut ante feci, & me excutiam, nesciens, quod recessisset ab eo Dominus.* No fue facil executar su deseo, porque las fuerças corporales estauan muy flacas, y eran mas que duras las cadenas: *Fit desideriorum feruor in mente,* dize San Gregorio, *& peccatis præcedentibus irretitus animus ad maiora etiam delicta succenditur.* Sucede, que vn enfermo dexa la confesion para quando estàn las fuerças corporales tan debilitadas, que no puede echar el aliento, y quedase sin confessar, estorvado de vn desmayo, ò impedido de vn delirio, con q̃ viene à perecer sin remedio. Sanson escapar deseaua: *Dixit in animo suo: Egrediar;* pero hallò, que no podia, y lo que en Sanson fue historia, es en muchos pecadores tragedia: quieren salir del mal estado: *Fit desideriorum feruor in mente,* y al ir à executar el buelo, les falta el brio: *Peccatis precedentibus irretitus animus.* Muy facilmente conseguirà romper los lazos de su culpa, quien la llorare cõ amarga penitencia; pero la dificultad està en encontrar essa penitencia, quando la embaraça la misma culpa. Que si alguno tuviesse sed, tenia promptos los cristales, les dixo Christo: *Si quis sitit, veniat ad me, & bibat.* En singular, y condicionalmente hablò del sediento; en plural, y sin condicion de los que le buscauan con otras sedes: *Quæretis me, & non invenietis.* Las sedes de los enemigos eran, sobre muchas, muy ardientes. Entre los amigos apénas auia vno, à quien congoxassen sedes, que de ordinario las sedes de la virtud son pocas, y lentas, las de los vicios muchas, y hidropicas. Cõ que ansia se pretenden humanas glorias! con que ardiente sed se anhelan riquezas! con que cuidado se solicitan delicias! Que tibiamente se trata de adquirir espirituales medras, y que desmayado es el apetito

Iud. 16. v. 20.

Greg. vbi sup.

tito de verdaderas ganãcias! pero como Christo hablò en general, diziendo, que quien tenia sed, la apagaria, si se acercasse à las claras, y tersas fuentes de su doctrina. Diò bien à entender,

§. V.

Que llegandose à Christo, se apagan dañosas sedes, y que de otra suerte no es posible cessen nocivos ardores.

VEnia la Samaritana sedienta, y abrasada con los ardores de el medio dia, à sacar agua de vn poço, y traia capaz vasija, y fue tan dichosa, que encontrò con Christo, y ilustrada con su luz, y enseñada con su celestial doctrina, bolviò à la Ciudad à convocar ciudadanos. Y advirtiò San Iuan, que se avia dexado la vasija, ò cantaro que traìa: *Reliquit ergo hydriã suam mulier.* Pues si era tanta la sed, que era corta vasija vn cantaro, como ni se acuerda de agua, ni de vasija? Porque ya, dize San Agustin, se le acabaron las sedes, con que renunciò la vasija, y los raudales: *Nobis vocatis à Christo visibilium delectatio minuitur.* La sed de lo visible se le apagò tan del todo à la Samaritana con los raudales de Christo, que no huvo menester ya ni la cantara, ni aquella agua tan buscada, y tan pretẽdida. Quiẽ se abrasa con infames sedes de su codicia, ù de su torpeza, dese à entender, que si quiere librarse de tan molesto tormento, no ay otro modo, sino acercarse à Christo, que las frescas ondas de su celestial doctrina apagan nocivas sedes, y perniciosos ardores. O quanto se engañan los que para apagar las sedes de su codicia, de su vanagloria, de su lascivia, se entregan à lo visible, quando estas sedes, al passo que se ceban, se irritan, y lo mismo con que se procuran apagar, solo sirve de encender!

Joann. 4. v. 28.

Lib. 83. Quæst. q. 64.

Hablando el Santo Iob de los que procurã aplacar sus sedes, entregandose à vanidades, asseguròs, que las acrecentauan, y las encendian: *Tenebitur planta illius laqueo, & exardescet contra eum sitis.*

Iob 18. v. 9.

tis. Crecerà, dize Iob, la sed, y llegarà à abrasar su llama, con lo que se buscaua para templar la cõgoxa. Muy del caso San Gregorio: *In eius animo contra eum sitis exardescit, quia quo agere peruersa consueuit, eo ad ebibenda mala vehementer accẽditur.* No pueden los deleytes perseuerar, no son las riquezas estables, no son permanentes los gozos, firmes no son las fortunas, y aunque aficionan con la variedad matizada de la pluma, al ir à echar mano, se retiran con presto buelo; la presencia deleyta, y con esso la ausencia inflama. Los bienes espirituales, como son solidos, estàn en el animo despacio, con que el gozo llena, y el coraçon se dilata. Ministros embiaron en esta ocasiõ, y como auiendola tenido los Escribas, y Fariseos de hazer la misma diligencia, no la executaron. Pregunta San Chrisostomo, porq̃ auiẽdo violado Christo, en sentir de los emulos, el Sabado, se contentaron cõ mostrar ceños, sin embiar, para que le prẽdiessen, Ministros, y aora embiaron Ministros, apretados de feos odios? *Mihi indignamini*, les dize Christo en este mismo capitulo, *quia totũ hominem sanũ feci in Sabbatho.* Assi, que de que violasse el Sabado, se indignaron; pero aora, sin que violasse el Sabado, no solo se indignarõ, sino que se enfurecieron. Pues q̃ es la causa? Que como el pueblo sospecha ua que era el Messias, le celebraua con repetidas alabanças, y cõvertianseles à los Fariseos, y Principes en duras penas. Por desluzimiento propio teniã aquel aplauso, y causauales gran tormento. Que discreto S. Chrisostomo: *Multa locutus est supra, sed nihil tale fecerũt, quod maximè enim eos mordebat, hoc erat, quod turbæ scilicèt Christum glorificabant, Sabbathi autem solutio apparens causa erat, quam scilicèt prætendebãt.* El honor Diuino les daua menos cuidado, y assi no trataron de prenderle, porque violaua el Sabado, sino porque su ambiciõ presumida les ocasionaua mayor desvelo, y assi aora trataron con veras de aprisionarle, y prẽderle. Ello es assi,

Grè. vbi sup.

In Caten.

§. VI.

§. VI.

Que el zelo de la gloria de Dios suele ser floxo, el de la gloria propria es activo.

SAliò en campaña vn monstruo, mas horrible por las blasfemias, que por las armas, y quãdo el zelo de la honra de Dios auia de apetecer tan honrados riesgos, y salir en campaña para bolver por la honra de Dios, Saul se retirò mal aconsejado de su miedo, y menos atento al decoro: *Audiens Saul, & omnes Israelitæ sermones Philisthæi huiuscemodi, stupebant, & metuebant nimis.* 1. Reg. 17. v. 11. El dar la vida en la campaña, fuera accion heroica, pero retiròse la cobardia; y como los subditos reconocieron en el Superior indigno miedo, todos se retiraron con muy elado desmayo. Dauid despreciò el riesgo, consiguiò el triunfo, logrò el aplauso, y pareciendole à Saul que preferirle à Dauid, era desdoro, se enojò de suerte, que ni dormia, ni sossegaua: *Iratus est Saul nimis,* Cap. 18. v. 8. No quedò breña que no venciesse, no quedò gruta que no examinasse, no quedò valle, ni selva, que no discurriesse: *Assumens Saul tria millia electorum virorum ex omni Israel, perrexit ad inuestigandum Dauid, & viros eius, etiã super abruptissimas petras, quæ solis ibicibus perviæ sunt.* Cap. 24. v. 3. Aqui el reparo. Si aora tan animoso busca, como alli tan timido se retira? Y si las breñas, en que deslizan montesas cabras, no embaraçan cõ peligros, como se hallò Saul, quando el Gigante, tan embaraçado con miedos? Porque en la vna parte la honra Diuina quedaua ajada, dize el de Seleucia, y en la otra le parecia à Saul, quedaua su gloria disminuida; y el zelo de su pundonor fue tan atreuido, que atropellò por el riesgo; y el de la honra de Dios fue tan floxo, que bastò para retirarse, aun vn daño presumido: *Terror vires refrænabat, Saul in tumultu erat.* Orac. in Dan. Que cierta verdad! Aũq̃ se oigan cõtra Dios blasfemias, no se enciẽde el coraçõ en zelo sas iras; y si vn hõbre oye cõtra si vna palabra me-

nos

nos decorosa, arroja por ojos centellas, por labios ardiētes llamas. De otra suerte debria ser; nuestras injurias debieramos remitirlas con magnanima paciencia, las de Dios debieramos estoruarlas con piadosa, y zelosa ira; y sucede tan al contrario, q̄ de nuestro pundonor somos ardientemente zelosos, del honor diuino totalmente descuidados. Muy al contrario lo hizo Dauid. Lo mismo fue, dize, preguntarme, donde estaua mi Dios, que atrauessarme el coraçon con penetrantes saetas, y verter mis ojos copiosas lagrimas: *Fuerunt mihi lachryme meæ panes die, ac nocte: dum dicitur mihi quotidie, vbi est Deus tuus?* Como se ha olvidado Dauid de su valentia, y como ha degenerado su fortaleza, si tirarle Saul repetidos dardos, si perseguirle con ciegos odios, si desdorarle, llamandole hijo de vn villano, con injuriosos denuedos, està tan lexos de desquiciar su constancia, y de desafinar su paciencia, que èl mismo estorua, à quien, por tomar vengança, le quiere quitar la vida: *Dixit Dauid ad Abisai: Ne interficias eum.* Como aora le amarga tanto vna ligera pregunta, que es todo congoxas, y todo lagrimas? Es el caso, dize Lyra, que la pregunta tiraua à infamar à Dios. Vian muchos, que Dauid se preciaua de servirle, y q̄ le dexaua padecer perseguido, afligido, maltratado, y pareciales, que à ser su Dios poderoso, le amparara, y le defendiera, y que pues no lo hazia, era corto su poder, y assi con la pregunta tirauan à desluzir. Y no dexemos sin ponderar, que notandole de menos poderoso, no le imaginaron ingrato, como que no quepa imaginar en Dios ingratitudes, aunque quepa en la imaginacion de los necios pensar que no es mucho su poder. Interpretacion de Lyra: *Vbi est Deus tuus? Quasi dicant: Nullius virtutis est.* Como Dauid era tan zeloso, tomaua con grande empeño quanto pertenecia al honor Diuino; y como era tan magnanimo, perdonaua quanto era desdoro proprio; y assi los desdoros proprios los perdonò magnanimo; pero

Pſal. 41 v. 4.

1. Reg. 26. v. 8.

Lyr. hic.

ro los de Dios los oyò afligido. San Geronimo siente, que los Paganos le mostrauan sus idolos, prefiriendolos à Dios, y le dezian improperios, y que Dauid de sus improperios hazia poco caso, y que se abrasaua viendo desluzido el honor de Dios, con ardiente zelo: *Pagani deos suos digito ostendunt, & ob hoc ingerũt mihi improperia.* Aprendan los zelosos de Dauid, no de Saul, ni de el Fariseo. Que le buscarian, y no le encontrarian, les dixo Christo: *Quæretis me, & non invenietis.* San Chrysostomo quiere aludiesse à los trabajos, que auian de padecer en la destruicion de Ierusalen, y que entonces le pedirian, para que los socorriesse, milagros: *Probabile est, multos alios hoc passos esse, & præcipuè, dum ciuitas caperetur, eos meminisse Christi, & miraculorum eius, & præsentiam eius desiderare debuerunt.* En la congoxa querian los socorriesse cõ prodigiosos milagros, auiendole hecho en la vida muchos desprecios. Y no son solos los Fariseos, porque se hallan otros,

§. VII.

Que haziendole à Christo muchos agrauios, quieren que les acuda con oportunos socorros.

TOda la vida auia gastado vn poderoso en adorar idolos, y hallandose en grande aprieto, diò muchas quexas, de q̃ Dios no hiziesse, para socorrerle, milagros: *Congregauit nos Dominus tres Reges, vt traderet in manus Moab.* En esta ocasion le dixo Eliseo, que pues auia gastado toda la vida en adorar idolos, acudiesse allà para negociar milagros: *Vade ad prophetas patris tui, & matris tuæ.* Puede auer mayor descoco, dize Eliseo, que tener à Dios ofendido cõ muy frequentes desprecios, y querer que para sacar de ahogos, haga milagros? Que Iosaphat, que era vno de los tres, pidiera prodigios, era tolerable, porque siempre auia venerado à Dios cõ religiosos cultos, y enriquecido sus aras con frequentes holocaustos; pero dar sentidas quexas, quien

4. Reg. 3. v. 10.

quien ofendiò con repetidas injurias, solo puede caber en el atreuimiento de vn necio, y sobre necio, atreuido. Eliseo hizo el milagro, y no solo sacò à los tres Reyes de el aprieto, sino prometiò tambien el triunfo; pero protestò primero, que por Iosaphat, aunque no pedia nada, y toleraua el trabajo con paciencia, se hazia la marauilla, y prometia la vitoria; que como merecia con sus religiosas piedades, se tuviessen para socorrerle, atenciones, no quiso Eliseo se entendiessen cõ èl aquellas seueridades: *Si non vultum Iosaphat Regis Iudæ erubescerem, non attendissem quidem te, nec respexissem.* En la historia dibujò, lo que sùele suceder, la Sagrada Escritura, dize el Abulense. Por quien le sirue, como debe, sin que los pida, harà Dios milagros, y le sacarà de aprietos; pero quexarse de que para sacarle de sus congoxas, no obre el cielo marauillas, quien le irrita con ofensas, es necedad atreuida, y presumpcion mas que necia. Oigamos al Abulense: *Dicebat ei istud ad increpationem, scilicet, vt erubesceret, quod coleret idola.* Abul. q. 8.

No se vne bien con hazer agrauios, querer prodigios; y assi quien desea prodigios, escuse agrauios, y no se persuada quien haze agrauios, que encontrarà en sus aficiones prodigios. Embiauan los Fariseos Ministros atreuidos, para prender à Christo: *Miserunt Principes, & Pharisæi Ministros, vt apprehenderent eum*, y despues buscauan milagros: *Quæretis me.* Pues claro estaua, que la memòria solo auia de seruir de acrecentarles la pena; pues su misma conciencia les arguitia de q̃ con aquellos desprecios, se estoruauan los socorros. Quien cumple, como debe, su obligacion, quiẽ se dedicò à la virtud, sin que los solicite, encontrarà, para estoruarle riesgos, milagros, y se darà el cielo por obligado à sacarle de sus aprietos. Assi le sucediò al mismo Eliseo. Embiò el Rey de Siria à cercarle, y viendo vn muchacho, que le assistia, los esquadrones, se diò por cautiuo; abriò empero, los ojos, y viò en defensa del Profeta

resf-

resplandecientes carrozas, y caualos, que respirauan fogosas llamas: *Ecce mons plenus equorum, & curruum igneorum in circuitu Eliseæ.* 4. Reg. 6. v. 17. Entran los Interpretes à examinar, porque esta defensa fue carrozas de fuego, y porque, sin que Eliseo le pidiesse, se executò este milagro? Y dizen, que como Elias se hallaua tan assistido, y tan obligado de Eliseo, embiò las pias fogosas, en que auia subido al Cielo, para que sacassen à su discipulo de aquel peligro. Oygamos la elegancia de San Ambrosio: *Qui patrem detulerant, obsequium in terris discipulo deferebant.* Ambr. serm. de S. Eli. Era Elias muy agradecido, y hallauase de Eliseo muy obligado; pues embiole su caualleria, para socarle de la congoxa. O quantas vezes los amigos de Dios cobraron en milagros, los obsequios, y sin pedirlos, obrò Dios por ellos estupendos prodigios, para librarlos de sus trabajos! Quien quiere assegurarse socorros, esmerese en hazerle à Dios servicios, que lo demàs es engaño peligroso, y presumir poco cuerdo. El vltimo dia de la celebridad dà à entender San Iuan, que esforçò mas la voz, y con el clamar procuro persuadir, que siquiera lograssen el vltimo dia de aquella solemnidad, y procurassen esmerarse en la deuocion: *In nouissimo autem die magno festiuitatis stabat Iesus, & clamabat.* Siete dias auian gastado en la fiesta, pero no debian de auer logrado ni vn dia. Sentir de Chrysostomo: *Medios dies magis ad voluptates consumebant.* In Caten. Muchos concurrian, pero vnos gastauan el tiempo en parlar, otros en mirar, otros en inquietar, con que parece se contentaua ya la virtud en que le cupiesse, siquiera vno de siete dias. Y con esto dió à entender Christo nuestro Redemptor,

§. VIII.

Que en celebridades de gran concurso suele caberle poca parte à la virtud, y mucha à la vanidad.

INstauanle sus deudos à Christo subiesse à la fiesta, à que tantos concurrian, alegãdo, que alli luzirian en lo publico sus obras, y que retirarse, ocasionaua sospechas. Respondiòles Christo, que aun no auia llegado su tiempo: *Tempus meum nondum advenit.* El estilo daua à entender, que no auia llegado el tiempo de morir. Interpretacion de Chrysostomo: *Tempus meum nondum advenit, hoc est, tempus crucis, & mortis.* No concuerda, al parecer, con la exhortacion la respuesta, porque los parientes le exhortan à que se halle en la celebridad, y responde, que aun no es tiempo de su cruz. Pues que tiene que vèr padecer cruzes, con assistir á aquellas celebridades? No ay sino aduertir lo que en ella passaua, y se conocerà era cruz para el pundonoroso decoro, aunque no era cruz para el cuerpo. Vnos hablauã de su Magestad con desprecio: *Vbi est ille?* Otros dezian era ambicioso, y inquieto: *Seducit turbas*, y assi tan agena era aquella festiuidad de religiosos cultos, que era para Christo ocasion de desluzidos agrauios. Pues bien dize, que si estuviera en ella, se adelantaran de la cruz los tormentos, y se apresurara contra si mismo los passos. Quien puede dudar, que quando es grande el concurso, à vista del Santissimo patente, vnos hazen señas, otros desluzen à los que salen, y entran, con atreuidas lenguas, y mal firmes conjeturas; otros gastan lo mas del tiempo en futiles parlerias. Pues como puede dexar Dios de tener muchos enfados, quando le pierden la reuerencia à sus ojos? Diga, pues, Christo, que como no ha llegado el tiempo de padecer cruzes, no quiere hallarse en semejantes celebridades.

Ioan. 7. v. 6.

Hom. 47

En la fiesta de las Encenias se passeaua el Redemptor en el portico de el Templo: *Ambulabat Iesus*

Ioan. 10. v. 22. *Iesus in Templo in porticu Salomonis.* La ficsta era de las Encenias, que era lo mismo, que renouacion. Y si antiguamẽte los enemigos cercaron el Templo para destruirle, aora los que concurrian, cercaron el verdadero Templo, que era Christo, para vltrajarle: *Circumdederũt ergo eum Iudæi.* Como S. Iuan es perspicaz Aguila, no es facil poder alcançar sus buelos, y sus essilos. Esta palabra: *Ergo*, es particula, que colige de los antecedentes las conclusiones. Pues que connexion tiene, dezir se hallaua Christo en el portico, y que por esso le cercaron los enemigos? *Circumdederunt eum.* No lo coligiò, dizen los Padres, del passeo, que esse no era cerco, sino de aquel modo de celebrar la renouacion, que se convirtiò en assedio, alli le cercaron, y desluzieron: *Circumdederunt ergo eum.* Y no sin misterio advirtiò el tiempo, dize Teofilacto, para declarar, q̃ estaua la cruz muy vezina à aquella festiuidad: *Et hyems erat*, porque para servir, eran todos yelo, y para ofender, todos brio. Como excluido del Templo se passeaua en el portico, y alli le cercaron, como pudieran los enemigos, y procuraron oprimirle, como para cautiuarle. Que grã de, como siempre, Agustino: *Iudæi frigebãt a diligendi charitate, & ardebant nocendi cupiditate, nõ accedebant prosequẽdo, sed premebant persequendo.* Tra. 48. *Vnde sequitur: Circumdederunt ergo eum Iudæi.* En todo el Templo, siendo tan magnifico, solo le cupo el portico à Christo: *Ambulabat in porticu*, y aun aì huvo de padecer cerco. Que excelente modo de renouar virtudes, acrecẽtar calumnias, y emulaciones! No sè si diga, que ay algo de esto en nuestras celebridades. Si se ha de hazer vna Procesion por los Clausstros, ò por las calles, concurre gran numero de mugeres tapadas, y quando el cubrirse auia de ser solicitud de el decoro, solo sirve de señuelo, y de ser escandalo. Pues clame Christo el dia vltimo de la ficsta, porque siquiera de siete le consagre à Dios la piedad vn dia: *In nouissimo die magno festiuitatis stabat Iesus, & clama-*

mabat. El clamor era aduertirles, que era corto el tiempo. *Adhuc modicũ tempus vobiscum sum.* Los deuotos se atemorizarõ, condenando su tibieza, y abriendo los oìdos para lograr tan celestial enseñança. Los pervertidos hizieron poco aprecio de que el tiempo se acabaua. Notòlo Chrisostomo: *In Cat.* *Per hoc audaciorem turbã terruit, studiosiorem verò magis avidam faciebat ad audiendum, quasi paruo tẽpore derelicto, in quo possent hac doctrina potiri.* Como tenian poco tiempo los cuerdos, dauanse priessa à atesorar virtudes, y los divertidos se valian de la breuedad del tiempo para darse priessa à executar deprauadas intenciones. Assi auian obscurecido su entendimiento feas, y densas tinieblas de embidiosa pertinaz emulaciõ, q̃ quando debieran atender la breuedad de tiempo, para enmendarse, se valen della, para perderse. Quiera Dios, que nadie imite este peligroso engaño; pero es infelicidad notoria de pecadores, por-

***

§. IX.

Que siendo la cortedad del tiempo apremio para enmendarse, ellos se olvidan de la breuedad, para diuertirse.

DIxo con delgadeza Tertuliano, que los Megarenses, para entregarse à regalada superflua mesa, se persuadieron, que solo auia aquel dia, para festejarse, y entretenerse: *Megarenses obsonant, quasi cras morituri.* Si se persuadieran, que avia mañana, reseruaran algo de lo superfluo; pero solo se dauan à entender la breuedad de el tiempo, para entregarse à banquetes, y desperdiciar la hazienda en superfluidades. A algunos les oireis dezir, para quatro dias de vida, no ay sino passarlos alegremente. No auian de sacar este dictamen de la breuedad del tiempo, sino el contrario. La vida es breue, pues tratemos de que sea, como es razon, nuestra vida. Que diferente consequencia infiriò el Apostol de la breuedad de el tiempo, de la que infirieron *In Apol. cap. 39.*

ron

ron vnos moços de poco seso, y menos juizio. Mañana, dizen, nos morirèmos, pues tratemos de divertirnos, y holgarnos: *Vita nostra tanquam* Sap. 2. *vestigium nubis, & sicut* v. 3. *nebula dissolvetur... Venite ergo, & fruamur bonis.* Esta conclusion sacaron de aquella celeridad. Bien sea verdad, que despues conocieron, que auian errado la consequẽcia: *Ergo erravimus.* Esta sì que fue consequencia legitima, pero tardia, y que solo sirviò para atormentar la conciencia, y redoblar la congoxa. Veamos aora que consequencia saca el Apóstol de la breuedad de el tiempo: *Tempus breue est:* 1. Corin. *reliquum est, vt & qui habent vxores, tanquam non* 7. v. 29. *habentes sint, & qui flent, tanquam non flentes, & qui gaudent, tanquam non gaudentes.* Assi, que el Apostol de la celeridad del tiempo infiriò desprecio del mundo, moderacion de gozos, aliento para padecer trabajos. Atengome à esta consequencia, dize Lyra, que es legitima, y no à aquella, que es muy errada: *Tempus breue est vitæ humanæ, propter quod quilibet* Lyr. hic. *debet, quãtũ potest, ad perfectionem conari.* Este antecedente, el tiempo es breue, le cõfessan necios, y sabios. Vea, pues, aora cada vno la consequencia que infiere, y nõ la consulte con el afecto, sino con el juizio. Oì, dize Christo, que el tiempo es corto: *Adhuc modicum tempus vobiscum sum*, y los Fariseos con este rezelo determinaron prenderle: *Vt apprehenderent Iesum*; pero quedaron dados por necios. Los deuotos se dieron priessa à escueharle, y estos anduuieron acertados. Fieles, pues os brinda à generosas sedes este Señor, con cristalinos raudales, y es corto el tiempo, lleguemos à gozar desta agua, que en ella està la salud, la vida, la gracia, que sea prenda de la gloria:

Ad quam mihi,
&c.

SERMON
PARA EL MARTES
QVINTO
DE QVARESMA.

Ambulabat Iesus in Galilæam: non enim volebat in Iudæam ambulare. Ioann. 7.

SALVTACION.

EN Todas partes le dàn bien los hombres à Christo que padecer, Si en la Corte su doctrina le gana aplausos, se arma la embidia: si se retira, le desdora la sospecha, con que de todos modos ò padece desdoros, ò tiene riesgos. El caso refiere San Iuan al cap. 7. de su Evangelio. Retiròse, dize, de la Corte Christo bien nuestro, porque Escribas, y Fariseos concordaron en quitarle la vida; que como los animos estauan conformes, facilmente encõtrauan, para darle muerte, leyes. Que no se premien virtudes, es tolerable; pero que se castiguen, mas que insufrible. Todo el processo, que formo la emulacion, era, que predicaua contra los vicios, y que hazia, en confirmacion de su doctrina, milagros. No pecauan de ignorancia, sino de malicia, con que los riesgos eran manifiestos; que la ignorancia se dexa corregir, pero la embidia con la correccion dà en embrauecerse, y la misma noticia es espuela para irritarse. Viendo, pues, Christo, que con la cura se aumentaua la dolencia, se retirò de sus ojos, que la dis-

tancia.

tancia suele ser de afectos torcidos gran medicina. A Galilea se acogiò, y sus parientes presumieron podia estarles mal tenerle cõsigo; y si en Iudea le maltratana el odio, aqui tambien le desabria el ceño: y para vn animo pundonoroso no suele ser menos molesto el ceño, que el odio, y mas quando en el trato estàn muy desabridos, los que debieran por todas razones agasajar obligados. Querian deshazerse dèl, por escusarse sustos, y aconsejaronle se hallasse en la fiesta de la Escenopegia, como que mirassen por sus decoros. Retirarte de lo publico, dezian, era indicio de mala conciencia, ù de timida cobardia, y que era dàr armas à los enemigos, que tenian los retiros por sospechosos, y publicauan, que la ausencia no era sin causa. O como la politica dora sus ruindades, y encubre sus intenciones! Toda la persuasion se originaua de asustados rezelos, y le dauan à entẽder atendian à sus decoros. San Iuan añadiò, que sus parientes no sentian bien de su obrar, y que dissimularon sus atrevidas sospechas, procurandole; en lo aparente, alabanças. Peor le trataua los suyos con la sospecha, que los emulos con la embidia; porque los emulos sentauan lo solido de los milagros, y por esso crecian los odios; pero sus parientes juzgauan, que los milagros eran aparentes artificios, con que le hazian mas descorteses agrauios; que à vezes no ay enemigo como vn pariente, si mira el obrar de su pariente como reprehension de su tibieza; y mas si se mezcla tambien con la tibieza la embidia. Christo, aunque conocia los animos, no se diò por entendido; que afectar à vezes ignorancia, es interessada politica, y darse por entendido, imprudencia; porque es publicar el agrauio, examinar el intento. Valiòse del tiempo para escusar la jornada, y para no hallarse en aquella fiesta, que era de los Tabernaculos; y como su Magestad le tenia mejor en su misma Madre, dõde escusaua riesgos, y gozaua muy apacibles descansos: *Requievit in Tabernaculo meo*, no necesitaua de otros. En Maria Señora nuestra nadie encontrò duros ceños, sino muy dulces cariños, y assi para Christo era el Tabernacu-

lo de su descanso, y era su mayor festejo: con que cõmutò el no assistir à la celebridad, en que ardia el odio, en gozar de otro mejor Tabernaculo, en que nunca huvo aun leue sombra de culpa, sino muy copiosa gracia. Solicitemósla por su medio: *AVE MARIA.*

Ambulabat Iesus in Galilæam, &c. Ioann. 7.

NO Facil resuelvo, si el sobresalir con ventajosas prendas, y el resplandecer con excelẽtes prerogatiuas, es fortuna, ò es desgracia. Si considero, que las prendas son hermoso adorno del alma, no puedo dexar de reconocer son fortuna: si miro lo que suelen ocasionar, me parece q̃ son desgracia. A quien tiene moderadas prẽdas, le dexa viuir con tranquilidad la embidia; à quien sobresale, no le permite sossiego la emulacion; y assi el sobresalir està muy expuesto à sinsabores, porque la embidia de los enemigos le traza riesgos, y sus mismos deudos tratã de descartarse de quien sobresale, con assustados rezelos, y con rezelosos sustos. Vese bien esta verdad en lo que le sucede oy à Christo bien nuestro. Como eran tan luzidas sus prendas, tan prodigiosas sus obras, no paró la embidia hasta perseguirle, y hasta ahuyentarle. Retiròse à Galilea su patria, y pareciendoles à sus deudos, que estaua odiado, y que les podia su assistencia ocasionar algun daño, le recibieron con desapacible ceño; y por euitar el peligro, le aconsejaron fuesse à la fiesta de los Tabernaculos, que se celebraua por aquel tiempo. Notòlo S. Chrisostom): *Nõ paruam habet detractionem, quod fratres eius decredebant, & videtur quidem initium verborum, quasi amicorum esse; multæ autem amaritudinis erant, quæ dicebãtur, quia de formidine.* Los parientes le descartan cõ, mie- *Hom. 47*

miedo, los enemigos le mirauan con odio; con que el sobresalir fue vn continuo padecer. Y es assi,

§. I.

Que sobresalir, es en todas partes ocasion de padecer.

HAllauase vn miserable sin ojos, y sus padres le mirauan cõ cariño, y los demàs no cõ desprecio; diòle Christo muy perspicaz vista, y en sobresaliendo en las luzes, hallò en todas partes pesares. Los Principes le echaron de la Sinagoga: *Eiecerunt eum foras:* Ioan. 9. v. 34. sus mismos padres se salieron à fuera, temiendo no les sucediesse por èl alguna desgracia: *Ætatem habet, ipse de se loquatur. Hæc dixerunt parentes eius, quoniam timebant Iudæos.* Aora los padres le descartan con miedo, y aora los Iudios le arrojan con odio. Pues si este hombre viuia en paz, y es el mismo que antes, porque aora todo es pesares, todo inquietudes? Porque aora ya excede en la vista, y la perspicacia, y en sobresaliendo, es forçoso padecer, porque en ninguna parte dexan al que sobresale, vivir. Reparòlo Agustino: *Quærebant, quemadmodum hominem calumniarentur, vt eum de Synagoga eijcerẽt.* Trac. 44 in Ioann. Los suyos se retirauan de èl con cauteloso rezelo; los emulos intẽtauã mal tratarle cõ riguroso castigo; y assi, en orden à viuir, parece les estaua mejor su corta fortuna, que su aguda perspicacia. Con el pincel de la historia dibujò San Iuan lo que passa. Si vn hombre excede en letras, en prerogatiuas, en excelencias, dà en desluzirle la embidia; y en juzgando sus parientes, que aborrecido les puede ocasionar algun trabajo, le sacuden con muy desabrido ceño.

Naciò Moyses cõ singular hermosura, y naciò condenado à miserable naufragio, por el general edicto; pero sus padres, con el cariño natural, le resguardaron, y le encubrieron. Iba creciendo cõ el tiempo, y ya temieron que sus creces les podian ocasionar riesgo, sus mismos padres; y assi se des-

hizieron dèl, poniendole en vna embarcacion corta, y entregandole à la aventura: *Posuit intus in-*
Exod. 2. v. 3. *fantulum, & exposuit eum in carecto ripæ fluminis.* Mientras fue pequeñito, viuiò seguro, con las creces le vinierõ los afanes, porque como le perseguia el odio, temieron sus mismos padres su riesgo, y assi se hallò Moyses, quando mas crecido, de los suyos descartado, de los demàs perseguido. *Deploratum puerum*, dize
Lib. 1. de vi. Moy. Filon, *exponunt in ripa fluminis*. Mientras se mãtuvo en pequeñezes, tuuo abrigo, en creciendo, se hallò de los suyos dexado, y de los demàs perseguìdo. Los mismos parientes, si recelan algun riesgo, se retiran; cõ que vn hombre de prendas se halla afligido, y desamparado. Querianle los enemigos quitar à Christo la vida: *Quærebant eum Iudæi interficere*; pero importauan poco sus intentos, quando tenia en su omnipotencia resguardos; y assi el retirarse, no fue cobardia, sino prudẽ-
Hom. 47 cia: *Fugiebat persecutores*, dize Chrisostomo, *vt homo, & apparebat eis, vt Deus.* Aunque los emulos le trazauan la muerte con ciego empeño, tenia en su omnipotencia resguardo; pero con todo esso se retirò à Galilea, enseñando con sus acciones à huir riesgos, y à no buscarse peligros; pero tan al contrario lo suelen hazer los hombres.

§. II.

Que debiendo retirarse de las ocasiones aun los muy seguros, no se apartan aun los muy apeligrados.

PAra el alma suele ser peligroso el rio, el prado, el festejo, y auiendo de retirarse de semejantes lugares, aunque estuvieran seguros, los buscan los hombres, estando muy peligrosos. Yo, dezia Seneca, no cõcurrirè en Canope, ni me encontrarán en Baias, porque en ellos lugares viue la licencia desenfrenada, y se haze gala de la lascivia: *Decessu cogitans nunquam Canopũ eliget, quamuis neminem Canopus esse frugi vetet. Ne Baias quidem: diuersorium vitiorum esse cæperunt.* La
Epist. 51.

vista

vista mas modesta se descuida, la templança mas rigida con la ocasion se desmanda; en la conversacion se toma alguna licencia, la lengua se desliza, y vltimamente algunos lugares respiran pestes para corromper costumbres.

Auiendo cautiuado los enemigos à Lot, llegò à Abrahan la noticia, y cõ presteza dispuesto vn esquadron, persiguiò à los enemigos hasta la Ciudad que llamauan Dan: *Persecutus est vsque Dan.* Como la Escritura expressò el termino, hallan los Interpretes, que no fue acaso. Pues què misterio pudo auer en esso? Que en Dan viuia el descuido, y el ocio, como lo asseguraron los que le atendieron: en Dan se avian de adorar idolos: en Dan auia de venerarse con sacrilegos cultos vn bezerrillo, y Ieroboan auia de profanar aquel lugar con desacato: *Posuit vnum in Bethel, & alterum in Dan.* Y como Dan era lugar de profanos ocios, de muchos diuertimientos, para nuestra enseñança, aun pisar sus limites escusò Abrahan: *Vsque ad Dan*, rezelando, que eran para las buenas costumbres, pestes. No quiso Abrahan acercarse demasiado, porque mirò aquesse lugar con miedo. Aqui acomodo lo que à otro intento dezia San Zenon: *Securus de fide generis sui pater optimus timuit.* Bien seguro estaua, pero con todo esso no quiso trasspassar los limites, ni pisar tan sacrilegos lugares. En este mismo capitulo explicò el Sagrado Texto las calidades del lugar que eligiò para dar la batalla, no sin mucha atencion, el enemigo. Dispuso, dize, los Reales en vn valle, que con su espesura estorvaua luzes, y à cada passo tenia poços de betunes: *Vallis autem sylvestris habebat puteos multos bituminis.* Aqui el reparo. Si es sombra de el demonio el enemigo, porque no ostenta su brio, presentando la batalla en cãpo raso? Y ya que huuo de ser en valle, porque donde huviesse tãtos betunes? Es el caso, dize el Abulense, que siendo tãtos sus brios, diò à entender lo que le sirven algunos lugares con sus tro-

Gen. 14 v. 14.

3. Reg. 12. v. 29

Serm. de Abra.

piezos. El betun es vna materia, que se pega como liga, y assi para conseguir victorias, quiso que el lugar fuesse, al que deseaua cautiuar, de embaraçosas pigüelas: *Et vomant putei bitumen.* Ardor rojauã los poços feo humo, con que impedida la vista, se encuentra con la cadena. Que humos no ha de arrojar la demasia, la torpeza, la gala, la desemboltura? Quien frequentare semejantes lugares, quedarà cautiuo, y èl mismo se entregarà à los apetitos ciego. Christo, pues, Redèptor nuestro, se retirò de los peligros, aunque no era possible padecer riesgos, vsando de sus milagros. Ardia en el pecho de los Escribas desatinada la embidia, y retirôse de su presencia, dando à entender,

Abulen. hic.

ciego, como la embidia, no conoce vinculos, no se obliga de agasajos, no se paga de rendimientos: *Invidia omnibus malis peior: quos cæperit, liberari nequeunt: quos vulneraverit, ad curam non veniunt, non videunt ad salutem. Invidia delictorum venenum, criminum virus, peccatorum mater, origo vitiorum.* La embidia es la quinta essencia de los vicios, y el minero mas copioso de desaciertos. Pues como los Fariseos eran bolcanes de emulacion, retirôse de sus ojos, para templar el ardor de los afectos, y enseñò, que si la embidia puede tener alguna cura, solo es la distancia. Curaua Dauid à Saul, à quien tenia tiranizado vna furia, y atormentado la embidia. Al campo salió contra el demonio, y consiguiò el lauro; pero en esta ocasion vibrò Saul vna lança, y Dauid se retirò muy apriffa de su presencia: *Declinauit Dauid à facie eius secundò.* Aqui el reparo. Si siendo el demonio tan duro enemigo, sale à batallar confiado, como se retira de Saul medroso? Y si salió con el

Ser. 48.

1. Reg. 18. v. 11

§. III.

Que la embidia no tiene mas remedio, que la distancia, y la ausencia.

ENtre todos los afectos, dize San Chrysologo, ninguno es tan

el Gigante en campaña, porque buelve à Saul el rostro, y se retira à ligero buelo? Porque contra el Gigante ay honda, y contra el demonio ay harpa; pero cõtra la embidia no ay mas medio, que la distancia, y la ausencia. *Redintegratur invidia*, dize el de Seleucia. Quando està endemoniado, no rehusa Dauid salir en campo; pero huye, quando se enfurece embidioso; que este mal no tiene mas cura, que la distancia. Pues bien dispuesto, retirese nuestro Redemptor à Galilea, quando se arma cõtra èl la embidia.

Orat. in Dauid.

Zeloso quitò Moyses la vida à vn Gitano, por librar à vn miserable oprimido. Divulgòse el caso, y aconsejado de miedo, no cobarde, sino prudente, se retirò à la soledad del desierto: *Fugiens de conspectu eius, moratus est in terra Madian.* Siendo Principe, y heredero del Imperio, aver quitado à vn Gitano la vida, no parecia causa, para renunciar la corona, y bolver la espalda. Pues como Moyses apresura el passo, y no repara en renunciar el Imperio? Porque los Magnates, abrasados de embidia, de que vn Hebreo gozasse el Imperio, dispusieron tales calumnias, y alegaron tales causas, que huviera Moyses perdido la vida, si no se huviera retrado de su presencia, y assi se retirò de su presencia, por no perder con la dignidad la vida. Reparòlo San Chrisologo: *Invidia de cœlo deiecit Angelum, de Para- diso exclusit hominem: ipsa vbi primum contaminauit terras, germano sanguine: ipsa germanos compulit venundare germanum: ipsa Moysem fugauit.* Poca era la causa, pero era mucha la embidia, y Moyses no se atreuiò à luchar con la embidia, desesperando de la vitoria; juzgò que aquel mal no tenia otra curacion, que la ausencia, con que se valiò muy prudente de la distancia. Tan fiero, tan sangriento, tan arrojado es este afecto,

Exod. 2. v. 15.

Chrysol.

§. IV.

Que es mas facil conseguir del demonio vitorias, que escapar sin daño embidias.

VN niño, dize Isaìas, estando à los pechos de su madre, triunfarà de aspides, pisarà basiliscos, y se coronorà en tan tierna edad de floridos lauros: *Delectabitur infans ab vbere super foramine aspidis: & in caverna reguli, qui ablactatus fuerit, manum suam mittet.* Isa. 11. v. 8. A la letra habla del Niño Dios el Profeta, y ya le mira à los pechos de su Madre ennoblecido con triunfos, y muy rico de despojos. Los demonios figurados en los aspides, y basiliscos, se retirauan con miedo de aqueste Niño. Miremos à este triunfador de los demonios en otra ocasion, y veremos, que con ligero passo se retira à las Regiones de Egipto. Vn Angel le dà à Ioseph priesa, y Ioseph no se descuida en emprender la jornada: *Surge, & accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Ægyptum.* Matth. 2. v. 13. No compongo facilmente aquellos triunfos con estos miedos. Si â los pechos de su Madre pisa basiliscos, porque aora acelera, para retirarse, passos? No es desluzir tan prodigiosas hazañas con estas medrosas, y apresuradas huidas? No es cobardia, dize Chrisologo, sino enseñanza. Perseguiale Herodes, abrasado en feas llamas de embidia, y retirandose, dexò burladas sus peruersas assechanzas, y diò à entender, que no era menos hazaña escapar sin daño embidias, que conseguir de los demonios vitorias: *Bellicosus, quod in bello fugit, artis est, non timoris: Deus, quando fugit hominem, Sacramenti est, non pavoris.* Ser. 150 No fue el retirarse, cobardia, sino enseñança, dàr à entẽder fue, que la embidia es tan ciego, y desatinado afecto, que salir de sus manos sin daño, es muy prodigioso triunfo. Confirme este Señor con sus acciones esta doctrina.

Saliò el demonio en campo, y pretendiò persuadirle vn precipicio, ofreciendole conseguiria gran aplauso, como quiẽ tenia experimentado, que va-

vanos aplausos han persuadido miserables precipicios: *Mitte te deorsum. Scriptum est enim: Quia Angelis suis mandauit de te, & in manibus tollent te.* Con vna sola palabra castigò sus atreuimiētos, y consiguiò triunfos. En otra ocasion sus parientes desde la cumbre de vn monte intentaron precipitarle, y se les huyò de las manos, haziendo vn prodigioso milagro: *Ipse transiens per medium illorum ibat.* Milagrosamente, dize San Chrisostomo, saliò sin daño: *Stare in medio insidiantium, & non apprehēdi, diuinitatis eminentiam ostendebat.* No menos bien Beda: *Peiores sunt Iudæi discipuli diaboli, diabolo magistro. Ille ait: Mitte te deorsum; isti vero facto mittere conantur.* Para el demonio bastò vna palabra; para escapar embidias, fue menester vna rara marauilla; que no es tan arduo conseguir del demonio triunfo, como escapar ciegas embidias sin daño. Pues retirese de Iudea Christo, que si alli le haze guerra la embidia, gran cordura es el templarla con la ausencia: *Ambulabat in Galilæam.* En Galilea sus parientes le aconsejauan bolviesse à la Corte: *Transi hinc, & vade in Iudæam.* La pretension de los parientes era, dize Agustino, que no se encerrasse, y escondiesse en los retiros, quando podia lograr en la Corte sus prendas, y cōseguir merecidas alabanças: *Quasi dicant: Facis miracula: apparere hominibus, vt laudari possis ab hominibus: nam qui eum vident mouere, gloriæ ipsius consulūt.* Christo se retiraua, por huir riesgos, y los parientes le diſuadian los retiros, y le incitauan à que pretendiesse aplausos. Y esto es lo que sucede no pocas vezes. Quiere vn moço rico, galàn, acomodado, conocièdo los riesgos del mundo, dexarlo todo, y retirarse à vna Religion, para gozar de quietud, y adelantarse en la perfeccion, y toda la parentela se arma para diſuadirle de sus intētos; y quando debieran alentarle à las virtudes, le aconsejan vanidades: y no pocas vezes desmayaron buenos propositos con semejantes consejos, y viene à ser,

Matth. 4. v. 6.

Luc. 4. v. 30.

In Caten.

In Caten.

Trac. 28 in Ioann.

§. V.

§. V.

Que auiendo de fomentar virtudes, se haze empeño en persuadir vanidades.

DEterminòse vn Levita a bolverse al Templo, para cumplir la obligacion de su oficio. Supolo su suegro, y dixole, que para que era aquella priesa, que harto tiempo auia para assistir en el Templo, que gozasse de las comodidades, q̃ le estaua ofreciendo el siglo: *Quæso te, vt hodie hic maneas, pariterque lætemur.* El Levita resistia, porque conocia le estaua biẽ el bolverse al Templo: *Ac ille consurgens, cæpit velle proficisci*; pero como reconociò el suegro, que perseueraua constante en su loable proposito, hizo en detenerle empeño, y con dulces palabras, con demostraciones alagueñas, con blandas caricias, le hizo retroceder del intento: *Obnixe eum socer tenuit, & apud se fecit manere.* Quiẽ debiera aprobar su intento, procurò desviarle de tan loable proposito, y el Levita cedió, persuadido, y acariciado; y no le estuvo biẽ, porque despues le sucedió vn lamentable trabajo. Notòlo la Glossa: *Personis ad Deum revertentibus fide, & dilectione diabolus procurat tribulationes multas, & magnas.* El demonio por medio del suegro procurò, que conmutasse las virtudes en deleytes; y como el Levita se dexò persuadir de los cariños, padeciò despues muy afrentosos trabajos. Los que proponen retirarse del mundo, cierren los oìdos, y armense de constante firmeza, y de mejorable constancia; y entiendan, que retroceder del proposito, por no desabrir al cariño, suele pagarse con el desdoro, y con el fracaso. Assi le sucediò al Levita, que dilatò su jornada, persuadido de la caricia, y encontrò despues molestia, congoxa, afrenta. Christo no vino en lo que sus parientes le persuadian, para enseñar constancia à los que tratan de huir riesgos, y assegurarse con los retiros. Estando predicãdo Christo, le dixeron, que sus parientes le llamauan: *Fratres*

Iud. 19. v. 6.

Matth. 12. v. 47

tres tui foris stant quærentes te. En esta ocasion se dauan los pariẽtes priessa, pero Christo no vino en lo que intentauan, antes prosiguiò con loable cõstancia, y no atendiò à lo que sus parientes deseauan, sino à lo que las obligaciones pedian: *Qui sunt fratres mei?* Desconociò parientes, quando estorvauan virtudes, enseñando, que se ha de proseguir en el camino de las virtudes, por mas que se empeñen en disuadir los parientes. Notòlo Chrysostomo: *Non oportebat ita festinanter vocare: Vnde manifestum est, quoniam solum ex vana gloria hoc faciebant.* Los parientes solo pretendian sus interesses, solo atendian sus vanidades; pero Christo nuestro bien enseñò a proseguir las virtudes, y à no atender persuasiones. O quantas vezes los parientes estoruan buenos intentos, porque atienden à sus vtiles, ò procuran sus vanidades! Assi se vè en los que oy persuadian à Christo gozasse aplausos, y dexasse los retiros. Tambien parece que los parientes rezelauan algun daño, ocasionado del deudo. Viale perseguido, y que por èl podian tener algun riesgo, y assi procurauan desprenderse de su lado; pero Christo les dixo, que el mundo no los miraria con odio, porque le imitauan en el afecto: *Non potest mundus odisse vos.* En sospechando que por el parentesco puede resultar, y sobrevenir algun daño ò se niega el vinculo, ò se retira el rezelo.

Hom. 45

§. VI.

Que los parientes, si ay interesses, se acercan, si ay peligros, se retiran.

A Christo nuestro bien, à titulo de parientes, se acercaron Iuan, y Diego al subir à la Corte: *Tunc accessit mater filiorum Zebedæi cũ filijs suis.* Despues, aunque erã parientes, en el Huerto se retiraron: *Relicto eo fugerunt.* Pues no es el parẽtesco en ambas ocasiones el mismo? Claro està que si. Pues si en la vna ostẽtaron el parentesco, y se acercaron con tan apacible afecto; como en el Huerto se retiraron con tan

Matth. 20. v. 20

Cap. 2. v. 56.

tan acelerado, y ligero paſſo? Tan parientes eran en el Huerto, como lo eran en el camino, dize San Chryſoſtomo; pero las circunſtãcias eran diferentes. Quando ſubia, penſaron que muy preſto auia de ocupar trono, y oſtentaron el parenteſco; deſpues temieron, que cõ ocaſion de la priſion les reſultaria algun trabajo, ò por lo menos algũ deſdoro, y aſsi ſe retiraron, y en cierto modo deſconocieron el parenteſco. Aſsi, que quando recelaron peligros, huyeron; quando eſperauan intereſſes, ſe acercaron. Por eſſo aduirtiò San Mateo el quãdo: *Tunc*. No ſe puſo de valde el entonces, ſino para declarar quando ſe preciaron de parientes, y ſe acercaron. Entonces, dize, quando ſubia: *Ecce aſcendimus*, quando ſe perſuadieron deſ eſtaua bien ſer parientes. O lo que ſe experimenta de eſſo! Cõ la fortuna ſe acompaña el parenteſco, y ſe retira, ſino ay fortuna. Que diſcreto San Chryſoſtomo:

Hom. 66 *Audierant, quod ſuper duodecim thronos ſedebitis, vnde primatum ipſius Cathedræ petebant accipere.*

Como oyeron reſurreccion dentro de tres dias, juzgaron que luego de contado auia de començar el Reyno, y diſtribuirſe los tronos, y valieronſe de el parenteſco, para luzir los primeros, y por eſſo ſe acercaron: *Tunc acceſſerunt*. Que experimentada verdad! En el trabajo, en la neceſsidad, en el rieſgo los parenteſcos ſe olvidan; en la buena fortuna, en la eſperança de las comodidades, y de los intereſſes, à gritos ſe afectan, y ſe publican. Pues como los parientes de Chriſto le vian aora perſeguido, temieron que por parientes les podia venir algun daño, y aſsi procuraro deſcartarle rezeloſos, y ſacudirle de ſi politicos.

Hablando el Santo Iob de ſus guſanos, dixo, que eran muy parecidos à ſus parientes: *Putredini dixi: Pater meus es, mater mea, & ſoror mea vermibus.* *Iob 17. v. 14.* Pues en que ſe parecen los guſanos à los parientes? En que los guſanos, como eſtaua tan llagado, y tenian cebo en las heridas, dize Tertuliano, auia competencia en entrarſe à lo mas intimo,

para

para gozar de mas cebo. Cada gusano procuraua encarnar mas, pero esso era por el cebo, no por cariño. Pues en esso, dize el Santo Iob, que se parecen à algunos parientes, que se intiman mucho, si ay que chupar, y desaparecen, sino ay que comer: *In eosdem specus & pastus foraminosæ carnis ludendo reuocabat.* Como Iob acomodaua en las heridas à los gusanos, aplicauanse con empeño, y el que mas podia, mas se profundaua. Pues assi fueron mis parientes, dize el pacientissimo Iob, que mientras huvo cebo, cada qual alegaua de parentesco mas grados, y se preciaua de que eran mas estrechos sus vinculos, y sus deudos; pero en el muladar todos olvidaron los parentescos: *Ecce non est auxilium mihi in me, & necessarij quoque mei recesserunt à me.* Acercaronse ambiciosos; retiraronse, quando les pareciò eran necessarios. Con pretexto de mirar por su credito le dezian sus parientes al Redemptor, que si los que obraua, eran milagros, no se retirasse tiznido de la luz, sino que antes buscasse publicidad: *Si hæc facis, manifesta te ipsam mundo.* La condicional que pusieron, declarò bien, que sus parientes le mirauan à las manos, y estauan de sus milagros muy sospechosos. Y assi añadiò San Iuan, que sus parientes no le creìan: *Neque enim fratres eius credebant in eum.* Peor que los emulos, le trataron los parientes, porque la embidia no le negaua los milagros, antes los tenia por ciertos, y essi era la causa de perseguirle con odios; que si los tuvieran por luzidos embelecos, no les dieran tantos cuidados, y aguardarà à que los manifestasse el tiempo, que se precia de manifestar engaños, y de descubrir fingimientos. Assi, que los emulos no le desestimauan en el juizio, antes de la estimaciõ del juizio nacia la indignacion de el afecto. Los parientes empero le hazian mas declarados agrauios, porque dudauan, si eran sus milagros seguros, y la misma duda era al credito graue ofensa. Reparo de San Chrysostomo: *Quod erat dicere for-*

De Pat. cap. 14.

formidinem incusantium, & simul suspicantium, quæ fiebant, non vere facta esse. No se niegue, que muchas vezes, fino cõ odio, con vn genero de enfado, de las aclamaciones de sus parientes, los mismos deudos deshazen las prẽdas, y se mienten modestos, disminuyẽdo las alabanças. Menos estimaciõ suelen tenerlos proprios, que los estraños; y viene à ser, que no ay menos que rezelarse de los proprios, que de los contrarios, y que se deben mirar con cauteloso rezelo, por-

§. VII.

Que tal vez los deudos desacreditan, quando los mismos enemigos alaban.

HAblando los Cortesanos de Get de Dauid, començaron à referir sus hazañas, y sus vitorias; y parecióles, q̃ no era buena politica entregar las armas à vn Estrangero, porque siendo tan valiente, era mayor el riesgo, fino correspondiesse à la confiança, y se ladeasse à la parte de Saul para ganarle la voluntad, con ponerle en las manos la vitoria. Alegauan, que se avrian buscado ellos mismos, malos politicos, su desdicha; con q̃ prevaleciò la sospecha, aunque Achis no solo tenia formado de la felicidad de Dauid gran concepto, fino le tenia tambien gran cariño; con todo esso, oyendo los pareceres de sus consejeros, cediò, y llamando à Dauid, le asseguròera en su estimacion vn Angel; pero que no venian los Satrapas en que asistiesse à la guerra: *Scio, quia bonus es tu in oculis meis, sicut Angelus Dei.* Angel le parece à Achis. Veamos aora que siente Nabal. Era de su misma Tribu: *Erat de genere Caleb,* y pareciendole à Dauid hallaria en èl algun socorro, con toda cortesia le pidio le fauoreciesse; pero como sabia que por socorrerle, auia el Sacerdote perecido, afectò desconocerle deudo, y le tratò como si fuera enemigo, por evitar el rezelo: *Quis est Dauid?* Oygamos al Abulense: *Dicitur, quod erat de genere Caleb, quia descendebat de ille*

1. Reg. 29. v. 9.

1. Reg. 25. v. 3.

Quæst. 11.

illo secundum progeniem, ad significandum, quod erat de Tribu Iuda. Declarò el Sagrado Texto la cercania, porque entendamos, como suelen portarse los deudos, quando rezelan peligros. En lugar de socorros hallò Dauid en el pariente desprecios, y Nabal afectò desvios: *Quis est Dauid?* Tan lexos estuvo, aunque era de la misma Tribu, de socorrerle, que buscò resguardo al riesgo, con vltrajarle. Estas fuerõ las alabanças, quando los enemigos, para alabarle, se hazian lenguas. Como les cae à los pariẽtes mas cerca la luz, sino estàn sanos los ojos, los lastiman mas los reflexos, y doran la fealdad de la embidia con los colores de la modestia; con que desluzen sin apelacion, naciendo el desluzir de ruindad.

Ilustrados los Magos de la resplandeciente voz de vna Estrella, entraron en la Corte, intitulando al recien nacido Rey: *Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum?* Turbòse Herodes, porque era estraño, en oyẽdo dezir, que auia Rey de los Hebreos; pero en medio de su turbacion consultò à los Sacerdotes, y Eruditos de el pueblo: *Cõgregans omnes Principes Sacerdotum, & Scribas populi, sciscitabatur ab eis, vbi Christus nasceretur.* Los Sacerdotes, como reparò San Agustin, eran de el recien nacido deudos: *Firmissime tenendum est, carnem Christi ex vtroque genere propagatã, & Regum scilicèt, & Sacerdotum.* Y bien, como hablaron dèl? Con gran templança, llamandole Capitan: *Exiet dux.* Pues no ay gran distancia de corona à vengala? Claro està que si. Pues si los Magos, informados de vn Astro, dizen que es Rey: *Natus est Rex;* como los parientes se contentan con llamarle Capitan: *Ex te exiet dux?* Quizà por esso mismo, lisongeros, y ambicioso, quisieron grangear credito de modestos, y que no pareciesse que hablãdo de su deudo, se dexauan lleuar de la vanagloria, sino que se portauan con gran cordurà, y con gran modestia; y no era el estilo nacido de animo templado, sino embidioso, y peruerso. Advirtiòlo San Chrysostomo: *Ipsam prophetiam In Cat.*

Matth. 2. v. 2.

Lib. de Consen. cap. 1.

præcidentes. No sè en que consiste, que los que debieran hazer mas estimacion ò en el modo, ò en el estilo, ò en el desmayo, muestran menos aprecio, quando admira las prendas el mas estraño: *Christum consanguineum habere potuerunt*, dize la Boca de oro, hablando de los parientes de nuestro Euãgelio, *credere autem in eum ipsa propinquitate fastidierunt*. Oìr hablar en las marauillas, y en las excelencias de su pariente, les hazia enfado, y assi dieron en imaginar, para consolarse, que aquel aplauso no era grangeado con meritos, sino adquirido con artificios: *Suspicantur, quæ fiebant, non vere facta esse*. Las palabras eran de rezelosos, de sospechosos, de mal seguros. Assi suelen honrar los deudos, quando alaban los estraños. Los pariẽtes en tono de quiẽ miraua por su credito, le aconsejauan escusasse aquel retiro, con que se hazia sospechoso. El cõsejo en lo aparente sonaua afecto; pero en la realidad nacia de vn animo deprauado. Christo nuestro bien les respondiò cõ gran mansedumbre, que aun no auia llegado su tiempo: *Tempus meum nondum advenit*. Bien conocia las intenciones, pero como en lo aparente sonauan piedades, y el sobreescrito del consejo mentia cuidado cariñoso, y sonaua zelo, lo compuso todo, ni hizo lo que le aconsejauan, ni se diò por entendido de ruindades; que à vezes si no tiene la verguença que perder, se llega à precipitar: *Videtur quidem initium verborum, quasi amicorum esse*. Las palabras en el sobreescrito dezian amistad, en lo secreto ocultauan muy desluzida intencion, y Christo, como idea, y norma de toda prudencia, y buena politica, atendiò à su seguridad con prouidente cautela: *Tempus meum nondum advenit*, y oyò lo que dezian con muy afable blandura, y cortès beneuolencia. Enseñandonos,

In Cat.

Hom. 47

§. VIII.

§. VIII.

Que es discreta politica no darse por entendidos de la intencion, quando lo exterior tiene visos de amistad.

NO conocer con que animo se hazen, ò se dizen algunas cosas, es desgracia; conocerlo, y darse por entendido, muchas vezes es imprudencia: mostrar al agassajo buen rostro, y preuenirse con aduertido cuidado, es desarmar la mañā con politica muy discreta; porque la ruindad persuadida à que està oculta con el aparente velo, no se atreue à sacar el rostro; y si pensara que estaua conocida, no teniendo ya que perder, se atreuiera ossada, y se desmandara atreuida. Atended, dezia Christo bien nuestro à los suyos, que los profetas falsos, siendo en lo interior lobos, en lo exterior vienen con mãsedumbre, y apacibilidad de corderos: *Attendite à falsis prophetis, qui veniũt ad vos in vestimẽtis ouiũ: intrinsecus autem sunt lupi rapaces.* Parece que declarandoles eran vorazes lobos, venia mejor dezirles, no permitiessen que se acercassen, sino que se diessen por entendidos, de que eran lobos, y no corderos, pues con esso estorvauã se introduxessen corderos, quando eran lobos. Antes fue el consejo de sabio Maestro, y muy discreto Politico. Si se dieran por entendidos, desnudãdo la piel de corderos, se atreuieran vorazes lobos, y pudiera acrecentarse el riesgo, ò el daño; recibiendolos, empero, como corderos: *Veniunt ad vos in vestimentis ouium*; y sabiendo que eran lobos: *Lupi rapaces*, el conocimiento evitaua con prouido resguardo el peligro; y dexandolos con su disfraz de corderos, el mismo disfraz era del atrevimiẽto estorvo, pues no avian de tener animo de obrar como lobos, aviendose en lo exterior ostẽtado apacibles mansos corderos. Que entendido S. Chrysostomo: *Vbi res certa est, aspicitur, id est, simpliciter videtur; vbi autem incerta, attenditur, id est, caute consideratur. Item dicit: Attendite, quia firma tu-*

Matth. 7. v. 19.

Hom. 42 in Matt.

tela ſalutis eſt, ſcire, quem fugias. No les dixo los miraſſen lobos, para deſcubrir el emboço, ſino q̃ los atendieſſen para eſtorbuar el peligro, y ſe valieſſen contra los miſmos falſos profetas de las pieles, ſin darſe por entendidos de las intenciones q̃ mentian. Mas de vna vez ha ſucedido, que el darſe por entendido del animo, fue ocaſion al disfraz de ſacar atreuidamente el roſtro; y eſtuviera el atreuimiento reprimido, imaginando eſtaua ſecreto, y aſsi es buena politica armarſe con el conocimiẽto muy reſguardado, y en lo exterior no darſe por entendido, que de eſſa ſuerte el que finge, ſe halla con ſu miſmo fingimiento eſcuſado, y el que diſsimula eſtà con el conocimiento muy defendido. La intencion de los parientes era peruerſa; pero no ſe atreuian à ſacar deſcubiertamente el roſtro, antes al odio le dauan vna mano de cariño, y Chriſto nueſtro biẽ los tratò con afabilidad, conociendo el animo, y no dandoſe por entendido del fingimiento. Que el tiempo no era oportuno les dixo: *Tempus meũ nondum aduenit*; con que lo compuſo todo.

Deſeaua Saul ſe hallaſſe Dauid en el banquete, con que celebraua las Kalendas, y el intento no era agaſſajarle, ſino tenerle cerca para maltratarle, y herirle. Bien conocia Dauid el intento, y à que ſe ordenaua aquel agaſſajo, y valiòſe, ſin darſe por entendido, de la eſcuſa que le ofrecia el tiempo, eſtimando, por medio de Ionatàs, el fauor, y alegando no podia faltar à las victimas ſolemnes, que celebrauan en Belèn los ſuyos: *Rogauit me, Dauid, vt iret celeriter in Bethlehem ciuitatem ſuam: quia victimæ ſolemnes ibi ſunt vniuerſis contribulibus ſuis.* 1. *Reg.* 20. v. 6. Si dixera, no queria aſsiſtir, porque ſabia, que el agaſſajo era tercero para el peligro, embraueciraſe mas ya conocido el odio. Si aſsiſtiera ſin conocer el intento, diera en manos de el peligro; conociendo el animo, y tributando agradecimiẽto, eſcusò el rieſgo; y no dandoſe por entendido, no añadiò llamas al odio, y anduvo muy diſcreto,

y muy politico. Advirtiòlo el Abulense: *Putauit, quod propter hoc non tantum exardesceret furor Saulis.* Ni quiso aumentar, dandose por entendido, el odio, ni exponerse al riesgo; y assi se valiò de el conocimiento para el resguardo, y de la gratitud para reprimir el odio. Añadiò Christo, que no encontraria, como ellos pensauan, alabanças con sus obras, y marauillas, porque èl no auia de escusar reprehender vicios, y que los reprehendidos estarian tan lexos de alabarle, q̃ se empeñarian exasperados en perseguirle: *Non potest mundus odisse vos. Me autem odit, quia ego testimonium perhibeo de illo, quia opera eius mala sunt.* Como los Magnates tienen hechos los oìdos à lisonjas, lleuan mal que les reprehendan sus faltas; y como Christo no atendia à lisongear, sino à corregir, desengañò à sus parientes, porque ellos le aconsejauan bolviesse à la Corte para lograr aplausos, y luzimientos: *Vt laudari possis ab omnibus*, que dixo Agustino. Assi que Christo los desengañò, diziendo, no lograria aclamaciones, sino armaria contra si muchas tempestades. Y à la verdad ello es assi,

Quæst. 11

§. IX.

Que el mundo mira con agrado à quien aplaude sus vanidades, y con odio à quien trata de corregir sus costumbres.

GLoriæ cupidi, dize Teofilato, *consueuerunt multos habere, qui sequantur eos.* Adular cõ floridas lisonjas, lisongear con mentidas alabanças, no es decoro, pero no es riesgo; pero intentar reformar vidas, grangea benevolencia; y consigue alabanças; pero quien embaraça vicios, quien reprehende yerros, quien salè en campaña contra delitos, encuentra rigidos ceños, enciende odios, y se adelanta muchos enfados. El zelo nunca tuvo mas premios, que desabrimiẽtos, peligros, odios. Quizà por esso dixo el Esposo, que el zelo tenia calidades de infierno: *Dura sicut infernus æmulatio*: v. 6.

In Cat.

Cant. 8.

lampades eius lampades ignis, atque flammarum. Bien ha menester endurecerse el zelo, para sufrir, porque tiene vnos visos de infierno en orden à padecer. No comparò los genios, sino los frutos, dize San Ambrosio, porque si el infierno maltrata à los condenados, el mundo es infierno de los zelosos, y las mismas luzes que se entran por los ojos, como los lastiman, los arman; y quando debieran agradecimientos, los pagan en ciegos odios: *Zelus quoque, vt inferi, quoniam, qui zelum Dei habet, pro Christo nec suis parcit. Itaque & mortem habet charitas, & zelum habet charitas, & alas ignis habet charitas.* La caridad tira à quitar culpas, dize San Ambrosio; pero el corregido retorna por luzes, llamas, y assi persuadase el zeloso, que su vida serà vn dilatado sufrir, vn continuo padecer.

In Collect.

A Aaron, quando vino en fabricar el idolo, el pueblo le traxo mucho oro: *Tollite inaures aureas de vxorum, filiorumque, & filiarum vestrarum auribus, & afferte ad me. Fecitque populus quod iusserat, deferens inaures ad Aaron.* No solo le ofrecieron las alajas, sino tambien muchas victimas, de que tenia muchos intereses, y muchas vtilidades: *Surgentes mane obtulerunt holocausta, & hostias pacificas.* Sobre tener mucha parte en las hostias pacificas, todo fue celebridades, y todo agradecidas aclamaciones: *Vocem cantantium ego audio.* Baxò Moyses de el monte, trayendo en la mano las leyes, y en el rostro muchas luzes, y ya el pueblo se retira: *Timuerunt propè accedere.* Con vn velo, ò sudario se cubriò el rostro: *Posuit velamen super faciem suam.* Pues cubrir el rostro no era señal de estar condenado à muerte? Si, que assi se practicò con Amàn: *Statim operuerunt faciē eius.* Pues como Moyses se trata en esta ocasion como muerto, ò condenado? Y como se retira el pueblo, quando se acerca à su hermano? Es el caso, que Aaron no trataua de reformar costumbres, antes fomentaua placeres, forjaua idolos:

Exo. 32. v. 2.

Exo. 34. v. 30.

Esther 7. v. 8.

los: Moyses los reducia à polvos, y castigaua delitos, pues todos huìan, y todos se retirauan. *Timuerunt propè accedere*: à Aaron le aplaudieron, y le buscaron: *Surge, fac nobis Deos*. Tengase Moyses por muerto, que el mundo no lleua bien corrijan sus vicios, y festeja à quien aplaude sus yerros: *Humanus visus ferre non poterat*, dize la Interlinear. No gusta el mundo de luzes, y gusta de adulaciones; pues por esso se retirò Christo, porque no auiendo llegado el tiẽpo de la cruz, se la adelantara con el corregir vicios, y estoruar yerros. Pues no imitemos à los Hebreos, sino acerquemonos à este Señor, para que su luz ahuyente nuestras tinieblas, para que borre nuestras culpas su gracia, y para que merezcamos su gloria: *Ad quam mihi, &c.*

Interl.

SERMON

PARA EL MIERCOLES SEXTO DE QVARESMA.

Facta sunt Encænia in Ierosolymis. Ioannis 10.

SALVTACION.

EN Lo mas erizado del Invierno se celebraua en Ierusalen la renouacion del Templo, ora fuesse, la que hizo Iudas Macabeo, Capitan igualmente esforçado, que piadoso; ora la que hizo Zorobabel, por su Religion insigne, y en tratar las materias de la guerra singularmente prudente, si ya no se celebrauan entrambas renouaciones con vna fiesta; que no es desvsado, siendo la obligacion mucha, ser la gratitud escasa. En consiguendo, se trata mas de cumplir, y menos de agradecer: como se suelen gastar al pretender agassajos, quedan para despues los olvidos. Era el tiempo elado, y assi se assistia à la celebridad con tibieza, y por ceremonia. El tiempo en que perdieron el Templo no se refiere; debia de ser en lo mas fogoso de la canicula; que para perdernos sobran ardimientos, y solo para recobrarnos son los desmayos. Hallòse en la celebridad Christo, si bien se estaua en el portico; porque aunque el culto le atraìa, el modo le embaraçaua. Cercaronle en esta sazon muchos de sus emulos, y aunque

que la obligacion pedia asistiessen à aquella celebridad devotos, se salieron del Templo ciegamente apassionados; que quando el animo està llamado de sus passiones, facilmente se olvida de las piedades. Era el pretexto oìr, siendo el ansia calumniar. Mentianse discipulos, siendo en la verdad contrarios; que ya sabe la malicia, para lograr el tiro, valerse de el rendimiento. Hasta quando, le dezian, has de traer atormentadas nuestras esperanças, y suspensas nuestras dudas? Si eres Christo, dinoslo claro. Gran paciencia la de Christo, pues sobre sufrir tan repetidas calumnias, le recargauan tambien muy sentidas quexas. Bien claro os lo he dicho, les respondiò; pero se le haze muy obscuro al entendimiento, porque le desazona el oìdo, y arroja nieblas el odio. Lo que à la voluntad no le haze sabor, siempre le hizo al entendimiento dificultad. Quando fueran muy obscuras mis palabras, añadiò Christo, clara lengua son mis obras. Lo que os atormenta no es ignorancia, sino malicia, y à quien se quiere cegar con pertinacia, solo sirve la claridad de molestia. Tomaron piedras, para quitarle la vida como à blasfemo; con que se conociò, que el acercarse era para no malograr tiros, no para escuchar documentos. Muchos milagros he obrado, les dixo, por qual de ellos me apedreais? No reconocer beneficios, es ingratitud; pero retornarlos en tiros, aun no lo estilan las fieras, que se amansan con agassajos; pero ya està nuestro Redemptor enseñado à coger desmedidos agrauios, por copiosos beneficios. Retiròse, y no fue pequeño castigo dexarlos con las piedras en las manos, y con el odio en los pechos. Y si el Sol, quando le embaraçan los rayos, tuerce à otra parte sus reflexos, oy que le estorbuan de su celestial doctrina las luzes, torcera àzia nosotros los fauores de su gracia. Para assegurarla mas, interceda Maria Señora nuestra, y obliguemosla, diziendo: *AVE MARIA.*

Facta

Facta sunt Encænia, &c. Ioann. 10.

SIendo de los hombres los vicios, han dado en achacarselos à los tiempos, y busca nuestra ceguedad esta disculpa, con que alagarse, quando solicita perderse. Que bien lo reparò Seneca: *Quid aliud agas, quam, vt meliorem te ipse quotidie facias, vt aliquid ex erroribus ponas, vt intelligas tua vitia esse, quæ putas rerũ? Quædam enim locis, & temporibus adscribimus: at illa, quocumque transierimus, secutura sunt.* El mal està en el animo, no en el tiempo, y nosotros queremos achacarle al tiempo, lo que es ceguedad de el animo. No soy ambicioso, dezia vn cortesano; pero tiene la culpa Roma, no soy desperdiciado, ni diuertido; pero la ciudad ocasiona desperdicios, y vanidades. Oygamos las escusas de este cortesano à Seneca: *Non ego ambitiosus sum, sed nemo aliter Romæ potest viuere. Non ego sumptuosus sum, sed vrbs ipsa magnas impensas exigit.* Roma tenia la culpa de la culpa del cortesano, y el tiempo la tenia oy de la tibieza con que oy celebraua esta renouacion el Hebreo: *Hyems erat.* Estauã los coraçones elados, y achacauanle al tiempo frios. Advirtiòlo S. Gregorio: *Hyemis curauit tempus exprimere, vt inesse auditorum cordibus malitiæ frigus indicaret.* El tiempo tenia la culpa de su yelo, porque era frio; y lo peor es, que recargando nuestras faltas al tiempo, para la virtud no atẽdemos jamàs al tiempo; con que viene à ser,

Epist. 50.

Vbi sup.

Lib. 2. Mor. cap. 2.

§. 1.

Que atendemos al tiempo quando ocasiona vanidades; pero no quando aconseja virtudes.

TEnia vn señor en su viña vna higuera, y auiendo venido tres años à buscar fruto à su tiempo, solo encontrò vana pompa, y florida galã: *Ecce anni tres sunt ex quo venio, quærens fructum*

Luc. 13. v. 7.

Etum in ficulnea hac, & non inuenio. El verano debia dàr sazonados frutos; pero la higuera, para dàr fruto, no atendia al tiempo. En otra parte se aprouechò para lo mismo del tiempo. Dilatada en hojas florecia, de verdores se adornaua; pero como no lo lleuaua el tiempo, no daua fruto: *Non erat tempus ficorum.* Vaya, que no le tuviesse, quando el tiempo no le lleuaua; pero porque no daua fruto, quando el tiempo le requeria? Porque era vn simbolo de lo que nos passa. Escusamosnos para no dàr limosna, con la esterilidad de los tiempos: y quando la Quaresma, la Semana Santa executa por la confesion, por la penitencia, desatendemos de industria el tiempo. El tiempo, dize San Iuan, era frio, y estaua en el coraçon el yelo. Maldixo, y seca quedò la higuera, porque quando el tiempo obligaua à sazones, se dedicò à vanidades; y quãdo el tiempo era encogido, se valiò del tiempo: *Iam non amplius in æternũ ex te quisquam fructum manducet.* San Chrysostomo dixo, que el castigo debia ocasionarnos gran miedo: *Vt discerent, quod posset etiam Iudæos persequentes secare, noluit hoc demostrare in hominibus.* In Cat. Viene la Quaresma, que obliga à ayunos, à penitencia, à confessar los pecados, y muchos no se dàn por entendidos, que obliga el tiempo. Viene el tiempo del prado, del diuertimiento, del rio, y tratan muchos de diuertirse, y de entretenerse; y si les pregũtares, porque se diuierten? Responderàn, que lo lleua el tiempo. Assi, que el tiempo no se atiende para obligaciones, y se le recargan las vanidades.

Mar. 11 v. 13.

Muchas señas tuvo Pedro, de que auia de negar; avisòle Christo nuestro bien en el Huerto, que era tiempo de velar, y no lo era de dormir: *Sustinete hic, & vigilate mecum,* y no atendiò al tiempo, sino tratò del descanso: *Inuenit eos dormientes.* Despues en casa del Pontifice, se llegò al fuego, porque hazia frio: *Stabant serui, & ministri ad prunas, quia frigus erat, & calefaciebant se: erat autem cum eis & Petrus stans, & calefa-*

Matth. 26. v. 38

faciens se. Para la comodidad se sirviò del tiempo, y se olvido para la virtud; pues estauase dicho, q̃ auia de negar à Christo. Advirtiòlo San Gregorio: *Hinc est, quod de negaturo Petro præmittur. Quia frigus erat, & stans ad prunas calefaciebat se.* No se olvido dèl el tiempo para acercarse al fuego, de que naciò su peligro; ni se acordò de orar, quando el tiempo aconsejaua el resguardo. Fieles, si nos valemos de el tiempo para desmanes, no le olvidemos para virtudes. La renouacion era reconocimiento del beneficio, y para establecer el beneficio, se valieron discretamente de el culto, por-

Vbi sup.

§. II.

Que el debido agradecimiento afiança el beneficio.

VN Hijo tuvo la Sunamitis, y saliendo en campaña, el tiempo para estorvarle, y la virtud para conseguirle, la virtud se coronò del lauro, y huvo de ceder el tiempo. A pesar de lo elado, y esteril de la ancianidad naciò vn niño; pero como todas las cosas humanas estàn expuestas a las mudanças de la variedad, y variedades de la fortuna, quando los padres començauan à lograr los gozos, fue ocasiõ vna fatalidad, de que se mudassen en amargos sentidos llantos. Arrebatò la muerte al muchacho, y como se auia conseguido por las oraciones de el Profeta Eliseo, en memoriales de sollozos le diò la madre quenta de sus amargos quebrãtos. Restituyòle la vida el Profeta, y si la muerte mudò gozos en lamentos, el Profeta mudò lamentos en gozos: *Tolle filium tuum.* El muchacho gozò salud muy robusta, sin que perturbasse à los padres otro susto, ni los assustasse otro riesgo. Y como todas acciones eran sombras misteriosas, preguntan los Interpretes, como la vida tuvo tan presto escollo en que perecer, y como despues en seguro puerto llegò à luzir? Y hallan, que auiendo recibido la Sunamitis tan singular beneficio en paritle, no se refiere el

4. Reg. 4. v. 36.

agra-

agradecerle. La segunda vez tributò agradecimiẽto, quando recibiò el beneficio: *Venit illa, & corruit ad pedes eius, & adorauit super terram.* Aora tributò debido culto, antes no auia tributado reuerencial reconocimiẽto; y como antes el beneficio no estaua afiançado con el reconocimiento, no fue de dura, y aora como estuvo con el reconocimiento afiançado, durò perpetuo. Reparòlo el Abulense: *Corruit ad pedes Helisei ad honorandum eum, & adorauit Dominum, qui tantum bonũ ei tribuerat.* Aora està el beneficio assegurado, porque està agradecido; y mientras no estaua afiançado con el reconocimiento, no estaua perpetuado.

Abul. q. 51.

Compadeciòse Dios del pueblo, y cessò la peste que lo abrasaua todo. Auia ocasionado Dauid aquel fracaso con su culpa, y remediòle con penitencia. Al fin el Angel embaynò la espada: *Misertus est Dominus super afflictione, & ait Angelo percutienti populum: Sufficit.* En esta sazon el Profeta Gad diò priessa à Dauid, para que reconociesse el beneficio con religiosos cultos, y olorosos holocaustos. Assi lo executò, y en auiendo agradecido el fauor, dixo el Sagrado Texto, que ya era muy constante la salud: *Ædificauit ibi Dauid Altare Domino, & obtulit holocausta, & pacifica: & propitiatus est Dominus terræ, & cohibita est plaga ab Israel.* En todo lo demàs no encuentro reparo; pero la vltima clausula parece que ocasiona algun escrupulo. No auia ya el Angel embaynado la espada? *Contine manum tuam.* No era lo mismo embaynar la espada, que cessar tambien la miseria? Claro està que si. Pues para que buelve el Sagrado Texto à dezir, que cessò la plaga? *Cohibita est plaga ab Israel.* Repetir lo mismo, parece ocioso, y mas quãdo publicarlo muchas vezes, es desdoro del beneficio. Pues para que es esta repeticion? No es ociosa, dize Lyra, porque aunque auia cessado la plaga, el beneficio no estaua assegurado, porque aun no estaua agradecido, ofreciendo empero Dauid victimas,

2. Reg. 24. v. 16

y erigiendo aras, ya estaua reconocido; pues aora està asegurado: *Cohibita est plaga ab Israel.* Oygamos al docto Interprete: *Ad hoc enim venit Gad,* Lyr. hic. *vt Dauid offerret holocaustum, & cessaret plaga.* Mientras faltaua el reconocimiẽto, faltaua el seguro, y quedò afiançado el beneficio con el agradecimiento. Es de suerte, que si falta el agradecimiento, se buelve contra quien le recibiò, el beneficio.

Formò Dios à Eva de vna costilla de Adàn, y Adàn, quando debiera reconocer el beneficio, le mirò como muy proprio: Gen. 2. v. 23. *Hoc nunc os ex ossibus meis.* La serpiente abrasada en feas llamas de embidia, como sobresalia en Gen. 3. v. 1. astucia: *Callidior erat cunctis animantibus terræ;* aprouechãdose de su ingenio, se valiò contra â Adàn de Eva, y logrò su intento. Preguntan los Padres, porque mas que de otro, se valiò de aquel te medio? Y hallan, que lo discurriò à lo muy entendidamente perversa. Viò que no podia auer cosa mas contra à Adàn, que vn grã beneficio, entregado ingratamente al olvido, y no asegurado con el agradecimiento, y assi valiòse de el mismo beneficio, para hazerle à Adàn graue daño. Reparòlo el de Seleucia: *Vt adulatrix effecta est, & vt sagitta missa est.* Orat. in Adam. Convirtiòse en penetrante dardo el beneficio; porque si reconocido traxera gran fruto, no reconocido traxo gran daño. Pues bien trazado: celebrese con religiosos cultos, y reuerentes reconocimientos la restauracion del Templo, y con esso el mismo reconocimiento afiançarà el beneficio: *Facta sunt Encænia.* No se contentò el Macabeo con recobrar lo perdido, sino que puso en resguardarlo, mucho cuidado: *Ornauerunt faciem Templi coronis aureis, & scutulis.* 1. Mach. 4. v. 57. Bien venian con el triũfo las coronas, pero no tambien los escudos. Pues como junta coronas, que son indicios, ò por mejor dezir claros argumentos de tan plausibles heroycos triunfos, con escudos, ò broqueles, que son resguardos? O que discreta accion! como deseaua floreciesse el triunfo, cuidò

dò tambien del resguardo, como quien sabia,

§. III.

Que por no cuidar resguardos, se suelen malograr triunfos.

AViendo conseguido Dauid glorioso triũfo del Gigante, consagrò su alfange al Templo, y puso las armas en su Tabernaculo: *Assumens Dauid caput Philisthæi, attulit illud in Ierusalem: arma verò eius posuit in Tabernaculo suo.* Bien està que ofrezca à Dios tan luzidos despojos; pero si antes pastor se contentaua cõ vna pobre cabaña, porque aora erige Tabernaculo, que es tienda de cãpaña, y porque le pertrecha con tantas armas? Que el Tabernaculo sea tienda de campaña, dixolo el Incognito sobre aquellas palabras del Psalmo 18. *In sole posuit Tabernaculum suum.* Aqui el Incognito: *Tabernaculum est militantium.* Contentauase con vna desarmada choza, quando luchaua con leones, y con osos en la campiña; y aora que està retirado de essos riesgos, erige marciales tiendas, y las pertrecha con tantas armas. Y anduvo discreto, dizen los Sãtos Padres porque aora goza muy plausible triunfo; y para no malograrle, se preuino del resguardo; como quien sabia, que en preuenir la prouidencia resguardos, consiste durar los triunfos. Notòlo el Abulense: *Necesse est, quòd primo posita fuerint in Tabernaculo Dauid.* Las armas eran necessario, y muy prouido pertrecho, y con el estuvo seguro el triunfo. Configuiò vn pecador, por medio de la confession triunfo, restaurò su alma, Templo de Dios, que estaua cautiuo; pero despues no cuidò de resguardar esse triunfo; descuidòse con los ojos, diò licencia à los sentides, y como no tratò de resguardos, malograrõse los triunfos. Quien celebra la renouacion de su templo, invite al Macabeo, alegrese con el lauro; pero añada prouidamente el escudo: *Ornauerunt faciem Templi coronis aureis, & scutulis.*

1. Reg. 17. v. 54

Incogn.

Quæs. 39

Auiendo triunfado la her-

hermosa, y casta Iudit de Holofernes, parece que el pueblo, deseando mostrarse noblemente agradecido, anduvo poco acertado. Todo lo que pertenecia à guerra, la dieron, y parece venia mejor darle los adornos, y las galas como à dama: *Porrò vniuersa vasa bellica Holophernis dedit illi populus.* Si en los despojos de tan rico, y numeroso exercito eran muchas las joyas, las alajas, las preseas de buen gusto, que podiã seruir para el adorno de su persona, ò para el luzimiento de su casa, porque no le dàn à vna dama de essas preseas, y para que le dàn armas? Fueron agradecidos al vso, que trata mas de cũplir, y menos de satisfacer. No fue, dizen los Padres, avaricia, ni imprudencia, sino importante enseñança. Las demàs alajas pudieran servir ò para pulir la gala, ò para aumentar la riqueza; pero para resguardo no podian servir. Las armas, sobre ser de mucha estima, podian seruir para la defensa, y si Iudit no las tuviera, gozara triunfos, pero no tuviera resguardos; y como, por no preuenir resguardos, se malogran muchos triunfos, porque lograsse sus triunfos, le dieron para que los resguardasse, pertrechos: *Vniuersa vasa bellica.* Aqui la Interlinear: *In vsum vertentur Ecclesiæ.* No fue despropósito, dize, sino doctrinal acierto. Estos pertrechos sirven de conseruar triunfos, y ahuyentar riesgos; que por no preuenirse algunos contra los riesgos, obscurecieron sus triunfos. Muy poderosos eran los enemigos, y el Macabeo no tenia tantos soldados; pero tenia bizarros alientos, alentados brios, briosos denuedos, y tratò de presentar la batalla, fiando con religioso zelo, que Dios fauoreceria tã piadosa empresa, y cõseguiria de los enemigos vitoria: *Benedictus es Saluator Israel, qui contriuisti impetum potentis in manu serui tui Dauid, & tradidisti castra alienigenarum in manu Ionathæ filij Saul, & armigeri eius. Conclude exercitum istum.* Assi, que recobrar el Templo, costò batalla. Pues nadie se persuada, que sin batalla ha de

Iud. 16. v. 23. *Interl.* *Vbi sup.*

de cobrar lo perdido, ni renouar su tẽplo; y persuadanse todos,

§. IV.

Que en estas lides espirirituales mas ay que temer los desmayos de nuestro miedo, que los brios del enemigo.

COn gran acierto hizo el Macabeo especial mencion del triunfo de Dauid, y de Ionatàs. Todos juzgauan que Dauid no podia triunfar de vn Gigante, y diò con èl en tierra, sin que le costasse segundo golpe: y todos juzgauan era imposible vencer los escollos del camino, y con todo esso, aunque le costò dificultad, Ionatàs llegò al termino, y se coronò del lauro. Nadie desmaye, nadie desconfie, nadie desespere, que en materia de costumbres nada ay que no vença vn alentado denuedo, y vn desvelado cuidado. Que discreto lo escriuia Seneca, alentando los temores de su amigo: *Nec indurata despero: Nihil est, quod nõ expugnet pertinax operatra, & intenta, ac diligens cura.* Nada es tan arduo, como nuestro miedo finge, nada ay tan dificultoso, como nuestro desmayo teme. Los robles torcidos, siendo tan duros, se enderezan: *Robora in rectum, quam vis flexa, renocabis.* Las vigas mas ñudosas se allanan con el calor: *Curuatas trabes calor explicat, & aliter natæ in id finguntur, quod vsus noster exigit.* Pues si los robles contra su natural dureza se dexan corregir, siendo nuestro animo racional, tambien se permitirà enmendar: *Quanto facilius animus accipit formam flexibilis, & omni humore obsequentior.* Empeñese el brio, cobre aliẽtos el desmayo, y saldrà con todo; y no le ha de costar esta reformacion mucho sudor al trabajo, como haga burla de los embaraços de el miedo: *Nec labor quidem magnus est, si modo, vt dixi, animũ nostrum formare incipimus, & recorrigere, antequam indurescat prauitas eius.* Assi, que los enemigos del alma tienen mas de aparato, que de vigor, mas de ostentacion, q̃ de verdad, mas de sonido, que

Epist. 50.

Senec. vbi sup.

que de ſolidez. Pues ſacudamos el miedo, y recobremos nueſtra alma, criada Templo de Dios, rompiendo el infame yugo, y celebremos todos oy con gozo la renouacion deſte Templo.

Para ſacar el pueblo de el poder de Faraon, eligiò Dios à Moyſes, y porque no entraſſe en la lid totalmente viſoño, ſino algo diciplinado, le mandò arrojar la vara en tierra; y pegaſe tan facilmẽte del lugar las calidades, que la que en la mano era vara, en la tierra fue ſerpiente: *Verſa eſt in colubrum.* Moyſes con pauoroſo miedo bolvia la eſpalda; pero mandòle Dios detuvieſſe el buelo, y alargaſſe, para coger la ſierpe ardiente, la mano. Obedeciò Moyſes, y boluiòſe en vara, con que vencido el miedo, tuvo vencido al cõtrario: *Extendit, & tenuit, verſaque eſt in virgam.* Lo que era terror, fue alivio. Preguntan los Sagrados Interpretes, porque començò Dios por eſte milagro? Y ſientan, tirò à deshazer lo que era el mayor embaraço, para conſeguir el intento, que era el miedo de Moyſes. Arrojaua la ſerpiente por los ojos centellas, por la boca llamas, erizadas las eſcamas, amenaçaua deſtrozos, y era todo ocaſionar pauoroſos ſuſtos, porque ſabia, que los miedos eran ſus dardos, y que ſi Moyſes ſacudia el miedo, era muy facil el triunfo; y aſsi ſucediò, porque ni dañaron las eſcamas, ni maltrataro̅ las centellas, ni abraſaron las llamas. *Draco ſæviens*, dize San Bruno, *in virgam vertitur.* El dragon ſe bolviò en vara, y toda la oſtentacion de fiereza, en ſacudiendo Moyſes el miedo, y executando lo que le mandaua Dios, vino à parar en alivio. Todo eſto fue vn dibujo de lo que en lo eſpiritual ſucede. El demonio defiende lo que ha cautinado con miedos; pero ſi ſacudimos el miedo, y executamos lo que Dios manda con brio, todo queda con facilidad vencido, y el Templo de nueſtra alma, y nueſtra conciencia facilmente reſtaurado.

Exod. 4. v. 3.

In Alle. Tilm.

Para eſcapar vna deſhecha borraſca, ſe arrojò San Pedro, pidiendo à Chriſto licencia, à las on-

das,

das, y començò à pisar el golfo, pero concibiò pauoroso miedo, y miedo, y viento le disponian naufragio: *Videns ventũ validum timuit.* Valiòle de la oracion. Reprehendiòle Christo el miedo, y bolviòle à poner sobre el golfo, alargandole la mano. Assi caminò San Pedro hasta entrar en la nauecilla, y ya entrado, mãdò Christo que se recogiesse, al viento: *Cum ascendissent in nauiculam, cessauit ventus.* Aquí el reparo. Si Christo ha de mandar al viẽto que cesse, en entrando en el nauio, porque no le ahuyẽtò antes, pues Pedro, al parecer, tenia el mismo riesgo, si perseueraua el viento? Antes lo dispuso assi su sabiduria, porque conociesse Pedro, que su miedo era el que auia estoruado àzia Dios los passos, no el viento; pues perseuerando el mismo viento, y faltando el miedo, no tuvieron dificultad ninguna los passos. Reparòlo S. Geronimo: *Humana fragilitas in profundum trahebat.* No importò el viento, encobrãdo Pedro animo, porque quien le estoruaua, era el miedo. O à quantos los embaraça su miedo, y aũ les ocasiona naufragio, q̃ si le vencieran, se coronaran de triunfo! No ay que tener miedo al dragon, no ay que rendirse cobardemente al antojo, no ay que cobardear à vista del embaraço, que todo desaparecerà facilmente, si el coraçon preuenido con la oracion se esforçare, que ayudado con la diuina gracia, trocarà miedos en brios, cobardias en alientos, y embaraços en triunfos. Quitòles el Macabeo a los suyos el temor, trayendoles à la memoria los triunfos que auian conseguido dos moços de poca edad, de gigantes, y, al parecer, de imposibles; y en quitandoles Iudas à los soldados el miedo, consiguiò el triunfo, y restaurò el Templo, cuya renouacion se celebraua oy en Ierusalen con regozijos, con aplausos, cõ gozos: *Facta sunt Encænia in Ierosolymis.* Otra circũstancia huvo en esta renouacion, que importa advertirla, para la doctrina. Vieron el Altar profanado: *Altare prophanatum*: vieron las puertas

Matth. 14. v. 30

abrasadas: *Portas exustas*: vieron los atrios como vnas selvas: *Et in atrijs virgulta nata, sicut in saltu*, y lastimados los coraçones con ardientes llamas de dolor, rompieron sus vestidos, llenaron de lagrimas los ojos, el ayre de suspiros: *Sciderunt vestimenta sua, & planxerunt planctu magno*. Al dolor se siguiò quitar las piedras, que la impiedad auia contaminado, y erigir Altar nueuo: *Tulerũt lapides contaminationis in locum immundum*. Assi, que la renouacion la hizo el dolor, vertiẽdo lagrimas, y quitando de la profanidad todas señas. Pues essa es la idea, que deben seguir los que desean renouar. O si abriessen los ojos, y considerassen su coraçon Altar de Dios, manchado con los idolos de sus apetitos, y advirtiessen las puertas de sus sentidos, abrasadas con las llamas de sus engaños, su alma como vna selva de fieras, en que se han alimentado passiones! Sin duda que pasmaran con el assombro, y que hirieran los ayres cõ el gemido. Al fin la perdida les costò gemidos, y auiendo renouado el Templo, celebraron la renouacion con gozos: *Renouatum est in canticis*: y dexaron con sus acciones establecido,

§. V.

Que los vicios traen lamentos, las renouaciones traen gozos.

LOs vicios engañan à los sentidos cõ dulces alhagos, con fingidos gozos, con afeytados aspectos; pero nunca su astucia ha encõtrado modo para engañar la conciencia, y como està en medio de los festejos auisando à repetidos latidos, que amenaçã graues riesgos, no puede escusarse la congoxa de los sustos, con que los sustos aguan los gozos. Al contrario, las asperezas de las virtudes, sus semblantes rigidos, sus aparentes ceños, tampoco pueden hazer, que la conciencia no assegure premios, no prometa descansos, no pronuncie gozos, y assi los gozos aligeran los trabajos. Iacob padecia tan desacomodado, quando ca-

camina, por obedecer mandatos, y escapar riesgos, que la desnuda tierra seruia de lecho, y la cabecera era vn risco, y en medio destas incomodidades duerme descansado: *Dormiuit in eodem loco.* Nabucodonosor se halla en lecho blando, almoadas de pluma siruen de señuelo al sueño, y èl mismo dize, que el animo estaua sobresaltado: *Somnium vidi, quod perterruit me.* Examinemos en que consiste, que el vno en medio de los trabajos estè no solo descansado, sino gozoso, y el otro en medio de tantas comodidades estè no solo inquieto, sino assustado, y no nos ha de costar el examen mucho. Iacob oye vna voz de Dios, que le assegura premios: *Dilataberis ad Occidentem, & Orientem.* En el Occidente, que es donde se encogen las luzes, para Iacob brillan crespos los resplandores: *Dilataberis*, aì està mirando vn camino para el cielo estrecho, porque es escala, pero seguro; y como en lo interior està tan gozoso, ni se acuerda de la dureza del lecho, ni de la aspereza del risco. Nabuco al contrario està en delicado florido lecho, pero oye vna voz, que manda cortar el arbol, que amenaza duros grillos, y repetidos tormentos: *Alligetur vinculo ferreo, & æreo;* y como eran interiores las congoxas, no le dexauan gozar las exteriores delicias: *Huiusmodi somniorum*, dize Ricardo, *alia deterrent, alia demulcent: demulcet sane, nec mirum, æternorum contemplatio gaudiorum; terret verò speculatio iudiciorum.* Nabuco teme vn duro juizio, Iacob espera vn eterno gozo; pues q̃ mucho que Iacob goze entre trabajos, alivios, y que Nabuco entre alivios se assuste con tan terribles trabajos?

Gen. 28. v. 11.

Dan. 4. v. 2.

In Alle. Tilm. ad Dan. 4.

Entre las abundancias de Babilonia derramauan los Israelitas lagrimas: *Ibi fleuimus*, y despues de los gemidos que les costò la renouacion, fueron regozijados los gozos, y gozosos los regozijos: *in canticis*; porque se vea, quan ciego viue, el que por quatro dias de Babilonia, se labra gemidos: *Fleuimus*, y quan advertido, à costa de algunos

Ps. 136. v. 1.

gemidos se asegurarà, renouandose, muchos gozos: *In canticis.* Dos Aguilas miro, que siendo de vna misma naturaleza, fueron muy desemejantes en la fortuna: la vna con varia hermosa, y rizada pompa de plumas, toda es remontes, toda giros por el ayre, toda luzidos tornos, y toda ligeros buelos: *Aquila grandis magnarum alarum, lõgo membrorum ductu, plena plumis, & varietate venit ad Libanum.* Ezec. 17. v. 3. Otra parece que naciò para apretadas coyundas, para molestas tareas, y para acedas cõgoxas. A vna carroza sugeta la cerviz, y afana tirando el yugo; y siendo tan noble el genio, era semejante à vn buey rudo, en el exercicio: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor.* Ezec. 1. v. 10. Que compassion, vèr los buelos aprisionados, y reducidos à passos lentos! Pues no ay que tener à esta Aguila lastima, dizen los Sagrados Interpretes, ni à aquella embidia, porque esta recobrarà sus buelos tan sin rezelo de perderlos, que por eternidades asegurarà lograrlos. Assi la viò San Iuan en el Cielo: *Simile Aquilæ volanti:* Apoc. 1. v. 7. ya se acabaron las piguelas apretadas, y peynarõ el ayre ligeras rizadas plumas, y à la otra no solo le cortan totalmente los buelos, sino que la aprisionan con duros grillos: *Auulsæ sunt alæ eius.* Dan. 7. v. 4. Gran diferencia ay de buelos encogidos, à totalmente cortados, pues toda la bizarria de aquella Aguila parò en no poder eternamente mouer las plumas, y las piguelas de esta se le convirtieron en alas. Que aquella Aguila que gozò por algun tiempo buelos, que se le convirtieron en duros grillos, sea la mesma, expressòlo Lyra, y San Geronimo: *De Nabuchodonosor intelligimus,* Hier. ad Dan. 7. dize el Doctor Maximo. Poco le duraron las alas, y duraron mucho tiempo las cadenas. Ay de las Aguilas que ostentan galas, hermosuras, bellezas, si han de parar en muy estrechas lazadas! Y dichosas las que sugetaron las altiuezes al yugo de Iesu Christo, pues han de gozar de glorias: las vnas mudaràn el trabajo en gozo, y las otras el gozo en miserable trabajo. Al

res-

restaurar el Templo huuo lagrimas; pero restaurado, alegrias: *In cantici.* Esta, pues, es la fiesta que se celebraua en Ierusalen, y à q̃ assistia Christo nuestro Redemptor en el portico. Cercòle vn golpe de enemigos, y quexosos de que no les hablasse claro, le asseguraron, que las dudas los traen, no solo suspensos, sino atormentados tambien: *Quousque animam nostram tollis.* Y dixeron la verdad, que les traìan las dudas atormentados, no porque no fuessen las palabras de Christo muy claras: *Loquor vobis, & non creditis*, sino porque forcejaua el odio en que estuviessen obscuras. Assi mismos se engañauan, y conociendo el entendimiento las luzes, daua el animo en que eran obscuridades, y esta lucha de voluntad, y entendimiẽto era muy duro martirio, porque la voluntad con obstinada pertinacia porfiaua en dudar, y el entendimiento no podia dexar de vèr; y ello sucede no pocas vezes,

§. VI.

Que porfia la voluntad en bolver obscuro, lo que le atormenta claro.

HAblando el Santo Iob de aquella noche infeliz, asseguròse, que traìa gran congoxa, procurando que las estrellas fuessen obscuras: *Obtenebrẽtur stellæ caligine eius.* Como la noche estaua tan enamorada de sus lobreguezes, y tan dedicada à horrores, desabrianla las estrellas con sus luzes, y ofendianla con sus claridades; y diò en persuadirse, que las estrellas estauan muy tenebrosas, y muy obscuras, y la obscuridad la labraua su malicia, que no la tenia la estrella. Que de el caso Tertuliano: *Tanta est vis voluptatum, vt & ignorãtiam protelet in occasionem, & conscientiam, corrumpat in dissimulationẽ, aut vtrũque.* La lid suele ser, para que la conciencia no sea conciencia, y que lo que avisa como muy cierto, sea muy dudoso. El combate necio es, para que la luz de el

Iob 3. v. 9.

De Spect. cap. 1.

entendimiento nó sea luz, y para que lo que conoce claro, estè obscuro. Este era el trabajo que oy atormentaua à los enemigos, que procurauan forjar de las evidencias, dudas: *Quousque animam nostram tollis? Si tu es Christus, dic nobis palam.* Tocò esta verdad San Pablo, escriuiẽdo à los Corintios. Sucedíoles à los Hebreos, dize, aunque por diuerso modo, lo que à Moyses: lo que en Moyses fue profunda humildad, en el Hebreo fue pertinaz obstinacion. Baxò del monte, y conocióselele la conversacion en el rostro, porque brotaua tan luzidos rayos, y tan ardientes reflexos, que no cupieron de quien atendia, en los ojos; Moyses, empero, con vn velo no tratò de eclipsarlos, sino de escõderlos: *Posuit velamen super faciem suam.* Lo que hizo Moyses, imitaron, dize el Apostol, los Hebreos; pero con esta diferencia, que como no procurauan encoger la luz humildes, sino obscurecerla muy pertinaces, aplicaron àzia el coraçon el velo: *Et non sicut Moyses ponebat velamen super faciem suam, vt non intenderent filij Israel in faciem eius... Velamen positum est super cor eorum.* Al coraçon aplicaua el velo, y procuraua eclipsar la luz el odio. Que claro habla Dios à vezes, ya con el trabajo, ya con el aviso, ya con el remordimiento; y siendo tan claras las vozes, atribuimos à otras causas estos accidentes, y por proseguir la culpa, bataliamos con la conciencia: *Conscientiam corrumpunt.* Este velo, que el hombre texe, nò es facil de quitar, porq̃ la pertinacia trata de fixarle, y la terquedad sale à defenderle. Que bien Tertuliano: *Figuratũ ostendit fuisse velamen facici in Moyse velamine cordis in populo.* Moyses procurò retirar las luzes del rostro, y diò bien à entender, que el pueblo procuraria obscurecer las de el animo. Biẽ claro les dezia verdades Christo, pero nada para ellos era tan obscuro, porq̃ dauan en cerrar los oìdos, tercos, y le achacauan obscuridad, obstinados: *Non creditis.* Al fin como afectauan, que deseauan claridades, encõtraronlas oy tan resplande-

2. ad Cor. 3. v. 12.

5. contra Marcio, cap. 11.

decientes, que se arrepintieron de averlas solicitado, y como ya no podian alegar ignorancias, apelarõ à las piedras: *Sustulerunt ergo lapides.* El pecador nunca dexa el encono y sino puede executarle por vn medio, se vale de otro. Pregũtòles Christo, à qual de sus muchos beneficios correspondian aquellos descomedimientos, y aquellos tiros: *Multa bona opera ostẽdi vobis ex Patre meo, propter quod eorum opus me lapidatis.* La pregunta supone, que de sus beneficios le resultan à Dios agrauios, y assi inquiere, à qual de tan prodigiosas marauillas correspondẽ tan duras ingratas piedras? Notòlo Teofilacto: *Dominus ostendens, quod nullam iustam habeant occasionem furendi adversus eum, commemorat signa, quæ fecerat.* Raro prodigio, que las mas atrozes fieras se dexen rendir de los beneficios, y que los hombres buelvã por ellos agrauios; y que sea lo mismo hazerles fauores, que disponerse à desayres!

In Cat.

La experiencia muestra,

§. VII.

Que sembrando Dios beneficios, coge tormentos.

COmo todas las acciones en la Sagrada Escritura son misteriosas, no es ocioso reparar, por que Elias auiendo multiplicado con vna palabra el pan: *Hydria farinæ non deficiet:* para dar al muchacho vida, no solo padeciò repetidos afanes, si no se estendiò tres vezes: *Expandit se.* No parecia necessario expressar el modo, quando bastaua que se refiriesse el milagro; y dadò caso que se refiriesse la costa, porque creciesse la estima, para q̃ es menester declarar, que estendiò en forma de Cruz los braços: *Expandit se*, quando podia dar vida con otros modos? Es el caso, q̃ essa forma de Cruz es tormẽto; y como dàr la vida al muchacho, era tan singular beneficio, y Elias hazia el papel de Christo, en esta ocasion juntòlo todo, darse por crucificado, y resucitar el muerto, porque essa misma vida que liberal comunica, se empleará

3. Reg. 17. v. 14.

en

en trazarle alguna injuria, y en disponerle alguna injuriosa ofensa. Y assi bien dispuesto, dedíquese desde luego Elias à padecer cruzes: *Expandit se*, si se determina à comunicar fauores, que lo mismo es comunicar fauores, y coger cruzes: *Expandit se*. Todo esto era diseño de lo que sucede, dize Giliberto, y delinear cõ el pincel de la historia, que Christo coge de beneficios tormentos: *Ille expandit se super mortuum, iste incuruauit. Vnus in vtroque Christus.* Eliseo se encoge, Elias se estiẽde, porque se conozca, que de todos modos le resultan de sus beneficios tormentos.

In Alle. Tilm. ad Reg. 3. cap. 17.

Morian los murmuradores abrasados de mordaces ardientes lenguas, que quien en esta materia comete pecados, en la misma coge retornos, y para remediar el daño, se forjò vna sierpe de metal, con cuyo aspecto se medicinauan las llagas, y se recobrauan vidas; y si otras arrastrauan por la tierra, esta padecia crucificada; que quien trata de tierra, mejor lastima, que sana: *Fecit ergo Moyses serpentem æneum, & posuit eum pro signo.* Dos calidades tenia esta serpiente, era de vidas minero, y era de la Cruz pronostico. Y bien, que pronosticaua? Cruz dura, passion acerba. Pues que tienen que vèr tormentos con beneficios? Nada debiera ser mas distante; pero es tal la ingratitud de los hombres, que la misma serpiente que tomò Dios para dar à los hombres vida, le està pronosticando la pena. Esta serpiente està diziendo, que los mismos Hebreos, à quienes està haziendo tan singular beneficio, le quitarán la vida en vn palo: *Pro signo*, que assi le sucede à Dios con los hombres: su liberalidad generosa llueue misericordias, y la misma sierpe, que es de las misericordias instrumento, es de las penas prefagio: *Pro signo.* Que la serpiente fuesse Imagen de Christo crucificado, dixolo el mismo Señor al capitulo 3. de S. Iuan: *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis.* Assi, que lo mismo fue dar à aquel pueblo vida, que per-

Nu. 21. v. 9.

Ioann. 3. v. 14.

perder la vida propria. Assi paga el mundo, y estos frutos coge de sus beneficios Dios: *Per aspectum serpentis ænei sanabantur*, dize la Glossa Moral, *id est, per aspectum Christi passi*. Añado, que es tan cierto esto,

Glo. Moral. ad 21 Num.

§. VIII.

Que para saber de donde cogerá este Señor mas injuriosos agrauios, no ay sino ver donde sembrò mas crecidos beneficios.

HAllauase Michas acomodado, y quando debiera emplear su oro en vtilidad del necessitado, lo empleo en hazer vn idolo, que le ocasionò despues muchos llantos, y muchos sustos: *Tulit ducentos argenteos, & dedit eos argentario, vt faceret ex eis sculptile.* Vn idolo fabrica Michas, y como tambien ay ambicion en pecar, huvo quiẽ en adorar idolos procurasse sobresalir. No se cõtentò Ieroboan con vn idolo, sino forjò dos: *Fecit duos vitulos aureos.* Pues porque Ieroboan multiplica el numero,

Iud. 17. v. 4.

3. Reg. 12. v. 28

quando parece que auia de emplear mejor que Michas el oro? Porque Ieroboan se hallaua mas fauorecido que Michas. Aviale Dios dado mayor grandeza, gozaua mas crecida fortuna, y assi doblò los agrauios. No se contentò con vn idolo, sino multiplicò muchos, porque gozaua mayores puestos: *Non solum fecit vitulos*, dize Lyra, *sed etiam vsurpauit sibi Sacerdotium.* Ieroboan gozò mas fauores, y assi cogiò Dios multiplicadas ingratitudes.

Lyr. hic.

Hablando Oseas en simbolo de vna abundante, y frondosa vid de Israel, dixo, que quien quisiesse saber los agrauios que auia hecho à Dios, averiguasse los beneficios que Dios le avia hecho: *Secundum multitudinem fructus sui multiplicauit altaria.* Eran abundantes las cosechas, y empleauãse en erigir sacrilegas aras: *Frondes*, dixo San Geronimo, *luxuriant, & humorem, quem debuerant in vina mutare, vana frondium, & foliorum ambitione dispergunt: istius modi vitis damnosa est agricolis. Talis fuit Israel.*

Ose. 10. v. 1.

Hie. hic.

Pues

Pues si à cada beneficio responde vn agrauio, biẽ pregunta en el Evangelio Christo bien nuestro, que por qual le tiran piedras: *Propter quod eorum me lapidatis?* Retiròse de ingratos, para buscar noblemente agradecidos. Pues despiquemos à este Señor, y pues le debemos tanto, admitamosle en nuestros pechos, que con èl nos vendrà la vida, la salud, la gracia, y la gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON
PARA EL IVEVES
SEXTO
DE QVARESMA.

Rogabat Iesum quidam Pharisæus, vt manducaret cum illo. Lucæ 7.

SALVTACION.

LOS Engaños de vna mocedad preciada de su hermosura, el deshonor que ocasiona la sabrosidad del aplauso, las sospechas que aviua contra si el demasiado cuidado del luzimiẽto, dà bien à conocer el Evangelista, regateandole el nombre à vna pecadora, y aun al Fariseo le pareciò, que la cercania era contagiosa mancha. El caso referido por San Lucas al capitulo 7. de su Euangelio, fue assi. Avia en la Corte vna dama, por su sangre no-

noble, por su belleza celebrada, y por moça, desvanecida, y reparada de todos por menos cuerda: gozaua aplausos, pero los pagaua en descreditos. Nombre tenia de pecadora, no porque fuesse reclamo torpe de apetitos, sino porque debian de ser mas de lo que pedia su estado, los desahogos. A muchas damas les haze gran daño desear ser celebradas, porque aunque no se manchen con indecencias, ocasionan desluzidas congeturas, y muy atrevidas sospechas; y como la honra es tan delicada, leve polvo la desluze, leve vapor la obscurece. Esta, pues, assistiendo à vn Sermõ de Christo, à que la debiò de lleuar mas el deseo de ser vista, que de salir muy aprouechada, se hallò herida de vn harpon dichoso, que encaminaron àzia su coraçon los labios de Iesu Christo; que ya sabe este caçador Diuino valerse del cebo de la vanidad, para introducir la virtud. Assi, pues, se hallò ilustrada, y herida, que con loable impaciencia se entrò à buscar à Christo, combidado entonces de vn Fariseo. Venia atraida del dolor, y si antes sirviò de ruidoso escandalo, aora començò à dàr à todos exemplo. Rompiẽdo, pues, embaraços, y luchando con estorves, se entro por las puertas del Fariseo; venia mas hermosa cõ el empacho, que antes con el artificio, y sirviendo la congoxa de carmin, encendidas las mexillas, dauan à entender las llamas. Llegòse por la espalda, que el empacho no sufria ojos, ni ya el amor permitia retiros, y arrojandose à los pies, a vn mismo tiempo desprendiò de los ojos copiosos gemidos, de la guedeja rubios cabellos, y del alabastro vnguentos muy olorosos. Assi solicitaua el agrado, confusa, y confusa; y si la dilatada madeja de sus cabellos le sirviò en otras ocasiones de tropiezos, aora, para vnirse con Dios, de ella misma se texiò apretados lazos. El Fariseo reparò la accion, y le pareciò que Christo, dexandose tocar, no miraua por su decencia; y quando daua contra Christo tan riguroſa censura, èl mismo se condenaua; porque si aquella muger era indigna, averla dexado entrar en su casa, no era decencia. Esta es la ceguedad de los pecadores, que assestando contra otros el ar-

co,

co, ſuelen hazer cõtra ſi miſmos el tiro. Chriſto aboga por la Madalena, y aviendo convencido al Fariſeo de preſumido, y menos atento, bolviò âzia la pecadora los ojos, y ſerenandole el alma, la alabò de fina, con que ſaliò aplaudida, y perdonada; y ſi avia entrado con culpa, bolviò fauorecida, y con mucha gracia. Para conſeguirla oy, valgamonos de otra mas noble Maria, y digamos con el Angel: *AVE MARIA.*

Rogabat Ieſum quidam Phariſæus, vt manducaret cum illo, &c.

TOdo nueſtro daño ſe origina de dàr credito à nueſtros ſentidos, ſin examinar ſus propueſtas, ni rezelarnos de ſus liſonjas; ſi no nos cegamos, por lo menos, nos adormecemos con la dulçura de el alago, con la eſperança del gozo, y no atendemos el rieſgo. La virtud imaginamos con torvo ceño, y con deſabrido roſtro, y como no conſideramos, que ſobre manſas ſerenidades, trae conſigo muy crecidos intereſſes, tenemos el veneno por antidoto, y el antidoto por veneno. Que diſcreto Seneca: *Hæc ſola non ſubmittit animum, ſtat contra fortunam: in quolibet rerũ habitu ſeruata, ſeruat.* La virtud deſcuenta ſu trabajo en ſu patrocinio; la vanidad cobra en ſinſabores ſu agrado. Entremonos en el Euangelio: Hallauaſe la Madalena gozando aplauſos, pero no via ſus deſdoros; abriò los ojos, y en conociendo todo lo que auia en el vicio, llegò à correrſe, y à confundirſe, y aſsi buſcò à Chriſto arrepentida, y turbada: *Lachrymis cœpit rigare pedes eius*, començò à tratar la virtud, y hallò, que era para la conciencia deſcanſo, para el honor credito, para la congoxa alivio: *Vade in pace.* Todo ſu daño ſe auia originado, como ſe origina tambien el nueſtro, de no conocer todo lo que ay en el vicio, ni lo que ay en la virtud; y aſsi viene à ſer,

Epiſ. 92.

§. I.

§. I.

Que engañados con exteriores semblantes abraçamos muy perniciosos errores.

DOs gallardos jovenes son desta verdad testigos. Tobias procura resplandecer cõ pureza, y quando trata de lauarse, vn monstruo marino no solo le estorva los intentos, sino que le obliga à pauorosos retiros: *Expauescens Tobias clamauit.* Tob. 6. v. 3. Ionatàs encuentra tambien en el camino vn panal fabroso, y prendiẽdole con el hierro de la lança, y auiendo aplicado aquel nectar à la boca, se encontrò, sin saber el como, con la mortaja: *Gustans gustaui in summitate virgæ, quæ erat in manu mea, paululum mellis, & ecce ego morior.* 1. Reg. 14. v. 41. Ay mas raros sucessos! En que consiste, que Ionatàs gima condenado, y que tãbien Tobias gima pauoroso? En que se gouernaron ambos por solas exterioridades, sin examinar interiores. Debaxo de el panal estaua la cuchilla: *In summitate virgæ;* en lo interior del pez se escondia contra la ceguera medicina. Con los interiores recobrò Tobias la vista, y desterrò la ceguera: *Statim visum recepit.* Pues como se dexaron lleuar de los exteriores, Tobias se retirò de la medicina, y Ionatàs se solicitò la sentencia. Que bien Estefano: *Excusera eum. Considera, & hæc valebunt ad medicinam.* In Alleg. Tilm. ad Tob. 6. No es esto lo que sucede? En el vicio està disimulado con el panal el veneno; en la virtud con el rigor el antidoto: y como hemos dado en gouernarnos por lo que mienten exterioridades à los ojos, abraçamos muy perniciosos engaños. Que bien Cassiodoro: *Suauitas mellis inferre dignoscitur læsiones.* 7. Var. 47. No negarè, que en la virtud no es el rostro muy alagueño, ni que el vicio atrae con muy apacible agrado, pero los interiores son muy contrarios à los aspectos; porque debaxo del panal ay cuchilla q̃ lastima, y en lo interior del peze ay medicina, q̃ sana. Entre las galas, entre las rosas, entre las fragancias encõtrò la Madalena desdoros, riesgos,

gos, martirios: *Peccatrix est*, y en acercandose à Christo, entre los gemidos, entre los desgreños, entre los quebrantos encontrò quietudes, y gozò serenidades: *Vade in pace.*

Acogiòse Sisara al Tabernaculo de Iael, sirviòle en vna copa dorada sabrosa leche: *Aperuit vtrē lactis, & dedit ei bibere.* Iud. 4. v. 19. No viò Sisara que auia clavo con que traspassarle sus sienes, y dexòse engañar de las suauidades: *Posuit supra tempus capitis eius clavum, percussumque malleo defixit in cerebrum.* Todo el daño de Sisara consistiò en no verlo todo. Acogiendose al Tabernaculo, se prometiò apacibles ocios, y contra los enemigos resguardos, y no viò lo que se escondia entre los cariños; con que vino à perecer entre sabrosos cariños, auiendo escapado sangrientos dardos. Si Sisara se acerca, Adàn se retira: *Abscondit se Adam*, y no era poco riesgo bolver la espalda, porque era estoruarse la medicina. Como Adàn oyò la voz, al parecer, aspera, y no atrēdiò à las manos que le dieron vestidura; *Induit eos*, todo era retirarse; y como Sisara no viò el clauo, todo era dormirse. *De Pal. Pellitus orbi, vt metallo datur*, dixo Tertuliano. Gen. 3. v. 21. Acàn huìa rezeloso, y se hallò vestido; Sisara se acercaua sediento, y se hallò clauado; y vna, y otra accion se origino, de no considerar todo lo que auia en el mentido cariño, ni todo lo que auia en el exterior enojo. Aduiertase, que auiendo salido contra Sisara en campo los Astros, y ser de Barac numerosos los exercitos, pudo Sisara escapar, y que à manos de los cariños de vna muger llegò à perecer. Horror haze lo aspero de la virtud, sabor la blandura del deleyte; pero es menester mirar tambien en el vicio, lo arriesgado, y en la virtud, lo seguro. La Madelena, aficionada al aplauso, no consideraua el desdoro: *Peccatrix est.* Retirauase de la virtud, porque no reparaua en el fruto: *Vade in pace*; pero en conociendolo todo: *Vt cognouit*, renunciò vanidades, abraçò virtudes. Hiriòla vn rayo de luz, abriò los ojos, y al instante apresurò àzia Christo nues-

Nuestro Redemptor los passos. Advirtiòlo el Euãgelista: *Vt cognouit.* No dexò passar la inspiraciõ, sino tratò de lograrla, y en esso estuvo su dicha, y en lo contrario quizà consistiera su desgracia.

§. II.

Que no lograr diuinas inspiraciones, suele pagarse con muy tercas cegueedades.

HAblando el Santo Iob en esta materia, dixo, que algunos auian cerrado ã la luz los ojos, y que despues no hallaron para encontrarla, caminos: *Ipsi fuerũt rebelles lumini, nescierunt vias eius.* Si dieran à la luz entrada, no quedaran ciegos; pero retiròse, y aunque despues la buscaron cuidadosos, no encontraron sus caminos, y experimentaron, que del descuido se origina todo el daño. Que bien San Gregorio: *Plerumque peruersi & cognoscunt recta, quæ sequi debeant, & tamen sequi despiciunt, quæ cognoscunt. Lumini ergo rebelles sunt, quia sua desideria sequendo, bonum despiciunt, quod nouerunt.* Ya fuera partido, que el pecador solo tuviera contra si su apetito; pero mas guerra le ha de hazer su entendimiento; porque auer cerrado à la claridad los ojos, auer negado à la inspiracion los oìdos, fue causa de que la inspiracion se retirasse, y muchas vezes de q̃ no boluiesse. Que necio procede quien piensa, que la liberalidad de Dios es seruidumbre; y que aunque dilate la inspiracion menos atento, bolverà Dios â pagarle esse tributo. Las inspiraciones se parecen à las aues, porque si se malogra la ocasion de cogerlas, baten con ligereza las plumas, y remõtadas, dexan burladas las confianças. Habla Ezequiel de aquellos misteriosos animales, que seruian de repartir luzes, y dize, que el sonido de las alas era como voz de muchas aguas: *Et audiebam sonum alarum, quasi sonum aquarum multarum, quasi sonum sublimis Dei.* Dentro de poco dize, que el sonido era como clamor de batalla: *Vt sonus castrorum.* Raras comparaciones! Examinemos en que

Iob 24. v. 13.

16. Moral. cap. 26.

Ezech. 1. v. 24.

la voz de Dios se parece al agua; y como pareciẽdole al agua, tiene el sonido de guerra? Que se parezca al agua por lo puro, està bien; pero no parece lo està parecerse à lo sangriento; pues como lo junta todo? Es el caso, q̃ el agua, si se logra, apaga sedes; pero si se dexa passar, huyen presurosos sus raudales; sino se logra, se huye, y malograda, se convierte en voz de Reales, que batallan, y que pelean. Pues no se pudo explicar mejor lo que con las inspiraciones sucede. La voz de Dios es clara, y si el agua quita manchas, y restituye purezas, à esso se encamina la inspiracion, y assi con ella se consiguen purezas, y quitan manchas; pero si se dexa passar la onda, haze al que se descuidò, dura guerra; y la inspiracion, que lograda, era remedio, malograda, duro cargo; y assi nadie malogre inspiraciones q̃ serán marciales Reales: *Vt sonus castrorũ.* La misma que brindaua con su dulçura, se convierte en dura pena: *Vt sonus castrorum.* Buelva Gregorio: *Castrorum tunc hostilibus terribilis ostenditur.* El remedio se convierte en cargo; y la voz que lograda, estoruara màchas, malograda, aumenta culpas. O Fieles, imite à esta pecadora en la penitẽcia, quien la ha imitado en la culpa! Al instante que la Diuina luz ilustrò su entendimiento, alargò àzia Christo el passo: *Vt cognouit.* Muchos estoruos ocurrian, muchas dificultades embaraçauan; el combite, que no era ocasion de llanto, el Fariseo infamaua con el desdoro, la publicidad embaraçaua al empacho, y por todo rompiò, y las dificultades fueron indicio de sus dolores. Congoxa que se auiene con vn *Despues*, no lastima muy viua, ni atormenta muy abrasada; que la que oprime el coraçon, no admite dilaciones, y antes cada momento se le haze vn siglo. Bien manifestò la Magdalena con su diligencia, que era ardiente su congoxa, pues buscò apriessa el remedio, à pesar de los embaraços del tiẽpo, y molestias del empacho: *Discite, quo dolore ardet*, dize San Gregorio, *quæ flere*

Super Ezech. hom. 8. *In Cat.*

&

& inter epulas non erubescit. Nada le estoruò, porque el dolor era muy viuo, y el coraçon muy cogido, no respiraua de ahogado. Por aqui puede cada vno examinar las calidades de su dolor. Quien no ignorando que tiene culpa, dexa para mañana la penitentia, no tiene mucha congoxa. Quien se vale de los estoruos para dilatar confessar sus pecados, ni està muy arrepentido, ni està muy apesarado.

§. III.

Que muy abrasadas congoxas, con la dilacion ai por vn instante hazen treguas.

EN Sintiédose el ciervo con el serpentino tosigo herido, aviua su ligereza, y aun la mira como tardança: *Cervus* *Lib. de Pœn. c. 11.* *sagitta transfixus, vt ferrum, & irrevocabiles moras eius de vulnere expellat, scit sibi dictamno esse medendum.* No le parece al ciervo priessa la priessa, porque le atormenta mucha congoxa; y no es tan bien acondicionado el tormento, que se auẽga con lento passo. Poco duele a muchos la culpa, y assi vàn con muy lento passo à la penitẽcia; qualquier cosa los estorua, qualquier ligera causa los embaraça.

Reconociendo la Sunamitis era varon muy santo Eliseo, y que frequentemente caminaua por su Ciudad apresuradamente al desierto, mouida de vn piadoso afecto se determinò à hospedarle, y à seruirle. Y no malogrò el agassajo, porque siendo esteril, consiguiò de Dios por ruegos del huesped, vn hijo. Limosna, y naturaleza batallaron en campaña, y pudo mas la limosna para conseguir, que la naturaleza para estoruar. Naciò el hijo; pero como todo lo humano es fragil, los gozos q̃ auia ocasionado la cuna, los convirtiò en llantos breuemente la mortaja. Como era solo, y como era muy querido, viuia tambien licẽcioso. Fuese al campo, quando se segauan maduras las miesses con los abrasados soles, y à costa de sus passos se solicitò peligros. Cediò la delicadez al ardor, y aun antes de hazer

cama, le aguardaua la sepultura. La madre trasspassada con la congoxa, y congoxada con la ternura caminò à ligeros passos al monte, sin que la embaraçassen breñas, sin que asperezas la detuviessen, sin que dificultades la retardassen: *Venit ad Virum Dei in montem Carmeli.* Parece pudo escusar la jornada, ò ya embiando à llamar con algũ criado al Profeta, ò ya aguardando que el passasse, como frequentemente solia: *Transit per nos frequenter.* Si era tan continuo el passar, no parece era tan preciso el ir. Pues porquè ni repara en dexar la familia, la casa, ni en emprender trepar por montes, despreciando dificultades? Ya lo dixo el mismo Profeta: *Anima eius in amaritudine est.* No acertaua el coraçon à alentar, oprimido con el ahogo; el mas ligero passo le parecia tardo al anhelo; y assi el dolor auia aprisionado los labios, y arrojandose à los pies del Profeta, se declarò, en dolorosos gemidos, *Vidit eam* (dize el Abulẽse) *ad pedes suos quasi petentem misericordiam, licèt nihil loqueretur.* Si el dolor fuera templado, avinierase con aguardar que el Profeta passasse, ò solicitara viniesse; pero como era tan ardiente, y abrasada la congoxa, ni vn instante le diò de espera; y assi, por conseguir misericordia, rompiò dificultades, trepò por montes. Assi, que quando el dolor es muy viuo, ni se auiene con la tardança, ni con la espera. Grandes dificultades embaraçauan à Magdalena, pero venciòlas todas, lleuada de su dolor, y se arrojò à los pies de Christo à pedir misericordia. Quien anda à passo lento, no tiene gran dolor de su pecado.

4. *Reg.* 4. *v.* 25.

Queſt. 40.

A buen passo veo andar vn Querubin en el Profeta Ezequiel: *Ambulabant.* En Isaias à otro Espiritu soberano no solo le parece tardo el passo, pero muy lẽto aũ el mas ligero buelo: *Volauit ad me.* Luego ocurre el inquirir, porque el vno se auiene con el andar à buẽ passo, y al otro le parece lento el buelo? Varias soluciones puede tener la duda, pero à mi parecer, el Sagrado Texto diò la ref-

Ezech. 1. *v.* 19.

Isai. 6. *v.* 6.

respuesta. Llevaua, dize, el que bolò, vna ascua muy abrasada en la mano; *In manu eius calculus*: y como, à nuestro modo de entender, lastimaua mucho el ascua, aun parecia muy tarda la ligereza. En Ezequiel el no vsar del buelo, daua a entender, que no era tanto el ahogo; pero en Isaias se reconocia era muy apretado el ahogo, pues parecia tardo el buelo: *Volauit*. Que bien Bernardo: *Vide flammã quasi volantem*. Y añade: *Volare per studium perhibetur*. Mucho ardor nunca hizo treguas con las tardanças, y quien se avino con las tardanças, no se hallò oprimido con dolorosas congoxas. Pues bien declarò la Madalena era ardiente su congoxa, pues ni por vn instante se avino con la tardança. *In Alle. Tilm.*

Quanto auia sido instrumento de la vanidad, fue aora despojo, y trofeo de la virtud. Los ojos se obscurecen con el llanto, los labios en besar los pies tienen digno empleo, los cabellos se rebujan, las manos cõ los vnguentos decorosamẽte se mãchã: *Lacrymis cæpit rigare pedes eius, & capillis suis tergebat, & vnguento vngebat, & osculabatur pedes eius*. Si aquel fuerte de el Euangelio acreditò sus victorias, quitando al enemigo todas las armas; aqui tambien la penitencia, dize SanGregorio, ostentò sus triunfos, quitandole à la culpa sus instrumentos. Ya no ay cabello para los rizos, ya no ay ojos para espejos, ya no ay manos para aliños; todo se passò al vando de la virtud, y venciò quanto tiranizaua la vanidad; trofeo de la penitencia, y la gracia fue quanto sirviò à la gala, y à la hermosura. Oigamos à San Gregorio: *Oculis terrena cupierat, sed hos iam per pœnitẽtiam cõterens, flebat. Capillos ad compositionem vultus exhibuerat, sed iam capillis lacrymas tergebat. Ore superba dixerat, sed pedes Domini osculãs hõc in Redemptoris sui vestigia figebat, vnguentum sibi pro odore suæ carnis exhibuit, quod ergo sibi turpiter exhibuerat, hoc iam Deo laudabiliter offerebat*. Triunfò la Penitencia, y si no le despojara de todos sus *In Cat.*

instrumentos à la vanidad, no quedarà segura, ni se pudiera dar parabienes de la vitoria, por

§. IIII.

Que queda arriesgada la vitoria, si le quedan algunas armas a la malicia.

MVy necia es la cõfiança, que haze treguas, ò alianças con la tiuieza, y si aviendo conseguido triunfo, juzga, que ya no ay riesgo: porque el enemigo no se dà por vencido, en orden à dexar las armas, antes estimulado de su dolor, por despicarse, siempre dispone nueuas peleas, cõ que si se adormece el cuidado, buelve, y mas apretado, el riesgo, porque preuiene mas armas el enemigo, y consigue no pocas vezes el lauro. Eglon vẽciò al Israelita; pero no cuidò, de que no quedaie con armas, y aprouechandose Aod de el descuido, dispuso secretamente el azero, y quando Eglon se tenia por mas seguro, quedò a manos del mismo rendido, muerto. *Fecit sibi gladium.* Hallòse con armas, y consiguiò de quien le avia rendido, victorias: *Tulit sicam de dextro femore sua, infixitque eam in ventre eius.* Todo el daño de Eglon, consistiò en darse por muy seguro, y en no poner en que los rendidos no tuviessen armas, cuidado. No solo la negligencia malogrò el triunfo, sino suele ser del enemigo trofeo: *Triumphatur effectus*, dize Casiano, *tàm de sinistro statu, quàm de dextro victoriæ consequitur palmam.* Valiòse Aod de la ocasion, y como anhelaua despicar su desdoro, dispuso el riesgo. O como està delineado con los pinceles de la historia, lo que sucede con la penitencia! Cõsigue el hõbre de sus pecados victoria, pero no cuida de desarmar los sentidos. Los ojos se desmãdan, los labios se deslizan, los oidos se saborean, y poco apoco vàn fabricando armas, y en la ocasiõ buelven à salir en campaña, y consiguen no pocas vezes victoria. Aod estaua avassallado, y rendido, pero como tuuo ocasion de disponer cautelosamen-

In Alle. Tilm.

Iudic 3. v. 16.

mente el acero, sacudiò el yugo: *Consequitur palmam.* A otra penitenta la preuiene que viua en cõtinela: *Noli amplius peccare.* Pues como à Madalena no la previene cõessa aduertencia, sino antes parece le assegura proseguirà con tranquilidad la vitoria, *Vade in pace?* Pues en què consistiò la variedad del estilo? Ya lo indicò el Texto. Aquella su confusion la diò à conocer, quan caro auia comprado el deleite, pues le costò sustos, desdoros, peligros; pero aunque se arrepintiò del pecado, no se expresso, q̃ desnudasse el aliño, que mirasse con desagrado el asseo, ni que le pareciesse mal el adorno, pues como le quedauan al vicio armas, importaron las cautelas; la Madalena no solo consiguiò de la vanidad glorioso triunfos, sino que la desarmò quebrantandola los brios. Ya los cabellos no son selva de varias flores, sino ofrecidos à los pies de Christo sirven para vrdida de hermosos vinculos; ya los ojos no vaguean inquietos, sino estàn felizmente obscurecidos; ya las fragrancias no sirven de recrear el olfato, sino se logrã en muy religioso empleo, y como la Madalena le quitò à la culpa, à la vanidad, à la sobervia todas las armas, gozò seguramente vitorias, *Vade in pace.* Buelva Gregorio: *Tantò amplius peccati rubigo consumitur, quantò peccatoris cor magno charitatis igne concrematur.* No dexò la ardiente llama de lo passado, aun ligera seña, y como quedò consumido, quanto podia daraliẽtos al demonio, en elados pasmos perdiò la esperança, con que no tratò desarmado totalmente de bolver à la pelea. De tranquila paz gozara la Madalena, *Vade in pace*, q̃ como quedò el enemigo totalmente desarmado, cessò el riesgo, y faltò tambiẽ el susto. Muchos, y muchas se cõfiessan de sus pecados; pero juntamente prosiguen visitas, comedias, galas; y como le permitẽ armas à la vanidad, suele durar poco la virtud. Que discreta anduvo la Madalena, pues quitandole à la vanidad todos sus instrumentos, se assegurò perfectamente los

In Cat.

lauros, *Vade in pace*. Las armas del vicio son nuestros mismos sentidos, y dàn à la muerte entrada. Y si se aduierte, hasta que los cinco Reyes estuuieron como sepultados en las obscuridades de vna caverna, Iosue no consiguiò la vitoria. Al passo que los sentidos se retiraron oprimidos, à esse gozò el Israelita reflexos; y al passo que el Israelita gozò celestiales luzes, los cinco Reyes se sepultaron entre feos, y desluzidos horrores: *Se absconderant in spelunca*, en muriendo sentidos, gozò Iosue de triunfales lauros, y celestiales reflexos: *Quinque Reges in spelunca*, dize Galfrido en las Alegorias de Tilmano, *quinque sunt sensus in carne humana*. Quedò el enemigo desarmado, y Iosue se coronò vitorioso. Gran accion la de esta pecadora, porque si antes no atendia los ojos diuinos, y solo solicitaua el agrado de los humanos, ya despreciadas rigidas censuras de los humanos, y solo busca con ardientes ansias agradar à los diuinos. Mucho fue, que no la embaraçasse el empacho: *Conuiuantes non erubuit*, dixo Gregorio. Pues si solia salir à las publicidades à ostentar su gala, su gentileza, su bizarria, porque aora la avia de embarazar del Pharifeo la presencia? Lo q̃ antes hazia sin empacho no era todo vanidad? Claro està que si. Lo que aora haze no es verdadera virtud? no es perfeccion? no es santidad? Pues porque haze mucho en no correrse, si quando debia correrse, afectò ostẽtarse? Por esso mismo, dize el Gran Doctor. Assi se han obscurecido los juizios, assi se han pervertido los animos, assi se han confundido los estilos, assi se han errado los aprecios, que los hombres se glorian de vanidades, y se corren de virtudes. Ostẽtacion haze de sus locuras el desahogo, y se corre de virtudes muy neciamente el empacho, y assi mucho hizo la Madalena de no retirarse aora corrida, aunq̃ en otras ocasiones se ostentasse descocada, por-

Ios. 10. v. 16.

In Cat.

§. V.

Que los hombres se glorian de indignidades, y se corren de virtudes.

MIremos el desembarazo con que la hija de Herodes entrò en otro banquete. La gala profana, la guedeja florida, la hermosura afeitada, los passos libres, los meneos lasciuos, los ojos vagos, y esto consigue repetidos aplausos, y grandes premios: *Die natalis Herodis saltauit filia Herodiadis in medio, & placuit.* Matth. 14. v. 6 Tan lexos estuuo la moçuela de tener empacho, que toda fue desahogo; Dauid dança para celebrar el Arca de Dios, con trage honesto, aunque no precioso, los passos medidos, los mouimientos modestos, y Micol se corre, y no solo mira esta accion con desagrado, sino con zeño: *Quam gloriosus fuit hodie Rex Israel discooperiens se ante ancillas seruorum suorum, & nudatus est, quasi nudetur vnus de scurris.* 2. Reg. 6. v. 20 Aqui el reparo, Si no se corriò Herodias de que su hija dançasse en presencia de tantos combidados, porquè se corre Michol de que dance David delante de el Arca? No es esto religioso culto, y aquello indecente desahogo? Si. Pues como el desahogo se ostenta, quãdo el culto se cẽsura? Por esso mismo, dize San Pedro Chrisologo, que han dado los hombres en hazer tanto aprecio de vanidades, y tan poco de virtudes, que Michol se corre de lo que es virtud heroyca, y Herodias recibe parabienes de lo q̃ es profana, y atreuida desemboltura: *Intrat bestia, non puella: quærit amputare, non saltare: discurrit fera, non fœmina, spargit iubas per ceruicẽ, non capillos, membra dilatat anfractibus, sæuitiæ crescit augmentis.* Con gran desembaraço entrò à dançar la lascivia, y se corre Michol de que dançasse la reverencia? Assi? Pues bien dixo San Gregorio, que fue la accion de la Madalena muy prodigiosa, pues para executar virtudes, no la estorvaron temores: *Conuiuantes non erubuit.* Luc. 15. v. 11. Serm. 127. Denos otra prueba de esta ver-

verdad dos mugeres : la vna toda inclinada à la tierra, estava tan lexos de huir los ojos, que antes afectaua hallarse en numerosos cõcursos: *Ecce mulier, quæ habebat spiritum infirmitatis*, ni rezelaua ojos, ni tenia empachos: *Languorem videbant cuncti.* No se corria de que todos viessen su perversa inclinacion, dize San Chrisologo. Miremos otra, que tratando de recobrar salud para vn fluxo de sangre, que padecia, llegò como corrida por la espalda, escusando ojos, y embarazada con mui prudẽtes empaches: *Accessit retro, & tetigit fimbriam vestimenti eius.* Lo que intenta esta muger, no es loable. El espiritu, y inclinacion de aquella muy cõfusible? Si, dize Chrisologo, y por eso esta escusò noticias: *A populis nesciri voluit*, y aquella no reparaba en publicidades: *Languorem videbant cuncti.* Assi lo practica la perversidad de el estilo, omo si fuera vicio la virtud, y virtud la vanidad. No rehusò esta pecadora los ojos, ni cedió à los embaraços Cabellos, vnguentos, ojos, manos, empleò en servir à Christo. Avia gastado mucho oro en comprar fragrancias para recrear sentidos, y con lo mismo que gastaua en perderse, assegurò aora el salvarse, y nos dexò con su exemplo advertido,

Serm. 105.

Matth. 9. v. 20

Serm. 55.

§. VI.

Que con lo mismo, que se desperdicia en profanas vanidades, se pueden comprar celestiales resplandores.

IVdas comprò vn pecado cõ vn cabrito: *Misit Iudas hædum.* Gedeon con lo mismo comprò vn trofeo: *Coxit hedum.* No le tuvo à Gedeon mas costa el triunfo, que à Iudas el apetito, y Iudas se manchò con feas culpas, quando Gedeon inmortalizò sus glorias: *Quod Gedeõ fecit*, dize la Glosa, *per Angelum procuratum est, vt prophetice fieret.* Aqui delineò el Angel, lo que sucede, y es, que no le tiene al hombre mas costa el ganarse, que el perderse, y que si con vn cabritillo Iudas comprò su desdoro, con vn cabritillo pudiera, como Ge-

Gen. 38. v. 20. Iud. 6. v. 19.

Gloss.

Gedeon aver conseguido el triunfo. Con el olor del precioso vngüento comprava la Madalena recrear sentidos, y con el mismo, bien empleado, comprò el perdon de sus pecados: *Vade in pace.* O que gran lastima, que malogre nuestra vanidad en perderse mucho, quãdo con esso mismo, y con menos, puede ganarse! Que nos tenga la misma costa ser desdichados, que ser dichosos, y que elijamos ser desdichados, pudiẽdo ser muy dichosos? Y aun no para aì nuestra locura, sino que pudiendo ser felicissimos con poco, solicitamos nuestra infelicidad con gasto muy excessivo. Sean testigos de esta verdad Iezabel, y la Sareptana. Esta sustenta vn Profeta, hospeda vn Elias, y con vn bocado de pan, *Buccellam panis*, acrecienta su fortuna, y destierra la mortaja, y aquella sustẽtando quatrocientos, cõpra precipicios, desdoros, fracasos: *Prophetas lucrũ quadringentos, qui comedunt de mensa Iezabel.* Los frutos, que produxeron aquestos gastos, fueron morir arrojada de vna ventana; que los perros se cevassen en su belleza, y la diessen en sus asquerosas entrañas miserable sepoltura: *In agro Jezrael comedẽt canes carnes Iezabel.* A la Sareptana le resultaron muchas, y muy grandes vtilidades; pues como puede dexar de ser locura comprar à tanta costa desdichas, y no comprar à tan poca costa abundãcias? *Hydra farinæ non deficiet, nec lecythus olei minuetur.* Que poca costa le tuvo à la Sareptana ser dichosa, y que gran costa à Iezabel ser desgraciada? A quatrocientos prophetas falsos haze plato, y con el plato solicita su precipicio, quãdo con tan escaso gasto, como hospedar à Elias la Sareptana, triunfa del tiempo, avienta de la hãbre el riesgo, y vè despojada à la muerte de su dominio: *Hic mors primũ lugubre canere cæpit*, dize Basilio el de Seleucia. Con vn bocado de pan se comprò vida, abundãcia. No es rara cosa, que todos tengã esta noticia, y que sea tan al contrario la practica? Que se pierda à vna pinta vn millon,

3. Reg. 18. v. 19.

4. Reg. 9. v. 36.

3. Reg. 17. v. 14.

Orat. in Eliam.

llon, que se gaste vn tesoro en la gala, que se malogre tanto en la mesa, quando con muy poco se puede comprar la gloria! Que estè tã obscurecido el juizio, tan encantado el afecto, que elijamos ser con gran costa de los dichados, pudiẽdo ser à poca costa dichosos! O Padre de las luzes, encamina àzia nuestro entendimiento vn eficaz rayo, que destierre tan porfiadas densas tinieblas, tan costosas ignorancias! Con el vnguento mismo, empleado en los pies de Christo, se labrò la Madalena inmortal fama, y empleado en sus vanidades, aumentaua su ignominia: *Quia peccatrix est.* El Pharisèo reparò la accion, y le pareciò, que Christo, sin serlo, tenia opinion de Propheta; porque à serlo, conociera, quien era aquella muger, y estuviera tan lexos de dexarse tocar, que no solo la ahuyentara con desagrado, sino que la sacudiera con duro ceño: *Hic si esset Propheta, sciret, quæ, & qualis est mulier, quæ tangit eum, quia peccatrix est.* No se repara, quan fino, desde los primeros lances, se porta cõ la Madalena Christo bien nuestro? La Madalena, por acercarse, venciò el empacho, y Christo, porque se mejorasse, arriesgò su credito; el Pharisèo le degrada de Propheta: *Si esset Propheta*, y porque salga de pecado la Madalena, auentura Dios su fama. En vna circunstancia anduvo cortès con Christo aquel Pharisèo; no juzgò, que se dexaua tratar, teniendo noticia, que esto lo tenia por culpa, y le pareciò que nacia aquella accion de ignorancia: *Si sciret.* No cabia en Christo ni sombra de culpa, ni de ignorancia; pero al fin era tal su vida, que ni la peruersidad de vn Pharisèo se atreuiò à desluzirle, achacandole culpa, y vino facil en que aquella permision se originò de ignorancia. Pues no avia visto muchos milagros? No avia visto muchos prodigios? Pues porquè informado de ellos no se da à creer, que dexar vngirse de vna pecadora, es benignidad de su infinita misericordia, y no defec-

cto de su ignorancia? *Hæc Pharisæus intuens,* dize San Gregorio, *despicit, & non solum venientem peccatricem mulierem, sed etiam suspicientem Dominum reprehendit.* A todos salpicò la malicia, à todos obscureciò la sospecha, à todos desdorò la congetura, que ay lenguas, que ni al mismo Dios perdonan. Al fin con su modo de discurrir diò biẽ à entender el Fariseo,

In Cat.

§. VII.

Que puede mas para desluzir, vna leue congetura, que para acreditar vna manifiesta euidencia.

NO cobarde, sino prouido, se retirò Christo nuestro bien à Galilea, porque en Iudea intentaua desahogarse, dãdole la muerte, el odio, y todo su desvelo era acabar de vna vez de salir de aqueste cuidado, y quitar del coraçon este incompatible tormento: *Ambulabat Iesus in Galilæam, non enim volebat in Iudæam ambulare, quia quærebant eum Iudæi interficere.* En esta ocasion los deudos tuvieron esta retirada por sospechosa, y sin que bastassen tantos milagros, para acreditar el retiro de prouido, dieron en creer, que su mala conciencia era causa de aquel rezelo: *Transi hinc, & vade in Iudæam.* Que estas persuasiones se originassen de tenerle por sospechoso, viendo que se cautelaua, declaròlo el Euangelista: *Nec enim fratres eius credebant in eum.* Aqui la dificultad. Si esse retirarse es indiferente, para q̃ le tẽgan por accion sagaz de la cordura, ò por latido temeroso de la conciencia, porque le tienen por mal indicio, quando sabiendo, que haze tantos prodigios, debieran juzgar, que era prudente recato? Assi es, dize Chrisostomo; pero son tales los hombres, que puede mas con ellos vna mal fundada sospecha, que vna euidencia muy clara, y aunque aqui concurria el conocimiento de los milagros, y la noticia de los retiros, tuvieron los retiros por indicios ciertos, para desluzirle con atrevidas sospechas,

Ioa. 7. v. 1.

y no dieron credito para estimarle a tantas, y tan repetidas maravillas. Oigamos à San Chrisostomo: *Multæ amaritudinis erant, quæ dicebantur: Nemo in occulto, &c. Quod erat dicere formidinem incusantium, & simul suspicantium, quæ fiebant, non verè facta esse.* Mas pudo la congetura mal fundada, para desluzirle, que tanto tropel de milagros para acreditarle. Bien probaua que Christo era mas que Propheta, dezirle al Pharisèo los pensamientos mas retirados, que tenia en el coraçon, y con todo esso no leo, que retractasse su dictamen, ni reconociesse que auia errado no solo ciego, sino atreuido. Assi; que con poquissimo fundamento nos inclinamos a quanto es desdoro, con grandes argumentos, no venimos en lo que es de luzimiento. Añado, que sin indicio, sin argumento ninguno, antes tocando todo lo contrario la noticia, assegurandolo la vista, clamandolo la euidencia, se dà à creer nuestra mala inclinacion, ò nuestra ruindad, yerros, deslucimientos.

Homil. 47.

Auiẽdo entrado el demonio cõ Iob en batalla, persuadido, q̃ cõseguiria victoria, experimentò lo contrario, y que era su paciencia incontrastable, su tolerancia indecible, y dandose por vencido en el primer combate, apelò al segundo: *Mitte manum tuam, & tange os eius, & carnem, & tunc videbis, quod in faciem benedicat tibi.* Aqui el reparo. Que antes de salir en cãpaña se prometiera la arrogancia triunfos, no era mucho; pero si ya no sin confusion, le desengañò la experiencia, como se buelve à prometer, que Iob degenerarà, su locura? Porque esse es estilo de la ruindad. Auiendo conocido, que sus sospechas avian sido mal fundadas, y que auian quedado sus congeturas confusas, bolviò à desluzir, y à cabecear: y no ay que admirar este estilo en vn demonio, pero se encuentra à vezes en quien se tiene por entendido. Y añado, que no auiendo se atreuido el demonio, siendo padre de mentira, à dezir, que Iob se auia desafinado con impaciencia, porque aunque quisiera

Iob 2. v. 5.

siera desluzirle su pertinaz embidia, y furiosa pertinacia, se hallò estorvado de la evidencia; sus amigos à vista de tan prodigiosa constancia, se persuadieron bambaneava ya su flaqueza. Auiendo sentado, que Iob avia fortalecido à muchos, para que no descixessen, sacaron por conclusion, que auia desluzidose con impaciencia, y faltado à la cordura: *V eillantes confirmauerunt sermones tui, & genua trementia confortasti: Nunc autem venit super te plaga, & defeciſti; tetigit te, & conturbatus es.* Leue contacto les pareciò vn millon de calamidades, vna tempestad de dolores, y le parece al amigo, que es vna leue plaga, y no tan interior, que abrasasse las entrañas, sino que molestaua con moderadas congoxas. *Venit super te plaga, & defeciſti.* Vn rasguño en si, les parece à muchos profunda herida, en los otros vna tempestad de dolores, muy leue plaga. En conclusion, creen à Iob por totalmente rendido: *Defeciſti*, y por ignominiosamente triunfado: *Defeciſti.* Pues no estàn viendo, que loablemente vence riscos la constancia, que es invicta la paciencia, que vence alentada la valentia, que fue idea de virtudes, admiracion de los Angeles, y confusiõ de los espiritus infernales? Pues si le estã mirando coronado de lauros, ennoblecido con triunfos, rico con admirables trofeos, como dizen, que cediò cobarde, y que faltò, à lo que se esperava, imprudente? Porque es tal la malignidad de los hombres en orden à desluzir, que à pesar de la evidencia, que estàn mirando los ojos, dize San Gregorio, le dan por rẽdido sus amigos: *Quod leuis conſcientia concipit, leuior protinus lingua profert.* No tiene Elphaz mas argumento, que su imaginacion maligna, y tiene de lo contrario evidencia, y con todo esso, dize, que Iob es poco sufrido: *Defeciſti.* Y siendo assi, que toda la atreuida temeridad de el demonio no osò desplegar los labios, y confessò con el empacho los triunfos; Elphaz, por no confessar los triunfos, le achacaua imaginados des-

Iai. 5. vers. 3.

5. Mor. cap. 12.

do-

doros: con que en materia de desluzir à otros, son à vezes peores los hombres, que los demonios, porque estos confusos se retiran, y aquellos temerariamente infamã. El Fariseo à Christo le niega la sabiduria: *Hic si esset Propheta.* Y à la Magdalena viendola hazer penitẽcia, la infama de pecadora: *Peccatrix est*: aun viendo la penitencia, la tenia por pecadora: *Peccatrix est.* Y veamos, porque, siendo los que asisten à la mesa, muchos, ninguno admira, ninguno alaba, ninguno venera, quando el Fariseo sospecha, malicia, murmura, infama? Ya lo explicò el Sagrado Texto. Avia el Fariseo cometido en esta ocasion muchas faltas: *Aquam pedibus meis non dedisti. Osculum mihi non dedisti. Oleo caput meum non vnxisti.* Y como tenia tanto, que le corrigiessen, fue èl quien mas murmurò; y assi suele suceder,

§. VIII.

Que quien mas desluce acciones agenas, tiene mas que se murmure en las suyas.

SIn que bastassen tantas buenas obras, como Moyses avia hecho à sus hermanos, por desahogar su passion, se valieron de la lengua, y quando mas pretendieron obscurecerle, achacandole faltas, sin pensar, fueron sus panegyristas: pues no podian acreditarle mejor, despues de estudiarle desdoros la embidia, que venir à parar toda la murmuraciõ, en que se avia casado cõ vna muger de tez muy obscura: *Locuta est Maria, & Aaron contra Moysem propter vxorem eius Æthiopissam.* Gran credito es no halle el desvelo de los que desean infamar, cu'pa graue que oponer. Pues dado caso, que aver elegido esposa de menos garbo, fuesse desacierto, no era pecado. Y veamos quien le censura à Moyses? Aaron. Pues no es Aaron, quien, por no dexar el mando, vino *Numer. 12. ver. 12.*

vino en fabricar, y en adorar vn becerro? No es Aaron el que erigiò sacrilegas aras, y sacrificò muchas victimas? Assi lo refiere el Sagrado Texto: *Ædificauit altare coram eo, & præconis voce clamauit dicens: Cras solemnitas Domini est.* Exo. 32. vers. 5. Pues si Aaron tiene tanto, que le murmuren, como se atreue à murmurar, quando debiera sellar confuso los labios, y obligar con los silencios? Por esso mismo, dizen los Sagrados Interpretes, que es ordinario murmurar mas, quien mas tiene, que le murmuren: *Contra Deum murmurat*, dize Pedro Lombardo, *& suorum præceptis non obtemperat prælatorum.* In All. Tilm. al Numer. 12. Aaron murmura contra el Dios de Faraon, siendo assi, que cometiò tan sacrilegos delitos, tan enormes sacrilegios. O lo que ay de esso! Hombres ay, que por acreditarse de muy entendidos, murmuran de todo, no ay accion cabal en su lengua, no ay nobleza limpia, no ay honra segura, y si bolviessen los ojos ò àzia sus origenes, ò àzia sus procederes, hallaràn, q̃ su cuna no excede à la del villano, y que su obrar no espera salir en publico. El Fariseo es quien solo murmura, y es quien tiene faltas el Fariseo: *Facilis est vsus aquarum*, dize San Ambrosio, *non est facilis lachrymarum effusio. Tu promptis non est vsus, hæc effudit non prompta, lauans lachrymis pedes meos.* Ambr. hic. Murmura de las lagrimas, quando està obscurecido con muchas culpas, y no repara en que tiene mucho, que le censurẽ, quando cẽsura.

Doeg por adular à Saul, hablò de Dauid cõ menos decoro, obscureciendo su prosapia, y despreciando su cuna: *Vidi filium Isai in Nobe.* 1. Reg. 22. ver. 13. Llamarle hijo de Isai, fue lo mismo, que traer à la memoria la passeril cabaña, y la honda: y en esta ocasion advirtiò el Texto, que era Idumeo: *Respondens Doeg Idumæus.* Muchos assistiran en esta ocasion à Saul, pero ninguno rompiò el silencio para murmurar de Achimelech, ni para deslucir à Dauid, solo el Idumeo, por su origen

villano, por sus costumbres obscuro, por su presuncion odioso, hablò mal. Notòlo el Abulense con discrecion: *Vocatur Idumæus, quia erat de stirpe Edom.* Doeg no era hidalgo, sino plebeyo, no era Israelita, sino Idumeo, pastor en sus principios, no de candidas ovejas, sino de yeguadas, y mulas, y teniendo tanto porque callar, fue quien se atreuiò à deslu-
Abul. q. 16. zir. Censurò, y censurò de Achimelech las piedades, y de Dauid los orígenes, que assi suele acõtecer. El Fariseo tenia en esta ocasion mucho, que pudieran murmurarle, y fue el que censurò las acciones de Iesu Christo, y el que miró à la Madalena con ceño, y la infamò de pecadora cõ mucho arrojo: *Quia peccatrix est.* Siendo muchos los combidados, y viendo que el Fariseo faltaua muy desatento al estilo, no huuo nadie, que lo murmurasse, ni se le opusiesse. Pues què es la causa? Que comian à su mesa, y era gran persona, y contra los poderosos nadie se atreue, y los que regalan, en nada desdizen. Bolviò el Redemptor àzia la pecadora sus ojos, y apartòlos de el presumido, que no ay cosa tan para huyda, como vn sobervio, ni tan para estimada, como vn verdaderamente reconocido: *conuersus ad mulierem dixit Simoni.* Pues no se retiraua la Madalena de los ojos confusa, y no se derribò por la espalda de corrida, y de avergonçada? Si. Pues si rezelò la indignacion de los ojos, como los experimenta tan apacibles, y los halla tan dulcemente serenos? Todo viene bien, dize Agustino, porque al principio no se auia lauado con lagrimas, y assi no estaua para mirada con apacible agrado, sino con rigido ceño; despues arrepentida estaua tan otra, que no merecia ceños, sino obligaua à muy benignos agrados: *Accedens cum humilitate, & lachrymis meruit remissionem peccatorum.* Ay gran diferencia, dize Agustino, de la culpa cometida, à la misma culpa llorada. Bien anduuo esta muger, quãdo pecadora, en llegar por la espalda, y temer
Lib. 2. in Luc. c. 79.

los

los ojos; pero ya es sabroso empleo de los diuinos ojos: *Conuersus ad mulierem*, porque entendamos,

§. IX.

Que la culpa es muy fea cometida, y muy hermosa llorada.

TOdos miramos con benignos ojos nuestros defectos, y assi ò los disminuimos, ò los doramos; y con todo esso hallo, que vn alma se mirò muy deslucida en el espejo de su conciencia, y no se atreuiò à lisonjearse con la mentira, ni à mentirse con la lisonja: *Decolorauit me Sol.* El ardor deslucio la tez del rostro, y no se pudo ocultar, lo que llegaua à encender. En este mismo capitulo le pareciò al Esposo tan hermosa, que llamaua àzia si la vista cõ extraordinaria belleza: *Pulcherrima inter mulieres.* No se repara la diuersidad del sentir? Si la Esposa, sin que al amor propio le valga su ceguedad, reconoce, que està el rostro deslucido: *Nolite considerare quod fusca sim*, como al Esposo le parece tan perfecta? *Pulcherrima inter mulieres.* Es acaso, porque la aficion todo lo dora, ò porque la humildad todo lo acrimina? Bien està, que la humildad verdadera en si no encuentra virtudes, achacandose imperfecciones, y assi quãdo sobresalia mas hermosa, le pareciò que estaua mas deslucida: *Decolorauit me Sol.* Y no es diferente el genio de la aficion, porque aun lo mas deslucido le parece mui hermoso: *Pulcherrima inter mulieres.* Aqui empero no quiso el Esposo se le atribuyessen los elogios à sus enamoradas finezas, sino à que los merecian de la Esposa las mexillas: *Pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis.* Verdad es, dize el Esposo, que antes estaua la Esposa fea; pero tambien lo es, que ya, como ha imitado à la tortola, sobresalga muy hermosa. Pues que ay en la tortola para desterrar fealdades, y para comunicar resplandores? No advirtes (dize San Gregorio) que la tortola baña sus mexillas con los gemi-

Cant. 1. Vers. 4.

dos, y aunque apacibles, son muy continuos sus llantos? Pues como la Esposa inundò cõ lagrimas sus mexillas, desterrò feas sombras, y produxo extraordinarias bellezas: si antes de el gemido estaua el rostro muy maltratado, con el gemido sobresaliò muy hermoso. Que ay tanta diferencia de vna culpa cometida, à ella misma ya llorada, que si cometida causaua horror à los ojos, llorada, ya enamora los afectos: *Turtur solitariè habitans in gemitu perseuerat.* Y añade: *Huic sancta anima Sponsi amica similis efficitur.* En el gemido hallò la belleza, si en el error avia encontrado tan deslucida la desdicha.

Greg. hic.

Hablando Iob, dixo, que Dios le miraua con muy indignado aspecto, como si fuera contrario: *Hostis meus terribilibus oculis me intuitus est.* En otra ocasion se promete ojos benignos, serenos, blandos: *Oculi tui in me.* Pues si aqui emplea los ojos con agrado, porquè allì le mira con desapacible ceño? Ya lo dixo el mismo Iob: *Auge me et te-*

Iob 16. vers. 9.

Iob 7. vers. 8.

stimonium dicunt contrà me. En vna parte tenia el rostro muy deslucido; en otra avia hecho penitencia: *Ago pœnitentiam in fauilla, & cinere*; y si la culpa ocasionò feas arrugas, la penitencia traxo consigo bellezas. Que bien San Gregorio: *Quid per rugas, nisi duplicitas designatur.* Las arrugas no nacian de candidez, sino de ruindad, pues la ruindad afeaua, la penitencia pulìa; y como se doròo con la penitencia la arruga, si antes pareciò el pecador feo, despues resplandeciò muy hermoso. Pues arrojela Madalena por la espalda, antes de comẽçar à llorar, y mirela Christo con benignos ojos, en començando à gemir. Pues valgamonos de la penitencia, para conseguir hermosura, para llamar àzia nosotros los ojos de Iesu Christo, que si nos mira, conseguirèmos paz, trãquilidad, y lo que importa mas, mucha gracia, q̃ se eternize en la gloria: *Ad quam*, &c.

Iob 42. vers. 6.

Lib. 13. Moral. cap. 4.

SER-

SERMON

PARA EL VIERNES SEXTO DE QVARESMA.

Collegerunt Pontifices, & Phariſæi concilium. Ioann. 11.

SALVTACION.

OY. Se junta, ſegun refiere San Iuan al capitulo onze de ſu Evangelio, lo mas docto, y autorizado de la Republica de los Hebreos en conſejo pleno, y con todo eſſo la reſolucion fue no ſolo vn ciego deſacierto, ſino vn perniciosſo arrojo. Entraron temiendo perder la gracia de los Romanos, en quien eſtaua entonces el mīdo, deſeando cada qual adelantarſe, ò conſervarſe en el pueſto, y eſtauaſe dicho, que avian de votar cōtra la razon, ſiendo el norte el interès. La ocaſion de juntar concilio, fue aver obrado Chriſto en la reſurreccion de Lazaro tan patente, y prodigioſo milagro, que ni la embidia pudo ſufrirle, ni hallò como calumniarle. Y es lo bueno, que ſe reprehendian de tibios, quando atropellauan todas las leyes violentos, como que fueſſe culpa, no poner en quitar à Chriſto la vida mayor, cuydado. Què hazemos, dezian, que eſte Hombre arrebata tras ſi los pueblos con ſus prodigios, y ſus milagros? Aora tienen por ciertos los milagros en orden à maltratarle, y antes dezian eran embelecos, en orden à deſtruirle Pero aunque en lo publico affecte darſe por deſentendida la embidia, en lo ſecreto no ay acallar los latidos de la conciencia.

Què hazemos, decian, y tenian razon de acusar su negligencia, quando debieran decretar muchos premios à tan heroycas virtudes, y prodigiosas acciones. El proceso se componia de milagros, como si fueran delitos. Siglos, en que no se premian virtudes, no se pueden tolerar; pero si se castigassen, no son siglos para viuir. Poco les parecia lo que avian hecho, y no avian hecho muy poco, pero la emulacion, y el deseo de luzir no abre los ojos, hasta q̃ se llega à perder. Los Romanos vendràn, repetian, y se perderà todo, si no se pone mucho cuydado. El color era conservar, el efecto destruir: Como en aquel Consejo no se atendia la equidad, sino se procuraua la conveniencia, saliò con aquel niuel la resolucion torcida, la inocencia condenada. Y que otro podia ser el decreto, si eran los votos miedo, interès, ambicion? Con pretexto del bien comun se engañaua à si mismo el odio, y no es la primera vez, que se disfrazan passiones ciegas, con color de vtilidades, y comodidades publicas. El Presidente les dixo, discurrian como ignorantes, y no se exasperaron con el desprecio, q̃ es muy sufrida la ambicion, y como consiga, en nada repara. Asseguròles era, lo que convenia muriesse Christo, y quando se ostentaua mas entendido, errò mas desatinado, que la sobervia con sus mismos humos se ciega, y quando mas necia, se parece à si mas sabia. Nadie replicò, que si el Superior declara su parecer, siempre la lisonja afectò seguir. La muerte de nuestro Redemptor quedò decretada, y ya se diò este Señor por muerto, que resoluciones erradas siempre fueron constantes, como las prudentes de ordinario poco firmes. Retirose, y seria para encaminar àzia otra parte sus luzes, y para lograr aquel breve tiempo con su doctrina, y con repartir generosamẽte gracia, para assegurarla oy, solicitemosla por la intercession de Maria Señora nuestra, diziendo con el Angel: *Aue*

MARIA.

Colle-

Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium, &c. Ioann. 11.

LOs que nauegan borrascosos profundos mares, aunque dirijan àzia el norte cuydadosamente los ojos, para encaminar acertadamente los rumbos, siempre viuen rezelosos, y apeligrados, porque ay escollos disimulados, bagios encubiertos, riesgos ocultos, y ademàs de esso, se conjuran vracanes, se aunan ayradas nubes, soplan violentissimos aquilones, con que el Piloto, aunque sea en su arte muy diestro, no puede dexar de nauegar assustado. Tambien ay en los golfos turbulentos de las Cortes norte fixo, por donde gouernar las acciones, que es la equidad, y quien mas atento nauegare, luzirà mas ajustado, pero no nauegarà muy seguro, porque ay escollos disimulados, zelos fingidos odios verdaderos. Cõjuranse deshechas borrascas, tramõtanas furiosas, que se componen de embidias, de intereses, de ambiciones, con que el mas sabio Piloto se halla sin poder proseguir el rumbo, porque se le opone el viento. Assi le sucede oy a Christo Redemptor nuestro. Tuuo siempre por norte la equidad, la verdad, la razon, pero soplaron tã recios los vracanes de la embidia, vnieronse desuerte en vn concilio los aquilones de la conveniencia, las tẽpestades borrascosas de la malicia, que se viò obligado à encogerse, y à retirarse. *Iesus ergo iam non in palam ambulabat apud Iudæos.* Y bien, dõde se fraguaron borrascas tan violentas, violencias tan atreuidas, injusticias tan declaradas? En el miedo, en la ambiciõ, en el interès estos votos se jũtarò en el concilio: *Collegerunt Pontifices, & Pharisæi conciliũ.* Tã ciegos consultaron, que quando mas viuamente procurauan, dando la muerte à Christo Re-

demptor nuestro, sus cõueniencias, ellos mismos maduraron sus miserables ruynas, y el medio, que decretaron para cõservarse, fue el medio mas eficaz, que pudieron elegir para destruirse, y perderse. Reparo del ingenio de Agustino: *Temporalia perdere timuerunt, & vitam æternam non cogitauerunt.* Admitierõ culpas, por assegurar cõueniencias, y perdieron las conveniencias, por aver admitido culpas, dexando establecido con su imprudencia,

Tract. 49. in Ioann.

§. I.

Que quando se admiten culpas, por assegurar conueniencias, se pierden las conueniencias, por aver admitido culpas.

QVando la codicia mas empeñada, dize Dauid, anhelaua intereses, se solicitò crecidas calamidades, y las conveniencias remataron en ruynas: *Cadet cum dominatus fuerit pauperum.* El mismo adquirir, es perder, y quando queda el pobre mas despojado, quien le despojò quedarà mas abatido. No se conserva la hazienda con injusticias, antes la injusticia es voraz llama para consumir la hazienda. Sus mismos consejos, añade Dauid, son sus mayores enemigos, porque quando ponen mas solicitud en aumentarse, se dàn mas priessa à perderse: *Comprehenduntur in consilijs, quibus cogitant.* Por muy sospechosos debiera el pecador tener sus deseos, porque quando mas lisongean el gusto, con la misma lisonja hazen señas al fracaso: *Dolor sibi est*, dize San Geronimo. Quando pretende intereses, se labra el ambicioso dolores. La ambicion de vna serpiente se persuadiò, que robando estrellas, acrecentaria sus glorias; executò su intẽto, robò la tercera parte de los Astros: *Cauda eius trahebat tertiam partem stellarum Cæli*; y quando se prometia engañado resplandecer con reflexos, gime vltrajado con afrentosos castigos: *Proiectus est draco ille magnus.* Con lo que intentò acrecentarse luzida põ-

Psal. 9. vers. 10

Hieron. hic.

Apocal. 12. v. 4

pa,

pa, èl mismo se negociò su ruyna, y las mismas estrellas se convirtierō en llamas. Miserable arrastrò pecho por tierra, aborrecido, maldito, pisado: porque deslucir estrellas, fue acrecentarse desdichas: *Dolori sibi est.* Admitiò culpas, por assegurar conveniencias: *Sedebo*; y perdiò sus conveniencias, por aver admitido culpas: *Ruit quippè primò per superbiam de cœlo*, dize San Ambrosio, *ruit postea, cum ab electorum cōrdibus per Christum deiectus est.* Acrecentòse ruyna, quando por malos medios solicitaua ganancias. Oy se junta lo mas entendido de los Hebreos en consejo, y siendo toda su pretension establecerse: *Locum nostrū, & gentem*, anduuieron tan ciegos de apassionados, tan apassionados de ciegos, que solicitaron el destruirse. A la inocēcia decretaron tormentos, a la vida mas inculpables desdoros; à la verdad castigos, y como los medios eran tan opuestos, perdieron con el alma los puestos, que gozauan en la Republica. Que bien les huuiera estado, para assegurar, como anhelauan, sus conveniencias, no aver admitido culpas, quando es cierto,

Ambr. hic.

§. II.

Que quien despreciò conueniencias, por escusar culpas, con el mismo escusar culpas, assegurò conueniencias.

HAllòse Dauid en ocasion, que pudo salir de congoxas, y assegurarse no pocas dichas. Sus soldados le hazian muy apretadas instancias; pero pudo mas con èl la virtud, que la vtilidad. Cortò empero à Saul vna pequeña parte de la orla, para testigo de su atenta reuerencia, y en esta ocasion reconociò Saul, que Dauid se avia assegurado el imperio: *Scio, quod certissimè regnaturus sis.* Aqui el reparo. Si tāras prendas, como tenia Dauid, estauan tan lexos de quietar su odio, que antes aumētauan el incendio, que vio aora, para tan gran desengaño? Reconocer, dize el de Seleucia, que

1. *Reg.* 24. *vers.* 21.

por no mancharse con culpa, avia despreciado la corona, y ni su ceguedad, ni su emulacion, pudieron dexar de reconocer, que con no dar lugar à la culpa, se eternizò la corona: *Nunc scio certissimè, quod regnaturus sis.* Aqui Basilio: *Dexteram sanguine non cruentabo.* Repareſe en aquel: *Nunc.* Aora, dize, no avrà modo para estorvarte tu corona, porque la despreciaste, por no admitir aun vna ligera culpa: *Nunc scio.* O que mal lo discurrieron los Consejeros, que oy se juntaron, quando no repararon en tã execrables delitos, por establecer sus puestos! *Temporalia perdere timuerunt, & vitam æternam non cogitauerũt, & sic vtrumque amiserunt*, dize Agustino. Nada es firme, si se funda en delitos; rada es estable, si sus fincas son pecados, antes como se tiene por muy seguro el engaño, la misma seguridad viene à redoblar el peligro.

Vbi sup.

Què gozosos celebrauan maltratar à Sanson los Filisteos! su seguridad, su alegria, se fundaua en los desprecios, que le hazian, y tormentos, que inventauan, y como le imaginauan sin fuerças, crecian las burlas; pero mudaronse los tiempos, los cabellos començaron à renacer, los brios à alentar: *Iam capilli eius renasci cæperant.* Y ya el triunfo se les convirtiò en irreparable lamento. Sanson diò con el edificio en tierra, y quedaron los Filisteos sepultados en su ruyna. Quien duda, que aqui delineò el Sagrado Texto, lo que sucede à los pecadores: pues quando mas pretenden accmodarse, se dàn mas priesſa à perderse. Estriuaua el edificio de los Filisteos, dize Estefano, afiançado en codicia, injusticia, destemplança, y las mismas columnas ayudauã la desgracia, no fue menester mucha fuerça, cabellos, que començauan à renacer: *Renasci cœperant*, bastaron para arruinar. Que de la ocasiõ Estefano: *Istæ duæ columnæ sunt luxuria, & cupiditas, quibus innitebatur domus.* Toda aquella maquina de edificio estriuaua en feas codicias, en ava-

Iud. 16. vers. 21.

In All. Tilm.

avaras conveniencias; las mismas columnas, que avian de sustentar el edificio, ayudaron al fracaso: si fue menester, que Sanson aguardasse à que creciessen muy prolijos los cabellos, para acabar con los enemigos, en otras ocasiones esperò, que le fortaleciesse el Sagrado impetu: *Irruit Spiritus Domini*; aqui bastò, que començassen à apuntar las fuerças, para que los Filisteos quedassen sepultados en irreparables ruynas. Que era mirar en aquel tiempo à Gerusalen! Parecia invencible, parecia incontrastable, siendo muchos los pertrechos, y los resguardos; pero como sus columnas eran de la calidad, que oy se refiere en aquel consejo, dió todo el edificio en tierra, y pereciò la Republica. Los Consejeros, que alli votaron, eran odio, embidia, codicia, malevolencia, y como los Consejeros, que avian de ser las columnas, en que cargasse aquella Republica, y se ladearon àzia conveniencias, perdiòse todo: *Utrumque amiserunt.* Y si miramos la materia, que se propuso en el cõcilio, ellos mismos nos diràn, era los milagros, q̃ obraua Christo: *Multa signa facit*; y que le tributauã debidas alabãças los pueblos: *Totus mundus post eum abijt.* Assi, q̃ de milagroso se le haze causa, quando debieran venerarle por milagroso? Pues ya se perdiò essa Republica; y es de reparar,

§. III.

Que bastandole al mundo, para hazerse seguir, engaños, à Dios no le bastan extraordinarios prodigios.

VN Varon de Dios tratò de reducir à Ieroboan, tan ciego, como sacrilego, tan sacrilego, como vano, à quien no podiẽdo percebir sus fragrancias, ofrecia aromas. Milagros hizo el embiado. El altar, à pesar de su dureza, cediò, y en confirmacion de la verdad, la ceniza se esparce, la diestra se seca, y no obstante, prosigue la pertinacia. Nada bastò,

la

la victima se desperdicia:
3. Reg. 13. v. 5 *Altare scissum est*; para que Ieroboan desistiesse de sus empeños: y en esta sazon se vale vn profeta falso de engaños, y ya tuerce el mensagero azia donde no debia, los passos. Aqui la dificultad. Si à vista de tantos prodigios no muda Ieroboan de intentos, como el mensagero tuerce los passos, y los caminos? No es dificultoso respõder à la duda. En vna parte procuraua Dios el acierto, en otra procuraua el mundo el engaño, y fueron tan diferentes los efectos, que bastò, para seguir al mundo, el engaño: *Fefellit eum, & reduxit*; y à Dios no le bastarõ, para q̃ Ieroboan se reduxesse, prodigios. Los cultos, y los engaños, el aparente resplandor, le bastò al becerrillo, para que Ieroboan le adorasse, y no le bastò à la virtud el milagro verdadero, para que la veneraſſe, y siguiesse. Quando Ieroboan no se reduxo cõ el prodigio, huuo quien torciesse su camino por el engaño: *Fefellit eum, & reduxit*. No ves, dize Tertuliano, quan caìdo està en el mundo el partido de la virtud, y quan valido el de la aficion? En el mismo tiempo, q̃ no consigue Dios con milagros, consigue el mundo cõ embelecos: *A sene mentito prophetiam temere passus*. Consiguiò lo que pretendia el deleite, la lisonja, la mesa, y no consiguiò la marauilla. *Lib. Adu. Pssj. cap. 161*

Los Babilonios adoraua vna estatua, porque el resplandor los cegaua, y la materia los persuadia. En esta ocasion tres mozos, à quiẽ la poca edad solo sirviò de dar à conocer su virtud, eligieron ardientes llamas, por no mancharse à detestables idolatrias. Su firme constancia mereciò, que baxando Dios al horno, convirtiesse las voraces llamas en apacibles marcas, y aun no bastò toda la terquedad de Nabuco para no tributar admiraciones à las virtudes: *Et species quarti similis Filio Dei*. Aqui la dificultad. Si dàn rendida adoracion à la estatua, y les persuade tiene diuinidad, ciegos con tan pernicioso engaño: *Cadentes omnes populi, tribus, & lin-* *Daniel 3. v. 92*

lingua adorauerunt statuam; como no adoran al *Quarto*, que luze con verdaderos reflexos, y obra tan estupendos prodigios? Por esso mismo, dizen los Santos Padres, han dado los hombres en aborrecer la virtud, y en enamorarse de la vanidad; y como està el coraçon inclinado à la vanidad, le basta el engaño; y como el afecto contradize à la virtud, no le basta ningun prodigio. La estatua se vè adorada, y al Quarto nadie le tributa reuerencia. No sucede assi? El fausto se venera, el oro se adora, la hermosura se solicita, y el mismo, à quien librò Dios con milagro, del tabardillo, no se acuerda de tributarle agradecimientos: *Insidiantes malignos inuidiæ flamma consumit*, dize Ricardo. Ni los castigos corrigieron embidias, ni los milagros recabaron reuerencias. No niegan los, que oy se juntan, los milagros de Christo: *Multa signa facit*; pero solo sirvieron los milagros de cegarse, y encenderse: *Quid facimus?* En vna cosa, como no huuieran errado tanto los medios, anduuieron politicos, y fue, en estender los ojos à lo futuro, y no atender solo lo presente. Aora, dizen, bien estan los milagros, pero puede ser, que viniendo los Romanos, se pierda todo: *Tollent locum nostrum, & gentem*; y assi es menester, que despierte la prouidencia, y que no se descuyde la vigilancia. Mucho nos importarà poner este dictamen en limpio, y no atender solo à lo presentaneo, sino à lo futuro. La mayor parte de nuestra infelicidad cõsiste en no estender à lo futuro los ojos, ni considerar, que serà despues; porque este descuido nos adormece, y nos hallamos despreuenidos, y por despreuenidos, confusos. Los prudentes de tal modo se portan,

In All. Tilm.

§. IV.

§. IIII.

Que no gastan todas las atenciones en lo presentaneo, sino estienden los ojos a lo futuro.

TOda la dicha de Egypto estuuo, en que Faraon no solo deleitò en lo presente los sentidos, sino estendiò à lo q̃ despues se auia de seguir, los ojos: *Putabam me stare super ripam fluminis, & septem boues deamne conscendere pulchras nimis, & obesis carnibus, quæ in pastu paludis virета carpebant.* Si solo huuiera visto las siete hermosas vacas, que entretenian los sentidos, no fuera el sueño saludable, sino nocivo; pero el fauor, que le hizo el Cielo, consistiò en no aver visto solo aquellas vacas gruessas, sino las palidas: *Ecce has sequebantur aliæ septem boues, in tantum deformes, & macilentæ. Vt nunquam tales in terra Ægypti viderim, quæ deuoratis, & consumptis prioribus, nullum saturitatis dedere vestigium.* A muchas moralidades abre camino este sueño. Sueño pareciò, que los poderosos fuessen de los desvalidos cebo, quando muestra la experiencia, que los desvalidos son de los poderosos despojo. Al fin la dicha estuuo en estender la vista, y no atender solo la hermosura, que deleitaua, sino la palidez, que se le seguia. Que discreto Filon: *Septem vaccæ pingues, & septem spicæ planæ, septem vbertatis annos significãt, sicut totidem famis annos, illæ septem macilentæ vaccæ... Hæc sunt, quæ somnia præmonent, sed mihi numen quiddam suggerit, quod in tantis malis salutẽ afferre queat.* Como se armò la prouidencia contra la desgracia, gozò Egypto abundancia, quando las demàs regiones padecian mucha penuria, y la dicha consistiò en no mirar solo lo presentaneo, sino tambien lo futuro. Que de otra suerte nos portaramos, si quando llama àzia si los ojos la belleza, miraramos q̃ se sigue la mortaja! Si quando nos lisongea la prosperidad, miraramos, q̃ se sigue la desnudez, si quãdo

Genes. 41. ver. 18.

Lib. de Ioseph.

do nos desvanece el puesto, atendieramos el sepulcro! La dicha de Faraon consistiò en mirarlo todo, y fuera poco dichoso, si recreara todos los sentidos en lo sabroso, y no estendiera la vista àzia lo futuro. Gran cargo hizo à sus hermanos Ioseph, de que le huviessen quitado el vaso de que se servia, para los presagios, y los pronosticos: *Scyphus, quem furati estis, ipse est, in quo bibit dominus meus, & in quo augurari solet: pessimam rem fecistis.* Si quando los achacò, que eran espias, no exagerò tanto la culpa, porque aora acrimina tanto aquesta desatencion; y que añade al delito ser el vaso del aguero? O si acertasse a explicarme! De aquel vaso, dixo el criado, que se servia, para conocer lo futuro, y como dexarle sin essa alaja, era estorvarle tan importante conocimiento, era grandissimo daño. No dilatar à lo futuro los ojos, era vn olvido muy arriesgado, y dexarse lisongear los sentidos de lo presente, vn divertimiento muy peligroso. Y assi dize, que esto es lo peor, que pudieron disponer, para hazerle daño: *Pessimam rem fecistis*, sin atender lo futuro, era tropiezo; la misma fortuna, que gozaua, solo sirviera para cegarle, y obscurecerle: *Pessimã rem fecistis.* No puede aver cosa tan apeligrada, como no atender lo futuro, y dexarse lisongear de lo alagueño, y lo presentaneo: *Poculum herile pulcherrimum*, dize Filõ, *pretiosissimumque, ex quo vobis præbibit, surripuistis.* No pudisteis, dize el Ministro, despojarle de alaja ni mas necessaria, ni mas preciosa. Assi? Pues examine aora cada vno su conciencia, y mire si le falta esta alaja, y si de lo venidero està sepultado en el olvido, y tema, si no estiende los ojos à lo futuro, que està muy apeligrado, porque como no se preuiene la prouidencia advertida, logra todas sus fuerças la desdicha inopinada. En cõsejo entraron, y decretaron à Dios la muerte. Era voto el odio ciego, el poder apassionado; pues no avrà como escapar de sus manos,

Genes. 44. v. 5

Vbi sup.

§. V.

§. V.

Que no ay cosa tan de temer, como vna passion poderosa, y vna embidia apassionada.

LAbàn perseguia à Iacob, pero Dios le embargò los passos: *Caue, ne loquaris contra Iacob quidquam durius.* Genes. 31. ver. 29. Despues lucha con vn Angel con tanto brio, que se corona de lauro: *Ecce vir luctabatur cum eo*; Cap. 32. vers. 24 y veo, que todo es rezelar riesgos, temer peligros, quando se acerca Esaù: *Valde eum times.* Genes. 32. ver. 11. Aqui el reparo. Sino rezela riesgo, quando arma cõtra èl vn suegro, como teme, quando se acerca vn hermano? Y si en la lid con vn Angel ostenta alentados brios, como aora todo es desalentados desmayos? Facil es resolver la duda, dize el Abulense. Labàn tenia embidia, pero estaua embargada tambien su fuerça; el Angel tenia poder, pero no le deslucia passion. En Esaù se juntaua todo, passion, y poder. Pues muy cuerdo anda Iacob en solicitarse del Cielo muchos socorros, porque son muy crecidos los peligros: *Aliqui volunt*, dize el Abulense, *quod volebat eum delere de terra, & accipere omnia, quæ iuris eius erãt.* Abulẽs. q. 22. ad 32. Genes. Venia Esaù espoleado de su codicia, venia ardiendo en emulacion, y traìa mucho poder, pues bien teme Iacob, que no ay cosa mas de temer, q̃ vn odio poderoso, y vn empeño apassionado. Con raro denuedo luchaua Dauid con los leones: *Persequebar eos, & percutiebam.* 1. Reg. 17. ver. 35. Con raro brio saliò en campaña contra el Gigante: *Percussit Philisthæum in frõte*; con rara intrepidez entrò en batalla con el demonio, y con el harpa consiguiò triunfo: *Recedebat ab eo spiritus malus*, 1. Reg. 17. ver. 23. y quando Saul le tira vn dardo, se retira no solo à buen passo, sino à muy ligero buelo: *Declinauit Dauid à facie eius secundo.* Cap. 18 vers. 11. Aqui el reparo. Si Dauid muestra en las demàs ocasiones tantos esfuerços, como aora obscurece, bolviendo el rostro, sus brios? Es mas de temer vn hombre, que

que vna fiera? Es mas formidable Saul, que vn monstruo? Es mas de temer, q̃ vn invisible enemigo? Pues si à ninguno cede su bizarria, como aora obscurece, huyẽdo, su fortaleza? No adviertes, que Saul tiene mucho poder, y juntamente mucha passion, y que se vale de la lança, insignia del poder, para desahogar su embidia, y hazer à su ciego odio lisonja? Pues de vn odio armado con mucho poder, y de vn poder gouernado con gran passion, no ay que aguardar sino pesares, desayres, muertes. En las demàs lides anduuo Dauid esforçado, y en retirarse aora, anduuo muy advertido, dize el de Seleucia; y à no averle assistido el Cielo, quedàra cõ la lança atraueſado: *Sublatus fit, nisi diuina gratia eum eripuisset.* Saul se hallaua enmucho puesto, y ardia en muy abrasado odio: pues no fue menos evitar àquel riesgo, que coronarse en otras ocasiones del triunfo. Y vèse bien, quan cierta sea esta verdad, pues en juntando concilio los Magnates de la Republica, se retirò Christo, y diò con su retiro à entender, que es fuerte enemigo vna passion armada con mucho poder, y vn poder ardiendo con gran passion: *Iam non in palam ambulabat.* Iunto el Cõcilio, se reprehendẽ vnos à otros de necios: *Quid facimus?* O como para desaciertos no ay tibieza, ni para virtudes ay eficacia! Quitar à Christo la vida, fue el medio, que tomaron para establecerse, y assegurarse, y fue con lo que assegurarõ el destruirse. Medios que elige el apetito, el engaño, la siurazon, siẽpre son contra quien los elige; pero la ceguedad no vè,

Orat. in Dauid.

§. VI.

Que se estoruan los fines, que se pretenden, con los medios que se eligen.

TOdo lo perdieron: *Vtrumque amiserũt*, que dixo Agustino, con lo que tomaron por medio para quitar sus rezelos, y conseguir sus cuydados. Para establecerse aplausos, para eternizar-

se cultos, para asseguarse aumentos, labrò Nabuco con mucha costa vna estatua; erigida, juzgò le seria inmortal su gloria; y venceria los mudos assaltos de los siglos venideros su fama: *Fecit statuam auream.* La altivez sobervia, la sobervia altiua incitò contra sì el Cielo, y la estatua fue medio para que todo se desapareciesse, y todo se malograsse. En leues pauesas se convirtiò todo, y ni quedò memoria, ni quedò estatua: *Rapta sunt vento.* El viento fue quien lo destruyò todo, y avia la vanidad tomado por medio el viento de su arrogancia, y la arrogãcia de su sobervia, para establecerse, y eternizarse. La presuncion eligiò mucha ventolera, como finca muy estable, para asseguar su gloria; y el viento causò su total ruina: *Per aurum potest intelligi arrogantia*, dize Ricardo, *per argentum iactantia, per æs pertinacia, per ferrum sæuitia.* Todo quanto eligiò para eternizarse, sirviò para destruirse. Malos medios, son contra quien los elige, petardos.

Dan. 3. vers. 1.

In Alt. Tilm.

Afligido con ver el Nilo convertido en sangre, y que los cristales se trocaron en horrores, eligiò Faraon Magos, que desterrassen tan apretada congoxa, y los Magos se hizieron de parte de su desdicha, y en lugar de ser remedio, acrecentaron el daño: *Fecerunt similiter malefici incantationibus suis.* No se repara, que los medios, que elige para templar el dolor, añaden calamidad? Sino se huuiera valido de dos encantos, fueran los daños mas moderados, y con los mismos medios lastimaron mas crecidos. Y que otro efecto podiã tener encantos, hechizos, demonios? *Vt qui in peccando, nihil sibi reliquum fecerant*, dize Filon, *ad summam malitiæ, punirentur modis omnibus.* La poca agua, que avia quedado, la convirtieron en sangre, los mismos de que se avia valido Faraon, para templar su congoxa, y moderar su desdicha. O lo que ay de esto! Eligense muchas vezes medios indignos, para sustentar la pompa, la mesa, la gala, y los mismos medios suelen

Exod. 7 vers. 12

Lib. 1. de vit. Moys.

acar-

acarrear la desdicha, la deshonra, la angustia. Menester es cuydado en los medios, que se eligen, porque à vezes son tan contrarios à los intētos, que no solo no sirven para conseguir, sino llegan à estorvar. Lo primero, que atendieron en el Concilio, fue no desabrir à los Romanos, que tenian el Imperio: *Venient Romani, & tollent locum, & gentem.* El temor diò aqui su voto: *Timebant*, dixo Agustino, *& quasi consulebant.* Temian, se desabriesse el poder, y trataron de euitar sus ceños, à costa de la razon. O quantas vezes sucede assi,

§. VII.

Que à vezes se atropellan los derechos, por atender semblantes de poderosos.

MIsteriosa accion la de Moyses. Baxaua de la cumbre con las leyes en la mano, y con mucha luz en el rostro, y en intimando las leyes, se puso vn velo: *Posuit velamen super faciem suā.* Exo. 34 v. 33.

Porque no dudassemos lo que avia pretendido con esta accion, lo explicò San Pablo. No quiso, dize, que le mirassen al rostro: *Moyses ponebat velamen super faciem suam, ut non intenderent filij Israel in faciem eius.* 2. Cor. 3 vers. 13

Aqui el reparo. Si brota luzes, si està bañado de resplādores, dexese vèr, que si bien retirar luzimientos, es industria de la modestia, tambien puede ser consejo de la caridad, desterrar obscuridades con la viueza del resplandor. Pues porquè retira el semblante, quando ha intimado la ley? Por esso mismo. En aviēdo leyes, no ay atender à semblantes de poderosos, porque los semblantes suelen ser embaraço de las leyes. Si el semblante està ceñudo, teme el miedo; si muestra en alguna accion agrado, trata la lisonja de hazerle gusto, y viene à ser, que aviendo de ser el norte fixo las leyes, suelen serlo los semblantes. Assi? Pues bien trazado, retire Moyses el semblante, en aviendo ley, y dè à entender con esso, que si se atienden sem-

blantes, ſuelen deſpreciarſe leyes. Gran daño hizo oy à los que juntaron Concilio, atender al ſemblante de los Romanos, pues temiendo ſu enojo, violaron todo el derecho: *Venient Romani, & tollent locum noſtrum, & gentem.*

Empeñòſe Eſter en amparar la inocencia, à quien intentaua extinguir la embidia, y quando con acelerados paſſos trataua del bien comun, vn frio deſmayo la embargò no ſolo los brios, ſino tambien los alientos: *Regina corruit, & in pallorem colore mutato laſſum ſuper ancillulam reclinauit caput.* Aqui la dificultad. Si Eſter ſolicita vna cauſa tan piadoſa, y tan ajuſtada, y la vida del pueblo de los Hebreos conſiſte en ſus ruegos, y en ſus paſſos, como interrumpe el proſeguir, embargada de vn temor frio, y de vn yelo temeroſo? Ya lo dixo el Sagrado Texto. Mirò airado el ſemblante, pareciòla que Aſſuero indicaua de aquella accion deſagrado, y faltòle para proſeguir el brio: *Cum aſpexiſſet faciem, & ardentibus oculis furorem pectoris indicaſſet, Regina corruit.* Conocer el deſagrado, atender el ſemblante del roſtro, fue elado paſmo, fue deſmayo frio, fue ſuſto muy congoxoſo; y aſsi aunq̃ la accion era tan ajuſtada, faltaron los brios, y pauſaron tambien los intentos, y los paſſos. Pueden mucho los ſemblantes de los poderoſos, porque deſabridos aſſuſtan, agradables previerten, alagueños embaraçan: *Timere puſillorum eſt*, dezia Drogon. Los pequeños temen, y el temor los embaraça, y aſsi Eſter, para nueſtra enſeñança, deſmayò timida, y ceſsò de proſeguir deſmayada: *Ne accipias faciem aduerſus faciem tuam*, dezia el Eccleſiaſtico. Atẽder ſemblantes, ſuele ocaſionar, que ſe deſprecien las leyes, dize el Eccleſiaſtico, y aſsi quien deſea obſeruar leyes, no atienda ſemblantes. Todo el Cõcilio de oy ſe fundaua en miedo: *Timebant*, que dixo Aguſtino, y no parece, que del miedo ſe avia de originar tan enorme arrojo, como quitar à Chriſto la vida; pero no ſuc-

Eſther 15. v. 10.

De S. Dom. Paſ.

Eccl. 4. v. 26.

suele tener mejores efectos vn miedo sin modo, que vn arrojo sin miedo. Vna sola circunstancia tiene este Concilio en su fauor, y es, que à Christo nuestro Redentor, aunque le reconocian milagroso: *Multa signa facit*; nunca le mirauan como Diuino, sino como humano: *Hic homo*; ora fuesse afectada la ignorancia, ora se fingiesse ignorante la malicia, nunca le confessaron diuino, porque aun siendo tan ardiente el odio, si le reconociera Diuino, se hallara muy atajado: *Hic homo*. O quiera el Cielo, que nuestro conocimiento no agraue nuestro delito! Confessamos, que Christo nuestro Redentor, no solo es Hombre, sino tambien Dios, y aunque no juntamos Concilio, para condenarle, no nos damos muy poca priessa à ofenderle; y si aver el Concilio de oy ordenado ã vn Hombre milagroso ofensas, fue ocasion de tantas, y tan calamitosas ruynas, què espera, quien conociendo, que es Dios verdadero, le haze tantas, y tan repetidas injurias! O abramos los ojos, y sirvanos de escarmiento este Concilio, q̃ si padecieron tan extraordinarias calamidades, por averse atreuido contra vn Hombre milagroso, que calamidades no padecerà, quien ofende à vn hombre prodigioso, y sobre prodigioso, Hijo de Dios verdadero? Y què importarà no sean los instrumentos de estas penas los Romanos, si lo fueron los demonios? Y què importarà, que no se experimente aora temporal ruyna, si despues fuesse la calamidad eterna? Escarmentemos en cabeça agena, y consideremos,

§. VIII.

Que si ofender à vn hombre milagroso acarreò tan crecidas amargas penas, ofender à vn Dios verdadero, tendrà mas abrasadas congoxas.

NO Se atreuerà ya el pueblo, le dize Dios à Moysès, à despegar contra mi los labios: *Quiescant querelæ eorum à me.* Aquel *Cessen*, en el *Numer.* 17. *vers.* 10.

Hebreo, es lo mismo, que *Cessarán*. Y bien, si en otras otras ocasiones no acertaron à refrenar su lengua, sino que antes armauan sus labios, al passo, que recebian beneficios, porquè aora no se han de atrever à armar calumnias, ni à manchar honras? No ay sino atẽder lo que le sucediò à aquel Concilio, que hizo Corè con sus aliados, y se verà, que en no desmandarse contra Dios andan ya muy discretos, y muy entendidos. Reziamos la historia, que en ella se funda aquesta doctrina. Sin que le bastassen à Moyses sus prodigios, salieron en campaña, para desacreditarle, muy ciegos odios. Achauanle Corè, y sus parciales, que se solicitaua aplausos menos digno, que ambicioso. En esta ocasiõ la misma tierra bolviò por su credito, y castigò atreuidas lenguas, abriendo para castigarlos, tremendas bocas: *Deuorauit illos cum tabernaculis suis*. En viẽdo tan estupendo caso, entraron cõsigo en cuẽta. Si tan horrendos castigos se han executado con los que se atreuieron contra vn hombre milagroso, dezian, què castigos no podrà temer, si se desmandare contra Dios nuestro ciego arrojo? Y assi cuydado en aprisionar la lengua, que serà mas abrasada la llama. Oygamos à Filon, q̃ describe el caso con bien elegante pluma: *Terra concussa rumpitur, eo potissimum loco, vbi tendebant impij, momentoque temporis vniuersos operit. Rursum enim hiatus coiuit velut suo defunctus officio*. Vèr se tragaua viuos la tierra à quantos se avian conjurado contra Moyses milagroso, hizo que los demàs temiessen mayor castigo, si cometiessen contra Dios algun pecado. No tenian, los que se juntaron oy en Concilio, à Christo por Dios, sino solo por hombre: *Hic homo multa signa facit*, y con todo esso se executaron en ellos, en la Republica, en el mismo Templo, grandes penas, que hazen horror las historias. Pues mire aora, quien se atreue, sabiendo que Christo es Dios, que puede esperar, y que debe temer?

Numer. 16. ver. 31.

Lib. 3. de vit. Mos.

Con-

Cõtra aquellos tres milagrosos niños se atreuierõ algunos ministros, y viendo que los respetaua la llama, procurauan avivarla, por hazer al poderoso lisonja; pero la misma llama empleò las fuerças, que la aumentaron, reduciendolos à cenizas: *Erupit, & incendit, quos reperit iuxta fornacem de Chaldæis.* Conociò Nabuco era Dios, quien los assistia: *Et species quarti similis Filio Dei.* Y ya no trata de q̃ prosigan las veneraciones à la estatua, antes retracta sus vanidades, y quiere que todos tributẽ à Dios honores: *Regnum eius Regnum sempiternũ, & potestas eius in generationem, & generationẽ.* Aqui el reparo. Si actualmente le estàn tributando adoraciones, si fue toda el ansia de su ambiciõ forjar la estatua, para acrecentar su gloria, como aora se retira su sobervia? Porque se han juntado dos cosas. Vèr que los que se atreuieron à niños, que hazian prodigios, pagaron su atreuimiento en miserables incendios; y que aviendo reconocido era elq̃ baxò al horno, Dios, si se desmandasse, serian mas terribles los castigos, y abriò los ojos, y retractò los delirios: *Descendit de throno superbiæ,* dize San Geronimo. Los naufragios le enseñaron à mudar rumbos. O si viendo los castigos, que se negociaron los de el Concilio, quando forjaron processos contra milagros, sin duda escarmẽtaramos cuerdos, y nos enmendaramos advertidos. Avian madrugado, anticipandose à las luzes de el Alva, por no faltar à la junta, y acusaban su pereza: *Quid facimus?* Como era àzia la ambicion la priss̃a, les parecia lenta; àzia la virtud, aun la tardança la tuuieran por acelerada priesa. Ello es assi,

Dan. 3. Vers. 48

Hieron. hic.

§. IX.

Que en orden à apetitos, la prieſſa parece tardança, en orden à virtudes, la tardança parece prieſſa.

AZia el interès, àzia la conveniencia, àzia la codicia, los mas acelerados buelos ſe tienen por lentos paſſos; y àzia la virtud, aun no ſe dàn lentos paſſos, y parecen muy preſtos buelos. Aviendo tratado el pueblo con Aaron les forjaſſe vn idolo, vino en ello, ambicioſo de conſervarſe en el pueſto, ò como avia de paſſar por ſus manos, codicioſo de enriquecer con el oro. Bien corto plaço ſeñalò para la obra: *Cras ſolemnitas Domini eſt.* Mucho avia que diſponer. Aviaſe de forjar el molde, fundirſe, y limarſe el idolo, y dandoſe Aaron tanta prieſſa, le pareciò al pueblo, que lo tomaua de eſpacio, y le apretò con repetidas inſtancias à que tomaſſe el negocio mas de veras: *Surge, fac nobis Deos.* Ni reſpirar, ni deſcanſar le dexaron, dize Tertuliano, y huuo de paſſar toda aquella noche en vela, para que eſtuuieſſe diſpueſta la fieſta el ſiguiente dia: *Cras*, y con todo eſſo le aviuaban, para que ſe dieſſe prieſſa: *Vrgetur Aaron.* No pudo diſponerſe con mas ardor la materia, y les parecia tardança: *Vrgetur Aaron.* Deſpues tratò Moyſes de ſolicitar ſe reconciliaſſe con Dios el pueblo, y aunque no lo dilatò mucho, no ſe oyò, que el pueblo le hizieſſe inſtancia, ò le dieſſe prieſſa: *Facto altero die locutus eſt Moyſes ad populum: Peccaſtis peccatum maximum: Aſcendam ad Dominum, ſi quomodo quiuero eum deprecari pro ſcelere veſtro.* No aviendoles ſeñalado Moyſes el tiempo en que avia de hazer tan importante diligencia, no oygo, que le hizieſſen ninguna inſtancia. Pues ſi apretaron à Aaron, aun quando ſe daua prieſſa, porque no aprietan à Moyſes, para que apreſure mas la jornada? Eſcuſada es la pregunta, dize Tertuliano, ſi ſe atiende la materia. La vna accion ſe encaminaua à diuertimientos,

Exo. 32 verſ. 1.

Aduer. Gnos, cap. 3.

tos, à regocijos, à toros; la otra à borrar, y conseguir el perdon de los pecados; y assi à Moyses no le dieron prieſſa, y à Aaron le hizieron inſtancia: *Deos ſibi producere quærit, quos potius ipſe perdiderit. Vrgetur Aaron.* Para temporalidades aun la prieſſa pareciò tardança; para virtudes, aun la dilacion les debia de parecer prieſſa, y assi no hizieron ninguna inſtancia. De tomar muy de eſpacio el cõdenar à Chriſto, ſe reprehendian: *Quid facimus?* San Aguſtin aduirtiò, que lleuauan ya la reſolucion hecha, y que el juntarſe avia ſido ceremonia: *Timebant, & quaſi conſulebant.* No era el Concilio para conferir, ſino para autorizar. Querian ſe aplaudieſſe zelo, lo que era odio, y quando contra la Republica ſe decretauan ruynas, querian, que los tributaſſe gracias. Origenes reparò, que confeſſando, hazia Chriſto prodigioſos milagros: *Multa ſigna facit*; debieran advertir, ſe exponian à manifieſto peligro, pues como en la higuera podia lograr en ellos ſu enojo, y que podian quedar ſecos, quando ſe deſmandauan tan atrevidos: *Teſtificabantur illum, & multa peregiſſe miracula; & tamen æſtimabant ſe poſſe aduerſus eũ æmulari, velut non poſſet proſequi aduerſus eorum æmulationes.* Viendo eſtauan ſu riesgo, y con todo eſſo ſe cegauan à ſi miſmos, por executar el odio. O ceguedad de nueſtras paſſiones! Vemos los rieſgos, y proſeguimos diſparatados intentos. Aſsi ſe ciegan, y deſenfrenan nueſtras paſsiones,

Tert. ubi ſup.

In Cat.

Orig. homil. 64.

§. X.

Que por conſeguir deſatinados intentos, nos arrojemos à muy claros precipicios.

COmunicò Amã los lances que le avian ſucedido cõ Mardoqueo, à ſu muger, à ſus amigos, à ſus deudos, todos le aconſejaron deſiſtieſſe de ſus empeños, porque pararian en precipicios: *Si de ſemine Iudæorum es Eſther. Mardochæus, à te quem cadere cæpiſti non poteris ei reſiſtere, ſed cades in conſpectu eius.* La cordura pe-

Eſther. 6. verſ. 14.

pedia desistiesse de su intento, à vista de su peligro. Y bien, que hizo Amàn despues de tan prudentes consejos, y tã infaustos prodigios? Encenderse mas en odios, y proseguir sus intentos: *Iratus est valde.* El odio le lleuò al suplicio; pero aũ à vista del suplicio prosiguia el odio: *Eum habebat odiosum*, dize Lyra. Tal fue el odio, que ni atendiò à su conveniencia, ni à su honra, ni à su familia, y le pareciò, que como lograsse su desatino, le compraba à poco precio. Como Dauid se via tan sitiado de peligros, todo era cautelarse con resguardos, à vn lugar se acogiò, pertrechado de tan agudos lisos escollos, que aun las cabras montesas no podian fixar el pie, porque cada passo era vn peligro, y con todo esso à Saul no le pareciò era tan arduo el camino: *Perrexit ad investigandum Dauid, & viros eius, etiam super abruptissimas petras, quæ solis ibicibus pervie sunt.* Quando parecia avia de escusar con prudencia precipicios su ambiciosa ceguedad, los buscaua para desahogar sus odios, y para executar sus depravados intentos. Aqui viene bien lo que de otro empeño escriuiò Filon: *Ita se commisit imprudentiæ fluctibus, vt obrueretur ab eis.* En tiranizando vna vehemẽte passion el animo, ni ay prudencia, ni ay cautela, ni ay cordura; y assi no reparaua Saul, que quãdo intentaua trepar por empinadas, y lisas peñas, se solicitaua ruinas. Pues como los que oy se juntaron en el Concilio, se abrasauan en feas, y obscuras llamas de embidia, no reparauan en nada. Cayphàs, despues de aver oido sus conferencias, les dixo, que si no necios, discurrian en aquella ocasion turbados: *Vos nescitis quidquã, neque cogitatis.* La palabra era para sentir; pero la ambicion ya està hecha à disimular. Concluyò convenia muriesse Christo: *Expedit, vt vnus homo moriatur.* Bueno iba el Concilio, quando solo atendia cada vno su conueniencia: *Expedit.* No se acordauan de la justicia, porque tenian sus intereses por regla. No les di-

Cap. 3. vers. 5.

Lyr. ad 3. Esth.

1. Reg. 24. ver. 3.

Lib. quod Deus sit immuta.

dixo, que convenia matarle, sino que muriesse; pero ellos lo glossaron, como avia menester su embidia, y desde aquel dia trataron de poner calor en la diligencia: *Ab illo ergo die cogitauerunt, vt interficerent eum.* Assi glossa los textos la emulacion, assi los entiende la ceguedad. Cayphàs, dixo, que era bien muriesse: *Vt moriatur*, y cada vno sacò por consequencia, que avia dicho, que le matassen. No avia duda en que, para borrar culpas, y sacar à la Republica de miserias, importaua, que diesse Christo nuestro Redemptor su Sangre; pero à ellos el derramarla, no les podia ser conveniencia, sino ruyna: *Vtrumque amiserunt*, que dixo Agustino; pero à ellos les pareciò su ruyna conveniencia, y dexaron con su castigo advertido,

§. XI.

Que quien à costa de sangre inocente busca conueniencias, arma contra si borrascas.

DIo Achab en que aviade disponerse vn jardin en la viña de Nabor, que le caìa cerca, y viendo, que no era facil conseguirlo de otra suerte, le mandò quitar la vida: y en esta ocasion le assegurò Elias, que los perros se cebarian en su sangre, que perderia el Reyno, y que Iezabel seria de la justicia Diuina pauoroso testimonio: *In loco hoc, in quo linxerunt canes sanguinem Naboth, lambent quoque sanguinem tuum.* Muy merecido fue el castigo; pero como Iezabel adorana idolos, y el sustentar gran numero de falsos profetas hazia muy desperdiciados gastos, parece, que no venia mal por aquella culpa, siendo mayor esta pena, y que se podia moderar la pena; pues aunque era muy graue, no era esta de el tamaño de la otra culpa.

3. Reg. 21. ver. 19.

Assi

Assi sintiò Dios, dizen los Santos Padres, que se buscasse Achab, à costa de sangre inocente cõmodidades, que desembaynò rigores: y de passo adviertase, que Iezabel, desperdiciando mucha hazienda, le quitò à Naboth la viña; que desperdicios, se sustentan con agranios. Pero al fin, aviendo dissimulado por algun tiempo, aqui descontado prorumpiò el Diuino enojo; y fue el castigo, como vn publico pregon, con que se daua à entender, que se solicitá neciamente irreparables desdichas, quien de inocente sangre procura acrecentar conveniencias: *Diuina mouetur iustitia, & asarum*, dize San Ambrosio, *digna seueritate condemnat*. Mayores pecados ay, pero dió la justicia Diuina à entender, que, conveniẽcia labrada de sangre inocente, es mas, que fatal ruyna. Hablando Isaias de la gala texida cõ sangre, dixo, que le sucederia lo que à Madian: *Sicut in die Madian. Quia omnis violenta prædatio cum tumultu, & vestimentum mixtum sanguine erit in combustionem, & cibus ignis.* Ya se sabe, que Gedeon arrasò los Reales de Madian; pues dize aora Isaias, que galas, pompas, carrozas, à costa de inocente sangre, serán de eternas llamas fabroso cebo, y que la misma sangre executarà, porque se abrevie, el castigo: *Vestimentum mixtum sanguine erit in combustionem, & cibum ignis.* Que bien Lyra: *Acquisita cum clamore, & rapina.* Tema quien con sangre agena luze, que las luzes han de parar en ardores. Conveniencia, dixo, era para todos, que vertiesse Christo sangre, y pues los del Concilio no acertaron à buscar su conveniencia, no la yerre nuestra malicia, ò nuestra ignorancia. Tiñamos nuestros coraçones en esta sangre, para que anegada la culpa, luzga la gracia, y se eternize la gloria:

Quam, &c.

***

Apud Gloss.

Isai. 9. vers. 5.

SER-

SERMON

PARA EL SABADO SEXTO DE QVARESMA.

Cogitauerunt Principes Sacerdotum, vt & Lazarum interficerent. Ioann. 12.

SALVTACION.

VNO De los mayores tormentos de los Principes de los Sacerdotes refiere oy San Iuan à los doze capitulos de su Evangelio. Resucitò Christo à Lazaro, despues de quatro dias muerto, y fue tal el milagro, que ni la malicia se atreuiò à calumniarle, ni la embidia pudo sufrirle. Quantos vian à Lazaro resucitado, reconocian tenia Christo imperio sobre la muerte, y como le tributauan reconocidas veneraciones, crecian de los Principes de los Sacerdotes los dolores, y los pesares. Cada aplauso era vn tormento, y como los ojos estauan por la verdad, y los animos rendidos à la pasion, era perpetuo el desabrimiento, porque ni el odio pudiesse avenirse con los ojos, ni los ojos pudiessen sacudir del coraçon los engaños. En esta congoxosa lucha se destrizavan los emulos, sin que pudiesse obscurecer la resurreccion atrevida calumnia, ni temeraria sospecha. Para solicitarse algun alivio, les pareciò quitarle violentamente la vida à Lazaro, juzgando, que retirado de la presencia, el milagro se huiria presto de la memoria; y à la verdad, como excelencias agenas se miran ordinariamente con desagrado, sino ay despertadores, se entregan presto al olvido.

No

No pudo diſcurrirſe mayor deſatino, pues quien le avia ſacado del ſepulcro, aunque le quitaſſen la vida, podia repetir ſegunda vez el milagro; pero aſsi obſcurece toda luz vn empeño, que ni dexa diſcurrir, ni permite ver. Mucho fue no executaſſen lo que avian penſado, que rara vez dexan de ponerſe por obra los diſaciertos. Auian concurrido algunos Gentiles à la fieſta, que entonces ſe celebraua, y con el deſeo de conocer à vn hombre tan prodigioſo, ſe valieron de Felipe, y èl, juntamente con Andrès, les ſolicitaron la entrada, que alguna vez ſe avia de encontrar quien encaminaſſe àzia la virtud, de quantas ſe encuentran gentes, y procuradores de la maldad. Quando los Sacerdotes, que debian eſtar de parte del deſengaño, ſe abraſauan en mortal odio, ſe les recreciò otro tormento, porque el Cielo en vna voz reſplandeciente aclamò los procederes de Ieſu Chriſtos; y eſtos aplauſos eran de eſtima, que los del mundo mejores ſon para deſpreciados, que pretendidos. Acerca de la voz huuo varias opiniones, los candidos, y deſapaſsionados la tuuieron por de Angel; otros la imaginaron ruydoſo trueno, como que fueſſe accidente del tiempo, no de la virtud teſtimonio. Para desluzir nunca faltan gloſſas, aſsi ſe buſcaran para diſculpar eſcuſas; pero todo haze àzia los afectos los viſos. Chriſto ſe gozò de que començaſſe la Gentilidad à ſacudir ſus tinieblas, quando los Hebreos erraban pertinaces, y ſe enſordecian à tan manifieſtas noticias. Chriſto les aſſegurò, que el Principe de eſte mundo quedaria no ſolo deſpojado de ſu tirania, ſino tambien de recobrarſe ſin eſperança, porque rayaua ya el reſplandor de la gracia: logrèmos, pues, la ocaſion, y ſolicitemosla por medio de Maria Señora nueſtra: *Ave MARIA.*

Cogitauerunt Principes Sacerdotum, vt & Lazarum interficerent, &c.

GRan tormento, porfiar contra los ojos, quando se entran por ellos los desengaños: quãdo ni los odios, ni los empeños quieren ceder, es duro dolor luchar cõtra la verdad, que no se dexa vltrajar de la passion, quien pudo avenirse con su engaño, aunque infeliz, en el mismo engaño tiene su aliuio; quando empero no ay lugar de engañarse, ni los afectos quieren rendirse, juntanse para atormentar evidencia, y pertinacia, con que es indecible la congoxa. Avia Christo nuestro bien dado vida à Lazaro, despues de quatro dias muerto, y no podian negar el prodigio los emulos, porq̃ le publicauã los ojos; y como por otra parte tenian hechos en desluzir à Christo muchos empeños, sus mismos ojos eran sangrientos verdugos, y intolerables tormentos. Lazaro resucitado publicaua la virtud heroyca de Iesu Christo, con que se abrasaua en implacables llamas el odio, y determinòse à quitarle la vida à Lazaro, pareciendole, que si le retirauan de los ojos, lograrian olvidos, y estorvarian tan repetidos aplausos. Què arrojos, què precipicios, què desatinos no intenta la embidia, aconsejada con su congoxa! *Cogitauerũt, vt & Lazarum interficerent.* Que del caso Augustino: *Quia tantum miraculum Domini, tanta erat euidentia diffamatum, vt non possent vel occultare, quod factum est, vel negare, cogitauerunt, vt & Lazarum interficerent.* Quitarle quisieron de los ojos, porque sus mismos ojos eran sus mas crecidos tormentos. *In Cat.*

§. I.

§. I.

Que son gran tormento vnos ojos, que desengañan, y vnos odios, que porfian.

O Què gran tormento, si se juntan evidencia, y pertinacia; entendimiento, que no admite dudas, y voluntad, que se resiste à evidencias! Dieron algunos de el pueblo en no llevar bien que sobresaliesse Aaron, y alegavan avia conseguido el puesto, no à titulo de sus virtudes, sino en virtud de sus ambiciones, y para castigar Dios tan porfiados empeños, mandò entrassen en competencia las varas; y viendose dispuesto assi, la de Aaron vistiò florida vistosa pompa, y cada hoja servia para su aplauso de muy florida eloquente lengua. Bien està que el benemerito quede premiado; pero parece fuera bien, quedasse tambien el emulo castigado, y confundido. Assi es verdad, y assi sucediò. Porque les pusieron la vara florida muy delante de los ojos: *Viderunt*, y como era tan mortal el odio, tan pertinaz el empeño, la vara fue el mas duro, y riguroso castigo. Sus mismos ojos les sirvierò de verdugos, porque como no podian negar los meritos, y eran tan abrasados los odios, las ventajas eran intolerables congoxas: *Virga Leui viruit, & quid Aaron virtutis in munere haberet, ostendit*, dize San Gregorio. No pudo padecer mas duro tormento la embidia, que la evidencia, y assi el mirar, fue lo mismo, que padecer. *Apud Gloss.*

Diò Saul en perseguir à Dauid: era el empeño fiero, el odio abrasado, y apartòle de sus ojos: *Amouit eum Saul à se.* Aqui el reparo. Si quando està Dauid presente, consigue con el harpa salud, si se alivia la angustia, porquè le aparta de su presencia? Si Dauid assiste, el demonio cede; si Dauid se retira, el demonio se apodera; pues en què juizio cabe apartarle, quando debiera solicitar detenerle? Que Dauid se retirasse à vista del dardo, estaua bien, porque escusaua su peligro; pero que 1. *Reg.* 18. *ver.* 12.

que à Saul le aparte, es estorvarse el remedio. Pues como Saul se estorva el remedio, y dà entrada al enemigo? Es el caso, dize el Abulense, que estando Dauid retirado, no le viã sus ojos, estãdo presente, los mismos ojos estauan manifestando sus triunfos; cõ que à Saul aumentauan ahogos; y por conveniẽcia tuuo le maltratasse vn demonio, como no hiriesse los oìdos de el aborrecido el aplauso: *Non respiciebat eum Saul oculis rectis à die, qua mulieres cantauerũt: Percussit Saul mille, & Dauid decem milia.* Miraua el harpa, y como sus mismos ojos reconocian la marauilla, y daua en que no era marauilla la pertinacia, hazianle dura guerra evidencia, y pertinacia. Los ojos vian los triunfos, y era redoblarse los tormentos. Lazaro era evidente testimonio de los triunfos de Iesu Christo, y como le tenian presente, atormẽtaua la evidencia: y assi trataron de quitarle violentamente la vida: *Cogitauerunt, vt & Lazarum interficerent.* Mucho fue que no pusiessen por obra su pensamiento, y aun dixera yo, fue esto como segundo milagro, por

Abulẽs. q. 19.

§. II.

Que se executan tã apriessa los desatinos, como lentamente los aciertos.

COmo todo en la Sagrada Escritura tiene misterio, es de reparar, que aviendo forjado Aaron vn becerrillo, se expressò el tiempo, y se dixo, que del discurrir al executar, intervino solo vn dia: *Cras solemnitas Domini est*; y à Moyses se le diò orden de fabricar vna serpiente, para que viuiesse el pueblo: *Fac serpentem æneum*; y aqui ni se expressa el como, ni el quando. Pues porquè aqui se passa en silencio el tiempo que se gastò en esta fabrica, y alli se expressò la celeridad con que se forjò la quimera? No ay sino examinar las materias, dize Tertuliano, y saldrèmos de la duda. El becerrillo fue destino, la serpiente fue remedio, pues el de-

Exo. 32 vers. 6.

Numer. 21. v. 8.

ſatino fue fundido, que ſe haze preſto, y la ſerpiente ſe labrò à martillo que và de eſpacio: *Sapiẽs ignis vitulum defundit illis.* Todo quanto es apetito, engaño, deſatino, parece que ſe naciò diſpueſto; todo quanto es acierto, virtud, perfeccion, crece muy de eſpacio. Què bien Seneca! *Incrementa lente exeunt, properatur in damnum.* El arrojo apenas ſe ha ofrecido, quando ya eſtà executado; el acierto và con mas flema y con muy lenta tardança. Mandò Dios a Noe fabricar el Arca: *Fac tibi Arcam*: para que trabajaua? pues quando atendia a euitar a las criaturas rieſgos, ſe inmortalizaua elogios. De eſpacio la fabricò, dize S. Zenõ; y ſus hijos trataron el fabricar vna torre, tan ſobervia, que arrempujaſſe las Eſtrellas con ſu deſmedida altura; no lo tomaron cõ tanto eſpacio: apenas ſe oyeron los deſatinos, quãdo començaron a forjar ladrillos las manos: *Habuerunt lateres proſaxis.* Las fabricas de ladrillo crecen muy aprieſſa, aſsi porque ay poco que hazer en formarlos, como en cocerlos, ſiempre eſtà muy a la mano la tierra, ſin que ſea meneſter ſegur; para las maderas del Arca erã meneſter ſegures, ſierras, medidas, y aſsi eſſo gaſtò muchos eſpacios, y muchos tiempos. *Audit per momenta imminere naufragia*, dize S. Zenon, *& tamen Arcam patienter ædificat.* El peligro inſtaua; pero la obra a lento paſſo crecia: pero la torre con gran prieſſa ſe adelantaua. Para aſſegurar la ſalvacion, nos vamos de eſpacio: *Patiẽter ædificat*; para quanto es vanidad, es el paſſo apreſſurado. Mucho fue, que auiendoſeles ofrecido dar a Lazaro la muerte, no lo executaſſen: *Cogitauerunt, vt & Lazarum interficerent.* Pero que culpa tenia Lazaro por auer reſucitado? Que ſe enojen con Chriſto, que haze el milagro, no ay que admirar; que la embidia es tan ciega como atreuida; pero contra Lazaro, no auia cauſa, ni razon. Aſsi es, dize San Chriſoſtomo; pero como ardia el furor, y no podian deſahogar en Chriſto nueſtro Redemptor,

Gen. 6. v. 14.

Gen. 11. v. 3.

Serm. de Patrem.

por-

porque le mirauan en los milagros muy poderoso, y muy resguardado, trataron de despicarse en quiẽ podia menos: *Quia à nullo habebant conqueri contra Iesum*, dize la Boca de Oro, *aduersus Lazarum faciunt conatum.* Querian que pagasse Lazaro, lo que no se atrevian à executar en Christo; y assi sucede no pocas vezes, por

In Cat.

§. III.

Que el furor se desahoga en el desvalido, quando no se atreue à despreciarse en el poderoso.

COmençò Faraon à enfurecerse contra el pueblo de los Hebreos, y aviendo reconocido tenia muchas fuerças: *Fortior nobis est*; se determinò à resguardarse con adelantadas astucias: y en los niños se lograron sus inhumanas violencias: *Si masculus fuerit, interficite.* Aqui el reparo. Si el temor se origina de que puede mucho el pueblo: *Fortior nobis est*; y puede muy poco el niño, porque se maltrata al niño, quando se avia de armar contra el pueblo? La misma duda es respuesta. Ardia ciego el odio, y como sentaua, que era mas poderoso el pueblo: *Fortior nobis est*, no se atreuia, y como los niños tenian pocas fuerças, haziendoles violencias se despicaua. Ninguna ocasion dieron los niños, dizen los Sagrados Interpretes; pero como ardian las iras, y no podian lograrse en los que tenian muchas fuerças: *Fortior nobis est*, pagò el pequeñuelo, sin tener culpa, lo que no podia executar en el poderoso la rabia: *Recens natus cum nulla humanitate*, dize el de Seleucia, *fluctibus tradebatur.* El pequeñuelo era desahogo del odio, porque se defendia con sus fuerças el mas crecido. O à quantas violencias estàn sugetos los pequeñuelos! O quantas injurias toleran los desvalidos! La colera de el poderoso se desencona en el pobre, sin mas causa, que serlo, porque aũque ser desvalido no es culpa, està sugeto à la pena: *Dum superbit impius incenditur pauper,*

Orat. in Mayo.

Psal. 9. vers. 23

dezia el Psalmista. El enojo, el odio del poderoso es incendio del pequeñuelo, porque como el ardor busca desahogos, arroja àzia los desvalidos incendios, con que crecen sus miserias, y sus injurias: *Cruciatur*, dize Lyra, *omni genere cruciatur*. Como podia menos Lazaro, en comparacion de Christo, tratò la colera de quitarle, sin que diesse ocasion, la vida. No debierõ de poder executar, lo que aviã pensado, cõ que solo siruiò de añadir nueuo delito. Necedad es dar lugar à pensamientos, que no pueden executarse, por

Lyr. hic

§. III.

Que no tienen mas fruto, que acrecentar vn pecado.

TOdo pensamiento, que tira à culpa, debe sacudirse con solicita vengança, y apartarse con prouida cautela, porque aunque no se ponga en execucion, basta para manchar, que consienta la voluntad. En esta materia, sobre ser muy ordinarias las culpas, algunas passan la valla de la imprudencia, y se acercan à locura. Imaginar cosas exequibles, si desdizen de la equidad, es error; pero al fin lisongea la esperança el apetito, y aũque neciamente, se promete logro el antojo; pero dar lugar à ociosidades imposibles, è impracticables, solo vn necio lo puede hazer, porque no tiene mas fruto, que cometer vn pecado. En solo discurrir, y en solo pensar se quedò la muerte de Lazaro, porque no debia de ser facil la execucion, assi por no aver ningun color, como porque le defendia su nobleza, y su autoridad; con que gastar el cuydado en lo que no podia tener efecto, fue vn desatino, y à la determinacion interior solo siruiò el odio, y manchar el animo. Dos cosas, y ambas indignas, rebolviò en su imaginacion la serpiente, hazer caer à Eva, y tragarse el hijo de aquella prodigiosa muger, à quien vfano tributaua luzes el Sol: y vsa el Sagrado Texto de diuersos simbolos al referir vno, y otro intento;

quan-

quando dispuso assechanchas à Eva, dixo, que era astuta; *Callidior erat cunctis animantibus*; quando intentò vencer el niño, no dixo, que era serpiente astuta, sino dragon necio: *Ecce draco magnus*. Y si aqui no expressò la necedad el Sagrado Texto, expressòla el Profeta Ezequiel: *Perdidisti sapientiam tuam*; y veamos que es la causa de parecer en la vna ocasion astuto, y en la otra necio? No ay sino mirar los intentos, que ellos mismos dizen la causa de los estilos. Quando tratò de hazer caer à Eua, el intento era perverso, pero posible, como lo mostrò el sucesso. Pintar en la imaginacion vn deleite posible, para disponerle, es perversa astucia. Intentar empero imposibles, es necedad manifiesta, culpa desaprouechada, no era possible preualecer contra Dios, pues gran necedad fue estarse pintãdo en la imaginacion, que le traga, que le derriba, que le despoja: *Vt deuoraret filium eius*. Cuydado, Fieles, con nuestra fantasia, que sobre necia, suele ser loca. El dragon quando se deleyto, imaginando imposibles, fue necio; quando se determino à cosas execrables, fue perverso, pero astuto. *Mentem mulieres explorans, sciens ingenio non viribus laborandum*, dize San Bernardo, *cur, inquit, præcepit vobis Dominus, ne comederetis*. Aqui fue perversamente atreuido; pero alli muy necio. Muchas vezes el demonio nos pinta en la imaginacion cosas deleitables, pero imposibles. Otras cosas, que dependen de esta, ò otra condicion, que no han de llegar à ofrecerse, ni à practicarse. Que hizieras, dize la imaginacion, si te sucediera practicarse? Que hizieras, pregunta la imaginacion, si Fulano te hiziera vn desaire? Y responde, que le matara resuelta la voluntad; con que es el caso imaginado, y el homicidio delito muy verdadero. Basta deleitarse en cosas feas, y determinarse à ilicitas, aunque no se executen, para cometer pecados; y se dexan lleuar de estos no pocos necios, sin tener mas fruto, que come-

Gen. 3. vers. 1.

Apocal. 12. v. 3

Ezech. 28. ver. 17.

In All. Tilm.

Isai. 14 vers. 14

ter vn pecado. A la imaginacion de los embidiosos propuso el demonio, seria bien matar à Lazaro; no era facil executarlo, pero para mancharse, bastò quererlo: *Cogitauerunt, vt & Lazarum interficerent.* No tuvo el pensamiento efecto, pero bastò, para imputarles el homicidio. Habla San Pablo, de algunos, que se tenian por muy entendidos, y assegura fueron muy necios, porque sus mismos pensamientos fueron sus lazos, y sus delitos: *Euanuerunt in cogitationibus suis, & obscuratum est insipiens cor eorum.* Pintaronse en la imaginacion, dize el Apostol, vanidades imposibles, y como les dieron consentimiento, bastaron los imposibles para que de hecho se māchassen con pecado. Que biē Balduino: *Colunt imaginem.* La imagen que les pinta su antojo, adoran, y como para quedar lastimada la conciencia, basta se deleyte la fantasia, quedaron los coraçones manchados, y sobre māchados, necios: *Obscuratum est insipiens cor eorum.* En la realidad, no se logrò el efecto, pero bastò deleytarse para el pecado; no dieron la muerte à Lazaro, pero se determinaron al homicidio y la ocasion, dize el Euangelista, era, ser Lazaro motiuo para que muchos conociessen la verdad, y abjurassen el error: *Quia multi propter illum abibant ex Iudæis, & credebant in Iesum.* Lazaro les causaua grā dolor, porque era ocasion para que muchos siguiessen à IesuChristo. O dichoso hombre, que fuiste instrumento para que muchos abjurassen ciegos errores, y se hiziessen del vando de las verdades! y como podia el demonio dexar de trazarle riesgos, quando Lazaro le ocasionava à Dios tantos frutos.

Ad Roman. c. 1. v. 21

In All. Tilm.

§. V.

Que le causa al demonio agrio tormento, quien es para seguir à Christo nuestro Redentor motiuo.

HAblando el Esposo en las prendas de la Esposa, la comparò a la

à la caualleria con que destruyò à Faraon: *Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilauite amica mea.* Ruperto quiere que esta caualleria, que atormento à Faraon, fuesse aquella vara de Dios: *Equitatus Domini virga illa fuit.* Bien està. Pero quando se pareciò la Esposa à la vara, en orden à afligirle, y à atormentarle? La vara conjurò elementos, sacò en campaña exercitos de animales, armò borrascas, tinieblas, ondas. La Esposa no haziendo nada desso, pues como dize, que es semejante à la vara? *Assimilauite.* Ya lo declarò, dize San Ambrosio, en el verso antecedente. Encargola vna manada de cabritillos, para que encaminandolos à las cabañas de los pastores, los reduxesse a corderos: *Pasce hædos tuos iuxta tabernacula pastorum*; y como se empleò en reformar costũbres, en desviarlos de altivezes, en enseñarlos verdades, no atormentò menos al demonio con esse exercicio, que la vara con tan agrio, y repetido tormento. Oygamos à San Ambrosio: *Quæ sine peccato est agnos pascit, oues pascit.* Como la Esposa era tan zelosa, y tan perfecta, reduxo à corderos los cabritillos; y como no puede aver para el demonio tormẽto masduro, que la salvacion de las almas, el dia que la Esposa se encargò de este empleo, fue el tormento mas agrio para el demonio: y assi bien dize se parece mucho à la vara, q̃ maltratò à Faraon con tan repetidas calamidades, si fue motiuo de que se convirtiessen, y redugessen los pecadores: *Agnos pascit, oues pascit.* Pues si Lazaro es motiuo para que muchos sigan el vando de Christo, dicho se estaua, que avia de padecer riesgo: *Cogitauerunt Principes Sacerdotum, vt & Lazarum interficerent, quia multi propter illum ex Iudæis, credebant in Iesum.* Dos vezes saliò la Esposa à buscar à su Amado, y dos vezes diò en manos de las guardas. La primera la dexaron passar sin maltratarla grosseros: *Inuenerunt me vigiles, qui circumeunt Ciuitatẽ.*

Cant. 1. vers. 8.

Rupert. hic.

In Coll. Cant. 3. vers. 3.

La segunda la hizieron muy atreuidos, y la despojaron violentos: *Percusserunt me, & vulnerauerunt me.* Pues que huuo aora, que no huuiesse la vez primera? Ya lo dixo el Sagrado Texto. La vez primera no lleuaua tras sí quien siguiesse al Esposo; la segunda, refiriendo las excelencias del Esposo, se lleuò muchos tras sí, que aficionados à las amables excelencias de el Esposo, resolvieron buscarle con muchas ansias, y muchas veras: *Quæremus eum tecum*, y como aora fue motiuo para que muchas almas siguiessen al Esposo, ocasionò à las espias del demonio, que de noche estauan en centinela, tanto disgusto, que por despicarse, la infamaron, la despojaron, la hirieron. Yà disimulò la malicia que ella buscasse, pero en siendo motiuo de que otras almas buscassen à Dios, no pudo el dolor sufrirlo, ni la indignacion tolerarlo: *Cum Sponsa*, dize S. Ambrosio, *Sponsi sui diuinas, & incomparabiles depinxisset dotes, requirentibus filiabus Ierusalem, & dicentibus: Quo abijt fratruelis tuus, respõdit.* Enseñòles donde le àvian de encontrar, lleuolas consigo, porque le pudiessen vèr; pues à los corchetes infernales no les pudo hazer mayor disgusto, ni darles mayor tormento. Pues si Lazaro es causa de que muchos sigan la Escuela de Iesu Christo, enfurecerasse el odio, y tratarà de quitar, dandole violenta muerte tan doloroso embarazo: *Cogitauerunt, vt & Lazarum interficerent.* Con aquel *Tambien* diò à entender San Iuan, q̃ eran mas muertes las que disponia el odio, y trazaua el desvario. Determinaronse, dize, de matar tambien à Lazaro: *Vt & Lazarum interficerent.* Los yerros que trae consigo vn empeño, los arrojos, que aconsrja vn odio, ni es facil referirlos, ni averiguarlos. Echado, como suele dezirse, vna vez el pecho al agua, ni se repara en homicidios, ni en arrojos, ni en riesgos. No solo es perjudicial vna resolucion ciega, por lo que intento, sino por las consequencias à

In Coll.

que

que obliga. El odio miraua a Christo como enemigo; y como Lazaro resuscitado era tanto aplauso, determinòse a quitarle tambien la vida: *Vt & Lazarum interficerent.*

§. VI.

Que se vè obligada a miserables ciegos arrojos, quien no refrena apetitos.

EMpeñòse neciamente Acab, en que auia de poseer vna viña. Pareciòle seria facil la empressa; pero encontrò no pequeño estorvo. Facil era desistir de la pretension; pero hizo tan necio empeño en que auia de adquirir lo que pretendia, que determinò quitarle à Nabot la vida; y era menester hazerle processa, armò contra èl Tribunales, sobornò Iuezes. Assi: que lo primero fue despojarle de la viña? De ai se siguiò quitarle la honra, y para esso fue menester achacarle vna execrable blasfemia. Todas estas consequencias trajo consigo el empeño, y ocasionò vn ciego apetito. Ni solo Nabot perdiò vida, hazienda, y honra, sino que la cautela rezelosa quitò tambien a los hijos, sin dar ocasion, la vida: *Non solum fuit ipse lapidatus, sed & filius eius cum eo*, dize Lyra. Estragos, enormidades executò el empeño, originado de vn apetito, que como abrasaua el animo, no reparaua en ningun delito. O quantos apetitos han començado por cosas leues, y que parecieron faciles! Pero vanse encontrando dificultades, y como el empeño no quiere retroceder, vese obligado ciegamente a delinquir. Què enormidades no executa la codicia! Què inhumanidades escusò la vengança! Què temeridades no emprendiò la torpeza! Vanse esclabonado los yerros, y creciendo los arrojos, cò que son ciertos los precipicios. Saul se empeñò en perseguir a Dauid, y la lisonja le diò noticia de que Achimelech le fauorecia, y diòle a creer que era embarazo para su intento; y para quitarse aquel embarazo, hizo en èl, y los demas Sacerdotes vn inhumano fiero destrozo: *Trucidauit* 1. *Reg.* 22. v. 18

Lyra hic

in die illa octoginta quinque viros vestitos ephod lineo. Pudiera verter mas sangre vna selva de fieras? Vna infernal furia? Vna locura ciega? Ni reparò en lo sagrado, ni cōsultò las muertes con el juyzio por proseguir el empeño: Como perdiò el norte de la razon, excediò los limites de la impiedad; A todo se arrojò, porque el apetito rompiò los frenos, y ya no reparaua en sus mismos daños. Vna fiera, vn tigre no executara lo que executò Saul: y si quando poseido de vna furia solo pretendiò quitarle a Dauid la vida, aora arrastrado de vna pasion, tiñò en sesenta y cinco la espada. Reparòlo el Abulense: *Putabat eos fauere Dauid.* Pareciòle, que si no mataua a todos los Sacerdotes, le estorbarian sus designios, y para quitarse embarazos, impio, se ensangrentò en inhumanos destrozos. Dios nos libre de vna pasion atreuida, de vna emoidia empeñada; porque no ay enormidad que la enfrene, ni impiedad que la embarace. A riesgo estaua Lazaro, porque al furor le parecia, que estando de parte de Iesu Christo, crecia el luzimiento, que era todo su martyrio: *Cogitauerunt vt & Lazarum interficerent.* Que los que trataban de esta impiedad erā los principales de los Sacerdotes, advirtiò San Iuan. *Cogitauerunt Principes Sacerdotum.* Pues su instituto no era promouer la virtud, el ofrecer sacrificios para quitar culpas; assistir deuotamente a las Aras? Claro està que si. Pues como dieron desde la cumbre de la perfeccion en lo profundo de la maldad? Porque fueron faltando a su obligacion, dieron en envanecerse con el mando, en aficionarse al interès, al regalo, y como desdigeron de las virtudes, dieron en tan execrables maldades. Como no ay cosa mas vtil para la Republica, que personas dedicadas a Dios, si cumplen su obligacion, assi no ay cosa mas nociua, si se pervierten, si faltan, si desdicen, porque cobran a la virtud tal ojeriza, a lo ceñido, y ajustado:

Abul. q. 12.

Que

§. VII.

Que se precipitan a lo profundo de las maldades huyendo de las virtudes.

AVian Core, y sus compañeros tratado de virtud; auian teñido con religioso zelo, en los que fabricaron, y adoraron idolos: *Consecrastis manus vestras*; con admirable observancia, y luzido con especial, y solicita diligencia: *Auctum*, dize Phylon, *honore Sacerdotij, qui religionis iniuriam vlti fuerant.* Pero dieron en ensobervecerse, y en entibiarse, y desde la cumbre no cayerõ, fino se precipitaron embueltos en humo: *Deciderunt viui in infernum operti humo.* Ay mas raro caso! Si eran el escudo de la Religion, como fuerõ ideas de la impiedad? Y si luzieron con tan religiosa vida, como tan prodigiosa mudança, y tan atreuida culpa? Porque dieron, dize el Sagrado Texto, en desvanecerse, rindieronse a la ambicion, y a la embidia; y no huuo medio entre ser obseruantes, y delinquentes; entre luzir con heroycas virtudes, y obscurecerse con extraordinarias maldades: *Surrexerunt contra Moysem.* En pervirtiendose, no quedaron en el andar de malos, sino passaron al de perversos. Oygamos a Phylon: *Paucitatem Sacerdotum contemnebant peccato non simplici, dum & maioribus adimunt honorem, debitũ, & minores vltra modum extollunt.* Todo lo inquietaron, y todo lo confundieron, y ciegos con su ambicion de religiosos, se passaron a impios; que si los que luzieron con mayor observancia se van deslizando, no pàran hasta dar en lo vltimo de la maldad, ni dexan aun ligeras señas de la virtud. De Principes de Sacerdores se passaron a homicidas; y de exemplares de virtudes dieron en vn abismo de enormidades. O, no dexemos lugar en los coraçones a la vanidad, a la embidia, a la ambicion, que son fieras, que vàn creciendo con el tiempo, y se emplean en despreciar lo eterno, en procurar con hidropica sed lo vano. Tan de

Exod. 32. v. 29.

Lib. 3. de vit. Moy

Num. 6. v. 33.

la maldad fueron los Principes de los Sacerdotes, que no dexaron ni vna huella de virtud: *Cogitauerunt, vt & Lazarum interficerent.* Nadie se assegure, aunque resplandezca con eximia perfeccion, sino tema, que si dà entrada a indignas passiones, podrà ser que se precipite a lo mas profundo desde lo mas encumbrado.

Dio Alcimo, hombre grande, auia se criado en la escuela de la virtud, y era tenido por Patron de
1. Mach. 7. v. 12. la equidad: *Convenerunt ad Alcimum, & Bacchidem congregatio Scribarum requirere, quæ iusta sunt*, pero diò en homicida, en impio, en sacrilego: *Comprehendit ex eis sexaginta viros, & occidit eos in vna die.* Aqui la dificultad. Si era Cathedratico de espiritu, si florecia en la cumbre de la perfeccion, como se precipitò tan apriessa, y se hallò en lo mas ciego, y lo mas profundo de la impiedad? Vaya descendiendo por sus grados, y si el auer llegado a la cumbre fue a lentos passos, no sea el caer a precipitados buelos. Es el caso, que Alcimo se tiñò de presumpcion ambiciosa, de ambicion presumida, y vna vez desbocadas las passiones, le ocasionaron tã obscuras ceguedades, que ni vna fiera, negada a la luz de la razon, obrara tan impio, tan a lo inhumano, tan a lo ciego: *Ambiebat Sacerdotum*, dize la Glossa Moral Diò en que auia de ser Sumo Sacerdote, y como para este intento era necessario valerse de dolor, de artificios, de engaños, en breue tiempo se vino todo el edificio desplamado a tierra, y se hallò en lo mas profundo de la malicia. Los Principes de los Sacerdotes, no solo eran en la dignidad, sino en la virtud, pero como dieron en ambiciosos, su ambicion los arrojò hasta homicidios, sacrilegios, y engaños. No reparauan en quitar vidas, y hazer violencias: *Cogitauerunt, vt & Lazarum interficerent.* Vn Soldado le diò a Christo vna esponja con vinagre desabrido: *Acceptam spongiam implenit aceto.* Dos vezes encuentro dieron a Christo bebida; la vna, fue vinagre aspero: *Dederunt*
Mat. 27. v. 48.

ei

Mat. 27 v. 34. *ei vinum bibere cum felle mixtum.* Llegan los Interpretes a examinar, quienes dispusieron estas bebidas. La del vinagre, fue vn Soldado atreuido, y desatento, de los que assistian; la de la hiel, quieren la ordenassen los Principes de los Sacerdotes, y ocurre luego la duda. Si el Soldado mas atreuido, y desalmado, aũque maltrata con bebida desabrida, no brinda con hiel amarga, como dize el Ecclesiastico, vence en el atreuimiento al Soldado? Ya està dicho: Como los Ecclesiasticos auian degenerado, y como era el puesto muy leuantado, dieron consigo en lo mas profundo, y desde la cumbre de la virtud, se arrojaron a lo mas atreuido de la maldad, y assi dieron hieles, quando el Seglar mas arrojado no ocasionò tan asperos sinsabores. Què de la ocasion vn Interprete: *Deus loquitur ad Ierusalem: Ego te plantaui vineã, quomodo facta es inamaritudine vitis aliena;* Lo mas sublimado vino a ser lo mas perverso. Que esta determinacion fue muy de pensado aduirtiò San Iuan: *Cogitauerunt.* No fue impetu arrebatado de la colera; no fue repentina ceguedad de la ira; muy de espacio lo pensaron, y con mucha advertencia lo discurrieron, y esso mismo acrecentò su delito, y agrauò el cargo. Pecar de ocasion es muy malo; pero mucho peor discurrir muy de espacio en disponer ocasiones para pecar. Muchos discursos y muchos ratos gastaron en ver como auian de quitarle la vida a Lazaro: *Cogitauerunt;* muy desvelada fue la resolucion, y esso mismo exagerò la maldad. Por

§. VIII.

Que pecar de pensado agraua mucho el delito.

HAllauase mal Micheas sin idolillos, y tratò de disponerlos; juntò plata, llamò artifices, delineò los moldes, y gastò en discurrir como se auian de forjar muchos discursos, y muchos ratos: *Consecraui, & voui hoc argentum Domino;* La madre lo dedica, el hijo lo emplea: *Fecit ephoth, & theraphin.* No mucho

Iudit. 17 v. 2.

des-

despues, passando por alli vnos huespedes, se aficionaron de los idolos, y se los lleuaron: *Tulerunt, qui intrauerant sculptile, ephoth, & idola atque conflatile.* Muy mal anduuieron los huespedes, pero dexaronse vencer de la ocasion que brindaua, y la misma ocasion, aũque mala, era algun genero de disculpa: pero Micheas no solo no tenia escusa; pero merecia muy graue pena, porque no delinquiò, persuadido del tropiezo, sino gastò mucho discurso, y pecò muy dẽ pensado: *Primò describitur idololatriæ perpetratio,* dize Lyra, *secundò idololatriæ spoliatio.* Diziendo la Sagrada Escritura la fabrica del idolo, dixo, se auia dispuesto muy de pensado; y diziendo el robo, dixo, que le auia traido el acaso. Tropezar dõ de no se pensaua, porque se encontrò ocasion, es desgracia, y arguye flaqueza; pero discurrir en disponer ocasiones, tiene mucho de malicia, y no ay por donde apelar a la flaqueza. Muy de pensado pecauan àora; antes tomaron piedras; pero arrebatados de la colera, y ciegos con el ardor de la ira; aora no auia con que disculpar estos homicidios, porque los estudiaua el odio, y los dispenia muy cuydadoso el discurso.

Cap. 18. v. 18.

Lyra hic.

Veo que el pecado de Dauid encontrò presto misericordia, y que el de Absalon se pagò; si bien merecida, con dura pena. A Dauid le asegura Nathan, que se le han remitido sus ofensas: *Dominus transtulit peccatum tuum, non morieris.* A Absalon le atrauiessan el coraçon repetidas lanças: *Tulit tres lanceas in manu sua, & infixit eas in corde absalon.* No dudo, que las disposiciones de Dios son ajustadissimas, y que està en su arbitrio vsar con vnos de clemencia, y con otros de justicia; pero como referir las circunstancias de los delitos, es para abrirnos los ojos, no es ocioso examinar en estos delitos las circunstãcias, para que nos aprouechen las aduertencias.

v. 13. 2. Re. 12.

Cap. 18. v. 14.

Pecò Dauid, pero acaso; porque donde no pensaua se le ofreciò a los ojos vna hermosura, y consiguiò de su flaqueza vic-

Cap. 11. v. 2. victoria: *Accidit, vt surgeret Dauid de strato suo post meridiem, & ambularet in solario domus Regiæ, viditque mulierem se lauantem.* Muy desimaginado estaua Dauid de el tropieço, que le traxo a los ojos el acaso. Absalon empero no perdonò diligencia para disponer el delito. Por las mañanas preuenia al Sol, assistia a la entrada del Palacio, mostrauase, con los que venian, humano, y todo era con estudio, y con deprauado intento: *Solicitabat corda virorum* 2. Cap. 15. 8. v. 6. *Israel.* Pues si Absalon estudia el pecado, muy bien merece la seueridad rigida del castigo; y si Dauid tropezò en el acaso, bien es que se apiade el Cielo de aquesse yerro: Tostad. q. *Absalon volebat, & conabatur effici Rex*, dize el Tostado. Absalon buscaua las ocasiones, disponia las assechanças, estudiaua las tretas; pues muera atrauessado con duras lanças; porque quede establecido, que aunque es muy malo el pecar, tiene algun color de disculpa, quando le traxo el acaso y no le tiene quando se desvela para pecar el estudio, y no perdona ninguna diligencia el desvelo. Muy de pensado delinquian los Principes de los Sacerdotes, *Cogitauerunt*; y assi su mismo discurso agrauana su pecado. Como se vnieron ambicion, y embidia, ardia doblada la llama, y assi anhelaua sangre para templarse, que sin sangre no se sabe quietar la embidia. Otras passiones no se reuisten de fiereza; pero la embidia siempre fue inhumana, y si se le arrima la ambicion, se desatina furiosa, y viene a ser,

§. IX.

Que no ay fiera tan inhumana, y mas si la ambicion la espolea como la embidia.

QVien pensara, que los Principes de los Sacerdotes, por su professiõ modestos, por su obligaciõ humanos, por su empleo benignos, no auian de anhelar, con ardiente sed sangre humana? Y vemos, que hazen empeño en quitar la vida a Lazaro: *Vt & Lazarum inter-*

terficerent. Y no podia ser otra cosa, dize Augustino; porque se auia la embidia confederado cõ la ambicion, y esta concordia es escuela de la fiereza: *Quæ sæuitia? Quasi Dominus suscitare potuerit mortuum, & non possit occisum*. No se podia ignorar, dize Ambrosio, le era facil a quien resucitaua muertos dar vida a heridos; pero como matandole vertian sangre, embidia, y ambicion padecian tan ardiente incendio, buscauan en verterla no sè que alivio. Ardia en los pechos de los hermanos de Ioseph tan abrasada llama, tan ardiente embidia, que determinaron matarle: *Venite occidamus eum*: no faltò quien se apiadasse de la inocencia, y les persuadiesse, se commutasse en esclauitud la muerte. Terciò el interès, y decretòse la esclauitud; La codicia preualeciò contra la violencia; y luchãdo vn vicio con otro, persuadiò el oro se euitasse el homicidio; pero tomòse por medio verter la sangre de vn cabritillo, para teñir, y mãchar la tunica; *Tulerunt tunicam eius, & in sanguine hædi, quem occiderant, tinxerunt*. El de Seleucia quiere aya la embidia venido con esta condicion en la venta. Pues si lo que se pretendia era se entendiesse le auia sucedido a Ioseph tan inopinada fatal desgracia, no bastaua lleuarsela a su padre destrozada sin que fuesse en sangre teñida? Es el caso, que era menester dexar a la embidia contenta; y si no se derramara sangre, quedara siempre quexosa: y assi para templar su quexa, fue forçoso viesse tenida en sangre la tunica. Oygamos al de Seleucia: *In speciem cædis vestem compositam patris offerant manibus* (aqui el picante) *quasi sine sanguine inuidentiam nequeant extinguere*. Sin sangre no podia quitarse la emulaciõ, y assi buscaron vna representacion de muerte para templar su odio, y para aliuiar su incendio: *Quasi sine sanguine invidentiam nequeant extinguere*. Y es de reparar, que Iacob le diò a la embidia nombre de fiera, y no fiera como quiera, sino entre las atrozes la mas

In Cat.

Orat.

mas ossada: *Fera pessima comedit eum.* No ay fiera como la embidia, y como auia ensangrētado aquel adorno la embidia, dixo que era la mas inhumana fiera: *Fera pessima.* Miraua Daniel quatro animales disformes, que salian del golfo, y dize, que la segunda tenia forma de osso: *Bestia alia similis vrso in parte stetit, & tres ordines erant in ore eius, & in dentibus eius.* El osso todo es fiereza, todo es malicia, todo es audacia. Entra Ricardo a declarar esta enigma, y quiere estèn aqui delineadas las malas calidades de la embidia, siempre inquieta, siempre atreuida, siempre abrasada: *In hac secunda bestia rectè intelligitur invidentia. Est enim vrsus, vt omnes nouimus, animal deforme, & quod in locis remotis, & abditis solet habitare, & in hoc ipso formem gerit invidiæ, nam & ipsa quidē, vtpote fœlitatem suam erubescens semper studet latere. Est enim vrsus animal malitiosum, & sævum, & forte eiusmodi invidiæ vitium.* Otros afectos sacan el rostro, pero la embidia es vicio tan desluzido, que anda siempre auergonçado: no tiene, como los otros, solo vn orden de dientes para destrozar, sino muchos; porque lo desluzido lo exagera, lo dudoso lo infama, lo resplandeciente lo assombra, con que en sus labios todo perece. Què bien Ricardo! *Solet liuidat mens semper manifesta mala multiplicius exagerare. Dubia quæque in deteriorem partem vertere. Aperta autem bona, quia negare non potest, arte, qua prævalet, offuscare, & de eis aliquid minuere.* No ay fiera tan sangrienta como la embidia; y vese bien; pues oy trata de obscurecer el milagro; y ya que no puede oponerse a la euidencia, anhela retirarle de la vista: *Cogitauerunt, vt & Lazarum interficerent.* Que con esta ocasion eran muchos los que creian en Christo nuestro Redemptor, advirtiò San Iuan: *Quia multi propter illum abibant ex Iudæis, & credebant in Christum.* Iban a ver a Lazaro, oianle hablar de las cosas de la otra vida, y aquella noticia les hazia abrir los ojos, y tratar de desenga-

Dan. 7. v. 5.

In All. Tilm.

In Cat. ños: *Visores fuscitati fieri cupiebat*, dize Theophilato, *expectantes etiam de inferis aliquid, Lazaro referente, perpendere.* Oian à Lazaro, quan otro era en la otra vida el estilo, que ni riquezas valian, ni noblezas se veneraua, ni hermosuras resplandecian, que allà solo era moneda corriente virtudes, piedades, mortificaciones, y trataua de acogerse a lo solido, y de renunciar lo vano. O si nosotros escuchasemos tambien a Lazaro! como diria, que no nos dexasemos engañar de lisongeras mentiras, de fabrosas lisonjas, de alagueñas falacias, y que entendiessemos, que allà solo de las obras se haze aprecio, sin que de todo lo demàs se haga caso. Aprouechemenos, Fieles, de estos auisos, y si a vn condenado le pareciò, que si Lazaro viniesse a referir lo que passa en la otra vida, los mas obstinados abririan los ojos. Abramos los ojos, pues refiere lo que en la otra vida se estila Lazaro. En esto consiste todo nuestro engaño, y todo nuestro peligro, en no atender lo que allà passa.

§. X.

Que quien atiende lo que passa en la otra vida, muda de estilo, y trata de desengaño.

PRiessa se dieron a velar mis ojos, dize Dauid, sin que bastasse a adormecerlos ni la blandura del lecho, ni la molestia del cansancio, ni los alhagos del ocio. *Anticipauerunt vigilias oculi mei: turbatus sum, & non sum locutus.* Pues de què se originan tan medrosos desvelos, y tan desvelados cuydados? Si se halla Dauid tan rico, tan aplaudido, tan celebrado, por què se desvela, y por què se turba? Ya lo dize el mismo. Mirè àzia la eternidad, y quedaron mis ojos tan atemorizados, que ni podian adormecer, ni acertauan a descansar: *Cogitaui dies antiquos, & annos æternos in mente habui.* Considerò lo que era eternidad, y lo que iba a dezir en ser dichoso, ò en ser desgraciado; reconociò, que allà ni importauan grandezas, ni opulẽcias, ni fortunas, y que solo ualian obras,

Ps. 76. v. 6.

y assi tratò de madrugar para darse priessa a executar dignas obras; Y mirò con otros ojos las honras, las riquezas, las galas: *Et meditatus sum nocte cũ corde meo, & exercitabar, & scopebam spiritum meum.* Mi coraçõ, informado de mis noticias, entrò en cuenta cõmigo mismo, y me instò, alegando, que en la otra vida, ni se atendian grandezas, ni se estimauan prosapias, y que assi me diesse priessa a executar buenas obras. Oyò David las exortaciones de su conciencia, y tratò de no dormirse descuydado, sino de estar en centinela muy prevenido: *Anticipauerunt vigilias oculi mei, & scopebam spiritum meum.* Què del caso San Geronimo! *Non cogitabam de iracundia, non cogitabam de inimico meo, sed tota mea cogitatio de Deo erat. Nox, quæ solet esse, vel ad quietem, vel ad libidinem, mihi erat cogitatio de virtutibus.* No era vna eternidad para auenturada, y assi tratè de penitencia, de mortificacion, de observancia. Muchos se mouieron cy con lo que oyeren a Lazaro, y aunque no auian mudado de estilo, viendo tan prodigiosos milagros, le mudaron, acõsejados de sus oidos. Impacientes recalcitraron vnos bueyes, procurando sacudir de las cervizes el peso: *Calcitrabant boues*, y veo que en otra ocasion lleuando el mismo peso, que era el Arca, caminan con passo fixo, sin que intenten librar la cerviz del peso: *Ibant in directum vaccæ per viam, quæ ducit Bethsames.* Aqui la duda. Si lleuan aora aun mas peso, porque van tambien con el Arca los dones, que ofrecieron los Filisteos, como es otro el passo, y otro el estilo? Porque van mirando la Casa del Sol, dize San Gregorio; consideran la eternidad, y assi caminan derechas, y no se impacien tan desabridas: *Bethsames esse termini dicuntur, quia nimirum dum erga dilectos Dei operarios digne excipiunt, ad contemplationem supernæ patriæ introducunt.* Miran que aquel camino tenia termino, y que en la Casa del Sol viuirian luzidas, y trataron de ren-

Hieron. hic.

2. *Re.* 6. *v.* 6.

1. *Re.* 6. *v.* 12.

dir la cerviz al yugo, y lleuauan con mucha paciencia el peso. Pues, Fieles, miremos la eternidad, y sentiremos el passo, y mudaremos de estilo, trataremos de seruir con muchas veras a Christo Redemptor nuestro, y de merecer su gracia, para conseguir su gloria. *Ad quam, &c.*

SERMON
DIEZ Y NVEVE,
PARA EL DOMINGO de Ramos.

Ecce Rex tuus venit tibi. Matth. 21.

SALVTACION.

EL Triunfo mas celebre, que viò el mundo, es el que celebra la Iglesia oy; porque si bien Roma viò repetidamente triunfar sus Cesares, y oyò aclamar sus Emperadores, si viò que festiuos los elementos concurrian a los lustres de la pompa, y pompas de la grandeza tambien viò, que con festiuos victores le mezclauan tristes ayes, y que quando vnos aclamauan, otros gemian, siendo las cadenas de los vencidos, al mismo tiempo, argumentos de la victoria, y religes de la miseria. Oy, empero, este triunfo es para todos crecido gozo, porque gozar el triunfador tan debidas glorias, es asse-

gu-

guarse los Pueblos seguras dichas: con que viene a ser muy sin azar este triunfo, y muy sin detrimento este aplauso. El caso refiere San Mateo a los 21. de su Euangelio. Auiendo llegado Christo nuestro Redemptor a Bethphage (lugar, donde cumplidas las obligaciones de sus cargos, se retirauan los Sacerdotes, no para entregarse a ociosos descansos, sino para preuenirse, y cobrar nueuos brios, con vtiles desengaños) començò a disponer su entrada en Gerusalen, y para esso embiò Discipulos, para que le traxessen, libres ya de las prisiones que padecian, dos jumentillos. Bien comiença el triunfo, pues no añade calamidades, sino desata prisiones. Estauan entretenidos con el vil cebo, sin reparar en el duro grillo; porque el mundo, para oprimir con el grillo, ofrece a los que le siguen cebo. Encargò a los Ministros vsassen de cortesia, no de violencia, que a vezes ofende mas que el tributo, el modo. Si el dueño replicare, les advirtiò, dezidle, que necessita el Señor de aquesta caualleria, y con esso no solo no hará resistencia, sino el que se quiera el Señor servir de ellos, le será fauorecida lisonja. Acudir el vassallo, quando el Señor necessita, es pundonorosa atencion, imponer cargas, quando la necessidad no obliga, es desabrir el afecto, y desazonar al vassallo, al instante asseguro los daria, que servicios tardos, como indican repugnancia, no se grangean ninguna estima. Los Discipulos executaron el orden, sin que se dexasse sobornar la codicia, ni excedieffe la violencia. Traidos los jumentillos, los adornaron los Apostoles con sus pobres capas: y pudo tanto el exemplo, que muchos del Pueblo alfombrauan con las suyas el camino. Con palmas en las manos le salieron a recibir: y si la palma es argumento de triunfos, los que le recibian ya triunfauan: otros cortauan ramas de oliuas; serian propias, que a ser agenas, fuera agrauio no servicio. Resonana con faustas, y repetidas aclamaciones el ayre: y fue bien raro se celebrasse, siendo pobre, al benemerito, quando de ordinario se atiende al afortunado. Algunos se dauan por desentendidos de quien era el

celebrado, y preguntauan, por què se tributauan tantos aplausos: y no tiraua la pregunta a saber, sino a censurar; que ya es ardid conocido de la embidia preguntar para desluzir. Advertido tenia el Propheta, que esta entrada era para vtilidad de todos, y q̃ quien de su apacible mansedumbre no quisiesse aprouecharse, queria perderse. No perdamos pues, ocasion; y si oy viene este Señor a repartir gracia, solicitemossla por la intercesion de Maria Señora nuestra. *Ave Maria.*

Ecce Rex tuus venit tibi, &c.

TOda la felizidad consiste en triunfar del mundo, y toda la desdicha suele consistir en triunfar. No es lo mismo fausto, que triunfo; pero nuestro desalumbramiẽto se tiene por dichoso, quando se mira celebrado, acomodado, aplaudido; siendo assi que no pocas vezes sobresalir en puestos, escuchar elogios, lograr luzimiẽtos, se origina de la maña, ò se adquiere con la moneda. No ay verdadero solido triunfo, sino nace de generoso desprecio, y de pisar con loable altiuez quanto estima el mundo, quanto anhela el engaño, quanto solicita engañado el apetito: *Tulit te,* dezia a su amigo Seneca, *à conspectu vitæ salubris rapida felicitas, prouincia, & procuratio, & quidquid ab istis promittitur.* La fortuna deleyta; pero es menester considerar en que pàra: *Quis exitus erit.* Si se atendieran los fines, no se erraran las acciones; pero como nos demos lleuar, y nos entregamos del todo a lo que lisongea sentidos, no damos lugar a los desengaños; con que tenemos nuestros mismos grillos por triũfos. Christo nuestro bien, bien nos enseña oy a triunfar, porque triũfar del mundo, pisando lo que estima, y lo que adora. Los floridos laureles, no le embarazã las ojas, sino pisados acreditan los desengaños, y los afectos: *Plurima autem turbæ*

Epist. 19

stra-

ſtrauerunt vestimenta ſua in via: alij autem cædebãt ramos de arboribus. La gala, la pompa, la riqueza pisò, no con ſobervia desvanecida, ſino con magnanimidad generoſa, para enſeñarnos a triunfar, y darnos a entender,

§. I.

Que importa poco el triunfar en el mundo, ſino ſe triunfa de el mundo.

BOlviò Saul de la guerra, que hizo contra Amalec, rico de deſpojos, abundante de ganados, piſando captiuos. Para celebrar el triunfo ſe erigieron coſtoſos arcos, reſonaron victores, ſe repitieron aclamaciones: *Nuntiatum eſt Samueli, & eo quod veniſſet Saul in Carmelum, & erexiſſet ſibi fornicem triumphalem.* En eſta ocaſion declara Samuel, que aquella victoria, no era victoria, ſino deſdicha: *Proiecit te Dominus.* Aqui la duda. Como puede ſer infeliz quien luze tan celebrado, quien ſe halla tan rico, quien es a la embidia duro tormento? Reſponda a la duda Seneca: *Quis exitus erit.* Eſſos triunfales arcos parecen eloquentes lenguas, que eſtàn publicando ſus proezas, ſus hazañas, ſus bizarrias. Pero ſi ſe atienden realidades, Saul era eſclauo de la codicia, era priſionero de la ſobervia, era captiuo de la arrogãcia, y aſsi eſtaua tan lexos de gozar verdaderos ſolidos triunfos, que padecia indecentes grillos; y al miſmo tiempo que reſplandeciò triunfador, quedò ignominioſamente vencido, y le ſugetò ſu codicia, quando conſiguiò de los Amalechitas victoria. Y como no conſiſte la dicha, dize el gran Padre, en triunfar en el mundo, ſino de el mundo, al miſmo tiempo le publicaua vencedor el ganado, que auia adquirido, con vil, y ciega codicia, le declaraua vencido: *Tranſgreſſor per inobedientiam extitit, qui implere præceptum Domini per ſuperbiam recuſauit.* Deſvaneciòſe ſeruio, dexòſe vencer del interès codicioſo; aplaudiòſe vano, y aſsi tan lexos eſtuuieron eſſos triũfales arcos de publicar

1. Reg. 15. 12.

Gregor. hic.

ſus victorias, que le acrecentaron deſdichas. Quiẽ no codicia nada, quien ſe ajuſta a la ley, quien viue a la razon goza verdaderos triunfos, aunque no tenga triunfales arcos. Pero quien ſe rindiò a ſu paſsion, a ſu antojo, a ſu apetito, triunfarà en el mundo, pero gemirà vencido del miſmo mundo, y ſu infeliz victoria le ſervirà de infame dura cadena. Chriſto nueſtro bien, no ſolo triunfa en el mundo, ſino de el mundo: *Ecce Rex tuus Venit tibi.* No nos traſlumbren, Fieles, lás aclamaciones, las felizidades, los reſplandores, ſino entendamos, que la dicha no conſiſte en fugitiuos reſplandores, ſino en ſolidas virtudes. Oy triunfa de el mundo Chriſto; porque ni las aclamaciones le deſvanecen, ni las pompas le engrien, ni las felizidades le deſcomponen: humilde viene entre las grandezas, manſo entre las pompas, deſengañado entre las fortunas: *Rex tuus Venit manſuetus.* Aũ miſmo tiempo mirò a Achã coronado de triunfal lauro, y condenado a voraciſsimo fuego. Cayeron los muros de Ierico al ſonido delas trompas, y los Soldados todos ſe coronaró de dichas: *Muri illicò corruerunt, & aſcendit vnuſquiſque per locum, qui contra ſe erat: ceperuntque Ciuitatẽ.* Quando gozaua del triunfal lauro, ſe dexò vencer del oro, y codicioſo violò el precepto: *Concupiſcens abſtuli;* confeſsò èl meſmo. No ſe repara, que a vn miſmo tiempo goza victorias, y ſe vè condenado a vorazes llamas? Quien mirara lo exterior, le tuuiera por dichoſo; quien en lo interior, por muy deſdichado. Por poco tiempo gozò purpuras, alhajas, preſeas; pero todo vino a parar en ardientes llamas: *Comburentur igne.* Buelva aora Seneca: *Quis exitus erit.* Para ſer dichoſo, era meneſter triunfar de Iericò, y contentòſe con derribar muros, y de aì ſe originò ſu peligro, y naciò ſu engaño. Oygamos a Eſtefano: *Hanc regulam abſcondit in terra, qui terrenis inhiat, qui terrena cogitat, & ſectatur.* Quien gaſta ſus penſamientos en vani-

Ioſu. 6. v. 20.

In All. Tilm.

nidades, quien se desvanece con resplandores, quien se rinde a indecentes intereſſes, no triunfa del mundo, aunque en el mundo consiga aclamaciones, dignidades, intereſſes: *Terrenis inhiat*. Esta entrada en Ierusalen començò rompiendo prisiones, que oprimian alos jumentillos; y como asseguròDauid, que el hombre, faltando a su obligacion, auia obscurecido su nobleza, y vestido de bruto la semejança; los Santos Padres quieren estèn dibujados ambos Pueblos, Gentil, y Hebreo en los jumentillos: *Per asinã, & pullum, duplex vocatio ex gentibus ostenditur*, dize San Hilario. Miremos estos grillos con que estauan atados a los pesebres; y este peso a que sugetan oy felizmente las cervizes, y hallaremos, que siendo el camino muy corto, fue breue tambien el peso; y que antes, siendo vil el alimento, era el lazo mas apretado: y entendamos,

In Cat.

§. II.

Que aun para lo corporal seruir a Dios, es honrosa libertad, y servir al mundo trabajosa esclauitud.

MIra San Geronimo a esta jumentilla, mientras sirve al mundo, alimentada de paja, y atada con apretada piguela, no podia apartarse del establo, como ni romper el grillo; y repara, que quãdo sirve a Dios no solo camina a Ierusalen, que es vision de paz, sino que le alfombran el camino; porque ni lastimen espinas, ni le engañen ojarascas. Ya lo advirtiò el Euangelista: *cædebant ramos de arboribus*. Los ramos tienen solidez, las hojas son inconstante vanidad. Pues si Eva se cõtentò con hojarascas, los que trataron de agradar, y servir a Christo no alfombraron el camino cõ pompa vana, sino con rama maziza: *Ramos de arboribus*. La jumentilla, que lleuaua sobre sus ombros a Christo, no tropezaua en hojas, que la engañassen, sino en ramas

ya

ya cortadas, si poco antes en arbol muy floridas, que la advirtiessen. Aun para lo temporal le està mejor este peso a la jumentilla, que aquel lazo. Oygamos al eloquente Doctor: *Hieron. in Cat.* *Strauerunt vestimenta sua in via pedibus asini nec vbi offendat in lapidem, nec calcet spinam, nec labatur infoueam.* El mismo peso le era resguardo, porque estorvaua caidas, desgracias, cõgojas. Llano era el camino, y sobre ser llano, alfombrado. En el mundo por vn puñado de paja sufria muy apretada cadena, y assi atendiendo a lo temporal, le estuuo biẽ mudar de estilo, y deduciño. O si quisiessemos considerar aquesta verdad veriamos, sin duda, los riesgos en que nos ponen nuestros antojos, los tropiezos que tienẽ nuestros caminos, los precipicios a que nos lleuan nuestros engaños. Quien sirve a Dios, descuenta el trabajo en la seguridad, en la paz, en la quietud, con que camina, y se acerca a la Vision de la paz deseada, que esso se interpreta Ierusalen.

Vn jumentillo sirve a Moyses Dios de Faraon: *Tulit Moyses vxorem suã, & filios suos imposuit eos super asinum.* *Exod. 4. v. 20.* No era gran carga vna muger cõ dos niños pequeñitos. Aora veamos, que le sucede al jumentillo que sirve a Balaan, mago, y hechizero. Sobre ser mayor el peso, encuentra embarazos en el camino, y quando le estorvan al jumento el proseguir, su mismo dueño le comiença a maltratar. Que el Angel desembayne el azero por que sirve a Balaan, vaya; pero que el mismo a quiẽ sirve la maltrate, es desconsolado trabajo; porque de Balaan se halla maltratada: *Iratus vehementius cædebat latera eius,* *Num. 22. v. 27.* y del Angel impedida. Aora cotexemos ambos casos. El jumentillo, que sirve a Moyses, ni tiene en el camino embarazo, ni encuentra tropiezo, ni experimenta maltratado ningun enojo: el que sirve a Balaan, experimenta todo lo cõtrario, embaraços, tropiezos, enojos; con que mirando a lo temporal, este fue dichoso, y aquel sumamente desgraciado.

Re-

Reparò con agudeza Philon: *Iumentum, quæ vehebatur, primum repente constitit, deinde quasi ex aduerso violenter repulsum in tergum retrocedebat, nunc ad dexteram, nunc ad læuam flectendo, errandoque trepide more temulentorum, etiam verberibus contumax.* Todo era diſenſiones, todo golpes, todo indignaciones, y aſsi ni eſcuſaua el peſo, ni el enojo, ni el tormento. O como no pocas vezes ſucede aſsi! Quien ſe entrega al vicio, ſuele encontrar muchos afanes, y muy cortos intereſſes; la conciencia atemoriza, y quãdo ſe auia de deſcontar elle tormento en el agaſſajo, el miſmo a quien ſe ſirve maltrata con duro zeño. Muy de otra manera le ſucediò a vna aldeana, quando ſirviò a la vanidad, que quando obedeciò a la razon.

Libr. de Vit. Moy

Hablando con ſus amigas, ſe quexò, de que por obedecer a ſus hermanos no ſolo eſtaua deslu zida en ſu perſona, ſino tambien muy diſminuida ſu hazienda: *Nolite me conſiderare quod fuſca ſim, quia decoloranit me Sol: filij matris meæ pugnauerũt contra me, poſuerunt me cuſtodem in vineis, vineam meam non cuſtodiui.* Quãdo yo mas me eſmeraua en ſervir a mis hermanos, dize ſentidamente quexoſa, ſe portaron cõmigo como pudieran los mas fieros enemigos, con que ſe me malogrò mi vendimia: *Vineam meam non cuſtodiui*, y quedè cõ los ardores del Sol morena. Eſto le ſucede en eſta ocaſion; pero mudòſe la fortuna, porque ſi bien no eſcusò trabajos, ſe endulçaron con tantos intereſſes, que ya acrecentaua el adorno ſu hermoſura, y tambien crecia la hazienda: *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento.* Aqui el reparo. Si aora luze mas hermoſa, y mas rica, como ſirviendo a ſus miſmos hermanos quedò en ſu perſona deſluzida, y en lo temporal perdidoſa? Por eſſo miſmo, dize San Ambroſio. Pensò que ſirviendo al mundo gozaria plazeres, y hallò peſares: *Cuſtodiebat, vt faceret vbas; fecit autem ſpinas.* No le iba bien con el mundo, dize Ambroſio, porque quando eſperaua coſechas, la laſ-

Cant. 1. v. 5.

In Coll.

lastima ron espinas: *Ecce autem spinas*: quando mudò de estilo con las virtudes, gozò de comodidades. Buelva el Doctor Milanès: *Quære Deum, & invenies. Erige cervicem: redimicula, non vincula geris.* El trabajo aera logrò luzimientos, y antes le ocasionaua desdoros.

Como los dos Discipulos, que fueron a pedir para Christo los jumentillos, no hallaron dificultad: *Quia Dominus his opus habet, & confestim dimittet eos*; Le pareciò a San Chrisostomo, que desde aqui començauan los triunfos, y los prodigios: *Neque parvum existimes, quod factum est. Quis enim suasit Dominis iumentorum non velle cõtradicere, volentes sidere, & concedere.* Vengo en que los dueños anduuieron corteses; pero si les intimaron, que Christo necesitaua de esse carruage, y que le pedia, como era posible, ni el negar, ni el contradezir? Y assi el exagerar tanto esta accion San Chrysostomo, mas parece luzimiẽto de su florida retorica, que dificultad de aquesta materia. Pues como le parece tanto prodigio, que se diessen con gusto, y luego? *confestim.* Por esso mismo; Si la pidiera la vanidad, auia muy poco que hazer en la pretension; pero auerlos menester Christo, y no dilatar la entrega, fue marauilla. Por

Hom. 67

§. III.

Que al mundo, sinque pida, se le brinda; pero a Dios, aunque pida, se le niega.

OYgo a Christo nuestro Redemptor pedir vn jarro de agua, apretado de la sed, y en ocasion que sobraua: *Da mihi bibere*, y no veo que le cõsiga, antes todo es alegar estorvos, y oponer, para escusarse, embarazos: *Quomodo tu Iudæus cum sis, bibere à me poscis, quæ sum mulier Samaritana.* Cotegemos lo detenido de la Samaritana, con la vanidad presumida de otra muger, muy preciada de linda, y nos dirà, que ay competencia acerca de regalarla, y que està tan lexos de pedir, que fauorece en tomar: *Dant panes mihi, & aquas meas,*

Ioann. 4. v. 7.

Osee 2. v. 5.

meas, lanam meam, & linum meum, oleum meum, & potum meum. Aqui el reparo. Si ay tantos que a porfia la regalen, sin que pida nada; como no encuentra Christo vn jarro de agua, quando le pide, obligado de tan ardiẽte congoja? Por esso mismo, dizen los Padres, que ya es estilo muy practicado, ofrecerle al mundo muchos dones, sin que los pida, y negarle a Dios, aunque lapida, vna gota de agua: *Qualiter Christus petiuit ab ea bibere*, dize Chrysostomo, *lege, non concedente; si quis dixerit, quia præsciebat eam non daturam*; y añade: *Est igitur dicendũ, quod ideò peruit, quia indifferens erat de reliquo talis obseruantias præterire.* Pidiò, sabiendo que no auia de conseguir; porque entendamos, que a Dios se le niega, aunque pida, vn jarro de agua, quando al mundo, sin que pida, se le pone regalada abundante mesa. Con que solicitud suele solicitarse el pescado fresco para regalar a la dama, quando se niega vn bocado de pan a Christo, ò al mendigo, que le necesita para comer, y para viuir! Assi? Pues bien dize Chrysostomo, que si no se puso dificultad en remitirle a Christo los jumentillos, quando los necesitaua, y los pedia, desde aqui començò el triunfo, porque pareciò milagro.

Ho. 30. in Ioan.

Pidiendo Dauid, con gran necessidad, y con gran cortesia, algun socorro a Nabal, en ocasion, que estaua muy a la mano; no solo le negò villano, sino passò a descomedirse atreuido: *Quis est Dauid?* Y oygo, que Saul les daua muchas galas a las damas de Ierusalen, no solo antes que las pidiessen, sino aun antes que las deseassen: *Vestiebat vos coccino in deliciis, qui præbebat ornamenta aurea cultui vestro.* No se repara en la liberalidad de Saul, y en la escaceta de Nabal? Nabal, aũ que Dauid insta, se obstina; Saul, aunque no le pidan, derrama. Pues en que consiste? En que Dauid es vn copia de Iesu Christo; y para Christo, por mas que clame, no ay nada; para el mundo, sin que pida, ay abundancias, ay joyas, ay galas:

1. Reg. 25. 10.

2. Reg. 1. v. 24.

Da-

Inter. ad c. 1. Reg *Dauid* (dize la Interlineal) *Christus*. Como Dauid era imagen de Christo, hallò quien le negasse lo que necesitado pedia; quando Saul, sin que le pidiessen las damas, les daua muchas alhajas.

Con palmas en las manos, dize San Iuan, que le recibieron: *Acceperũt ramos palmarum, & processerunt obviam ei*; y parece, que està muy errada aquesta accion. No es la palma la insignia, que ennoblece al vencedor? Si, dize San Ambrosio. *Consuetudo est, vt victoribus palma offeratur.* Pues essas palmas auia de empuñarlas Christo, que era quien triunfaua, no las auia de tener en las manos quien servia. Pues como para celebrar el triunfo trae el que sirve ramos de palma en las manos? No adviertes, dize la eloquencia de Milan, que el gozo, y el triũfo de Christo consiste, en que los hombres triunfemos; pues no pudieron hazerle recibimiẽto mas regozijado, ni mas gustoso, que traer los que le aclamauan palmas, y declarar con essa insignia, que por Christo auian conseguido muchas victorias.

Ioan. 12 v. 13.

Ser. 45.

§. IIII.

Que es para Christo muy regozijado aplauso, ver que los suyos consiguen triunfo.

PEleaua con esforçado aliento Iosuè cõtra los Amalechitas, y Moyses quiso gozar de aquel gustoso espectaculo. Subiò para verle a vn monte: *Ego stabo in vertice collis.* Assistianle Aaron, y Hur: *Sumentes igitur lapidem posuerunt subter eum, in quo sedit: Aaron autem, & Hur sustẽtabant manus eius ex vtra que parte.* Galfrido quiere se viesse aqui vn remedo de lo que viò Isaias, quando Dios resplandeciò en Real, y Supremo Trono, assistido de Serafines, que aclamauan sus victorias, y sus grandezas: *Vidi Dominum super Solium excelsum, & eleuatum, & ea, quæ sub ipso erant replebant Templum; Seraphim stabant super illud.* Facil vengo en que dos Serafines aclamen, con repeti los elogios, del que descansa en

Exod. 17 v. 9.

Isaiæ 6. v. 2.

el

el Trono triunfos, y que lo den a entender con sus plumas, y sus lenguas: *Sãctus, sanctus, sãctus, Dñs Deus Exercitum.* Pero si Moyses no ha venido, porquè le aclamaõ? Porque venciò Iosuè, dize Galfrido, y este triunfo, es para Moyses triunfal lauro, y assi bien puede gozar cumbres, y recibir parabienes: *Fugauit Iosue Amalec, & populum eius in ore gladij.* Iosuè configuiò triunfos: pues tenga Moyses quien le aclame victorioso: que es regozijado lauro, ver que los suyos configuen triũfo. Aqui Galfrido: *Fortè ipsi etiam per Seraphim designantur.* Ambas acciones concuerdan. Y si los Serafines celebran triunfos, tambien Hur, y Aaron pueden celebrar trofeos; porque no puede auer para Moyses mas regozijado dia, que quando los suyos configuen de el enemigo victoria. Assi? Pues digo, que no esta la accion errada, sino discretamente dispuesta; Y que las palmas que traen los que le celebran en las manos: *Acceperunt ramos palmarum*, para Christo son festiuas alabanças, y regozijadas glorias. Como todos atienden a lisongear poderosos, y los Fariseos lo eran, estudiò vn particular, como adularlos; y para esso publicò a gritos, que entrando los Discipulos de Christo con vn demonio en cãpaña, no auian vencido: *Dixit Discipulis tuis, vt ejicerent illum, & non potuerunt.* Bien sabia, dize Chrysologo, como auia de hazer a Christo pesares, y a sus contrarios placeres: *Impossibilitatem Discipulorum Magistri imperitiæ assignans: Iudaico liuori, invidiæ Scribarum talem satisfaciens per clamorem.* Gozosa quedò la embidia, de que los Discipulos no configuiessen victoria; y le pareciò al adulador era para Christo no poca pena.

In All. Tilm ad Exo. 17.

Mar. 19. v. 17.

Ser. 51.

No puede auer para este Señor cosa de mas gusto, que vernos triunfar ni cosa mas desabrida que vernos caer. Que gozoso entraria oy en Ierusalen, viendo tantas diestras coronadas de victorias, y ennoblecidas cõ palmas: *Acceperunt ramos palmarum*; Buelva S. Ambrosio: *Consuetudo est vt victoribus palma offe-*

ra-

ratur. No solo los ramos fueron de palma, sino de oliua: *De arboribus frugiferis, quibus mons Oliueti consitus est*, advirtio San Geronimo; y dixo San Ambrosio, que importò fuessen los ramos de oliua, simbolo de la misericordia, para que Christo viniesse a fauorecerlos: *Vt vbi opportunum esset, venienti Domino planum sternerent iter.* La misericordia, dize Ambrosio, allanò el camino; y assi a los misericordiosos viene Dios a ligero passo, y añade Ambrosio: *Oliua enim, quia oleum, vt sola mendolorum, atque laborum portat in fructu: oleo enim, quia vulnera curantur, & æstus leuatur, opera designantur misericordiæ.* Que entendidos anduvieron los que deseauan viniesse Dios sin embarazo a sus almas en valerse de la misericordia, y la oliua; porque aunque todas las virtudes se oponen a los tropiezos, no sè que especial calidad tiene la misericordia,

Vbi sup.

Vbi sup.

✠ ✠ ✠

§. V.

Que parece le allana a Dios el camino para que venga a ligero passo.

MAs distancia parece auia desde el Cielo hasta la casa de Abrahan, que desde el tabernaculo de Abrahan hasta la casa de Lot, y veo que los Angeles se hallã en el fin de la jornada, al començar la carrera, y tan cerca de Abrahan, que le costò pocos passos el acercarse: *Apparuerũt ei tres viri stantes prope eum.* Muy cerca de si los viò. De aqui passaron en casa de Lot; y parece que no fue tan llano el camino, porque llegaron tarde: *Venerunt duo Angeli Sodomas vespere.* Aqui el reparo. Si son Angeles: *Duo Angeli*, como tardan tanto? Y si eran hõbres: *Tres viri*, como llegaron tan presto: *Prope eum*? No reparas, dize Chrysologo, que Abrahan era la misma misericordia, y que Lot, aunque era ajustado, no era tan limosnero? Pues la misericordia allanò de suerte el camino, que pare-

Gen. 18 v. 2.

Gen. 19 v. 1.

rece fue lo mismo partir, que llegar: *Stantes prope eum.* Azia la casa de Lot no debia de ser tan desembarazado, y assi se gastò mas tiempo. Oygamos a San Chrysologo: *Abraham non sibi, sed pauperi diues fuit, & opes non habere, sed prorrogare gestiuit;* Y añade: *Illo ad Abraham, ille ad requiem pauperum, ille ad hospitum receptaculum venit, qui se in hospite, & paupere receptum fatebatur in futuro.* Como Abrahan recibia pobres, y a Dios en ellos, tuuo poco que andar, y el camino era tan andado, que se gastò poco tiempo. Assi? Luego muy discretos andan los que oy desean acelere el passo, en allanarle con obras de misericordia el camino: *Vt veniente Domino planum sternerent iter.*

Ser. 121

Caminaua Christo N. Redemptor a Samaria, y no sin misterio se detuuo en el camino; y si bien el ardor del Sol le traia cõgojado; tambien a los Apostoles les auia sucedido lo mesmo, y con todo esso prosiguieron el intento. Pues por què se queda Christo a las margenes del pozo? O si acertassemos a dezirlo! Los Samaritanos auian andado tã descorteses en otra ocasion, que viendo a Christo, y los suyos necessitados, ni quisieron hospedarlos, ni recibirlos: *Non receperunt eum;* pues la desatencion auia cerrado el camino, y assi Christo se quedò a las margenes del pozo, para que viniendo la Samaritana, le diesse vn jarro de agua, y con esso la misericordia le desembarazasse la entrada: *Spiritum Sanctum dare cupiebat,* dize Augustino. Deseaua entrar en Samaria, y como le cerraua la auaricia la puerta, aguardò a que la Samaritana, dando de beber a vn sediento, le desembarazasse la entrada, q la misericordia es quien a Dios le desembaraza el camino, y le persuade, que alargue el passo. Con poca pompa entrò en vn humilde jumentillo. Pues no auia vn carro triunfal? No auia si quiera vn cauallo muy encintado? Es el caso, que venia para remedio de todos: *Venit tibi*, y escusò obtenciones, faustos, superflui

Luc. 9. v. 54.

In Cath.

dades; y assi hallaron todos aliuio, todos remedio. Notòlo Chrysostomo: *Non sedet in curru aureo pretiosa purpura fulgens, nec ascendit super fervidum equum discordiæ amatorem, & litis.* Para nuestro enseñamiento, aunque su dignidad, su estado de triunfador pedia mucho fausto. Lo escusò todo, y quiso mas remediar, que resplandecer, y de aqui viene, que como otros tratan de resplandecer, no tiene con que poder remediar. O como huuiera para socorrer aflicciones, si se cercenara de vanidades! Pero el mal es,

In Cath.

§. VI.

Que como se malogra tanto en futiles vanidades, no ay para aliuiar congojas aflicciones.

BOlvamos a cotejar a Abrahan con Lot. Auiendo Lot lleuado a su casa los peregrinos: *Declinate in domum pueri vestri.* Todo el cortejo fue vnos panes acymos: *Coxit azyma, & comederunt.* Abrahan le puso regaladissima mesa, vna muy sazonada ternera, pan de harina muy floreada, leche, manteca, y le parecia todo poco: *Tulit vitulum, quem coxerat, & posuit coram eis.* Aqui el reparo. Si Abrahan anda tan cumplido, y tan generoso, como Lot anda al parecer tan escaso? Ya lo indicò el Sagrado Texto, dize Chrysologo, Abrahã no tuuo casa, con vn tabernaculo se contentò: *In ostio tabernaculi.* Lot no se contentò con tabernaculo, sino se fabricò casa: *In domum pueri vestri*, y como el vno ahorrò de gasto, y el otro se labrò sumptuosos edificios. Este no pudo ponerle al peregrino abundante mesa, y aquel pudo socorrerle con abundancia: *Subtentorio manens ipse, sine recto advenam manere non passus est: Et hospitem hospes semper ipse suscepit, extorris patriæ, domicilij nescius, ipse & domus omnium fuit, & patria.* Viuiò Abrahan alo templado, a lo modesto, a lo precisso, con que para todos estuuo siempre sobrado. Quien se ciñe, quien escusa desordenes, quien euita superfluidades,

Gen. 18 v. 8.

Ser. 12.

Gen. 19 v. 2.

des, tiene con que remediar aflicciones; Pero quien trata de resplandores, de sumptuosidades, de obstentaciones, ò no tendrà con que socorrer, ò tendrà poco para remediar.

Para todos venia Christo: *Venit tibi*, y assi para nuestro enseñamiento; ni tratò de obstentar grãdezas, ni de luzir pompas, ni de hazer alarde de galas. Vn Samaritano encontrò en el camino con vn herido, y pudo tanto con èl la piedad, que le tomò la sangre, que le apretò las heridas, y poniendole sobre el jumentillo, en que caminaua, tuuo con que pagar los gastos, hasta que cobrasse fuerças: *Imponens illum in iumentum suum duxit in stabulum.* Como no ay en la Sagrada Escritura palabra sobrada, ni silencio que no sirva a la doctrina, ocurre inquirir: Como auiendo passado vn Leuita, y vn Sacerdote, y auiendo visto aquella miseria no trataron de remediarla, pues no parecia posible, que la misma nataraleza no mouiesse sus coraçones a compassion? Pues como torcieron àzia otra parte los ojos, y aligeraron los passos? *Accidit, vt Sacerdos quidam descenderet eadem via, & viso illo præterijt. Similiter & Leuita.* De el Samaritano no solo dixo que hazia camino, sino que todo su carruage era vn jumentillo: *Imponens super iumentum suum.* Y no dezir del Sacerdote, ni del Leuita, q̃ caminauan en jumentillos, fue dar a entender, caminauan con mas obstentacion, y mas fausto: *Discamus*, dize el de Seleucia en la primera Oracion, *dum tacet audire*, Passar en silencio en que caminauan, fue dezir, que iban muy acomodados. Pues como no tratò el Samaritano de fausto, tuuo con que socorrer a aquel afligido; y como los demas caminauã con mucho aparato, luzieron harto en tener cõ que mantenerle; y como era mucho el gasto, no huuo nada para el socorro: *Discamus Scripturam dum tacet, audire, & dum loquitur erudire.* No es assi? Quien viue a la modestia, y a la templança, tiene con que socorrer; quien a la vanidad, y a la obs-

Luc. 10 v. 34.

Seleuc. Orat. 1.

tentacion, y harto hará de tener para luzir. Los que se cercenan de pompas, tienen con que remediar miserias; y no tienen con que remediar aflicciones los que tratan de vanidad. San Agustin dixo, que el Samaritano auia sido vna copia de Iesu Christo: *In Samaritano se volebat intelligi Dominus noster Iesus Christus*; y viene bien la copia con el original, pues oy todo el carruage de Christo es vn jumentillo: *Venit tibi mansuetus sedens super asinam.* O si imitassemos a este Señor, y escusassemos vanidades, para aliuiar aflicciones! *In Cat.*

Toda la Corte se conmouiò con la nouedad; (que siempre son amigas de nouedades las Cortes) y algunos Cortesanos preguntauan, a quien se hazian tan plausibles recibimientos, y tan raros agasajos: *Quis est hic?* Mucho fue no le conociessen, quando gozaua tanta fortuna; y no fuera mucho ignorarle, si la fuerte fuera aduersa. No parece que la pregunta nacia de intenciones cãdidas, sino de ruindades ambiciosas; pues para esconsar estas preguntas, y estas ignorancias afectadas, les tenia ya preuenidos Zacharias, y dado de quien era muchas noticias, y señas: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus sedens super asinam, & pullum subiugalis.* Pues si saben quien es, para què lo preguntan? Porque se quieren engañar a si mismos, dize el Doctor Angelico: *Vt appareat Dominum omnia, quæ de ipso scripta erant impleuisse, sed inuidia cæcatos Scribas, & Phariseos, ea, quæ ipsi legebant, intelligere noluisse.* Bien se sabia quiẽ era el que venia; pero la embidia no preguntaua para saber, sino para desluzir. *In Coll.*

§. VII.

Que se hazen a vezes preguntas, no para saber, sino para desluzir.

AY preguntas, que son censuras; y como la malicia, y la embidia desea desluzir, vale se de el preguntar. Con gran cortesia le embió Dauid a pedir a Nabal le socorriesse, porque se hallaua necessitado, y en esta

esta ocasion se dió por desentendido, y preguntò quien era Dauid: *Quis est Dauid?* Y lo bueno era, que quando hazia la pregunta, daua a entender que sabia toda su prosapia: *Et quis est filius Esai.* Con la pregunta declarò la desestima, y diò a entender, estaua tan lexos de merecer agassajos, que era digno de castigos; *Hodie increuerunt serui, qui fugiunt Dominos suos.* Assi? que la pregunta iba a ajarle, y a desluzirle? Oygamos à Lyra: *Quasi dicat: Nullius valoris est, quia descendit de alienigena muliere, scilicet Ruth.* Olo que suele auer de esto! Oy preguntan, pero no ignoran: El inquirir, era desacreditar. No se atreuia la embidia a oponerse a tan generales aplausos; pero con la pregunta desluzia los meritos; y daua a entender, que aquellos aplausos se auian de trocar en syluos.

1. Re. 25 v. 10.

Lyr. hic.

Durmiòse Abner, y su ocio fue para Saul manifiesto riesgo; porque pudo Dauid tomar vengança de su enemigo; pero anduuo tan atento, que diò vozes, para despertar dormidos: y fue tanto oratorio era Dauid quien clamaua, que lo conociò Saul: *Num quid vox hæc tua, fili mi Dauid?* Yen esta ocasion se dà Abner por desentendido, y pregunta, quien es el que se atreue a inquietar al Rey *Quis es tu, qui clamas, & inquietas Regem?* Si conoce Saul la voz, como pregunta, quien es Abner? Y si Saul reconoce que auisa, como Abner dize que inquieta: *Inquietas Regem?* Bien conocia quien era, dize el Tostado; pero como la accion de Dauid era tan heroyca, con la pregunta tirò a desluzirla, censurando la de muy atreuida audacia, y manifiesta insolencia: *Quasi dicat: Quis es tu tantæ audaciæ, quod audeas clamare dormiente Rege, & inquietes eum: quasi dicat. Satis fatuus videris.* Como Dauid reprehendia su descuydo, y daua de lo que passaua auiso, calificòle de atreuido sobrenecio: *Satis fatuus videris.* Tirò con la pregunta a infamarle, porque queria desluzirle. Bien sabìa los Escribas, y Fariseos a quien aclamaua el Pueblo; pero como le

1. Re. 26 v. 17.

Abul. q. 18.

dolia a la embidia con la, pregunta censurò la accion del Pueblo, y diò a entender, que el aclamado no merecia tanto aplauso: *Quis est hic?* Todos los afectos que degeneran de la razon, son contra quien los fomenta; Todos son nieblas, que obscurecen la prudencia; y todos assechanças contra su vida; Pero la embidia sobresale entre los demas en orden a obscurecer el entendimiento, y trastornar el juyzio; y assi es vn mal cafi sin remedio: Por

§. VIII.

Que lastimada del resplandor, da la embidia en cerrar los ojos, y se estorua los remedios.

COn tan prouida solicitud procurò el Profeta Zacarias referir las señas, las propiedades las acciones del que oy entra triunfando en Ierusalen, que ni la rudeza pudiesse desconocerle, ni aun la ceguedad ignorarle. El que entrare, dize, aclamado, no a fuerça de luzidos fastos, sino de meritos prodigiosos; no con desapacibles severidades, sino con humildes mansedumbres; no en carros triunfales, sino en jumentillos viles es el Rey de los Hebreos: *Exulta satis filia Sion, iubila filia Ierusalem; Ecce Rex tuus veni t tibi iustus, & Saluator: ipse pauper, & ascendens super asinam, & super pullum filium asinæ.* Las señas fueron tan claras, que reconocicndolas oy, aun los mas rudos le recibieron, y le aclamaron: *Turbæ quæ præcedebant, & quæ sequebantur clamabant, dicentes Osanna;* Y con todo esso los Escribas, y Fariseos no las querian reconocer, y las llegauan a preguntar: *Quis est hic?* Pues què es la causa? Estar tan ciegos con tinieblas de la embidia, dize el Doctor Angelico, que afectauan ignorácia, por hazer a su tormento lisonja. Bolvamos a repetir sus palabras: *Adhibetur huic facto Prophetæ testimonium, vt appareat, Dominum omnia, quæ de ipso scripta erant, implenisse, sed invidia cœcatos Scribas, & Pharisæos, ea, quæ ipse legebant, intelligere noluisse.* Otros afectos

Zachar. 9. v. 9.

In Cat.

tos turban; pero las embidias ciegan; y como la curacion de las passiones ha de começar por el entendimiento, y este cõ la embidia està totalmẽte obscurecido, queda el remedio en cierto modo negado.

No huuo mal tan rebelde, que al imperio de Christo no cediesse. No huuo demonio tan obstinado, que no se le sugetasse; y assi al llegar a la Region de los Gesarenos, vn miserable, que ya passaua plaza de muerto, y se auia anticipado el sepulcro, con la presencia de Christo cobrò aliento; y el demonio, que le tenia tiranizado, perdiò totalmente el brio: *Cucurrit, & adorauit eum.* Mar. 5. v. 4. Llega Chrysologo, a inquirir, como antes, que Christo alentasse al miserable con esperanças, y tratasse al demonio con asperezas, el vno tiembla, y el otro adora? Y resp ponde, que sola la presencia de Christo bastò para que el vno adorasse, y el otro temiesse: *Ad præsentiã Christi homines exeunt de monumentis, & versa vice captiuos ferunt, à quibus fuerant, captiuati.* Ser. 16. Assi? Que su presencia es tan eficaz, para mejorar lo que parecia imposible, que ya el sepultado viue, y el demonio teme. Pues de aquesta verdad se origina vna duda, y es: Como entrando oy en Ierusalen, y auiendo tenido Escribas, y Fariseos vna disputa trata de bolver la espalda, y negarles su presencia? *Relictis illis abijt foras extra Ciuitatem.* Si viene a cõponer costumbres, a desterrar ceguedades, y para esso es tan eficaz su presencia, no parece concuerda con el intento el retiro. En esto se conoce, dize San Chrysostomo, qual es la embidia. Con la presencia de Christo se conmouieron los Pueblos, y le aclamaron por Redemptor; pero aun quando aclamaron los mas rudos, dieron en cerrar tan pertinazmente a la luz los ojos los Fariseos, que les bolviò la espalda, como dando a entender con esta acciõ, que la embidia no tenia cura: *Cor hominis, cum peruersum fuerit, si alicuius viri iusti opera videat, vel audiat, non confirmatur, sed magis inuidiam* In Cat.

concitatur. Hoc modo Sacerdotes concitati sunt cõtra Christum, dicentes: Audi quid isti dicunt. Como los vaticinios de Christo eran tan claros, y los viã cumplidos, con la misma luz le abrasauan; y como queria cegarle la pertinacia, no le servia la presencia, y assi se retirò Christo; porque aunque otras pasiones se recogian, las emulaciones con el remedio empeorauan.

Faltò Cain al tributo en que consistia su aumento, conociòse en lo tardo del sacrificio, la repugnancia del animo, y en lo desluzido de la materia se manifestò la auaricia: *Factum est autem post multos dies, vt offerret Cain de fructibus terræ munera Domino.* Siendo el ofensor, hizo Cain del enojado: y es tal la bondad inmensa de Dios, que procurò templarle, y juntamente advertirle: *Quare iratus es, & cur concidit facies tua? Nonne si bene egeris recipies?* Que aunque auia faltado de atento, le dixo, podia dorar sus descuydos con solicitos cuydados, y negociarse luzidos premios, si diesse a sus obligaciones debidos colmos; y quando Cain auia de recobrarse, llegò a perderse: porque fueron para èl las luzes que gozò Abel tan abrasados ardores, que sin acertar a tolerar el incendio, buscò (derramando sangre) el alivio: *Consurrexit Cain aduersus fratrem suum Abel, & interfecit eum.* En esta ocasion, ya no benigno, si no severo, le condena a perpetuas lagrimas, y a miserables cõgojas: *Nũc igitur maledictus eris super terram.* Luego ocurre la duda. Si el primer delito, siendo tan grande, no quedò imposibilitado de medicina, como a este al parecer se le corta la esperança? *Nunc maledictus eris.* Aquel *Ahora*, como determina el tiempo, dà a entender, que su desdicha no tendria cura. Y bien, Es porque quien vsa mal de la Diuina paciencia dà en manos de la justicia? Es por què quien malogra salud, bien consejos, los convierte contra si en cargos? Azia embas partes haze essa sentencia los vsos: pero en la calidad de las culpas consistiò la di-

Gen. 4. v. 3.

diuersidad de las penas. La primera vez faltò auaro; la segunda embidioso: y para darnos a entender, quã difícil es, que se dexe curar la embidia, dize, que el *Avra* incurriò fatal sentẽcia. *Nũc.* Què florido S. Chrysologo! *Iste velociter fugiendus est: quia quos contigerit, non patitur iam sanari.* La embidia tiene muy dificultoso remedio, porque con el remedio acrecienta el daño. Se. 172

Las señas que diò Zacharias, dieron a entender era Christo el que triunfaua, a los mas rudos, y quando tantas, y tan deoidas aclamaciones no permitian ignorancia, con las mismas aclamaciones enfordecian, y cegauan los mas emulos: *Quis est hic?* Los elogios que resonauan eran: *Osanna Filio Dauid*; y quieren los Sagrados Interpretes, que estas palabras mas se han de pedir, que aclamar. Assi lo sintiò Geronimo: *Obsecro Domine, salva obsecro.* Lo mismo sintiò S. Hilario: *Laudationis verba in eo redemptionis exorantis potestatem.* Assi? que reconociendole Redemptor, con repetidos ruegos instauan por su salud, y su salvacion. Pues esso mas es darle memoriales, que celebrarle con victores. Assi es, dizen Geronimo, y Hilario; pero no pudo auer para Christo mas regozijados plausibles victores, que ver tratauan de sus salvaciones. In Cat. In Cat.

§. IX.

Que para Christo es el dia mas festiuo, y regozijado quando nos vè tratar de nuestra salvacion con empeño.

MIrando Dauid este dia con profeticos ojos, todo es celebrar la alegria, y la gloria que tuuo Christo: *O Domine! bene prosperare: Benedictus qui venit in nomine Domini.* Y bien? que vtilidad es la que goza este Señor este dia? Ya lo auia dicho: *O Domine! salvum me fac.* Deseara, y solicitara, dize Dauid, el Pueblo, con gran empeño, su salvacion; y cõmo no puede auer dia mas regozijado, ni mas festiuo para este Señor, que este saludable empeño, fu de muy festiuo regozijo, y regozija- Pſ. 117. v. 25.

Ps. 117. zijado gozo: *Qui manifestè de aduentu Saluatoris scriptus est, inter cætera hoc quoque legimus: O Domine! saluum me fac: O Domine! bene prosperare.* Como todos los trabajos de este Señor se encaminaron a la salvacion de las almas, y ver logrado su trabajo, era muy creeido regozijo, muy celebre aplauso. Daos priessa, dize el Psalmista, si quereis darle a Dios vn festiuo dia, a solicitar su presencia: *Introite in conspectu eius in exultatione.* Ps. 99. v. 1. *Scito te, quoniam Dominus ipse est Deus; ipse fecit nos.* No parece era esse dia tan festiuo para Dios, como para los hombres, porque ellos eran los que interessauan, que a Dios de sus victimas pocas vtilidades le recrecian. Pues como ha de ser esse dia tan regozijado, y festiuo? Ya lo declara. Como le costò a Dios formarnos a su imagen, y semejança tantos desvelos, tantos cuydados, tantos cariños: *Ipse fecit nos.* Ver el buē logro, le es de mucho gusto; y assi para darle vn buen dia, enriqueced su ara, solicitad su presencia: *Introite in cōspectu eius.* Aqui Chrysologo: *Inanis est patrisque labor, nisi in germine affuerit opus, & auctoritas cōditoris. Manus tuæ, inquit, fecerunt me.* Sino se le logra a Dios el trabajo, y vè degenerar a sus hijos, no puede escusar sentimientos, como ni dexar de tener, si los vè luzidos, gozos. Pues solicitemos oy nuestra saluacion, que esso es celebrar el triunfo. Y pues sabemos el modo de aplaudir, y oy viene Christo a triunfar, solicitemos, con repetidos ruegos, su fauor, su gracia, que con esso conseguiremos su gloria. *Ad quam, &c.* Serm. 6.

SER-

SERMON VEINTE, DEL MANDATO.

Sciens Iesus, quia venit hora eius. Ioan. 13.

SALVTACION.

SI al despedirse la llama esfuerça sus brios, auiua sus rayos, y haze mas claros esfuerços: tambien oy, al despedirse la mejor Luz, para violar su esfera, alentò sus rayos, y resplandeciò con amorosos reflexos. Relacion de S. Iuan a los 13. de su Euangelio. Sabiendo, dize, Iesvs, que se acercaua la hora de passar de este mundo al Padre, y auiendo amado a los suyos, prosiguiò en amarlos. Gran credito del proceder, auerse postrado de tal suerte en la vida, que no sea menester mudar estilo, a vista de la mortaja. Como era Sol, desde el rayar del Oriente, mirò su Ocaso, y assi ni se desvaneciò con la pompa del resplandor, ni le cegò con su misma luz. Quien no se acuerda del sepulcro, en su olvido tiene su riesgo: dexase lisongear de los alhagos dulces de la fortuna, de las mentiras sabrosas de la lisonja, y assi al acercarse la muerte, todo es congojosa angustia, y todo muy assustada congoja. Y si quien sabia la hora se dispuso, quien la ignora, què debe hazer? Auia amado a los suyos por razõ, y prosi-

siguiò por empeño; que proseguir a vista de la muerte empeños, que nacieron de muy necios apetitos, solo vn barbaro lo puede hazer. No ignoraua su amor las penas que le auian de tener de costa; pero prosiguio muy constante su firmeza, y muy firme su constancia. Quien començò amando por interès, facilmente deldize si falta el logro, ò si amenaza el peligro. Acabada ya la cena legal, como sienten doctos, y auiendo perstuadido el demonio a Iudas, que entregasse por treinta reales a su Maestro, se leuantò para lauarle los pies. No parecia posible, que a vista de tan enamoradas finezas huuiesse coraçon tan duro, que las pagasse con tan execrables alcuosias; pero con el ardor que le regala el oro, se endurece, y obstina el cieno. Quien diò lugar en su animo a la codicia, ninguna traycion mirarà con ceño, antes la admitirà con mucho agrado. Todas las cosas auia puesto en sus manos el Padre, y todas las puso a los pies de los hombres Christo: que al amor le haze sabor el tener; pero es para repartir, y quien reserva, no ama. Desnudò el adorno, assi porque la gala del amor es estar desnudo, como porque para lauar los pies no sirviesse de estorvo. Algunos afectan que aman; pero pocos se despojan; antes para escusar agassajos, buscan estorvos. Començò ceñido a lauar los pies; enseñando, que los que nò viuen muy ceñidos, no aciertan a corregir faltas, porque los embarazan sus mismas culpas. Quieren algunos començasse el lauatorio por Iudas; que como era el mas necessitado, dariase Christo priessa para aplicar el remedio. Aqui no veo se pretendiesse, como quando las sillas, ser los primeros; que no està la ambicion muy sedienta de lauatorios, sino de puestos; assi lo fuera en materia de vanidades, como es en orden a las virtudes. Estando a los pies de Iudas, leuantar a los ojos, y con eloquentes silencios le ofreceria su amistad, y le afearia tan infame accion; pero dexò passar ocasion tan oportuna su dureza, con que eternizò su desdicha. Pedro, viendole a sus pies, con respetoso pasmo se resistia. Vos, dize, Señor, a mi? Con estas palabras pu-

publicò Pedro sus dignos pasmos, y reuerentes assombros. Si no te dexas lauar (le dixo Christo) no tendràs parte en mi. Por aqui podràn tãtear, los que se retiran del lauatorio, sus riesgos. Pedro, como no resistia obstinado, sino reuerente, obsequioso ofreciò, no solo pies, sino manos, y cabeça tambien; pero en quien lo auia de ser de los otros, no huuo que purificar; y si se eligiessen Superiores de esta calidad, les estuuiera à las Republicas bien; que vna Cabeça sin culpa, y vnas manos sin codicia, son preseas de mucha monta. Acabada la accion, les traxo à la memoria, que le llamauan Señor, y le tenian por Maestro, y les asseguròo, le eran debidos ambos titulos, y que se valia de ellos, para persuadirles imitassen sus exemplos; que las acciones de los Superiores, son leyes. Diòseles Sacramentado en prendas de la gloria, y para aumento de gracia. Lleguemos à solicitarla por Maria Señora nuestra. *Aue Maria.*

Sciens Iesus, quia venit hora eius, &c.

§. I.

Que amor con ojos, no es firme, y sin ojos, no prudente.

DE calidad es hazer guerra ordinariamente al amor, y no es facil à vn mismo tiempo vnirlas en amigable concordia, y concorde liga, y son perspicaz vista, y muy constãte fineza: porque si el amor tiene perspicaces ojos, pierde sus brios; y si es ciego, no son para aplaudir sus empeños. Si tiene ojos, viue arriesgada su constancia; y si no los tiene, desluzida su cordura: con que viene à ser,

)()(

COn gran empeño amò Sanson a vna Filistea; Enamorose de su garvo, de su bizarria, de su belleza; y aunque sus padres procuraron disuadirle, no pudieron retirarle. No reparò (por lograr su intento) en entrar con la braueza de vn leõ en batalla, poniendo a riesgo la vida. *Hanc mihi*

Iudi. 14 v. 3. *hi accipe, quia placuit oculis meis.* Los ojos auiuaron los empeños; y no mucho despues, reconociendo infidelidad los mismos ojos, ocasionaron retiros: *Iratus nimis ascendit in domum Patris sui.* Aqui la dificultad. Si era tan ardiente la fineza, como tan presto desdixo de su constancia? Y si desmayò tan presto el brio, como era tanto el empeño? Ya lo dixo el Sagrado Texto. Experimentò que despues de tantas finezas estimò mas la Filistea dar a los suyos (manifestãdo el secreto) gusto) que atender a su decoro; y como aun tenia ojos, *quia placuit oculis meis*, y se viò mal correspondido, retirôse desengañado, que no era para amada, quien faltaua a sus obligaciones ingrata, y desconocida: *Reuelauerat secretum suum*, dize Lyra. Assi? que los ojos le ocasionaron aqui retiros? En otra ocasion hizo tãbien empeño en amar, y llegò a perder los ojos: *Eruerunt oculos eius.* Ciego, y amante, quedò muy vltrajado, y muy deslu-zido. A vna tahona le condenaron, y passò por bruto en aquel empleo. Assi? que los ojos entibiaron la fineza? Y quando no se entibiò la fineza, le desluziò la tahona. Què del caso Drogon! *In tantum amasti mulierem non amantem te, sed persequentem, vt sapientia tua stulteſceret.* No se aduierte, que el amor quando tiene ojos, pierde los brios, y quando no los tiene, se deslu-zen desdoros? Como se compone de contrariedades, no es facil, que perseuere fino, ni que se empeñe discreto: porque la vista aconseja desmayos, y la ceguedad trae desdoros: y assi Sanson, quando tiene ojos, se retira, y quando no los tiene, se afrenta: *In tantum amasti, vt sapientia tua stulteſceret.* A punto de morir llegò Amnon, enamorado de vna belleza: *Ita vt propter amorem eius ægrotaret.* No mucho despues se retirò del empeño, y se hizo muy de la vanda del odio: *Exosam eam habuit.* Llegan los Interpretes a examinar, en que consistiò tanto empeño, y tanto desvio, y quierẽ, que al principio el amor le tuuiesse tan ciego, que

Le 5. Dom. Passio!

2. Re. 13 v. 2.

Lyr. hic.

Cap. 16. v. 21.

no

no reparaſſe en deſcreditos, ni en deſdoros, y que deſpues abrieſſe los ojos, y reconocieſſe ſus deſvarios: *Quia copula iſta fuerat per magnam iniquitatem magnum odium conſecutum eſt*, dize el Abulẽſe. Eſtaua ciego quando cometiò caſo tan feo; deſpues la miſma fealdad le abriò los ojos, y començaron los deſengaños. Deſuerte, que ciego con la paſsion, ſe grangeò cõ los empeños deſdoros; y quando abriò los ojos, derdigeronlos empeños. Aſsi: que el amor humano padece eſſos desbaxios? Pues oy (dize San Iuan,) que el amor de Chriſto es tan de otra calidad, que teniendo muy eſclarecidos ojos, *ſciens*, proſiguiô muy conſtante los empeños, y viene a ſer,

Abul. q. 6.

§. II.

Que el amor vniò oy de la ceguedad empeños, y de la prudencia decoros.

LO que los enemigos hizieron por mofa, puede ſer apoyo de eſta doctrina. A vn miſmo tiempo le vendaron los ojos, como que eſtuuieſſe ciego, y le dixerõ, que profetizaſſe ſabio: *Cœperunt quidam conſpuere eũ, & velare faciem eius, & colaphis eum cædere, & dicere ei: Prophetiza.* Todo lo juntaron, ojos en lo exterior como ciegos, y en la verdad muy eſclarecidos. Diziendo, que profetizaſſe, dauan a entender era muy ſabio; y cubriendole los ojos, declarauan, que eſtaua ciego: y a la verdad, el amor procediò como ſi eſtuuiera ciego, los empeños, y tuuo ojos ſin que le ocaſionaſſen deſmayos: *Cum dilexiſſet dilexit.* Entrò a amar ſabio, y proſiguiò fino, como ſi eſtuuiera ciego. O mi Dios! a que eſtado te ha reducido amor; pues teniendo perſpicaz viſta para ſaber, *Prophetiza*, parece que eſtà ciega para amar. Dexòſe cubrir los ojos para darnos viſta, dize Geronimo, y con apariencia de ciego, proſiguiò muy empeñado: *Vt velamine faciei ſuæ velamen cordium noſtrorum auferret.* El velo fue empeño para darnos viſta; y el ſaber eſcusò la nota. Ciego le publi-

Marc. 14. 65.

In Cat.

blicaua ſobre los ojos la profecia. Aſsi? que el amor ni eſtaua ciego, ni eſtaua tibio; *Dilexit eos.*

Baxò Moyſes de la cũbre al valle, y traxoſe conſigo tantos reflexos, que no cabian no ſolo en los ojos de los emulos; pero ni en los de los amigos. Temian los Iſraelitas acercarſele; y temian con razon: pues debiendo a Moyſes tantos beneficios, le auian deſpojado de ſus empleos, porque los tuuieſſe vn bruto, hechura de ſus antojos, y de ſus manos. En eſta ocaſion Moyſes, quedandoſe con toda la luz, la retiro con vn velo: *Poſuit velamen ſuper faciem ſuã.* Exo. 34. v. 33. Aqui la duda. Si Moyſes tiene tan llenos de luz los ojos, que vè quanto paſſa, ſin que le embarace el velo, para què ſe echa ſobre la viſta eſſe velo, y haze al reſplandor agrauio? No aduertes, que amar a los ſuyos auia ſido todo ſu empeño, y que aora con ſus ingratitudes, al amor le embarazauan el brio? Pues valiòſe del velo, para proſeguir amante, como ſi eſtuuiera ciego, y quedoſe con toda la luz para aſſegurar lo entendido. Que bien Tertuliano! *Moyſes erat proinde, qui non videbatur.* De Reſ. cap. 15. Moyſes (dize Tertuliano) biẽ via, porque no ſe retiraſſen, como ſi eſtuuiera ciego, los arraſtra, y los obligaua: *Non videbatur.* No parecia con el velo, que poſſeia luzes; y como poſſeia luzes, no tropeçò en ceguedades la fineza. Por no apartarſe dellos, ſe puſo vn velo, con que vniò el eſtar con viſos de ciego, para proſeguir ſu empeño, y el gozar de mucha luz, para eſtorbarſe el deſdoro. No es eſte el caſo? Aſsi amò Chriſto a los hombres, que en lo aparente pudo parecer ciego; pero era en la verdad ſabio: *Sciens cum dilexiſſet, dilexit.* No es eſtorvo tener ojos la fineza, ni incurriò, muy fino, nota: y aſsi todo lo alcançaua ſu entendimiento, *ſciens*, y todo lo dirigia el ardor de ſu cariño, *dilexit.* Con que ſi importa la ceguedad para proſeguir empeños, y la luz para eſcuſar los deſdoros, aqui anduuo la fineza tan ingeniosa, que toda era ojos, *ſciens*, y toda

da empeños, *Dilexit*, y como si estuuiera ciega, prosiguiò empeños; y teniendo ojos, escusò tambien deslderos.

Hasta en la misma muerte, dize San Iuan, que resplandeciò la llama: *In finem dilexit eos.* Aquel *In* es lo mismo, como sabe el Gramatico, que *contra*; y assi dize San Iuan, que la muerte fue fuerte contra la vida; pero que no pudo embarazar la fineza, porque el amor fue tan fuerte cõmo la muerte: *Fortis est vt mors dilectio.* Para vencer la muerte al amor, auia de ser superior en fuerça; y como no excedia, no pudo entibiar las llamas: *Fortis est, vt mors dilectio.* Y aun digera yo, que en esta lid gozò el lauro la fineza; pues hizo que la misma muerte eternizasse sus triunfos, y tributasse despojos. Diòse Christo nuestro bien a los suyos Sacramentado: *Hoc est Corpus meum*; y el Sacramento es memorial de su muerte, con que al mismo tiempo la muerte le despojò de la vida: *Quia venit hora eius*; y esse mismo despojo, para la fineza, fue immortal lauro: por

Cant. 6 v. 6.

§. III.

Que el amor eternizò su llama, con lo que al parecer auia de perder la vida.

ARmò el fuego abrasados ardores cõtra el Gitano, y al desplomarse de la superior esfera. Para salir en campaña, se traxo consigo mucho granizo: *Grando, & ignis mista pariter ferebantur.* Ay mas raras armas, que de las que se vale el fuego! El granizo no es otra cosa, que agua congelada, y endurecida. Pues si el agua apaga llamas, trayendola consigo el fuego, èl mismo se solicita perder muy presto la vida Pues como se vale del granizo, quando mas anhela el lauro? Las ondas pueden servir para desarmar sus brios, no para promouer sus intentos. Esso fuera (dize Basilio de Seleucia) si esta llama fuera como las demàs; pero fue tal su viueza, tal su eficacia, tan rara su valentia, que hizo que su misma muerte sirviesse

Exod. 9 v. 24.

para acrecentarle triunfos, y eternizar sus trofeos: *Quæ ab ingenio discrepant, ita præter naturam concordabant, vt arma contra hostes verterēt.* La llama (dize el gran Padre) tenia en el granizo peligro; pero fue tal, que le convirtiò en trofeo, y estableciò con su misma muerte el lauro: *Præter naturam concordabant.* La muerte es el remate del viuir. Pero el amor de Christo, quedandose Sacramentado, de la misma muerte se sirviò para durar: *Mortem Domini annuntiabitis*, dize el Apostol. La hora llegò: *Venit hora eius.* No fue el amor de la hora, si no la hora fue del amor, *hora eius. Quotiescumque manducabitis panem hunc, & calicem bibetis mortem Domini annuntiabitis.* Miraua San Iuan vn Real Trono, y dixo, que auia visto en èl vn Cordero como muerto, tan constante en su firmeza, y tan firme en su constancia, que estaua en pie: *Agnum stãtem tamquam occisum.* A no ser Iuan Aguila tan perspicaz, digera yo, que se auia traslumbrado con los rayos. Si la muerte postra, como puede el Cordero vnir, estar muerto, y no estar postrado? O no diga le viò muerto, ò diga, que està sin brio. Todo està bien dicho, dize San Bernardo, y en esso consiste lo particular del mysterio. A los demas la muerte los derriba, quando triunfa; pero este Cordero hizo, que la muerte estuuiesse tan lexos de derribarle ajado, que antes rendida sirviò de que se eternizasse aplaudido: *Stantem.* Oygamos a San Bernardo: *Agnus visus est, accipere fortitudinem.* A otros corderos quita la muerte las fuerças, cõ que padecen ruina; pero este con la misma muerte eternizò su cõstancia, y triunfò su valentia: *In fine dilexit eos.* Para acreditar sus finezas, dize San Iuan, que començò a lauar a los que amaua los pies: *Cum dilexisset suos, cœpit lauare pedes Discipulorum.* Biẽ dixera yo, que en essa accion resplandeciò muy profunda la humildad; pero no, que sobresaliò la aficion. Pues como San Iuan para celebrar la aficiõ refiere las acciones de la humildad? El cariño se acredita al mo-

Orat. in Moyſ.

1. Corint 11. v. 26

Ap. 5. v.

In All. Tilm.

morir, dexando vna memoria, vna joya, vna preſea. Pues eſſo es lo que ſe eſtila. Lauar los pies (dize Auguſtino) fue quitar manchas, y luze tanto mas caſtizo, y fino el amor, quando purifica mãchas, que quando dexa preſeas, que el que vano dexò el cariño: *Vt immũditiam dilueret peccatorum.* Como los hombres, dize Aguſtino, no hazen el aprecio, que fuera razon de las coſas, pareceles, que el amor ſe manifiesta en dexarles grandes legados, con que acrecienten riquezas, y adelanten ſus fortunas; pero lo diſcurren mal, porque importa poco, ſi obſcurecen culpas, que ſe aumenten las riquezas, y ſirven de muy poco las riquezas, ſi manchã al alma culpas. Pues como el amor de Chriſto era tan abraſado, como caſtizo, no cuydò de acrecentarles riquezas, ſino los purificò de culpas: Porque entendamos,

(.§.)

In Cath.

§. IV.

Que luze mas el amor quãdo nos purifica de culpas, que quando nos acrecientan riquezas.

COteja el de Seleucia dos acciones que hizo Dios con nuestros primeros Padres. Deſpues de auerle leuantado del polvo a Adan, le diò tan dilatado imperio, que las criaturas proteſtaron en ſu vaſſallage el dominio. El Leon arraſtraua la guedeja, el Aguila abatia el ala, el Toro no rehuſaua la obediencia, ni ſolo ennobleciò al hombre con tan dilatado imperio, ſino que para que gozaſſe tambien de amenidades, le trasladò al Paraiſo: *Tulit ergo Deus hominem, & poſuit eum in Paradiſo voluptatis.* Tan dilatado imperio perdiò el hombre por no faltar a vn cariño. Ya ſe hallaua en diferente eſtado, quando cõpadecido Dios vino a buſcarle, y a reducirle: *Vocauit Dominus Deus Adam, & dixit ei; Vbi es?* Entra aora Baſilio, y pregunta, donde

Gen. 2. v. 15.

Gen. 3. v. 9.

luziò mas el amor, quando diò imperios, ò quando le sacò a Adan de pecados? Y parece que tiene poca dificultad la pregunta, porque si el amor se reconoce en los dones, y los dones fueron tan sin limites, que no cabian en el numero, claro està que luziria mas quãdo daua imperios, que quando vertia suspiros. O como nuestra codicia se ciega, y nuestra ignorancia se engaña! Hazerle de culpas, indicò vn amor immenso; darle Paraisos, Tronos, Estados, no era tan euidente argumento: *Vox lamento adsimiles, ex immenso amore compellatio.* Aqui se conocieron (dize Basilio) los quilates del amor; que lo demas era de menos estima, y carecer de culpa de mucha mas importancia: *Ex immenso amore compellatio.* Tuuole a Dios el sacarnos de culpa gran costa; y assi por la costa se conociò la fineza Pues como oy resplandeciò tan abrasado el amor solicito, a costa de abatimientos, el limpiar a los suyos de pecados.

Orat. 2. in Adã.

Mientras no se rindiò Saul a la embidia, ni obscureciò la prudencia, reconociò, que Dauid era tan digno de ser amado, que tal exceso dexaua de ser debido: *Dilexit eum nimis.* Despues auiendo vencido al Gigante, con ocasion del aplauso se trocò en odio. *Non rectis oculis aspiciebat Dauid.* Como aun no estaua obscurecido el juyzio, diò a cada cosa Saul el debido aprecio (dize el de Seleucia) pero como aora se apoderò de su coraçon la embidia, la codicia, la sobervia, ni se acordò del arpa, ni de la honda: y fue tanto mas facil librarle de vn demonio, que medicinar esse terco, y villano afecto; que posseido de vna furia, tuuo muy facil remedio, y abrasado con los ardores de la embidia, y de la codicia, no surtiò medicina ninguna efecto: *Dilexit eum nimis.* Aqui Basilio: *Loquebatur tantum, & dæmon pellebatur.* No tiene comparacion lo que pertenece al alma, con lo que pertenece a la vida; y assi Saul mas amor debiò a Dauid, quando auiendo interiores enemigos, que quando le fi-

1. Re. 16 v. 21.

xò Imperios. Assi? Pues digasse, que quando les quita a sus Discipulos manchas: *Cœpit lauare pedes Discipulorum.* Anda el amor tã generoso, que se viene a quedar desnudo: *Ponit vestimenta sua.* Por aqui se ha de calificar el amor: porque entendamos, que luze mas fino quando quita manchas, que quando aumenta riquezas. O si lo entendiessemos assi! Pero el mal es, que como lo temporal tiene tanto lugar en nuestro caso. Esto es lo que nos tira, y lo que nos llena.

Como las acciones heroycas de los Santos son mysteriosas, en sus virtudes suelen dibujarse nuestros errores. Aora miremos como se porta Iacob en dos ocasiones. Apareciòsele Dios en sueños, y muy distante, porque estaua como reclinado en el grado vltimo de la Escala, y llenòle de mas dichas, que su imaginacion supiera pintar, ni su codicia acertar a apetecer: *Dilatabueris ad* Gen. 28 *Occidentem, & Orientem,* v. 44. *& Septentrionem, & Meridiem.* En esta ocasion despierta, y en reconocimiento de los fauores erige vn ara: *Tulit lapidem, quem supposuerat capiti suo, & erexit in titulum fundens oleum desuper.* Al bolver de estagornada se le entra Dios por los braços, y nunca lucha mas de apetecer; pues era competencia de finezas, no materia de congojas. Aqui quedò Iacob bendito; y en fauores del Cielo grandemẽte adelantado: *Benedixit* Cap. 32. *ei in eodem loco.* En reci- v. 28. biendo la bendicion, passò el vado, y tratò de proseguir su camino: *Transgressus est Phanuel.* Aqui el reparo. No recibe aqui fauores incomparablemente mayores, que la vez primera? Claro està que si: porque antes estaua Dios mas retirado, y aora muy vnido, antes era la bendicion en promessa, aora ya toma la possession: *Vidi.* Pues como aqui, ni erige piedra, ni consagra ara? Es acaso porque ya consiguiò lo que deseaua, y los agassajos los lleua el pretender, como los olvidos el conseguir? Bien està a esse viso; pero aun tiene otro, y es que la primer vez le llenaron de posses-

siones, de temporalidades, y aora de espirituales bendiciones; y para que entendamos, que los coraçones humanos hazen mucho aprecio de esto visible, quando le dieron mucha tierra, le-vantò el ara: *Hic consequenter describitur* (dize Lyra) *ipsius acceptum obsequium.* Adonde le prometieron humanas felizidades, mostrò su reconocimiento; y donde recibiò tantas bendiciones, las echò al parecer en olvido. O quan experimentada es esta verdad! Los bienes de la alma, ò no los pretendemos, ò no los estimamos, siendo verdaderos bienes, como quanto pertenece al cuerpo, se mira con estimacion, y se reconoce con gratitud. Oy el amor de Christo resplandeciò muy castizo, y muy generoso, porque quedando desnudo: *Posuit vestimenta sua*; Cuydò de que los Discipulos no estuuiessen desluzidos, ni con ligeros pedazos: *Cœpit lauare pedes Discipulorum.* Que auia desnudado su adorno, aduirtiò San Iuan; *Posuit vestimenta sua.* No quiso por purificar a los suyos, que le hiziesse el vestido estorvo, y dio bien a entender, que los vestidos suelen ser en orden a la pureza embarazos, ò tropiezos: *Posuit vestimenta sua qui cum in forma Dei esset, semetipsum exinanuit.* En el Tabor vistiò luzes: *Sicut Sol*; obstentò ampos: *Vestimenta autem eius facta sunt alba, sicut nix*; aqui todo fue desnudezes: *Posuit vestimenta sua.* Acomodò el trage al tiempo. Entre glorias bien vienen galas; pero no venian bien quando era tiempo de penas. No puedo negar tengo en esta materia justo sentimiẽto.

Lyra ad 28. Gen.

Aug. tr. 55.

Matth. 17. v. 2

No puedo negar tengo en esta materia justo sentimiento! Què quiere ser, que Christo oy se priue por los hombres de su adorno: *Posuit vestimẽta sua*, y que los hõbres, quando Christo nuestro Redemptor padece, obstenten mas galas, mas pompas, mas bizarrias! Si a vn hijo se le muriesse su padre, si a vn vassallo su Principe, si a vna muger su esposo, y quando se celebran las exequias, no solo no vistiessen me-

lan-

lancolicas bayetas, sino muy festiuas galas, no los tendriamos por locos? que seria mucha cortesia no tenerlos por desatentos. Pues què dirèmos, viendo que siendo la Semana Santa quando la Iglesia celebra la muerte, el entierro de Iesu Christo, Padre, y Señor nuestro, se disponen festiuas galas? Nunca se vè mas bizarria que el Iueues Santo; nunca mas obstentosas, floridas galas, que quando se celebran estas religiosas memorias: con que es forçoso entender, ò que estàn los hombres locos, ò que no hazen de las penas de este Señor los merecidos aprecios; siendo assi,

§. V.

Que este Señor quando nos ve en trabajos, declara con el trage sus sentimientos.

EN el monte se le aparece Dios a Moyses dos vezes, la vna vestido de espinas, y la otra de luzidas galas: *Viderunt Deum Israel; & sub pedibus eius quasi opus lapidis saphirini, & quasi Cœlum cum serenum est.* Aqui el reparo. Si en esta ocasion todo es luzir con preciosos safiros, con resplandecientes astros, por què alli todo es horrosos jùncos, y muy asperos abrojos? No adviertes, que son adversos los tiempos? En vna ocasion se hallaua el Pueblo prospero; en otra muy maltratado, y afligido: *Clamor filiorum Israel venit ad me, viderque afflictionem eorum*: y como Dios los queria, y los estimaua, quando los via afligidos, escusò galas, y vistiò espinas; que no venia bien obstentar que los amaua, y mostrarse en el trage muy festiuo, quando estaua el Pueblo tan lastimado: *Significans rubus ardens* (dize Philon) *oppressos iniuria*. El mismo trage daua a entender lo que el Pueblo padecia, y lo que el Señor le amaua: que dezir por vna parte le estimaua con tierno afecto, y por otra vestir, quando le via padecer muy festiuo adorno, fuera contradezirse assi mismo. Pues si se porta Dios de essi suerte, quando padece su Pueblo, como se

Exo. 24. v. 10.

Exod. 3. v. 9.

Lib. 1. de vit. Moy.

se porta tan de otra suerte su Pueblo, quando padece tan agrios dolores Christo? No vienen bien festiuas galas, quando sabe que padece Dios riguroſisimas penas. Pues fieles, por la correspondencia que debeis a este amor, que escuseis estos dias profanidades, y que trateis de penitente modestia, que lo contrario es al parecer, ò injuriosa mofa, ò manifiesta locura.

Al subir este Señor a los Cielos, coronado de triunfos, rico de victoriosos trofeos, y celebrado con repetidos aplausos, los Angeles vistieron luzidas galas, y obstentaron en el luzimiento exterior, interiores alegrias *Act. 1. v. 10. Ecce duo viri astiterunt iuxta illos in vestibus albis.* En el Huerto se aparece vn Angel: y estaua claro, se nos diò a entender con el numero, que siempre son mas los que afsisten a las glorias, y no tanto a tas penas, los Angeles sirvieron al misterio, no se obscurecieron con nuestro estilo; pero al fin la diferencia diò a entender lo que entre los hombres se vsa: *Apparuit illi Angelus de Cœlo confortans eum.* Luc. 22. v. 43. Aqui no se expresso el trage, ni se dixo vestia candores, ni que resplandecia con luzes; en silencio se passò el adorno, y no fue el silencio descuydo, sino mysterio, dize San Gregorio, tan mal pareciera, que los Angeles, al triunfar Christo nuestro Redemptor no vistieran galas, como que este las vistiera quando via padecer a su señor congojosas agonias. Melancolico trage vestiria el que se apareciò en el Huerto, que esso requeria el tiempo, y pedia el trabajo: *In albis vestibus gaudium, & solemnitas mentis ostenditur.* Hom. 29 incluſ. La gala indica gozo, y essa venia bien para el tiempo de la gloria; pero no para el tiempo de la agonia.

Vean, pues, aora los que en el tiempo de la agonia visten galas, si dan a entender con ellas gozo, ò si declaran de las penas sentimiento. Desnudando, pues, los vestidos comēçò a lauar los pies. Origenes dà a entender començò por Iudas: *Qui fœdos abluit pedos Discipulorum, exorditur ab his,* Origin. tom. 32.

qui magis erant fœdi. A los pies de Iudas le rogò con su amistad, dariale a entender, que aũque auia resuelto venderle, tenia tiempo de arrepentirse, y que por lo que assi tocaua, le recibiria con agrado, y entregaria sus ofensas al olvido, diriale, que la ocasion era oportuna, que se aprouechasse de ella, y que advirtiesse, que no aprouecharse de tan amorosa benignidad, era solicitarle su perdicion.

No parecia posible, que corazon humano se resistiesse a tan amorosos combates, y tan saludables amonestaciones. Assi la reparò San Chrysostomo: *Hoc autem quasi stupens inter seruit Euangelista, quoniam eum, qui iam prodere statuerat, Dominus lauit: Ostendit etiã proditoris multam nequitiam, quoniam nec salutis eum communicatio detinuit, quod maxime consueuit nequitiam detinere.* Hom. 69. Dos cosas huuo aqui de pasmo; vna, que no ignorando Christo la traicõ, se postrasse a lauarle a Iudas los pies, y le combidasse con su amistad; y cõ ser esta accion tan pasmosa, en su bondad, y humildad de Christo, es menos de admirar, que ver pudiesse auer malicia, tan ciegamente obstinada, tã pertinazmente ciega, que resistiesse a tan humildes ruegos, y repetidos assaltos. Yo digera fue este lance para el amor el mas agrio tormento, y el mas acedo martyrio; y que sintiò mas la traycion, por lo que le traia a Iudas de daño, que por lo que le ocasionaua a este Señor de tormento:

§. VI.

Que para el amor el padecer es sabroso: pero ver infeliz a la prenda amada, muy desabrido.

VN Angel ensangrẽtaua la espada en muchas vidas de el Pueblo, y viendo Dauid el miserable destrozo, se encendiò en dolor tan abrasado, que en su misma muerte buscò su alivio. Con apretadas instancias le ruega al Angel execute en èl el castigo, como no castigue al Pueblo: *Vertatur, obsecro, manus tua contra me.* Muy tur- 2. Re. 24. v. 17.

ba-

bado parece que està Dauid. Si el Angel ensangrienta en su vida el azero, no ha de padecer tormento? Claro està que si. Si no le quita la vida, no escusa essos daños? Assi es. Pues como se quiere tan poco, que solicita penas, y se adelanta congojas? No es quererse poco (dize la Glossa) sino amar las ouejas mucho: ni es solicitarse penas, sino aliuiarse congojas. Si Dauid no padece, vè la prenda amada infeliz; si padece, vè que la ouejuela viue: y es tanto mayor tormento al amor ver penar, que padecer, que le pareciò era aliuio el padecer, como no viesse a quien amaua penar: *Ostenditur, quod Princeps perfectus in bonitate paratus est exponere se morti pro Populi sui salutione.* Ver la calamidad de sus ouejas, para el amor era durar para padecer, no durar para viuir; y assi mirò la muerte como aliuio, la vida como tormento. Pues como Christo nuestro bien amaua aquella oueja, y viò, q̃ obstinada se perdia, era el dolor tan viuo, que le causaua duro tormento.

Gl. Mor.

Diò el Pueblo en cansarse del Manà, y a su mismo tedio fue su castigo, y ademas vn exercito de serpientes los maltrataua con envenenados dientes, y los abrasaua con pestilentes ardores. La pena les diò a conocer la grauedad de la culpa, y mudò estilo la lengua; ora todo es confessar sus yerros, y solicitarse aliuios: *Ora, vt tollat à nobis serpentes.* Consultado Dios, mãdò fabricar vna serpiente, y ponerla en vn duro leño: *Facit serpẽtem æneum, & ponit eum pro signo.* Que facil les parecia el desterrar las serpientes, quando auia de costarle a la Serpiente mysteriosa muchos dolores! Todos saben, que esta serpiente era imagen de Christo Crucificado, y assi se lo dixo a Nicodemus el mismo Señor; y vengo bien, en que el leño fuesse solicitud sedienta del odio, que no viuia hasta ponerle en la Cruz; pero reparo, en que el mismo Señor se adelanta y procura los tormentos. Si auentar las serpientes le ha de tener tan gran costa, escuse la costa, y pague el pueblo su culpa,

Nu. 21. v. 7.

pa. Espere que le crucifique la embidia, que no será menester entonces poca tolerancia. Pero aora, por què se empeña en obligarse a padecer con su misma diligencia? No aduiertes, que essa serpiente es vn incèdio de amor (dize San Ambrosio) vn volcan de caridad, *serpentem ignitum*, que leyeron otros. Pues como via perecer el Pueblo que amaua, cauaua al amor tan indecible tormento, que entre padecer, ò ver padecer, tuuo el padecer por aliuio, y assi se adelantò aora la ternura del afecto todas las penas, que le auia de trazar despues el odio mas ciego, y el furor mas empeñado, que se corriera su fineza, sino se adelantara a la embidia: *In figura æneus serpens tamquam confixus cruci, quia verus serpens crucifigendus generi annunciabatur humano, qui serpentis diaboli venena vacuaret.* Si el amor no se solicita essas penas, vè a los suyos abrasados en viuas llamas, *serpentes ignitos*; si las solicita, èl padecerà las penas, y el Pueblo escusara las congojas. Y es tal el amor, que entre verlos abrasar en llamas, y padecer tan sentidas penas, tuuo por partido padecer penas, por no ver a los suyos abrasados entre tan indecibles desdichas. Assi? Pues bien digo, que el humillarse oy Christo bien nuestro a los pies de Iudas, el lauarle, el persuadirle, fue hazer lisonja a su amor, ò su cariño, y que ver se resistia a tan extraordinarias finezas, y se condenaua a immortales vorazes llamas, fue inexplicable tormento. Al fin Iudas dexò passar la ocasion, y no se bolviò a repetir otro lauatorio, con que quedò sin remedio.

Amb. 1. Apol. pro Dauid.

Pues, Fieles, nadie pierda esta ocasion. Oy nos està rogando con su amistad el Hijo de Dios; oy tiene el agua de la vacia para lauarnos; Entreguemosle nuestros coraçones, y añadan nuestros ojos ondas, a las que estàn prevenidas en la vacia, y remamos, no sea, que no buelva jamàs otra, si esta ocasion se nos passa. Llegò este señor a lauar a Pedro, y en reuerencial palmo se resistia. Vos, dize, Señor, a mi me lauais los pies?

pies? Vos empleais essas manos, adornadas con resplandecientes Estrellas en mis asqueroſas manchas? Vos arrodillado a mis plantas, quando los mas supremos Serafines, con loable ambicion, pretenden poner sus matizadas, y rizas plumas para eternizarse dichas a vuestras plantas? Vos a mi? O voz afectuosa! cuya explicacion no cabe ni en las vozes de la eloquencia, ni en los colores de la elegancia.

Si no te dexas lauar (le dize el Señor) despidete de mi amistad, que esta solo la merecen puros, y la logran obedientes, y rendidos. En oyendo esta amenaza: *Non habebis partem mecum.* Temblò Pedro, y ofreciò al lauatorio no solo los pies, sino las manos, y la cabeça: *Non tantum pedes, sed & manus, & caput.* Christo añadiò, que quien estaua limpio, solo necesitaua de purificarse los pies: *Qui lotus est, non indiget, nisi vt pedes lauet, sed est mundus totus.* Que està limpio Pedro, asegura la Magestad de Christo nuestro Redemptor, y que le importa repetir el lauatorio. Palabras, que si bien las ponderamos, nos deben causar mucho miedo; porque si quien està lauado, es bien que buelva a lauarse, que presume, quien està de pies a cabeça muy asqueroso? Quien no solo no trata de repetir lauatorios, sino que tiene el lauarse entregado a los olvidos? O immortal luz! pues te despides para caminar al Ocaso, encamina a nuestros entendimientos vn eficaz rayo, para que abramos los ojos, y imitemos, dexandonos lauar, de Pedro los rendimientos. O si entendiesse el que no trata de lauarse, las desdichas que ocasiona el no tener parte en Christo nuestro bien! O rara estupidez! O ceguedad rara! Assi se embrutecen los pecadores.

Que

§. VII.

Que repitiendo lauatorios, aun los muy seguros, no tratan de lauarse, estando tan arraygados.

HAblando el Esposo en las amables prẽdas de la Esposa, dixo, que sus cabellos se parecian a las cabras, que agiles pisauan cumbres: *Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad.* Cant. 4. v. 2. Nunca habitaron obscuros valles, siempre de vnos treparon a otros mas sublimes mõtes, y siendo esto assi: Luego buelve a compararla a mansas, y fecundas ouejas, que salen resplandecientes del bañô: *Quæ ascenderunt de lauacro.* San Ambrosio sintiò, que compararlas a las cabras, fue explicar la altura de sus virtudes. Las cabras, dize, discurren cumbres, y a fuerça de su diligencia habitan lugares tan seguros, que el lobo puede verlas, pero no dañarlas: *Vides, quod in altis grex iste pascitur, audax in monte. Itaque vbi alijs præcipitia, ibi cas-* In Coll.

pris nullum periculum. Bien està, que la Esposa luzga, no solo sin daño, sino sin riesgo: pero por esso mismo parece, que compararla a ouejas, que se bañan, no es apropósito. Para que el baño, quando aun no la desluze ligero polvo? Antes consiste en esso el mysterio (dize el gran Padre) este cuydado es de aquella altura el mejor seguro, y el mas claro testimonio. Segura luze la Esposa, porque como si estuuiera manchada repite baños, y lauatorios; que como sabe lo que es gozar puros ayres, y excelsas cumbres, con solicito rezelo no dà lugar al descuydo: *Lauãtur in flumine, & exultantes mundæ surgunt de flumine.* Limpias se bañan, bañadas se purificã, y con esso añaden fiadores a su altura, y a su fortuna. No sè como se es: los mas seguros, viuen mas rezelosos, y los mas arriesgados se descuydan dormidos.

Ay hombres (dize Salomon) que neceesitan de lauatorios, y con todo esso viuen tan descuydados, como si estuuieran viuos: *Generatio, quæ sibi* Prov. 30 v. 12.

mun-

munda videtur, & tamen non est lota à sordibus. Si se mira en algunos el modo de viuir, se reconoce, que tienen manchas; y si se atiende el descuydo de lauarse, parece que no necesitan de ondas: todo lo vnen, tenerse por seguros, y viuir manchados, y en esto està su mayor peligro, porque con el descuydo escusan el baño; y con las manchas, se solicitan el riesgo. *Duplex iniquitas*, dize San Geronymo; el descuydo aumenta el riesgo, y el riesgo causa el descuydo, con que se multiplican los daños, y se olvidan los lauatorios. Muy lauado està Pedro, y con todo esso ofrece las manos, y la cabeça; Iudas està muy manchado, y no ofrece ni aun los pies a los lauatorios.

Ger. ap. Lyram.

Acabado el lauatorio, quieren se diesse Sacramentado, y que con esso se despicasse de la astucia de la serpiente. Pues si se valiò del cebo para que los hombres viuiessen apartados, este Señor tambien se valiò del cebo, no solo para apartarlos de la serpiente, sino para vnirlos en estrecho laço consigo: *In me manet, & ego in illo.* Con que el Sacramento tuuo dos admirables efectos; vno, frustrar la serpentina astucia; y otro, ser descanso de la fineza; porque si el amor anhela vnir, con el Sacramento lo llegò a alcançar: y si la serpiente, con el cebo, llegò a apartar, aqui toda su astucia se vino a desvanecer. Y assi para el amor, fue el Sacramento mas soberana lisonja; por

§. VIII.

Que si el vnir es del amor el anhelo, ya lo consiguiò consigo mismo Sacramentado.

LAs ansias de estar cõ los hombres traxo a Dios a los valles desde las cumbres: Assistido de dos Angeles se le aparece a Abrahan. Tres gallardos Peregrinos mira muy cerca de si: *Apparuerunt ei tres viri stante propè eum.* Logrò el anciano la ocasion, y solicitò el regalar, aun mas que otros solicitan el re-

Gen. 18 v. 2.

ci-

cibir. Obligados los Peregrinos del generoso afecto admitieron el agasajo, y sirvióles a la mesa vn hermoso bezerrillo: *Tulit butirum, & lac, & vitulum, quem coxerat, & posuit coram eis.* Despues de auer descansado, prosiguieron su camino, y Abrahan continua el obsequio, y a corto espacio los huespedes se despidieron agradecidos, y Abrahan quedò gozoso. Dos Peregrinos (dize el Sagrado Texto) llegaron al desmayar las luzes del dia a Sodoma: *Venerunt duo Angeli Sodomam vespere.* Cap. 19. v. 1. Y luego se viene a los ojos el reparo. Si erã tres, como no llegaron mas que dos? y si no auian de llegar mas que dos, como en casa de Abrahan eran tres? Hales sucedido algun azar a estos Peregrinos en el camino? No es fracaso (dize Chrysologo) sino misterio; Antes del bezerrillo estaua Dios assistido de dos Angeles; pero como el bezerrillo era simbolo del Sacramento, y como por virtud del Sacramento queda Dios, en quien le come vnido, y como encarnado: *In me manet, & ego in illo,* vniòse con Abrahan, y como Abrahan se bolviò a su tabernaculo, prosiguieron los dos Angeles el camino: *Hic est vitulus* (dize Chrysologo) *qui in epulum nostrum quotidie, ac iugiter immolatur.* Ser. 5. Logro el amor con el Sacramento su prension; pues se hizo camino para estar con los hombres, y es el vnirse su anhelo; ya quedò vnido, y como encarnado: Y si la serpiente se valiò de vn arbol, y venenoso cebo, para apartar; aora el bezerrillo, comido a la sombra de vn arbol, sirviò de cebo, y de estrecho vinculo para vnir: con que el amor cõsiguiò su ansia, y quedò burlada la astucia mas serpentina.

Todas las ansias de los Fariseos eran apartar a Christo de sus Discipulos, y a sus Discipulos de su Maestro; y para esto sembrauan discordias. Murmurauan del Maestro, que comia con publicanos: *Quare cum publicanis, & peccatoribus manducat, & bibit Magister vester?* Mat. 2. v. 16. De los Discipulos dezian, que no hazian caso de los ayunos: *Tui*

Dis-

Discipuli non ieiunatis. Todo el cuydado era, como dezia, apartar a los Discipulos, y al Maestro. Assi lo sintiò Chry-
Ser. 31. sologò: *Accusabant: sed Discipulis de Magistro, Magistro de Discipulis, odiorum causas, discordiæ semina liuore iactabant.* Y bien, què responde Christo? Que comen regalado pan, porque se celebran sus bodas: *Num quid possunt filij nuptiarum, quamdiu Sponsus cum illis est, ieiunare?* Mal les saliò esta traza, dize el de Rauena; porque si era todo el intento apartar, el pan muy estrechamente lo llegò a vnir: *Chri-*
Vbi sup. *stus, qui tunc Ecclesiam disponebat indulgebat se mensis ..... donec diuinis humana coniungeret, & faceret de terrena societate cœleste consortium.* La embidia intentaua apartar, el amor vnir; y pudo mas el pan, para que los Discipulos quedassen vnidos, para que se diuidiessed apartados Escribas, y Fariseos. Assi pues desseoy Christo en pan florea-do, que con esso conseguirà el amor su deseo, y quedarà sin latido. Pues si este pan vne, y nos està tan bien estar vnidos con Christo, alimentemonos deste pan, que es fuente de la pureza, que es fomento de la vida, que es minero de la gracia, y casi possession de la gloria. *Ad quam, &c.*

SER.

SERMON
VEINTE Y VNO.
DE LA SOLEDAD.

Stabat iuxta Crucem Maria Mater Ie-ſu. Ioann. cap. 19.

SALVTACION.

TAntas, y tan dolorosas, a todas luzes, son las circunstancias, que se ofrecen oy a la compasion en la Soledad de Maria Señora nuestra, que debieran interrumpir la relacion los gemidos, y aprisionar la voz los ahogos. No cabe en la mayor compasion su lastima, ni en la relacion su pena. Assi se mudaron en breue tiempo (dize San Iuan a los 19. de su Euangelio) las festiuas aclamaciones del triunfo, que se viò el aclamado en vn duro afrētoso leño, sufriendo infames afrentas, dolorosas ignominias; que para vn animo hidalgo, no es tanto dolor ver hazer pedazos la vida, como obscurecer la honra. El aplauso rematò en infame leño; al pie dèl estaua la Madre, mas piadosa, y obligada; y sobre el dolor, que encendia la misma naturaleza, acrecentaua llamas, auerse visto de su querido Hijo muy venerada, y correspondida. Ni la vehemencia del dolor la dexaua estar, ni el amor huir: con que creciendo con la estancia la congoja, y con el amor la pena,

viuia muriendo, y sin acabar de morir penando. Ver que su Hijo no tenia culpa, por vna parte la seruia de consuelo, y por otra era martyrio ver atormentada la mas inocente vida, y eclipsada la luz mas bella. Y si los pedernales mas empedernidos hizieron demõstraciones compadecidos, que dolor seria el de la Madre! De tres escarpias clauado, tan de las heridas todo, pendia nuestro Redemptor, que ni el odio podia aumentarlas, ni la piedad podia verlas. El doloroso espectaculo confirmò, que el amor tiene no sè que vsos de infierno. *Dura sicut infernus æmulatio.* Pues *Cant. 8. v. 6.* tan lastimoso teatro, para el coraçon de la Madre, seria el dolor mas ardiente, la angustia mas dolorosa, la congoja mas abrasada. No ha padecido, desde que ay mundo, coraçon humano tan agrias penas; y a no auerle confortado el Cielo con especiales socorros, la huuieran quitado mil vezes la vida sus mismos ojos. El amor los encaminaua àzia la amada prenda; y estaua tal, que el mismo amor no podia lograr, estorvado de la mortal congoja, su ansia. Assi estaua al pie de la Cruz la Madre, ni era en lo interior mas tolerable lucha, porque el coraçon, anegado en immensas ondas de sentimiento, buscaua en los suspiros algun aliuio; pero la constancia, y la modestia les estorvauan el passo, con que se bolvian al pecho, acrecentando el ahogo, sin hallar respiradero el quebranto. Si las cercanias del fin del mundo le ocasionan al Sol trasudores pauorosos, y a la Luna sangrientos sustos; forçoso era, que acabasse a la tyrania el mando, y a las furias infernales el imperio, le costasse al Sol de Iusticia agonizar entre feos eclipses; y a la mas pura, y hermosa Luna vestir sangrientos horrores; pero al passo que Sol, y Luna, con sus congojas pronostican del demonio las ruynas, y del infierno las penas; a esse passo a nosotros nos grangean copiosas lluuias de gracia; solicitemosla humildes, y compassiuos: *Ave Maria.*

Stabat

Stabat iuxta Crucem Maria Mater Ie-ſu, &c.

NO es facil determinar, ſi es mas duro verdugo el dolor, que duramente maltrata, ò la compaſsion, que blanda, y cariñoſa atormenta, Quien padece, como experimenta el tormento, ſabe en que grado maltrata a quien empero vè padecer, le pinta los dolores mas acedos, la compaſsiua ternura; y como no ſabe donde llegan, la experiencia, dales eſfera muy dilatada la imaginacion, con que ſe encienden muy ſin limite el anſia, y ſin taſſa viene a crecer la materia. Aſsi? que el que padece ſiente el dolor verdadero, el que ſe compadece, atormenta el ſoſpechado; Y viene a ſer, que como la imaginacion ignora la taſſa, y el dolor tiene medida, padezca mas quien ſe duele tiernamente compaſsiuo, que quien gime maltratado; De adonde infiero,

§. I.

Que à vezes el dolor es verdugo menos aſpero, y la compaſsion mas rigido.

A Doloroſos gemidos a inſtantes ruegos, pidio vna madre tuuieſſe Chriſto miſericordia de ſu dolor: via padecer duros tormentos a vna hija ſuya, y la viſta era muy aguda flecha: *Miſerere mei, filia mea male à dæmonio vexatur.* O como turba las atenciones vna congoja! como deſgreña las razones vna gran pena! Si dize es la hija quiẽ padece, *vexatur* pida para la dolencia miſericordia, y no para ſi clemencia? Es el caſo, dize el Doctor Angelico, que la hija padecia, y la madre ſe compadecia; Experimentaua la hija donde llegaua el tormento; pero no ſabia donde llegaua el laſtimado, y compaſſiuo cariño, y aſsi padecia mas la madre con la ignorancia, que la hija

Matth. 15. 22.

con la experiencia; y assi bien pide diziendo tenga de su trabajo Christo piedad, *Miserere mei*: porque aunque a la hija la afligia vna furia, que se saborcaua en sus tormentos, a la madre la atormentaua la compassion, con que eran muy sin tassa los ahogos: *Miserere mei. Non dicit: Miserere* In Cat. *filiæ, sed miserere mei; quia dolor filiæ dolor est matris.* El mismo dolor afligia a hija, y madre; pero con esta diferencia, que para la compassion era mas crecido, porque le imaginaua muy agrio. En que grado fuesse el dolor de Maria Santissima Señora nuestra, quando viò padecer a su Hijo, no es facil de saber, ni de ponderar. No comparo con los del Hijo los dolores de la Madre; pero digo, que como su compassiua ternura no sabia donde llegaua aquella congoja que padecia el Hijo, la imaginaua casi sin coto; y como la compassion la pintaua muy crecida, padecia el ansia casi sin tassa: *Volebam loqui* (dize en su nombre Bernardo) *sed dolor verba rumpebat.* De plan. Virg.

Mandòle Dios al Patriarca Abrahan sacrificasse su hijo en la edad mas florida, en la juventud mas lozana. Aliento tuuo Abrahan para tolerar la vehemencia del dolor, y partiò al monte, sin dar noticia a la madre: *De nocte consurgens strauit asinum suum.* Gen. 22. v. 3. Reparò el de Seleucia en este silencio: *Sacram audax facinus cœlat*; y aunque pudo parecer menos aduertido, quiere aya sido muy prouido, y muy discreto; porque aunque assistiendo Abrahan era su dolor muy agrio; al fin sabia la cantidad de la leña, en que se auia de cebar la llama, y en que grado apretaua la atadura; pero si la madre supiera el caso, quedandose en su retiro, discurriera compassiua ternura; y como la compassion no tuuiera tassa, abrasara la congoja, y perdiera a manos de la imaginacion la vida; y assi Abrahã anduuo muy entendido, porque con la noticia se redoblaua èl, pues Isaac moria a los filos de la espada, y la madre a los de la fineza, y ternura. Discreto anduuo en retirarle las noti- Orat. in Abrah.

cias

cias a la madre Sara: *Saram audax facinus cœlat*; porque no fuera menos executiua para quitarle la vida a la madre el dolor compassiuo, que al hijo la dureza del azero.

No ay duda, que Maria Santissima huviera perdido la vida, si no huviera sido con especial fauor confortada. Por todas partes crecia su pena, y las mismas circunstancias, que auian de servirle de aliuio, aumentauan el tormento. Era consuelo ver, que no le auian ocasionado la muerte desaciertos, sino odios; ver que moria siendo la misma inocencia, y esse mismo consuelo acrecētaua el martyrio; pues crecia el ansia viendo dar tā ignominiosa muerte a quien no tuuo culpa.

§. II.

Que ver maltratar vna inocencia, acrecienta la congoja.

Dió, con dolorosas lagrimas, vn afligido padre, vn memorial a Christo nuestro bien, pidiendo se compadeciesse de vn hijo suyo: *Exclamans pater pueri cum lachrymis.* Otros solicitaran aliuio para sus trabajos; pero sin tan lastimosos ayes, ni tan dolorid os clamores. Pues por què este todo es lagrimas, y todo angustias? No ay que estrañarlo (dize Chrysologo) por que este mal començò desde la inocencia, y la infancia, *Ab infantia*; y como sobre ser padre via que el hijo inocente padecia agrios tormentos, crecia la lastima, y se encendia la congoja: *Ab infantia. Vnde in se diabolo cum faceret, quid criminis commiserat? Quid reatus?* Ver (dize Chrysologo) que con mortal odio atormentaua a la inocencia, vna furia, era tan agrio dolor, que no cabia en copiosos llantos, ni en copiosos suspiros. Assi? Pues què dolor sentiria la Madre viendo executar al odio tan inhumanos tormentos en quien no dió causa, ni pudo cometer culpa? *Marc. 9 v. 20.*

Llegòle a Dauid noticia, de que Saul, y Ionathas auian muerto a manos de los enemigos en los montes de Gelboè.

Sintiò amargamente tan fatal desgracia; pero con especialidad le causò dolor la muerte de Ionathas: *Doleo super te, frater mi Ionatha decore nimis, & amabilis.* Debiale mucho a Ionathas, y assi todo el sentimiento era justo: pero parece que la razon con que aumenta el dolor podia servir de cõsuelo. Saul auia dado muchas causas para su muerte, pero Ionathas ninguna; porque su proceder siẽpre fue ajustado. Pues consuelese Dauid con que Ionathas en todas sus acciones fue amable: *Amabilis in vita sua*; que no es poco aliuio de essa pena, no auer dado ninguna causa. Assi es, mirada a esse viso la desgracia: pero esso mismo, àzia otro viso, acrecienta la congoja; porque no puede dexar de causar gran lastima padezca la inocencia sin tener culpa: *Ionathas amabilis erat ab omnibus*; (dize el Abulẽse) Ionathas se hazia querer, era hermoso, ajustado, generoso, atento, y verle morir, atrauesado de duras flechas, redoblaua las angustias. Pues ver que el mejor Hijo padecia tan atormentado la vida, sin auer dado ninguna causa, acrecentaua la pena. Ademàs, que en quien haze, como debe, estimacion de las cosas, mas lugar que la vida tiene la honra; y vn coraçon castizo no comprara a costa de la honra, vida: pero si a costa de vida, honra, con que al coraçon ternissimo de la Madre, la infamia le era aguda flecha: Por

2. Reg 1 v. 26.

Ab. q. 17

§. III.

Que es dolor menos agrio perder la vida, y mas duro sufrir la infamia.

SVcaliz mandò poner Ioseph en el saco de Benjamin: *Scyphum meũ argenteum, & pretium, quod dedit tritici pone in ore sacci iunioris.* Como para lo que intentaua era lo mismo poner otra alhaja, preguntan los Interpretes; por què mandò poner su caliz? Y responden, que aunque en representacion, no solo auia Benjamin de quedar condenado à perder la vida, *Moriatur*, sino tambien, como si fuera ladron

Gen. 44 v. 2.

dron moria infamado, cõ deshonra, deshonrado con infamia: y como para vn coraçon bien nacido es tan sensible qualquier cosa, que obscurece, mandò, que le pusiessen todo el caliz de su pasion, como que fuesse lo mismo padecer infamias, que apurar del caliz todas las penas: *Asseruit fuisse*, dize el Abulense; como Ioseph era imagen de Christo, su caliz lo era tambien, era toda su pasion; y como sabia, que el ministro antes de examinar la causa auia de eclipsar la honra: *Cur furatè estis.* Diòle a Benjamin, quando padecia deshonras, en el caliz, todas sus penas, que morir, dando la vida, es tributo que mas tarde, ò mas tẽprano paga la naturaleza; pero la infamia afea la naturaleza, desdora la vida, y passa mas allà de la mortaja, y la sepultura. Assi? Pues què dolor seria para la Madre ver, que el odio no solo le quitaua a Christo la vida, sino la honra. Quando Saul le tirò dardos, se retirò Dauid; quando Dauid vibrò dardos: *Declinauit Dauid à facie eius,* y se armò contra Nabal, con firme resolucion de teñir la espada en sangre de quanto le pertenecia: *Hæc faciat Deus inimicis Dauid, & hæc addat, si reliquero de omnibus, quæ ad ipsum pertinent, vsque mane mingentem ad parietem.* Como se auia mostrado con Saul, a vista de la muerte, tan sufrido, inquieren los Interpretes, por què aqui se mostrò tan ardientemente enojado? Fue acaso, porquè lo que no se puede vengar de los poderosos, se venga en pequeñuelos, y se desahoga en el miserable la colera, que se reprimiò enfrenada la grandeza? Bien està. Pero auer crecido la ira, fue porque fue mucho mas crecida la causa. Nabal le tocò en la honra, y Saul solo le intẽtò quitar la vida: *Quis est Dauid? Et quis est filius Isai? Hodiè increuerunt serui, qui fugiunt dominos suos.* Pues si Saul tira solo a la vida, y Nabal desluze la honra, Dauid perdonarà a Saul magnanimo, y contra Nabal arderà en crecido enojo. Què respecto de la honra, le siente muy do-

Abul. hic.

1. Reg. 25. 22.

1. R. 18 v. 11.

dolorido, que de la infamia es mucho menos la vida. Què del caso Lyra! *Non solum negauit, quod petebatur, sed a vituperijs inchoauit.* Tocòle en el pundonor; y esso, para vn animo hidalgo es pesar muy desabrido. O quan penetrante dolor fue para la Madre ver la deshonra con que moria el Hijo, oir los denuestos que le dezian, los oprobrios con que le infamauan, las palabras afrentosas con que le herian. San Iuan parece que se hallò como embarazado para explicar estas penas; y assi las refiriò como en cifra, diziendo, que era Madre, *Mater Iesu*, y no solo Madre, sino Madre muy querida, y muy obligada; pues porque gozasse singulares prerrogatiuas padecia el Hijo tantas, y tan crecidas penas, y como se juntauan para lastimar aquel tierno coraçon, agradecimiento, y cariño, crecia immensamente el ahogo. Madre dre dixo que era: *Mater Iesu*; pues mucho dixo en pocas palabras: por

§. IV.

Que en las madres, el amor es mas cariñoso, y el cariño mucho mas tierno.

DEbia Dauid a Ionathas auerle querido con gran fineza; debiale auer desnudado la Purpura, porque luziesse con mayor pompa; y hallandose oprimido en su muerte de dolor, no supo como explicar su sentimiento, sino diziendo, que le amaua como la madre ama a vn hijo vnico: *Sicut mater vnicum amat filium suum, ita ego te diligebam.* Dixo que le amaua, para explicar la fineza, y dixo era amor como de Madre, que no tiene mas de vn hijo, para declarar la ternura; y con vno, y otro diò bien a entender, que no cabia aquel dolor en el pecho. Notòlo el Tostado: *Maior est amor matris ad filios, quam patris: Amor meus ad te erat maximus, sicut est matris ad filios, & potissime quando vnicum filium habet.* Iuntauase agradecimiento, y cariño, y supo Dauid declara-

2. Re. 1. v. 26.

Abul. q. 17.

clarar mejor el dolor que le traſpaſſaua el coraçon, que diziendo era como amor de madre, que no tiene ſolo vn hijo, y eſſe en toda virtud eſmero. Pues diga San Iuan, que Maria Señora nueſtra es Madre, y que no tenia otro Hijo: *Mater Ieſu*, y que el Hijo era Ieſus, *Ieſu*, tan ageno de culpa, que era Redemptor, acoſta de ſu miſma ſangre, de manchas, y con eſſo dirà, que no es el dolor explicable, ni la congoja decible.

Las acciones de Chriſto Redemptor nueſtro ſirvieron de retoricas lenguas, para darnos a entender, lo que no ſe explicarà facilmente cõ palabras. Supueſta eſta verdad, examinemos dos acciones de eſte Señor. Llega la Cananea (arroyo de lagrimas) a pedir aliuio para vna hija, a quien ſe auia empeñado en maltratar vn demonio: *Male à dæmonio vexatur*, y aunque conſiguiò, fue deſpues de intervenir los Apoſtoles, deſpues de repetir la madre clamoroſos gemidos, y de continuar triſtes ayes: *Fiat tibi ſicut vis.* En otra ocaſion, encontrando vn entierro de vn moço, ſe compadeciò de las lagrimas de la madre, que ſin que intervinieſſen interceſſores, ſin que ſe repitieſſen ruegos, ſin que ſe aleguen quebrantos, diò al difunto vida: *Noli flere*, y al hijo le reſucita: *Adoleſcens tibi dico: Surge*; pero compadecido del quebranto de la madre: *Noli flere.* Concurriendo de la madre la anguſtia, y del moço la mortaja, primero que a deſterrar la mortaja, atendiò a templar de la madre la congoja; Primero enjugò las lagrimas: *Noli flere*, y deſpues rompiò del moço las ataduras: *Surge:* y luego ſe viene la duda a los ojos: Si le cueſta a la Cananea tantos paſſos el aliuio, tantos gemidos el conſuelo, como aqui cueſta menos el milagro? Todo tuuo myſterio, dize el Niſeno. Era hijo, viuda la madre, y debia de ſer tan bien hechora de todos, que ſe dieron por obligados a aſsiſtirla, y acompañarla: *Et turba multa Ciuitatis cum illa.* *Mat. 15 v. 28.* *Luc. 7. v. 14.*

Pues

Pues era tan insufrible el quebranto de la madre, que compadecido Christo, apreturò dar al hijo vida, porque a la madre no se la quitasse la pena. Oygamos las palabras elegantes del Niseno: *Arumnæ molem breuibus verbis explicuit: Mater vidua erat, & non sperabat vlterius filios procreare, non habebat, in quem aspectum dirigeret vit e defuncti: hunc solum lactauerat, solus àderat alacritatis causa in domo. Quidquid matri dulce, ac pretiosum hic solus extiterat.* Iuntaronse aqui muchas circunstancias, que hizieron indecible el ahogo, y inexplicable el tormento. Era vnico el hijo, criado a los pechos de la madre; ella viuda, y sin el hijo, desamparada. La edad florida, la disposicion gallarda, la condicion amorosa, la generosidad conocida, no le quedaua a la madre a quien bolver los ojos, con que todo junto apuraua los espiritus, y los alientos. No se parece este a nuestro caso? Maria Señora nuestra auia criado a sus virginales pechos a Christo; era Hijo vnico; era en su rostro hermoso, en su disposicion gallardo, en su edad florido, dulce en su genio la Madre viuda, sin tener a quien bolver los ojos, y no le via lleuar a enterrar con honra, sino pender de vn duro leño, desgarrado inhumanamente, y con mucha afrenta; Pues pensad quales serian de la Madre los quebrantos, los martyrios, los tormentos; y si los Ciudadanos de Nain, por auer recibido buenas obras de la madre, se dieron por obligados a assistirla compassiuos, y a acompañarla obsequiosos, que disculpa tendrà oy quien no assistiere a esta Señora deuoto, quando no ay ninguno, que no se halle muy obligado? La madre de aquel moço cuaporaua su dolor en los suspiros, en los llantos, en los sollozos: pero Maria Señora nuestra, roca incontrastable, se hallaua negada destas demostraciones ruidosas, con su modestia, y con su constancia, *Stabat*; ademàs, que el trasspaso era tal, que èl mismo no permitia desahogar los sentimientos en los

In Cat.

los gemidos. Oygamos a esta Señora por boca de San Bernardo. Quando intentaua el dolor rõper el silencio, no tenia como, porque el mismo dolor se embarazaua cõ su vehemencia, y se impedia con su angustia: *Verbum iam mente conceptum, dum ad formationem procederet oris, ad se imperfectum reuocabat dolor intimus cordis.* Ibase a formar el suspiro en el pecho, y la vehemencia del dolor le embargaua en el camino, con que carecia de este consuelo, y se aumentauan en lo interior las ansias, no teniendo el desahogo de las quexas.

Vbi sup.

§. V.

Que añade muchas fuerças al dolor, padecer, y no poderse quexar.

COn ser Iob tan sufrido entre sus tormentos, no tuuo este por muy azedo. Trataisme, Señor (le dize a Dios) con el estilo que al mar: *Numquit mare ego sum, aut cœtus, quia circumdedistime carcere?* Alude a lo que sucede al mar. Obligado de los golpes de los vientos, busca desahogo, y atropellandole las olas, se vàn a desahogar en la playa; pero obligales a retirarse la arena; con que quebrantandose a si mismas, se retiran con otro genero de tormento: *Curvatis fluctibus reuertitur*, dize el de Seleucia. Venian las olas impelidas; pero se huuieron de retirar quebrantadas. Pues assi me sucede a mi (dize el Santo Iob) porque quando impeli lo de tanto raudal de penas, me voy a quexar, la modestia me estorba, y como se le cierran al aliuio todas las puertas, aumentanse las angustias. *Ibi* (dize San Gregorio) *grauissimos dolores inueniunt, vbi magnam requiem a labore quæsierant*; del mismo desahogo le labra mayor quebranto; y como no tiene el dolor como respirar, se buelve reconcentrado a encender. Pues como no tenia lugar para respirar la llama, redoblauase en el coraçon de Maria Señora nuestra mortal congoja. A esto mismo pa-

Iob 7. v. 12.

Orat. 1.

8. Mor. cap. 17.

re-

rece aludiò Ieremias, quando comparò las cõgojas de aquesta Señora al mar: *Magna est velut mare contritio tua.* Otra circunstancia acrecentaua el dolor, y era, que no solo era su hijo, sino su Dios, y quando se le quitauan de su presencia inhumanos, no podia declarar su dolor a gritos.

Thren 2 v. 13.

Robaronle a Michas, los que le tenian obligaciones, su Dios, y herido del dolor, daua gritos; pero anduuieron tan inhumanos, que le obligaron a sellar con el silencio los labios: *Caue, ne vltra loquaris ad nos.* No podia en su opinion ser mayor la perdida, y no le permitian que desahogasse el dolor en los suspiros, con que crecian los tormentos: *In Hebræo habetur* (dize Lyra) *& quid mihi amplius? Quasi diceret: Illa, quæ tulistis, ita pretiosa erant mihi; quod parum, aut nihil appretior residuum.* Todo el mundo, respecto de lo que le quitauan, le parecia a Michas poco, y assi al passo de los aprecios, crecian los llantos; y quando solicitaua el aliuio en los suspiros, se le añadiò otro tormento, enmudeciendo los labios. Conocia la Madre, que el maltratado era Dios, cõ que no solo el amor de Madre hazia el oficio de la muerte: *Fortis est, vt mors dilectio*; sino el zelo se parecia al infierno: *Dura sicut infernus æmulatio*; porque siendo tan excessiua la pena, se cõservaua la vida. Què bien Bernardo! *Moriebantur viuens, viuendo ferens dolorem morte crudeliorem.* Los dolores de la mas acerba muerte pudieron parecer aliuios, respecto de los que causaua el zelo. Christo, entre tantas agonias tuuo el consuelo de ver logrado el fruto de sus trabajos en su Santissima Madre; y como la Madre era tan agradecida, ver que padecia, porque sobresaliesse con gracias, con excelencias, con prerrogatiuas, acrecentaua la compassion, y con la compassion el martyrio: Con que viene a ser,

Iudic. 18 v. 25.

Lyra hic

Cant. 8. v. 6.

Vbi supra

§. VI.

Que el agradecimiento dana fuerças al martyrio.

AL partirse Elias en aquel carro de llamas tuuo el consuelo de ver la fina constancia, y la constante fineza con que Eliseo le assistia; pero Eliseo, no cabiendole el dolor en el pecho, sobre llenar el ayre de tristes ayes, rasgò el vestido, para que respirasse el dolor interno: *Apprehendit vestimenta sua, & scidit ea in duas partes. Et leuauit pallium Eliæ, quod ceciderat ei.* Como al principio no rompiò, viendo que se ausentaua, el vestido, inquiere la curiosidad; porque se auiuò el dolor quando viò, que su Maestro le dexaua la capa? Lyra dixo, que el agradecimiẽto auia ocasionado essas dolorosas demonstraciones; vià que Eliseo, acosta de llamas, auia cuydado de que tuuiesse en su espiritu muchas medras, y que hasta su misma capa le auia dexado, y su reconocimiento acrecentò su martyrio: *Non à casu accidit, sed ex Diuina ordinatione, vt ipso operiretur.* El cuydado del Maestro en dexarle el manto, y en èl muchas ventajas de espiritu, obligò a Eliseo a ser muy reconocido, y assi el mismo agradecimiento acrecentò el dolor, con que al ver la capa, desgarrò doloroso su vestidura, *scidit in duas partes.* Pues como Maria Señora nuestra era tan agradecida, y via, que a mucha costa suya la auia hecho Reyna de los Angeles, y de los hombres, que la auia enriquecido con tan raras excelencias, y dadole sobre el resto de las criaturas todas, tan inestimables ventajas, vnianse agradecimiento, y cariño, con que se le rompia el coraçon en el pecho, y al passo de sus ventajas crecian tambien las dolorosas angustias, y las mortales congojas.

4. Reg. 2 v. 12.

Lyra.

Auiendo muerto su Principe en los montes de Gelboè, les acordò Dauid a las Damas de Ierusalen, que le debian muchas galas, y muy preciosas preseas: *Filiæ Is-*

rael

rael ſuper Saul flere, qui
2. Re. 1. v. 24. *veſtiebat vos coccino in delicijs, qui præbebat ornamenta aurea cultui veſtro.* No parece era aora ocaſion, entre tantas cauſas de ſentimiento, de acordarſe del adorno? Bien eſta. Diga, que obſcurezcan los ojos con dolorosos gemidos; porque ſu Principe murió en el deſamparo de vn monte, atrauesado el coraçon cõ vn dardo, y no ſe acuerde luzimientos, y adornos. Antes nunca pudo venir mejor eſſa memoria que aora, dizen los Padres. Eran nobles, y eſtauan muy obligadas a vn Principe, que acoſta de batallar les auia dado muchas galas con que luzir; y para encender el llanto, hizo mencion del adorno, con que el miſmo agradecimiento añadia lagrimas, y acrecentaua las penas: *Saul* (dize el Abulenſe) *pugnans cõtra multas gentes, non ſolum inde veſtes, ſed etiam*
Abul. q. 17. *ornamenta aurea, & argentea, & varia ſuppellectilia afferebat.* A coſta de batallar las daua con que luzir; pues no podia vn coraçon noble, a ley de agradecido, no doblar el ſentimiento: y aſſi muy advertido anduuo Dauid en citar el agradecimiento, ſi queria encender el llanto. O como ſe auiuaria el dolor de la Madre, viendoſe tan adornada, y ſiendo ſumamente agradecida! Entre tanto diluvio de penas, no fue la menor, oirle, que le abraſaua la ſed, *Sitio*, y no poder darle vn jarro de agua. No ay palabras para explicar eſte dolor, no ay ponderaciones, que puedan dar a entender eſte ſentimiento. Solo digo,

§. VII.

Que a caber en el Cielo penas, las tuuiera la piedad, de no poder remediar de vn Hijo ſedientas anguſtias.

TAl es el tormento de la ſed, que hallãdoſe el rico Auariento entre tan vorazes incendios, ſolo para eſte tormento procurò aliuios. A ſu padre Abraham pidiò agua: *Pater Abrahã,* Luc. 16. *miſerere mei, & mitte* v. 14. *Lazarum, vt intingat digitum ſuum in aquam, vt refrigeret linguam meam,*

quia

quia crutior in flamma. Oye Abrahan los ruegos, y dizele: Hijo, es imposible que yo pueda socorrerte: *Fili recordare, & insuper chaos magnum firmatum est.* Llega Chrysologo a este lugar, y dize, que Abrahan exercitò, digamoslo assi, en esta ocasion su paciencia, no pudiendo socorrer a vn hijo, a quien abrasaua sedienta angustia: *Voco filium, vt in me mea patientia, & in te tua maneat pœna.* Raro dezir! La paciencia es menester para los trabajos; y no ay trabajos donde todo es gozos. Pues como entre tantos descansos, dize Abrahan, que tiene que tolerar su paciencia? *Vt in me mea patientia maneat.* Assi es, dize Chrysologo, que en eterno descāso no tiene lugar la congoja, y assi no es menester la paciencia; pero para dar a entender, que ver la piedad de vn amoroso padre padecer a vn hijo abrasadas sedes, sin poder aplacarlas, ni socorrerlas, es tan ardiente congoja, que si pudiera caber en el Cielo paciencia, fuera menester mucha para mirar a questa ansia: *Vt in me mea patientia maneat.* Assi? pues que dolor seria para tan piadosa Madre dezir al Hijo, que apurades las venas, con los raudales de sangre, que salian por las heridas, le causauan ardientes sedes, *Sitio?* No poder darle vn vaso de agua, es mas que insufrible pena. Ya ha auido madre, que tenga animo para ver morir vn hijo querido entre sus braços; pero parece, que falta el animo para verle morir de sed, sin poderlo remediar.

Ser. 123.

En los braços de la Sunamitis murió vn hijo vnico, que tenia, y fue tan varonil, que sin hazer alboroto, fue a buscar a Eliseo para el remedio: *Posuit super genua sua vsque ad meridiem, & mortuus est.* Ismael se halla en el vmbral de la muerte, y la madre no tiene animo para verle morir, y retirada comiença a clamar: *Non videbo morientem puerum.* Aqui la duda. Si la Sunamitis tiene valor para no apartar de sus braços a su hijo, hasta verle espirar: como Agar se retira antes de morir? No aduierte s, que

4. Reg. 4. v. 20.

Gen. 25. v. 16.

que Ismael moria de sed. Era vnico, la madre piadosa, daua el muchacho a entender su sed; la madre no lo podia remediar, y cada vez, que el muchacho pedia agua, era la voz para la madre vna penetrante flecha, con que quebrantado el coraçon, no tuuo aliento para oirle, no pudiendo remediarle: *Non videbo morientem puerum.* El retirarse no fue descariño, sino quebranto: *Mater* (dize San Geronimo) *non suam mortem, sed filij deplorabat.* Cada clamor era para la madre vn tormento; y respecto del dolor que le ocasionaua no poder remediar aquella congoja, fuera aliuio para la madre acabar la vida. Què afliccio! oir al Redemptor de el mundo, que la sed le atormenta, y no poder têplar la abrasada sedienta angustia.

Hier. ap. Lyram.

Auiendo encomendado al Discipulo a su Madre, y constituido a Maria Señora nuestra Madre de los pecadores, y auer tomado el Euangelista por si, y en voz, y nombre de los demàs, possession de esta dicha: *Accepit eam Discipulus in sua.* De este nueuo titulo se le recreciò otro penoso cuydado: *Quidã volunt; in suam Matrem,* dize Beda. Por Madre de los hombres quedò elegida, con que ya no solo le congojauan los trabajos del legitimo, y natural, sino tambien la poniañ en cuydado los loables intereses del adoptiuo; y como los tormentos del vno los causaua el odio del otro; y quando Christo daua la vida Redemptor, el hombre se la quitaua aleuoso, y atreuido. A las congojas de ver morir el vno, se recrecian los cuydados de ver se perdia el otro. Y vino a ser, que con el nueuo titulo creciò otro nueuo cuidado; por

Ioan. 19. v. 27.

In Cat.

§. VII.

Que no solo le causaua dolor, que el vn hijo muriesse, sino que el otro, quitando al hermano la vida, se condenasse.

VNa madre, que dezia ser de dos hijos llegò a referirle a Dauid sus congojosos cuydados,

dos, interrumpiendo la relacion con los llantos, y los sollozos; y el caso dixo era, que teniendo dos hijos, el vno ciego de embidia, y arrebatado de ardiente colera, auia en el campo dado violẽta, y desmerecida muerte a su hermano, y que aora estaua apeligrado, y aun condenado a infame muerte por su delito; con que sobre el dolor, que lastimaua su coraçon con la muerte del primero, se le aumentaua otra muy amarga pena con el riesgo del segundo: *Quærunt extinguere scintillam meã.* No se advierte, que se vnieron los daños del vno, y los peligros del otro en orden a atormentar el coraçon de la madre. Cada vno de los hermanos padeciò sus trabajos diuididos; pero a la madre ambos la afligieron juntos, y sobre el dolor de la perdida del vno, se añadia el susto con el peligro del otro; con que en la piedad de la madre se doblauan las penas, y crecian las congojas: *Reputo memor tuam* (expone Lyra) *nisi iuues me.* A cada vno de los hermanos, dize, congojara vna muerte; pero yo padezco dos, porque entrambos son mis hijos; y el vno me causa ardiente congoja, y el otro assiuslada pena. No es este el caso? Hallase ya esta Señora Madre, no solo del muerto, sino tambien del agressor, y vè que es grande su riesgo, y assi entra para librarle en nueuo cuydado. No dudo que Maria Madre nuestra ofreceria oy sus congojas, sus penas, sus lagrimas al Eterno Padre, pidiendo misericordia para los hombres, a quien miraua ya como hijos, y cuyo riesgo la ponia en afligido cuydado. O qual seria el dolor de esta Señora, viendo que los hombres no querian valerse de la misma sangre que derramaua su amantissimo Hijo!

2. Reg. 24. 7.

Lyr. hic.

Con gran dolor, y para dolor grande, le dixo Dios a Eva, que pariria hijos: *Multiplicabo erumnas tuas, & conceptus tuos in dolore paries filios.* Presto llegò el caso; porque auiendo tenido a Cain, y Abel, este perdiò inocente la vida a manos de la embidia de su

Gen. 3. v. 16.

hermano, y Cain, por auer muerto a su hermano, quedò a grandes penas sugeto: *Maledictus eris super terram.* Gen. 4. v. 11. Consideremos aora, qual seria la angustia de aquella madre, viendo regada la tierra con la sangre del *mejor* hijo, y viendo arriesgado al otro. No ay duda, que se le partiria el coraçon de dolor, y que pesando las cosas cõ el fiel de la prudencia, y de la ternura, seria mas viuo el dolor viendo a Cain tan arriesgado, que mirando a su Abel muerto, porque via, que aquella muerte se auia de reparar, y que Abel se coronaria de gloria, y que Cain no solo en esta vida auia de ser desdichado, sino por eternidades maldito. Este era dolor sin aliuio, penalidad sin consuelo, calamidad sin reparo: *In vita lætitiam, quam tenebit, qui vitæ sumit exordium de mœrore?* In All. Til. dize Chrysologo. Que alegria tendrà Cain, auiẽdo sido a su madre las estrenas del dolor; y què dolor no tendria su madre viendole maldito, y por vna eternidad condenado? Pues consideremos el dolor que seria para nuestra Madre viendo muerto a su Abel, y viendo que no nos aprouechamos de essa sangre, y que pudiendo valernos de ella para borrar nuestras culpas, nuestra ceguedad la convertia en acrecentarnos penas. De gran consuelo fue para la Theucuitis, en medio de tan afligido quebranto, ver que el agressor auia por su intercesion escapado tan grande riesgo. Pues, Fieles, compadezcamonos de nuestra Madre, quando padece tantos quebrantos, y no la acrecentemos ahogos; y pues misericordiosa interpone sus ruegos, acompañenlos nuestros penitentes, y dolorosos gemidos; que si vè borrados nuestros pecados, tendrà sin duda en sus trabajos aliuios.

Llegòse el tiempo de desprender a nuestro Redemptor del leño; hizieron este oficio, no viles verdugos, sino dos nobilissimos Cortesanos; y es muy de reparar, que auiendose entregado el cuerpo de nuestro Redemptor, a manos, sobre infames, impias, para

que

que le trataſſen, quando vivo, como quiſieſſen, deſpues de muerto no permitio el Cielo le tocaſſen ſino manos, ſobre muy piadoſas, muy puras. Deſclauaronle con reuerente piedad del leño, y con lienços precioſos le fueron deſcolgando, haſta depoſitarle en los braços de ſu Santiſsima Madre, que eſtaua aguardando el cuerpo con apreſurado anhelo, y cada inſtante que ſe dilataua aquella amada prẽda, ſe le hazia vn ſiglo. Recibiòle en ſu regazo, y el conſuelo de tenerle, era tormento al mirarle; porque ſe deſcubria mas qual eſtaua aquel ſagrado cuerpo con la cercania; Y ſi Ioſeph, viendo muerto a ſu padre, acrecentò los llantos, y el miſmo tenerle entre los braços encendia mas los cariños, y los afectos: *Ruit ſuper faciem patris flens, & deoſculans eum*; què haria Maria Santiſsima Señora nueſtra teniendo a ſu muy amado Hijo en los braços? No ay lengua que lo pueda explicar, ni entendimiento que lo pueda comprehender: què ternuras no le diria? què abraços no repitiria? que lagrimas no verteria? Tengo para mi, que fue eſte paſſo para eſta Señora vno de los mayores quebrantos, porque como via tan de cerca como eſtaua el ſagrado cuerpo, crecia la compaſſion, y con la compaſſion, el dolor ſe auiuaua, y el anſia ardia. No ay duda,

Gen. 50. v. 1.

§. VIII.

Que al recibirle en los braços ſe doblaron los tormentos.

ENtre tantas deſatenciones como tuuo Ioab en la muerte de Abſalon, pudo parecer piadoſo cuydado enterrarle ſin que le pudieran mirar los ojos paternos: *Proiecerunt eum in ſaltu, in foueam grandem.* Aqui el reparo. Si no les faltò a los parientes de Sanſon, deſpues de muerto, el conſuelo de ver el cadauer, y darle ſepulcro: *Deſcendentes fratres eius, &*

2. Reg. 18. 17.

Iud. 16. v. 31.

vniuersa cognatio tulerunt corpus eius. Porquè a Dauid, ni le queda el aliuio de verle, ni el consuelo de enterrarle? Todo tiene mysterio, y al parecer, esto no fue sin cuydado. Era Absalon muy hermoso en su rostro, en su disposicion muy gallardo, en su melena muy pulido, y aora estaua la melena arrebujada, el coraçon trasspassado con tres dardos, hecho pedazos a manos de diez soldados, y pareciòle a Ioab, que si le viera en aquella forma su padre, mas seria acabarle la vida con tan lastimoso expectaculo, que ocasion de algun aliuio; y assi estorbò, que le mirassen sus ojos, por estorbarle al padre tan riguroso tormento: *Causa fuit* (dize el Abulense) *vt Ioab non contristaret magis Dauid: nam sciebat, quod nimis doloret ex hoc.* Atreuimiento tuuo Ioab para darle a Dauid tan agrio pesar, como dar a Absalon la muerte; pero no tuuo animo para ofrecerselo tan destrozado a los ojos, porque temiò perderia el padre la vida con muy prudentes rezelos.

Abul. q. 15.

Auia dado a entender Iacob el amor especial, que tenia a Ioseph, vistiendole tan florida, y matizada tunica, que pudo copiar de ella hermosas variedades la primauera: *Fecit ei tunicam polymitam.* Lleuaron mal los hermanos, que quando ellos seruian guardando el ganado, expuestos a las inclemencias del tiempo, y era vn vil pellico todo el adorno, resplandeciesse Ioseph con especial luzimiento; y auiendole despojado de la tunica, para entregarle como a esclauo a la cadena, mancharon la tunica con sangre de vn cabritillo, y rasgandola por varias partes, se la embiaron, al padre, no para aliuiar su ahogo, sino para tomar vengança de su cariño: *Finxerunt, in sanguine hœdi, quem occiderant mittentes, qui ferrent ad patrem.* El de Seleucia quiere, que con embiar ensangrentada, y desgarrada la tunica, no solo pretendiessen dissimular su delito, sino ven-

Gen. 37 v. 2.

Orat. in Ioseph.

vengarse del amor de su padre, dandole vn doloroso tormento: *Patrijs offerunt manibus mortem te mentita, ad verum luctum senem incendentes, & charitatis pœnas à genitore ex poscentes.* No lo pensò mal la embidia, porque al ver Iacob la tunica tan ensangrentada, y deshecha, se encendiò en dolor tan viuo, que no admitiò consuelo, y perseuerò en doloroso continuo llanto: *Scissus vestibus, indutus est cilitio lugens filium suum multo tempore.* De algun aliuio era auer quedado con aquella prenda de su querido; pero al mismo tiempo los ojos cõuertian el mismo consuelo en amargo llanto; porque como miraua los hermosos matizes tan ensangrentados, la gala convertida en lamẽtables destrozos, crecian los pasmos, y se redoblauan los sentimientos; las manos no querian dexar tan amable prenda, y los ojos acrecentauan la angustia, con que el amor ni podia viuir, ni conseguia el acabar.

Orat. in Ioseph.

Consideremos, pues, a Maria Señora nuestra con la tunica de su Ioseph en las manos, y que se consolaua con aquellas reliquias, y que viendolas tan destrozadas, ensangrentadas, se embrauecian del dolor las llamas, y doblauan las congojas, y hallaremos, que este consuelo añadiò quebranto. Llegò el tiempo de entregar el cuerpo a la sepultura, y como ni le podia hazer honroso entierro, ni celebrar con el decoro que quisiera aquel vltimo apartamiento, tambien creciò la amargura, y se redoblò la pena. Al fin, depositado ya el cuerpo, y auiendo acõpañado hasta su pobre casa (aquellos nobles sepultureros) a Maria Señora nuestra, se quedò sola, y esta fue la Soledad. Mientras durò la passion estauan los sentidos llamados de todas partes; pero aora se convinieron todos en triste concordia contra el coraçon tiernissimo de Maria, con que soltando las corrientes al sentimiento, y repas-

fando muy por menudo la memoria todos los lances, con el discurso, era vn golfo de amargas lagrimas, vn mar de incomportables congojas; Por

§. IX.

Que en su retiro hizo oficio de verdugo la memoria, y apreſtò toda junta la tristeza.

HAllauase captiuo el Pueblo Israelitico en Babylonia, y estando a sus solas, le representò la memoria el estado en que se auia visto en Sion, Ciudad de serena paz, y en el que se hallaua en Babylonia, lugar de gran confusion, y sirviendole de verdugo su memoria, dió lugar el llanto, y pudieron sus amargas lagrimas competirle al rio sus ondas: *Super flumina Babylonis illic sedimus, & fleuimus dum recordaremur tui Sion.* Psal. 136. v. 1. La soledad despertaua la memoria; la memoria auiuaua la pena, con que todo era vn mar de amargura: *Illic sedimus & fleuimus.* Què de la ocasion San Geronimo! *De Paradiso venit in vallem lachrymarum.* Como era tan diferente el estado, y la soledad, tenia tiempo para discurrirlo todo; la memoria destrizaua el coraçon, y no cabia el llanto en los ojos, ni la memoria en el alma los tormentos. Su soledad le traia a la Madre a la memoria los aplausos del triunfo, los optobrios del leño. El hazer a todos beneficios acosta de sus milagros; el auer cogido por fruto tan desmerecidos tormentos; y como no era facil desechar la memoria, aumentauase la pena. Hieron. hic.

Mi memoria, dize el pacientissimo Iob, entre mis calamidades, no fue la mas blanda pena; porque me representaua el estado en que me vi venerado de todos, muy luzido, muy respetado: *Lauabam pedes meos butyro, & petra fundebat mihi riuos olei*, y el estado en que me hallo: *Nùc derident me iuniores.* Iob 29. v. 7. Cap. 30. v. 1. La felizidad passada, daua cuerpo a la desdicha, y la desdicha se aumenta

con

Libr. quod Reus.

con la memoria : *Vna dies* (dezia a otro intento Phylon) *tam ingenti Regno finem attulit.* En vn dia lo viò Iob mudado todo, y su memoria fue su martyrio. En vn dia lo viò Maria Señora nuestra todo mudado ; y la memoria no fue su menor tormento.

Sola, y afligida està; acompañela nuestra compasion, nuestro dolor, nuestro afecto, y no le perderemos ; porque es tan agradecida, que cuydarà de nuestros aumentos. Assistieron al pacientissimo Iob en su soledad tres amigos, y pagòles la assistencia en rogar por ellos : *Suscepit Dominus faciem Iob.* *Iob 42. v. 9.* A todos les estuuo bien la assistencia ; a Iob, que los amigos le acompañassen en su soledad ; a los amigos, la compassion, porque agradecido, los fauoreciò con sus ruegos. Què bien Olympiodoro : *Damno Iobo fuisset, si amici, qui consolationis adhibendæ causa ad ipsum commarant, pœnas interitu persolaissent.* Pundonor hizo Iob, que los que le auian assistido quedassen dichosos ; pues mejor lo harà esta Santissima Señora ; y assi por sus ruegos nos libraremos de los riesgos de este mundo ; seremos dichosos, consiguiendo mucha gracia, que se eternize en la gloria. *Quam, &c.* *Olymp. in Græc.*

SERMON VEINTE Y DOS, DE LA SABANA SANta, y Entierro de Christo nuestro Redemptor.

Ioseph mercatus sindonem mundam, & deponens eum, &c. Marc. 15.

SALVTACION.

A Dolorosas, y agradecidas memorias, de lo mucho que padecio nuestro Redemptor por nosotros, nos obligan las señales impressas en aquel sagrado lienço, colirio eficaz para nuestros ojos, y ardor vital para encender generosos, y reconocidos afectos. El caso passò assi, referido por San Marcos a los 15. de su Euangelio. Estando pendiente del Leño el Salvador del mundo, y tan maltratado el sagrado cuerpo, que se diò por cõtento el odio, se apiadò Ioseph, por su sangre noble, por su puesto autorizado, y por su virtud conocido. Alguna vez auia la autoridad de servir a la virtud, de quantas se empeña en patrocinar la maldad. Con piadoso arrojo pidiò licencia a Pilatos, para enterrar al ajusticiado.

do. Audacia fue menester para declararse por el difunto; que como ardia tan fiero el odio en declararse de parte de Iesu Christo, auia riesgo; Ioseph empero no fue de los politicos, que se acomodan al tiempo, y contemplan los semblantes, sino de los que se gouiernan por los mas seguros, y ciertos Nortes, que son virtudes. Conseguida la licencia, comprò preciosas olandas para amortajar el cuerpo. Bien extraordinario fue darle a Dios lo mas precioso, quando el estilo es darle lo deslucido Bien empleò el oro, quando suele faltar para cultos religiosos, sobrando para necios apetitos. Con gran reuerencia le desprendiò del Leño, ayudando Nicodemus, Varon en aquella Republica igualmente erudito, que respetado. A eruditas letras, y a autorizadas dignidades, encargò el Cielo esta accion, porque la Sabiduria hiziesse al Poder lado, y el poder se acreditasse con tan sabio compañero. Los poderosos pocas vezes gustan de Sabios, que los dirijan, mejor se acompañan con aduladores, que los aplaudan. Al amortojarle se gastaron fragrantes balsamos, preciosos vnguentos; que aunque los Iustos padecen en esta vida desdoros, despues de muertos los cobran en venerados respectos.

Que se auia Ioseph labrado sepulcro, advirtiò el Sagrado Texto, y debiò de importar tener siempre muy a la vista el sepulcro, para obrar con piadoso acierto. Los que no se acuerdan, que ay muerte, obran, y nauegan sin norte, y assi yerran los rumbos, y se hazen pedazos en los escollos. De piedra era el sepulcro, no de preciosos jaspes. Algunos si se labran mausoleos; pero mas es para que lo precioso de la materia, lo extraordinario de la fabrica, lo sobervio de la altura obstente el poder, que para que acuerde el morir. Ioseph se labrò mausoleo, no para presumidas vanidades, sino para acrecentar con su memoria virtudes. Aqui, pues, quedò depositada toda la vida, con que el sepulcro mudò de estilo, y si era antes lugar de feos, asquerosos horrores, ya era minero de crespas, y resplandecientes luzes;

y

y como estaua en huerto, seruia de copiosa fuente de gracia. Logremos, pues, la intercesion de la Madre. *Ave Maria.*

Ioseph mercatus sindonem mundam, &c.

MVy al estilo de Corte parece esta accion. Despliegansse en aquel sagrado lienço ignominias, quando la piedad aconseja retirar de las noticias afrentas. En las Cortes ay muchos de tan mal genio, que quanto puede ser deslustre, lo ocultan, y lo entregan al silencio, y quãto tira a desdoro, lo refieren aumentando. Pues como oy esta religiosa piedad, y piadosa deuocion yerra los medios, y se conforma con desluzidos estilos? Valiòse Ioseph de la sabana, para retirar ignominias de los ojos, y la deuocion combida ojos para mirar ignominias. No es imitar descortesses estilos, sino hazerle a Christo nuestro Redemptor muy sabrosos agasajos: Por

(§.)

§. I.

Que el amor tiene su executoria en las penas, y assi le hazen las noticias.

HAblando el Esposo con la Esposa, la dixo, que si queria hazerle vna sabrosa lisonja, no solo copiasse en el coraçon sus penas, sino en el braço tãbien, y para que todos las viessen, ofreciesse a la vista copias: *Pone me, vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachiũ tuum, quia fortis est, vt mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio.* Como la muerte, dize, que ha de ser para ser fino el amor. Y bien, en que se ha de parecer a la muerte? En que como la muerte lo vence todo, assi el amor todo lo digiere: a vista de las afrentas perseuera su constacia, a vista de los dolores està constante su valentia, y co-

Cant. 8. v. 6.

como ſus trabajos ſon ſus elogios, viene a celebrar ſus elogios, quien publica ſus trabajos. Què diſcreto San Ambrollo! *Infige pectori tuo, & cordi tuo hoc ſignaculum crucifixi, infige & brachio tuo.* El amor guſta, de que ſe ſepa digiriò injurias, tolerò afrentas, deſpreciò burlas: que como con las penas luzen mas abraſadas ſus llamas, para que reſplandezcan mas acreditadas ſus llamas, tiene por liſonja, que ſe publiquen ſus penas: y aſsi muy a lo diſcreto, y a lo entendido procede, quien deſplegando aquel ſagrado lienço, mueſtra a los ojos ſus ignominias, ſus eſpinas, ſus penas, porque todo eſſo es hazerle al amor liſonjas.

In Coll.

Corteſanos, dize Zacharias, le preguntan los eſpiritus ſoberanos a Chriſto, que heridas ſon las que traſpaſſan ſus manos: *Quid ſunt plagæ iſtæ in medio manuum tuarum.* Como reconocierõ, que obſtentaua ſus llagas, aunque no ignorauan las cauſas, le liſongearon con la pregunta: y ſi en otras ocaſiones no darſe por entendidos de ignominioſos deſdoros, fuera entendida politica, el inquirir aora, fue muy diſcreta prudencia; porque el amor guſtaua, para que ſobreſalieſſen ſus brios, de que ſe ſupieſſe auia ardido muy fino entre tantos embarazos: *Cum ſe oſtenderit ad hoc natum*, dize muy del intentò Geronimo, *vt in ſudore faciei ſuæ comedat panem ſuum, interrogabit eum alter, & dicat: Quid ſibi volunt iſtæ plagæ.* Si retirara las llagas, conocieraſſe, no guſtaua de la noticia, y aſsi la diſcrecion enmudeciera la lengua: pero como viò que las obſtentaua, tratò de liſongearle con la pregunta. O amor Diuino! que hazès alarde tus injurias, de tus penas, quãdo nueſtra ciega ingratitud reuſa padecer por ti, aun cortas penalidades, aun ligeras deſazones. En lienço quiſo quedaſſen las ſeñales de ſu paſſion, y que quedaſſen las ſepulcrales vendas con ſu precioſa ſangre teñidas; porque fueſſen eficaz remedio a nueſtras dolencias.

Hieron. hic.

Zac. 13 v. 6.

Que

§. II.

Que este Sagrado Lienço medicina nuestras llagas, y sana nuestras heridas.

DIó vn caminãte en manos de salteadores, tan inhumanos, que sobre despojarle de quãto lleuaua, le dieron muchas heridas: *Depoliauerunt eum, & plagis impositis abierunt semi viuo relicto.* Ya agonizaua en los vltimos espiritus de la vida, quando passando por el mismo camino vn Samaritano, fue tan compassiuo, que le tomò la sangre, y le apretò las heridas con puras vendas: *Alligauit vulnera eius.* Ay Samaritano mas preuenido! Que lleuasse vino, està bien, que es para caminar prouision; pero lleuar vendas para medicinar heridas, cosa es, al parecer, bien desusada, y bien nueua. Es el caso (dize Drogon) que este Samaritano era Christo, y como resucitò glorioso, quedòse con las vendas que tenia atadas quando difunto, y aora sirvieron para atar las llagas de el despojado: *Ista sunt linteamina corporis tui: O Samaritane misericors!* Las vendas, las ligaduras de aquel piadoso Samaritano fueron remedio tan eficaz, que el herido abriò los ojos, y cobrò alientos, y a la verdad, quien diò en manos de demonios, de apetitos, de antojos, si mira lo que padeciò por èl Christo, se confunde, y penitente se corre.

Luc. 10 v. 30:

De Sancta Domin. Passio.

Què desgraciada fue la melena de Absalon, y que dichosa la de la Esposa! Esta pudo competir con lo rubio de reales purpuras, y aquella arrebujada, y desgreñada causò aun a la dureza lastimas. La guedeja de Absalon fue despojo de vna carrasca: *Adhæsit caput eius quercui.* La melancolia de la Esposa pudo causar decorosa embidia: *Comæ capitis tui sicut purpura Regis.* Pues bien, en què consistiò esta desdicha? En que la Esposa recogiò el cabello con estas vendas: *Vincta canalibus*, y como no traeseò en el ayre recogida, *vincta*, nunca se viò desgreñada. La de Absalon no se atò con estas ven-

2. R. 18. v. 9.

Cant. 7. v. 6.

vendas, y assi fue triunfo de las carrascas. Oygamos a San Ambrosio: *Ornatus capitis eius gloriosus, quod non regalia diademata, sed dominici sanguinis insignia coronant.* La Esposa se valiò de estas ataduras; Absalon anhelò para su melena ambiciosamente Coronas; y assi la Esposa escusò el fracaso, y Absalon pereciò, entregando el cabello al viento. Pues si las crespas melenas saben que son saludables estas ataduras, andaràn, sino vsaren dellas, muy necias, y viuiràn muy apeligradas. No solo nos dexò Christo bien nuestro el lienço, con que estuuo amortajado su cuerpo, para limpiar nuestras llagas, sino para estorvar tambien las desdichas; porque este Sagrado lienço es para la Iusticia Diuina loable soborno.

In Coll.

Con que viene a ser,

§. III.

Que en virtud de este soberano Lienço escapamos del peligro.

VN moço, lleuado de la curiosidad, quiso ver lo que passaua en el huerto al tiempo de la prision; y como las cosas andauan tan apriessa, pareciòle, que si gastaua en vestirse tiempo, no lograria su deseo, y assi cubierto con vna sabana, assistia a la prisiõ. Hizose reparar el trage, y los ministros de justicia trataron de cogerle, para auerigüar quien era; pero èl anduuo tan advertido, que dexandoles la sabana en las manos, escapò de los peligros: *Relicta sindone nudus profugit ab eis.* Mucho le importò la sabana, porque a no tenerla, huuiera experimentado el daño; pero con ella escapò el peligro: *Tenentium manibus elapsus*, dize San Gregorio. La sabana fue vtil soborno para salir bien de tan gran aprieto. Assi? Pues bien digo, que asiendonos

Marc. 14 v. 51.

14. Mor. cap. 26.

nos dexado Christo nuestro bien su sagrada sabana, nos dexo, para escapar de la Iusticia Diuina ceños, muy importantes sobornos. Quien se vale como debe, de este sobetano lienço, templa enojos; que como son para el Padre tan amables estas prendas, mirandolas, se apiada de nuestra culpas, y perdona a sus ofensas.

Para castigar Dios a los Israelitas, dize Isaias, que primero les quitò saludables araduras, preciosas sabanas: *Sindones, & vitas.* No es nueuo en la Escritura poner por el singular el plural, como tãbien al contrario. Dezir, pues, que les quitaria las vendas, no pudo ser sin mysterio; porque de otra suerte no obligaua a mucho sentimiento el despojo. Pues que ay en estas araduras de que los despoja quando enojado castiga? Aduierte (dize San Geronimo) que aqui hablò el Profeta de araduras, y de vẽdas muy sagradas; y como hazian mucho embarazo para executar el castigo, quitò el estorno: *In æstate, & caumate corpora protegebant fœminarum.* Vna sabana mysteriosa las patrocinaua; y assi hasta que se hallarõ sin este amparo, no se executò el castigo. Pues dichosos somos teniendo en este sagrado lienço gran patrocinio; que si se le presentamos con deuoto, y cordial afecto al Padre, nos seruirà contra sus enojos, de escudo. Que comprò Ioseph delicada olanda, dize San Marcos, para embolver el cadauer. En los agassajos luzen los estimadores cariños, y cariñosos afectos; y assi Ioseph, con la costa, acreditò su fineza. Aduirtiolo Theophylato: *Pretiosum corpus pretio se sepeliens, cum enim esset Discipulus Domini, sciebat qualiter corpus Domini honorari deberet.* Dichoso hombre, que empleaste bien tu oro, y hiziste, de lo mucho que debias al difunto, aprecio! Nosotros, para seruirle, regateamos gastos, porque no consideramos lo mucho que le debemos. No sè como se es, q̃ vnimos desperdicios, y ahorros. Tan a lo necio nos portamos,

Isai. 3. v. 22.

In Cat.

Hic. hic

Que

§. IV.

Que para con Dios somos escasos; pero con el mundo prodigos.

PIdiòle Elias a la Sareptana agua para templar el ardor q̃ auia ocasionado el camino: *Da mihi paululum aquæ in vase, vt bibam.* No parece era muy ardiente la sed, pues se contentaua con poco: *Paululũ aquæ in vase.* A Iaèl le pide Sisara tãbien agua, y aunque le puso medida: *Da mihi obsecro paululum aquæ, quia sitio valde.* Iaèl, no solo diò lo que pidiò, sino mucho mas, porque en lugar de agua, le ofreciò leche, y esso en vna copa muy preciosa, y muy asseada: *Aquam petenti lac dedit, & in phiala Principum obtulit butyrum.* Aqui el reparo: Si Elias viene sediento, por què quando pide agua, se cõtenta cõ poca, *paululum*, y por què Iaèl anda tan generosa, quando solo le piden agua? La misma pregunta trae consigo la respuesta. Elias era Profeta, Principe Sisara, y temiò Elias, que sino se cõtentaua con poco, no lo conseguiria; y Sisara, Principe, hallò mucho mas que deseaua: *Sisara animalis homo*, dixo la Interlineal. Sisara es sombra del mundo, y del apetito; Elias, idea de virtud, y para la virtud siẽpre se escasea; para el antojo, y el mundo, siempre se derrama. Loablemente obrò Iaèl; y loablemente la Sareptana; pero las acciones declararon, que para Dios todo es tassado, para el mũdo muy cumplido. Llega a la puerta vn pobre, y se le dà vn pedazo de pan, y esso en pocas casas. Viene la visita, que solo sirue de gastar tiempo, y alecha el resto la vanidad; Pues què si se trata de pretension.

3. Re. 17 v. 10.

Iudic. 4. v. 19.

Iudic. 5. v. 25.

Inter. ad Iudic. 4.

A uiale dado a Manuè, vnas alegres nueuas vn Angel; quiso mostrarse agradecido, y ofreciò vn cabritillo en el ara: *Tulit Manuè hædum de capris, & libamenta, & posuit super petram offerens Domino.* Mirèmos aora lo que a Iacob le sucede. Dos cabritillos le aconseja su madre, que ofrezca a Isaac, que se hallaua

Iud. 13. v. 19.

cie-

ciego, y ademas de esso, el pan mas floreado, y el vino mas generoso. *Affer mihi duos hædos optimos.* Erradas parece que estàn aquestas acciones. A Dios venia bien ofrecerle dos, y para regalar a vn ciego bastaua vno. Pues como Iacob no se contenta con ofrecer vno, ni Manuè se alarga a ofrecer al Angel dos? Es el caso, que Iacob en esta ocasion pretendia el mayorazgo, y como deseaua grangear el afecto, reparò poco en el gasto: *Duo afferri iubentur,* dize Lyra. Cumpliò Manuè ofreciendole al Angel vn cabritillo; pero no tratò mas que de cumplir; Iacob ofreciò dos, porque trataua de grangear: *Duo hædos.* La pretension no escasea; para con Dios el reconocimiento se acorta. No es assi, Fieles? Para Dios se escasca, quando la ambicion, la vanidad, la profanidad, arroja, desperdicia, derrama; a la limosna se le pone tassa; al naipe, quando se le señalò medida? Bien merece muchas alabanças Ioseph, porque no reparò en el gasto para honrar a Iesu Christo: *Preciosè sepeliens.* Es muy de reparar, que las señales no se estamparon en la piedra, sino en la olanda. Pues no estaua el sagrado cuerpo sobre las losas? Si Pues si la sabana saliò ennoblecida con la copia, como no quedò señal en la piedra? Porque era piedra, y se estorvò con su dureza su dicha; teniendo tan cerca a Dios no consiguiò medras, y no quedò por el cuerpo, como se vè en aquella preciosa Sabana, por la misma piedra quedò. Por nosotros queda no ser imagenes de Christo Crucificado. Dan nuestros coraçones en obstinarse, dan en endurecerse, dan en resistirse; y viene a ser,

Ge. 27. v. 9.

Lyr. hic

§. V.

Que nuestra dureza malogra la semejança, y se resiste a su dicha.

SEllo le advirtiò era, quando le dixo a la Esposa le traxesse en el braço, como diuisa de su empeño, y de su cariño: *Pone me, vt signaculum su-*

Cant. 8. v. 6.

super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum. San Ambrosio leyò: *Vs sigillum.* Y bien, por què advirtiò que era sello? *Sigillum*: Porque el sello para imprimirse perfectamente pide blandura, y no se auiene cõ la dureza. El sello queda en la cera estampado, en la piedra no queda impresso, y esso no topa en el sello, sino en la materia. El sello siempre es el mismo; pero la materia es diuersa; la cera blanda queda con la imagen ennoblecida; la piedra con su dureza se estorva, y pudiendo ser imagen, se queda risco: Muy parecido trasumpto fue la blanda, y se eternizò esta gloria: *Luceat imago eius in confessione nostra* (dize San Ambrosio) *luceat in dilectione, luceat in operibus, & factis, vt, si fieri potest, tota eius species exprimatur in nobis.* La blãdura, la modestia, la vida ajustada, que otra cosa son sino efectos de aquel sello; y quien no tiene aquella dicha, es porque haze neciamente resistencia. Dichoso lienço, que lograste la ocasion, y sepultado con Christo, saliste muy parecido. Que otra cosa es ser Catolicos, sino estar sepultados con Christo? Assi lo clama el Apostol: *Consepulti sumus cum illo per baptismum in morte.* Pues si estamos sepultados, no nos quedemos en las passiones viuos, sino seamos trasumptos al Crucificado muy parecidos. Los ojos del Esposo erã agraciados como de Paloma: *Oculi eius sicut columbæ*; y auiendo estado retirada en los resquicios de la piedra, la Esposa saliò con ojos muy parecidos: *Columba mea in foraminibus petræ, in cauerna maceriæ.* Luego ocurre vna curiosidad: Si la Esposa en otras ocasiones no se assemeja tanto a la paloma, por què en esta se labrò essa semejança? Porque no venia bien auer estado sepultada en la cauerna con el Esposo, y no ser retrato muy parecido, dize San Geronimo. Rara virtud la del sepulcro, pues salio la Esposa tan parecida! *Sepultura Christi resurgimus* (dize Geronimo) *descensione eius ad inferos, ascendimus in cœlos hic inuenitur mel in ore leo-*

In Coll.

Ad Rom. 6. v. 4.

Cant. 5. v. 12.

In Cath. ad Mar. 15.

leonis. De los resquicios de la piedra saliò paloma, y no cumpliera sino saliera candida, y ligera paloma auiendo estado en los resquicios de aquesta piedra. Salomon nos advirtiò, que la culebra, aunque camine por la piedra, no dexa vestigios, ni imprime en ella sus passos: *Viam colubri super petram.* Pues en que consiste, que la Esposa salga de essa piedra paloma, y que de la culebra no se vea en la piedra aũ ligera semejança? En ser piedra, dize Salomon. La piedra conserva aspera dureza, dura pertinacia; y assi aunq̃ Christo, que tomò de serpiente forma, intente imprimir sus huellas, la piedra se opone a sus mismas dichas, y se estorva las semejanças. Entre cada vno en cuenta, y sentando, en que a titulo de Catolico, està sepultado con Christo, vea, si es paloma, que sale retrato muy ajustado; ò si de la Soberana Serpiente, aun no se vè en sus costumbres si quiera vn diseño rudo; y persuadase, que no topa en la sepultura, sino en su dureza, y tema infeliz su sucesso, si no es como este sagrado dienço muy parecido tra sumpto.

Prou. 30 v. 19.

Que embolviò el cadauer Ioseph, dize el Euangelista: *Involuit in sindone*; y Theophylato halla en essas palabras mysterio. No dize, que le ocultò, sino que le embolviò: *Involuere oportet, sed non operire, nam secretum clausum est, & occultum.* Pues que tiene mas embolverle, que cubrirle? Que embolver, es recoger todo lo que se embuelve, y no es assi quando vna imagen se cubre; porque para retirarla de los ojos, bastan cortinas, ò velos; no la embuelve la cortina aun que la cubre: *Involuere oportet, sed non operire.* Muchos se contentan con cubrir, pocos tratan de embolver, y como se queda todo en exteriores, no se imprimen las señales. Pues en esso cõsistiò, que la piedra no sacasse las señales de Christo Crucificado, y que las saçasse la olanda pura; porque la piedra retirava la vista cubriendo; pero no contenia en si todo el cuerpo del difunto: La

In Cath.

olan-

olanda se estrechò con muy apretado vinculo, y assi saliò, como vemos, muy parecido retrato. Como era tan pura, y se aplicò tan vnida, saliò muy perfecta copia. O si imitassemos, no a la losa, que solo sirviò de cubrir, sino a la Sabana, que se preciò de embolver! O si nos persuadiessemos,

§. VI.

Que para ser perfectos retratos de Iesu Christo, importan poco exterioridades, y importan mucho interiores.

EN dos ocasiones veo que Iacob trata con Dios, quando la escala, y quando la lucha, y en la lucha saliò tan parecido, que si Dios se intitula Israel, tambien tiene esse mismo nombre Iacob: *Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel.* Quando la escala, no mejorò de nombre, ni saliò tan parecido. Pues en que consistiò aquessa diuersidad? En que quando la escala (dize Chrysologo) estaua Iacob distante, y le caìa Dios (digamoslo assi) como por

Gen. 31 v. 28.

defuera: *Et Dominum innixum scalæ*; en la lucha se estrechò mucho con èl, *Luctabatur*, y como se vniò muy apretado, saliò retrato muy parecido, *Israel*; con que nos dexò advertido, que es menester para parecerse, estrecharse; y q̃ si faltare el vnirse, no es posible parecerse: *Luctatoris cõstringit amplexu*, dize Chrysologo. En la lucha se intimò con Dios, y saliò Israel; quando la escala, se quedò Iacob; porque auia mucha distancia, y estaua muy somnolenta la vista.

Ge. 28. v. 13.

Se. 147

Cultiuando la tierra estaua Eliseo, quando Elias le arrojò sobre los ombros su capa; pero aũque quedò cubierto, no quedò heredado. En otra ocasion le arroja la misma capa; y ya conocen todos, que ha conseguido el espiritu: *Requieuit spiritus Eliæ super Elisæum.* Aqui la dificultad. Si es la misma capa en ambas ocasiones, como no se logran vnas mismas propiedades? Si la segunda queda Eliseo tan mejorado, que parece otro Elias en el espiritu; como la vez primera, ni

4. Re. 2. v. 15.

se ven essas mejoras, ni goza essas semejanças? No reparas, dize Lyra, que la vez primera, sobre tenerla poco tiempo sobre los ombros, le cayò muy por defuera, y que la segunda vez, no solo durò mas tiempo, sino que desnudando el propio, le sirviò essa capa de vestido; pues como el vestido se vne, y se ajusta mas al cuerpo, y como para la semejança se requiere essa intimidad, y la primer vez la capa se quedò muy exterior, la vez primera no se consiguiò la semejança, y se consiguiò la segunda: *Requieuit spiritus Eliæ super Elisæum.* Aqui Lyra: *Nõ casu accidit, sed ex diuina ordinatione, vt Elisæus ipso operiretur.* La capa en los ombros, parte de el cuerpo cubre; pero todo, ni le abraça, ni le embuelve; el vestido està mas vnido, y mas aplicado; pues quando la capa sirviò de vestido vnida, sacò impressa la semejança: *Requieuit spiritus Eliæ super Elisæum.* Y quando solo pendiò de los ombros muy externa, no consiguiò Eliseo ser de Elias perfecta copia.

Lyr. hic.

La losa se contentò con cubrir; la Sabana tratò no solo de cubrir, sino de embolver: *Involuit.* Pues como se intimò con el cuerpo, saliò ajustado simulacro. Algunos si, se acercan a Dios; pero dura muy poco tiempo la cercania, con que no dan lugar a que se imprima la semejança. Algunos ennoblecen su frente con la señal de la Cruz; pero se queda muy por defuera, y era menester se imprimiesse, y se intimasse en el alma, para quedar parecida. En el sepulcro todos los sentidos quedan no solo borrados, sino confusos; pues en el sepulcro se imprimen las semejanças, porque se requiere, que de los sentidos no queden señas. Si los ojos tratan de diuertimientos, si gustan de lisonjas los oidos, si la lengua se emplea en desdoros, mal se estamparà la semejança, porque se requiere sirva de imprimacion la mejora de la vida. Tiempo estuuo aplicada la Sabana Santa al cuerpo, tiempo estuuo en el sepulcro, y assi saliò muy parecido retrato.

to.

to. No es facil copiar estas sagradas llagas en poco tiempo, y como nuestra tibia inconstancia, y inconstante negligencia desdice presto de sus propositos, desdiciendo pone a la semejança muy conocidos estorvos, y la estorva con muy necios embarazos. Persuadamonos a esta verdad cierta todos;

§. VII.

Que siendo menester mucho tiempo, y mucho cuydado para ser perfecta copia, se cansa muy presto nuestra inconstancia, y nuestra tibieza.

HAblando el Apostol con los Galatas, les dixo, que dos vezes le auian costado muchos dolores, y muy penosos afanes: *Filioli mei, quos iterum parturio.* La semejança de que se vale el Apostol nos ocasiona reparo. Si para que goze esta luz comun, quien està en el alvergue materno, no es menester mas que vn parto, como dize el Apostol, que le costaron los Galatas parto, y dolor repetido? *Quos iterum parturio.* Parece que esso es mas encarecer sus trabajos, que necesitar de essas reiteraciones los hijos. Diga que le costaron dolores de parto sus medras, pero no que se doblaron essas congojas. No aduiertes que añade, que pretendiò se formasse en los Galatas vna imagen de Christo? *Donec formetur Christus in vobis.* Basta vn parto para que nazca vn hombre humano; pero no se forma tan facilmente si ha de ser perfecta imagen de Iesu Christo; y assi bien dize San Pablo, que fueron menester como repetir los partos. *Quos iterum parturio*, porque costò dolores de parto lo que era menester quitar, y otros dolores de parto lo que era necessario sobreponer. Ay mucho que desbastar en vn vano, en vn ambicioso, en vn lasciuo, y assi cuesta esso muchos afanes, muchos dolores, y muchas penalidades; y como es preciso introducir despues la humildad, la templança, la modestia, es preciso repetir los afanes, y los dolores,

Ad Gal. 4. 19.

con que vna copia de Christo pide dos partos: *Iterum parturio*. Pues como es posible sino ha de ser aborto, que dexe de requirir mucho tiempo? *Quemadmodum non nati taliter, tales potuerunt inveniri? Non ma-*
Se. 117 *nendo* (dize Chrysologo) *quod nati sunt, & quod renati sunt permanendo.* Cuydado, y tiempo pide desprenderse de vna envegecida costumbre, rõper los laços de vn alago, retirarse de las lisonjas de vn apetito, y como se cansa presto nuestra inconstancia, y desmaya nuestra tibieza, viene a ser, que no trasladamos a nuestras almas, aun de la semejança, vna sõbra.

Acompañaua a Elias vn muchacho por el desierto, y aunque le hizo compañia, no quedò feliz con la semejança. Aqui el reparo. Si el muchacho, y Eliseo asisten a Elias, y Eliseo consigue con la asistencia el espiritu, como el muchacho queda dichosamente heredado? Es acaso, por que los pequeños aun con muchos afanes no consiguen intereses, quãdo otros suelen conseguir muchos intereses con ningunos, ò cõ muy cortos afanes? Pues por que son desgraciados estos meritos, y dichosos aquellos passos? Bien cabia la sospecha si Elias practicara estilos de mũdo, pero solo practicaua los del Cielo. Pues en que consistiò la diuersidad? En que como Elias caminaua desprouecido, el muchacho se cansò presto, y no insistiò en acompañarle, y seguirle: *Venit in Bersabee Iuda, & dimisit ibi puerum* 3. R. 19 v. 3. *suum.* Entibiòse la la cõstancia, con que cessò la asistencia; y como faltò la asistencia, no logrò la semejança. Eliseo asistiò constante: *Non dimittam te*, y assi creciò en espiritu, y fue de Elias muy parecido retrato: *Requiescit super eum spiritus Eliæ.* No ay semejança sin asistencia; pide tiempo ser imagen, y no es facil salir imagen en poco tiẽpo: *Ambulaturus erat Elias desertũ, & ambulaturus per terram in viam, in qua nõ reperiret cibos, nec convenientem locum ad manendum* (dize el Abulense) *& puer non posset tolerare istos labores.* El Ab. hic.

mu-

muchacho siguiò vn dia, *Via vnius diei*; pero cansòse presto de labrido cõ la aspereza, y assi no copiò la semejança, y a Eliseo siguiò hasta lo vltimo, venciendo estorvos, atrauesando Iordanes, con rara constancia, y muy constante fineza, y assi saliò muy perfecta copia. No es esto lo que sucede? Algunos desean imitar a Iesu Christo, pero cansanse presto, y como copiar sus perfecciones pide, sobre mucho cuydado, tiempo, no cõsiguen lo que desean. La Sabana Santa estuuo aplicada al cuerpo, y enterrada todo el tiempo que Iesu Christo, y saliò como vemos, perfectissimo retrato: *Involuit sindone*. La imagen quedò tan impressa en la sagrada Sabana, que hasta oy dura, sin que la aya podido borrar el tiempo, ni desluzir accidente alguno. O como es exemplar muy para imitado! Por esso goza estos religiosos cultos, y estos repetidos aplausos. Si hiziera-mos la estimacion que debemos de ser imagenes de Iesu Christo nuestro Redemptor, no la borraramos con tanta facilidad. Pero el mal es

§. VIII.

Que ni la del vicio se borrarà presto, ni la imagen de Dios durara mucho.

BAtallado auia desde el materno albergue Esaù por el mayorazgo, y hecho tanto aprecio de essa honrada preeminencia, que entrò alentado en el afan de la lucha, y al fin consiguiò victoria: *Prior egressus est.* Despues de tantos trabajos, y tantos riesgos le pintò su apetito, tan sabrosa, vna raza de lantejas, que no reparò en vender el mayorazgo: *Vendidit primogenita.* Ay mas raro caso! Si Iacob auia sazonado aquel plato, Esaù tambien podia hazer lo mismo, y no era guisado que pedia para saçonarse grã tiempo; y dado caso, que la hambre no diesse treguas, la despensa de su padre, siendo tan rico, no estaria desproueida; pues socorra aora su ahogo, y despues lisongearà con lantejas su apetito, y no *Gen. 25 v. 25.*

malbarate su mayorazgo. Esso fuera, sino cegara el antojo, ò si discurriera el entendimiento; pero dióle Esaù tanta priesa, que ni dió lugar al discurso, ni tiempo al entendimiento; y assi no fue tan ciega el ansia, como arrebatada. Como anhelaua el demonio, que malograsse el trabajo que auia puesto en adquirir aquella excelencia, y que no gozasse el copioso fruto, que conservada le prometia, procurò, que ni la prudencia reparasse, ni la razon discurriesse: *Est ergo legi* (dize Hugo Victorino) *In All. Tilm.* *pilosus carnis motus, turpis, & indecorus, & bene pilosus in carne radicem figit.* Esta diferencia huuo entre Esaù quando mayorazgo, a el mismo quãdo sugeto, que no boluió a sacudir presto el yugo, y perdió breuemente el mayorazgo: *In carne radicem figit.* Profundas rayzes echò el apetito, y encarnò el antojo en cierto modo, y como no fueron tan profundas, ni tan fixas las rayzes de la virtud, perdió presto el mayorazgo, y sufrió por muchos siglos el yugo: *Tempus que veniet, cum excutias, & soluas iugum.* En los venideros siglos, despues de estar muy abrumados los miẽbros, romperàs no sin trabajo los yugos: *In carne radicem figit.* El ser primogenito era representar a Christo; pero durò muy poco; y ser esclauo, y sugetar la cerviz al yugo, le durò mucho. Que no tratasse de anular jamàs el contrato, auiendose resuelto a vẽder tan excelente prerrogatiua por tan vil precio? No sucede assi Fieles? Con que facilidad borramos la imagen de Iesu Christo, que costò tanto! Con que teson conservamos el apetito, que vale poco! La Sabana imprimió en si la semejança de Christo Crucificado, y vna vez impressa, la conserva siempre, a pesar de los demonios, y de los tiempos. Gen. 27. v. 40.

Advertir el Angel al cortar aquel florido, y pomposo arbol de Nabucodonosor, que se conservarian las rayzes, no solo fue templar el rigor de la sentencia, sino enseñarnos esta doctri-

na.

na. Dezir fue, que duraria mucho tiempo el comer heno, y repastarse el apetito: *Fœnum, vt comedes.* Vengo en que arbol altiuo, y vano huuiesse echado rayzes: porque quando conociò, y venerò a Dios: *Regnum eius, Regnum sempiternum,* no echò tambien rayzes aquesse conocimiento; sino le borrò tan presto el olvido, que casi fue todo vno fabricar la estatua, y confessar a Dios con la lengua? Mas si la cabeça de oro que resplandecia en la estatua soñada se desapareciò en vn momento, sin dexar rastro: *Rapta sunt vento*: como el heno perseuera vnido con la tierra? Por esso mismo, dize San Geronimo, como lo vno era solidez, y lo otro vanidad, lo vano durò mucho, y lo solido muy poco: *Velox obliuio veritatis, vt qui dudum seruum Dei, quasi Deum adorauerat, nunc statuam fieri iubeat vt ipse adoretur in statua.* Presto desdixo de lo solido, mucho tiempo durò lo bruto: esso echò rayzes en el alma, y aquello se quedò solo en la lengua. Como la vanidad, la presumpcion se profundan, permanecen a vista de desengaños; y como la virtud queda muy somera, facilmente la borran los apetitos. La Sabana entrañò en si el sagrado simulacro, cõ que no le ha podido borrar el tiempo. Reparò Beda, que Ioseph, para hazer a Dios obsequios, no buscò preciosidades, sino candores: *Possumus secundum intelligentiã spiritualem hoc sentire, quod corpus Domini non auro, non gemmis, & serico, sed linteamine puro obuoluendum sit.* Rico era Ioseph, y si supiera que era mayor agassajo, no reparara en el oro; pero como auia cursado la escuela de Iesu Christo, sabia, que para agassajar a este Señor importa mas que la ... sta, la pureza. A algunos se les conoce que han cursado poco esta escuela: Por

Dan. 4. v. 12.

Dan. 3. v. 100.

In Cat.

Ieron. ad 3. Dan.

✠ ✠ ✠

Que

§. IX.

Que aunque a vezes para seruir a Dios no reparan en la costa, no atienden a la pureza.

BIen se conocia (dize Tertuliano) que los idolos eran demonios: *Ps.113. v.4.* *Simulachra gentium argentum, & aurum*; porque tirauan a empobrecer a los que los veneraua, obligandolos a festejarlos con mucha costa, con mucha pompa, con ostentosa grandeza; y dexando a los apetitos sin moderacion, y sin rienda. Y bien diò a entender Christo era Dios, escusando a los suyos la costa, y mandando a los que auian de cursar su escuela, començassen purificandose con el agua: *Mat. 28 v.19.* *Baptizantes eos.* Para seruir a Christo no es menester mucha costa, sino resplandeciente pureza; aborrecia la pureza, y obligaua a mucha costa. Pues bien daua a conocer que era demonio. Oygamos las palabras de Septimio: *Sine pompa, sine apparatu nouo aliquo, denique sine sumptu homo in aqua demissus, & inter pauca verba tinctus non multo, vel nihilo, mundior resurgit.* Con muy poca, *non multo*, ò ninguna costa, *vel nihilo*, se consiguen purezas, y de Christo saludables semejanças, *mundior resurgit.* Christo euita la costa, y pide pureza: al contrario los idolos, gustan de le lasciuia, y obligã a mucha costa: *E contrario idolorum solemnia, vel arcana de suggestu, & apparatu, deque sumptu fidem, & auctoritatem sibi extruũt.* Si los hombres no quisieran apostadamente cegarse, el mismo estilo de los idolos les daua muy descubiertamente a entender lo que era razon seguir, no se acordauan de la pureza: y bien acreditaua su Diuinidad Christo, pues requiere gran pureza, y escusa a los suyos costa. *De Bapt. cap. 2.*

Algunos le tratan a Dios a manera de idolo: Està a su cargo alguna fiesta, y todo el cuydado se emplea en lo sumptuoso del Altar, en los fuegos de la noche, en la sazon del banquete, y suelen estar las concien-

cias

cias ò menos puras, ò muy manchadas. Que poco cuydò aquel idolo que adorò el Pueblo de que los que le celebrauã tratassen de modestia, apurando los caudales con la gran costa. A vn mismo tiempo le celebrauan con cultos, y se manchauan con apetitos: *Sedit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere.* Exo. 32. v. 6. Cotegermos este caso con lo que a Dauid le sucede. Llegò a Nobe, donde estaua el Tabernaculo de Dios, necesitaua de pan, y no le pidierõ mas precio, que la pureza: *si mundi sunt pueri.* 1. Reg. 21. v. 4. Los estilos declararon biẽ quiẽ estaua en el Tabernaculo, y quien era el bezerrillo; pues a Dauid no le obligauan a mas costa, que pureza, y el idolo no atendia a que viuiessen modestos, sino a dexarlos desnudos: *Videns Populum quod esset nudatus.* Todo era apetito, y todo obstentoso gasto: *Vrgetu Aaron iubet in aures fœminarum suarum in ignem conferri*, dize Tertuliano, *sapiens ignis effigiem vituli defundit illis.* Aduer. La veneracion principal consiste en las costumbres, no en luzidos respiandores. Este sagrado simulacro se imprimiò en la olanda, y no ocasionò mucha costa. En candores embolviò el sagrado cuerpo Ioseph, porque sabia, que esse era digno obsequio, grato servicio. En el sepulcro le dexò Christo a Ioseph la Sabana, ennoblecida ya con las señales de la Pasion, con que no solobolviò a recobrar lo que auia gastado, sino acreecntado con mucho logro. Que otros son los frutos que producen los gastos que se hazen con Dios, y los que se hazen con el mundo! Estos no solo se pierden, sino pierden a quien los haze; aquellos mejoran a quien los haze, y no solo traen perdida, sino que buelvẽ con gran ganancia: y no quiere acabar de entender nuestra

ceguedad,

§. X.

Que los gastos que se hazen con el mundo, sobre perderse, traen daños, y los que con Dios, sobre recobrarse, traen logros.

AViendo Sanson en los banquetes nupciales propuesto vn enigma para exercitar los ingenios, ofreciò en premio vna cantidad de sabanas: *Dabo vobis triginta sindones.* Huvo de pagarlas, porque declararõ el enigma; y sobre perder el gasto, se le recreciò mucho enojo: *Iratus nimis ascendit in domum patris sui.* Solo sirviò el gasto al malogro. Que de otra suerte le sucede a Ioseph! Vna Sabana gasta con Christo, y està tan lexos de perderla, que la recobra muy mejorada. En el sepulcro se le queda la olanda, y queda cõ tan sagradas señales ennoblecida: porque se vea quanta verdad es, que lo que se emplea en Dios, se recobra con logro; y lo que en el mundo, no solo tiene malogro, sino trae daño: *Irruit* (dize Lyra) *in vindictam iniuriæ sibi factæ, qui problemma per seipsos soluere debebant, non per aliam personam.* El festejo le tuvo a Sanson mucha costa, y fructificò enfados, y disensiones. Vnos jumẽtillos empleò en servicio de Christo vn noble, para que entrasse triunfante en Ieruſalen: *Sedit super eum.* En celebrandose el triunfo, remitiò a su dueño los jumentillos, con que recobrò lo que auia ofrecido y tuvo luzido premio. Oygamos a San Chrysostomo: *Intelligendum est, quod animal postquàm ingressum est in Ierusalem ad Dominum suum remissum est à Christo.* Assi? que no perdiò nada en aquel servicio.

Ind. 14. *v.* 12.

Lyra hic

Mar. 11 *v.* 7.

In Cat. ad Mat. 21.

Mirèmos aora lo que le sucede a Michas: Empleò sus ollas en forjar vn idolo; fue mucha la costa, y despues de la costa se siguiò, auiendole robado, no poca angustia: *Clamante secuti sunt.* Despues de tanto gasto se siguiò muy congojoso gemido, que no podia tener gastar en vanidades, otro logro, ni otro fruto. *Acceperunt illa, quæ erãt*

Iud. 18, *v.* 6.

(di-

Lyra hic dize Lyra) *ad cultum idolorum pertinentia.* Todo quanto pertenecia al idolo desapareciò robado, y solo quedò el tormento. Perdiòse toda la costa, y perseuerò la angustia. Y que otro fruto auia de dar hazer necios gastos con el mundo! No estàn escritos, como este; pero cada dia se ven semejantes sucessos, y miserables fracasos. Quantos han empobrecido por hazer locos gastos con el mundo, y despues de malograr mucha hazienda, se compraron con gran costa enfermedades, que les costaron la vida? La Sabana le tuuo a Ioseph alguna costa; pero la bolviò a recobrar mejorada. En ella miran con ternura nuestros ojos, y veneran con piedad nuestros afectos muchas llagas, muchos golpes, muchas heridas; pero al passo que se multiplican las heridas, se alientan las confianças; porque auiendo asseguradó Isaias, que de estos padecidos cardenales manauan nuestras saludes, claro està que se multiplicaràn las saludes al passo que fueron muchos los cardenales.

Vimosle, dize el Profeta, como leproso, hecho todo vna llaga, y nos estuuo muy bien el verle, porque nos obligo la vista a muy tierna, y piadosa compassion, y a la compassion se siguiò tambien la salud: *Liuore eius sanati sumus: omnes nos quasi oues errauimus.* Todos nos manchamos con pecados, dize Isaias, pero en sus llagas todos tenemos muy eficazes remedios. No ay que desmayar, aunque sean muchas las culpas, porque aquel sagrado lienço nos muestra que fueron muchas las llagas. Esta compassiua, y piadosa celebridad trae consigo jubileo plenissimo, con que no solo brotan de los cardenales nuestras saludes, sino que no quedan los achaques que suelen dexar las enfermedades; siempre la culpa, aunque se borre con la penitencia, y meritos de la sangre de nuestro Redemptor Iesu Christo, dexa reatos, que dize el Theo-

Isa. 53. v. 5.

lo-

logo ; pero como esta celebridad nos ofrece plenissimo Iubileo, viene a ser,

§. XI.

Que esta Sabana Santa, con los cardenales, haze que se recobren presto saludes, y con el Iubileo tambien medicina los achaques.

TReinta y ocho años de paciencia le costo a vn paralitico recobrar salud : *Triginta & octo annos habens in infirmitate sua*, y veo, que auiendo dado en manos de salteadores vn caminante, y recibido muchas, y muy penetrantes heridas, sanò muy presto, y tan perfectamente, que no se expressa quedassen feas cicatrizes. Pues en què consistiò essa dicha ? En que vn piadoso Samaritano le apretò las heridas con vnas vendas: *Alligauit vulnera eius*, y demàs de esso las vngiò cõ oleo, y vino : *Infundens oleum, & vinum.* El paralitico gastò mucho tiẽpo en recobrar la salud, porque ni huuo vendas, ni vnturas; pero el herido fue dichoso, porque tuuo vnturas, y vendas. Drogon quiere, que estas vendas huuiessen sido las del sepulcro, y como ibã con las señales de las llagas, fueron eficacissimas medicinas. Buelva Drogon a repetir sus palabras: *Ista sunt linteamina corporis tui, ò Samaritane misericors!* La sabana, las vendas, dize, sacaron de el sepulcro tanta eficacia, que el herido cobrò la salud muy presto; y como se juntò con las vendas tambien el balsamo, no quedaron de las heridas señales.

Ioann. 5 v. 5.

Luc. 10. v. 34.

Concluyamos el Sermon con vna agudeza de San Chrysologo. Los Angeles, dize S. Mateo, combidaron a las piadosas mugeres à mirar la sabana, y las vendas que auian quedado en el sepulcro: *Venite, & videte locum, vbi positus erat Dominus.* Y importò essa diligencia, dize Chrysologo, para los creditos del mysterio, y para que las vendas sirviessen a los ojos de colirio. Pilatos informado de solo vn Centurion, creyò que auia

Mat. 28 v. 6.

Chris-

Christo muerto: *Accersito Centurione.* Aqui sobre afirmar que ha resucitado dos Angeles, es menester que mortaja, y vendas lo certifiquen a vozes. Tan facilmente se creen los desdoros, y tan dificilmente los triunfos. Los Angeles encaminaron los ojos de las piadosas mugeres àzia la mortaja, porque era eficaz medio para esclarecer la vista: *Mulieres*, dize Chrysologo, *vocat Angelus ad videndum, vt sacri corporis locus mundaret oculos, quos diabolo claudente vetitæ arboris maculat aspectus.* Si las flores con resplandeciente pompa fueron obscuras nieblas en el Paraiso, miren la mejor flor ajada en el monumento, y brotarán crespas luzes de las vendas, y ataduras: *Vt sacri corporis locus mundaret oculos, quos vetitæ arboris maculat aspectus.* Toda la astucia de la serpiente fue encaminar los ojos de Eua àzia el arbol vedado de la hermosa florida pompa, y todo el cuydado de los Angeles fue, que dirigiessen las piadosas mugeres la vista àzia la sagrada mortaja. Pues oy esta Real, y piadosissima congregacion haze el oficio de los Angeles, y nos pone aquel Sagrado liẽço muy a la vista, para que encaminemos àzia èl los ojos, y le veneremos con compassiuos afectos; y para que viendo los trabajos, y los tormentos que acarreò la culpa, nos obligue a aborrecer la costa, que assi conseguirèmos salud, felicidad, vida, y gracia, que se corone en la gloria. *Ad quam, &c.*

Mar. 15 v. 44.

Ser. 77.

SER-

SERMON
VEINTE Y TRES.
PARA EL SEGVNDO dia de Pascua.

Duo ex Discipuli Iesu ibant ipsa die.
Luc. cap. 19.

SALVTACION.

SI auer precedido vna tempestuosa lobrega noche, en que batallando enfurecidos los vientos, fueron tormento de los oidos, en que corbos, y fugitiuos relampagos llenaron de horror los ojos; en que horribles truenos ocasionaron mortales sustos, y llenaron de pauoroso miedo los animos, haze nueua gracia el Sol; porque renaciendo en su Oriente, al descoger sus luzes, se trae consigo serenidades, y alienta con sus crespas, y blandas luzes. Tambien al Sol de Iusticia le añadiò no se que nueua hermosura auer precedido tan embidiosa borrasca, y tan horrorosa tormenta: causaronla ciegos odios, ambiciosos empeños, no podia dexar de ser grande. De ella iban huyendo dos de los Discipulos, porque saboreados Escribas, y Fariseos en la sangre de Iesu Christo, buscauan a quantos auian sido

sido de su sequito, para executar no desemejante castigo, y hazer lisonja a su odio. Al Castillo, pues, de Emaus se retirauan, que solo a la distancia ay apelacion de la embidia. Los sucessos prodigiosos de aquellos dias no les permitian tratar de otra cosa, y assi iban hablando en ellos, y seria quedo, que aun de q̃ el ayre los escuchasse se cautelarian rezelosos, que de todo tiemblan los assustados: en esta ocasion se les acercò vn Peregrino, en el trage, y fue bien peregrino acercarse a buscar, quien se hallaua en congojas, quien gozaua muchas dichas. Christo nuestro bien solo sabe retirar sus resplandores, por templar de otros afanes. Como no le conocian, enmudecieron los labios, aprisionados de sospechosos rezelos. El Peregrino, despues de las salutaciones corteses, les preguntò, de que materia tratauan; porque se conocia bien era melancolica en el rostro, y en el susto? dixeronle, que los sucessos de aquellos dias auian sido tales, que no consentian se hablasse en otra materia. Preguntòles, què sucessos auian sido? tan presto olvida sus agrauios el amor! Respondieron, que lo caido de sus semblantes se originaua de vna compasion piadosa, porque los Principes auian puesto en vn leño a vn hombre, poco antes, muy aplaudido por sus milagros. Como ay preguntas, que siendo hijas de la ruindad, se visten de compasion, parece que los Discipulos se cautelaron; pero bastò lo que le dixeron, para que tomando la mano les explicasse las Escrituras, y era con tal gracia, que se les iba encendiendo el coraçon, desprendiendose el yelo, y serenandose el animo: explicòles la conveniencia, que era pãdecer penas, que lleuan por fruto glorias; y los inconvenientes de no examinar, si las glorias han de rematar en penas. Al llegar al termino, se despidiò cortès; pero instaronle se quedasse con ellos, y al sentarse a la mesa, les partiò el pan, y abriendo los ojos, le conocieron; pero como si fuera dicha del mundo, se retirò presto, que su incredulidad, no merecia gozar mas de espacio por entonces aquella gloria, ni su instancia dexar de merecer

gracia: y pues con instancias se consigue, instemos, valiendonos de Maria Señora nuestra. *Ave Maria.*

Duo ex Discipulis Iesu ibant ipsa die, &c.

EL norte a que atiende nuestra politica nauegacion, es la esperança; por sus rumbos dirige sus acciones, y àzia sus puertos encamina sus gouernalles. Dixo discretamente San Zenon, que si la esperança faltasse, quedaria todo en calma: *Tolle spem, & cura cessabunt.* Y dixo bien, porque son pocos los que atienden obligaciones, y muchos los que intereses, y vese bien en el Euangelio; pues los Discipulos mientras les durò la esperança, assistieron: *Sperabamus*; y en faltando, se retiraron: *Ibant ipsa die.* Quan otro es el estilo de Christo nuestro Señor! Oy se halla pretendido de glorias, auiendo renacido hermoso Sol de su ocaso, y Fenix immortal del sepulcro, y no teniendo que esperar nada de los Discipulos, los busca amante, y se les acerca a costa de encoger sus luzes muy diligente: *Appropinquans ibat cum illi.* Aqui no auia mas esperança que la fineza, como ni en los Discipulos huuo mas fineza, que su esperança: *Sperabamus*; porque entendamos,

Serm. de Spe.

§. I.

Que los hombres no tienen mas fineza que su esperança, ni Dios mas esperança que su fineza.

MAs que hombre pudo parecer San Pedro, quando vn cojo pareciò muy hombre. Caminaua con San Iuan a hazer oracion al Templo; y vn cojo, con quiẽ auia sido la naturaleza madrastra, no apartaua los ojos de ellos, persuadido de esperanças: *Intendebat in eos, sperans se aliquid accepturum ab eis.* Pedro tambien encaminò las atenciones àzia el cojo, pero sin esperar nada: *Intuens autem in eum Petrus cum Ioanne.*

Actor. 3 v. 5.

ne. En esta ocasion cobrò pies el cojo; y asegurò San Pedro, que toda la accion se debia a Christo resucitado: *Auctorem vitæ interfecistis, quem Deus suscitauit à mortuis, cuius nos testes sumus. Et in fide nominis eius hunc, quem vos vidistis, & nostis, confirmauit nomen eius.* Toda la accion confessò debia atribuirse al resucitado, y que en ella se conocia era Dios: Y tuuo razon, porque de vn pobre cojo, mendigo, necesitado, que auia que pretender, ò que se podia esperar? Nada. Pues atenderle sin esperança, era accion de resucitado, y muy nueua. El cojo mostrò, que era hombre, porque gouernaua sus acciones por la esperança: *Intendebat in eos, sperans aliquid.* Pedro probò con aquella accion, que Christo era Dios; pues quando no le mouia la esperança, porque le sobraua gloria, auia dado pies al cojo, solo obligado de su fineza: *Simulachrum resurrectionis procudit claudum consolidando*, dixo el de Seleucia. Vna como resurreccion se viò en el cojo. y si las copias dan a conocer los originales, aqui se conocia la resurreccion, porque faltando la esperança, se formò la naturaleza. Què verdad tan cierta! Las asistencias, las atenciones, los presentes se introducen a finezas; pero si la desnudaramos de esta apariencia exterior, veriamos, que son meras esperanças.

Orat. in Clau.

Los Discipulos assistieron mientras durò la esperança: *Sperabamus*; pero Christo se les acercò, gozando ya mucha gloria: *Appropinquans ibat cum illis.* Reparò cõ singular agudeza Philõ, que en refiriendo el Sagrado Texto el nacimiento de Enòs, dixo que assi era la generacion de Adan: *Seth natus est filius, quem vocauit Enos; iste cœpit inuocare nomen Domini. Hic est liber generationis Adam.* Pues què conexiõ tiene dezir, que assi son los hijos de Adan, con auer referido el nacimiento de Enòs? No aduiertes, dize el ingenioso Hebreo, que Enòs es lo mismo que esperança? Pues como los hijos de Adan se gouiernã

Gen. 4. v. 26.

Gen. 5. v. 1.

por esperanças. En referiendo a Enòs, dixo que assi eran los demàs hijos: *Sic loquitur de Seth filio, cui nomen Enos, quod interpretatur Spes.* Yañade: *Ideò cum dixisset de Enos: Hinc sperauit inuocare nomen Domini Dei, diserte infert. Hic est liber generationis hominũ.* Los hijos de Adan, dize este Autor, todos son esperança, y en faltando la esperança, no son los mismos, antes parecen muy otros.

Lib. quod deterius.

Dixo San Chrisostomo, que el dia de la Resurreccion auia enseñado vna como nueua politica, poco practicada en el mundo: *Nouam, & quasi extraneam politiam in vitam introduxit:* y tuno razon, porque lo que se estilaua en el mundo, era acercarse todos a quien se vè en dichas, y retirarse de quien se halla cercado de penas; y esto segundo ya lo apoyan oy los Discipulos; pues en viendo a Christo en penalidades, se retiraua: *Ibant ipsa die.* Acercarse vn dichoso a quien estaua congojado, fuera lo extraordinario, y lo nueuo: *Appropinquans ibat cũ illis.*

Tom. 2. ho. orat. in hunc die.

§. II.

Que lo ordinario es acercarse a quien tiene dichas, y retirarse de quien està afligido con penas.

COn que priessa se acercaua Moyses a aquella hermosa pompa de luzes, en que se apareciò Dios; *Vadam, & videbo visionem hanc magnam*; y con que velozidad huia de la Serpiente! *Versa est in colubrũ, ita vt fugeret Moyses.* Aqui la duda. No es el mismo Dios en el vno, y otro trage? Claro està q̃ si. Pues si Moyses se dà tãta priessa en vna ocasiõ para introducirse, como tan presto trata, a ligeros buelos, de retirarse? Bien facil es la respuesta, dize Hugo Victorino. El mismo es el que se aparece, pero el estado diuerso. En vna parte està pretendido de glorias, en otra maltratado con ignominias; en vna arrastra serpiẽte por el suelo, en otra resplandece en sublime Trono; Pues los hombres se acercan siempre a las luzes, y huyen las penalidades? *Ipso miraculo trahe-*

Exod. 4. v. 3.

In Alt. Til.

hebatur, vt transiret, & videret visionem maximam. Al luzido, todos se acercan, del afligido, todos se retiran. Pues si oy se varia el estilo, y se acerca, quien goza muy crespas luzes, a los que se hallauan en penosas aflicciones, politica es nueua, y hasta aora poco estilada. Añado, que aqui el Peregrino, que gozaua dichas, no los desconocia; ellos eran los que le ignorauan; y assi lo aduirtiò, no sin mysterio el Euangelista: *Oculi eorũ tenebantur, ne eũ cum agnoscerent.* Pues què mysterio ay en esso? No aduiertes, que aqui se vsa de otro estilo? El que los conocia antes de resplandecer, los conoce de la misma suerte en toda la fuerça de su luzir; pues esso es lo extraordinario, quando de ordinario suele suceder, que como la fortuna muda los estados, llega a mudar tambien los ojos, y no conocen en la felicidad, a los mismos que antes conocian, y a los mismos con quien trataua.

Vinierõ los hermanos de Ioseph à comprar trigo en tiempo, que era Virrey, y lo gouernaua todo. Y aduirtiò el Sagrado Texto, que los conociò quando le adoraron: *Cum adorassent eum fratres sui, & agnouisset eos quasi ad alienos durius loquebatur.* Que diga la Sagrada Escritura, que la dignidad le negociò las adoraciones, que auiã negado antes a la virtud, està bien; porque se entienda, quan poco cõsiguen en el mundo virtudes, quando no se niega nada a los resplandores. Que refiera les tratò cõseueridad, està biẽ; para que se conozca, que obsequios tardios, ni escusan el rendimiento, ni merecen el agrado; pero advertir, que Ioseph los conociò, pudo parecer superfluo. Pues si son sus hermanos, con quien se ha criado, y con quien siempre ha viuido, no està claro, y se està dicho, que los ha de conocer? Pues para què gasta la Sagrada Escritura tiempo en dezir, que conociò a sus hermanos? No està de valde, dize el Tostado, aunque lo parece. No se halla Ioseph en muy diuersa fortuna que *Gen. 42 v. 7.*

antes? Claro eſtà que ſi. No guardaua antes con ellos ouejuelas en el cãpo, y aora reſplandece en el Trono? Pues mucho fue no afectaſſe ignorancia, por no traer ſus principios a la memoria, y por no ajar ſu fortuna: *Sic cognouit eos; Ioſeph autem habebat habitum quaſi Regis, ideò nõ cognouerunt eum fratres ſui.* Era la fortuna muy diuerſa, y aſsi eſtuuo biẽ dezir, que conſeruò la noticia; que a ſer Ioſeph otro, tratara de que los deſpachaſſen muy preſto para ſalir de aquel ſuſto, y afectaua, que era muy otro. Pues ſi ſuele vſar eſſe eſtilo la vanidad, por hazer a ſu fortuna liſonja, bien dize Chriſoſtomo, que oy ſe vè practicada vna nueua policia, pues Chriſto, para que le conozcan, ſe acerca, y en medio de tanta gloria, de los afligidos no ſe retira. Los ojos, aduirtiò el Euangeliſta, que no le conocieron, porq̃ los detenia el corazon embargados: *Oculi eorum tenebantur, ne eum agnoſcerent.* Explicacion del gran Padre San Gregorio: *Conuenienter eis ſpeciem, quam recognoſcerent, non oſtendit. Hoc agens foris in oculis corporis quod apud ipſos agebatur intus in oculis cordis.* Los afectos gouernauan los ojos, y los ojos no vian, porque los afectos dudauan: y venia a ſer,

Toſt. hic.

Gr. hom. 23. in Euang.

§. III.

Que auiendo de ſeguir los afectos a los ojos, los ojos ſe gouernauan por los afectos.

MAl acõſejada Eua con las perſuaſiones de la ſerpiente, cobrò cariño al veneno, y encaminò al arbol los ojos, y juzgaron que ſu fruta era ſuaue: *Vidit igitur mulier, quod bonum eſſet lignum ad veſcendum, & pulchrum oculis, aſpectuque delectabile.* Que los ojos reconocieran lo hermoſo en lo matizado de la mançana; que lo rojo, y palido vnidos hazian gracia, y deleytauan la viſta, no era mucho, que eſſo era de ſu juriſdiciõ, y pertenecia a ſu eſfera; pero juzgar que era ſabroſo pertenecia al guſto, como tambien que era ſuaue al tacto. Pues

Gen. 3. v. 6.

co-

como se persuaden los ojos, que tiene la manzana todas essas calidades, quando ni la experiencia lo asegura, ni su perspicacia lo lleua? Por que desde el principio de el mundo, dize el de Seleucia, introduxo nuestra infelizidad este abuso, que los afectos no siguiessen a los ojos, sino los ojos a los afectos, y como le auia cobrado Eua ya amor al arbol, no vian los ojos el veneno, antes todo quanto mirauan les hazia gusto: *Anima passionum vinculis impedita cum oculo malum comunicauit; qualia namque sunt animæ consilia, talis & corporis motus. Eorum, quæ non fuerat experta gustum, mirabatur.* Orat. 3. Al passo de la voluntad anduuo la vista, y auiendose de gouernar el amor ciego por la luz de la razon, diò la razon en seguir la voluntad, y traslumbrados con la passion ya los ojos, siguieron afectos ciegos, y dieron en manos de sus peligros. O lo que ay de esto! En el parcial, en el amigo, en el deudo, se ven excelencias que no ay, porque las labra el cariño; en quien no lo es, no se ven las prendas que ay, porque las deshaze el odio. Como los Discipulos en el coraçon tenian pintado a su Maestro, deshecho, desluzido, afrentado, no le vian glorioso: *Oculi eorum tenebantur.*

Con despotico, y soberano imperio auentò Christo bien nuestro a vn demonio, tan inhumano, que destrizando el coraçon de vn miserable con duros tormentos, le aprisionò, para que no se pudiessen quexar los labios; Los emulos, como si lo vieran cõ los ojos, dixeron, que no era milagro, sino artificio: *In Belzebub Princip dæmoniorum ejicit dæmonia.* Luc. 11. v. 15. Ay mas raro dezir! Si el milagro es cierto, y no ay sombra de artificio, pues como a pie firme asseguran, es en veleco? Porque a los ojos les estauan persuadiendo los afectos, que era ficcion la verdad, dize Beda: *Scribæ, & Pharisæi vel negare, vel sinistra interpretatione pervertere laborabant, quasi non diuinitatis, sed immundi spiritus opera fuissent.* In Cat.

Mientras mas claros erã los prodigios, mas los abrafauan odios; y como los gouernauan tan torcidos, y deprauados afectos, dieron en juzgar, que eran artificios las marauillas los ojos. En los Discipulos de oy, el no acertar la vista, no nacia de odio, ni de mal afecto, sino de estar el coraçon, sobre dudoso, assustado. Y lo mismo les sucediò, dize San Lucas, a otros Discipulos, porque viendo a Christo nuestro Redemptor glorioso, les dezian sus ojos que no era marauilla, sino fantasma: *Luc. 24. v. 14.* *Conterriti existimabant se spiritum videre.* No viã lo que vian, y vian lo q̃ imaginauan; que como no estauan serenos los animos, se traslumbrauan tambien los ojos: *Ambr. hic.* *Lucas inducit fuisse turbatos*, dize San Ambrosio. La turbacion de los animos pulsò tambien en los ojos, sin que los ojos acertassen a ver, quando los animos se empeñaron en dudar. Christo Señor nuestro les dixo no discurrian bien, pensando, que el Maestro no auia conseguido glorias, despues de auer padecido con tan rara paciencia penas, y les començò a explicar, como el padecer por Dios remataua siempre en gozar: *Nonne oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam?* De menos aduertidos los tratò, y con mucha razon; porque la prudencia dicta,

§. IV.

Que no son de huir penas, que han de rematar en glorias; pero si glorias que han de fenecer en penas.

NOsotros mismo nos engañamos, dize muy discreto Seneca, y nos dexamos lisongear de agradables apariencias, sin examinar que rematan en desdichas: *Quid quod gaudia quoque eorum trepida sunt? Non enim solidis causis innituntur, sed eadem, qua oriuntur, vanitate turbantur.* Dichas nacidas de vanidad, no son de dura, porque rematan en penas, y la misma culpa que las adquiriò, las deshaze; ni es menester, que la fortuna se muestre ayrada, porque *De breui cap. 17.*

que la misma causa trae consigo su ruina.

Mirò a la Esposa entre tigres, entre leones, en el desamparo de vn desierto: *De cubilibus leonum*; y mirò otra Dama, hija de Sion, con mucha pompa, y mucha gala: *Ambulauerunt extenso collo, & nutibus oculorum ibant, & plaudebant.* Y bien, qual es mas dichosa? No parece que referida la suerte de vna, y otra, cabe la duda. Claro està, que la que resplance con adorno, y se celebra con aplauso es dichosa, y que la que se vè en tanto desamparo, es muy poco afortunada. Assi lo dizen los exteriores; pero muy al contrario las verdades, porque la afligida ennobleciò sus sienes con immortales coronas: *Veni coronaberis*, y la que gozò aplauso, parò en confusibles desprecios: *Decalvabit Dominus verticem filiæ Sion*, y assi mas de apetecer fueron penas que rematarò en coronas, q̃ glorias q̃ fenecierõen ignominias. Què biẽ S. Ambrosio: *Renuntians mundo, transiens sæculum, per trã siuit ad Christum.* Por la misma Esposa fueron las incomodidades, las aficciones, porque le adquirieron luzes, y contra la hija de Sion fueron sus aplausos, porque le negociaron desprecios. O si examinassemos los efectos, y no se dexassen engañar de colores nuestros sentidos!

Cant. 4. v. 8.

Isaia. 3. v. 17.

In Coll.

Grande fue, dize el Profeta Abdias, la imprudencia de Edòn; dexòse engañar de festejos, de amigos, tratò de entregarse a regalos, y no viò que todo le auia de aumẽtar tormentos: *Omnes viri fœderis tui illuserunt tibi: inualuerunt aduersum te viri pacis tuæ, qui comedunt tecum, ponent insidias subterte. Non est prudentia in eo.* La paz era guerra; la mesa assechança; la felizidad ruina; y fue tan imprudente Edòn, que quãdo mas arriesgado, se tenia por mas seguro. Aguila peinaua al ayre ligeros buelos, y todo se le iba en luzidos tornos: en ocupar ambiciosamẽte puestos, y èl mismo se solicitaua sus precipicios: *Si exaltatus fueris, vt Aquilla, etsi inter sidera*

Abdi. 1. cap. 27.

ra posueris nidum tuum: inde detraham te, dicit Dominus. Quien no admirarà esta Aguila tan altiua? y quien no se compadecerà de otra, aprisionada con fuertes piguelas, embarazadas las plumas, encogidas las alas? *Capilli eius in similitudinem Aquillarum.* Pues los fines hizieron abrir los ojos, y despreciar exteriores, porque la vna con sus trabajos se grangeò tronos: *Ad honorem Regni mei, decoremque perveni;* y la otra con sus mismos buelos se solicitò fracasos: *Detraham te.* Oygamos a Tertuliano: *Immolata patientia corporis sui, & Regnum recuperauit, & quod optabilius est, satis Deo fecit.* La paciencia tuuo tassa, y no la tuuo la gloria; y al contrario, tuuo la gloria medida, y la pena no tuuo tassa. Assi? Pues digales Christo a los Discipulos, que fue gran conveniencia padecer tres dias de penas, para vestir inmortales glorias: *Nonnè oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suã?* Muriò el Maestro, dize, pero resucitò glorioso, y estuuo bien a todos; por

Dan. 4. v. 30.

Libr. de patient. cap. 13.

§. V.

Que la vida muriò para boluer a resucitar; y la muerte acabò para no boluer a viuir.

QVè mal le estuuo a la muerte su triunfo, su gozo, su aplauso! No viò q̃ su victoria era su ruyna, y como se arrojò ciega, quedò totalmente desarmada. Serà, dezia Isaias, hablando del sepulcro de Christo, glorioso; *Et erit sepulchrum eius gloriosum.* En los sepulcros triunfaua de la vida la muerte; pero en el de Christo, quedò vencida, y para no boluer a tener esperanças, sepultada. Què discreto San Chrysologo! *Mortem, non mortuum deuorat hic sepulchrum.* Quien se atreue contra Dios, podrà tener algun rato de falso gozo; pero con el se compra eterno tormento. Pareciale a la muerte, que auia conseguido grã lauro; pero le durò muy po-

Isa. 11. v. 10.

Ser. 74

poco, y enseñò con su daño, si quisiessen los hombres escarmentar, que nadie consiguiò cõtra Dios triunfos, que no se eternizasse tormentos. Bien mereciò la muerte el quedar precipitada, quãdo se armò cõtra nuestro Redemptor atrevida: Ya le tenia Osseas amenazado à la muerte, que avia su eterno llanto de nacer de su infeliz triunfo: *Ero mors tua, ò mors, morsus tuus ero inferne.* No quiso la muerte darse por entendida, como tenia presente el cebo, y no reparò, que el cebo, que entonces la deleytaua, despues auia de ser su mortal veneno, y irreparable martirio. Buelua Chrysologo: *Ad dicitur mors, quæ in reos tendens incurrit in iudicem, dominata seruis exarsit in Dominum, seuiens in homines, prosiluit in Deum. Meritò ergo perijt lex tartari* No se acordò, que auia en el cielo justicia; no atendiò, era gran delito maltratar la inocencia, y que no auia de quedarse sin el debido castigo; y como se dexò lleuar de lo que entonces deleytaua, no atendiò lo que afligia. Menos son los que se aprouechan del escarmiento, y muchos mas los que siguen de la muerte el costoso engaño; dexanse brindar del cebo, y no penetran el pecado, con que dàn, como la muerte, en manos de vn Iuez tan seuero, como ajustado: *Incurrit in Iudicem*, con que la culpa se immortaliza cõ la pena. Como deseaua el Peregrino, que los Discipulos viessen su gloria en el termino: *Aperti sũt oculi eorum*, fue disponiẽdo los coraçones en el camino: *Nonnè cor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via?* Desde el camino començaron a disponerse los animos, y assi vieron la gloria en el termino los ojos; porque entendiessemos,

Osseæ 13 v. 14.

Vbi sup.

§. VI.

Que para gozen gloria en el termino los ojos, importa se dispongan en el camino los animos.

A Ningun Catolico le falta noticia de esta verdad; pero no sè

què

què delirio roba nueſtros ſentidos, ò que letargo adormece nueſtros animos, que deſeando todos ver à Dios en el termino, deſcuydamos en el camino; pretendemos vno, y executamos otro, con que mas parece que tratamos de acreditar nueſtra imprudencia, que de lograr tan importante noticia. Leproſo venia Naamàn a buſcar remedio, y juntamente venia perſuadido, que en llegando a caſa de Eliſeo, ſaldria el Profeta a recibirle, y a agaſſarle. Aſsi lo dixo a los que traia conſigo: *Putabam, quod egrederetur ad me.* Aſsi lo penſò; pero no le ſucediò aſsi, porque el Profeta le negò la viſta, y le embiò al Iordan, para que con repetidos bañòs ſe limpiaſſe de la lepra: *Vade, & lauare ſepties in Iordane.* Como todas eſtas acciones, ſobre hiſtoriales, erã tambien miſterioſas: preguntan los Interpretes, porquè Eliſeo retirò el roſtro, quando parece debia ſalir a recibirle con agaſſajo? Aſsi ſe trata a vn Principe eſtrangero, quando le merecia muchas atenciones, no ſolo ſu perſona, ſino tambien ſu confiança? Algunos quieren dieſſe a entender con eſta accion Eliſeo, que para mejorar coſtũbres, el mejor medio es el conſejo, y el retiro, dezirles lo que les importa, y retirarſe de ſu preſencia; porque la introduccion, ò embaraza, ò entibia. El de Seleucia quiere, que Eliſeo repreſentaſſe en eſta ocaſion a Chriſto, de quien prouiene nueſtra ſalud, y que declaraſſe, que ſin purificarſe en el camino, no ay ver ſu roſtro en el termino. En lauandoſe Naaman, en auentando la lepra, ſe dexò ver Eliſeo, y le recibiò con agaſſajo, y benigno roſtro: *Eliſæus Chriſti figuram gerit.* Llegar al termino con lepra, y prometerſe ver el roſtro, era conocido engaño, y aſsi fue meneſter llegaſſe muy puro. Entre cada vno en conſideracion conſigo, y vea ſi imita a Naaman, y ſe perſuade, que verà a Dios en el termino, aunque lleue mucha lepra en el camino. Errò Naaman en el juyzio; pero ſu hierro es doctrinal deſengaño, y per-

4. *Re.* 5. v. 11.

Orat. in Eliſ.

persuade, q̃ esta meteria se dispone en el camino, y que de otra manera no se goza gloria en el termino.

No se niegue, dize Philon, que Balac anduuo politico, y advertido. Deseaua tener de su parte a Balaam, persuadido, que con su fauor escusaria el riesgo que amenazava, y conseguiria el triũfo que pretendia, y saliò a recibirle, y a agasajarle al camino. Antes de llegar al termino, le obligò con obsequios, y diò para acompañarle, pasos: *Egressus est in recursum eius, in oppido Moabitarum, quod situm est in extremis finibus.* Aqui el reparo. Si Balaan viene con toda priesa ambicioso, y interessado, dexele llegar, y no deslazga la autoridad Real saliendole a recibir; que esse agasajo es faltar a su decoro. Antes en esso, dize Philon, anduuo muy prouido, y muy discreto. Como deseaua tenerle propicio en el termino, començò a disponer los fauores en el camino, rezelãdo, que si no se grangeana los agrados en el camino, no los lograria en el termino. Oygamos la discrecion del Hebreo: *Vt audiuit Vatem esse in proximo, prodijt obviam cum satellitio: deinde post solemnem consalutationem mutuam ..... Versi sunt adepulas Regio luxu paratas excipiendis hospitibus.* En el camino trató de grangearle con agasajos, y como queria assegurar agrados anduuo prouidamẽte aduertido. Nosotros andamos tan desatentos, que deseando tener a Dios grato en el termino, descuydamos de grangearle en el camino; siendo assi, que ni los Discipulos de oy huuieran visto su gloria al fin de la jornada, sino le huuieran lleuado en su compañia, ni huuieran abierto los ojos, si los coraçones no huuieran desprendido, quando caminauan, ye-los: *Nonne cor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via?* Nosotros si escuchamos sus palabras, ensordeciendo nuestros oidos, ni rezelamos, que al fin de la jornada no le han de ver nuestros ojos. En el camino iban hablando de los sucessos; pero no tenian abiertos los ojos: *Oculi eorum te-*

Lib. 1. de vit. Moys.

Nu. 22. v. 26.

nebantur, y assiles sucede a muchos; ven escarmientos, fracasos, auisos; y hablando en todo, solo viene a servir de materia de diuertimiento, quando auia de causar susto. Ello es assi:

§. VII.

Que auiendo de abrir los ojos, solo nos siruen de materia de conuersacion, fracasos.

MVriòsele a la Sunamitis vn hijo vnico que tenia, en la flor de su edad, y tan aprietta, que casi todo fue vno la noticia, y la mortaja. Resucitò Eliseo al niño, y como se divulgò la noticia, Ioràn quiso saber de boca de Giezi, que se auia hallado presente, la historia: *Narra mihi omnia magnalia, quæ fecit Elisæus, cumque ille narraret, &c* Refiriòle, como en tan pocas horas auia muerto el niño, y lo que el resucitarle le auia costado a Eliseo. Aqui el reparo. Si Ioràn oye, que en pocas horas ha rebuelto la muerte vna edad tan florida, como prosigue adorando idolos? Y si Giezi refiere el fracaso, y el prodigio, como prosigue los atque rosos contagios, que le grangearon sus defaciertos, quando lo repentino, lo apresurado debiera causarles miedo? Si el sucesso està vozeando desengaños, gritando auisos, auisando que ay inopinados riesgos, como ni Ioràn dexa los idolos, ni Giezi restituye los talentos? Porque el fracaso, que deuiera servir de escarmiento, solo sirviò para hazer dèl cõuersacion, algun rato, y gastar el tiempo: *Volebat sibi enarrari per Giezi puerum Elisæi*, dize el Abulense. Hizieron conversacion del sucesso, sin que ninguno se acordasse, de que aquel sucesso auisaua, que en toda edad ay peligro, y que a qualquiera puede suceder otro tanto. Cada dia oimos muertes repentinas, sucessos inopinados, fracasos no preuistos, y solo siruen de hablaren ellos por modo de historia, sin que nos sirvan para mejorar de vida. En los sucesses de Christo iban hablando los Discipulos, y quando auian de imitar

4. Re. 8. v. 4.

Abul. ad hunc locum.

su

su paciencia, su tolerancia; iban huyendo con mucha priesa.

Dos soldados de Madiàn estauan conversando, y refiriò el vno al otro vn sueño que auia tenido, y el otro le tuuo por mal aguero, y dixo, que lo que auia soñado, no se quedaua en sueño, sino que pronosticaua a los suyos gran facaso: *Non est hoc aliud nisi gladius Gedeonis.* Parecia, que el sucesso les auia de obligar a ponerse en cobro, à retirarse de tan vrgente peligro, y todo se quedò en hablar en èl, sin que se refiera tratasse ninguno de mirar por si cõ prouidencia, quando obligaua aquella noticia: *Narrabat aliquis somnium proximo suo*, dize Lyra. Gastaron el tiempo en admirar, y referir el sucesso; pero no se estendiò à mas el discurso, y quando se auian de aprouechar del auiso, solo siruiò de conuersacion el caso. Ponderando iban los Discipulos lo mucho, que le auia costado a Christo borrar la culpa, y importòles, para que el Peregrino se les acercasse, y los instruyesse: *Appropinquans ibat cum illos.* Mucho les importò ir hablando en la costa que le auia tenido a Christo pretender la gloria, que por muchos titulos era suya: *In gloriam suam.* Nosotros no consideramos que cosa es eterna gloria, ni la costa, a que condena vna culpa, y assi ni miramos con horror la culpa, ni pretendemos con sed la gloria. Pues esso les fue enseñando este Señor en aquel camino: *Nõne oportuit pati Christum & ita intrare in gloriam suam?* O si oyessemos, pues lo và refiriendo, a este hermoso Peregrino! Sin duda nos diria, que vna culpa agena le tuuo de costa açotes, espinas, cruzes, y que le auia parecido se lograua bien la costa: *Nõnè oportuit pati Christum?* Tambien nos diria, que es gloria eterna, y que quien la assegura, barato compra: *In gloriam suam.* Quiera Dios, que como los Discipulos, abramos los ojos: *Aperti sunt oculi eorum*: y conozcamos,

Jud. 7. v. 14.

Lyr. hic.

Que

§. VIII.

Que la culpa tiene mucha costa, y que la gloria es barata à precio de mucha pena.

COmo se hallaua Dios bien seruido de Moyses tratò de premiarle, viniendo en lo que le suplicaua con repetidos instantes ruegos. Vea yo, Señor, le suplica, vuestra gloria: *Ostende mihi gloriam tuã.* No solo le mostrò la gloria, sino la espalda: *Cum transibit gloria mea, ponam te in foramine petræ, & protegam dextera mea, donec transeam, tollamque manum meam, & videbis posteriora mea.* Todo el bien le quiso enseñar: *Ego ostendam omne bonum tibi:* Bien està. Pero, que tiene que ver, para que vea la gloria, mostrarle tambien la espalda? Antes importò mucho, dize San Gregorio, mostrarle la espalda, para que hiziesse aprecio de lo que era culpa, y tambien de lo que era gloria. La culpa es la que embaraza gozar la gloria: pues para que cobre horror al embaraço, mire en la espalda su precio, y haga aprecio de lo que es gloria, viendo que con tantos afanes no sale cara; y en essas dos noticias consiste el logro de su deseo: *Qui Deum videt, eo ipso moritur*, dize Gregorio, *quo vel intentione cordis, vel effectu operis ab huius vitæ delectationibus tota mente separatur. Vndè adhuc ad eumdem quoque Moysen dicitur: Non videbit mẽ homo, & viuet.* Moyses pedia solo la gloria, y mostròselo Dios todo; porque ver la pena importaua para morir à la culpa, y morir a la culpa, era el medio para conseguir la gloria: *Qui Deum videt, eo ipso moritur.* Assi? Pues si deseamos la gloria, miremos tambien la espalda, que la espalda nos enseñarà à mirar con horror la culpa, y mirèmos tambien la gloria, y nos quitarà el horror cõ que miramos la pena. En viendo los Discipulos, aunque por breue tiempo, los resplandores, dieron la buelta a Ierusalen: *Regressi sunt in Ierusalem.* Con no menos priessa boluieron, y auiẽ do-

Exod. 3. v. 18.

18. Mor. cap. 38.

dole alegado al Peregrino, para que se quedasse, que retirado ya el Sol no era tiempo de caminar: *Quoniam advesperascit, & inclinata est iam dies*, aduirtiò el Euangelista, que sin atender al tiempo desanduuieron aquel camino: *Surgentes eadem hora*. A muchas ponderaciones dà ocasiõ este lugar. No se retirauan temiendo odios? No caminauan con gran priessa por escusar riesgos? Si. Pues como bueluen a Ierusalen donde saben, que los buscan emulaciones, que los amenazan cruzes, y que los esperan muertes? Por que han visto vna vislumbre de gloria, dize S. Gregorio, y como hizieron concepto de lo que era gloria, parecièles era muy de apetecer la pena: *Adeò lætari sunt, vt nullam moram passi, mox reuersi sunt in Ierusalem.* Como no sabian antes lo que era ver a Dios, y gozar de gloria, acobardaua la pena; pero aora bueluen pretendientes de penas, porque conocen, comprarán muy barato, si acosta de cruzes gozaren tan hermoses resplandores. Si nosotros cargassemos la consideracion, y conociessemos lo que es ver a Dios por vna eternidad, gozar de su presencia, y su gloria, no huyeràmos trabajos, ni buscaràmos con tanta sed vanos gozos; pero como tomamos esto de la saluacion a bulto, dexanse engañar nuestros sentidos de los deleytes, y miramos la paciencia con horrores. El mismo San Gregorio reparò, que aunque en el camino percebian las palabras de Christo nuestro Redemptor los oidos, no le vierõ hasta que las palabras se lograron en las manos, desembarazados, quando la caridad detuuo al Peregrino, quando le sentò a su mesa, quando le hizo limosna, la limosna fue colirio de la vista: *Aperti sunt oculi eorum.* Ay entre ojos, y manos, dize este Padre, gran correspondencia, y assi lo mismo fue obrar las manos, que mirar tambien los ojos: *Ecce Dominus non est cognitus, dum loqueretur, & dignatus est cognosci, dum pascitur.* Los oidos auisaron a las ma-

Gregor. vbi sup.

Gregor. in Cat.

nos, las manos esclarecieron los ojos; porque entendamos,

§. IX.

Que no importan, sino passan a las manos, que perciban las palabras los oidos.

MIraua Isaias a Dios en vn Trono, cercado de tantas glorias, que como dichosamente oprimidos los Serafines con tan copioso diluuio, tendian las alas, buscando a sus mismos ojos resguardo; pero aunque hazia el ademan de retirarse la vista, no cessaua de publicar, que aquel Señor merecia eternas adoraciones, la lengua: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Exercitum.* San Bernardo quiere, que el demonio procuraſſe en esta ocasion en caminar al trono la vista, y que le rebatieſſe el Serafin con el ala: *Hoc caput Seraphim velant, vt nulla sue subtilitate nature nequam oculus in illam queat irrumpere Veri luminis claritatem.* Bien està, que los Serafines le embaracen los ojos; pero porque no le estoruan los oidos? Si claman repetiendo elogios, claro està, que el demonio los ha de oir; pues estoruenle el oir, si le embarazan el ver. No aduiertes, dize Bernardo, que aunque oye los clamores, no exercita las virtudes? Pues como se quedan solo en los oidos las vozes, no puede mirar las luzes, antes no solo le estoruan los Seraficos buelos, sino sus mismos oidos, porque oir, y no executar, es acrecentarse penas, no es disposicion para glorias: *Hoc caput Seraphim velãt.* Que grã trabajo seria, si nuestros mismos oidos nos siruiessen para ver a Dios, de estoruos? Oir, que ay pena, saber que ay gloria, si se queda, sin passar a las manos, en los oidos, es culpa, y assi nuestros mismos oidos son estoruos de los ojos.

Isa. 6. v. 2.

Ser. 5. de Vel. Isaiæ.

Luzbel percibia los clamores, que dauan los Serafines: *clamabant*; pero quedauanse en los oidos, con que los mismos oidos embarazauan los ojos. A vn mismo tiempo les lee Moyses a los Israelitas los preceptos.

tos, y cubre de su rostro los resplandecientes rayos: *Impletis sermonibus posuit, velamen super faciem suam:* Yo dixera, que aunque antes tuuiera velo en el rostro, aora auia de retirarle, para que los Israelitas, pues auian oido los preceptos, gozassen tambien los rayos. Pues porquè retira los rayos, quando escuchan los preceptos? Porque los preceptos, dize San Pablo, no passaron a las manos, sino se quedaron en los oidos; y assi el quedarse en los oidos, les siruieron a los ojos de embarazos: *Id ipsum velamen positum est super cor eorum.* En las manos importan los preceptos, y dañan solamente en los oidos; que saber, y no obrar, es culpa; no obrar, porque se ignora, es desgracia. Como los Discipulos obraron, vieron, y no vieran, sino obraran: *Cognouerunt eum.* Que auiendo ya el Sol material encogido los suyos, vieron los Discipulos estos resplandores, aduirtiò el Euangelista: *Quoniam ad vesperascit, & inclinata est iam dies,* y aduertir el tiempo, no fue acaso, Dezir fue,

Exo. 34. v. 33.

L. Cori. 3. v. 15.

§. X.

Que no luzen los resplandores del Cielo, mientras los sentidos se entregan a los de el mundo.

CAminaua Iacob a Mesopotamia, y cansando de el camino, persuadido del cansancio, y aconsejado de el sueño, auiendose retirado el Sol, tomò algun aliuio, y se entregò en cierto lugar al ocio: *Cum veniisset ad quendam locum, & vellet in eo requiescere post Solis occubitum, tulit de lapidibus, qui iacebant, & supponens capiti suo dormiuit in eodem loco.* En este tiempo viò aquella mysteriosa Escala, tantas vezes repetida: *Vidit in somnis Scalam.* Referir el Sagrado Texto tan por menudo las circustancias, ha dado ocasion de inquerir los mysterios; y a la verdad, si no los tuuiera, parece que bastaua dezir, que se durmiò de cansado, y que viò la Escala dichoso, sin expressar, que ya

Gen. 28. v. 11.

el Sol auia retirado sus luzes: *Post Solis occubitum*, quando gozò celestiales resplandores; porque para el caso, no parece importaua mucho, que el Sol se huuiesse retirado a su ocaso, ò que gozasse de sus reflexos en el camino. Pues para que se expressa, que esto sucediò puesto ya el Sol? *Post Solis occubitum*. Antes consiste en esso, dize Phylòn, el mysterio. Sino se huuiera puesto el Sol, pudieran diuertirse los sentidos, y emplearse en la variedad hermosa de aquellos campos, y esse empleo fuera estorno. Puesto ya el Sol, los sentidos quedauan embargados, porque faltauan las luzes; y para que se entendiesse, que para ver resplandores Diuinos, estoruan los resplandores humanos, explicò el Texto, que ya se auian obscurecido los resplandores humanos, quando Iacob gozò de resplandores Diuinos. Oygamos al docto Interprete: *Sic allegoriam intelligunt; occurrisse meditatorem sermoni Dei, post occasum mortalis huius, humanique luminis; nam quando sensus, aut mens existimat se intelligibilia tenere firmiter, & versari se in sublimibus, longè abest sermo Diuinus.* Mientras se haze aprecio de lucimientos humanos; mientras se ceban en estos fugitiuos resplandores los sentidos; mientras se saborean en lo visible los ojos, estàn las luzes Diuinas muy retiradas, porque para gozar sus reflexos, importa, que no solo estèn embargados, si no como muertos los sentidos. Assi? Pues diga el Euangelio, que ya era de noche, quando los Discipulos vieron tan resplandecientes rayos, porque de noche estàn los sentidos como presos, y dichosamente ociosos: *Quoniam advesperascit, aperti sunt oculi eorum.*

Lib. de Ioan.

Quando Moyses deseò ver la gloria, le dixo Dios, era diligencia importante estar como sepultado en el hueco de vna piedra: *Ponam te in foramine petræ.* Y no solo quiso mirasse la gloria, por el resquicio de la piedra, si no que con la mano le impidiò a los ojos la vista: *Et protegam dextera* Exod. 33. v. 22.

tera mea. Nada fue ocioso, dize Phylon: estèn los sentidos como sepultados, estèn cubiertos los ojos, que de otra suerte no se gozan los resplandores Diuinos: *Abdès se quodammodo occidit: mox prompte occurrit rectus ille sermo gratuitabandus.* En obscureciendo vn hombre sus sentidos, en retirando los ojos de lo caduco, goza de lo soberano. Poca ambicion tenemos de gozar de Christo resucitado brillantes luzes, porque nos engañan los humanos resplandores. O como se solicita la gala! O como se anhela la pompa! O como se procura el regalo de la mesa! Si supieramos, como los Discipulos, que cosa era aun vn instante de gloria, otro fuera nuestro estilo. Pues, Fieles, abramos los ojos; sean otros ya nuestros passos, nuestros intentos, nuestros caminos, que N. Redemptor, triunfador ya de la muerte, anda buscando, aun a los que se retiran, para disponerlos en el camino con su doctrina, para aferuorizarlos con su gracia, y para manifestarles su gloria. *Quam, &c.*

Vbi sup.

LAVS DEO.

INDICE
DE LOS LVGARES DE la Sagrada Escritura.

Ex Geneſi.

CAP. 1. v. 2. Tenebræ erat ſuper faciem abyſsi, pag. 211.

Verſ. 16. Luminare maius, pag. 46.

Verſ. 20. Producant aquæ reptile animæ viventis, & volatile ſuper terram, pag. 47.

Cap. 2. v. 21. Tulit vnam de coſtis eius, pag. 178.

Cap. 3. v. 1. Callidior erat cunctis animantibus terræ, pag. 302.

Verſ. 2. Cur præcepit vobis Deus, vt non comederitis de omni ligno Paradyſi, pag. 66.

Verſ. 3. Præcepit nobis Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud, pag. 79.

Verſ. 5. Eritis ſicut Dij, pag. 102.

Verſ. 7. Conſuerunt folia ficus, pag. 180.

Verſ. 14. A facie tua abſcondar, pag. 114.

Verſ. 21. Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & vxori eius tunicas pelliceas, pag. 114.

Cap. 4. v. 15. Poſuit Dominus Cain ſignum, pag. 184.

Cap. 6. v. 5. Videns Deus, quod multa malitia hominum eſſet in terra, pag. 18.

Verſ. 14. Bitumine linies intrinſecus, & extrinſecus, pag. 171.

Cap 8. v. 7. Egrediebatur, & non reverteba-tur, pag. 194.

Cap. 9. v. 25. Maledictus puer Chanaan, pag 72.

Cap. 11. v 3. Habuerunt lateres pro ſaxis, pag. 370.

Cap. 12. v. 1. Dixit Dominus ad Abram eggredere de terra tua, pag. 131.

Ca. 14 v. 14. Perſecutus eſt vſque Dam, p. 279.

Cap.

Cap. 15. v. 15. Ibis ad Patres tuos in pace, pag. 187.

Cap 17. v. 5. Appellaberis Abraham, quia patrem multarum gentium constituite, pag. 131.

Cap. 19. v. 2. Declinate in domum pueri vestri, pag. 402.

Cap. 22. v. 3. De nocte consurgens stravit asinum suum, pag. 436.

Cap. 25. v. 1. Fac altare Deo, qui apparuit tibi, quando fugiebas Esaù fratrem tuum, pag. 25.

Vers. 16. Non videbo morientem puerum, pa. 447.

Vers. 22. Collidebantur in vtero eius paruuli, pag. 129.

Cap. 28. v. 11. Dormivit in eodem loco, pa. 309.

Vers. 22. Cunctorum, quæ dederis mihi decimas offerant tibi, pag. 24.

Cap. 30. v. 37. Tollens Iacob virgas populeas virides, &c. pag. 220.

Cap. 34. v. 2. Rapuit, & dormivit cum illa, pa. 25.

Vers. 30. Nos pauci sumus: illi congregati percutient me, & delebor ego, & domus mea, pag. 116.

Cap. 35. v. 1. Ascende Bethel, & habita ibi, pa. 116.

Cap. 39. v. 16. In argumentum fidei, retentum pallium ostendit, pa. 232.

Cap. 40. v. 10. Videbam coram me vitem, in qua erant tres propagines, crescere paulatim in gemmas, pag. 33.

Vers. 16. Vidi somnium, quod tria canistra farinæ habere super caput meum. pag. 92.

Vers. 17. In vno canistro, qui erat excelsius, portare me omnes cibos, qui fiunt arte pistoria, pag. 13.

Cap. 44 v. 2. Sciphum meum argenteum, &c. ag. 438.

Cap. 45. v. 18. Venite ad me, & ego dabo vobis omnia bona Ægypti, pag. 4.

Cap. 49. v. 5. Vasa iniquitatis bellantia, &c. pa. 120.

Vers. 6. In furore suo occiderunt virum, pag. 68.

Vers. 17. Fiat Dan coluber in via, cerastes in semita, pag. 203.

Ex Exodo.

Cap.2.v.3. Posuit in-tus infantulum, & expo-suit eum in carecto ripæ fluminis, pag.278.

Vers. 15. Fugiens de conspectu eius moratus est in terra Madiam, pa. 281.

Cap.4.v.1. Non cre-dent mihi, neque audient vocem meam, pag. 117.

Vers. 3. Versa est in colubrum, pag. 306.

Vers. 17. Virgam quoque hanc sume in manu tua, pag. 132.

Vers.20. Reversus est in Ægyptum portans vir-gam Dei in manu sua, pag. 120. 144. 220. & 255.

Cap. 7. v. 10. Tulit Aaron, virgam coram Pharaone, pag. 32.

Vers. 11. Versa est in colubram, pag. 202.

Vers. 12. Proiecerunt singuli virgas suas, quæ versæ sunt in dracones: sed devoravit virga Aa-ron virgas eorum, pag. 117. & 221.

Cap. 8. v 19. Digitus Dei est hic, pag. 198.

Cap 9. v. 24. Grando, & ignis mixta pariter fe-rebantur, pag. 417.

Cap. 11. v. 6. Cœpe-runt hoc facere, pag. 257.

Cap. 12. v. 4. Tollat vnusquisque agnum per familias, pag. 205.

Vers. 11. Sic autem comedetis illum: renes vestros accingetis, &c. pag. 127.

Cap. 14. v. 19. Tollens se Angelus Dei, qui præ-cedebat castra Israel, a-bijt post eos, pag. 86.

Vers. 16. Eleva vir-gam tuam, & extende manum tuam super ma-re, & vide illud, pag. 144.

Cap. 15. v. 4. Currus Pharaonis, & exercitum eius proiecit in mare, pag. 255.

Vers. 9. Dixit inimi-eus: persequar, & com-prehendam, &c. pa. 255.

Cap. 16. v. 3. Cur eduxistis nos in deser-tum istud, vt occideritis hominum multitudinem fame? pag. 95.

Vers. 12. Vespere comedetis carnes, & ma-ne saturabimini panibus, pag. 93.

Cap. 19. v. 18. Totus mons Sinai fumabat, eo quod descendisset Domi-nus super eum in igne, pag. 113.

Cap.

Cap. 11. v. 8. Cras solemnitas Domini est, pa. 369.

Cap. 32. v. 1. Moysi huic viro, qui nos eduxit de terra Ægypti, ignoramus, quid accident, pag. 12.

Vers. 5. Ædificauit altare coram eo, pag. 32.

Vers. 10. Dimitte me, vt irascatur furor meus contra eos, pag. 87.

Vers. 11. Reversus est Moyses de monte portans duas tabulas testamenti, pag. 31.

Vers. 17. Vlulatus pugnæ auditur in castris, pag. 5.

Vers. 18. Ceciderunt in die illa quasi viginti tria millia hominum, pag. 95. 113. & 120.

Cap. 34. v. 30. Videns Aaron, & filijs Israel cornutam Moysi faciem, timuerunt prope accedere, pag. 87 & 294.

Vers. 33. Posuit velamen super faciem suam, pag. 355.

Ex Levitico.

Cap. 7. v. 9. Caro, quæ aliquid tetigerit immundum, non comedetur, sed comburetur igni, pag. 70.

Ex Numeris.

Cap. 2. v. 5. Immisit Dominus in populum ignitos serpentes, pag. 36.

Cap. 11. v. 31. Ventus autem egrediens à Domino arreptas transmare coturnices detulit, pag. 15.

Cap. 12. v. 12. Locuta est Maria, & Aaron contra Moysen. pag. 336.

Cap. 13. v. 33. Detraxerunt terræ, quam inspexerant, apud filios Israel, pag. 217.

Cap. 16. v. 3. Sufficiat nobis, quia omnis multitudo Sanctorum est, pag. 137.

Vers. 13. Nunquid parum est tibi, quod eduxisti nos de terra, quæ late, & melle manabat? pag. 217.

Vers. 31. Devoravit illos cum tabernaculis suis, pag. 358.

Vers. 42. Cùm oriretur seditio, & multus increscerent Moyses, & Aaron fugerunt ad tabernaculum fœderis, pa. 115. & 120.

Cap. 17. v. 10. Quiescant querelæ eorum à me, pag. 357.

Cap.

Cap. 21. v 9. Fecit ergo Moyses serpentem æneum, pag. 314

Cap. 22. v. 34. Peccavi nesciens, quod tu stares contra me pag. 258.

Cap. 25. v. 6. Intravit coram fratribus suis ad scortum. pag. 53.

Cap 31. v. 8. Balaam filium Beor interfecerunt gladio, pag. 246.

Cap. 34. v. 14. Dabo tibi consilium, pag. 246.

Ex Deuteronomio.

Cap. 6. v. 3. Pollicitus est Dominus Deus patrum tuorum terram lacte, & melle manantem, pag. 216.

Cap. 32. v. 37. Vbi sunt Dij eorum, de quorum victimis comedam adipes, pag. 156.

Ex Iosue.

Cap. 2. v. 5. Illi pariter exierunt, nescio quo abierunt, pag. 163.

Cap. 6. v. 20. Muri illico corruerunt, pag. 392.

Cap. 10. v. 12. Sol contra Gabaon ne movearis, pag. 184.

Vers. 16. Se abscondebant in spelunca, pag. 328.

Cap. 11. v. 6. Equos eorum subnervabis, pag. 142.

Ex Libro Iudicum.

Cap. 1. v. 6. Persecuti comprehenderunt, cæsis sumitatibus manuum eius, ac pedum, pag. 150.

Cap. 4. v. 19. Aperuit vtrem lactis, & dedit ei bibere, pag. 320.

Cap. 6. v. 14. Liberatis Israel de manu Madiam, pag. 85.

Vers. 19. Coxit hædum, pag. 330.

Vers. 20. Egrediar, sicut ante feci, &c. pag. 262.

Vers. 25. Destrues aram Baal, quæ est patris tui, pag. 182.

Cap. 14. v. 3. Hanc mihi accipe, quia placuit oculis meis, pag. 414.

Vers. 6. Dilaceravit Leonem, pag 98.

Cap 15. v. 18. En siti morior, pag. 96.

Cap. 16. v. 1. Abijt in Gazam, & vidit ibi mulierem meretricem, pag. 96.

Vers. 3. Consurgens apprehendit ambas portæ

tæ fores cum postibus suis, & sera, pag. 52.

Vers. 19. Dormire eum fecit super genua sua, pag. 98.

Vers. 20. Egrediar, sicut ante feci, & me excutiam, pag. 205.

Vers. 21. Statim eruerunt oculos eius, & duxerunt Gazam victum catenis, pag. 96.

Cap. 17. v. 2. Consecravi, & voui hoc argentum Domino, pag. 381.

Vers. 8. Peregrinari voluit, vbicumque sibi commodùm reperisset, pag. 79.

Cap. 18. v. 25. Cave, ne vltra loquaris ad nos, pag. 444.

Cap. 19. v. 6. Quæso te, vt hodie hic maneas, pariterque lætemur, pag. 284.

Ex Libro primo Regum.

Cap. 1. v. 6. Dedit ei Sacerdos sanctificatum, panem, pag. 129.

Cap. 2. v. 14. Quod levabat fuscinula, tollebat Sacerdos sibi, pag. 140.

Vers. 13. Habebat fuscinulam tridentem in manu sua, pag. 104.

Vers. 16. Incendatur primum iuxta morem hodie adeps, & tolle tibi quantumcumque desiderat anima tua, pag. 67.

Cap. 4. v. 17. Ruina magna facta est in populo: & arca Dei capta est, pag. 104.

Cap. 5. v. 4. Caput Dagon, & duæ palmæ manus abscissæ erant super limen, pag. 151.

Cap. 6. v. 11. Mures aureos, pag. 140.

Vers. 14. Lapis magnus, pag. 126.

Cap. 11. v. 2. Eruam omnium vestrum oculos dextros, pag. 150.

Cap. 14. v. 41. Gustans gustasi in summitate virgæ, pag. 319.

Cap. 15. v. 3. Interfice à viro vsque ad mulierem, pag. 200.

Vers. 20. Audivi vocem Domini, & ambulavi in via, per quam misit me Dominus, pag. 58.

Vers. 35. Non vidit Samuel vltra Saul, vsque ad diem mortis suæ, pag. 226.

Cap. 16. v. 7. Abieci eum, pag. 84.

Vers. 23. Levius habebat: recedebat ad eo spiritus malus, pag. 22.

Cap. 17. v. 11. Audiens Saul, & omnes Israe-

raelitæ Sermones Philistei huiusce modi, &c. pag. 265.

Vers. 28. Quare deliquisti pauculas illas oves in deserto, pag. 84.

Vers. 36. Leonem, & vrsum interfeci ego seruus tuus, pag. 214.

Cap. 18. v. 4. Diligebat eum quasi animam suam, pag. 29.

Vers. 10. David psalebat manu sua, pag. 22.

Vers. 11. Tenebatque Saul lanceam, & misit eam putans quod configere posset Dauid cum pariete: & declinavit David à facie eius secundo, pag. 257. 280. & 439.

Vers. 21. Dabo eam illi, vt fiat ei in scandalum, pag. 237.

Vers. 22. Ecce places Regi, & omnes serui eius diligunt te, pag. 102.

Cap. 20. v. 31. Omnibus diebus, quibus filius Isai vixerint super terram non stabilieris tu, pag. 164. & 234.

Vers. 42. Fleuerunt pariter, David autem amplius, pag. 29.

Cap. 24. v. 3. Assumens Saul tria millia electorum, pag. 261.

Cap. 25. v. 10. Quis est David, pag. 40.

Cap. 26. v. 8. Dixit David ad Abisai, ne interficias eum, pag. 266.

Cap. 28 v. 11. Samuelem mihi suscita, pag. 226.

Vers. 15. Neque in manu Prophetarum, neque per somnia, pag. 244.

Cap. 29. v. 9. Scio, quia bonus es tu in oculis meis, pag. 288.

Cap. 30. v. 15. Ego ducam te ad cũ eum istum, pag. 229.

Cap. 31. v. 5. Arripuit Saul gladium, & irruit super eum, pag. 238. & 240.

Ex Libro Secundo Regum.

Cap. 1. v. 10. Stans super eum occidi illum, pag. 240.

Vers. 24. Filiæ Israel super Saul flete, qui vestivit vos coccino in delicijs, pag. 446.

Vers. 26. Doleo super te, frater mi Ionatha de core nimis, & amabilis, pag. 438.

Cap. 3. v. 24. Quare dimisisti eum, & abijt, & recessit, pag. 70.

Cap. 13. v. 17. Eijce hanc

hanc à me foras, & claude ostium post eam, pag. 55.

Cap. 16. v. 13. Ambulabat David, & socij eius per viam cum eo, pag. 218.

Cap. 18. v. 9 Adhęsit caput eius quercui : & illo suspenso inter cælum, & terram, mutus, cuiꝰ insedebat pertansivit, pag. 117. & 192. & 460.

Vers. 14. Tulit tres lanceas in manu sua, pag. 382.

Ex Libro Tertio Regum.

Cap. 2. v. 5. Tu quoque nosti, que fecerit mihi Ioab, pag. 62.

Vers. 37. Quacumque die egressus fueris & trāseris torrentem Cedron, scito te interficiendum, pag. 121.

Cap. 12. v. 28. Fecit duos vitulos aureos, pag. 105. & 113.

Vers. 29. Posuit vnum in Bethel, & alterum in Dan, pag. 279.

Cap. 13. v. 1. Ecce vir Dei venit de Iuda in Sermone Domini, pag. 113.

Vers. 4 Apprehendite eum, & exaruit manus eius, pag. 98. & 182.

Vers. 15. Altare scissum est, & effusus est cinis de altari, pag. 118.

Cap. 17. v. 6. Corvi deferebant ei panem, & carnes mane, pag. 92.

Vers. 9. Surge, & vade in Sarephta Sidoniorum & manebis ibi, pag. 42.

Vers. 12. Expandit se, atque mensus est super puerum tribus vicibus, pag. 171.

Cap. 18. v. 5. Vade in terram ad vniversos fontes aquarum, pag. 40.

Vers. 21. Vsque quo claudicatis in duas partes, pag. 142.

Cap. 19. v. 3. Timuit Elias, & fugiens abijt, pag. 142.

Ex Libro Quarto Regum.

Cap. 1. v. 3. Nunquid non est Deus in Israel, vt eatis ad consulendum Beelzebub Deum Aaron? pag. 259.

Cap. 2. v. 12. Videbat, & clamabat, pag. 44.

Cap. 3. v. 10. Congregavit nos Dominos tres Reges, vt traderet in manus Moab, pag. 267.

Vers. 17. Non videbi-

bitis ventum, neque pluviam, pag. 90.

Cap 4. v. 1. Ecce creditor venit, vt tollat duos filios meos ad seruiendum sibi, pag. 186.

Vers. 3. Mitte inde in omnia vasa hæc, pag. 83. & 162.

Vers. 24. Posuit super genua sua vsque ad meridiem, & mortuus est, p. 447.

Vers. 29. Si occurrerit tibi homo, non salutes eum, pag. 155.

Vers. 31. Non surrexit puer, pag. 63.

Vers. 35. Incubuit super eum, & oscitavit puer, pag. 77. & 171.

Vers. 42. Da populo, vt comedat, pag. 162.

Cap. 6. v. 14. Misit illuc equos, & currus, & robur exercitus, pag. 23.

Vers. 17. Ecce mons plenus equorum, pag. 269.

Vers. 23. Abierunt ad Dominum suum, & vltra non venerunt, pag. 23.

Vers. 26 Accepisti argentum, & accepisti vestes, vt emas oliveta, & vineas, pag. 47.

Cap. 7. v. 7. Fugerunt, animas tanquam suas saluare cupientes, pag. 24.

Cap. 8. v. 4. Res loquebatur cum Giezi, pag. 45.

Cap. 9. v. 36. In agro Israel comedent canes carnes Iezabel, pag. 331.

Cap 20. v. 3. Memento, quæso Domine, quomodo ambulaverim coram te in veritate, pag. 248.

Cap. 24. v. 16. Tolle filium tuum, pag. 300.

Ex Tobia.

Cap. 2. v. 2. Adduce aliquos de tribu nostra timentes Deum, vt epulentur nobiscum, pag. 306.

Cap. 5. v. 1. Omnia quæcumque præcepisti mihi, faciam, pater, pag. 78.

Cap. 6. v. 6. Assavit carnes eius, & secum tulerunt in via, pag. 78.

Cap. 9. v. 3. Expavescens Tobias clamavit, pag. 319.

Ex Iudith.

Cap. 10. v. 5. Comportatæ iam fruges, & adhuc stantes in spicula, con-

concremataæ sunt, pag. 7.

De Libro Esther.

Cap. 7. v. 8. Reperit Aman superlectulum corruisse, in quo iacebat Esther, & ait, &c. pag. 109.

Vers. 9. Statim operuerunt faciem eius, pag. 295.

Cap. 15 v. 10. Regina corvit, & in pallorem colore mutato, &c. pag. 356.

Ex Libro Iob.

Cap. 1. v. 8. Nunquid considerasti servum meũ Iob? pag. 249.

Vers. 12. Ecce vniuersa, quæ habet in manu tua sunt, pag. 111.

Cap. 2. v. 5. Mitte manum tuam, & tange os eius, pag. 334.

Cap. 3. v. 6. Noctem illam tenebrosus turbo possideat pag. 34.

Vers. 9. Expectet lucem, & non videat, nec ortum surgentis Auroræ pag. 173. 183. 225. & 311.

Cap. 7. v. 12. Nunquid mare ego sum, aut cætus, quia circumdedisti me carcere? pag. 443.

Cap. 17. v. 14. Putredini dixi, pater meus es, &c. pag. 286.

Cap. 18. v. 6. Lux obtenebrescet in tabernaculo illius, pag 193.

Vers. 7. Arctabuntur gressus virtutis eius, pag. 261.

Vers. 9. Tenebitur planta illius laqueo, pag. 263.

Cap. 19. v. 20. Pelli mæ consumptis carnibus adhæsis os meum, pag. 20.

Cap. 24. v. 13. Ipsi fuerunt rebelles lumini, nescierunt vias eius, pag. 321.

Cap 29 v. 7. Lauabam pedes meos butiro, pag. 454.

Cap. 38. v. 3. Accinge sicut vir lumbos tuos, pa. 249.

Cap. 39. v. 14. Penna struthionis similis est pennis herodij, & Ancipitris, pag. 108

Cap. 40. v. 18. Ecce absorvebit fluviam, pag. 48.

Cap. 41. v. 10. De ore eius lampades procedunt, pag. 218.

Cap 42. v. 6. Ipse me reprehendo, & ago pœnitentiam in fauilla, & ci-

cinere, pag. 249.

Vers. 9. Suscepit Dominus faciem Iob, pag. 455.

Ex Psalmis.

Psalm. 2. v. 8. Postula à me, & dabo tibi gentes hæreditatem tuam, pag. 43.

Psalm. 9. v. 10. Hi errant corde, pag. 217.

Psalm. 12. v. 1. Lectatus sum in his, quæ dicta sunt mihi, pag. 195.

Psalm. 13. v. 8. Exultabit Iacob, & lætabitur Israel, pag. 196.

Psalm. 31. v. 9. Nolite fieri sicut equos, & mulus, quibus non est intellectus, pag. 176.

Psalm. 35. v. 4. Noluit intelligere, vt bene ageret, pag. 179.

Psalm. 41. v. 4. Fuerunt mihi lachrimæ meæ panes die, ac nocte, pag. 266.

Psalm. 44. v. 11. Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam. 239.

Psalm. 54. v. 15. Cor meum corturbatum est in me, pag. 60.

Psalm. 58. v. 9. Extraneus factus sunt fratribus meis, pag. 71.

Psalm. 81. v. 6. Ego dixi Dij estis, pag 170.

Psalm. 103. v. 20. Posuisti tenebras, & facta est nox, pag. 212.

Psalm. 148. v. 4. Aquæ omnes, quæ super Cælo sunt laudent nomen Domini, pag. 47.

Ex Canticis.

Cap. 1. v. 5. Nolite me considerare, quod fusca sim, pag. 395.

Vers. 6. Posuerunt me custodem in vineis, pag. 138.

Vers. 7. Pasce hœdos tuos iusta tabernacula pastorum, pag. 86.

Vers. 8. Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilaui te, amica mea, pag. 375.

Cap. 4. v. 5. Duo vbera tua sicut duo hinnulæ capreæ gemelli, qui pascuntur in lilijs, pag. 82.

Cap. 5. v. 3. Lavi pedes meos, quomodo inquinabo illos, pag. 39.

Cap. 6. v. 6. Fortis est vt mors dilectio, pag. 417.

Cap. 7. v. 6. Comæ capitis tui sicut purpura Regis, pag. 160.

Cap. 8. v. 6. Pone me vt signaculum super cor tuum

tuum,&c. quia fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernus emulatio, pag. 195.434.& 444.

Ex Sapientia.

Cap.2.v.3. Vita nostra tanquam vestigium nubis,pag.273.

Cap.18.v.24. In veste poderis,quam habebat totus erat orbis terrarum,pag.219.

Ex Ecclesiastico.

Cap.3.v.33. Ignem ardẽtem extinguit aqua, & eleemosina resistit peccatis,pag.422.

Cap.4.v.26. Ne accipias faciem aduersus faciem tuam,pag.336.

Cap. 7.v.27. Inveni amariorem morte mulierem, quæ laqueus venatorum, pag. 64.

Ex Isaia.

Cap.1.v. 4. A planta pedis vsque ad verticem capitis non est in eo sanitas,pag.20.

Cap.3.v.6. Vestimentum tibi est,pag.94.

Cap.5.v.5. Expectavit,vt faceret vbas,& fecit labruscas,pag.8.

Vers.20. Ponentes tenebras lucem,& lucem tenebras,pag.216.

Cap.9.v.2. Populus, qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam,pag.260.

Vers. 5. Quia omnis violenta prædatio cum tumultu,&c.pag.364.

Cap.11.v.8. Delectabitur infans ab vbere super foramine aspidis,&c. pag.282.

Cap. 14. v.12. Quomodo cecidisti de cælo lucifer,&c.pag.169.

Vers.14. Vt devoraret filium eius, pag. 373.

Cap.24.v.2. Erit sicut populus sic sacerdos,pag. 105.

Cap. 44. v. 3. Interfecti eorum proijcientur,pag.197.

Ex Ieremia.

Cap.9.v. 21. Ingressa est domos nostras, disperdere paruulos de foris,pag.175.

Ex Ezechiele.

Cap.10.v. 10. Facies leonis à dextris ipsorum quatuor,pag.81.

Vers.24. Et audiebant

ſonum alarum, quaſi ſonum aquorum multarum, pag 321.

Cap. 8. v. 11. Et ſeptuaginta viri de ſeniori-bus domus Iſrael, & Iezonias filius Saphan ſtabat in medio eorum, pa. 9. & 175.

Verſ. 18. Non parcet oculus meus, nec miſerebor, pag. 8.

Cap. 17. v. 3. Aquila grandis magnarum alarum, pag. 310.

Verſ. 4. Tullit medullam cedri ſummitatem frondium eius avolſit, pag. 91.

Ex Daniele.

Cap. 1. v. 4. Prima quaſi læna, & alas habebat Aquilæ, pag. 81.

Verſ. 13. Quaſi aſpectus lampadarum, &c. pag. 148.

Cap 2. v. 46. Danielem adoravit, & hoſtias, pag. 244.

Cap. 3. v. 48. Erupit, & incendit quos reperit iux fornacem de Chaldæis, pag. 359.

Verſ. 92. Video quatuor viros ſolutos, &c. pag. 244.

Cap. 4. v. 2. Somnium vidi, quod perterruit me. pag. 309.

Verſ. 9. In ramis eius converſabantur volucres cæli, & exea veſcebatur omnis caro, pag. 91.

Verſ. 24. Peccata tua eleemoſynis redime, pag. 199.

Verſ. 28. Vox de Cælo ruit, tibi dicitur, Nabuco donoſor Rex, regnum tuum tranſibit à te, pag. 199.

Cap. 5. v. 4. Apparuerunt digiti quaſi manus hominis, pag. 223. & 242.

Verſ. 13. Introductus eſt Daniel coram Rege.

Cap. 7. v. 5. Beſtia alia ſimilis vrſo in parte ſtetit, pag. 385.

Cap 9. v. 1. Fecit ſtatuam auream, pag. 354.

Cap. 11. v. 12. Ingrediebantur ſemper, & devorabant ea, pag. 156.

Cap. 14. v. 27. Laudabant Deos ſuos, pag. 11.

Ex Oſea.

Cap. 2. v. 5. Vadam poſt amatores meos, qui dant panem mihi, & aquas meas, lanam meã, &c. pag. 61. & 144.

Cap. 9. v. 1. Noli lætare Iſrael, noli exultare ſi-

sicut populi, pag. 37.

Cap. 10. v. 1. Secundum multitudinem fructus sui multiplicavit altaria, pag. 315.

Ex Iona.

Cap. 1. v. 2. Surrexit Ionas, vt fugeret in Tharsis à facie Domini, pag. 78.

Cap. 2. v. 1. Erat Ionas in ventre piscis, pag. 77.

Vers. 5. Rursus videbo templum sanctum tuum, pag. 25.

Cap. 4. v. 5. Et egressus est Ionas de civitate, & sedit contra Orientem civitatis, pag. 25. & 89.

Ex Matthæo.

Cap. 2. v. 2. Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum: vidimus stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum, pag. 165. 228. 242 & 289.

Vers. 4. Scisciabatur ab eis vbi Christus nasceretur, pag. 152.

Vers. 13. Surge, & accipe puerum, & matrem eius, &c. pag. 182.

Vers. 56. Relicto eo fugerunt, pag. 285.

Cap. 3. v. 7. Progenies viperarum, pag. 185.

Cap. 4. v. 6. Mitte te deorsum, &c. pag. 283.

Vers. 9 Hæc omnia tibi dabo, &c. pag. 158.

Cap. 5. v. 2. Egressus eius ab initio à diebus æternitatis, pag. 152.

Cap. 7. v. 15. Venient ad vos in vestimentis ovium, &c. pag. 10.

Vers. 19. Attendite à falsis prophetis, &c. pa. 291.

Cap. 9. v. 14. Quare nos, & Pharisæi ieiunamus frequenter, discipuli autem tui non ieiunant, pag. 177.

Cap. 10. v. 6. In civitates Samaritanorum ne intraveritis, pag. 31.

Cap. 12. v. 47. Fratres tui foris stant quærentes te, pag. 285.

Cap. 13. v. 15. Oculos suos clauserunt, pag. 165.

Cap. 14. v. 6. Die autem natalis Herodis saltavit filia Herodiadis in medio, & placuit, pag. 329.

Vers. 17. Non habemus hic nisi quinque panes, & duos pisces, pag. 81.

Vers. 20. Dedit discipulis suis, discipuli autem

turbis, pag. 136. & 161.

Vers. 24. Nauicula in medio mari iactabatur fluctibus, pag. 212.

Vers. 26. Phantasma, & pag. 134. & 148.

Vers. 30. Videns verò ventum validum timuit Domine saluum me fac, pag. 191. & 307.

Cap. 15. v. 13. Simite illos, cæci sunt, pag. 165.

Vers. 19. De corde exeunt cogitationes malæ, &c. pag. 13.

Vers. 22. Miserere mei filia mea malè à dæmonio vexatur, pag. 435.

Vers. 28. Fiat mihi sicut vis, pag. 441.

Cap. 16. v. 20. Præcepit discipulis suis, vt nemini dicerent, pag. 35.

Cap. 18. v. 24. Debebat decem millia talenta, pag. 41.

Vers. 30 Tradi, t eũ tortoribus, pag. 122.

Cap. 20. v. 11. Murmurabant adversus patrem familias, pag. 88.

Vers. 20. Tunc accessit mater filiorum Zebedæi pag. 285.

Cap. 21. v. 13. Fecistis eam speluncam latronum, pag. 105.

Cap. 25. v. 6. Media nocte clamor factus est, pag. 39.

Cap. 26. v. 38. Sustinete hic, & vigilate mecum, pag. 299.

Cap. 30. v. 33. Domine apariantur oculi mei, pag. 165.

Ex Marco.

Cap. 5. v. 4. Cucurrit, & adoravit eum, p. 407. & 158.

Vers. 15. Vident illũ, qui à Dæmonio vexabatur, sedentem, pag. 201.

Vers. 25. Erat in profluvio sanguinis annis duodecim, pag. 21.

Vers. 42. Puella tibi dico, surge, &c. pag. 201.

Cap. 8. v. 24. Video homines velut arbores ambulantes, pag. 160.

Cap. 9. v. 20. Exclamans pater pueri cum lachrimis, &c. pag. 437.

Cap. 11. v. 13. Non erat tempus ficorum, pa. 299.

Cap. 14. v. 65. Cæperunt quidam conspuere eum pag. 415.

Ca. 15. v. 38. Currens vnus, & implens spongiã aceto, &c. pag. 256.

Vers.

Vers. 39. Videns centurio, qui ex adverso stabat, quia sic clamans spirasset, ait: vere hic homo filius Dei erat, pag. 190.

Cap. 19. v. 17. Dixit discipuli suis, vt eijcerent illum, & non potuerunt, pag. 399.

Ex Luca.

Cap. 2. v. 9. Angelus Domini stetit iuxta illos, pag. 242.

Cap. 4. v. 30. Ipse transiens per medium illorum ibat, pag. 283.

Cap. 7. v. 14. Adolescens tibi dico, surge, & ambula, pag. 441.

Vers. 15. Et dedit illum matri suæ, pag. 200.

Cap. 8. v. 42 Filia erat ei fere annorum duodecim, pag. 174.

Cap. 9. v. 53. Non receperant eum, pag. 139. & 401.

Cap. 10. v. 30. Depoliauerunt eum, & plagis impositis abierunt semivivo relicto, pag. 460.

Cap. 11. v. 7. Iam ostium clausum est, & pueri mei mecum sunt in cubili, pag. 39.

Cap. 12. v. 18. Destruam horrea mea, & maiora faciam, pag. 173.

Cap. 13. v. 7. Ecce anni tres sunt, ex quo venio, pag. 258.

Vers. 11. Ecce mulier, quæ habebat spiritum infirmitatis annis decem, & octo, pag. 21.

Vers. 14. Indignans, quia Sabbato curasset Iesus, dicebat turbæ, sex dies sunt, in quibus oportet operari, pag. 69. & 138.

Vers. 46. Omni tempore, quo leprosus est & immundus solus habitavit extra castra, pag. 45.

Cap. 14. v. 2. Ecce homo quidam hidropicus erat ante eum, pag. 237.

Cap. 16. v. 14. Pater Abraham, miserere mei, & mite Lazarum, &c. pag. 446.

Vers. 21. Nemo illi dabat; sed, & canes veniebant, & lingebant vulcera eius, pag. 41. & 92.

Cap. 17. v. 37. Vbicumque fuerit corpus, illuc congregabuntur, & Aquilæ, pag. 197.

Cap. 19. v. 21. Tollis quod non posuisti, & metis quod non seminasti,

pag.233.

Cap.23.v.46. Pater in manus tuas commendo spiritum meum, pag. 190.

Ex Ioanne.

Cap.2.v.14. Cum fecisset quasi flagellum de funiculis, omnes eiecit de templo, pag.128. & 228.

Cap.3.v.19. Dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem, pa. 216.

Cap.4.v. 9. Quomodo tu Iudæus cùm sis bibere à me poscis, &c. pag.256.

Vers.22. Reliquit ergo hydriam suam mulier, pag.263.

Cap.6.v. 2. Sequebatur eum multitudo magna pag.107.

Vers. 12. Colligite quæ superaverunt fracmenta, pag.136.

Cap 7.v.1. Ambulabat Iesus in Galilæam, pag.333.

Vers. 6. Tempus meũ nondum advenit, pag. 270.

Cap. 9. v. 28. Nos Moysi discipuli sumus, pag.142.

Vers. 34. Iecerunt eum foras, pag.277.

Cap. 10.v. 22. Ambulabat Iesus in templo in portico Salomonis, pag. 271.

Cap.11.v.11. Lazarus amicus noster dormit; sed vado vt à somno excitem eum, pag. 154.

Vers. 33. Vbi posuistis eum, pag.153.

Vers.42. Lazare veni foras, & statim prodit, pag.172.

Cap.12.v.29. Angelus ei locutus est, pag. 179.

Cap.13. v. 21. Turbatus est spiritu, pag. 30.

Cap. 18.v. 37. Veni in mundum, vt testimonium perhiberem veritati, pag.240.

Cap.19.v.27. Accepit eam discipulus in sua, pag. 448.

Cap.20.v.14. Conversa est retrorsum, pag. 158.

De Actibus Apostolorum.

Cap. 1. v. 10. Ecce duo viri astiterunt iuxta illos in vestibus albis, pag.

pag.424.

Cap. 3. v. 7. Apprehensa manu eius dextera elevauit eum, pag. 141. & 150.

Cap 4. v. 2. Dolentes, quoddocerent populum, pag. 141.

Cap. 9. v. 1. Spirans minarum, & cædis in discipulos Domini, pag. 160.

Cap. 12. v. 7. Lumen refulsit in habitaculo, pag 223.

De Epistola prima ad Corinthios.

Cap. 3. v. 13. Moyses ponebat velamen super faciem suam, pag. 355.

Cap. 7. v. 29. Tempus breve est: reliquum est, vt & qui habent vxores, tanquam non habentes sint, &c. pag. 273.

Cap. 10. v. 9. Neque tentemus Christum, sicut quidam illorum tentaverunt, & à serpentibus perierunt, pag. 36.

Vers. 22. Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt, pag. 57.

Cap 11. v. 26. Quotiescumque manducabitis panem hunc, &c. pag. 418.

Ex Apocalipsi.

Cap. 5. v. 13. Sedenti in throno, & agno, benedictio, & honor, & gloria, &c. pag. 221.

Cap. 17. v. 14. Erat circundata purpura, & coccino, & inaurata auro, pag. 56.

Vers. 16. Desolatam facient illam, & nudam, pag. 80.

Cap. 18. v. 9. Qui cum illa fornicati sunt, & in delicijs vixerunt, pag. 55.

Vers. 10. Longe stantes propter timorem, pa. 195.

Cap. 19. v. 8. Datum est illi, vt cooperiat se byssimo splendenti, & candido, pag. 80.

Vers. 10. Cecidi ante pedes eius, vt adorarem eum, pag. 157.

INDICE
DE LOS ASSVMPTOS,
y cosas mas notables, contenidas en este libro.

A.

Ansia.

Toda nuestra ansia es el gusto, y el deleyte, pag. 3.

Amor.

Siente mucho los daños, y la despedida de el mundo, pag. 28. &. 29.

El impuro ciega, pag. 54. y mas quiere las galas que la honra, pa. 56.

Adorno.

Dà a entender la pureza, ò impureza interior, pag. 59.

Adulterio.

Los sustos no dexan que se logre, pag. 60.

Abestruz.

Es simbolo de los tibios, pag. 108.

Agravio.

Agravio hecho en la presencia, no aguarda tiempo por el pundonor para la vengança, pag. 109.

Aviso.

No merece perdon, quien peca avisado, pag. 121.

Abuso.

Las fiestas sagradas degeneran por el abuso en profanas, pag. 125.

Amigos, vide compañias, pag. 189.

Alabança.

Quien se jacta, y alaba del malo, tiene prenuncios de condenado, pag. 180. vide gloria.

Amigos.

Despertar, es oficio de verdaderos amigos, mas no el adormecer, pag. 193.

Los de sus intereses, no sõ verdaderos, p. 194

En

En David fue gloria de Dios la alabanza propia, pag. 214.

Amigos.

Son peores que demónios, los que no son verdaderos. pag. 335.

Muchas vezes parece amor lo que es odio, pag. 236. 239. 275.

Apetito.

No se apaga sino es llegandose à Christo, pag. 263.

Amistad falsa; vide hipocresia.

Agradecimiento.

Conduce para perpetuar el beneficio, pag. 300.

Amor, vide serm. del mandato. 411.

Amor mundano con ojos, y sin ojos defectuoso, mas con ojos el de Christo es sino, pag. 413.

El amor de Christo fue grande, porque pareció ciego, pag. 415.

Le eterniza la muerte, pag. 417.

Qual es mayor amor, enriquezerle de dones, ù despojar, y limpiar al amado de la culpa, pag. 420.

Alegrarse.

Suelen los hõbres alegrarse, que avian de llorar. pag. 423.

Amor.

Quiere las penas en sí, no en el amado, pag. 426.

Qual es el mayor verdugo, el amor, ò el dolor, pag. 435.

El amor de Madre es el mas tierno, pag. 441. & 448

El mayor dolor es causa de mayor amor, pag. 444. & 445.

Tiene su executoria en las penas, pag. 454.

B.

Buytre.

Es simbolo de los que no guardan igualdad en la justicia, pag. 71.

Bienes.

Ningunos son mas nuestros, que quando los juzgamos por venidos de Dios, y ningunos menos nuestros, que quando los juzgamos propios, pag. 144.

No se ha de hazer el mal por obtener el bien, 163.

Beneficio, vide Christo.

El coraçon humano mas aprecio haze de los terrenos, que de los espirituales, pa. 422.

Quan-

Quãto mayor se aprehendiò el bien, mayor dolor causa su perdida, pag.444.454.

C.

Coraçon.

Es el coraçon humano centro de los vicios, y à vezes de tantos, que es casi infinita su capacidad, pag.14.

Conocimiento.

Quien ya de èlilustrado peca, agrava mucho su culpa pag.37.

Christo.

A los que dava salud en el cuerpo, la dava en el alma, pag.76.

Su amor, vide.412.

Conveniencia.

Por ella se atropella contra la virtud, pag. 79.

No han de atender à ella los buenos ministros pag.84.

Conocimiento propio.

Conocer, y acordarnos de lo que somos, y fuimos en nuestros principios divina politica, pag.102.

Codicia.

Es origen de muchos daños, pag.104.

Curiosidad.

Es muy castigada, pa, 126.

Compañias.

Las malas compañias son dañosas, pag. 167. 176.202.103.

Cielo.

No se alcança sino con la lucha, pag.196.

Conversion.

Ha de ser sin dexar en nosotros resabios de los antiguos vicios, pa.200. vide penitencia.

Es luz, vide sermon del Sabado 5.

Conciencia.

Que importa no sepa el mundo mi delito, si le sabe mi conciencia, pag. 238.

Cometa, vide Verdad.

Christiano.

No solo en la fee, mas en las obras ha de ser distinto del Gentil, pag. 245.

Solo llegandose à el no se apagan nocivos ardores, pag.263.

Cobardia, vide victoria.

Siembra beneficios, y coge ingratitudes, pa. 213.

Conversion.

Como deve ser, pag. 327.

No se logran las que se buscan por medio de culpas, pag.344.

Culpa, vide pecado.

No se labran en ella las conveniencias, pag. 344.

Aunque se logren aclamaciones de vencedor, y triumphante, es vencido quien se rinde à la codicia, pag. 391.

No ay mas triumpho para Christo, que el triumpho nuestro, pag. 398.

Caridad, vide limosna.

Es el camino la caridad con el proximo, para que Dios venga à nuestras almas pag. 400.

Quien ha de tener la mayor falta à ella, pag. 403.

Compañias.

Son pocas en las penas, y muchas para las glorias, pag. 424.

Compassion.

Mas atormenta la compassion, que el dolor, pag. 435.

Ninguno la merece tanto, como la inocencia castigada, pag. 437.

A caber en el Cielo pena, la tuvieran los biẽaventurados de no poder remediar angustias, pag. 446.

Ceñirse.

Es grande interès, pa. 460.

D.

Deleyte.

Deleyte es todo nuestro gusto, y ansia, pag. 3.

Algunos en lograndole no atienden à sus obligaciones, pag. 55.

Cuesta mucha çoçobra, pag. 61.

Diuertimiento.

Causa enfermedad, y el ajustarse à Christo la salud, pag. 77.

Deseos.

No pueden conseguir su fin por errados medios, pa. 77.

Dinero, vide codicia, interès.

Es causa de la impunidad de los delitos. 118.

Descredito.

Que para el credito no bastan evidencias, y maravillas, para el descredito basta vna sospecha, pag. 134. 333.

Dios.

En sus manos el polvo que ciega, es medicina, y colirio para los ojos, pag. 146.

De èl se dize todo lo que se save, mas del credito, y del honor la mitad,

tad; y mas de lo que se sabe se calla, pag. 152.

Desengaños.

Conocense en la conversion, y mudança de estilos, pag. 160.

En la muerte no se pueden oìr. 190.

Descanso.

No le ha de buscar, quien a de morir, pag. 169.

Assiste en las aflicciones, quando los demas desamparan, pag. 164.

Dissimular à hora Dios culpas, suele ser para acrecentar penas, pag. 250.

Es mas misericordiosos con los mas ingratos, pag. 259.

Dissimulo.

Es gran politica, pag. 291.

Descuido.

Si se descuida de los reguardos, poco importan los triunfos, pag 303. & 326.

Tiene oculto el veneno, pag. 319.

Dichas, y desdichas.

Comprandose à poca costa las dichas, se compran las desdichas, aunque cuestan caras, pag. 330.

Pone sus ojos en los temerosos, y rendidos, quando de los presumidos los aparta, pag. 338.

Para su sequito no le bastan prodigios, quando al mundo le bastan engaños para tenerle, pag. 347.

Servir à Dios gloriosa libertad, pag. 393.

Facilmente le negamos à Dios lo que pide. 396.

Si se gasta en vanidades, no se podrā remediar aflicciones, pag. 402.

Dolor.

Qual es mayor verdugo el dolor, ò el amor, pag. 435.

Qual es mayor, el que nace de la perdida de la vida, ò el qne nace de la perdida de la fama? pag. 438.

Es el mayor el que no se puede quexan dose desahogar, pag. 443.

Quanto mayor se aprehendio el bien, tanto mayor dolor causa su perdida, pag. 444, & 445.

E.

Eternidad.

Gran remedio su consi-

sideracion para mudar de vida, pag. 386.

Exterior.

Es indice de lo interior, pag. 422.

Esclauitud.

El pecador es esclauo de sus vicios, pag. 4.

Edad.

Toda edad necesita del cuidado de la mortificacion, para prevenir à la tentacion el resguardo, pag. 6.

Es muy digno de reprehension, y castigo el que en la edad de anciano ostenta verdores de adolescencia, pag. 8.

Enfermedad.

La diferencia de las enfermedades del cuerpo à las de el alma, pag. 17.

Es menos mala que la recaida, pag. 22.

Exemplo.

Debe darle el superior, pag. 32.

Poco tiempo de esperar, es mucho para padecer, pag. 23.

Escrupulo.

Le suele hazer de cosas de poca importancia, quien en cosas de monta viue con desahogo, pag. 35.

Sus dolores no dan lugar para prevenirse bien para morir, pag. 190.

Esperança.

Las esperanças necias del pecador, pag. 225. 257.

Excusa.

Suele ser mayor acusacion propia, pag. 232.

Vide tiempo.

Embidia.

Son necios sus argumentos, pag. 236.

No se puede sufrir agenos aplausos, pag. 264. 368.

Embidia, vide Sermon de el Martes. 5. y pag. 352.

La mal fundada, que facilmente se frustia, pa. 346.

Escarmiento.

Se ha de aprender en los castigos agenos, pag. 358.

Es fiera insaciable de la sangre agena, pag. 383.

Vide pasion, es incurable, pag. 406. & 408.

F.

Fin.

Conviene mirarle antes de emprenderle, pa. 61.

No se puede en contra, errando sus caminos, y los medios, pag. 76. 344. 353.

Fiestas.

Suelen rematar en desgracias, pag. 116.

No gusta Dios de las sagradas que degeneran en profanas, pag. 124. 128.

Fama.

Que para la buena fama no bastan maravillas, que vna conjetura basta para la infamia, pag. 134.

Fiestas.

No se guardan con el ocio, y el desorden, pag. 140.

En las de mucho concurso por parte le toca à la virtud, y mucha à la vanidad, pag 27.

Y mas sirven de persecucion de Christo, que de obsequio à su Magestad, pag. 251.

Fortuna.

La mediana es mas segura, la prospera esta à riesgos, ò mas expuesta, pag. 275.

Mas diligentes somos para las profanas, que para las divinas, pag. 360.

No ay mas fiesta para Christo, que el buscar nosotros nuestra salvacion, pag. 409.

Es mas sensible su perdida, que la de la vida, pa. 438.

G.

Galas.

Fomentan la vanidad, y el escandalo, pag. 57. 422.

Son sospechosas, pag. 58. 79. 90. 220.

Gusto.

No le ay sin çoçobras, pag. 93.

No le ay cumplido en esta vida, y se merece desprecio, si se junta con azar, pag. 49.

Ha de aver para èl aun que no aya para pā, p. 94.

Gloria.

Quando se pretend la gloria de Dios, aun el alabarse es bueno, p. 214.

Galas ocasionan llantos, quando el desaseo jubilos, pag. 319.

Vide luzimiento.

Galas a vista del divino amor desnudo, son muy reprehensibles, pag. 423.

H.

Hijos.

Hijos de viuda, ò criados

criados sin padre, con dificultad se guardan de los peligros, y con dificultad se corrigen, pag. 171.

Al passo que se aumentan, crecen las pesadumbres à los padres, pag. 185.

Hipocresia.

La de los falsos Profetas, pag. 291.

Hipocrita, amistad es politica dissimularla, pag. 291.

I.

Ignorancia.

Escusa de algun modo la culpa, pag. 38.

Interès.

Puede, y vale para con nosotros mas que la virtud, pag. 39.

Vide parientes, pag. 341.

Libra al delinquente del castigo, pag. 118.

Por conseguirle, no se remedian abusos, pag. 156.

Infierno.

Mucho assusta la muerte, pero mas el infierno, pag. 187.

Injurias.

Mas se han de sentir las de Dios, que las propias, pag. 266.

Inspiraciones de Dios.

Son como las aguas que caminan sin reiterarse, pag. 321.

Ira, vide passion.

Inocencia.

Nada mas digno de sentimiento, que vèr la inocencia perseguida, pag. 437.

Insticia.

Son algunos zelosos de que se execute, no en su casa, si, en las agenas, pag. 68.

Executanla los poderosos en los desvalidos sin igualdad, pag. 71. 439.

En governandose el juez por la passion, no avia, ni hara justicia, pag. 116.

La vara de la justicia como ha de ser, pag. 220.

Juyzio.

La luz que en el mundo nos fue antorcha, en el juyzio de Dios nos serà espada, 224.

Juez.

Iuezes iniquos, à quien goviernan el miedo, interès, y ambicion, pag. 341. 343.

Iust

Mire no caiga, pag. 180.

L.

Limosna.

No la suele aver para el necesitado, quando todo sobra para el antojo, pag. 41.

Es como el agua, que apaga el fuego, pag. 42. 105. 228.

La codicia le tributa adoraciones, pag. 44.

Luscivia.

No ay vicio que mas ciegue, pag. 51. 54.

Acrecienta la hazienda, pag. 82.

Lisonja.

Embaraza el lisonjero los milagrosos designios de Dios, pag. 202.

Luz.

Sus triumphos, pag. 209.

Avienta las fieras, y tinieblas de los pecados, pag. 211.

Es en el tribunal del mundo pospuesta à las tinieblas, pag. 216.

El que es luz se ha de alumbrar asi, y à otros, pag. 218.

Cegarse à vista de la luz, no tiene disculpa, pag. 223.

La que aquì fue antorcha, en el juyzio de Dios serà espada, pag. 224.

Libertad.

La demasiada parará en prisiones, pag. 310.

Lengua.

La mala lengua desluze acciones agenas, pag. 334.

Suele murmurar la de aquel que tiene mas que le murmuren, pag. 336.

Atropella en los derechos por contemplar poderosos, pag. 355.

Laberintio.

El que es à costa agena cuesta mas caro, pag. 383.

Liberalidad.

Mas liberales somos para con el mundo, que para con Dios, pag. 396.

Vide limosna.

Allana Dios el camino para que venga à ligero passo, pag. 400.

M.

Medicina.

La de las enfermedades del alma se huye, y se desprecia, pag. 11. 12.

No suele tener eficacia

cia en la recaida, pag. 42.

Muger.

No se crea de lisonjas, que se rematan en lagrimas, pag. 56.

No reparan por el lustre de la gala en el deslustre de la honra, pag. 56.

La virtuosa, es la mayor dicha, la poca recatada, la mayor desgracia, pag. 64.

Ministros.

Executan la justicia en los pequeñuelos, y dexan los poderosos, pa 72.

Para ver las necesidades son topos, mas para vèr de donde sacar, Argos, pag. 75. 92. 156.

Mundo.

Despoja à quien le sigue, y Christo à quien le sigue; le premia, pag. 80.

Ministros desinteressados, pag. 84 92. 156. 161.

Mundo.

Es mas de temer quando lisongea, pag. 97.

Manos.

Manos para remediar sin ojos, para ver son de ningun alivio, pag. 159. hasta 152.

Muerte.

Ay vnas mayores que otras, pag. 151.

Su memoria. 170.

Manos limpias, à las quales no se pega lo que por ellas passa, multiplican prodigios, pag. 162.

Corta las esperanças, pag. 173.

Es dificil mayor bien, pag. 191.

Mancebos.

Viven mas arriesgados, por mas seguros que se juzguen, pag. 174.

La disp oficion para morir hecha en la muerte es casi imposible, pag. 192.

Diferencia entre la muerte del malo, y el bueno, y como en aquella hora el deleyte se convierte en tormento, pag. 195.

Como es la vida es la muerte pag. 225.

La santidad tiembla en aquella hora, que sera de la malicia, pag. 247, &c.

Milagros.

Es necedad el pedirlos, à quien tenemos injuriado. Porque estos

los haze Dios para vtilidad de sus fieles siervos, no de los desleales, pag. 268.

Megarenses.

Se daban necios al regalo, como si mañana se huviessen de morir, pag. 272.

Mundo.

Para tener sequito le bastan engaños, quando á Dios para el suyo no le bastan prodigios, pag. 347.

Medios, Vide fin.

Servir al mundo es esclavitud, pag. 303.

Facilmente le concedemos al mundo lo que pide, pag. 396.

Eterniza al amor, pa. 417.

La que no muere, es gran pena, pag. 453.

Madre, Vide amor.

Nada siente como la perdida de las galas, pa. 446.

Memoria del bien perdido atormenta, pag. 454.

Vide conocimiento.

N.

Nobleza.

La adquirida por las obras, es con razon preferida, pag. 47.

O.

Oracion.

Tanto es el alcançar, quanto es el orar, y pedir, pag. 44.

Obras.

Son nobleza adquirida, pag. 47.

En ella consiste la verdadera sabiduria, pa. 131.

Ojos.

Ojos para ver los daños sin manos, para remediar son inutiles, pag. 149. 152.

Olvido.

Presto se tiene de los muertos, pag. 153.

No se han de poner en los agenos defectos, pag. 154. 317.

Los del desengaño, no ven como antes, pag. 160.

Obstinacion.

Es mayor la que nace de la malicia de la voluntad, que la que nace de la ignorancia; y ceguedad del entendimiento, pag. 164.

Ocultarse.

Ocultarse para pecar, en parte disminuye el de-

lito, pero nada se oculta, quitando Dios à Venus el manto que pone, por no ser viña, pag. 182. & 197.

Oìdos.

El peor daño del pecador es no tenerlos, por que en despertando los oìdos, despiertan los ojos, pag. 239. 311.

Los aparta Dios de los presumidos, y los pone en los rendidos, y humildes, pag. 338.

Odio.

El de los poderosos es de temer, pag. 352.

Tormento de los ojos que ven vna cosa, y de los odios que persuaden otra, pag. 368.

Ocasion.

Es cadena, que aprisiona el alma, para que no ande los caminos de Dios, pag. 193.

Las del pecado deben ser huidas, pag. 278.

P.

Pecador, Vide esperanza.

Es comparado à la hazaña, pag. 18.

Peligro.

Para evitar el fracaso, huir el peligro, pag. 31.

Pobreza.

Pobreza despreciada, y riqueza aplaudida, pag. 45. & 113.

Poderosos.

Les parece que su poder los exhime de las leyes, pag. 66.

Hazen gala de vltrage ageno, pag. 67.

Pobre.

No ay quien le ayude, sino à caer, pag. 92.

Prodigalidad.

Es mas reprehensible en tiempo de necesidad, pag. 95.

Presencia de Dios.

En presencia de Dios no se atreve nuestro enemigo à hazer guerra à la virtud, pag. 111.

Castigar a los pequeños es facil, mas à los poderosos aun à la mas recta vara imposible, pa. 118. 371. 439.

Padres.

Son causa de las ceguedades de sus hijos, pag. 151.

Propositos.

Muchos se van al sepulcro con buenos propositos, pag. 173.

Polvo.

Nuestro polvo destierra los engaños, pag. 198.

Penitencia.

Conviene no dilatarla, que no sabemos si tendremos mas avisos, pag. 200.261.

Vide obstinacion.

Lo que cuesta el borrarse sus pecados, pag. 204.& 420.

Entra en el engaño con facilidad, y sale con dificultad, pag. 205.

No porque no puede, sino porque no quiere, pag. 261.

Passion, Vide Iusticia.

Los que se ven en altura, suelen desdorar à los otros, pag. 218.

En estos vna passiones muy detemer, pag. 352.

Sus semblantes piden mucho, y truecan los coraçones, pag. 356.

Pundonor.

Por el se vencen mayores dificultades que por la Iglesia de Dios, pag. 265.

Lo que le avia de ser freno le suele ser estimulo para su antojo, pa. 272.

Parientes.

No miran mas que su conveniencia, pag. 277. & 285.

Y en las siguientes.

Suelen ser malos consejeros, pag. 283. & 285.

No la dilata, el de verdad siente sus yerros, pag. 223.

Como ha de ser victoria de los vicios, pag. 326.

El cometido es feo, el llorado hermoso, pag. 339.

A lo feo lo acredita de hermoso, pag. 339.

Hermosea el Alma, pag. 339.

Es precipicio, pag. 361.

Ceguedad, arrojo, pa. 377.

Pagar.

Pagar justos por pecadores, pag. 270.

Pecado.

Los de pensamiento, son particular necedad pag. 172.

Los cometidos de pensado son mas castigados, pag. 381.

Preguntar.

Muchas vezes se pregunta, no para saber, si para desluzir, pag. 404.

Profecia.

Profecia clara de Christo en Zacarias, pa. 406.

La presencia de Christo haze maravillas, pag. 407.

Presidētes, vide esperāza

Quando consignen, olvidan; quando pretenden, agassajan, pag. 421.

Padecer penas.

Dios padece con los que padecen, pag. 423.

Pocos acompañan en las penas, y muchos en las glorias, pag. 424.

Las penas son executoria del amor, pag. 458.

El amante para si toma las penas, y dexa para el amado las glorias, pag. 425.

Qual es mas, padecer, ò ver padecer? pag. 426.

Pureza.

Quando los limpios se purifican, los impuros no hazen caso de sus manchas, pag. 429.

Q.

Quexas.

Muchas vezes nos quexamos de lo que tenemos culpa, pag. 89.

Es el mayor dolor el q̃ no puede desahogarse en la quexa, pag 443.

R.

Recayda.

Debe evitarse por ser peor que la enfermedad, pag. 22.

Ricos.

Son estimados aunque sean despreciables, mas al contrario los pobres, pag. 46.

Sus bienes no les satisfacen, sino que les dan mas sed, pag. 48.

Sus riquezas sospechosas, pag. 90.

Vide galas.

Reformacion.

Es odiosa à los no observantes, pag. 142.

S.

Superior.

Ha de estar muy lexos de incurrir en lo que prohibe, pag. 31.

Secreto.

El mismo à quien se fia, dà noticia del pecado, pag. 62.

Debe premiar à los buenos ministros, p. 85.

Sacerdotes.

Su avaricia es causa de la ruina, pag. 104.

No han de defraudar nada de los Sacrificios, como los Sacerdotes de Hercules, pag. 106.

Sufrimiento.

A veces culpable, y de masiado, pag. 110.

Sermon.

Se ha de estudiar en la oracion, pag. 131.

El zeloso es aborrecido pag. 140.

Poco importa tenga ojos para ver daños si no tie-

Tiene manos para el remedio, p. 148. hasta 152.

Sepulcro.

Preserva a nuestros ojos, para que no se dexen llevar de aparentes hermosuras, pag. 158.

Alargan las vidas las memorias del sepulcro, pag. 163.

En el sermon no se ha de aplicar la doctrina el compañero, si no a si mismo, pag. 179.

Cathedra, desde donde se predica descubierta la verdad, pag. 198.

Muchos se van al sepulcro con buenos proposicos, pag. 173;

Ha de tener igualdad en todos, pag. 220.

Seneca.

Nos da exemplo de huir las malas ocasiones, pag. 278.

Sacrificio.

Perpetua por ser agradecimiento al beneficio, pag. 302.

Sentidos.

Son comparados à los 5. Reyes cautivos de Ioue, pag. 328.

Salvacion.

El buscarla nosotros es fiesta para Christo, pag. 409.

Sacramento.

La Eucharistia como es Sacramento de amor, vne, pag. 431.

Sed.

Es pena digna de mucha compassion, p. 448.

Sospecha.

Prevalece contra la evidencia, pag. 130.

Quando vna leve basta para deslucir evidencias, no bastan para acreditar, pag. 134. & 333.

T.

Torpeza Vide lascivia.

Tibios.

Ni tienen virtud, ni cõveniencia, p. 108. 381

Templo.

Son peores que demonios los que en el templo ofenden a Dios, ò al proximo, pag. 112.

El furor mas atrevido le respeta, p. 114. 208.

Quien le frequenta, buelve mejorado, p. 129

Testameto.

Es menester hazerle con tiempo, pag. 192.

Tinieblas, Vide luz.

Es nueva cruz para Christo, lo que en èl suele acontecer en las fiestas de mucho concurso, pag. 270.

Tiempo.

No tienen los tiempos la culpa de nuestros desordenes. pag. 293.

Trabajos.

Deſpues de eſtos ſe ſiguen los regalos, p. 309.

La mejor providencia es atender al futuro, pag. 350.

Temor.

Suele cauſarle el ſemblante de vn Poderoſo, pag. 356.

Tormento.

Al embidioſo le ſon tormento ſus ojos, conque vè agenos luzimientos, pag. 368.

Labrar almas es el mayor tormento à nueſtro adverſario, pag 375.

Triunfo.

El de Chriſto en Ieruſalem. pag. 388.

No triunfa quien triũfa en el mũdo, ſino quien triunfa del mũdo, p. 391

V.

Vicio.

Entra con alagos, y ſe apodera del alma con tirania, pag. 4.

Es mayor ſu perſeverãcia, que la de la virtud.

Dexa el vicio al pecador, quando eſte no quiere dexar al vicio.

Es peor que el Demodio, pag. 20. 21.

Votos.

El dilatarlos es armar contra ſi trabajos, pag. 24. 107.

Virtud.

Para eſta nunca faltan eſcuſas. pag. 39.

Vonus.

Vengoſe Marte de ſu deslealtad, pag. 54.

Vengança.

La que tomò Marte de Venus, y Iuno de Iupiter, pag. 54. 70. & 120.

El medio que le oculta le deſcubre, pag. 62.

Virtud.

Con ella atropella la conveniencia, pag. 74.

Verguença.

El pecador, qúe aun no la haperdido, ſe evita caſtigos, pag. 181.

Vida.

La mas larga ſuele ſer caſtigo, pag. 183.

Las armas que contra ſu enemigo toma, ſon contra ſi miſma, p. 232.

Verdad.

La ambicion atropella con la verdad, p. 241.

El hablar verdad es mal quiſtarſe, pag. 240.

No ſe puede dezir à los Poderoſos tan deſcubierta como à los deſvalidos, pag. 242.

Pareceſe en eſto à los Cometas, pag 243. 244.

Nunca ſomos tan ligeros para la virtud, como para el vicio, pag. 254.

4. & 369.
Siempre esta tiene menos ieguito, pa. 294.

Victoria.

En venciendo nuestros miedos, vencemos nuestros enemigos, pag. 305.
Vide penitencia.

Virtud.

Tiene aspero semblãte escondida la suavidad, pag. 319.
Tiene suave semblante, escondida la esperança, pag. 319.
Los instrumentos del vicio han de servir à la virtud, en la buena conversion, pag. 325.
Es despues della mas necessario el cuydado, pag. 326.
Suele averla de la virtud, y no del vicio, p. 329
Que caydo el partido de la virtud, y el del vicio que triunfante, pag. 348.
No somos tan diligentes, y prestos para cosas de virtud, como para divertimiento, pag. 360. 369.
Quien de ella huye se precipita poco a poco en vn abysmo de maldades, pag. 379.
Es la moneda que passa en la otra vida, p. 386

Z.

Zelo.

Zelo de la justicia, y no por su casa, pag. 69.
El Zelo de las leyes se mezcla con malas intenciones, pag. 70.
El Zelo de Christo, pag. 110.
Muchas vezes parece zelo lo que es vengança, pag. 120.
El que tiene buen zelo tendrà persecuciones, pag. 294.

LAVS DEO.